

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

**Élites ilustradas al servicio de la Monarquía española: las
redes de comerciantes vascos y navarros en Madrid, 1700-
1830**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Antonio Martínez Borrallo

Directores

**María Teresa Nava Rodríguez
José María Imízcoz Beunza**

Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

Élites ilustradas al servicio de la Monarquía española: las redes de comerciantes vascos y navarros en Madrid, 1700-1830

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Antonio Martínez Borrallo

DIRECTORES

María Teresa Nava Rodríguez
José María Imízcoz Beunza

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea



**ÉLITES ILUSTRADAS AL SERVICIO DE LA MONARQUÍA
ESPAÑOLA: LAS REDES DE COMERCIANTES VASCOS Y
NAVARROS EN MADRID, 1700-1830**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

Antonio Martínez Borrallo

Bajo la dirección de los doctores

María Teresa Nava Rodríguez

José María Imízcoz Beunza

Madrid, septiembre, 2020

Agradecimientos

La realización de esta Tesis no hubiese sido posible sin el continuo apoyo de mis directores, la doctora María Teresa Nava Rodríguez de la Universidad Complutense de Madrid y el doctor José María Imízcoz Beunza de la Universidad del País Vasco. Mi gratitud hacia ellos comienza desde el momento en que llegué como estudiante del Máster en Historia de la Monarquía Hispánica, del que la doctora Nava fue mi directora de mi Trabajo de Fin de Máster, y tuve la oportunidad de conocer al doctor Imízcoz, que no han dejado de darme orientaciones y consejos durante el proceso de elaboración de este trabajo y han depositado su confianza en mí para poder concluirlo. Mi agradecimiento se extiende al Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Complutense, sobre todo a los excelentes profesores del Máster en Historia de la Monarquía Hispánica, y al Departamento de Historia Medieval, Moderna y de América de la Universidad del País Vasco, que han facilitado siempre mi labor investigadora.

Deseo mostrar mi gratitud al personal de los archivos y bibliotecas, que han sido la base para realizar esta investigación, que siempre me han atendido y ayudado con una gran profesionalidad. Especialmente quiero agradecer a María Jesús Álvarez Coca su ayuda y orientación desde mis primeras investigaciones en el Archivo Histórico Nacional.

Mi agradecimiento, también, a todos mis compañeros doctorandos y doctores de la Facultad de Geografía e Historia de la Complutense y de la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco por su apoyo y amistad, de entre todos ellos debo agradecer a Víctor Pampliega, Alba Cruz y Andoni Artola su ayuda para poder manejar la base de datos Fichoz y el programa FileMaker.

Por último, pero no menos importante, gracias a mis amigos, que me han animado a seguir en esta carrera de fondo. Y gracias a quienes han sido una parte fundamental en el desarrollo de esta Tesis, a mis hijas Eva y Elena por su apoyo continuado, y sobre todo a Lola, mi esposa, gracias por su permanente ayuda, paciencia, comprensión, apoyo y dedicación.

Madrid, 26 de septiembre de 2020

Índice.

Agradecimientos.	1
Resumen.	5
Summary	6
Introducción.	7
I.- Presentación y objetivos.	7
II.- Estado de la cuestión.	9
III. Metodología y fuentes.	21
IV.- Abreviaturas.	31
Primera parte: Hombres nuevos al servicio de la Monarquía.	
Capítulo 1.- Madrid, capital financiera: los Cinco Gremios Mayores.	32
1.1.- Comercio y finanzas en la primera mitad del siglo XVIII.	34
1.2.- Unión, consolidación y expansión de los Cinco Gremios.	38
1.3.- Primeros síntomas de la crisis financiera (1779-1788).	48
1.4.- El impacto económico y social de la crisis finisecular (1789-1808).	71
1.5.- El principio del fin. Los Cinco Gremios Mayores ante la guerra de la Independencia.	83
1.6.- Estructura organizativa y órganos de gestión de los Cinco Gremios Mayores de Madrid.	90
Capítulo 2.- Evolución y diversificación de los negocios.	98
2.1.- Llegada progresiva a la Corte. Expansión y consolidación en la segunda mitad del siglo XVIII.	99
2.2.- Orígenes geográficos y vasos comunicantes.	101
2.3.- Comercio, negocios y capital relacional.	108
2.3.1.- El aval de la sangre: vínculos familiares.	108
2.3.2.- La casa de comercio, entre patronazgo y clientelismo.	117
2.3.3.- Amistad, confianza y crédito.	122
2.3.4.- Nuevas actividades, nuevas oportunidades: la gestión empresarial y las finanzas.	127
2.3.5.- Presencia en el negocio de la lana.	131
2.3.6.- El acceso a la dirección de los bancos nacionales y la Compañía de Filipinas.	138
2.3.7.- Una nueva institución para facilitar el comercio: El Consulado de Comercio de Madrid.	143
2.3.8.- La conexión atlántica: de Cádiz a América.	145
2.3.9.- El protagonismo de las mujeres viudas en el ámbito mercantil.	155
Capítulo 3.- Presencia en los círculos ilustrados.	162
3.1.- Escritos de carácter económico.	162
3.1.1.- Los <i>Discursos del comercio</i> de Juan Antonio de los Heros.	163
3.1.2.- Las <i>Reflexiones</i> de Simón de Aragorri.	168
3.1.3.- Juan Francisco de los Heros y las traducciones de Mably, Forbonnais y Cantillon.	169

3.1.4.- Otros escritos: el <i>Prontuario de Monedas y Medidas</i> de Diego de Guardamino y la <i>Relación de Pósitos</i> de Bartolomé de los Heros.	181
3.2.- Sociedades Económicas de Amigos del País.	184
3.2.1.- La Matritense.	186
3.2.2.- La Bascongada.	187
3.3.- Filantropía educativa.	188
3.3.1.- Escuelas de las familias Sainz de Baranda-Gorriti y Dutari-Borda.	191
3.3.2.- Escuela José Bringas en Lanestosa.	192
3.3.3.- Escuela de Antonio de Basualdo Nieto en Zalla.	194
3.3.4.- Escuelas de la familia Guardamino.	195
3.3.5.- Escuela en Musquiz dotada por Fernando de la Trevilla.	198
Capítulo 4.- Un mundo en transformación: del mérito a la política.	199
4.1.- Títulos y honores como reflejo del ascenso social.	199
4.2.- El camino hacia la participación en la política.	212
4.2.1.- Afrancesados y patriotas.	212
4.2.2.- Entre la Municipalidad josefina y el Ayuntamiento Constitucional de Madrid. La Milicia Nacional.	218
4.2.3.- De exiliados a diputados y senadores.	229
Segunda parte: Sagas familiares.	
Capítulo 5.- Biografías y genealogía social.	239
5.1.- Grupo de los Heros.	239
5.1.1.- Familia de los Heros Fernández	239
5.1.2.- Familia Trasviña Hernaiz de los Heros.	249
5.1.3.- Familia de los Heros Rozas.	251
5.1.4.- Familia Heros Villar Bárcenas.	252
5.1.5.- Familia Pando Sabugal Bringas de los Heros.	254
5.1.6.- Familia Castillo – Antuñano – Heros Manzanal.	258
5.2.- Grupo Guardamino.	262
5.2.1.- Familia Guardamino-Sainz de Rozas.	262
5.2.2.- Familia Acebal Arratia.	266
5.2.2.- Familia Guardamino-Matienzo-Tejera.	268
5.3.- Grupo Basualdo Antuñano.	277
5.4.- Grupo Palacio – Del Arco.	280
5.5.- Grupo Pérez Roldán.	282
5.6.- Grupo Aguirre – Umaran.	285
5.7.- Grupo Santa María Urrutia – Fernández de Maruri.	289
5.8.- Grupo Gorriti – Sainz de Baranda.	292
5.9.- Pedro Antonio de Ursueguía.	297
5.10.- Grupo Iruegas – Aldama – Sotomayor – Bringas – Sobrevilla –Pérez – Aguirre.	298
5.10.1.- Familia Iruegas Sotomayor – Sobrevilla.	303
5.10.2.- Familia Iruegas – Bringas.	308
5.10.3.- Familia Iruegas Aldama – Pérez.	312
5.10.4.- Familia Aguirre - Arecha – Murga.	313
5.11.- Grupo Sobrado – Retes – Gorbea – Rivacoba.	321

5.11.1.- Familia Sobrado Retes.	321
5.11.2.- Familia Gorbea Mezcorta.	323
5.11.3.- Familia Rivacoba Gorbea.	324
5.12.- Grupo Urquijo –Irabien – Ibarrola – Ulibarri – Udaeta – Ibarreche.	326
5.12.1.- Familia Urquijo Irabien.	327
5.12.2.- Familia Ibarreche Irabien.	331
5.12.3.- Familia Ibarrola Castañiza.	332
5.12.4.- Familia Udaeta Ibarrola.	333
5.12.5.- Familia Urquijo Ibarrola.	334
5.12.6.- Familia Ulibarri Ibarrola.	335
5.12.7.- Familia Ibarrola Llaguno.	336
5.13.- Grupo Dutari – Fagoaga.	341
5.14.- Grupo Oarriz – Lournaga – Uztáriz.	353
5.15.- Grupo Echevarría – Galarza – Iribarren – Muguiro.	361
5.15.1.- Familia Goicoechea Echevarría – Galarza.	361
5.15.2.- Familia Iribarren – Muguiro.	368
5.16.- Grupo de la Torre Aragorri Negrete.	372
5.16.1.- Familia Aragorri de la Torre.	374
5.16.2.- Familia Negrete de la Torre.	380
5.17.- Grupo Arízcan Garro.	385
Conclusiones.	388
Apéndices:	419
Apéndice I. Cuadros genealógicos familiares.	420
Apéndice II. Comerciantes originarios de las provincias vascas y navarras inscritos en la matrícula de comerciantes de Madrid (1829-1839).	446
Apéndice III. Asociados a las compañías de comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1726-1823).	450
Apéndice IV. Relación de documentos del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid utilizados en esta Tesis.	475
Índice de cuadros y gráficos.	488
Fuentes y Bibliografía.	490

Resumen.

El principal objetivo de este trabajo se ha centrado en el estudio de las trayectorias de los grupos familiares de vascos y navarros, y las redes que formaron a su alrededor, cuyos miembros constituyeron una élite comercial y financiera con un papel predominante en la gestión y dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y de los bancos de San Carlos y San Fernando. Entre otras actividades, fueron banqueros privados y se dedicaron al negocio de lana.

Sus actividades tuvieron un carácter eminentemente práctico, por lo que el desarrollo de las nuevas ideas y valores ilustrados despertaron su interés sobre algunos aspectos, como la aparición y expansión de la nueva ciencia de la Economía Política, su presencia activa en las Sociedades Económicas de Amigos del País o la puesta en práctica de las ideas ilustradas sobre la mejora de la educación, lo que pone de manifiesto la integración de estas familias en los grupos ilustrados que se incorporaron al servicio de la Corona. Finalmente, dieron el salto a la participación activa en la vida política a partir de la crisis de 1808.

El estudio de esta élite mercantil establecida en la capital de la Monarquía representa una contribución a las investigaciones que se están realizando sobre las élites administrativas, militares y eclesiásticas en el período de reformismo borbónico partiendo de las redes sociales de vascos y navarros.

El período temporal de este estudio abarca más de un siglo a lo largo del cual se han ido analizando las trayectorias de los individuos y familias integrantes de esta élite a partir de un extenso y en buena parte inédito repertorio de fuentes primarias, en especial protocolos notariales y registros sacramentales; una documentación densa y compleja que ha desvelado una valiosa información sobre las relaciones, de todo tipo, existentes en el seno de estos grupos familiares.

Esta amplitud temporal, apenas contemplada en otros estudios sobre grupos de comerciantes y financieros, permite una mejor comprensión de los procesos de cambio social, económico y político que tuvieron lugar en el largo Siglo XVIII español.

Summary.

The main objective of this work has focused on the study of the trajectories of family groups from the Basque provinces and Navarra, and the networks they formed around them, whose members constituted a commercial and financial elite with a predominant role in the management and direction of the Cinco Gremios Mayores of Madrid and the banks of San Carlos and San Fernando. Among other activities, they were private bankers and engaged in the wool business.

His activities were eminently practical in nature, so the development of new ideas and enlightened values aroused his interest in some aspects, such as the appearance and expansion of the new science of Political Economy, his active presence in the Economic Societies of Friends del País or the implementation of enlightened ideas on improving education, which highlights the integration of these families into enlightened groups that joined the service of the Crown. Finally, they made the leap to active participation in political life after the crisis of 1808.

The study of this mercantile elite established in the capital of the Monarchy represents a contribution to the research that is being carried out on the administrative, military and ecclesiastical elites in the period of Bourbon reformism starting from the social networks of Basques and Navarrese.

The time period of this study spans more than a century, throughout which the trajectories of the individuals and families belonging to this elite have been analyzed from an extensive and largely unpublished repertoire of primary sources, especially notarial protocols. and sacramental records; a dense and complex documentation that has revealed valuable information about the relationships, of all kinds, existing within these family groups.

This temporal extent, barely contemplated in other studies on groups of merchants and financiers, allows a better understanding of the processes of social, economic and political change that took place in the long Spanish 18th century.

Introducción.

I.- Presentación y objetivos.

Durante las dos últimas décadas del siglo XVII se inicia un proceso de crecimiento de la economía española que continuará a lo largo del siglo XVIII. En este contexto económico favorable y coincidiendo con la llegada al trono de Felipe V, se abre, así mismo, una etapa de renovación de las élites de gobierno de la Monarquía Hispánica que comportará la sustitución parcial de la aristocracia castellana, como clase política, por hombres pertenecientes a la nobleza hidalga del norte de España, en especial los que procedían del norte de Burgos, Cantabria, las provincias vascas, Navarra y La Rioja. Este proceso de cambio dio lugar a un nuevo espacio político y económico que permitió el ascenso de numerosas familias de hidalgos del norte de la Península hasta las más altas instancias del gobierno de la Monarquía¹.

Algunos de los individuos y familias procedentes del Norte hidalgo tuvieron un papel dominante en el circuito del comercio del conjunto de territorios de la Monarquía, si bien su presencia fue especialmente destacada en los círculos comerciales de Cádiz, de las Indias y de Madrid. Esta ciudad, como capital de la monarquía, era su centro político y un importante núcleo financiero y de negocios. Como residencia de la Casa Real, se convirtió en polo de atracción de los servidores del Estado, los altos funcionarios de la administración, la aristocracia, o el clero, que contaban con altos niveles de rentas, y todos los que giraban a su alrededor, entre los que se encontraban los grandes comerciantes, que se dedicaban al suministro de los artículos de lujo que demandaba el comercio madrileño. Estos comerciantes se agruparon en los Cinco Gremios Mayores de Madrid: gremios de comerciantes de joyería, lencería, pañería, sedería y el de mercería junto con especiería y droguería. Se denominaban a sí mismos como comerciantes o “del comercio”, aunque sus actividades no se limitaban a la compraventa y almacenamiento de géneros de lujo, sino que también actuaban como prestamistas, negociantes de

¹ J. M. Imízcoz, “La hora del XVIII. Cambios sociales y contrastes culturales en la modernidad política española”, *Príncipe de Viana*, 254 (2011), pp. 37-64; J. M. Imízcoz, R. Guerrero, “Familias en la Monarquía. La política familiar de las élites vascas y navarras en el Imperio de los Borbones”, en J. M. Imízcoz (ed.), *Casa, familia y sociedad (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX)*, Bilbao, Servicio editorial UPV/EHU, 2004, pp.177-185.

letras/banqueros, administradores y financiadores de la nobleza, o asentistas de la Casa Real y administradores de algunos de sus miembros².

Entre estos grandes comerciantes había un buen número de vascos y navarros. Nuestra investigación se ha centrado en el estudio de las trayectorias de los grupos familiares de vascos y navarros, y las redes que formaron a su alrededor, cuyos miembros constituyeron una élite comercial y financiera con un papel predominante en la gestión y dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y de los bancos de San Carlos y San Fernando. Entre otras actividades, fueron banqueros privados, se dedicaron al negocio de lana —una actividad económica enormemente compleja y con un fuerte componente financiero internacional—, y finalmente, dieron el salto a la participación en la vida política. El período temporal que hemos fijado en ese estudio se abre a principios del siglo XVIII, con la llegada de un primer contingente significativo de comerciantes vascos y navarros a la capital, y finaliza en 1830, coincidiendo con los últimos estertores de la monarquía absolutista y el establecimiento del Régimen liberal. Ello nos permitirá analizar de forma sincrónica y diacrónica la evolución social, económica y política de esa élite mercantil, en un contexto enormemente complejo de renovación de las élites dirigentes españolas y construcción del estado moderno.

Los resultados de nuestra investigación se articulan en dos partes claramente diferenciadas. La primera de ellas, compuesta de cuatro capítulos, estudia las principales familias y sus miembros más destacados, haciendo referencia a los distintos campos de su actividad económica, cultural y de promoción social. La segunda parte, con un enfoque más descriptivo, ofrece, en un quinto capítulo, la reconstrucción genealógica y biográfica de diecisiete sagas familiares. En el primer capítulo analizamos la evolución económico-financiera de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y su relación con las finanzas del Estado desde principios del siglo XVIII hasta la profunda crisis de 1808, así como la organización de dichos gremios que fija el marco de actuación al que se enfrentaron sus directivos. En el siguiente capítulo se reconstruye la llegada de los comerciantes vascos y navarros a Madrid y sus orígenes, que los sitúan en unos entornos geográficos muy concretos: las Encartaciones de Vizcaya, el valle de Ayala en Álava, ambos colindantes, los valles del Baztán, Larraun y la Burunda en Navarra. En el mismo capítulo se aborda

² Cuando nos referimos en este trabajo a los comerciantes, asumimos una visión amplia, al considerar como tales a todos aquellos que realizan actividades que pasaron a estar reguladas, en alguna manera, por el primer Código de Comercio de 1829.

la formación de las redes construidas a partir de relaciones familiares, de amistad, patronazgo y clientelismo, confianza y económicas; la participación en actividades financieras y bancarias, y en el negocio de la lana; el acceso a la dirección de las grandes instituciones financieras del país y a la dirección del Consulado de Comercio de Madrid en el momento de su creación; la conexión con Cádiz y América, además de la presencia activa de algunas mujeres en la gestión mercantil. El capítulo 3 recoge la presencia de estos individuos en los círculos ilustrados, a través de la autoría de escritos relacionados con la Economía Política, la participación en las sociedades económicas de Amigos del País y de la filantropía educativa. Cierra este primer bloque un cuarto capítulo en el que se describen el proceso de ascenso social y el salto a la actividad política de nuestros protagonistas. Con un cambio de enfoque y a partir de información obtenida en fuentes mayoritariamente inéditas, el capítulo quinto incluye las genealogías sociales y las biografías de los miembros más destacados de estos grupos familiares, lo que permite analizar con sumo detalle las trayectorias concretas de cada uno de ellos y sus componentes, así como su situación financiera.

II. Estado de la cuestión.

En 1969 Julio Caro Baroja publicó su obra *La hora de navarra del XVIII. Personas, familias negocios e ideas*, con un enfoque novedoso en el que, tal y como indica su subtítulo, lo primero son las personas organizadas en familias, entre las que destacan los baztaneses –los Goyeneche, Iturralde, Uztáriz, Arizcun, etc.– que se relacionan principalmente por los negocios que mantienen entre ellos³. Siguiendo la estela de Julio Caro Baroja, Alfonso de Otazu publicó, en 1970, su obra sobre la presencia de los navarros en el gobierno y las actividades mercantiles y financieras en América, haciendo hincapié en las relaciones con las Indias de un grupo de hacendistas baztaneses –los Arizcun, los Garro, los Echenique y los Borda–, algunos de ellos establecidos en Madrid⁴. Hasta los años 1990 no se volvieron a tratar estos temas, hoy muy presentes en la historiografía desde ópticas diversas, como la historia del arte, la historia económica o la historia social.

José María Imízcoz, como responsable científico, ha reunido a un grupo de investigadores de la Universidad del País Vasco y otras universidades que ha promovido

³ J. Caro Baroja, *La hora de navarra del XVIII. (Personas, familias negocios e ideas)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1969.

⁴ A. de Otazu, *Hacendistas navarros en Indias*. Bilbao: Gráficas Ellacuría, 1970.

un innovador enfoque para investigar la participación de las élites vascas y navarras en la Monarquía a través del proyecto *Connecting History: Elites, redes, monarquía. Por una historia conectada en el mundo hispánico*, que tiene como objeto el estudio de los procesos de cambio de la modernidad entre la sociedad tradicional de los siglos XVI y XVII, las transformaciones del reformismo borbónico en el XVIII y las tensiones entre cambio y resistencias al cambio durante la primera mitad del siglo XIX. El ámbito de estudio se centra en las redes sociales que, partiendo de las provincias vascas y del reino de Navarra, se convierten en redes globales. Mediante el análisis relacional se facilita el seguimiento de los actores sociales que actúan simultáneamente en diferentes esferas – política, social, económica, geográfica–, lo que “permite analizar los flujos entre las provincias, la corte y el imperio, las conexiones entre lo local y lo global, la construcción social de la monarquía española y las conexiones de la primera globalización mundial”⁵.

Fruto del trabajo de los integrantes de este proyecto ha sido la publicación de varias obras colectivas, dirigidas o coeditadas por José María Imízcoz, en las que se estudia, entre otros temas, los procesos de formación de las élites, las redes familiares, las relaciones de patronazgo y clientelismo, así como aspectos culturales⁶. En el ámbito de las investigaciones de ese proyecto, se han publicado varias tesis doctorales desde 2011: Álvaro Chaparro, sobre las élites educadas en el Seminario de Vergara; Rafael Guerrero Elecalde, sobre las élites vascas y navarras en el gobierno de la monarquía borbónica; Andoni Artola, sobre las élites eclesiásticas; Javier Esteban sobre discursos civilizatorios

⁵ Véase la página web del proyecto. <https://hisnet.hypotheses.org/>

⁶ J. Á. Achón Insausti, J. M. Imízcoz Beunza (eds.), *Discursos y contradiscursos en el proceso de la modernidad (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Sílex ediciones, 2019; J. M. Imízcoz Beunza, M. García Hernández, J. Esteban Ochoa de Eribe (coords.), *Procesos de civilización: culturas de élites, culturas populares. Una historia de contrastes y tensiones (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Servicio editorial de la UPV/EHU, 2019; J. M. Imízcoz Beunza (coord.), “Las élites del reformismo borbónico. Una historia social”, *Revista Magallánica*, 4/7 (2017); J. M. Imízcoz Beunza, A. Artola Renedo, (coords.), “Redes sociales, procesos de cambio cultural y conflicto en las provincias vascas y navarra (1700-1839)”, *Revista Historia Social*, 89 (2017); J. M. Imízcoz Beunza, A. Artola Renedo (coords.), *Patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica (Siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Servicio editorial de la UPV/EHU, 2016; J. Ángel Achón Insausti, L. Arrieta Alberdi, J. M. Imízcoz Beunza (eds.), *Antes y Después de los mass media. Actores y estrategias comunicativas*, Madrid, Dykinson, 2016; J. M. Imízcoz Beunza, Á. Chaparro Sainz (eds.), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Sílex ediciones, 2013; J. Antonio Armona y Murga, *Noticias privadas de casa útiles para mis hijos*, Edición, introducción y notas de J. Álvarez Barrientos, J. M. Imízcoz Beunza, Y. Aranburuzabala, Gijón, Ediciones Trea, 2012; J. M. Imízcoz Beunza, O. Oliveri Korta, (eds.), *Economía doméstica y redes sociales en el Antiguo Régimen*, Madrid, Sílex ediciones, 2010; J. M. Imízcoz Beunza, *Casa, familia y sociedad: (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX)*, Servicio editorial de la UPV/EHU, 2004; J. M. Imízcoz Beunza (dir.), *Redes familiares y patronazgo: aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Leioa, Servicio editorial de la UPV/EHU, 2001; J. M. Imízcoz Beunza (dir.), *Élites, poder y red social: las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna (estado de la cuestión y perspectivas)*, Bilbao, Servicio editorial de la UPV/ EHU, 1996.

escritos en euskera; y Yolanda Aranburuzabala, sobre caballeros vascos y navarros en las ordenes militares y la orden de Carlos III⁷. En 2019 se han leído dos tesis doctorales, la de Elena Llorente que trata sobre la oligarquía mercantil en Vizcaya desde mediados del siglo XVI a la segunda década del XVIII, y la de Daniel Bermejo sobre declive de la influencia política de los reformistas vascos en la crisis del Antiguo Régimen⁸.

En relación con la comunidad de financieros y comerciantes en Madrid en el siglo XVIII y principios del XIX, Jesús Cruz ha estudiado las élites comerciales madrileñas y sus relaciones con individuos procedentes de los mismos grupos familiares y lugares de origen. Una de las conclusiones de su análisis es que los cambios que se registraron en el tránsito hacia el siglo XIX no fueron producidos por una nueva clase social, la burguesía, surgida en esos momentos, sino más bien por la adecuación de las viejas élites a los nuevos marcos jurídicos y posibilidades económicas. En sus obras ha analizado las trayectorias de varios grupos familiares de comerciantes vascos y navarros, en concreto de las familias Bringas-Iruegas, Sainz de Baranda Gorriti, Dutari, Aguirre Arecha. De acuerdo con sus estimaciones sobre los actores de las finanzas y el comercio madrileño, el 79% de los grandes comerciantes, y el 56,5% de los banqueros en el periodo 1750-1850, procedían del norte de España, especialmente del País Vasco, Navarra y La Rioja⁹.

⁷ Á. Chaparro Sainz, *La formación de las élites ilustradas vascas: el Real Seminario de Vergara (1776-1804)*, Leioa, Servicio Editorial de la UPV/EHU, 2011; R. Guerrero Elecalde, *Las élites vascas y navarras en el gobierno de la monarquía borbónica: redes sociales, carreras y hegemonía en el siglo XVIII (1700-1746)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU, 2012; A. Artola Renedo, *De Madrid a Roma. La fidelidad del episcopado en España (1760-1833)*, Gijón, Ediciones Trea, 2013; J. Esteban Ochoa de Eribe, *Discursos civilizadores. Escritores, lectores y lecturas de textos en euskera (c. 1767 – c. 1833)*, Madrid, Ediciones Silex, 2018; Y. Aranburuzabala Ortiz de Zárate, *Los caballeros vascos y navarros en el siglo XVIII. Honores, ascenso social y repercusiones en el territorio*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU, 2019.

⁸ E. Llorente Arribas, *La casa y el imperio. Globalización y hegemonía local de la oligarquía mercantil en la Vizcaya altomoderna*, [Tesis doctoral], Vitoria, UPV/EHU, 2019; D. Bermejo Mangas, *La caída de una clase política. Los reformistas vascos en la crisis del antiguo régimen (1764-1814)*, [Tesis doctoral], Vitoria, UPV/EHU, 2019.

⁹ J. Cruz Valenciano, “Cambistas madrileños de la segunda mitad del siglo XVIII”, en L. E. Otero Carvajal, A. Baharonde Magro (coords.), *Madrid en la sociedad del siglo XIX, vol. I*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1986, pp. 453-475; Ídem, “Revolucionarios con clase. Vida, cultura y fortuna de la familia Sainz de Baranda, 1750-1850”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.^a Contemporánea*, t. 3, 1990, pp. 25-50; Ídem, “Notability and Revolution: Social Origins of the Political Elite in Liberal Spain, 1800 to 1853”, *Comparative Studies in Society and History*, 36/1 (1994), pp. 97-121; Ídem, *Gentlemen, bourgeois, and revolutionaries: political change and cultural persistence among the Spanish dominant groups 1750-1850*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996; *Los notables de Madrid: las bases sociales de la revolución liberal española*, Madrid, Alianza, 2000; Ídem, “Los Bringas y su entorno. Comercio, finanzas y sociedad en el Madrid de finales del Antiguo Régimen”, en R. Torres Sánchez (coord.), *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2000, pp. 315-340; J. Cruz Valenciano, J. C. Sola Corbacho, “El mercado madrileño y la industrialización en España durante los siglos XVIII-XIX”, en B. Yun Casalilla, J. Torras (dirs.), *Consumo, condiciones de vida y*

Juan Carlos Sola Corbacho ha tratado sobre las redes familias de comerciantes que durante el siglo XVIII emigraron a Madrid, las inversiones en el comercio y las manufacturas de los comerciantes agremiados, y el mercado financiero madrileño al final de la centuria; son de destacar sus estimaciones de que un 82% de los comerciantes los comerciantes madrileños, en el período 1765-1780, procedían del norte de España¹⁰. David R. Ringrose ha estudiado la evolución de la procedencia de las élites mercantil y política en el primer tercio del siglo XIX, según sus cálculos, los inmigrantes en Madrid procedentes del norte de Burgos, Santander, las provincias vascas, Navarra y La Rioja en 1830 serían el 14% del total, mientras que supondrían el 34% de la comunidad dedicada a los negocios, lo que supone un descenso notable sobre las cifras alcanzadas a finales del siglo anterior según los autores citados¹¹. Mariano Caballero Espericueta ha estudiado el comercio e industria madrileños en el período 1788-1833, con una especial atención a las élites mercantiles e industriales que dirigieron esas actividades. José Nieto ha escrito una historia social y económica sobre la comunidad artesana y comercial de la capital que abarca un periodo de cuatro siglos que finaliza en 1850, en la que incluye el análisis del papel de los grandes mercaderes y financieros entre 1625 y 1850¹². La obra de Alfonso de Otazu sobre los Rothschild y sus socios en España facilita una valiosa información sobre las actividades de los grupos familiares vascos y navarros –algunos de los cuales tenían presencia en el mercado madrileño desde hacía más de cien años– que formaron parte de la gran burguesía industrial y financiera madrileña entre 1840 y 1850¹³.

Pedro Tedde de Lorca ha estudiado el papel de los banqueros privados y los principales comerciantes en el mercado financiero madrileño, facilitando una valiosa

comercialización: Cataluña, Castilla, siglos XVII-XIX, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1999.

¹⁰ J. C. Sola Corbacho, “El papel de la organización familiar en la dinámica del sector mercantil madrileño a finales del siglo XVIII”, *Historia social*, núm. 32 (1998), pp. 3-21; Ídem, “Capital y negocios: el comercio agremiado de Madrid a finales del siglo XVIII”, *Hispania: Revista española de historia*, 204 (2000), pp. 225-253; Ídem, “El mercado del crédito en Madrid (1750-1808)”, en R. Torres Sánchez (ed.), *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2000, pp. 211-246; Ídem, “Family, paisanaje, and migration among Madrid’s merchants (1750-1800)”, *Journal of Family History*, 27/1 (2002), pp. 3-24.

¹¹ D. R. Ringrose, *Ciudad, país y revolución burguesa: Madrid, del siglo XVIII al siglo XIX*, en L. E., Otero Carvajal, A. Baharnonde Magro, (coords.), *Madrid en la sociedad del siglo XIX, vol. 1*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1986, pp. 453-475.

¹² M. Caballero Espericueta, “Las uniones estratégicas de los comerciantes e industriales madrileños (1800-1813)”, *Cuadernos de historia contemporánea*, 23 (2001), pp. 217-240; Ídem, *Comercio e industria madrileños en la transición del Antiguo Régimen al Sistema Liberal (1788-1833)*, [Tesis doctoral], Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006; J. A. Nieto Sánchez, *Artesanos y mercaderes: una historia social y económica de Madrid, 1450-1850*, Madrid, Fundamentos, 2006.

¹³ A. de Otazu, *Los Rothschild y sus socios españoles, (1820-1850)*, Madrid, O. Hs. Ediciones, 1987.

información sobre su situación económica y su patrimonio en 1808, entre ellos se encuentran un buen número de vascos y navarros¹⁴. Lo mismo podemos afirmar en la obra de Michel Zylberberg sobre la consideración de Madrid como un centro financiero a nivel internacional en la segunda mitad del XVIII, en que también se facilita una valiosa información sobre los banqueros extranjeros –en su mayoría franceses– y españoles que operaban en Madrid, donde podemos encontrar una destacada presencia de vascos y navarros. El mismo autor publicó, posteriormente una importante obra de referencia sobre el predominio de la comunidad empresarial francesa en el mercado financiero español y su desplazamiento por los españoles¹⁵. Rafael Torres también ha tratado sobre el desplazamiento de financieros extranjeros, especialmente franceses, por españoles, al igual que Guillermo Pérez Sarrión que ha prestado especial atención a las disputas entre comerciantes franceses y los vascos que controlaban los Cinco Gremios Mayores de Madrid¹⁶.

En cuanto a los grupos familiares vascos y navarros en el comercio y las finanzas madrileñas, sobre todo las relacionadas con las finanzas de la monarquía borbónica en el siglo XVIII –adicionalmente a los citados entre las obras de Jesús Cruz– Rafael Torres Sánchez, Agustín González Enciso y Santiago Aquerreta han publicado varios textos individuales y colectivos sobre la presencia de los financieros navarros –entre los que destacan los grupos familiares Goyeneche, Arizcun, Mendinueta, Dutari– y sus redes de relaciones en el Madrid del siglo XVIII¹⁷. José María Imízcoz y Rafael Guerrero Elecalde

¹⁴ P. Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños al final del Antiguo Régimen”, en N. Sánchez Albornoz, (y otros), *Historia económica y pensamiento social. Estudios en homenaje a Diego Mateo del Peral*, Madrid, Alianza - Banco de España, 1983; Ídem., “Banca y banqueros privados en el reinado de Carlos III”, en Coloquio Internacional Carlos III y su siglo (1988, Madrid), *Coloquio internacional Carlos III y su siglo. Actas, vol. 1*, Madrid, Universidad Complutense, 1990, pp. 235-260.

¹⁵ M. Zylberberg, “Un centre financier ‘périphérique’ Madrid dans la seconde moitié du XVIII^e siècle”, *Revue Historique*, t. 269/2 (1983), pp. 265-309; Zylberberg, M., *Une si douce domination. Les milieux d'affaires français et l'Espagne vers 1780-1808*. Paris, Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 1993.

¹⁶ R. Torres Sánchez, “Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III”, en M.B. Villar García, P. Pezzi Cristóbal (dirs.), *Los extranjeros en la España moderna: actas del I Coloquio Internacional, celebrado en Málaga del 28 al 30 de noviembre de 2002*. vol. 2, Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003, pp. 771-780; G. Pérez Sarrión, “Intereses financieros y nacionalismo. La pugna entre mercaderes banqueros españoles y franceses en Madrid, 1766-1796”, *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos VII* (2008), pp. 31-72.

¹⁷ R. Torres Sánchez, “Campomanes y el comerciante y financiero Simón Aragorri”, en Mateos Dorado, D. (coord.), *Campomanes: doscientos años después*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2003, pp. 709-718; Ídem., “La hora de los negocios. El triunfo económico de los navarros en el siglo XVIII”, en *Juan de Goyeneche y el triunfo de los navarros en la monarquía hispánica del siglo XVIII*, Pamplona, Fundación Caja Navarra, 2005, pp. 195-213; Ídem., “Emigrantes y financieros navarros en la Corte Madrileña”, en J. I. del Burgo Tajadura, *Vascos y navarros en la historia de España*, Pamplona, Laocoonte, 2007, pp. 241-256; Ídem., “La hora navarra y el triunfo de los navarros: el banquero

también han investigado sobre los financieros vascos y navarros establecidos en Madrid, sus colaboradores en sus lugares de origen y sus negocios en América. Así mismo, Alberto Angulo Morales es autor de diversas obras individuales y colectivas dedicadas los comerciantes y financieros vascos establecidos en Madrid y sus conexiones con el mercado atlántico¹⁸. Por su parte, el autor de esta Tesis doctoral ha estudiado el papel de los comerciantes vascos en la dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y la trayectoria de la familia de los Heros, procedente de las Encartaciones de Vizcaya, que se estableció en el comercio madrileño en el siglo XVIII. Sobre esta familia se han publicado recientemente dos trabajos, uno de Daniel Bermejo Mangas y otro de Alberto José Esperón Fernández¹⁹.

navarro Juan Bautista Dutari y sus relaciones con navarra durante el siglo XVIII”, en González Enciso, A. (coord.), *Navarros en la Monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2007, pp. 283-308; R. Torres Sánchez (coord.), *Volver a la 'hora navarra': la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, EUNSA, 2010; A. González Enciso, A. (coord.), *Navarros en la Monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2007; Ídem, “El protagonismo económico de los navarros en la España del siglo XVIII”, en J. I. del Burgo Tajadura, *Vascos y navarros en la historia de España*, Pamplona, Laocoonte, 2007, pp. 199-220; Ídem, “Sobre la formación de una burguesía industrial en el siglo XVIII”, en J. M. Usunariz Garayoa (coord.), *Historia y humanismo: estudios en honor del profesor Dr. D. Valentín Vázquez de Prada*, vol.2, Pamplona, EUNSA, 2000, pp. 111-124; Ídem, “Empresarios navarros en el siglo XVIII”, en J. Ocampo Suárez-Valdés, (ed.), *Empresas y empresarios en el norte de España (siglo XVIII)*, Gijón, Trea, 2012, pp. 297-329; S. Aquerreta González (coord.), *Francisco Mendinueta: finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2002; S. Aquerreta González, “La elite financiera de origen navarro en el Madrid del siglo XVIII”, en E. Banús Irusta, B. Elío (coords.), *Actas del VI Congreso de Cultura Europea*, Elcano (Navarra), Thomson Reuters Aranzadi, 2002, pp. 493-504; Ídem, “La casa de Arizcun 1725-1742: las estrategias financieras de un hombre de negocios en el Madrid de la ilustración” en E. Serrano Martín, E. Sarasa Sánchez (coords.), J. A. Ferrer Benimeli. (dir.), *El Conde de Aranda y su tiempo*, vol. 1, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pp. 659-678.

¹⁸ J. M. Imízcoz Beunza, R. Guerrero Elecalde, “Negocios y clientelismo político. Los empresarios norteños en la economía de la monarquía borbónica”, en J. Ocampo Suárez-Valdés (ed.), *Empresas y empresarios en el norte de España (siglo XVIII)*, Gijón, Trea, 2012, pp. 331-362; A. Angulo Morales, “Ayaleses en los siglos XVIII y XIX: hombres de corte y banca en Madrid”, en E. García Fernández (coord.), en *La tierra de Ayala: actas de las Jornadas de Estudios Históricos en conmemoración del 600 aniversario de la construcción de la Torre de Quejana*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, Departamento de Cultura, 2001, pp. 131-141; Ídem, “Madrid, Londres. Ganaderos, comerciantes y cambistas vascos en los mercados financieros y laneros del Atlántico”, en J. Ocampo Suárez-Valdés, (ed.), *Empresas y empresarios en el norte de España (siglo XVIII)*, Gijón, Trea, 2012, pp. 183-210; A. Angulo Morales, Á. Aragón Ruano (eds.), *Recuperando el Norte. Empresas, capitales y proyectos atlánticos en la economía imperial hispánica*, Bilbao, UPV/EHAU, 2016.

¹⁹ A. Martínez Borralló, “Elites ilustradas y redes familiares en la Monarquía borbónica: la familia de los Heros”, en Nava Rodríguez T. (ed.), *De ilustrados a patriotas. Individuo y cambio histórico en la Monarquía española*, Madrid, Sílex ediciones, 2017, pp. 123-149; Ídem, “Comerciantes vascos en los Cinco Gremios Mayores de Madrid”, *Magallánica, Revista de Historia Moderna*, 4/7, (junio-diciembre 2017), pp. 145-179; D. Bermejo Mangas, “Lo que no se ha visto: los ilustrados de origen vascongado y su papel en la Monarquía Borbónica. Algunas notas”, en P. Ortega-del-Cerro, A. Irigoyen López (eds.), *Profesiones, ciclos vitales y trayectorias familiares entre la continuidad y la transformación (ss. XVII-XX)*, Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2019, pp. 117-142; A. J. Esperón Fernández, “Ascenso y caída de un noble afrancesado: Juan Francisco de los Heros ante la crisis del Antiguo Régimen”, en M. Moreno Seco, R. Fernández-Sirvent, R. A. Gutiérrez Lloret (eds.), *Del siglo XIX al XXI: tendencias y debates*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019, pp. 479-491.

Durante el siglo XVIII los comerciantes vascos y navarros establecidos en Madrid extendieron sus redes sociales hacia el comercio de Cádiz y América. En cuanto a su presencia en Cádiz y la carrera de Indias: Paloma Fernández Pérez ha estudiado la formación de las redes de parentesco de comerciantes en Cádiz creadas durante las primeras décadas del XVII y en sus trabajos encontramos múltiples referencias a miembros de familias de vascos y navarros asentados en esa ciudad; María Guadalupe Carrasco ha estudiado esa misma cuestión referente a finales del mismo siglo; Manuel Bustos Rodríguez ha realizado un amplio estudio del comercio y los comerciantes gaditanos durante la época moderna; Julián Ruiz Rivera facilita los datos personales y origen geográfico de 4.498 comerciantes españoles matriculados en el Consulado de Cádiz entre 1730 y 1823; Victoria Eugenia Martínez del Cerro ha analizado el caso concreto de los comerciantes navarros y vascos en Cádiz a finales del XVIII; Lutgardo García Fuentes ha tratado sobre la importancia de su presencia en la carrera de Indias y en las exportaciones de hierro a América entre los siglos XVI-XVIII²⁰.

Se han publicado varias obras sobre territorios concretos que facilitan información sobre la presencia de vascos y navarros en el comercio y las finanzas americanas. Con respecto a México: encontramos una valiosa información sobre los comerciantes, sus actividades tanto comerciales como mineras o financieras, sus relaciones familiares y sus conexiones con la Península en las obras de David A. Brading, Cristiana R. Borchart y John E. Kicza referentes al periodo virreinal, en esta última encontramos la relación de los cónsules y prefectos del Consulado de México, que estaba formado por los denominados “partidos” montañés y vasco que dominaban el comercio al por mayor y trasatlántico²¹. Sobre los comerciantes de Buenos Aires: la obra de Susan Socolow facilita

²⁰ P. Fernández Pérez, *El rostro familiar de la metrópoli: redes de parentesco y lazos mercantiles en Cádiz, 1700-1812*, Madrid, Siglo XXI de España, 1997; M. G. Carrasco González, “Comercio, negocios y comerciantes en Cádiz a finales del siglo XVIII”, en R. Torres Sánchez (coord.), *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2000, pp.107-140; V.E. Martínez del Cerro, *Una comunidad de comerciantes: navarros y vascos en Cádiz. (Segunda mitad del siglo XVIII)*, Sevilla, Consejo Económico y social de Andalucía, Ateneo Literario Artístico y Científico de Cádiz, 2006; M. Bustos Rodríguez, *Cádiz en el sistema atlántico: la ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830)*, Madrid, Sílex, 2005; J. B. Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz: matrícula de comerciantes, 1730-1823*, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1988; L. García Fuentes, *Sevilla, los vascos y América: las exportaciones de hierro y manufacturas metálicas en los siglos XVI, XVII y XVIII*, Bilbao, Fundación BBV - Edit. Laida, 1991; Ídem, “Los vascos en la Carrera de Indias en la Edad Moderna: una minoría predominante”, *Temas americanistas*, 6 (2003), pp. 29-49.

²¹ C. Borchart de Moreno, *Los mercaderes y el capitalismo en la ciudad de México: 1759-1778*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984; J. E. Kicza, *Empresarios coloniales: familias y negocios en la ciudad de México durante los Borbones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986; D. Brading, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1975.

una detallada información sobre su composición y origen, según la cual más de la mitad de los comerciantes eran vasco-navarros; Rafael Guerrero Elecalde, Griselda Tarragó y Elsa Caula han analizado diversos aspectos sobre las redes de comerciantes vascos que se establecieron en esa plaza mercantil durante el siglo XVIII²². En cuanto al virreinato del Perú: Jesús Turiso Sebastián en su estudio sobre los comerciantes españoles en la Lima borbónica en el período 1701-1761, incluye la prosopografía de 135 comerciantes con sus detalles biográficos, de donde se puede apreciar que más de dos tercios procedían del norte de la Península; Guillermo Lohmann Villena se centra en las biografías de comerciantes mayoristas, armadores, mineros e industriales vascos establecidos en el virreinato; Xabier Lamikiz ha estudiado el papel de los navarros en el comercio con Perú a partir del segundo tercio del siglo XVIII²³.

Los comerciantes vascos y navarros tuvieron un destacado papel en la gestión y dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid. La obra de Miguel Capella y Antonio Matilla Tascón, publicada en 1957, supuso un hito historiográfico que sigue siendo la principal fuente de referencia para conocer su evolución, la normativa por la que se rigieron, sus actividades comerciales, fabriles y financieras, tanto en el sector privado como en el público, las compañías de comercio que formaron, especialmente la *Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid*, así como la actividad

²² S. M. Socolow, *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: familia y comercio*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1991; R. Guerrero Elecalde, G. Tarragó, “La parte del León: vizcaínos en la disputa por el comercio con Buenos Aires (1720-1750)”, *Revista História, histórias*, 2/3 (2014), pp. 35-54; Ídem, “La articulación de los territorios de la monarquía durante el primer reformismo borbónico: gobernadores, comerciantes y compañías privilegiadas de comercio. Río de la Plata (1700-1746)”, *Magallánica: revista de historia moderna*, 4/7 (2017), pp. 93-120; G. Tarragó, “Hierro vizcaíno/plata potosina: ferrones y empresarios vascos en la reconfiguración de un territorio americano (Río de la Plata, virreinato del Perú, 1700-1745)”, en V. Favard, M. Merluzzi, G. Sabatini, (eds.). *Fronteras. Procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (Siglos XVI-XX)*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 519-532.; E. Caula, “Parentesco, amistad y paisanaje: los vascos en el Río de la Plata”, *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 12 (2000), pp.131-152; Ídem, *Tramas familiares y configuraciones mercantiles de origen vasco en el pasaje del orden político colonial al revolucionario: el río de la Plata entre 1776 y 1820*, [Tesis doctoral], Vitoria, UPV/EHU, 2008; Ídem, “Sociabilidades mercantiles y prácticas comerciales de los mercaderes vascos en el Buenos Aires virreinal, Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien, 101 (2013), pp. 193-216.

²³ J. Turiso Sebastián, *Comerciantes españoles en la Lima borbónica. Anatomía de una elite de poder (1701-1761)*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2002; G. Lohmann Villena, “Los comerciantes vascos en el Virreinato peruano”, en Jornadas sobre el Comercio Vasco con América en el Siglo XVIII y la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas en el II Centenario de Carlos III, *Los Vascos y América*, Bilbao, Edit. Laida, 1989, pp. 53-106; X. Lamikiz, “Movilidad transatlántica: navarros en el comercio directo entre España y el Perú, 1739-1796”, en Torres Sánchez, R. (coord.), *Volver a la 'hora navarra', la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010, pp. 343-386.

de sus componentes y directivos²⁴. Aunque sigue siendo imprescindible la información que facilita Eugenio Larruga en sus *Memorias*: en el tomo I trata sobre la situación de los Cinco Gremios Mayores de Madrid a finales del siglo XVIII, sus ordenanzas y reglamentos y la composición de las compañías de comercio creadas por dicha entidad; en el tomo XVI trata sobre la situación de la fábrica de paños de Guadalajara en el período que estuvo a cargo de los Cinco Gremios; en el tomo XXXI analiza la situación de la fábrica de paños de Ezcaray, que en ese momento estaba a cargo de los citados gremios²⁵. Coetáneo de Larruga, Juan Antonio de los Heros escribió sus *Discursos sobre el Comercio*, en los que hace una defensa del comercio, los comerciantes y de los Cinco Gremios Mayores de Madrid –de cuya compañía general de comercio fue diputado-director– poniendo de manifiesto la bondad de su funcionamiento y las ventajas de sus actividades para mejorar la riqueza nacional²⁶.

Con posterioridad a la obra de Capella y Matilla Tascón ha habido aportaciones sobre diversos aspectos de los Cinco Gremios, destacando las relacionadas con su actividad manufacturera. Un conjunto de obras ha abordado el estudio de las fábricas que estuvieron a cargo de los Cinco Gremios: Agustín González Enciso sobre la fábrica de Guadalajara; María Victoria Sáenz Terreros, Ramón Ojeda San Miguel, María Begoña Prieto y Carlos Larrinaga-González sobre la fábrica de paños de Ezcaray; y Luis Francisco Peñalver Ramos sobre la fábrica de tejidos de seda de Talavera de la Reina²⁷. Las obras de Ricardo Franch Benavent y Pedro Olivares Galvañ sobre la fabricación de tejidos de seda en Valencia y Murcia recogen una detallada información sobre las fábricas

²⁴ M. Capella y A. Matilla Tascón, *Los cinco Gremios mayores de Madrid. Estudio crítico-histórico*, Madrid, Cámara de Comercio de Madrid, 1957.

²⁵ E. Larruga, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España: con inclusión de los reales decretos, ordenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento*, Madrid, Imprenta de Benito Cano, 1787, t. I, pp. 105-320; 1792, t. XVI, pp. 1-84; 1794, t. XXXI, pp. 137-256.

²⁶ Heros Fernández, J. A. de los, “Discursos sobre el Comercio, las utilidades, beneficios y opulencias que producen los dignos objetos que ofrece para bien de la Patria: el que exercitan los cinco Gremios mayores de Madrid, participando todo el Reyno de sus ventajas, y que es compatible el Comercio con la primera nobleza”, *Semanario erudito*, t. XXVI, pp. 145-280, y t. XXVII pp. 3-222, Madrid, Antonio Espinosa, 1790.

²⁷ A. González Enciso, *Estado e industria en el siglo XVIII. La fábrica de Guadalajara*. Madrid, 1980; M. V. Sáenz Terreros, “Historia textil de Ezcaray”, *Cuadernos de Investigación. Historia*, 10/1 (1984), pp. 229-242; R. Ojeda San Miguel, “La fallida industrialización de una comarca textil riojana: el alto valle del Oja”, *Berceo*, 124 (1993), pp. 89-120; M. B. Prieto Moreno, C., Larrinaga González, “Cost accounting in eighteenth century Spain: The Royal Textile Factory of Ezcaray”, *Accounting History*, 6, 2001, pp. 59-91; L. F. Peñalver Ramos, “El complejo manufacturero de la Real Fábrica de Sedas de Talavera de la Reina (1785)”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 9 (1996), pp. 359-389.

de los Cinco Gremios en dichas localidades²⁸. En otro grupo de publicaciones sobre la industria manufacturera en el siglo XVIII de Guillermo Pérez Sarrión, Agustín González Enciso y Juan Helguera Quijada también se incluye información sobre estas fábricas²⁹. María Encarnación Gómez Rojo ha publicado una notable recopilación de la regulación, normativa, ordenanzas y funciones de los Cinco Gremios a lo largo del tiempo³⁰. La presencia física de los Cinco Gremios en la ciudad de Madrid ha dado lugar a la publicación de varias obras que hacen referencia a su interés artístico y de representación pública³¹.

En cuanto a la actividad financiera de los Cinco Gremios, Felipe Ruiz Martín trató sobre su papel como principal banco del país hasta la fundación del Banco de San Carlos, al igual que Pedro Tedde de Lorca³². Rafael Torres ha estudiado el papel de los Cinco Gremios Mayores como asentistas del suministro víveres al Ejército, hasta que fue sustituido por el Banco de San Carlos, aunque posteriormente el asiento volvió a los Cinco Gremios, lo que supuso un gran esfuerzo financiero que los llevó a tener una fuerte dependencia de las finanzas del Estado. Guillermo Pérez Sarrión ha analizado su evolución y la diversificación de actividades de los Cinco Gremios –comercial, banca comercial y privada, asentista y financiador del Estado, seguros, inversiones manufactureras– destacando de un modo especial el peso e importancia de vascos y navarros entre sus miembros, llegando a la conclusión, en cierto modo similar a la de

²⁸ R. Franch Benavent, *La sedería valenciana y el reformismo borbónico*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2000; P. Olivares Galvañ, *Historia de la seda en Murcia*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 2005.

²⁹ G. Pérez Sarrión, “La formación política manufacturera de la ilustración española en la primera mitad del siglo XVIII: una aproximación”, en G. Pérez Sarrión, *Más estado y más mercado: absolutismo y economía en la España del siglo XVIII*, Madrid, Silex, 2011, pp. 181-234; A. González Enciso, “La política industrial en la época de Carvajal y Ensenada, 1698-1754”, en J. M. Delgado Barrado, J. L. Gómez Urdáñez, (eds.), *Ministros de Fernando VI*, Córdoba, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 2002, pp. 251-270; Ídem, “La política industrial en el siglo XVIII”, en L. Ribot, L. De Rosa, C. Belloso Martín (eds.), *Pensamiento y política económica en la Época Moderna*. Madrid, Actas, 2000, pp. 137-172; J. Helguera Quijada, “Las Reales Fábricas”, en F. Comín, y P. Martín Aceña (eds.), *en Historia de la Empresa Pública en España*, Madrid, Espasa Calpe, 199, pp. 51-88.

³⁰ M. E. Gómez Rojo, “Las implicaciones jurídicas, sociales y económicas de los Cinco Gremios Mayores de Madrid como institución mercantil y financiera en la España del siglo XVIII”, *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, 30, 2008, pp.187-214.

³¹ V. Tovar Martín, *Los Cinco Gremios Mayores de Madrid: artífices de la entrada pública en la capital de España de los reyes Don Fernando VI y Doña Bárbara de Braganza, octubre de 1746*, Madrid, Cámara Oficial de Comercio e Industria, 1980; V. Tovar Martín, “La Casa-Palacio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 24 (1987), pp. 61-72; S. Martín Moreno, “Reseña de los materiales pétreos de la casa de los Cinco Gremios Mayores”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 35 (1995), pp. 281-292

³² F. Ruiz Martín, “La Banca en España hasta 1782”, en F. Ruiz Martín (y otros), *El Banco de España: Una historia económica*, Madrid, Banco de España, 1970, pp. 1-196; P. Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos (1782-1829)*, Madrid, Alianza Editorial-Banco de España, 1988.

similar Rafael Torres, que la bancarrota del Estado a principios del siglo XIX arrastró a los tenedores de deuda, incluyendo a una parte importante del capital mercantil madrileño y a los Cinco Gremios³³. La actividad bancaria de los Cinco Gremios también ha sido analizada por Regina Grafe, y por la misma autora junto con Alejandra Irigoin, en el contexto de la crisis financiera del Estado a finales del siglo XVIII³⁴.

La actividad de los Cinco Gremios en el comercio atlántico y su presencia en América ha recibido diversas aportaciones, algunas de ellas muy recientes. Jorge Pinto Rodríguez ha examinado el papel la Compañía de los Cinco Gremios para penetrar en el entramado que se había tejido en el mundo colonial en relación con el comercio con América, tanto en Nueva España como en Lima, Carlos Malamud y José Miguel Medrano han analizado las actividades de los Cinco Gremios en Perú, y José Víctor Condori sobre sus actividades en Arequipa, destacando todos ellos las dificultades económicas que tuvieron los Cinco Gremios a finales del siglo XVIII y principios del XIX debido a la situación bélica que afectó al comercio atlántico. Jeremy Baskes también ha analizado esas dificultades. Xavier Lamíkiz ha estudiado las rivalidades entre los consulados de México y Lima con el de Cádiz y los Cinco Gremios³⁵.

Además de su presencia en la dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, algunos miembros de las familias de comerciantes vascos y navarros ocuparon cargos directivos en la primera entidad financiera del país, el Banco de San Carlos y su sucesor el Banco de San Fernando. La primera obra sobre la historia de los bancos de San Carlos, San Fernando, Isabel II, Nuevo de San Fernando, y de España, fue publicada, en 1865,

³³ R. Torres Sánchez, “Los Cinco Gremios Mayores y el Abastecimiento de Víveres al Ejército Español en el siglo XVIII”, *Studia historica. Historia moderna*, 34 (2012), pp. 407-432; Pérez Sarrión, G., “Gremios, gremios mayores, Cinco Gremios Mayores: Madrid, 1680-1790”, en A. Angulo Morales, y Á. Aragón Ruano (eds.), *Recuperando el Norte. Empresas, capitales y proyectos atlánticos en la economía imperial hispánica*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2016, pp. 19-62.

³⁴ R. Grafe, *Distant Tyranny. Markets, Power and Backwardness in Spain 1650-1800*, Princeton, Princeton University Press, 2012; R. Grafe, A. Irigoin, “Bounded Leviathan: Fiscal Constraints and Financial Development in the Early Modern Hispanic World, en Coffman, D. y otros (eds.) *Questioning Credible Commitment. Perspectives on the Rise of Financial Capitalism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013, pp.188-227.

³⁵ J. Pinto Rodríguez, “Los Cinco Gremios Mayores de Madrid y el comercio colonial en el siglo XVIII”, en *Revista de Indias*, vol. 51, 192 (1991), pp. 293-326; C. Malamud y J. M. Medrano, “Las actividades de los Cinco Gremios Mayores en el Perú: Apuntes preliminares”, *Revista de Indias*, 182-183 (1998), pp.421-433; J. V. Condori, “Entre la bonanza y la crisis. Los Cinco Gremios Mayores de Madrid en Arequipa (1790-1820)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 40 (2014), pp. 203-231; J. Baskes, “Communication Breakdown: Information and Risk in Spanish Atlantic World Trade during an Era of ‘Free Trade’ and War”, *Colonial Latin American Review*, 20:1, 2011, pp. 35-60; X. Lamíkiz “Transatlantic Networks and Merchant Guild Rivalry in Colonial Trade with Peru, 1729-1780: A New Interpretation”, *The Hispanic American Historical Review*, 91, 2011, pp. 299-331.

por Ramón de Santillán, que tuvo el cargo de primer gobernador del Banco de España. Earl J. Hamilton publicó varios artículos sobre el Banco de San Carlos entre 1945 y 1949, y el capítulo dedicado a dicho Banco en la obra colectiva publicada sobre la historia del Banco de España, en 1970³⁶. Pedro Tedde de Lorca publicó, en 1988, *El Banco de San Carlos*, obra de referencia sobre esta entidad, que comprende una valiosa y detallada información sobre su creación, accionistas, evolución financiera y personal directivo, así como los conflictos entre los financieros franceses representados por Francisco de Cabarrús y los Cinco Gremios Mayores de Madrid. En 1999 publicó *El Banco de San Fernando*, escribiendo al año siguiente un artículo con los principales argumentos y conclusiones de ese libro en el *Boletín Económico* del Banco de España. Posteriormente Rafael Moreno Fernández ha publicado *El personal del Banco de España: Desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX*, en el que se incluye lo relativo al personal de los bancos de San Carlos y San Fernando³⁷. Teresa Tortella ha publicado un *Índice* que contienen la relación de los primitivos accionistas del Banco de San Carlos, que constituyen una valiosa herramienta para analizar su origen y ocupación³⁸.

En cuanto a algunas obras de carácter general, sin entrar en la cuestión del momento del nacimiento de la burguesía y sus características, son de especial interés las de Pere Molas, que tratan de la situación de los comerciantes en la sociedad estamental, analizando su condición social, la relación entre honor y actividad económico-comercial, así como de las actividades de la burguesía mercantil y financiera, la procedencia y empleo de sus ingresos, y su evolución a lo largo del siglo XVIII. También es de interés la obra de Ricardo Franch Benavent que analiza las estrategias de las familias de comerciantes en el Antiguo Régimen, destacando como la participación en el mundo de

³⁶ R. Santillán, *Memoria histórica sobre los bancos Nacional de San Carlos, Español de San Fernando, Isabel II, Nuevo de San Fernando, y de España*, 2 vols., Madrid, T. Fortanet, 1865; Earl J. Hamilton, *The Foundation of the Bank of Spain*, *Journal of Political Economy*, 53/ 2 (1945), pp. 97-114; Ídem, “The First Twenty Years of the Bank of Spain. I,” *Journal of Political Economy*, 54/ 1 (1946), pp. 17-37; Ídem, “The First Twenty Years of the Bank of Spain. II,” *Journal of Political Economy*, 54/2 (1946), pp. 116-140; Ídem, *The Foundation of the Bank of Spain*, *Journal of Political Economy*, 53/ 2 (1945), pp. 97-114; Ídem, “El Banco Nacional de San Carlos (1782-1829)”, en F. Ruiz Martín, (y otros), *El Banco de España: Una historia económica*, Madrid, Banco de España, 1970, pp. 197-231.

³⁷ P. Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos*, op. cit.; Ídem, *El Banco de San Fernando*, Madrid, Alianza Editorial-Banco de España, 1999; Ídem, “El Banco Español de San Fernando: un predecesor del Banco de España (1829-1856)”, *Banco de España, Boletín Económico*, (marzo, 2000), pp. 1-21; R. Moreno Fernández, *El personal del Banco de España: Desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 1: Banco de San Carlos*, Madrid, Banco de España, 2010; Ídem, *El personal del Banco de España: Desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 2: Banco de San Fernando (1829-1856)*, Madrid, Banco de España, 2010.

³⁸ T. Tortella Casares, *Índice de los primitivos accionistas del Banco Nacional de San Carlos*, Madrid, Archivo Histórico del Banco de España, 1986.

los negocios constituía un mecanismo que aceleraba notablemente el proceso de su ascenso social³⁹.

Esta investigación pretende abordar en profundidad algunas cuestiones insuficientemente tratadas por la bibliografía especializada. Una de ellas es la reconstrucción de las trayectorias de los directivos de la Compañía General de los Cinco Gremios que desempeñaron cargos de gestión ejecutiva durante su periodo de expansión en la segunda mitad del siglo XVIII. A partir de este eje principal de articulación, el trabajo aborda también el análisis de la situación financiera de la Compañía, sus relaciones con las finanzas del Estado y el efecto que todo ello tuvo en sus asociados a raíz de la crisis de 1808. Estos temas son planteados en continuo diálogo con la bibliografía especializada y con fuentes archivísticas –principalmente protocolos notariales y registros sacramentales- de difícil localización y en gran parte inéditas.

Por otra parte, nuestro estudio de las redes sociales de comerciantes vascos y navarros que conformaron una élite mercantil establecida en la capital de la Monarquía representa una contribución particular y original a las investigaciones que actualmente se están realizando acerca de las élites administrativas, militares y eclesiásticas del periodo del reformismo borbónico en el ámbito del proyecto Connecting History.

A ello habría que sumar, por último, la complejidad del periodo cronológico contemplado. La Tesis aborda la reconstrucción diacrónica de las trayectorias de un número muy significativo de sagas familiares durante más de una centuria. Esta amplitud temporal, apenas contemplada en otros estudios sobre grupos de comerciantes y financieros, permite una mejor comprensión de los procesos de cambio social, económico y político que tuvieron lugar en el largo Siglo XVIII español.

III. Metodología y fuentes.

Para realizar nuestra investigación se ha seguido las propuestas metodológicas del proyecto *Connecting History*⁴⁰, al que nos hemos referido anteriormente. En especial se

³⁹ P. Molas i Ribalta, *La burguesía mercantil en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, Cátedra, 1985; P. Molas i Ribalta, “La actitud económica de la burguesía en la España del siglo XVIII”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 1 (1988), pp. 407-424; R. Franch Benavent, “Estrategias de ascenso social en la burguesía de negocios española del siglo XVIII”, *Saitabi: Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 58 (2008), pp. 317-327.

⁴⁰ Artículos metodológicos de los investigadores que explican el concepto “*Connecting History*”, así como las líneas maestras del proyecto científico: J. M. Imízcoz Beunza, “Por una historia global. Aportaciones del análisis relacional a la Global history”, en A. Ibarra, A. Alcántara, F. Jumar, (coords.), *Actores sociales*,

ha seguido la forma de trabajo que ha venido proponiendo José María Imízcoz, responsable científico del citado proyecto, desde los años 1990 denominada “análisis relacional”, que define como:

Un análisis de tipo inductivo que parte de la observación de las acciones e interacciones de los individuos como actores efectivos de la vida económica, política, social y cultural, con el objeto de hallar sus configuraciones o agrupaciones reales, de percibir sus relaciones con el contexto (con las instituciones, normas, ideas y estructuras del sistema), de seguir en el tiempo las dinámicas que construyen con su acción y, a término, de explicar los procesos de cambio desde la agencia de los actores que los producen efectivamente⁴¹.

El procedimiento inductivo parte del análisis de los actores reales de la historia a través de datos empíricos, por lo que las fuentes facilitan el material bruto para individualizar y analizar los mecanismos y dinámicas sociales. A través de la unidad del sujeto, se comprenden las diversas dimensiones de su realidad, dado que cada persona actúa en diversas esferas: familiar, económica, cultural, social, política. El análisis relacional además de examinar las interacciones entre individuos, también lo hace de las relaciones de los actores con las estructuras sociales existentes: instituciones, normas, valores, ideas, creencias. Aunque esas estructuras preexisten a los individuos y los condicionan, también las acciones e interacciones de los individuos pueden llegar a modificar las estructuras sociales. Esto permite analizar la construcción de estructuras

redes de negocios y corporaciones en Hispanoamérica siglos XVII-XIX, México, Bonilla Artigas Editores, 2018, pp. 27-57; Ídem, “El paradigma relacional. Actores, redes, procesos para una historia global”, en M. Bertrand, F. Andújar, T. Glesener, (eds.), *Gobernar y reformar la monarquía. Los agentes políticos y administrativos en España y América siglos XVI-XIX*, Albatros, Valencia, 2017, pp. 65-80; Ídem, “Actores de procesos de cambio. Reflexiones metodológicas desde el análisis relacional”, en T. Nava Rodríguez, (ed.), *De ilustrados a patriotas. Individuo y cambio histórico en la Monarquía española*, Silex ediciones, Madrid, 2017, pp. 19-40; Ídem, “Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia global”, *Revista da Faculdade de Letras. História*, 5 (2004), pp. 115-140; Ídem. “Actores y redes sociales en Historia”, en D. Carvajal de la Vega, J. Añibarro Rodríguez, I. Vitores Casado (eds.), *Redes sociales y económicas en el mundo bajomedieval*, Castilla ediciones, Valladolid, 2011, pp. 19-33; Ídem, “Las redes sociales de las élites: conceptos, fuentes y aplicaciones”, en E. Soria Mesa; J. Bravo Caro; J. M. Delgado Barrado, *Las élites en la época moderna: la monarquía española*, vol. 1, 2009; J. M. Imízcoz Beunza, “Familia y redes sociales en la España Moderna”, en F. J. Lorenzo Pinar, *La familia en la historia*, 2009, pp. 135-186; J. P. Dedieu, A. Chaparro, «De la base au réseau. L’apport des bases de données à l’étude des réseaux », *Les Cahiers de Framespa* 12 (2013), [en línea], <https://journals.openedition.org/framespa/2173>. [Consultado el 25 marzo 2015]; A. Chaparro, A. Artola, “El entorno de los alumnos del Real Seminario de Nobles de Madrid (1727-1808). Elementos para una prosopografía relacional”, en J. M. Imízcoz, A. Chaparro, (coords.), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Silex, 2013, pp.177-200; A. Chaparro, A. Artola, “La base de datos Actoz: una herramienta para la historia del País Vasco”, *Revista Euskonews*, (2014); A. Artola Renedo, “El patrocinio intraclerical en el Antiguo Régimen: curias y familias episcopales de los arzobispos de Toledo (1755-1823)”, *Revista Redes*, 11/6 (2011), pp. 273-300.

⁴¹ Imízcoz Beunza, “Actores de procesos de cambio” ... *op. cit.*, p. 23.

sociales, normas, culturas o valores —esto es, los procesos de cambio— como un efecto emergente de las redes sociales. Para reconstruir esos procesos de cambio es necesario tener un enfoque diacrónico, que permita seguir la acción de los actores sociales en el tiempo para examinar las dinámicas que estos construyen⁴².

Los métodos de análisis relacional que hemos utilizado en nuestra investigación han sido la prosopografía relacional, la biografía y la genealogía social. Según Lawrence Stone la prosopografía es “la investigación retrospectiva de las características comunes a un grupo de protagonistas históricos, mediante un estudio colectivo de sus vidas”⁴³. Esos protagonistas son, en nuestro caso, los comerciantes vascos y navarros. La prosopografía persigue conocer características comunes de grupos determinados que, ordenados y convenientemente interpretados, faciliten conocer una realidad histórica. Una limitación clásica de la prosopografía es que ésta tiende a limitarse, por definición, a los miembros de un colectivo previamente definido. Como señala Jean-Pierre Dedieu, el plantear, antes de iniciar la investigación, cuáles van a ser los criterios determinantes de la misma equivale a formular las conclusiones antes de recoger la información y, por tanto, a limitar las posibles respuestas. Así mismo, considera que un estudio prosopográfico “tiene que abarcar acontecimientos que pertenecen a ‘mundos’ distintos”⁴⁴. Los actores sociales no actúan en un ámbito único, pueden tener varios campos de actuación y desempeñar papeles diferentes en cada uno de ellos, lo cual hace necesario tener en cuenta su pertenencia a esos ámbitos distintos, y para ello ordenar el conjunto de relaciones en que se mueven. Para superar esta limitación, la prosopografía relacional añade a la biografía colectiva tradicional el análisis de las relaciones de los actores considerados, tanto dentro como fuera del colectivo o institución investigada. La prosopografía y el estudio de redes sociales parten del estudio de los individuos, aunque la primera se enmarca en una categoría determinada (p. ej. los comerciantes), mientras que el análisis relacional sigue las relaciones que vinculan efectivamente a los actores sociales, independientemente de sus esferas de actuación, sus estatutos o posiciones institucionales y su ubicación geográfica. Esto permite descubrir, en particular, las dinámicas sociales que superan los límites de una institución, grupo o localidad y que están presentes simultáneamente en

⁴² Ibidem, pp. 24-28.

⁴³ L. Stone, *El Pasado y el Presente*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 61.

⁴⁴ J-P. Dedieu, “Un instrumento para la historia social: la base de datos Ozanam”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 24 (2000), pp. 185-205.

varios de esos espacios. A partir de la unidad del sujeto se percibe la conexión entre las diversas esferas en las que un individuo juega papeles múltiples⁴⁵.

La biografía es un género historiográfico de una larga tradición, hoy en día es objeto de una importante renovación y de un creciente interés⁴⁶. En el complejo entramado de vínculos, familiares, profesionales, y de paisanaje en que se desenvuelven los actores sociales, el peso relativo de cada uno de ellos en cada una de las redes en que actúa es muy diferente. Los perfiles biográficos de algunos de estos personajes, con más peso relativo en las redes sociales, nos pueden ayudar a entender mejor el conjunto social. La biografía permite analizar con más detalle los vínculos sociales, como los lazos culturales y los de amistad, en lo que tiene de sistema de afinidad electiva, y que no solo suponen una forma de sociabilidad sino un verdadero capital relacional con las implicaciones que ello supone. Esto no supone despiezar la investigación en una multiplicidad de casos concretos, sino el poder entender, a través de un individuo en un momento determinado, en qué medida van penetrando nuevas formas de comportarse y de pensar, como se interiorizan las contradicciones de vivir en un proceso de cambio social, y cuál es el funcionamiento de los fenómenos políticos, económicos y culturales en ese momento. Pero esto no aporta la dimensión diacrónica de esos procesos de cambio, para ello recurriremos a la genealogía social⁴⁷.

La genealogía social completa la visión relacional y social de nuestra investigación, ya que aporta un enfoque diacrónico que permite seguir a los actores en el tiempo, a partir del seguimiento de los grupos familiares de los que forman parte. Así mismo, pone de manifiesto las tendencias a la reproducción o al cambio de unos grupos que se configuran sobre el parentesco, un vínculo con implicaciones en la política educativa, en la colocación de los hijos y de las hijas, en los apadrinamientos y relaciones

⁴⁵ J. M. Imízcoz Beunza, “Las redes sociales de las élites” ... op. cit. 77-111

⁴⁶ La historia biográfica referente a la Edad Moderna cuenta con aportaciones recientes de notable interés, de las que hemos recogido las publicadas desde 2015: G. Parker, *Carlos V. Una nueva vida del emperador*, Barcelona, Planeta, 2019; W. Maltby, *El Gran Duque de Alba*, Girona, Ediciones Atalanta, 2019; R. Tamames, *Hernán Cortés. Gigante de la Historia*, Barcelona, Erasmus Ediciones, 2019; J. Chauca García, *De comerciante a gobernante. Ambrosio O'Higgins virrey del Perú 1796-1801*, Madrid, Sílex Universidad, 2019; E. La Parra López, *Fernando VII: un rey deseado y detestado*, Barcelona, Tusquets Editores, 2018; J. A. López Delgado, *Vida de Floridablanca*, Murcia, J.A. López, 2017; R. Fernández, *Carlos III, un monarca reformista*, Barcelona, Espasa, 2016; T. Egido, *Carlos IV: biografía y gobiernos*, Madrid: Ediciones 19, 2015; G., Parker, *El rey imprudente: la biografía esencial de Felipe II*, Barcelona, Planeta, 2015; y C. Sanz Ayán, *Un banquero en el Siglo de Oro: Octavio Centurión, el financiero de los Austrias*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2015.

⁴⁷ Imízcoz Beunza, “Actores de procesos de cambio...”, op. cit., pp. 33-36.

útiles para que los hijos hagan carrera, y alianzas familiares de la siguiente generación. Sin olvidar la importancia en la configuración de los matrimonios, que puede permitir la ampliación de las redes familiares, y todo lo referente a la transmisión del patrimonio, un asunto capital cuando tratamos de comerciantes, los oficios y cargos, y poder detectar así las posibilidades de promoción y movilidad social, ascendente o descendente. La genealogía social de los comerciantes nos facilita la visión del proceso de cambio por el que los miembros de unas familias de origen campesino, que no cuentan generalmente con grandes fortunas, llegan a alcanzar los cargos de dirección y control de las principales compañías comerciales y financieras del país. Por tanto, la genealogía social es un instrumento que ayuda a descubrir las dinámicas temporales y generacionales de unos grupos de base familiar, y examinar así los procesos de cambio en los que participan desde dentro, como actores reales en ellos⁴⁸.

En el proceso de identificación de las trayectorias familiares de los grupos de comerciantes vascos y navarros se ha recurrido a diversas fuentes documentales. Entre ellas destacamos los protocolos notariales. A través de los testamentos, particiones de bienes, aportaciones de capital y cartas de dote, constitución de compañías, escrituras de compraventa o de préstamo, y otros documentos, facilitan una valiosa información: relaciones familiares, con información genealógica, identificación de beneficiarios y herederos y la razón por las que lo son; relaciones de amistad, mediante la designación de albaceas y testigos en los testamentos, o de tutores y curadores de menores y viudas; así como de la permanencia de estas relaciones a lo largo del tiempo. Igualmente facilitan información sobre contratos mercantiles y composición de las compañías de comercio, de las que se deducen las relaciones clientelares y de confianza existentes entre los comerciantes a través de sus operaciones de tráfico.

El Archivo Histórico de Protocolos de Madrid ha sido fundamental para obtener la documentación notarial utilizada, dado que los testamentos y demás documentos notariales se realizaron en Madrid, aunque los comerciantes hubiesen nacido en otros lugares. También se ha extraído información de los protocolos notariales existentes en el Archivo Histórico Provincial de Vizcaya, el Archivo Histórico Provincial de Álava, el Archivo Histórico Provincial de Cádiz y el Archivo Histórico Provincial de Ávila.

⁴⁸ Ibidem, pp. 36-38; F. Chacón Jiménez, "Propuestas teóricas y organización social desde la Historia de la Familia en la España Moderna", *Studia historica. Historia Moderna*, 18, 1998, pp. 17-28.

Para elaborar la genealogía de los actores sociales se han consultado los archivos donde se custodian los registros sacramentales de bautizos, matrimonios y defunciones:

- En el caso de Madrid, los registros de defunciones de las parroquias de Santa Cruz y San Martín, que se encuentran en el Archivo Histórico de la Diócesis de Madrid y el Archivo de la Parroquia San Ginés de Madrid. Ello nos ha permitido obtener tanto los datos de los herederos y familiares como de los escribanos ante los cuales había otorgado testamento el fallecido. A partir de esta información previa se pudo luego localizar los correspondientes documentos notariales en el Archivo Histórico de Protocolos.

- En lo relativo a información de las tres provincias vascas ha sido fundamental contar con las bases de datos en línea de los archivos eclesiásticos de cada diócesis, en los que se ha consultado, principalmente, la información de nacimientos y matrimonios:

- Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia, <http://internet.aheb-beha.org>.
- Archivo Histórico Diocesano de Vitoria, <http://internet.ahdv-eah.org>.
- Archivo Histórico Diocesano, San Sebastián, <https://artxiboa.mendezmende.org>.

- La información de los registros sacramentales de Navarra se ha consultado en la “Base de Datos de Actos” de la web de “Antzinako, asociación de genealogía vasca e historia local”, <http://antzinako.org/>.

- La información de los registros sacramentales de México se ha consultado a través de la organización FamilySearch –un servicio proporcionado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días– que cuenta con los libros de bautizos, matrimonios y defunciones de la diócesis digitalizados y disponibles en línea, <https://www.familysearch.org/>

En la medida de lo posible, muchas de las consultas a los archivos estatales se han efectuado desde la página web <http://pares.mcu.es>, habilitada por el Ministerio de Cultura y Deporte, desde la que se puede acceder, en algunos casos, a información digitalizada. Entre los archivos estatales se han efectuado consultas en:

Archivo Histórico Nacional de Madrid, donde se ha recogido información de los siguientes fondos:

- Universidades. Además de la información relativa a los estudios de leyes, en los expedientes de acceso contienen datos sobre genealogía y expedientes de limpieza de sangre de comerciantes o sus familiares.
- Estado. Algunos procesos referentes a comerciantes, o a sus familiares, que facilitan el análisis de conflictos y relaciones de amistad.
- Hacienda. Especialmente a las relaciones entre los Cinco Gremios Mayores de Madrid y la Real Hacienda.
- Los expedientes de pruebas para obtener los nombramientos de caballeros de las órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara, y de las órdenes civiles de Carlos III, facilitan una completa información biográfica y genealógica de aquellos miembros de las familias de comerciantes que obtuvieron esos honores.

Archivo General Militar de Segovia, donde se han consultado los expedientes militares de miembros de los grupos familiares de comerciantes.

Archivo General de Simancas. Se han consultado los fondos de las secretarías de Gracia y Justicia, Guerra, y Hacienda, en relación con expedientes personales de determinados individuos de las familias de comerciantes y relaciones de la Real Hacienda con los Cinco Gremios Mayores de Madrid

Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Contiene un buen número de pleitos de hidalguía y vizcainía que fueron promovidos por los comerciantes madrileños procedentes del norte de España y de sus familias, que incluyen la información biográfica y genealógica de los mismos.

Archivo General de Indias. Se ha consultado el fondo de la Casa de Contratación, que incluye información personal, biográfica y genealógica, de varios de los miembros de los grupos familiares de comerciante establecidos en Madrid que embarcaron con destino a América o Filipinas.

Archivo Histórico de la Nobleza. Se ha obtenido información de las relaciones de las casas de la nobleza con comerciantes que tuvieron a su cargo la

administración de dichas casas, así como datos biográficos y genealógicos de algunas familias de comerciantes.

Archivo de Villa de Madrid se han consultado los fondos de Corregimiento y Secretaría. De ellos se ha obtenido información: sobre los procesos de hidalguía que fueron aceptados por el Ayuntamiento de Madrid referentes a algunos de los comerciantes vascos y navarros establecidos en Madrid, que contienen su información genealógica; sobre los componentes de los Cinco Gremios Mayores de Madrid; y sobre los comerciantes vascos y navarros establecidos en Madrid e inscritos en su Consulado entre 1829 y 1830.

También se ha consultado el Archivo Histórico Foral de Bizkaia, que contiene información relevante sobre herencias, compañías, pleitos y propiedades de los vizcaínos asentados en Madrid. Se pueden obtener algunos documentos digitalizados contenidos en su catálogo en: <http://apps.bizkaia.net/ARIT/servlet/webAgentARIT>.

Varios anuarios de la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX facilitan información valiosa sobre la participación de comerciantes y financieros en distintas instituciones y compañías de comercio en Madrid, especialmente: *Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid*, *Guía de litigantes y pretendientes*, *Almanak mercantil o guía de comerciantes*. Así mismo se ha consultado la prensa diaria de la época, que facilita mucha información sobre las actividades de negocios y políticas de los comerciantes. Toda esta información es accesible en su totalidad a través de la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España, en línea: <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>.

Una información similar a la de la prensa diaria ha obtenido de la *Gaceta de Madrid*, digitalizada en: http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/gazeta.php

Las bases de datos digitalizadas de los archivos del Congreso de los Diputados y del Senado de España han facilitado el acceso a información de las trayectorias políticas de los parlamentarios del siglo XIX, tanto en el ejercicio de sus cargos como en el de otros puestos en la Administración del Estado o en el Gobierno. Adicionalmente la base de datos del Senado contiene valiosa información de la situación financiera de los senadores. Archivo del Congreso de los Diputados, Histórico de Diputados 1810 – 1977, <http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHi>

[stoDipu](#); Archivo del Senado de España, Archivo, Senadores y candidatos a senador entre 1834 y 1923, <http://www.senado.es/buscador/page/senado-form-senadores>.

Para las biografías de diputados y senadores ha sido muy útil la consulta de los *Diccionarios biográficos de parlamentarios* editados bajo la dirección de Joseba Agirreazkuenaga⁴⁹

Se ha utilizado la base de datos colaborativa Fichoz, creada y dirigida por el profesor Jean-Pierre Dedieu, que ha recibido a lo largo de muchos años la colaboración y aportaciones de numerosos grupos de investigadores. La base de datos cuenta actualmente con más de 600.000 registros correspondientes a varias decenas de miles de carreras individuales de personal pertenecientes, en su mayoría, a las estructuras administrativas y de gobierno de la Monarquía. Aunque originalmente se centró en el siglo XVIII, las trayectorias personales que aparecen en la mencionada base de datos se han extendido por el siglo XVII y el siglo XIX. En consecuencia, la base de datos permite realizar seguimientos a lo largo del tiempo de los individuos, permitiendo reconstruir trayectorias familiares a lo largo de dos, tres, cuatro o más generaciones. Al tratarse de una base de datos relacional, cuando se realiza la consulta de la trayectoria de un individuo concreto aparece la información, además de sus actos o acontecimientos propios, de otros relativos a parientes en diversos grados, amigos, enemigos, socios, etc., lo que facilita el análisis de parte de las relaciones sociales en las que participa cada individuo. Registra además la descripción de 25.000 ediciones de obras literarias, que relaciona con los actores implicados. Almacena unos 10.000 documentos. El apartado institucional contiene más de 5.000 entradas que contienen las fichas sobre instituciones, principalmente del siglo XVIII, que forman el núcleo de un importante diccionario de instituciones de la España del Antiguo Régimen⁵⁰.

La base de datos Fichoz ha sido muy útil en lo referente a las trayectorias de algunos de los miembros de los grupos familiares de comerciantes que desempeñaron

⁴⁹ J. Agirreazkuenaga, (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria, Parlamento Vasco, 1993; Ídem, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*, vol. 2, Vitoria, Parlamento Vasco, 2007; J. Agirreazkuenaga, (dir.), *Diccionario biográfico de los Diputados Generales, Burócratas y Patricios de Bizkaia (1808 - 1876)*, Bilbao, Juntas Generales de Bizkaia, 1995; J. Agirreazkuenaga, M. Urquijo Goitia (dirs.), *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles 1, Cortes de Cádiz, 1810-1814* [DVD-ROM]. Madrid, Cortes Generales, 2010.

⁵⁰ J-P. Dedieu, «Un instrumento para la historia social...», *op. cit.*, pp. 11-31; Ídem, “Fichoz 2011. Balance de una base de datos sobre la España moderna”, en A. Jiménez Estrella, (y otros), *Construyendo historia. Estudios en torno a Juan Luis Castellano*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2103, pp. 185-200.

cargos importantes en la Administración, el Ejército o la Iglesia, o que obtuvieron nombramientos de caballeros de las órdenes militares o civiles citadas anteriormente.

Para el tratamiento de la información recogida de las diferentes fuentes se ha construido una base de datos ofimática, formada por un conjunto de tablas interrelacionadas en formato de hoja de cálculo. Para ello se ha utilizado el programa Excel® –incluido en el paquete de Microsoft Office®– cuya utilización está muy extendida, debido a su facilidad de uso y ofrecer una gran cantidad de posibilidades para elaborar estadísticas y gráficos. Además, el hecho de que sea compatible con otros programas, como es el caso de FileMaker en el que está realizada la base de datos Fichoz, permite realizar exportaciones de los registros de datos seleccionados hacia nuestra base de datos, ganando en fiabilidad y rapidez.

Para el tratamiento de las genealogías sociales se ha utilizado GenoPro®. Es un programa genealógico que ofrece una solución práctica a la creación de árboles familiares y genogramas, que ayudan a tener una visión comprensiva de las redes de relaciones familiares. El programa puede mostrar una representación gráfica completa de un árbol genealógico, sin limitación en el número de ascendientes o descendientes directos. Tiene un diseño de tabla, por lo que muestra todos los datos genealógicos en un formato de hoja de cálculo que pueden ser tratados directamente en Excel, y ser incluidos en nuestra base de datos.

IV. Abreviaturas.

ACD	Archivo del Congreso de los Diputados
AGI	Archivo General de Indias
AGMS	Archivo General Militar de Segovia
AHS	Archivo Histórico de Simancas
AHEB	Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia
AHDV	Archivo Histórico Diocesano de Vitoria
AHDM	Archivo Histórico Diocesano de Madrid
AHDSS	Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián
AHFB	Archivo Histórico Foral de Bizkaia
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHNOB	Archivo Histórico de la Nobleza
AHRCM	Archivo Histórico Regional de la Comunidad de Madrid
AHPA	Archivo Histórico Provincial de Álava
AHPAV	Archivo Histórico Provincial de Ávila
AHPC	Archivo Histórico Provincial de Cádiz
AHPM	Archivo Histórico de Protocolos de Madrid
AHPV	Archivo Histórico Provincial de Vizcaya
ANS	Archivo Nacional de Simancas
APSGM	Archivo de la Parroquia San Ginés de Madrid
ARCHV	Archivo de la Real Chancillería de Valladolid
ASE	Archivo del Senado de España
AVM	Archivo de Villa de Madrid
BBE	Biblioteca del Banco de España
BDFG	Biblioteca de la Diputación Foral de Gipuzkoa
BNE	Biblioteca Nacional de España
OM	Orden Militar
R. C.	Real Cédula
RCCM	Real Consulado de Comercio de Madrid
RSEMAP	Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País
RAH	Real Academia de la Historia
rs. vn. / mrs.	Reales de vellón / maravedís

Primera parte: Hombres nuevos al servicio de la Monarquía.

Capítulo 1.- Madrid, capital financiera de la Monarquía: los Cinco Gremios Mayores.

El establecimiento de la corte en Madrid en la segunda mitad del siglo XVI atrajo importantes corrientes migratorias, especialmente desde el norte de la península. En el momento del establecimiento por Felipe II de Madrid como capital y residencia de la Corona, en 1561, era ya una ciudad de tamaño mediano en proceso de crecimiento y con 20.000 a 30.000 habitantes. Hacia finales del reinado de Felipe II, en 1597, la población de Madrid se acercaba a los 90.000 habitantes; continuó su crecimiento demográfico hasta bien entrado el siglo XVII superando en 1659 los 140.000 habitantes. Los efectos de la Guerra de Sucesión, con las entradas sucesivas de tropas austracistas y borbónicas, no favorecieron el aumento demográfico de la ciudad que se situaba en 1723 en torno a 127.000 habitantes, por debajo de la cifra de mediados del siglo XVII. La recuperación demográfica del siglo XVIII, la mejora de la situación económica general y la prosperidad que atraía el entorno de la Corona y su corte favoreció el crecimiento de la población, que alcanzó a mitad del siglo alrededor de 150.000 habitantes según el *Censo de Ensenada* (1757), situándose a final de la centuria en el entorno de 190.000 habitantes⁵¹.

La villa de Madrid, que era ya un importante centro de consumo, al convertirse en sede permanente de la Corona, y por tanto de la Corte, pasará a tener un papel central en el desarrollo de la administración de la monarquía, así como en el tráfico de todo tipo de impuestos, suministros y rentas. Pasó a convertirse en un espacio social y centro de negociación, que atrajo tanto a la aristocracia terrateniente –que llevaba aparejada la recepción de una gran cuantía de rentas agrarias– como a los miembros de la Iglesia, así como el gran número de personas que se movilizaban a su alrededor. La economía madrileña giraba, en una parte considerable, alrededor del gasto que el Estado empleaba en el mantenimiento de una administración central en crecimiento constante con el consiguiente incremento de personal directo e indirecto, sobre todo a partir del establecimiento de la dinastía borbónica al comienzo del siglo XVIII, y también se

⁵¹ David Ringrose eleva el cálculo de la población hasta los 195.000 habitantes en el año 1800. D. Ringrose, *Madrid y la economía española, 1560-1850*, Madrid, Alianza Universidad, 1985, pp. 38-44, 397-400; M. Carbajo Isla, *La población de la Villa de Madrid. Desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1987, pp. 115-125, 224-237; J. L. de los Reyes Leoz, “Evolución de la población, 1561-1857”, en V. Pinto Crespo (coord.), *Madrid, Atlas histórico de la ciudad siglos IX-XIX*, Madrid, Lunwerg Editores, 2001, pp. 140-145; y F. Aguilar Piñal, *Madrid en tiempos del “mejor alcalde”*, Sant Cugat, Arpegio, 2016, t. I, pp. 294-298.

convirtió en el centro del clientelismo, de la promoción y de la integración de las élites dominantes en España⁵².

Todo esto contribuyó a convertir a Madrid en el principal centro económico y financiero de la Monarquía Hispánica. A pesar de la pujanza comercial y económica de Barcelona, Bilbao y Cádiz, sus comerciantes y financieros debieron pasar por la capital, donde se había establecido el principal mercado para negociar letras de cambio, realizar operaciones de cambio internacional de moneda, que estaban monopolizadas por el Real Giro creado por el marqués de la Ensenada en Madrid el año 1749, o participar en las grandes operaciones de inversión y financiación del Estado. En la capital se concentraron los principales banqueros privados y las grandes compañías de comercio, como es el caso de la Compañía de Filipinas, la Compañía de la Habana y la Compañía general de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, ésta última con una importante actividad bancaria. La culminación de este proceso de conversión de Madrid en capital financiera fue el establecimiento de un banco nacional que debería facilitar la integración de España en el sistema bancario europeo, el *Banco de San Carlos*, creado en 1782 y con sede principal en la capital, al igual que la Real Compañía de Seguros Terrestres y Marítimos, creada por Real Cédula de 23 de diciembre de 1789, que completó los servicios financieros establecidos en la ciudad, comparables a los existentes en otras capitales financieras europeas⁵³.

Desde comienzos de la centuria, los Cinco Gremios Mayores de Madrid, además de dedicarse al comercio, se dedicaron al negocio bancario, admitiendo imposiciones, realizando préstamos y financiando al Estado. La constitución de la Compañía General de Comercio en 1764 supuso un salto cuantitativo y cualitativo que la llevó a ser la principal compañía comercial, manufacturera y financiera del país, extendiendo su actuación tanto a la Península como a las Indias o Europa, llegando a ser el principal

⁵² D. Ringrose, *España, 1700-1900; el mito del fracaso*, Madrid, Alianza Universidad, 1996, pp. 433; Ídem, "Madrid, Capital Imperial (1561-1833)", en *Madrid: historia de una capital*, S. Juliá, D. Ringrose, C. Segura, Madrid, Alianza, 1997, pp. 235-252.

⁵³ Aguilar Piñal, *op. cit.*, t. 2, pp. 235-238; G. Pérez Sarrión, *La Península comercial: mercado, redes sociales y estado en España en el siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons Ediciones de Historia, 2012, p.66; J. Cepeda Adán, J. Cepeda Gómez, "El reformismo ilustrado. Política y economía" en A. Fernández García, (dir.), *Historia de Madrid*. Madrid, CSIC, 2007, pp. 318-327; Ringrose, "Madrid, Capital Imperial...", *op. cit.*, pp. 235-252; Tedde de Lorca, "Comerciantes y banqueros...", *op. cit.*, pp. 305-311; R. Fernández Díaz, "La burguesía barcelonesa en el siglo XVIII: La familia Gloria", en P. Tedde de Lorca. *La economía española al final del Antiguo Régimen, II. Manufacturas*, Madrid, Alianza Universidad, 1982. pp. 39-40; y Zylberberg, M., "Un centre financier ...", *op. cit.*, pp. 265-309.

financiero del Estado hasta la creación del Banco de San Carlos y uno de los principales actores en el sector financiero madrileño.

1.1.- Comercio y finanzas en la primera mitad del siglo XVIII.

Los Cinco Gremios Mayores de Madrid –gremios de comerciantes de joyería, lencería, pañería, sedería junto al de mercería, especería y droguería– iniciaron sus actividades conjuntas desde 1679⁵⁴, al unirse con el resto de los gremios de la villa de Madrid para arrendar a la Real Hacienda (Hacienda) el encabezamiento de las alcabalas, cientos y tercias⁵⁵, tanto de la villa como de su provincia, por un plazo de nueve años, a cambio de lo cual facilitaron un donativo a la Corona de 100.000 escudos, arrendamientos que se fueron renovando en períodos sucesivos. La Junta de Comercio puso bajo su jurisdicción a los Cinco Gremios mayores y en 1684 y en 1686 se aprobaron sus primeras ordenanzas⁵⁶. En el año 1700 se estableció una nueva planta para organizar el arrendamiento de las rentas, creando una Diputación de rentas de los gremios y regulando sus normas de funcionamiento. Como consecuencia de ello, los repartidores-apoderados de los cuarenta y ocho gremios existentes –incluidos los cinco mayores– nombraron dos diputados por un plazo de tres años, además dieron poder a los diputados para que pudiesen tomar dinero a daño –préstamos con interés– otorgando la correspondiente escritura pública, para financiar los anticipos o donativos, que se entregasen a la Corona⁵⁷.

⁵⁴ Estos cinco gremios recibieron su denominación de “mayores” al ser los mayores contribuyentes a la Real Hacienda de la villa y provincia de Madrid. Los apoderados de cada uno de los gremios ponen de manifiesto esa acción conjunta en el momento de constitución de la Compañía general de comercio creada en 1763: “dichos Gremios mayores han manejado y seguido sus negocios, desde el año de mil seiscientos setenta y nueve, con tal unión en todos los asuntos que han emprendido, y los que actualmente corren a su cargo, que conjuntos fundamentados se consideran inseparables”. AHPM, t. 19.103, ff. 361-424, *Escritura de Sociedad otorgada por los Cinco Gremios Mayores de esta Corte*, 6 de octubre de 1763.

⁵⁵ Impuestos indirectos que recaían sobre el consumo: Las *alcabalas* eran contribuciones establecidas en Castilla desde la Edad Media, y suponían el 10 por ciento del importe de todas las ventas, trueques y enajenaciones de bienes muebles o inmuebles, a las que se añadieron con el tiempo cuatro unos por ciento, los *cientos*, los cuales hicieron ascender el gravamen hasta un 14 por ciento. Las *tercias* reales eran contribuciones de origen eclesiástico, correspondían al importe de los tres novenos de los diezmos de la Iglesia en España y se habían cedido a la Corona desde el siglo XV. J. Canga Argüelles, *Diccionario de Hacienda, con aplicación a España*, Madrid, Imp. de Marcelino Calero y Portocarrero, 1833-1834, t. 1, pp. 639-641.

⁵⁶ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 181–182.

⁵⁷ “poder, para que si los dichos diputados se les ofreciese dar algunas cantidades de maravedís a S. M. (que Dios guarde) por vía de anticipación, donativo o en otra forma, lo puedan buscar a daño, o en la forma que lo hallaren de qualquier conventos, comunidades u otras qualquier personas con los intereses que pareciere ser justos, otorgando [...] las escrituras de obligación que convengan”. AHN, *Consejos*, leg. 26896, exp. 6. Los cinco gremios de mercaderes de puerta de Guadalajara, especería, paños, joyería y lienzo de Madrid contra los diputados de rentas de los gremios de ella sobre la observancia de ciertos capítulos de ordenanzas. Madrid, 1725.

El asiento de arrendamiento de las rentas se fue renovando periódicamente, pero las relaciones entre los Cinco Gremios, que al ser los que más aportaban querían tener el control, y el resto de los gremios, no estuvieron exentas de fricciones por el reparto de las contribuciones entre ellos. En 1725 los Cinco Gremios fueron demandados por los otros cincuenta y cuatro existentes que consideraban que pagaban más de lo que les correspondía; su respuesta fue que realmente ellos habían contribuido con importes muy superiores en el periodo 1721-1725⁵⁸. A causa de estas confrontaciones los Cinco Gremios constituyeron una compañía de comercio, en 1726, con el fin de defender unidos las demandas judiciales comunes, lo que supuso un paso más hacia su integración⁵⁹.

Al ser los de mayor capacidad económica, los Cinco Gremios actuaron por cuenta propia, designando apoderados que negociaban en nombre de todos los gremios. Esto dio lugar a una real resolución de 1 de octubre de 1731 que mandaba que siguiesen con el arrendamiento la totalidad de los gremios. Finalmente, los Cinco Gremios se hicieron en exclusiva con el asiento del arrendamiento de las rentas de alcabalas, tercias y cientos a partir de 1734, anticipando 9 millones rs. vn. a Hacienda, por un plazo de nueve años, que se amortizaría en nueve plazos iguales devengando un interés del 8% anual. En 1741 se renovó el asiento, por otros nueve años, con anticipo de 15 millones rs. vn. que devengaría un interés del 6%. Siguiendo instrucciones del marqués de la Ensenada, las rentas provinciales pasaron a ser administradas directamente por Hacienda, incluidas las de Madrid, entre octubre de 1744 y el final del año 1746. Esta decisión estaba enmarcada en el proceso de renovación de la Real Hacienda, que culminó en 1749, por el que la recaudación de impuestos estatales pasó de forma progresiva del sistema de asiento al de recaudación directa⁶⁰. Sin embargo, en el caso de Madrid y su provincia nuevamente se adjudicó, a partir de 1746 y por un plazo de 6 años, el asiento de arrendamiento de las rentas de alcabalas, tercias y cientos a los Cinco Gremios, con la adición de la adjudicación del arrendamiento del servicio de millones, por lo que pasaron a tener a su cargo la totalidad de las rentas provinciales y sus agregados⁶¹, tanto de la villa de Madrid

⁵⁸ Los Cincuenta y cuatro gremios aducían que pagaban 1,7 millones mrs. más que lo que les correspondía. Los Cinco gremios contestaron que en el período 1721–1725 habían contribuido con 119,3 millones mrs. frente a 94,6 millones de los Cincuenta y cuatro, la diferencia se debía, principalmente, a la alcabala del viento. AHN, *Consejos*, leg. 26896, exp. 6; y Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, 183–184.

⁵⁹ AHPM, t. 15.210, ff.1–34, *Escritura de convenio otorgada por los gremios de Puerta de Guadalajara, Calle Mayor, Paños, Lienzos y Especería*, 19 de enero de 1726.

⁶⁰ M. Artola Gallego, *La Hacienda del Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Editorial-Banco de España, 1982, pp. 302,307; y Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 186–187.

⁶¹ Se denominaban Rentas Provinciales al conjunto de tributos indirectos, que recaían sobre el consumo y eran recaudados por *Hacienda*, directamente o a través de arrendamiento. Los principales eran las alcabalas,

como de su provincia. El contrato incluía un anticipo de 30 millones rs. vn. que devengaban un interés del 5%⁶². En todos estos asientos se renueva la autorización realizada en 1700 para tomar depósitos con interés con el fin de facilitar los anticipos a Hacienda⁶³. Las rentas provinciales de Madrid se mantuvieron en manos de los Cinco Gremios Mayores hasta 1816⁶⁴.

Los datos sobre los Cinco Gremios mayores recogidos en el Catastro de la villa de Madrid, elaborado entre 1750 y 1757, de acuerdo con las instrucciones de la Secretaría de Hacienda dirigida por marqués de la Ensenada, son de gran ayuda para completar el conocimiento de su situación económica al final de ese período. La información catastral refleja los rendimientos de las actividades económicas, y no la riqueza acumulada, a través de los ingresos anuales globales, que incluyen los ingresos procedentes de los negocios comerciales y los ingresos por propiedades para la mayoría de los grupos profesionales y especializados de la ciudad, funcionarios, médicos, maestros de gremios, etc., lo que facilita el análisis de la situación económica de la economía madrileña en el momento de su realización. Es bien sabido que el Catastro de Ensenada tenía fines fiscales, por lo que podía darse un cierto grado de infravaloración en los ingresos declarados, pero tiene la ventaja de que se realizó de una sola vez y utilizando criterios homogéneos⁶⁵.

La población económicamente activa en Madrid, según el Catastro, estaba formada por 42.611 perceptores de rentas, de los cuales 3.000 eran empleados de la

los cientos, las tercias y los millones. Estos últimos eran un conjunto de servicios realizados para sufragar los gastos de la Corona, pagaderos sobre los consumos del vino, vinagre, aceite y carne, tomaron su nombre del que se hacían por un tanto alzado de cierta cantidad de millones de maravedís. Estas contribuciones se recaudaban con otras, que también recaían sobre el consumo, como el derecho del fiel medidor, los servicios ordinario y extraordinario, la renta de la nieve, la cuota del aguardiente, las tasas sobre la sosa, el jabón y las velas de sebo, junto con las rentas de seda, población y azúcar de Granada y la extracción o regalía de mercancías embarcadas en el puerto de Sevilla. Canga Argüelles, *Diccionario.....*, op. cit., t. 1, p. 641.

⁶² El precio anual que debían pagar por los Cinco gremios a partir de 1734 sería de 150.379.025 maravedís (4.422.618 rs. 15 mrs.), 395 fanegas de trigo y 282 de cebada, y a partir de 1741 pasó ser de 150.369.025 maravedís (4.433.965 rs. 1 mrs.), 395 fanegas de trigo y 282 de cebada. Larruga, *Memorias...*, op. cit., t. I, pp. 213–215; y Capella, Matilla Tascón, op. cit. pp. 182–188.

⁶³ Véase, AHN, *Hacienda*, lib. 6588, “Asiento del arrendamiento de las Rentas de Alcabalas, Tercias y Cientos de Madrid a los Cinco Gremios Mayores, representados por sus diputados de rentas” 13 de marzo de 1741; y AHNOB, *Fondo Osuna, Ducado de*, leg. 3117, núm. 37, “Real cédula, concediendo el arrendamiento de las Rentas de Millones de Madrid a los cinco gremios mayores”, 10 de marzo de 1746.

⁶⁴ Capella, Matilla Tascón, op. cit. pp. 189.

⁶⁵ La información que se utiliza en este apartado procede de la publicada por Antonio Matilla Tascón en 1961 que recoge los datos de las operaciones del Catastro de Ensenada referentes a la villa de Madrid. A. Matilla Tascón, “El primer catastro de la Villa de Madrid”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, t. LXIX,2 (1961), pp. 463-530.

administración estatal y local, 4.829 empleados relacionados con la Iglesia⁶⁶. Los datos de los 38.260 individuos restantes se incluían en el “Censo de profesiones, comercio, artes y oficios”. Los datos referentes a los Cinco Gremios Mayores de Madrid, contenidos en ese censo son los siguientes:

Cuadro 1.1. Ingresos totales anuales de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1757).

	Número personas	Ingresos anuales totales rs. vn.			Ingresos anuales/comerciante rs. vn.	Distribución Ingresos anuales
		Comerciantes	Mancebos	Total		
Gremio de la seda	28	1.046.500	74.060	1.120.560	37.375	18%
Gremio de joyería	52	1.073.200	99.560	1.172.760	20.638	19%
Gremio de paños	49	797.000	72.360	869.360	16.265	14%
Gremio de lencería	61	1.278.500	118.370	1.396.870	20.959	22%
Gremio de mercería, especiería y droguería	88	1.536.100	165.960	1.702.060	17.456	27%
	278	5.731.300	530.310	6.261.610	20.616	100%

Fuente: Elaboración propia⁶⁷.

La columna de “Ingresos anuales por comerciante” no incluye el importe correspondiente a los mancebos. David Ringrose calculó la escala salarial de varias categorías de trabajadores de gremios, calculando un salario anual de 720-1080 rs. vn. en el año 1757 en Madrid. Con ese dato se puede calcular, en base a los ingresos totales de los mancebos reflejados en el cuadro anterior, que habría, aproximadamente, de 2 a 3 mancebos en cada una de las tiendas de los cinco gremios⁶⁸.

Como puede observarse, los ingresos de cada uno de los individuos variaban notablemente entre unos gremios y otros. Los ingresos de un comerciante de sedas duplicaban los de un comerciante de paños o uno de droguería.

En cuanto a la comparación de los ingresos totales anuales de los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores con respecto a otros grupos incluidos en el “Censo de profesiones, comercio, artes y oficios”, es cierto que se encuentran entre los más altos, aunque dentro del epígrafe de “comerciantes” hay otros que les igualan o les superan, como los cambistas de letras, con ingresos totales anuales de 48.224 reales, comerciantes con lonjas cerradas con 20.027, comerciantes con tiendas de cristales con 23.358,

⁶⁶ *Ibidem*; y Ringrose, *Madrid y la economía española...*, op. cit., pp. 88-89.

⁶⁷ Matilla Tascón, “El primer catastro...”, op. cit., pp. 482.

⁶⁸ Ringrose, *Madrid y la economía española...*, op. cit., p. 423.

comerciantes de madera con 20.050, hosteleros con 22.297⁶⁹. Los ingresos totales de los Cinco Gremios, de 6,2 millones de reales, representaban el 3,5% del total de 176,3 millones anuales de las rentas de la villa de Madrid por todos los conceptos⁷⁰.

1.2.- Unión, consolidación y expansión de los Cinco Gremios.

El proceso de unión de los Cinco Gremios dio lugar a que se constituyesen compañías de comercio para algunos de los gremios con el fin de mantener almacenes comunes para “mejorar la calidad de los géneros y evitar los excesivos precios”. En concreto, se crearon con este objeto dos compañías del Gremio de Lenzos –la Compañía de Nuestra Señora de la Soledad y la Compañía de Nuestra Señora de la Salceda en el año de 1757–, la Compañía del Gremio de Paños en 1758 y la Compañía de Nuestra Señora de Nieva creada por el Gremio de Mercería, Especería y Droguería en 1757; todas ellas contemplaban en sus estatutos la posibilidad de tomar dinero prestado para financiar sus operaciones⁷¹.

La creación de estas instituciones comerciales para cada uno de los gremios fue un primer paso para iniciar su actividad fabril, siguiendo las iniciativas de la política reformista de Ensenada que, entre 1746 y 1753, promovió a través de la Junta de Comercio la creación de nuevas compañías de comercio y fábricas lo que, según Guillermo Pérez Sarrión, respondía a una estrategia de desarrollo manufacturero general, y no a simples iniciativas individuales⁷².

La actividad manufactura se inició en 1755, cuando se hicieron cargo de la Fábrica de tejidos de seda, plata y oro de Valencia, promovida por el marqués de la Ensenada a través de la Junta de Comercio, que llegó a alcanzar un gran prestigio, debido a las inversiones realizadas y la alta calidad de sus tejidos⁷³. Esta acción conjunta de los Cinco

⁶⁹ A los que añadirían los incluidos en el epígrafe de “profesiones: los escribanos de cámara de los reales consejos con ingresos anuales de 29.500 reales; relatores de los reales consejos, 23.835.; tenientes del juzgado de villa, 38.500; escribanos de número del juzgado de villa, 16.926; escribanos de provincia del juzgado de provincia, 18.250. Matilla Tascón, “El primer catastro...”, *op. cit.*, pp. 480-497.

⁷⁰ Las rentas de la villa de Madrid comprendían: Rentas de alquileres de edificios, sisas y arbitrios, rentas eclesiásticas, ingresos financieros por juros, réditos de censos o créditos contra la Real Hacienda, los ingresos de origen eclesiástico, y las rentas de todos los individuos al servicio de las administraciones local y estatal, así como del personal relacionado con las actividades de la Iglesia, las actividades económicas de profesionales, el comercio y las artes y oficios – industria y servicios– de todo tipo. Ibidem, pp. 524-527.

⁷¹ Larruga, *Memorias...*, *op. cit.*, t. I, pp. 283-313, Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 109-115; y BNE, MSS/13366, *Papeles referentes a gremios y cofradías de Madrid*, siglo XVIII.

⁷² G. Pérez Sarrión, “La formación política manufacturera...”, *op. cit.*, pp. 209-217.

⁷³ Según Larruga “No se puede negar que en el día es la única fábrica de tejidos anchos de seda que con algún crédito tiene España”. Larruga, *Memorias...*, *op. cit.*, t. III; y Capella y Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 134-145.

Gremios no evitó iniciativas aisladas de algunos de los gremios asociados que no tuvieron mucho éxito. Así, el Gremio de paños tuvo a su cargo el arrendamiento de las Reales fábricas de tejidos de paños de Guadalajara, San Fernando y Brihuega, que eran propiedad del Estado, por espacio de 10 años, que se inició en 1757. En 1767 el Gremio de paños se desprendió de las fábricas, según Eugenio Larruga por las pérdidas que tuvo debido a su mala gestión⁷⁴. También el Gremio de joyería de Madrid estableció en 1759 la fábrica de sombreros de San Fernando, que obtuvo el privilegio de la exclusividad de fabricación y venta de estos artículos en la Corte. La fábrica tuvo pérdidas continuadas durante todo el tiempo que estuvo en poder de este gremio⁷⁵. La Compañía de Nuestra Señora de Nieva construyó en 1785, en la calle de Arganzuela de Madrid, un edificio para albergar una fábrica en la que se invirtieron 330.000 reales, que contenía una máquina y cuatro ruedas –además de los almacenes correspondientes– para moler “rubia” o “granza”. Esta era una planta que se obtenía en los alrededores de capital, y que una vez molida era la base producir tintes para estampados en la industria textil, cuya producción estaba incentivada, regulada y protegida por la Junta de Comercio y Moneda⁷⁶.

La integración de los cinco gremios, iniciada con la compañía de comercio creada en 1726, se consolidó con la constitución, en 1752, de una compañía de comercio con el objeto de ampliar sus actividades conjuntas en el comercio nacional e internacional. Esto dio lugar a que se constituyese, ese mismo año, una compañía de comercio, que empezó sus operaciones en 1753, en asociación con la familia Uztáriz de comerciantes de Cádiz que aportaban un tercio del capital total fijado en 15 millones de reales, con el fin de participar en el comercio global en Europa y América⁷⁷. Al finalizar los acuerdos con los Uztáriz, y una vez que habían adquirido experiencia en el comercio global, saliendo del reducido ámbito del comercio madrileño, se constituyó la corporación más importante, la Compañía General y de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, en octubre de 1763, con un capital de 15 millones de reales, que supuso un salto cuantitativo y

⁷⁴ Larruga, *Memorias...*, op. cit., t. XVI, pp. 36, 80-81.

⁷⁵ Capella, Matilla Tascón, op. cit., pp. 175-179.

⁷⁶ Larruga, *Memorias...*, op. cit., t. I, pp. 57-63; Véase, J. P. Canals y Martí, *Colección de lo perteneciente al ramo de la rubia ó granza en España: en que se contienen varias Cédulas Reales, Ordenanzas, Memorias é Instrucciones relativas á la perfección, fomento y arreglo del cultivo, beneficio y comercio de esta planta: con los destinos antiguos y modernos en la tintura, á más de otras ventajas que trae a la Agricultura, á las Fábricas y a la Industria*, Madrid, Imprenta de Blas Román, 1779

⁷⁷ AHPM, t. 17.865, ff. 106-159, *Escritura de compañía, para comerciar en la Europa y América, otorgada por los apoderados de los Cinco gremios mayores de esta Villa, 4 de diciembre de 1752*; y t. 17.865, ff. 164-171, *Escritura de compañía formada entre los Cinco Gremios mayores de esta Villa, dando parte en ella a D. Juan Agustín y D. Juan Bautista de Ustariz, vecinos de Cádiz, 18 de diciembre de 1752*.

cualitativo que facilitará su crecimiento y expansión, con el objetivo de comerciar en Europa, América y demás partes del mundo, y ampliar sus actividades a los ramos de seguros, rentas vitalicias y cambios⁷⁸. Esta expansión llevó a que se abriesen casas-factorías y sucursales en la Cádiz y Barcelona, México, Veracruz, Guatemala, Arequipa y Lima en América, Londres, París y Hamburgo en Europa, e incluso en Filipinas⁷⁹.

Posiblemente debido a la creación de esta compañía, con la solidez financiera que suponía, las relaciones de los Cinco Gremios con Hacienda tuvieron un considerable incremento, de lo que será fruto la obtención del asiento para el arrendamiento de la gracia del Excusado a partir de 1765⁸⁰. Su recaudación era complicada para Hacienda, ya que este tributo eclesiástico se recaudaba en especie y Hacienda tenía necesidad de obtener dinero en efectivo. Este contrato de arrendamiento suponía la creación y mantenimiento de una infraestructura de medios –humanos y materiales– para la identificación de los contribuyentes establecidos por toda la Península, así como la recaudación, transporte y distribución del grano. El importe a pagar anualmente por los Cinco Gremios se fijó en 11.450.000 rs. a partir de 1765, importe que aumentó a 12 millones a partir de la prórroga del contrato de 1772, que volvió a renovarse hasta fin de 1775, a partir de 1776 siguió el arrendamiento, aunque no con todos los obispados⁸¹. Este contrato de arrendamiento permitió, según Guillermo Pérez Sarrión y Rafael Torres, la posterior obtención por parte de los Cinco Gremios del contrato de suministros de víveres para la totalidad de las tropas del ejército acantonadas en la Península y Baleares, ya que obtuvieron una fuente regular de abastecimiento de grano en la Península, lo que unido a su capacidad para adquirir grano en el exterior, así como una eficaz organización basada en gran número de factores y agentes, les capacitaba para la distribución de víveres a las unidades del ejército diseminadas por la Península, que era un objetivo prioritario para el Gobierno⁸².

⁷⁸ AHPM, t. 19.103, ff. 368-424.

⁷⁹ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 271-301.

⁸⁰ En el reinado de Felipe II se cedió a la Corona, por parte de la Iglesia, el diezmo eclesiástico correspondiente al mayor contribuyente de cada parroquia, esta gracia se fue prorrogando hasta que un breve del papa Benedicto V de 1757 se cedió definitivamente, mientras se establecían los términos de la única contribución. Voz Excusado (renta del), Canga Argüelles, *Diccionario*, t. 1., p. 454.

⁸¹ Á. Iturrioz Magaña, *Estudio del subsidio y excusado (1561-1808): contribuciones económicas de la Diócesis de Calahorra y La Calzada a Hacienda*, Logroño, Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1987, pp. 185-201; y A. Quílez Santa Cruz, *Colección, que comprende el Breve de concesión de la gracia del excusado, las Bulas declaratorias posteriores, Instrucciones, Concordias, Reales Decretos, Resoluciones de S.M. Despachos, y demás que ha ocurrido desde el año de 1571*, Madrid, Imprenta de Pedro Marín, 1788, pp. 349-366.

⁸² Pérez Sarrión, G., “Gremios, gremios mayores ...”, *op. cit.*, pp. 43-49; Torres Sánchez, “Los Cinco Gremios Mayores...” *op. cit.*, p. 422.

Los Cinco Gremios habían obtenido anteriormente, en 1758, el asiento para la provisión del pan, cebada y paja de las tropas de los Sitios Reales y de las reales caballerizas, ofreciendo una sustancial rebaja sobre los precios de otros asentistas junto a una interesante oferta financiera, consistente en renunciar a los anticipos de 300.000 reales mensuales que se estaban efectuando hasta ese momento, con liquidaciones de las cuentas cada cuatro meses y dejando a la voluntad de Hacienda el plazo de pago⁸³.

Después de que Francisco Mendinueta Hualde dejase el asiento para la provisión general de pan y cebada de los ejércitos de la Península, Baleares y la plaza de Orán –con excepción de las tropas de la Corte– que había mantenido desde 1743 a 1763⁸⁴, y de que los asentistas que le siguieron tuvieran problemas económicos, los Cinco Gremios aprovecharon su experiencia con la provisión de las tropas de la Corte y los Reales Sitios, así como su influencia política, capacidad financiera y organizativa –a la que contribuyó la concesión del privilegio del fuero militar a sus agentes y corresponsales–, para hacerse con el asiento de provisión de víveres para la totalidad del Ejército en la Península y Baleares, así como del abastecimiento para las reales caballerizas, a partir de 1768. Entre las condiciones económicas se establecía que los anticipos, habituales para otros asentistas, se sustituirían por que los Cinco Gremios dejaran de entregar mensualmente 1.413.905 reales por las rentas provinciales de Madrid y las rentas del Excusado. Los pagos a los Cinco Gremios por cuenta del Erario pasaron a situarse alrededor de los 24 millones rs. vn. anuales⁸⁵. El asiento se renovó en 1772 para el período 1773-1777 y en 1777 para el período 1778-1782; las nuevas condiciones económicas establecieron que la Tesorería General se comprometía a pagar, a buena cuenta, 1.443.072 rs. vn. mensuales a los Cinco Gremios, que se compensarían con los ingresos mensuales que estos estaban obligados a realizar por las rentas provinciales de Madrid y del Excusado, y si estos fuesen inferiores la Tesorería General los completaría en metálico⁸⁶.

⁸³ El asiento se renovó en 1764, estableciéndose un nuevo sistema de gestión, por el que el abastecimiento pasaría a ser realizado por cuenta de Hacienda, a quien se trasladaría todo el coste, además se subieron los anticipos a 500.000 reales, que esta vez sí cobraron los Cinco Gremios. Torres Sánchez, “Los Cinco Gremios Mayores...” *op. cit.*, pp. 417-418; Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 197-198; y “Cinco Gremios Mayores Madrid” en Fichoz, núm. 0000039C, consulta: 12 de marzo de 2018.

⁸⁴ Véase R. Torres Sánchez “El gran negocio de la época, la provisión de víveres al ejército por Francisco Mendinueta (1744-1763)”, en S. Aquerreta, *Francisco Mendinueta: finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2004, pp. 101-134.

⁸⁵ Esto suponía 970.833 reales por el Excusado y 443.072 reales por las rentas provinciales. Torres Sánchez, “Los Cinco Gremios Mayores...” *op. cit.*, p. 425

⁸⁶ AHN, Diversos-Colecciones, leg. 157, núm. 15, “Asiento para la provisión general de víveres para el ejército y caballerizas reales”, 20 de diciembre de 1772; y Ídem, leg. 160, núm. 23, “Renovación del asiento

La confianza del Estado también facilitó el encargo de otras gestiones financieras a los Cinco Gremios. Este fue el caso del Fondo Vitalicio, que fue creado en 1769 con la intención de amortizar parte de la deuda pública histórica existente. La idea inicial de crear las rentas vitalicias había surgido de los Cinco Gremios, que habían propuesto al Consejo en 1764 la creación de un “Banco de Vitalicios”⁸⁷. Esta fuente de financiación permitía a particulares aportar capitales sobre la vida de una persona, que designaban en el momento de la imposición. El Fondo se comprometía a pagar rentas vitalicias a un alto interés, con la supuesta ventaja para el Estado de no tener que devolver el principal. La administración del Fondo se dividió en dos oficinas separadas, una la Contaduría gestionada por funcionarios reales, y otra la Tesorería y Depositaria de todos los capitales, que también se ocuparía del pago de los intereses correspondientes a los impositores por su inversión, que quedaba a cargo de la dirección de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid “para la pública seguridad y satisfacción de los interesados”⁸⁸.

Para el primer empréstito de vitalicios se estableció un fondo fijo de 4 millones de reales de vellón, con el que se pagarían las rentas de los capitales aportados a un tipo de interés del 9%. Las imposiciones de capitales suficientes para completar la renta de 4 millones no se alcanzaron hasta 1777, en que los capitales impuestos supusieron 45,7 millones de reales, con una renta anual de 4,1 millones de reales. En 1779 se aprobó aceptar imposiciones de capitales hasta que supusiesen otros 4 millones de reales de rentas, importe que se completó en 1784. Por una disposición de 3 de abril de 1797 se amplió el importe de los capitales hasta 4 millones de reales adicionales, pero en este caso las imposiciones debería de hacerse directamente en la Tesorería General, y no en los Cinco Gremios, que pasaron únicamente a pagar los intereses con los importes que les entregaba la citada Tesorería, y que en 1799 dejaron la totalidad del encargo que habían recibido al establecerse que el pago anual de las rentas se realizaría directamente por la

para el suministro de víveres al Ejército celebrado con los Cinco Gremios Mayores de Madrid del año 1777”, 12 de septiembre de 1777.

⁸⁷ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, p. 238.

⁸⁸ “Establecimiento de un fondo fijo de renta vitalicia anual, con la instrucción que debe observar la Junta de Dirección de él, D. Carlos III por Real decreto de 1 de noviembre de 1769”. *Novísima recopilación de las Leyes de España: dividida en XII libros: en que se reforma la Recopilación publicada por el Señor Don Felipe II en el año de 1567, reimpresa últimamente en el de 1775, y se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes y resoluciones Reales, y otras providencias no recopiladas, y expedidas hasta el de 1804 mandada formar por el Señor Don Carlos IV*. Madrid, [s. n.], 1805-1807, lib. X, tít. XV, ley. XXIX.

Tesorería General. Los capitales impuestos en el Fondo Vitalicio entre 1769 y 1796, último año de la gestión de los Cinco Gremios, supusieron 112,5 millones de reales⁸⁹.

Aunque pudiera parecer que el Estado había puesto más de 100 millones de reales de fondos públicos en manos privadas –los Cinco Gremios– para financiar sus operaciones, la realidad fue que los capitales obtenidos no fueron aplicados a amortizar deuda, sino que se aplicaron a hacer frente a las necesidades financieras de la Tesorería General según se recaudaban y no dio lugar a remanentes importantes en las cajas de los gremios⁹⁰.

La presencia de los Cinco Gremios en la Corte produjo que recibieran varios encargos para realizar diversas actuaciones en la Villa. Entre 1737 y 1742 facilitó al Ayuntamiento de Madrid anticipos de fondos para suplir las carencias de abastos en la capital. En 1747 se puso a su cargo la Tesorería de Abastos y el Real Pósito y sus agregados de la Villa. Facilitaron fondos para las obras de construcción y mantenimiento para la mejora de la capital y los reales sitios, promovidas directamente por la Corona, como las obras de construcción de los Paseos de la Delicias y Santa María de la Cabeza, el nuevo Paseo del Prado, el Puente de Segovia, el Hospital General, diversas obras en Canillejas y el Real Sitio del Escorial, así como en el Real Jardín botánico, del que tomaron a su cargo la totalidad de las obras de construcción a partir de 1784⁹¹.

La creación de la Compañía General de los Cinco Gremios supuso un notable crecimiento del volumen de sus operaciones financieras y consolidó su destacado papel en la financiación del Estado. La Diputación de Rentas de los gremios de Madrid había recibido la autorización, desde 1700, para tomar préstamos con interés para financiar los anticipos, o donativos, que fueron entregando a Hacienda. Esta autorización se fue renovando con todos los contratos sucesivos, así como en los que se acordaron entre la Diputación de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y Hacienda a partir de 1734. Para ello recurrieron a un incipiente mercado de capitales que los llevó a convertirse en la

⁸⁹ A. Matilla Tascón, *Las rentas vitalicias en el siglo XVIII: inventario*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Subdirección General de Archivos, 1980, pp. 7-10.

⁹⁰ R. Torres Sánchez, “Seguro de hombres y auxilio de Reyes: el fondo vitalicio y la Hacienda Española de Carlos III”, *Obradoiro de historia moderna*, 15 (2006), pp. 139-172.

⁹¹ Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno de los Cinco Gremios Mayores de Madrid hizo al rey en 30 de julio del año 1814, exponiendo el estado actual de esta benemérita compañía nacional de comercio, manifestando el origen, progresos y gravedad de los males que han causado su decadencia, y proponiendo los medios para su renacimiento y fomento*, Madrid, Imprenta de Repullés, 1820, pp. 44-45, 53, 62.

mayor entidad financiera del país hasta el establecimiento del Banco de San Carlos en 1782.

Esta actividad financiera supuso que recibieran fuertes críticas en el gran debate sobre la usura que se dio, a lo largo de todo el siglo XVIII, con los defensores de la doctrina escolástica, que consideraban que la actividad comercial en general, y la de préstamos en particular, era peligrosa para la salvación espiritual del individuo⁹².

La defensa de la legalidad de sus contratos de depósito y préstamo era clave para la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios, lo que llevó a Juan Antonio de los Heros y Francisco de Guardamino, como diputados directores, a manifestar su posición por escrito mediante una *Representación* al rey, frente a los furibundos ataques del padre dominico Antonio Garcés⁹³. En ella, los diputados exponen una serie de argumentos a su favor, entre los que destacan que los Cinco Gremios Mayores habían conseguido establecer y dirigir su “casa de negocios” con tanta solidez y organización que en pocos años habían llegado a ser “el único banco público de España”, en el que se podían imponer los caudales con toda seguridad, ya que se respondía de su devolución tanto con los fondos propios de la Compañía General como con los de todos sus comerciantes-accionistas. También ponen de relieve que los capitales que utilizan procedían en su mayor parte de comunidades, fundaciones pías y profanas, de pupilos, y otras personas que “autorizan que el dinero de ellas se ponga donde fructifique”, y esto se conseguía utilizando esos fondos ociosos para fomentar el comercio, con el consiguiente efecto sobre el crecimiento de la riqueza de la nación, y también, en algunas ocasiones, se utilizaban por los Cinco Gremios para prestar a otros comerciantes a un tipo del 0,5% mensual, es decir un 6% anual. La Diputación se obligaba, mediante escrituras públicas, a la devolución de sus depósitos después de cuatro años, satisfaciendo entre tanto el “moderado” rédito del tres o dos y medio por ciento⁹⁴.

⁹² Sobre el tema de la usura en el siglo XVIII, véase: Barrenechea, “Estudio preliminar”, en J. M. Zubiaur (y otros), *Moral y economía en el siglo XVIII: antología de textos sobre la usura*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco. Departamento de Justicia, Economía, Trabajo y Seguridad Social, 1995.

⁹³ Como indica el padre José María de Uría Nafarrondo, con respecto al padre dominico Fr. Antonio Garcés, “La fama de su doctrina, y la opinión de su virtud, que tan justamente tenía merecidas, asustó a todos, en especial a los cinco Gremios mayores de Madrid”, J. M. de Uría Nafarrondo, *Aumento del comercio con seguridad de la conciencia*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1785, p. 204-205.

⁹⁴ J. A. de los Heros y F. Guardamino, “Representación hecha al Rey nuestro Señor por los Diputados Directores de los cinco Gremios mayores, sobre lo que predicó contra sus contratos el Reverendísimo Padre Maestro Fray Antonio Garcés, solicitando se aclarase este punto en justificación del honor, conducta y conciencia de los mismos cinco Gremios”, en *Semanario erudito: que comprehende varias obras inéditas, críticas morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores*

La *Representación* iba acompañada de un dictamen, de fecha 23 de octubre de 1763, realizado por cuatro padres franciscanos de Madrid, que reconocía como lícito del interés del “dinero tomado a daño” por los Gremios, así como el interés de medio por ciento al mes aplicable por éstos a los préstamos de “caudales sin seguridad” que se hiciesen a otras casas de comercio⁹⁵.

Para atender a la solicitud de los Cinco Gremios se formó una junta que estudió el asunto⁹⁶ y dio lugar a una resolución del Consejo del 4 de julio de 1764, publicada el 10 del mismo mes en una Real Cédula que declaró como legítimo el contrato que hacían los Cinco Gremios mayores de Madrid para recibir dinero, pagando el tres o dos y medio por ciento⁹⁷. El Gobernador del Consejo convocó el 12 de julio, dos días después de la publicación de la Cédula, al padre Garcés para comunicarle personalmente la resolución, ordenándole que se abstuviese de predicar en contra de los contratos de los Cinco Gremios, por lo que la controversia quedó zanjada, aunque el padre Garcés escribió un memorial en el que aceptaba mantener el silencio que se le había ordenado, mostrando su renuencia, ya que solo le había movido el celo por la salvación de “una prodigiosa multitud de almas enredadas en contratos usurarios”⁹⁸.

A pesar de la claridad de la disposición legal, siguieron surgiendo algunas dudas “de conciencia” sobre la licitud de los contratos de depósito para la utilización sus fondos en el comercio que hacían los Cinco Gremios. Esto llevó a los diputados-directores José Melchor de Urquijo y Francisco Vicente de Gorbea, que sucedieron en sus cargos a Juan Antonio de los Heros y Francisco Guardamino al finalizar el periodo trienal para el que

antiguos y modernos. Dalas a luz Don Antonio Valladares de Sotomayor, Antonio Espinosa, 1790, t. XXVII. pp. 240-244.

⁹⁵ “Dictamen de los Reverendísimos Padres Maestros Fray Francisco Freyle, Fray Ignacio Andrés de Moraleda, Fray Juan García Picazo y Fray Josef García, del orden de San Francisco de observantes de esta Corte; sobre si se puede llevar o no, lícitamente interés del dinero tomado a daño por los Gremios, y si estos en caso de prestar a otras casas de Comercio algunos caudales sin seguridad, podrán llevar el interés regular y corriente de medio por ciento al mes, según práctica: concluyendo en uno y otro asunto, que pueden lícitamente llevar los intereses que contienen los, dos puntos”, en *Semanario erudito*, t. XXVII. pp. 245-277.

⁹⁶ La junta estaba formada por el Obispo Gobernador del Consejo, el Arzobispo Inquisidor General, y D. Manuel Ventura de Figueroa, del Consejo y Cámara de Castilla, que analizaron los escritos y fundamentos del padre Garcés y los de los Cinco gremios, dando la razón a la posición de estos últimos. Uría Nafarrondo, *op. cit.*, pp. 206-209.

⁹⁷ AHN, *Hacienda*, lib. 6198, pp. 339-340. “Real Cédula de 10 de julio de 1764, declarando por legítimo el contrato que hacen los Cinco Gremios mayores de Madrid recibiendo dinero a pagar con el tres o dos y medio por ciento”.

⁹⁸ “Satisfacción del P. Garcés al Rey, sobre haber predicado y escrito contra la usura de los contratos... y sobre habérsele hecho comparecer ante el gobernador del Consejo, para examinar los contratos que hacen los cinco gremios mayores, y para que cesase en lo sucesivo de predicar”, BNE, MSS/12462, *Varios pareceres sobre contratos*, manuscrito, [ca. 1790], pp. 639-654.

habían sido elegidos, a realizar una consulta al padre fray Juan Ramírez de Orozco, de la Universidad de Alcalá. En la *Consulta* de los diputados se detalla la operativa de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, establecida para hacer el “comercio universal” y que contaba con unos fondos propios –“dotación para el giro”– de 16.500.000 reales de vellón. Explican el funcionamiento financiero de la compañía, repitiendo los argumentos expuestos por sus antecesores en 1763, explicando que recibe depósitos a los que se les pagan intereses de 2,5% o 3% al año a un plazo normalmente de 4 años, mediante las correspondientes escrituras, lo que les permite expandir el comercio por Europa y América, y para ello, la compañía toma, o entrega, dinero a crédito, a un 0,5% de interés mensual, esto es un 6% de interés anual, siendo el aplicable normalmente en el comercio, incluso para descontar las letras. La duda que se plantea en la *Consulta* está en relación con la renovación de los préstamos a 4 años, que se suelen prorrogar automáticamente, anualmente o por semestre, sin necesidad de nueva escritura si el depositante no los cancela, continuando el pago por parte de la compañía de los intereses correspondientes, semestral o anualmente, y reintegrando el principal en el momento que se solicita⁹⁹.

El padre Ramírez de Orozco contesta a la *Consulta* que el contrato de depósito era lícito, tal como había dispuesto el Consejo en 1764, considera el premio algo habitual entre comerciantes, no lo encuentra reprensible, ya que puede haber beneficios y también pérdidas que no se trasladan a los depositantes. Por último, considera que acaso sería bueno, y “de poco embarazo (bien que no lo contemplo necesario)” que la compañía añadiese para mayor claridad en la escritura, que, una vez cumplidos los cuatro años, se pagarán los intereses, a prorrata, mientras no se les devolviese el principal que se impuso¹⁰⁰.

A pesar de todas las críticas vertidas en su contra, parecía existir una demanda de depositantes potenciales que deseaban de forma insistente colocar sus recursos en la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores, tal y como indica Eugenio Larruga, que también parece estar a favor de las críticas sobre el bajo interés pagado a los depositantes, el 2,5%, “y costaba empeños, recomendaciones, y súplicas, conseguir se

⁹⁹ “Consulta de los Cinco Gremios maiores de Madrid al R.P. M- Fr. Juan Ramírez de Orozco, de el Gremio y Claustro de la Universidad de Alcalá”, 18 de enero de 1769. BNE MSS/5647, Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Consulta de los Cinco Gremios Mayores de Madrid al R. P. Maestro Fr. Juan Ramírez de Orozco*, [manuscrito], ff. 1-14

¹⁰⁰ “Respuesta del R. P. M. F. Juan Ramírez de Orozco del Gremio y claustro de la Universidad de Alcalá a la consulta antecedente hecha por los Gremios de Madrid”, 12 de febrero de 1769, *Ibidem*, ff. 15-51.

admitiese qualquier cantidad a interés”, frente a los beneficios que se obtenían con su dinero, que podía ser muy superior al 6%¹⁰¹.

Según Larruga en el año 1777 el número de asociados y un cálculo prudente de los caudales de giro era:

Cuadro 1.2 Cinco Gremios Mayores de Madrid - Asociados y caudales de giro (1777).

	Asociados	Caudales por gremio		Caudal/individuo (reales de vellón)
		(reales de vellón)	% /total	
Gremio de sedas	36	28.000.000	13%	777.778
Gremio de paños	56	26.000.000	12%	464.286
Gremio joyería	61	26.000.000	12%	426.230
Gremio de mercería, especería y droguería	129	90.000.000	43%	697.674
Gremio de lienzos	93	40.000.000	19%	430.108
Total	375	210.000.000	100%	560.000

Fuente: Elaboración propia¹⁰².

El caudal de giro de cada uno de los comerciantes se correspondía con los fondos que utilizaban en el curso ordinario de sus negocios, y estaba compuesto tanto por dinero en efectivo como por posibles préstamos obtenidos de particulares o deuda comercial con proveedores, y que normalmente estaba empleado en mercancías o créditos a sus clientes. Por tanto, su importe no corresponde con su patrimonio total al no incluir los bienes no afectos a la actividad comercial, pero si su capacidad de movilizar recursos para esta. La capacidad financiera individual era independiente de la capacidad financiera de la Compañía General de los Cinco Gremios, que dependía de su fondo social –15 millones de reales– y de las imposiciones que recibía de particulares e instituciones, aunque si da una idea de la solidez financiera que los Cinco Gremios en su conjunto, lo cual representaba una garantía para aquellos que le entregaban sus capitales en depósito.

Entre los gremios de Lencería y el de Mercería, Especería y Droguería representaban alrededor del 60% de los capitales de giro totales y del número de asociados. No obstante, hay que recordar que la participación de cada gremio en el fondo social de la Compañía General de Comercio era paritaria, lo cual dio lugar a quejas de

¹⁰¹ E. Larruga, *Memorias...*, op. cit., t. I, pp. 222-223.

¹⁰² E. Larruga, *Memorias...*, op. cit., t. I, pp. 247-248.

algunos de los agremiados, ya que el reparto de resultados era muy diferente de unos gremios a otros.

1.3.- Primeros síntomas de la crisis financiera (1779-1788).

Después de la reorganización de la Hacienda estatal en la época del marqués de la Ensenada, que supuso la administración centralizada de los impuestos estatales, se estableció una política financiera basada en la moderación fiscal y el objetivo de que los ingresos ordinarios obtenidos por rentas e impuestos fuesen suficientes para cubrir la totalidad del gasto público, sin tener en cuenta acontecimientos que supusiesen gastos extraordinarios y aspirando a que la carga tributaria fuese soportable para la población¹⁰³.

Este panorama cambió a raíz de 1779, cuando España entró en guerra con Gran Bretaña, en alianza con Francia y en apoyo de los Estados Unidos de América. Este acontecimiento supuso el inicio de un largo período de conflictos bélicos. La guerra contra Gran Bretaña iniciada en 1779 concluyó con la firma del Tratado de Versalles de 3 de septiembre de 1783. Tras una década de paz, en marzo de 1793 estalla la guerra de la Convención, en la que España se alió con Gran Bretaña en contra del país galo y que finaliza con el Tratado de Basilea el 22 de julio de 1795. En octubre de 1796 se inició otro largo período de guerra con gran Bretaña, en alianza con Francia, además de la llamada guerra de las Naranjas con Portugal (1801-1802), que no concluyó hasta el Tratado de Amiens de 25 de marzo de 1802. Por último, a partir de octubre de 1804, y a raíz del ataque británico a navíos de guerra españoles, la alianza hispano-francesa responde con una nueva declaración de guerra¹⁰⁴.

Estas circunstancias extraordinarias exigían un incremento de recursos financieros para hacerles frente, con el consiguiente esfuerzo por parte de Hacienda. Su impacto tendrá un efecto significativo sobre los Cinco Gremios Mayores de Madrid, puesto que, por su relación de interdependencia con las finanzas públicas, habían actuado hasta ese momento como los principales financiadores del Estado, en ausencia de un “banco nacional” como podía ser el Banco de Inglaterra, anticipando los fondos necesarios que se iban recuperando de los ingresos de las diversas rentas arrendadas. Para sufragar el

¹⁰³ P. Tedde de Lorca, “La política financiera de la Monarquía Ilustrada, 1760-1808 entre la moderación fiscal y la defensa del imperio”, en J., Gelman, E. Llopis, C. Marichal (coords.), *Iberoamérica y España antes de las independencias, 1700-1820: crecimiento, reformas y crisis*, México D.F., El Colegio de México, 2014, pp. 456-457.

¹⁰⁴ R. M. Capel Martínez, J. Cepeda Gómez, *El siglo de las luces: política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2006, pp. 287-289, 297-301.

incremento de gastos militares, el conde de Floridablanca pidió a la Compañía General de los Cinco Gremios una prórroga de la deuda de Hacienda por los atrasos en la recuperación de fondos de las rentas arrendadas y además un préstamo por importe de 60 millones de reales, que debían ser entregados en seis plazos de 10 millones, pero únicamente se pudieron conseguir 20 millones de reales entre diciembre de 1779 y octubre de 1780¹⁰⁵. Esto dará lugar a la aparición de nuevos agentes en la financiación del Estado, frente a la hegemonía que habían mantenido hasta ese momento, como fueron los bancos holandeses y financieros-comerciantes franceses establecidos en España.

Para lograr el aumento de los ingresos fiscales se produjeron subidas inmediatas de algunos impuestos y de los precios del tabaco y de otras rentas estancadas, aunque su efecto no fue inmediato, sino progresivo en el tiempo¹⁰⁶.

La evolución de los ingresos y gastos públicos y la evolución de la deuda pública nos permitirán analizar la incidencia crucial que tuvieron estos factores sobre la situación financiera de la Compañía General de los Cinco Gremios en el período considerado.

El análisis de los ingresos y gastos del Estado en el período 1779-1807 se ha obtenido de la información suministrada por la Tesorería General, que tenía a su cargo recoger todos los ingresos y hacer todos los pagos de Hacienda. La creación de este organismo en 1716 supuso la centralización de todos los ingresos y gastos del Estado, que según Teresa Nava supuso “uno de los acontecimientos administrativos más importantes del siglo y uno de los hitos fundamentales de la historia de la Hacienda española”, ya que toda la recaudación pasa a estar controlada por agentes dependientes directamente del Estado, entre los que destacaban los intendentes, y todos los pagos debían ejecutarse directamente bajo su control, de acuerdo con las instrucciones de la Secretaría de

¹⁰⁵ La urgencia de la situación financiera es expuesta por el propio Floridablanca: “Los enormes gastos conque nos amenazaba la última guerra obligaban a buscar arbitrios para soportarlos, bastando apenas las rentas de la Corona para sus cargas ordinarias, Nos forzó pues la necesidad a buscar desde luego crecidas cantidades de dinero prestadas por un moderado interés y para ello pensó el Ministerio de Hacienda valerse del Cuerpo, Comunidad o Compañía de los Cinco Gremios mayores de Madrid [...] En efecto hablé a los cinco Apoderados de los Gremios, y a los Diputados; y convenidos todos en la prorrogación, y en el préstamo, se empezaron a entregar las mesadas; pero a la cuarta de ellas conocieron que no podían continuar por sí solos en este desembolso, sin faltar a los objetos de su comercio y demás obligaciones de su cuerpo. BNE, MSS/9816, J. Moñino, Conde de Floridablanca, *Representación hecha al Rey de España [Carlos IV] por su Ministro de Estado, Conde de Floridablanca: demuestra en ella los sucesos ocurridos en los 12 años de su ministerio*, [manuscrito], [s.l.], S.XVIII, ff. 106v-107v; R. Torres Sánchez, *El precio de la guerra. El Estado fiscal-militar de Carlos III (1779-1783)*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2013, pp. 570-571; y E. T. Hamilton, “War and Inflation in Spain, 1780-1800”, *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 59, 1 (1944), pp. 37.

¹⁰⁶ Torres Sánchez, *El precio de la guerra...*, *op. cit.*, pp. 135-136; y Artola Gallego, *La Hacienda del Antiguo Régimen...*, *op. cit.*, p. 330.

Despacho de Hacienda, todo ello redundaba en que existía un grado de información centralizado que permitía tomar medidas más rápidas y eficientes para gestionar el Erario público¹⁰⁷. Esta organización de la Tesorería General tuvo altos y bajos, se dio marcha atrás en algún momento debido a las fricciones que supuso la implantación del sistema de las secretarías de despacho en el sistema de consejos predominante. A raíz de la suspensión de pagos de 1739, se consolidó el papel de la Secretaría de Hacienda y se reforzó su autoridad con el establecimiento de una nueva planta para la Tesorería General en 1743. Esta medida logró consolidar definitivamente su organización y funcionamiento, llegando a convertirse en “el corazón financiero del Estado” –en palabras de Jean-Pierre Dedieu– en la segunda del siglo XVIII¹⁰⁸.

La fuente utilizada para elaborar la información procede es el trabajo *Las cuentas de la Administración Central española: 1750-1820*, de José Patricio Merino Navarro¹⁰⁹, que aporta datos muy completos y detallados para el período 1750-1820; sus cifras apenas difieren de los aportados por Cuenca Esteban para el período 1788-1808, o los de Barbier y Klein para el período 1784-1807; todos ellos están basados en la documentación de la Tesorería General conservada en el Archivo de Simancas¹¹⁰.

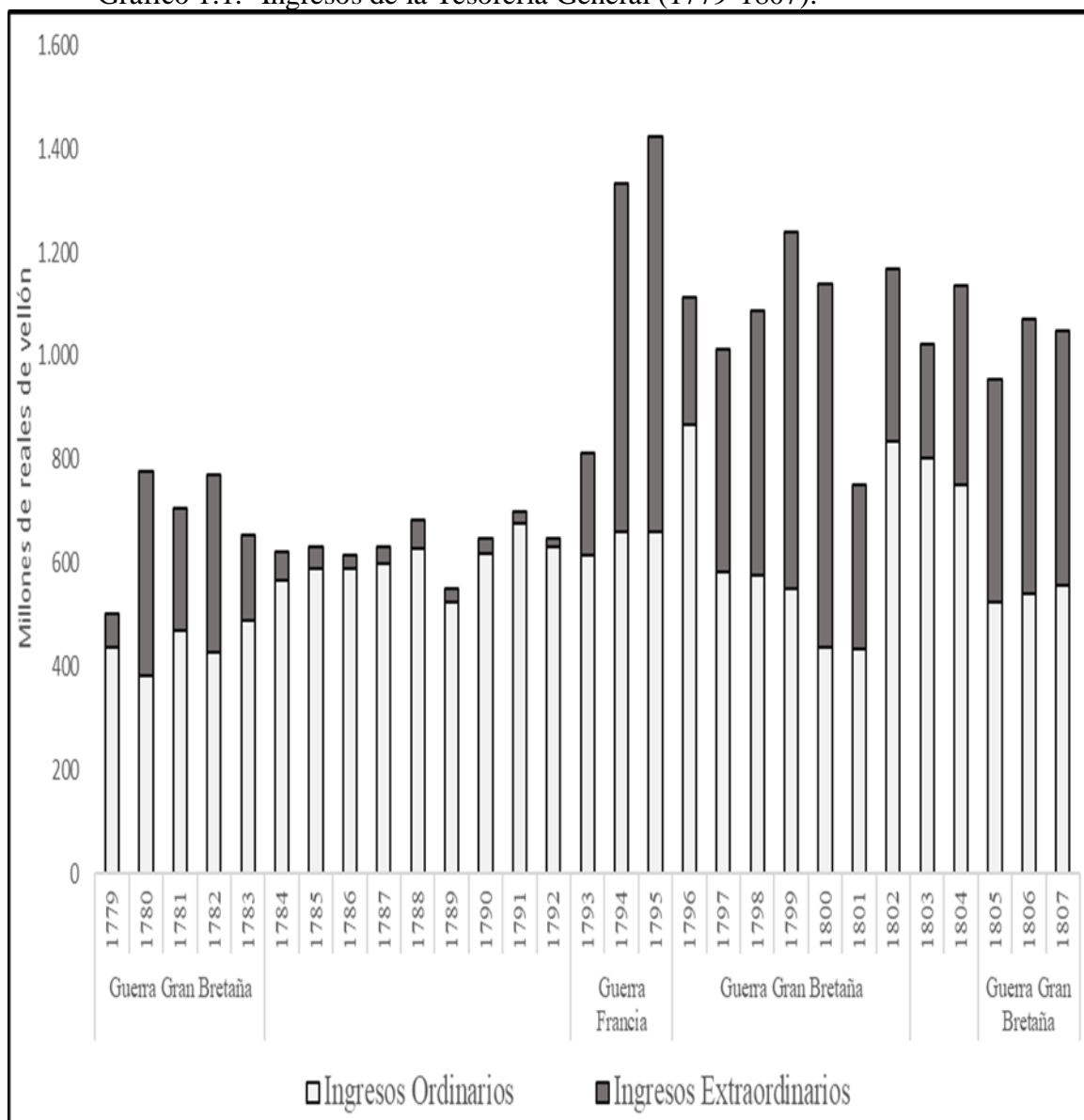
¹⁰⁷ T. Nava Rodríguez, “Nervios de Bóveda: Las Tesorerías Centrales de la Hacienda borbónica (1716-1743)”, en E. Martínez Ruiz (coord.), *Vínculos y sociabilidades en España e Iberoamérica siglos XVI-XX*, Puertollano (Ciudad Real), Ediciones Puertollano, 2005, págs. 111-131.

¹⁰⁸ R. Torres Sánchez, *La llave de todos los tesoros: la Tesorería General de Carlos III*, Madrid, Sílex, 2012, pp. 28-36; J-P. Dedieu, “Prólogo”, en *ibidem*, p. 10; A., Dubet, “El gobierno de las haciendas reales hispánicas en el siglo XVIII: dinámicas de los reformismos borbónicos”, *Magallánica, Revista de Historia Moderna*, 5/9, (2018), pp.: 48-59; A. Dubet, S. Solbes Ferri, *El rey, el ministro y el tesorero. El gobierno de la Real Hacienda en el siglo XVIII español*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2019, p.253-254.

¹⁰⁹ No se incluye el dato correspondiente a los gastos totales de 1804 al no existir existe información para ese año en los datos disponibles en la fuente utilizada: J. P. Merino Navarro *Las cuentas de la Administración Central española: 1750-1820*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales., 1987. Los datos de esta obra han sido utilizados como fuente por diversos autores, véase: C. Marichal, “Beneficios y costes fiscales del colonialismo: las remesas americanas a España, 1760-1814”, *Revista de Historia Económica*, año XV, 3 (1997), pp. 471-505; P. Tedde de Lorca, “Crisis del Estado y Deuda Pública a comienzos del siglo XIX”, *Hacienda Pública Española*, 108-109 (1987), pp. 169-195; Ídem, “La política financiera de la Monarquía...”, *op. cit.*; y en Ídem, “Política financiera y política comercial en el reinado de Carlos III”, *Actas del Congreso Internacional sobre Carlos III y la Ilustración*, vol. 2, Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, pp. 219-280.

¹¹⁰ J. A. Barbier. y H.S. Klein, “Revolutionary Wars and Public Finances: The Madrid Treasury, 1784-1807”, *The Journal of Economic History*, vol. 41, 2 (1981), pp. 315-339; J., Cuenca Esteban “Ingresos netos del Estado Español, 1788-1820”, *Hacienda pública española*, 69 (1981), pp. 183-208.

Gráfico 1.1.- Ingresos de la Tesorería General (1779-1807).



Fuente: Elaboración propia¹¹¹.

El gráfico anterior permite tener una visión general de la evolución de los ingresos de Hacienda. A partir de 1779 se produjo un incremento gradual de los ingresos ordinarios, que se mantuvieron hasta el final de la guerra con Francia en 1796 y durante el período de paz entre 1802 a 1804. Los ingresos extraordinarios corresponden a deuda pública, préstamos, donativos, ventas de bienes del Estado, con un fuerte incremento en el período 1779-1783 para financiar el gasto de la guerra, bajaron hasta 1793, fecha de inicio de episodios bélicos continuados que culminarán en el comienzo de la Guerra de la Independencia.

¹¹¹ J. P. Merino Navarro, *Las cuentas de la Administración...*, op. cit, pp. 45-77, 123-169.

Cuadro 1.3 Ingresos y gastos de la Tesorería General (1779-1807).

INGRESOS											GASTOS
(Importes en millones de reales de vellón)											
	Años	Rentas Provinciales	Rentas Eclesiásticas	Rentas Generales	Rentas Estancadas	Otras rentas	Rentas de Indias	Ingresos Ordinarios	Ingresos Extraordinarios	TOTAL INGRESOS	TOTAL GASTOS
Guerra Gran Bretaña	1779	116	32	81	132	66	10	438	64	501	516
	1780	133	27	49	105	62	5	381	396	776	799
	1781	154	34	48	120	79	33	469	237	705	695
	1782	151	28	64	114	65	5	427	343	770	758
	1783	162	29	88	113	79	19	490	162	652	666
	1784	118	28	145	119	76	80	566	55	621	610
	1785	120	32	197	119	76	44	588	43	631	636
	1786	113	32	177	109	80	77	588	26	614	557
	1787	128	34	156	118	96	67	600	31	631	641
	1788	144	33	176	116	73	85	627	56	682	648
	1789	122	33	163	111	69	25	523	28	551	603
	1790	155	34	168	109	50	101	617	30	647	645
	1791	147	32	188	108	40	161	676	24	700	654
	1792	146	31	183	92	47	130	630	17	647	681
Guerra Francia	1793	161	33	138	95	46	142	615	197	812	709
	1794	168	37	133	93	35	196	662	670	1.332	947
	1795	184	40	120	128	50	139	661	764	1.424	1.030
Guerra Gran Bretaña	1796	179	45	212	119	74	237	866	247	1.112	1.020
	1797	200	52	89	156	73	12	582	430	1.011	996
	1798	172	54	62	113	44	132	576	511	1.086	1.226
	1799	186	40	79	120	34	91	551	687	1.238	1.849
	1800	166	25	91	136	18	1	438	701	1.139	1.166
	1801	171	26	82	137	16	0	433	317	750	877
	1802	158	25	181	108	15	350	836	331	1.167	1.123
	1803	186	27	161	153	34	240	802	220	1.022	1.130
	1804	143	42	144	154	53	214	750	387	1.136
Guerra Gran Bretaña	1805	179	29	84	160	20	50	523	432	954	972
	1806	192	25	86	171	25	41	540	530	1.070	1.074
	1807	189	26	88	225	25	3	555	492	1.047	936

Fuente: Elaboración propia¹¹².

En el cuadro anterior se puede apreciar con más detalle la composición y la evolución de los distintos componentes de los ingresos y gastos del Estado a lo largo del

¹¹² Merino Navarro, *Las cuentas de la Administración...*, op. cit., pp. 45-77, 123-169.

período 1779-1807. Los datos de la información relativa a los ingresos ordinarios se han dividido en varios subgrupos, según sus características: rentas provinciales, eclesiásticas, generales, estancadas, otras y de Indias. En el apartado de “rentas provinciales” se incluyen tanto las rentas provinciales de Castilla como las equivalentes a ellas en la Corona de Aragón¹¹³; ambas tenían la misma función y tienen la consideración de impuestos desde un punto de vista tributario, ya que corresponden a prestaciones que los individuos deben de cumplir en virtud de una obligación general; también se incluye en este grupo la contribución del 2% de propios y arbitrios municipales¹¹⁴.

Como se puede apreciar en el Cuadro 1.3 y en el Gráfico 1.2, las rentas provinciales tuvieron un importante crecimiento a partir de 1779, ya que se aplicó una subida de un 33% por parte de Hacienda como solución de emergencia, que fue suspendida tres meses después del acuerdo de paz que dio por terminada la guerra a finales de 1784. No obstante, volvieron a subir a partir de 1788 cuando se procedió a la revisión de los encabezamientos en base a los datos de población del Censo de 1787 – conocido como Censo de Floridablanca– que buscaba aumentar el rendimiento fiscal de las rentas provinciales, para lo que se procedió una revisión de las tarifas realmente pagadas por alcabalas, cientos y millones reajustándolas a la población existente en cada lugar¹¹⁵.

Las rentas de Indias corresponden a los ingresos en la Tesorería General procedentes fundamentalmente de América, que resultaban de los impuestos y rentas recaudados, aplicando prácticamente el mismo sistema fiscal de la Península, una vez deducidos los gastos de sueldos y demás gastos de la administración civil y militar del Estado en esos territorios. En el gráfico 1.2 se puede apreciar el efecto que tuvieron las guerras con Gran Bretaña sobre la llegada de las remesas de Indias, que sufrieron una

¹¹³ La denominación de “equivalentes” procede del establecimiento para los territorios de la Corona de Aragón, en 1718, se calculó según el número de vecinos empadronados, que produjese unos ingresos a Hacienda por un importe “equivalente” al que se hubiese obtenido de rentas provinciales en concepto de única contribución, a diferencia de éstas, que eran impuestos indirectos, tenían la condición de impuestos directos, ya que se calculaban en base a los rendimientos procedentes de los bienes muebles, inmuebles, semovientes, maquinaria, instrumentos y herramientas que poseyese cada vecino. Tomaron el nombre de *equivalente* en Valencia, *catastro* en Cataluña, *talla* en Mallorca y única contribución en Aragón. Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 642.

¹¹⁴ Los *propios* y *arbitrios* eran las rentas que obtenían los municipios de España, procedentes del arrendamiento de los *propios* (dehesas, montes, prados, etc.), así como los ingresos por impuestos municipales (arbitrios), como las sisas que recaían sobre el consumo de algunos productos, los beneficios procedentes de las posadas y mesones que pertenecían al pueblo, o de los arrendamientos de algunas tiendas en donde se permitiese la venta exclusiva de vino, aceite y otros artículos. Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 2, pp. 449-450.

¹¹⁵ Artola Gallego, *La Hacienda...*, *op. cit.*, 1982, pp. 330, 337-353,

drástica disminución durante los períodos bélicos debido al bloqueo naval británico que impedía que los caudales procedentes de América llegasen a la Península, algo que no sucedió durante la guerra con Francia, que no estaba dotada de la potencia naval suficiente frente a la alianza hispano-británica.

Las rentas eclesiásticas comprendían los tributos que gravaban al clero, aunque estuvieran exentos de algunos impuestos personales y de muchas rentas provinciales. Los más importantes eran el excusado, la bula de cruzada, el subsidio, las rentas de maestrazgos y las tercias reales, aunque estas últimas, como se ha indicado con anterioridad, se recaudaban con las rentas provinciales en cuyo importe están recogidas, por lo que no se incluyen en este grupo¹¹⁶. Estas rentas, que tenían un carácter recurrente y se acordaban por un tanto alzado entre la Iglesia y Hacienda, no tuvieron grandes incrementos en el período, excepto un incremento importante del excusado entre 1794 y 1799 motivado por la solicitud de Hacienda a causa de la guerra con Francia.

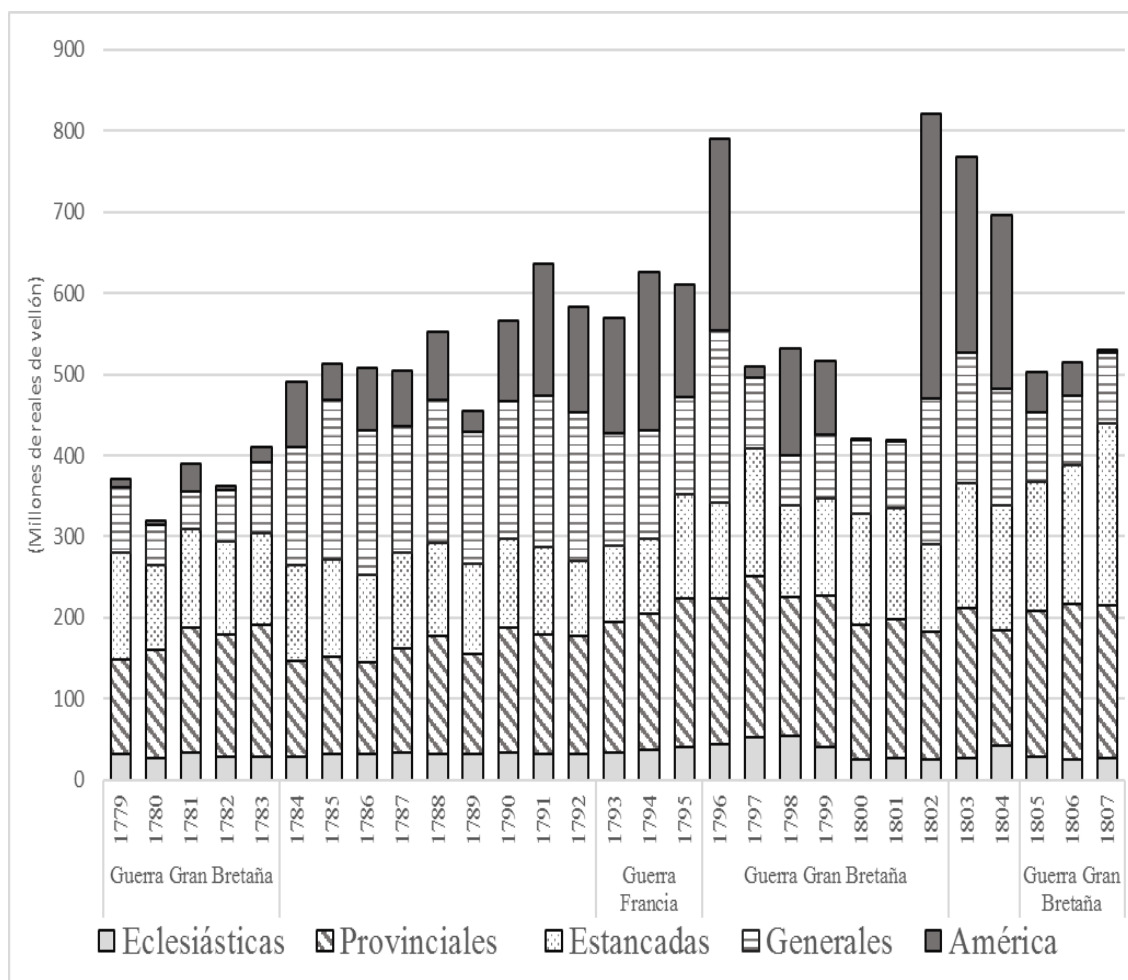
Las rentas generales, estancadas y “otras” incluyen los ingresos procedentes de bienes patrimoniales o de regalías por derechos inherentes y exclusivos pertenecientes al Estado. Las rentas generales incluían los ingresos de las aduanas, por aranceles aplicados a los bienes que entraban o salían por las fronteras, así como la renta de la lana que correspondía al gravamen que se le aplicaba cuando salía del país. La renta de la lana permaneció relativamente estable, pero las rentas de aduanas sufrieron a lo largo del tiempo unas oscilaciones motivadas por las guerras y la consiguiente disminución del intercambio comercial provocado por la interrupción del tráfico marítimo, con una evolución muy similar a la de las rentas de Indias.

Las rentas estancadas procedían de artículos en régimen de monopolio fiscal cuya venta exclusiva se reserva el Estado, como el tabaco, la sal, al ser las salinas propiedad del Estado, así como las rentas conocidas con el nombre de siete rentillas, que incluían la fabricación y venta de naipes y las correspondientes a la fabricación y venta exclusiva de salitre, pólvora, azogue, plomo, lacre, bermellón, alcohol y azufre. En “otras rentas” se incluye el resto de las rentas que percibía Hacienda por diferentes conceptos de regalías

¹¹⁶ El *subsidio* era un impuesto por el que los eclesiásticos debían contribuir con una décima parte de sus sueldos y rentas a la Corona, la *bula de cruzada* correspondía a los ingresos que se obtenían de los fieles que las adquirían, se entregaban por la Iglesia al Estado en concepto de ayuda para defender el cristianismo de los infieles; los *maestrazgos de las órdenes militares* correspondían a un patrimonio territorial cedido por el Papa, en el que se permitía cobrar diezmos y las rentas de los arrendamientos se pagaba a la Corona. Canga Argüelles, *Diccionario..., op. cit.*, t. 1, p. 642.

o derechos patrimoniales¹¹⁷. Los precios de la sal tuvieron una cierta estabilidad hasta la guerra con Francia en 1793 pero a partir de ese momento los sobreprecios fueron constantes y continuos; la renta del tabaco fue bastante estable, salvo una subida de precios en 1797, hasta el año 1803 en que los precios se volvieron a disparar¹¹⁸.

Gráfico1.2.- Evolución de las rentas ordinarias (1779-1807).



Fuente: Elaboración propia¹¹⁹.

¹¹⁷ Entre ellas se incluyen: *ingresos del patrimonio real* por todas las fincas y censos propiedad del rey; los *beneficios de las fábricas* propiedad del Estado, principalmente la de cristales de San Ildefonso y las de paños de Guadalajara; *Lotería* que se había introducido en 1763; *papel sellado* que era obligatorio para todos los documentos utilizados en las escrituras públicas o los procedimientos judiciales; *lanzas*, impuesto al que estaban obligados a pagar todos aquellos que tuviesen títulos nobiliarios, que tenía sus antecedentes en la obligación de la nobleza de servir al rey con un número determinado de tropas armadas; *media anata* correspondía a la obligación de contribuir, con la mitad de su sueldo anual del primer año, a todos aquellos a quienes el rey concedía algún empleo; *regalía de casa aposento*, era un tributo propio de Madrid en su condición de capital del reino, para compensar la obligación de dar aposento a aquellos que la Corona determinase; *efectos de cámara* corresponden al tributo a pagar por los escribanos al ser nombrados. Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, p. 643-645.

¹¹⁸ Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 355, 361-364.

¹¹⁹ Merino Navarro, *Las cuentas de la Administración...*, op. cit., pp. 45-77, 123-169.

Para lograr el aumento de los ingresos de fiscales de forma rápida no era suficiente el incremento de impuestos. Las medidas para su aplicación efectiva tomaban su tiempo y su efecto no era inmediato, por lo que hubo que recurrir a incrementar la deuda pública. Al no existir una política hacendística específica para hacer frente a los gastos extraordinarios provocados por la guerra, hubo que recurrir a diferentes fuentes e instrumentos financieros nuevos.

El importe más alto de la deuda pública del Estado al comienzo del reinado de Carlos III correspondía a los juros, títulos de deuda emitidos por la Corona, que existían en Castilla desde hacía cientos de años; daban el derecho a recibir una renta anual cuyo pago recaía sobre algún ingreso público determinado y se podían transmitir libremente por venta, donación o herencia¹²⁰. Los juros fueron utilizados durante los reinados de los Austrias como fuente para financiar el gasto público y pagar a los acreedores financieros, pero su carga fue tan alta para las finanzas de la monarquía que durante el reinado de Felipe IV se constató que el “situado” – la suma de todos los intereses de los juros– superaba el importe de los ingresos públicos recaudados, por lo que se recurrió a la creación de nuevos tributos y se empezaron a aplicar descuentos y quitas sobre los intereses que en algunos momentos dejaron de pagarse. Esto creó una gran desconfianza en la deuda pública, que provocó que nadie quisiese los juros, por lo que perdieron valor, lo que llevó a que dejasen de emitirse como vía de financiación para el Estado. A partir del reinado de Carlos II se acentuó la política tendente a disminuir la carga de los juros por parte de Hacienda, siguiendo con la reducción sistemática de los tipos de interés y las quitas de juros, política que se continuó en el reinado de Felipe V¹²¹. Hubo nuevas medidas por parte del Estado, se redujeron los tipos del 5% al 3% en el año 1727, y la diferencia se aplicó a la creación de un fondo en la Pagaduría General de Juros que, en principio, se dedicaría a amortizar o comprar juros, también se aplicaron fondos públicos a adquirir juros para disminuir su carga¹²². En 1748 se creó una Comisión de Examen de

¹²⁰ Existían dos tipos de juros, los juros al quitar o “vendidos”, que se entregaban como contrapartida a entregas de dinero por parte de particulares o como pago a asentistas, que podían amortizarse a voluntad de la Real Hacienda devolviendo el capital; y los juros vitalicios o perpetuos, o juros de “merced”, que no tenían capital y correspondían a mercedes reales para financiar a conventos y hospitales, recompensar por servicios prestados o pagar sueldos y pensiones. P. Toboso Sánchez, *La deuda pública castellana durante el Antiguo Régimen (juros) y su liquidación en el siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1987, pp. 26-28, 47-48.

¹²¹ En 1714 existían 64.724 juros, que suponían un situado teórico de 215,9 millones de reales que se había reducido a 30,2 millones con los descuentos aplicados. En esa fecha los juros al quitar suponían el 75% del situado y el 25 % correspondía a los de merced. *Ibidem*, pp. 185-186, 190-193.

¹²² Un ejemplo de la pérdida de valor de los juros se expone por Miguel Artola en relación con las compras de juros realizadas por la Hacienda entre el 27 de noviembre de 1727 y febrero de 1732, por las que se

Juros, que procedió a la anulación de aquellos juros que no tenían justificación suficiente, o se consideraron abusivos como los emitidos para pagar intereses a los banqueros y asentistas de víveres¹²³.

El importe total para pagar anualmente la deuda por juros llegó a situarse alrededor de 20 millones de reales al final del reinado de Carlos III, un importe asumible por Hacienda y que representaba un interés anual inferior al 2% del importe total de la deuda pública por juros que se situaba, aproximadamente en 1.260 millones de reales¹²⁴.

La primera fuente de financiación a la que recurrió el Gobierno para financiar los gastos bélicos a partir de 1779 fue la contratación de préstamos, dada la rapidez que este instrumento tenía para facilitar los fondos necesarios. Además del préstamo de los Cinco Gremios Mayores se recurrió a préstamos del exterior. Tal y como ha estudiado Guillermo Pérez Sarrión, a raíz de que Hacienda se hiciese cargo de la construcción de los canales imperiales de Aragón y Tauste para su terminación –se había adjudicado previamente a una sociedad privada que tenía a su cargo la construcción y financiación de las obras y tuvo graves problemas para su continuación–, se encontró con que se habían tomado préstamos con entidades financieras en Holanda, uno de 1,3 millones de florines –10,6 millones de reales de vellón– en 1770 y otro de 1,9 millones de florines –15,6 millones de reales– en 1773, al 6% de interés. Siguiendo instrucciones del conde de Floridablanca, se procedió a renegociar toda la deuda, y en 1778, 1779 y 1780 se hicieron tres nuevas emisiones de bonos a través de la casa Echenique & Sánchez de Ámsterdam, con el fin de amortizar las anteriores emisiones de deuda, disminuir los tipos de interés y poder acabar las obras de los canales, así como para obtener financiación adicional para las necesidades derivadas de la guerra. El importe de las emisiones alcanzó los 6.416.000 florines (54,4 millones de reales), a un tipo de interés del 5% y con un plazo de amortización de 20 años. Con estas emisiones se amortizó la deuda existente y se obtuvieron 17,7 millones de reales que se destinaron a la financiación de gastos de la

compraron juros por un precio de 213,4 millones de reales de vellón correspondientes a 455,2 millones de capital nominal, lo que supuso un 46,9% de pérdida para los tenedores y un ahorro de 6,8 millones de reales anuales de intereses para Hacienda, Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 313-315.

¹²³ Toboso Sánchez, *La deuda pública castellana...*, op. cit., pp. 229-231.

¹²⁴ El importe de 20-25 millones de importe anual de intereses y el de 1260-1265 millones de reales de capital de la deuda por juros han sido los considerados por la mayoría de los autores que han analizado este tema. Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 313-315; Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, pp. 339-343; J. Fontana Lázaro., *Hacienda y Estado en la crisis final del Antiguo Régimen Español: 1823-1833*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1973, pp. 198-199; J. P. Merino Navarro, “La hacienda de Carlos IV”, en M. Batllori (coord.), *Historia de España, XXXI: La época de la Ilustración*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, pp. 861-864; y Torres Sánchez, *El precio de la guerra...*, op. cit., pp. 285-293.

guerra. Posteriormente, en octubre de 1782, se tomó un nuevo empréstito, en el que intermedió la casa Cabarrús y Lalanne, con las casas Hope & Fizeaux, Grand, establecidas en Ámsterdam, por importe de 3 millones de florines –24 millones de reales– con un plazo de diez años, a un tipo de interés del 5%, que debía amortizarse en los últimos cuatro años. El total de la deuda con Holanda se situó en 71,7 millones de reales¹²⁵.

Entre las nuevas modalidades de obtención de recursos para financiar la guerra se recurrió a la movilización de capitales depositados en diversas instituciones pertenecientes a vínculos, mayorazgos, patronatos de laicos y obras pías mediante la creación de deuda pública. Esto suponía el planteamiento de una cierta forma de desamortización que venía analizando con anterioridad, ya que el Consejo de Castilla había ordenado, mediante un Real decreto de 7 de agosto de 1766, a todos los escribanos y prelados que enviasen al Consejo relaciones detalladas de todas las cantidades depositadas en toda la Península de España e Islas adyacentes, tanto con destino a emplearse a favor de mayorazgos, obras pías y otros. El contador del Consejo preparó un resumen con la información recogida, que reflejaba un total de depósitos por importe de 51,9 millones de reales de vellón, correspondiendo 26,2 millones a mayorazgos, 22,7 millones a obras pías y 3 millones a varios destinos¹²⁶.

Una copia de ese informe se volvió a remitir al Consejo el 28 de febrero de 1780, como antecedente para la promulgación del Real Decreto de 15 de marzo de 1780, en el que se justifican las medidas a tomar concluyendo que, que debido a la necesidad de suspender el traslado a la Península de las rentas de Indias debido a las hostilidades, y para evitar incremento de impuestos, se recurra a usar aquellos depósitos públicos cuyos capitales estaban parados y sin circulación, ya que sus titulares no recibían réditos y no había circulación de los mismos. Los depósitos se tomaban a censo redimible, de cuenta de Hacienda, señalándose un interés del 3% de rédito, el máximo permitido por la

¹²⁵ Nicolás Echenique, de origen español, se asoció con Manuel Sánchez Toscano y formaron una de las casas de comercio más importantes de Ámsterdam. Zylberberg, *Une si douce domination...*, op. cit., pp. 454-455; G. Pérez Sarrión “Política hidráulica y capital financiero en la España ilustrada, 1766-1792”, en G. Pérez Sarrión y G. Redondo Veintemillas (ed. e intr.), *Los tiempos dorados. Estudios sobre Ramón Pignatelli y la Ilustración*, Diputación General de Aragón, Zaragoza 1994, pp. 225-299; Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 387-388; J. C. Riley, *International government finance and the Amsterdam capital market, 1740-1815*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, pp. 165-174; Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 387-388; y Torres Sánchez, *El precio de la guerra...*, op. cit., pp. 391-403.

¹²⁶ AHN, Consejos, leg. 5379, exp. 1. “Plan General que manifiesta las cantidades depositadas en toda la Península de España Islas adyacentes, tanto con destino a emplearse a favor de mayorazgos y obras pías”, 20 de junio de 1768.

legislación vigente para los contratos censuales desde 1705¹²⁷. Con el fin de garantizar estos censos se estableció la consignación de una hipoteca especial sobre la renta del tabaco para pagar los réditos y otras medidas legales tendentes a garantizar ese pago. Los censos se deberían formalizar mediante otorgamiento de escritura pública ante escribano, al no ser posible la disposición de este tipo de capitales por sus titulares al corresponder a un vínculo, por lo que se encargaba a los corregidores y demás jueces su tramitación. Se permitía a los particulares, comunidades, sobrantes de propios y arbitrios de los pueblos que así lo desearan imponer sus capitales en estos censos con las mismas condiciones. No se establecía una fecha concreta de redención de los censos, que quedaba a la discreción de Hacienda¹²⁸.

Una Real Cédula de 1781 ordenó que se impusiese a censo redimible sobre la renta del tabaco, con las mismas condiciones, todos los capitales que se fuesen redimiendo por censalistas particulares, tocantes a vínculos, mayorazgos y patronatos¹²⁹.

La implantación de estos censos causó fricciones entre los Cinco Gremios Mayores y Hacienda. Los capitales que tenían depositados correspondientes a vínculos, mayorazgos, patronatos y obras pías en abril de 1780 eran los siguientes¹³⁰:

	<u>reales</u>	<u>mrs.</u>
Compañía de la Soledad (Gremio de Lienzos)	44.500	
Compañía de la Salceda (Gremio de Lienzos)	208.858	
Compañía de Paños	2.176.646	29
Compañía de Ntra. Sra. de Nieva (Gremio de		
Merecería, Especería y Droguería)	175.808	9
Compañía de los Cinco Gremios Mayores	6.237.634	1

Las compañías reclamaron al corregidor de Madrid que el Real Decreto no debía serles de aplicación, ya que tenían los capitales invertidos en sus operaciones y los plazos

¹²⁷ Los réditos de los censos no podían superar en Castilla y León el 3% desde la aprobación de la Pragmática de 12 de febrero de 1705, y en la Corona de Aragón desde la Pragmática de 6 de julio de 1750. *Novísima Recopilación*, lib. X, tit. XV, leyes VIII y IX

¹²⁸ AHN, *Hacienda*, leg. 4818, núm. 526. “Real Decreto, prescribiendo reglas para la imposición de capitales sobre la Renta del Tabaco”, 15 de marzo de 1780.

¹²⁹ AHN, *Hacienda*, lib. 6099, pp. 186-188. Real Cédula por la cual se sirve S. M. declarar que todos los capitales, que en adelante se vengán redimiendo por particulares censalistas, tocantes a vínculos, Mayorazgos y Patronatos Laicales, se comprendan también en la providencia general de 15 de marzo de 1780, que se refiere y se impongan a censo redimible sobre la Renta del Tabaco, bajo las reglas establecidas, 9 de marzo de 1781.

¹³⁰ AHN, *Consejos*, leg. 5380, exp. 27, “Pedro Fernando de Vilches, teniente de corregidor de Madrid, remite relación de los caudales existentes en la Diputación de Gremios por escritura de depósitos y relación de los caudales que según los testimonios de los escribanos del número existen en Compañías y Fábricas de paños y lienzos de la Corte.”, 27 de abril de 1780.

estipulados en las escrituras de obligación no habían vencido. El teniente del corregidor de Madrid envió la reclamación al Consejo, que rechazó las pretensiones de las compañías de los gremios de Lienzos, Droguería y Paños y les ordenó que trasladasen los capitales de los depósitos a la Tesorería General¹³¹. Sin embargo, el tratamiento fue radicalmente diferente en el caso de los capitales depositados en la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores. El alcalde Manuel de Sisternes procederá a archivar los papeles del expediente relativo a los capitales imponible, siguiendo instrucciones del gobernador del Consejo, “porque por ahora no conviene usar los depósitos que se hallan en los Gremios Mayores”¹³².

La creación del Fondo Vitalicio en 1769 supuso el precedente de esas nuevas formas de deuda pública. Hasta 1778 se habían depositado 45,7 millones de reales y se habían amortizado 1,6 millones, por lo que su saldo era de 44,1 millones, que suponían unas rentas anuales –al 9% de interés– de 4 millones de reales, que correspondía con el importe de las rentas aprobadas en la primera emisión. En 1779 se aprobó aceptar imposiciones de capitales hasta que supusiesen otros 4 millones de reales de rentas, los capitales depositados por esta nueva emisión alcanzaron 44,1 millones de reales en el período 1779-1783¹³³.

En diciembre de 1782, y para cubrir los gastos de la guerra, se aprobó un nuevo empréstito, a censo al quitar o a renta vitalicia, a elección de los prestamistas, por un importe total de 180 millones de reales vellón, con la condición de que aseguraban hipotecando las rentas del tabaco de la Península e Indias. Las rentas anuales de los censos se calcularían el 3% de interés, y las rentas vitalicias al 7%, si eran suscritas sobre dos cabezas o al 8% si lo eran sobre una vida. La recaudación por este importe en el año 1783 fue de 5, 3 millones para las rentas vitalicias y 5 millones para los censos¹³⁴.

En la busca de fuentes de financiación que facilitasen ingresos rápidos para financiar la guerra, Francisco de Cabarrús expuso su plan de emitir nuevos títulos de

¹³¹ AHN, *Consejos*, leg. 5379, exp. 6. “Gremio de Paños. Expediente promovido en virtud de una Real orden de S. M. comunicada a S. E. el Gobernador para que informe sobre un memorial presentado por el Gremio y Compañía de Paños, con motivo de las providencias tomadas por los tenientes de corregidor para que el Gremio traslade y entregue a la Tesorería General todas las cantidades de capitales imponible que se hallan en su poder.”, 10 de mayo de 1780.

¹³² AHN, *Consejos*, leg. 5380, exp. 43, “Expediente promovido en virtud de los oficios pasados a los Diputados de los cinco Gremios mayores por el alcalde D. Manuel Sisternes de los capitales imponible que por sus respectivas jurisdicciones se hallasen depositados en sus arcas mayores”, 22 de abril de 1780.

¹³³ Matilla Tascón, *Las rentas vitalicias...*, *op. cit.*, pp. 7-10.

¹³⁴ *Ibidem*, pp. 12-17.

deuda pública, con un alto nominal –600 pesos– y un interés anual del 4%, con la novedad de tener poder liberatorio, con la excepción del pago de salarios, pensiones del Estado y compras y ventas al por menor. Su alto nominal los hacía especialmente aptos para el comercio mayorista, las tesorerías y cajas reales deberían aceptarlos en pago de contribuciones o créditos a favor de Hacienda, el poder liberatorio lo era también en el pago de deudas, aunque en los correspondientes contratos se hubiese establecido que el pago debía hacerse en oro o plata, tampoco podía protestarse ninguna letra que se hiciese efectiva en este papel. La aprobación de estos nuevos instrumentos financieros supuso la introducción de títulos de la deuda pública que eran a la vez papel moneda. Estos títulos de deuda recibieron la denominación de “vales reales”, eran transferibles mediante simple endoso y se canjeaban anualmente por otros de la misma denominación, con distinto dibujo para evitar falsificaciones¹³⁵.

En 1780 se llegó a un acuerdo con la casa de banca Cabarrús y Aguirre¹³⁶, que se encargó de la emisión de los Vales reales. En principio se trataba de un préstamo de 9 millones de pesos (135 millones de reales) por el que los comerciantes encargados de la emisión recibirían vales de 600 pesos, por un importe de 149,1 millones de reales, lo que les suponía una comisión del 10 por 100. Cabarrús y Aguirre lograron de Hacienda que les permitiese entregarle no solo dinero efectivo sino también papel comercial, por lo que colocó la emisión entre particulares con una gran rapidez. Del importe total de esta primera emisión menos del 22% fue dinero en efectivo. Varios comerciantes franceses residentes en Cádiz, Madrid y otras plazas españolas aportaron una parte importante de la emisión, por un importe de 57,3 millones de reales lo que suponía el 38,4% del total. Las necesidades de financiación de la guerra supusieron que a esa primera emisión de vales reales le siguieron otras dos, una en marzo de 1781 por 79,8 millones rs. vn. con una comisión para los emisores del 6%, y otra en mayo de 1782 por 222,9 millones, ambas mediante vales de 300 pesos¹³⁷.

La creación de los vales reales supuso cambios radicales en el sistema financiero existente. De una parte, eran títulos de deuda pública, con la desconfianza existente con

¹³⁵ Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., p. 369-370

¹³⁶ Compañía formada por Francisco Cabarrús y Jean Aguirre. Este último era natural de San Juan de Pie de Port, propietario de un almacén de lanas en Carabanchel Alto, y cajero de la dirección de Madrid del Canal Imperial de Aragón. M. Zylberberg, *Une si douce domination...*, op. cit., pp. 142-143.

¹³⁷ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 34-42.

precedentes como los juros, a raíz del incremento de su volumen que suponía las nuevas emisiones de 1781 y 1782, y de otra parte se producía la introducción de unos títulos que tenían la consideración de dinero al tener poder liberatorio, lo que implicaba su aceptación obligatoria en las transacciones comerciales y para el pago de impuestos, y eran transmisibles por simple endoso como las letras de cambio. En una economía cuyas transacciones se realizaban en dinero en metálico, el patrón oro/plata era el que regía en las transacciones comerciales tanto nacionales como internacionales. Aquellos que recibían los vales –de 600 o 300 pesos de nominal– y los utilizaban, por ejemplo, para pagar impuestos, querían que la diferencia entre el nominal y el importe pagado se les devolviese en efectivo, es decir se produjese la “reducción al metálico”. Según José Canga Argüelles, esta situación produjo que la libre reducción al metálico de los vales se hiciese con pérdidas de hasta el 18% por ciento en Madrid, y 25% en Cádiz hasta 1782¹³⁸. Hamilton llega a conclusiones similares, la emisión de vales de 1782 que duplicó los vales en circulación provocó que las pérdidas fuesen de un 13% en mayo de 1782, un 14% en agosto y de un 22% en octubre¹³⁹. Ambos autores constatan que el valor de los vales reales se restableció rápidamente en el momento en que terminó la guerra con Inglaterra y se levantaron las restricciones a la llegada de plata de América.

La Real Hacienda era consciente que no se debía repetir la historia de los juros y el proceso de depreciación de la deuda pública, por lo que se centró en mantener el valor de los vales reales. Este hecho resultó decisivo para la creación de un Banco Nacional que se ocupase, entre otros aspectos, de establecer una “Caja de reducción de vales reales” que diese estabilidad a la política financiera del Estado. Esto fue la culminación de diversas tendencias que se manifestaron en la economía española y en el pensamiento económico, que confluían en la creación de un Banco Nacional. Según estas ideas se defendía la utilidad de un Banco con grandes recursos y extendido por todo el territorio peninsular que fuese un instrumento para estimular la actividad productiva, acometer obras de infraestructura, promover los intercambios en el interior y dirigir el ahorro de los sujetos particulares, que se presumía considerable, hacia nuevas inversiones. Además, el banco debía facilitar los intercambios entre la Península y América, y facilitar al Estado instrumentos financieros que le permitieran cubrir los elevados desfases entre gastos e

¹³⁸ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 14.

¹³⁹ Hamilton, “War and Inflation in Spain ...”, *op. cit.*, pp. 37

ingresos públicos ocasionados por las guerras a que pudiese verse obligado dado su papel de potencia europea y oceánica¹⁴⁰.

El Banco de San Carlos inició sus operaciones en Madrid el año de 1783. Para llevar a efecto la empresa, se reunió un fondo en metálico de 300 millones rs. vn., dividido en acciones de 2.000 rs. vn., sus actividades se definían en su objeto social en los siguientes términos: 1. Facilitar fondos para la construcción de obras públicas de interés general, 2. Descontar letras al comercio a un premio más moderado que el aplicado por los cambistas. 3. Reducir a la par y al metálico los vales reales en circulación. 4. Asumir las funciones del Real Giro. 5. Desempeñar por asiento de las provisiones del Ejército y la Armada¹⁴¹.

Hay que destacar que, al asumir las funciones del Real Giro, el Banco se hacía cargo del pago de las obligaciones de Hacienda en el extranjero, la extracción de la plata para facilitar el pago de la deuda nacional, el descuento y la negociación de letras sobre Madrid y el extranjero¹⁴². Esto suponía, de facto, la absorción de un banco público como era el Real Giro por un banco privado como era el Banco de San Carlos.

El apoyo institucional para la creación del nuevo banco fue muy importante, alcanzando los 39,9 millones rs. vn., lo que suponía un 27% del total¹⁴³. Los comerciantes españoles y extranjeros subscribieron 46,9 millones rs. vn., un 16% del total. Sin embargo, los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores no apoyaron la creación de la nueva entidad, solamente siete de ellos subscribieron acciones por un importe de 932.000 reales, lo que suponía solamente el 0,2% del capital total¹⁴⁴.

¹⁴⁰ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 57-61.

¹⁴¹ *Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la cual se crea, erige y autoriza un Banco nacional y general para facilitar las operaciones del Comercio y el beneficio público de estos Reynos y los de Indias, con la denominación de Banco de San Carlos baxo las reglas que se expresan*, Aranjuez, 2 de junio de 1782. Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1782; y Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 70-78.

¹⁴² El Real Giro fue creado siendo Secretario de Hacienda el marqués de la Ensenada en 1749, encomendándole las extracciones de moneda a países extranjeros, y la negociación de letras sobre otros países para pagar los gastos de los embajadores y ministros de la Monarquía en el exterior. El Real Giro cobraba un 3% del importe que enviaban al extranjero aquellos particulares a quienes se otorgaban privilegios para sacar moneda. Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, p. 572.

¹⁴³ Instituciones y corporaciones del Antiguo Régimen: Familia real, 4 millones de reales. Provincias, ciudades, villas y lugares, 20 millones. Pósitos, 18,8 millones. Vínculos y mayorazgos, patronatos, aniversarios memorias, fundaciones y obra pías, 18,8 millones. Capellanías, y Cofradías: 1,5 millones. Hospitales, 2,6 millones. Órdenes Militares, 6,5 millones. Parcialidades de Indios de Nueva España, 2,3 millones. Comunidades de religiosos, 1,4 millones. Temporalidades de Jesuitas, 4 millones. Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., p. 86.

¹⁴⁴ Véase T. Tortella Casares, *Índice de los primitivos accionistas del Banco Nacional de San Carlos*, Madrid, Archivo Histórico del Banco de España, 1986.

A pesar de esa falta de interés inicial, algunos de los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores llegarían a ocupar puestos directivos en el Banco. En el momento de su constitución el banco pasó a estar dirigido por nueve directores, siendo designado Francisco Cabarrús como director nato y permanente, renovándose los ocho restantes bienalmente. Solo uno de ellos, Gregorio Joyés, era comerciante de los Cinco Gremios¹⁴⁵.

La falta de participación de los comerciantes madrileños podía estar provocada porque una de las fuentes de ingresos más importantes para los Cinco Gremios Mayores provenía del asiento de suministro de víveres al Ejército. También pudo deberse a la animosidad que mostró Cabarrús hacia el papel de los Cinco Gremios en su *Memoria para la creación de un Banco Nacional*¹⁴⁶, en el que les alude, sin mencionarlos expresamente por su nombre, criticando el monopolio del mercado financiero por “Compañías que se compongan de una sola clase de personas en un solo Pueblo, que sea la Capital de una vasta Monarquía, con exclusión formal y absoluta del resto de la nación, y que conviden a depositar en ellas la mayor parte de su numerario, pagando a los prestamistas un corto interés”, aunque sí les mencionará por su nombre acusándoles de tener el monopolio del comercio de granos al tener en sus manos el arrendamiento del excusado y el de suministro de víveres al Ejército¹⁴⁷.

Francisco Cabarrús también presentó un proyecto al conde de Floridablanca y al Secretario de Hacienda, Miguel de Muzquiz, para reorganizar los Cinco Gremios Mayores de Madrid en el que se proponía que se adjudicaran a estos las Reales Fábricas de Talavera de la Reina, Ezcaray, San Fernando, Guadalajara y Brihuega que estaban en manos del Estado¹⁴⁸. Este proyecto de Cabarrús dio lugar al nuevo reglamento de la Compañía de los Cinco Gremios de 20 de diciembre de 1785, que en realidad trataba de

¹⁴⁵ Se designaron como directores bianuales: el conde de Altamira, el marqués de Matallana, Juan Bautista Rossi, José de Toro y Zambrano, Pedro Bernardo Casamayor, Gregorio Joyés, y como directores de Provisiones al Conde de Carrión de Calatrava y a Juan José de Goicoechea. Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., p. 176.

¹⁴⁶ Conde de Cabarrús, *Memoria que Don Francisco Cabarrús presentó a su Magestad para la formación de un Banco Nacional por mano del ... Conde de Floridablanca su primer Secretario de Estado el 22 de octubre de 1781*, Madrid, Joachin Ibarra, 1782

¹⁴⁷ “Añado en honra de la verdad, que la de los cinco Gremios no ha ocasionado el mal que pudo; pues es cierto que estuvo en su arbitrio el destruir nuestra agricultura, quando pusieron a un mismo tiempo en sus manos el arrendamiento de la Gracia del Excusado y la provisión del Ejército, haciéndola sola vendedora y compradora de granos”. *Ibidem*, p. 4.

¹⁴⁸ AHN, *Estado*, leg. 3229, exp. 19, Plan de Reglamento de los Gremios Mayores - Cabarrús, 22 de abril de 1784. Dirigidos a Floridablanca y Gausa.

que se convirtiese en una compañía por acciones que tuviese mayor transparencia, eliminando el oscurantismo que se les achacaba en sus cuentas y operaciones¹⁴⁹.

Como consecuencia de esto los Cinco Gremios presentaron un escrito, con fecha de 21 de mayo de 1785, para hacerse cargo de las cinco fábricas que se indicaban en el Plan de Cabarrús¹⁵⁰. Siendo Secretario de Hacienda Pedro de Lerena, en 1785, se comunicó a los diputados de los Cinco Gremios el deseo de que se les entregasen, por tiempo de veinte años, las Reales Fábricas de tejidos de seda, oro y plata de Talavera, y la de la Villa de Ezcaray, que estaban en manos de Hacienda¹⁵¹. Hacía treinta años que los Cinco Gremios eran propietarios de la fábrica de seda de Valencia, por lo que su interés por adquirir la de Talavera, para controlar una parte importante de la fabricación de tejidos de seda en el país, les incentivó, posiblemente, a quedarse con la fábrica de paños de Ezcaray. Los aspectos económicos más destacados de la cesión de ambas fábricas se recogen en dos reales cédulas de 11 de septiembre de 1785. La Compañía de los Cinco Gremios pagaba, de acuerdo con una tasación independiente, el importe de las existencias, maquinaria y equipos de las fábricas, mientras que el uso de los edificios y construcciones era cedido gratuitamente por parte del Estado por un plazo de 20 años, siendo solo de cargo de los Cinco Gremios los gastos necesarios para su conservación.¹⁵²

La fábrica de paños de Cuenca fue promovida, en 1774, por iniciativa de Antonio Palafox, obispo de dicha ciudad¹⁵³. En 1786 se encontraba en manos del Estado y se acordó traspasarla a los Cinco Gremios en las mismas condiciones que las de Talavera y Ezcaray¹⁵⁴. La fábrica de hilar y torcer seda a la piamontesa de Murcia se había establecido en Murcia en 1770. En 1783, ante los problemas económicos y los litigios entre los accionistas, la Junta de Comercio, en uso de sus atribuciones judiciales, tomó el control de la fábrica para evitar su desaparición. En junio de 1786, se materializó el

¹⁴⁹ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, p. 125.

¹⁵⁰ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, p. 153.

¹⁵¹ Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Certificación de las Reales órdenes y resoluciones de S.M., acuerdos, oficios y papeles de la Junta de dirección y gobierno de los cinco Gremios mayores de Madrid, concernientes a la nueva forma de su establecimiento, según las soberanas instrucciones en beneficio del Estado, del público y de las Comunidades*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1785.

¹⁵² Archivo Municipal de Segovia (AMSG), 764-31, *Real Cédula de su Magestad, de 11 de septiembre de 1785 por la que Se ha dignado entregar á los cinco Gremios Mayores de Madrid las Reales Fábricas de Paños, y otros Texidos de Lana de la Villa de Ezcaray, para que las administren de su cuenta por tiempo de 20 años*, Madrid, Imprenta de Blas Roman, 1785; y BNE, VE/1220/29, *Real Cédula de su Magestad, de 11 de septiembre de 1785 por la que se ha dignado entregar a los cinco Gremios Mayores de Madrid las Reales Fábricas de Tejidos de Oro, Plata y Seda de la Villa de Talavera de la Reyna para que las administren de su cuenta por un tiempo de 20 años*, Madrid, Imprenta de Blas Román, 1785.

¹⁵³ Larruga, *Memorias...*, *op. cit.*, t. 19, pp. 76-80.

¹⁵⁴ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 162-164.

acuerdo con la Compañía de los Cinco Gremios por el que adquirirían la fábrica. El justiprecio, resultante de su tasación, quedó depositado para pagar a los accionistas de acuerdo con las resoluciones judiciales que se produjesen ¹⁵⁵.

La capacidad administrativa y financiera de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores produjo mejoras técnicas y de gestión que consiguieron una mejora notable de la producción. Esto se refleja en los informes que remitieron los diputados-directores a Hacienda, en que se detallan las inversiones realizadas y las mejoras en la producción y las ventas en el bienio 1786-1787 para cada una de las cuatro fábricas adquiridas ¹⁵⁶.

Cuadro 1.4. Fábricas de los Cinco Gremios Mayores. Inversión-empleados (1786-1787).

	Ezcaray		Talavera		Murcia		Cuenca	
	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.	rs.	mrs.
Pagos realizados por los activos	926.906	26	5.022.653	22	330.502	13	403.163	22
Inversiones en mejoras de edificios y obra	127.073		242.181	31	No se indica importe		No se indica importe	
Número de operarios	432		397		150		517	

Fuente: Elaboración propia ¹⁵⁷.

En el anterior cuadro se reflejan los pagos realizados por los activos, instalaciones y maquinaria, existencias de materias primas y terminadas –en el caso de Murcia se incluyen terrenos y edificios– así como el número de operarios existentes al final de 1787, que según se afirma había aumentado más de un 50%. Destaca el importe pagado por la fábrica de Talavera, que se debe en gran medida a las existencias de materias primas y productos terminados existentes, al tratarse de una fábrica en plena actividad, que el informe de los diputados-directores de los Cinco Gremios reconoce que su gestión solo había mejorado ligeramente la que estaba llevando a cabo la Junta de Comercio.

¹⁵⁵ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 164-175; P. Olivares Galvañ, *op. cit.*, pp. 226-229; AGS, *Secretaría de Hacienda*, leg. 792, Fábricas: Murcia y Valencia. (Hilados de seda a la piamontesa), 1786-1796; y AGI, *Indiferente General* 1339, *Real Cedula de S. M. y señores de su Real Junta General de Comercio de 2 de junio de 1786: por la qual se ha servido resolver que los cinco Gremios mayores de Madrid tomen á su cargo la Fábrica de hilar y torcer seda á la Piamontesa establecida en la Ciudad de Murcia, por compra de sus edificios, máquinas, pertrechos, enseres y demás utensilios en la forma que por menos se expresa, en las condiciones de este traspaso*, Madrid, Viuda de Ibarra, Hijos, y Compañía, [s.a.].

¹⁵⁶ AHN, *Estado*, leg. 3182, exp. 150, núm. 1-6. Fábricas de tejidos. 1786-1787, [s.f.]

¹⁵⁷ Elaboración propia a partir de la información de AHN, *Estado*, leg. 3182, exp. 150, núm. 1-6.

Junto a esta información se incluía la referente a las fábricas que pertenecían con anterioridad a los Cinco Gremios. Se facilita información sobre el incremento del número de unidades producidas anualmente en la Fábrica de sombreros de San Fernando, que se duplica entre 1785 y 1787¹⁵⁸. Los Cinco Gremios aumentaron la capacidad de las fábricas, invirtiendo en modernización y renovación de la maquinaria. La actividad fabril suponía una inversión en “edificios, fincas, efectos, géneros y demás, empleados en sus fábricas y establecimientos de industria nacional” por importe de más de 48 millones de reales en 1808¹⁵⁹.

El Gobierno no había perdido la confianza en los Cinco Gremios y por indicación expresa de Floridablanca se les encomendó la gestión de dos emisiones de vales reales, el 7 de julio de 1785 y 30 de diciembre de 1788, destinados a la financiación para la construcción de la Acequia Imperial de Aragón y el Canal Imperial de Tauste, por un importe total de 99 millones de reales, actuando como depositarios de los vales para realizar los pagos de las obras y encargándose del pago de intereses por cuenta de Hacienda hasta 1798¹⁶⁰. Adicionalmente, los Cinco Gremios hicieron préstamos para la construcción por importe de 25 millones de reales entre 1790 y 1791¹⁶¹.

Los Cinco Gremios también actuaron como financiadores de la familia real, concretamente facilitaron préstamos a Carlos IV y la reina María Luisa, para sus gastos personales, entre 1774 y 1788, durante el periodo en que fueron príncipes de Asturias, por importe de 20 millones de reales, que con intereses suponían 21,9 millones. Fueron pagados a partir de la ascensión al trono de Carlos IV por Hacienda, mediante la compensación de 2 millones de reales anuales contra los ingresos que debían realizar los Cinco Gremios en concepto de Rentas Provinciales de Madrid¹⁶².

¹⁵⁸ AHN, *Estado*, leg. 3182, exp. 150.

¹⁵⁹ De acuerdo con la solicitud de aplazamiento del vencimiento de letras y obligaciones, vencidas y por vencer, hasta mayo de 1813 presentada por los diputados-directores de los Cinco Gremios Mayores al duque de Santa Fe (Miguel José de Azanza). AGS, *Gracia y Justicia, Gobierno Intruso*, leg. 1134, 24 de julio de 1812.

¹⁶⁰ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 241-242.; Canga Argüelles, *Diccionario*, t. 2, pp. 627-629; Pérez Sarrión, “Gremios...” *op. cit.*, pp. 49-50.

¹⁶¹ Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno de los Cinco Gremios Mayores de Madrid hizo al rey en 30 de julio del año 1814 ...*, *op. cit.*, p. 62.

¹⁶² Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 232.

Los gastos de la guerra con Gran Bretaña (1779-1783), produjeron un notable incremento de la Deuda Pública según los cálculos que fueron recogidos en un informe del marqués de Zambrano¹⁶³, tesorero de la Tesorería General.

Cuadro 1.5. Obligaciones asumidas en la guerra con Gran Bretaña hasta febrero de 1783.

(en millones de reales de vellón)	Capital	Intereses anuales
Vales Reales. Emisión 30/08/1780	149,1	6,0
Vales Reales. Emisión 20/03/1781	79,8	3,2
Vales Reales. Emisión 22/05/1782	222,9	8,9
Suma vales reales:	451,8	18,1
Depósitos sobre la renta de tabaco al 3% anual	85,9	2,6
Préstamo Cinco Gremios mayores de Madrid, al 3,5% anual	20,0	0,7
1.- Suma deuda con intereses:	557,6	21,3
Fondos recibidos en calidad de reintegro:		
Santos lugares de Jerusalén, año de 1779	59,1	
Varios cabildos de las Santas Iglesias	42,3	
Entregas de la pagaduría de Juros, por el caudal sobrante de reducciones	73,2	
Caudal de las ventas de yerbas de la Serena	1,9	
2.- Suma deudas reintegrables	176,5	
Deudas pendientes a los Cinco Gremios mayores	53,0	
Ídem, a la provisión de la Armada	11,0	
Ídem, al asentista de vestuario, D. Ramón de la Sierra	4,0	
Otras deudas pendientes	25,2	
3.- Suma deudas pendientes	93,2	
Total	827,4	21,3

Fuente: Elaboración propia¹⁶⁴.

Como se puede apreciar, hay una parte de deuda que devengaba intereses: vales reales al 4% anual, depósitos sobre la renta del tabaco al 3% y un préstamo de los Cinco Gremios al 3,5%. Otra parte está formada por deudas que no devengan intereses que corresponde a aportaciones que deberían reintegrarse cuando terminase el período bélico, entre las que se encontraban: las aportaciones de los cabildos de las catedrales por importe

¹⁶³ Francisco Antonio Ibarrola Gorbea, (Orduña, 1714 - Madrid, 1795). Marqués de Zambrano (consorte). Desempeñó diversos oficios en la administración borbónica a partir de 1744, hasta 1763 en que fue nombrado tesorero de la tesorería General, cargo que ocupó hasta 1794 en que se jubiló. Caballero de la Orden de Calatrava (1749), consejero del Consejo de Hacienda (1764), tesorero mayor en la Tesorería Mayor de Ordenación (1786), Comisario de la Ordenación de Cuentas (1790). Congregante de la Congregación de San Ignacio de Madrid, fue socio de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País y del a Sociedad Económica Matritense. Fichoz, núm. 00000897, consulta: 17 de mayo de 2018.

¹⁶⁴ AHN, *Diversos, general*, leg. 31, núm. 1, “Demonstración de las nuevas obligaciones con que está cargado el Real Erario con motivo de la última guerra con los Ingleses con distinción de las partidas que ocasionan intereses y las que sin ellos se han recibido con calidad de reintegro de los fondos que se explicarán y de otras obligaciones que quedan pendientes hasta fin de febrero de 1783”, 9 de mayo de 1783; y Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., p. 34

de 42,3 millones de reales, que se reintegrarían en el futuro compensando lo que deberían pagar por el subsidio y la gracia del excusado; 73,2 millones de reales que no se aplicaron a amortizar juros aunque ese era el fin al que estaban destinados; se tomaron 59,1 millones de los fondos líquidos disponibles que eran propiedad de la Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén que se nutrían de limosnas y mandas testamentarias¹⁶⁵. Cabe destacar que la aportación de los Cinco Gremios Mayores fue finalmente de 73 millones de reales, sumando el préstamo de 20 millones y las deudas por atraso en la devolución de cantidades anticipadas por los asientos con Hacienda, que se pagaron más tarde.

Como resultado de la utilización de las nuevas fuentes de financiación por parte de la real Hacienda, la situación Deuda Pública al principio reinado de Carlos IV se refleja en el siguiente cuadro.

Cuadro 1.6 Deuda Pública al comienzo del Reinado de Carlos IV (1788)

(millones de reales de vellón)	Importe de la deuda	Intereses anuales
Juros	1.260,0	20,0
Fondo Vitalicio al 9%	85,1	7,7
Vitalicios sobre el tabaco al 7% y 8%	23,2	1,7
Censos sobre el tabaco al 3%	95,6	2,9
Prestamos Holanda al 5%	71,7	3,6
Prestamos Cinco Gremios al 3,5%	20,0	0,7
Vales reales al 4%	550,9	22,0
Suma deuda con intereses:	2.106,5	58,6
Otras Deudas:		
Cinco Gremios Mayores	80,0	
Banco de San Carlos	123,7	
Deuda reinados Felipe V y Fernando VII	91,3	
Suma otras deudas:	295,0	
Deuda total	2.401,5	

Fuente: Elaboración propia¹⁶⁶.

¹⁶⁵ La Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén contaba en 1790 con un capital de 81.955.524 reales, de los cuales Hacienda debía 27.732.648 reales. Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 2, pp. 4-5.

¹⁶⁶ Para los juros se ha tomado el dato que aporta en Merino Navarro, *La hacienda de Carlos IV...*, op. cit., pp. 861-864. Los importes de la deuda con intereses se han tomado de R. Torres Sánchez, *El precio de la guerra...*, op. cit., 404-405, exceptuando los datos sobre rentas vitalicias que proceden de Matilla Tascón, *Las rentas vitalicias...*, op. cit., pp. 9-11, 15-17.

Los intereses a pagar anualmente eran relativamente soportables con el nivel de ingresos ordinarios de los últimos años, que se situaban en 594 millones de reales de media en el período 1784-1788.

El importe de 550,9 millones de reales en vales reales incluye tanto las emisiones de los años 1780-1781-1782, por 451,9 millones rs. vn., como los emitidos para financiar los canales de Aragón y Tauste en 1785 y 1788, por importe de 99 millones.

El importe de la deuda de los reinados de Felipe V y Fernando VI, por 91,3 millones rs. vn. corresponde al saldo de la deuda pública pendiente de amortizar de la existente al final de ambos reinados, que no incluía la deuda de la dinastía anterior que estaba materializada en juros. En 1794 se emitieron censos al 3% de interés para su pago¹⁶⁷.

Para calcular el importe de la deuda del Banco de San Carlos se ha tomado la información del balance de 1788, que corresponde a 47,8 millones de deuda directa de Hacienda y 66,7 millones de anticipo de provisiones al Ejército y la Armada. El importe de esta deuda supone más del 50% del capital efectivo del banco en esa fecha, ya que de los 300 millones de reales nominales emitidos se habían adquirido por el propio banco acciones por un importe nominal de 60 millones de reales, las cuales fueron anuladas¹⁶⁸.

En una *Memoria* de 1802 sobre la situación económica de España en el momento de la preparación del Tratado de Amiens, Canga Argüelles, al analizar la deuda de España al final de 1801, facilita información sobre “El estado de la casa diputación de gremios en 1788, según un papel que en dicho año circuló en la corte”, señalando que la deuda de Hacienda con la Compañía General de los Cinco Gremios en 100 millones de reales 1788¹⁶⁹. De esta deuda, 20 millones de reales corresponderían al préstamo realizado en 1779-1780, 21,9 millones al préstamo a la familia real, y el resto, por importe de 58,1 millones, correspondería a la deuda pendientes por atrasos en la devolución de anticipos correspondientes a arrendamientos de rentas, deudas que no devengaban intereses según los acuerdos con la Real Hacienda.

¹⁶⁷ Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., p. 412.

Torres Sánchez, *El precio de la guerra...*, op. cit., 293-305.

¹⁶⁸ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., p. 186.

¹⁶⁹ “Memoria que el ministerio de Hacienda de España pasó al de Estado en 1802, sobre las bases del tratado que debería ajustarse con la Gran Bretaña en el congreso de Amiens, escrita, de orden de S. M., por D. José Canga Argüelles”, Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, pp. 39-44.

1.4.- El impacto económico y social de la crisis finisecular (1789-1808).

Como se ha indicado anteriormente, a partir de 1783 los suministros de víveres para el Ejército que estaban en manos de los Cinco Gremios, así como los de la Marina¹⁷⁰, pasaron a ser gestionados por el recién creado Banco de San Carlos. El resultado de la gestión del banco fue negativo y constituyó un gran fracaso, generando quejas continuas e insatisfacción en los suministros de víveres a las tropas, así como una gran pérdida económica para los accionistas del banco¹⁷¹.

Como consecuencia de ello se volvió a adjudicar a los Cinco Gremios el asiento de víveres para las tropas, tanto del Ejército como de la Armada a partir del 1 de enero de 1791, al que se añadieron otros contratos de suministros de utensilios y pertrechos para las tropas. No obstante, el contrato se firmó con la condición de que los Cinco Gremios realizarían el suministro por cuenta y riesgo de Hacienda, y, por tanto, sin incurrir en pérdidas y cargando a los costes de los productos adquiridos los gastos de administración, así como una comisión del diez por ciento. Para realizar el suministro, dada la escasez de víveres en el territorio nacional para cubrir las necesidades del Ejército y la Armada en un período de continuas guerras, los Cinco Gremios tuvieron que adquirirlos en toda Europa, y ante la falta de recursos de Hacienda, tuvieron que endeudarse en Holanda pagando intereses a tipos muy altos, que según declararon llegaron hasta el 20%, lo que les ocasionó importantes pérdidas. Los contratos se mantuvieron hasta 1799 en que pasaron a ser gestionados directamente por la Superintendencia de la Dirección General de Reales Provisiones¹⁷². En el período de la guerra con Francia (1793-1795) se produjeron retrasos continuados en los pagos de suministros por parte de Hacienda, lo que supuso que los anticipos de los Cinco Gremios alcanzasen los 240 millones de reales de vellón¹⁷³.

¹⁷⁰ El suministro de víveres a la Armada había estado en manos del grupo familiar navarro de los Arízcu durante una gran parte de la centuria, siendo su último asentista, antes de pasar al Banco de San Carlos, Nicolás Ambrosio garro Arizcun, marqués de las Hormazas. R. Torres Sánchez, “Los navarros en la provisión de víveres a la armada española durante el siglo XVIII”, en R. Torres Sánchez, (coord.), *Volver a la ‘hora navarra’, la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010, pp. 243-262.

¹⁷¹ La gestión del asiento de provisiones supuso unas pérdidas para el Banco 36,8 millones de reales, incluidos intereses, según el balance cerrado el 6 de julio de 1790. Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, pp. 193-195.

¹⁷² Torres Sánchez, “Los Cinco Gremios Mayores...”, *op. cit.*, p. 430; y Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 200-211.

¹⁷³ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 98; y Artola Gallego, *La Hacienda...*, *op. cit.*, pp. 404-405.

La especialización de los Cinco Gremios en el mercado de granos provocó que recibieran encargos del Gobierno a fines de 1789 para facilitar suministro de granos y harinas a Cataluña, Valencia, Murcia, Vizcaya y costas inmediatas. Recurrieron a adquirirlos en Filadelfia, Irlanda y otros países y su pago se encontraba pendiente de cobro en 1808. Así mismo, se puso a su cargo el monopolio de la importación de granos de Marruecos por un período de 8 años a partir del 18 de noviembre de 1796, que se amplió a todo tipo de artículos por un período de 10 años a partir del 20 de marzo de 1800¹⁷⁴.

Dada la experiencia de los Cinco Gremios en el suministro de víveres y en el comercio de granos, y ante los problemas de abastecimiento de alimentos en la villa de Madrid, por indicación del Consejo de Castilla los Cinco Gremios Mayores se hicieron cargo los mismos, en el período 1786-1793, y facilitaron al Ayuntamiento fondos para compras de ganado, cereales, carne y carbón. Los Cinco Gremios, según sus directores, se encargaron durante ocho años de los suministros poniéndolos a mitad de su coste, lo que les supuso una pérdida de más de 80 millones rs. vn. Además, adelantaron fondos al Ayuntamiento de Madrid por compras de ganado, grano y carbón, así como anticipos en efectivo para diversas obras en el municipio, teniendo pendiente de cobro 27.211.289 rs. vn. por principal e intereses al 31 de diciembre de 1813¹⁷⁵.

Pocos años después del comienzo del reinado de Carlos IV se inició un nuevo periodo bélico en 1793, tras un periodo de paz de diez años, que obligó a recurrir a nuevas medidas fiscales para hacer frente a los gastos militares: creación de nuevos impuestos subidas de los existentes; petición de aportaciones extraordinarias; incremento del volumen de vales reales en circulación y préstamos de todo tipo. Aunque todos los recursos obtenidos fueron insuficientes y hubo que recurrir a una primera desamortización de bienes de instituciones eclesiásticas.

Entre las primeras aportaciones extraordinarias de este período se encontró el donativo que, en el año 1795, de forma obligatoria, tuvieron que hacer las Iglesias de

¹⁷⁴ *Real cedula de S.M. y señores del Consejo, por la cual se concede á los cinco gremios mayores de Madrid privilegio exclusivo por tiempo de ocho años para transportar a estos reinos de los puertos de Marruecos, los granos y demás frutos que produce aquel país, en la forma que se expresa*, Madrid, Imprenta Real, 1796; y *Real cedula de S.M. y señores del Consejo por la cual se amplía a diez años el privilegio exclusivo que por tiempo de ocho se concedió á los Cinco Gremios mayores de Madrid para transportar a estos Reinos de los puertos de Marruecos los granos y demás frutos que produce aquel país, debiendo contarse dicho término desde el ajuste y publicación de la paz, con lo demás que se expresa*, Madrid, Imprenta Real, 1800; y Capella y Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 278-283.

¹⁷⁵ Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno...*, *op. cit.*, pp. 44-45, 53, 62; y Capella, Matilla Tascón, *op. cit.* pp. 256-257.

España por un importe a tanto alzado de 36 millones de reales. En 1799 se procedió a la petición de un subsidio de 300 millones de reales, de los que debían aportarse 200 millones por los pueblos y 100 millones por los consulados, que según Miguel Artola tiene la peculiaridad de ser la única contribución que se exigió de con carácter general y uniforme para toda España en el Antiguo Régimen. El subsidio se fue recaudando de forma gradual, según M. Artola y J. Canga Argüelles se recaudaron 160 millones de reales por este subsidio hasta 1799¹⁷⁶. En las cuentas de la Tesorería General se registraron ingresos por concepto de *donativos* de 204,6 millones de reales entre 1793 y 1802¹⁷⁷.

Se procedió a realizar nuevas emisiones del Fondo Vitalicio y vitalicios sobre las rentas del tabaco. La imposición en censos sobre la renta del tabaco al 3%, tuvo un importante crecimiento, ya que se prorrogó la imposición forzosa de los depósitos existentes desde 1780, se dispuso la colocación forzosa en ellos de los depósitos existentes en cajas públicas a beneficio de los mayorazgos, la autorización para imponer los importes de los productos de las enajenaciones de bienes vinculados a mayorazgos, así como la imposición de los importes del producto de la enajenación, en pública subasta, de las casas pertenecientes a los Propios¹⁷⁸. La evolución de este tipo de deuda –en millones de reales de vellón– fue la siguiente¹⁷⁹:

	<u>1788</u>	<u>1808</u>
Fondo Vitalicio al 9%	85,1	93,2
Vitalicios sobre el tabaco al 7% y 8%	23,2	73,8
Censos sobre el tabaco al 3%	95,6	200,3

La emisión de vales reales fue, sin duda, la fuente de financiación que más recursos aportó al Erario. Se efectuaron emisiones de vales reales, en febrero y septiembre de 1794 por 511,9 millones de reales, importe que igualaba los emitidos hasta la fecha. En marzo de 1795, antes que se terminase la guerra contra la Convención, se emitieron otros 451,8 millones, lo que supuso un total de 963,7 millones, casi duplicando los emitidos con anterioridad al comienzo del reinado de Carlos IV. Las necesidades de la

¹⁷⁶ Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 405-406; y Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, p. 98.

¹⁷⁷ Datos obtenidos de Merino Navarro, *Las cuentas de la Administración...*, op. cit., pp. 55-76.

¹⁷⁸ Artola Gallego, *La Hacienda...*, op. cit., pp. 382, 412, 419

¹⁷⁹ Para el año 1788 véase Cuadro 1.6, para 1808: Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t.1, p. 340.

guerra con Gran Bretaña llevaron a realizar una nueva y última emisión en 1799 por importe de 799,8 millones de reales.

En el cuadro siguiente se muestra la situación de los vales reales existentes en 1808; se puede observar que no se realizaron nuevas emisiones de vales a partir de 1799, y que solo se amortizaron vales por un importe de 300 millones de reales.

Cuadro 1.7. Vales reales existentes en 1808.

	(millones rs. m.)
30 de agosto de 1780	149,1
20 de marzo de 1781	79,8
22 de mayo de 1782	222,9
Vales Canal de Aragón y Acequia de Tauste, 7 de julio de 1785 y 30 de diciembre de 1788	99,4
10 de febrero de 1794	240,9
15 de septiembre de 1794	271,0
15 de marzo de 1795	451,8
10 de abril de 1799	799,8
Importe de todas las emisiones	2.314,7
Vales anulados hasta 1800	121,3
Vales amortizados	300,0
Vales en circulación en 1808	1.893,4

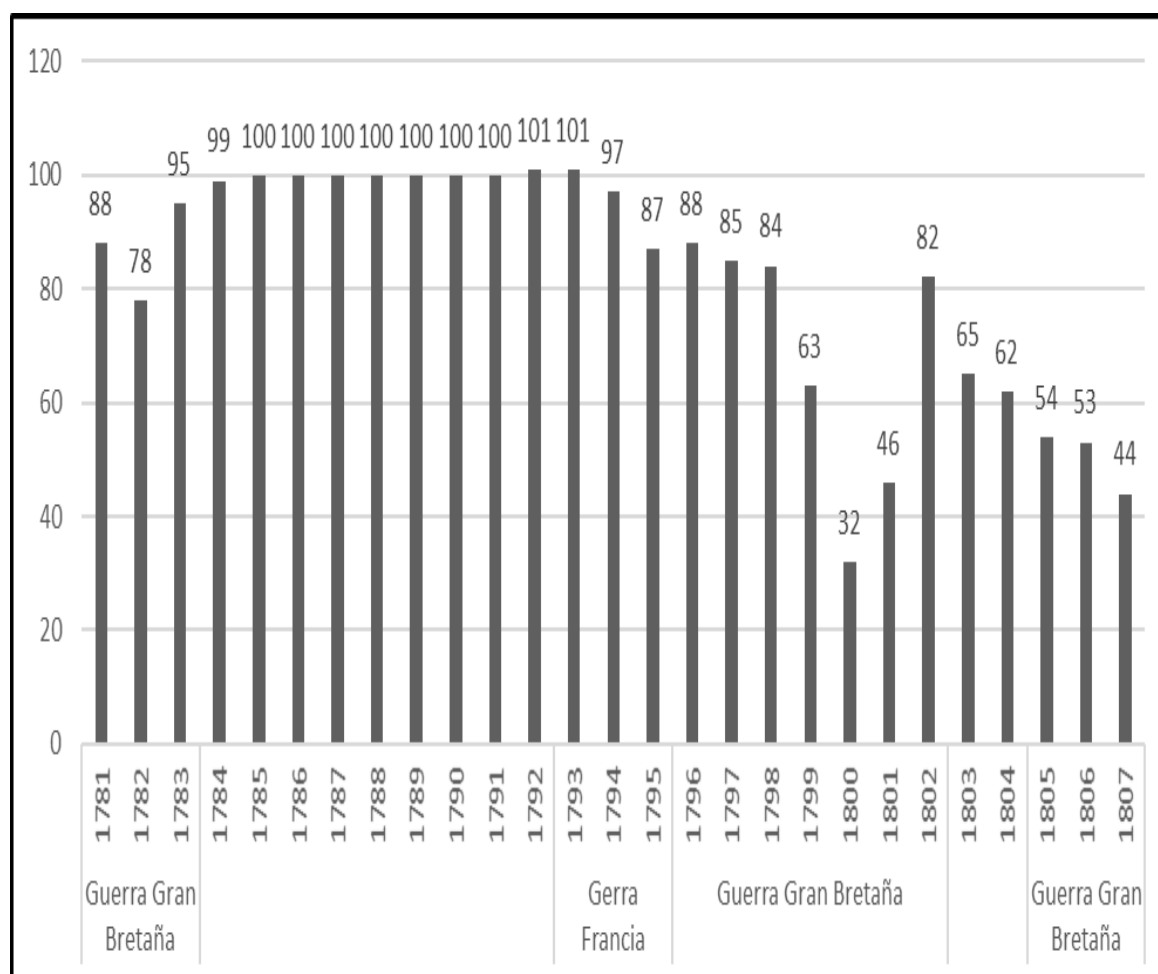
Fuente: Elaboración propia¹⁸⁰.

En los años 1781 y 1782 los vales se negociaban con una pérdida que llegó al 22% de su valor, a partir del fin de las hostilidades en 1783 y la llegada de remesas de América para alcanzar el 100% de su valor nominal, Esta situación se mantuvo, incluso con revalorizaciones del 1%, hasta el comienzo de la guerra con Francia, en 1795. Las incertidumbres de la guerra hicieron bajar el valor de los vales, pero no tanto como a partir de las guerras con Gran Bretaña, que añadían a los inconvenientes propios de la guerra la falta de remesas de plata de América provocadas por el bloqueo naval británico,

¹⁸⁰ P. Tedde de Lorca “Los vales reales y las finanzas de la monarquía española”, en C. Álvarez Nogal, F. Comín, (eds.), *Historia de la deuda pública en España (siglos XVI-XXI)*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 2014, pp. 137-157; y R. Herr, “El experimento de los Vales Reales (1780 a 1808)”, en A. Otazu, ed.), *Dinero y crédito: (siglos XVI al XIX). Primer Coloquio Internacional de Historia Económica*, Madrid, Moneda y Crédito, 1978, 115-124.

lo que acentuaba la escasez de moneda metálica. Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, la valoración cayó en picado hasta perder un 62% de su valor que únicamente se recuperará en 1802, a raíz del acuerdo de paz que supone el cese del bloqueo naval británico y el restablecimiento del comercio con América, lo que llevaba aparejada la llegada de importantes cantidades de plata, aunque el inicio de nuevas hostilidades con Gran Bretaña volvió a hundir su valor.

Gráfico 1.3.- Evolución de la cotización de los vales reales (1780-1807).



Fuente: Elaboración propia¹⁸¹.

La preocupación por la disminución de la cotización de los vales reales llevó a la creación, el 26 de febrero de 1798, de una *Caja de Amortización* dependiente de la Secretaría de Hacienda, aunque separada de la Tesorería General, que debía hacerse cargo del pago de los intereses anuales —objetivo que se logró cumplir puntualmente hasta 1806—, así como la devolución de capitales de vales reales y préstamos, tanto nacionales

¹⁸¹ *Ibidem*; y Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 14-15.

como extranjeros. Para tratar de tranquilizar a los inversores, se estableció que esta *caja* se nutriría tanto de ingresos procedentes de nuevos tributos como de otros que estaban gestionados por la Tesorería General¹⁸². Esto supuso una ruptura del criterio de caja única para todos los ingresos y gastos del Estado que se había iniciado en el reinado de Felipe V, esta ruptura fue aún mayor a partir de 1800 cuando se creó la Caja de Consolidación, con funciones similares a las de la Caja de Amortización, que pasó a depender directamente del Consejo de Castilla¹⁸³.

La insuficiencia de los fondos obtenidos por las rentas ordinarias y las nuevas emisiones de vales hizo que el Estado recurriese a tomar empréstitos con interés para solucionar sus necesidades más apremiantes. Realizó, mediante la emisión de cédulas de 10.000 reales, una emisión de un empréstito con un tipo de interés del 5% por 240 millones en 1795, a un plazo de 3 años, y otra por 160 millones, con el mismo tipo de interés, aunque instrumentada mediante cédulas de 4.000 reales, que en 1807 tenía pendiente de amortización 51.224.000 reales de vellón¹⁸⁴.

A pesar de todo, los recursos financieros obtenidos siguieron siendo insuficientes para cubrir los gastos de la guerra, la situación de la Real Hacienda era crítica, como indica Miguel Artola: “Sólo la más apremiante necesidad explica la decisión de acudir a la desamortización”¹⁸⁵.

Con el objeto inicial de obtener fondos para poder amortizar los vales reales en circulación, atender el pago de sus intereses, y conseguir una financiación adicional que además fuese más barata, se promulgaron tres reales órdenes de fecha 25 de septiembre de 1798, destinados a desamortizar el patrimonio de las temporalidades de jesuitas, el de los seis colegios mayores —sitos en Valladolid, Salamanca y Alcalá de Henares—, y el de las *obras pías* —hospitales, hospicios, casas de misericordia, de reclusión y de expósitos, cofradías, memorias, patronatos de legos y obras pías—. Los capitales obtenidos en el proceso desamortización se debían ingresarse en la Caja de Amortización, que compensaría a los afectados con una renta anual al tipo de interés del tres por ciento sobre el importe obtenido en las ventas de bienes raíces, así como sobre los importes de

¹⁸² Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 71-73.

¹⁸³ *Ibidem*, t. 1, p. 278; y Tedde de Lorca, “Crisis del Estado” ..., *op. cit.*, pp. 187-189.

¹⁸⁴ Artola Gallego, *La Hacienda...*, *op. cit.*, pp. 414, 417; y Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 340.

¹⁸⁵ Artola Gallego, *La Hacienda...*, *op. cit.*, p. 419.

los censos, créditos o dinero en metálico aportados¹⁸⁶. La recaudación por el capital de los bienes enajenados, que se ingresó en la Caja de Consolidación hasta final de 1807, ascendió a 1.653.376.402 reales de vellón, que se aplicaron principalmente a financiar las necesidades de los gastos militares, ya que únicamente se amortizaron 300 millones rs. vn. correspondientes a vales reales hasta 1808¹⁸⁷.

La desamortización de las obras pías, aunque no afectaba directamente al patrimonio de la Iglesia sí lo hacía al de sus instituciones de beneficencia. Pero se tomaron otras medidas que afectaron directamente a las rentas de la Iglesia, como fue la obligación de efectuar un subsidio de 6 a 7 millones de reales anualmente y al pago de nuevas contribuciones. Entre estas se encontraban los pagos a favor del Estado de una novena parte de todos los diezmos recaudados en España y América, de los diezmos que hasta ese momento estaban exentos o de los litigiosos, así como el importe correspondiente a una anualidad de las rentas correspondientes a todos los beneficios eclesiásticos que se concediesen por cualquier concepto. Toda la recaudación por estas nuevas exacciones fiscales se aplicó a dotar la Caja de Amortización. Por último, en 1807 se autorizó por el Papa la venta de la séptima parte de todos los bienes raíces pertenecientes a las iglesias, monasterios, conventos, comunidades, fundaciones, incluyendo los bienes patrimoniales de las cuatro órdenes militares y de la de San Juan de Jerusalén, que no estuviesen afectos al culto, para entregar su producto a la Caja de Consolidación a cambio de la renta del tres por ciento, aunque no llegó a ponerse en marcha de forma efectiva a raíz de los acontecimientos de 1808¹⁸⁸.

La desamortización no había afectado a los bienes situados en América y Filipinas, pero el 28 de noviembre de 1804 se promulgó una real cédula por la que se establecía una Junta de Consolidación en cada uno de los virreinos y audiencias que debía encargarse de la venta de los bienes pertenecientes a obras pías, con destino a la amortización de vales reales. El decreto disponía que las catedrales, parroquias, conventos, juzgados de capellanías y obras pías, cofradías, hospitales y colegios,

¹⁸⁶ *Novísima Recopilación*, lib. I, tít. V, ley XXII, ley XXI, y lib. VIII, tít. III, ley IX.

¹⁸⁷ El importe de 1.653.376.402 reales de vellón es recogido por Richard Herr a partir de los informes sobre las finanzas españolas que solicitó Napoleón, en mayo y junio de 1808, que se encuentran en los Archivos Nacionales de París, y coincide con el que facilita José Canga Argüelles bajo el epígrafe “Importe de la deuda de la corona de España el año de 1808, según liquidación hecha por el gobierno intruso”. R. Herr, “Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV”, *Moneda y crédito*, 117 (1971), pp. 59-60; y Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 339.

¹⁸⁸ Voces: Anualidades eclesiásticas, Diezmos Noveno decimal y Séptimo eclesiástico. Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t.1. pp. 81, 361 y t. 2, pp. 367-368, 577.

procediesen a la venta de sus bienes raíces y su producto, junto con los censos, capitales y dinero líquido que poseyesen, se ingresase en la Caja de Consolidación, que les retribuiría con una renta anual calculada a un tipo de interés acorde con las circunstancias de cada caso. Se exceptuaban los bienes de las Iglesias o de las comunidades religiosas adscritos al culto, así como los bienes propios de colegios, hospitales y orfanatos adscritos a su actividad¹⁸⁹.

Las cantidades aportadas entre 1805 y 1809 ascendieron a 15,9 millones de pesos –318 millones de reales–, de los que 10,5 millones de pesos –el 67% del total– correspondían a Nueva España, donde la medida creó un gran descontento social. La Iglesia era la institución que mayor riqueza acumulaba, la mayor parte de su patrimonio correspondía a su capital financiero –procedente principalmente de fundaciones de capellanías– que empleaba en facilitar empréstitos a comerciantes, agricultores y mineros, por los que cobraba un interés del cinco al seis por ciento, convirtiéndose en la institución financiera más importante del territorio. El proceso de “consolidación” provocó que los prestatarios de los créditos eclesiásticos tuvieran que amortizar sus créditos de forma precipitada, lo que llevó a muchos a la quiebra. Según Romeo Flores, los afectados pudieron estar entre 10.000 y 30.000 familias, sobre todo de agricultores que tuvieron que vender sus tierras de forma precipitada¹⁹⁰. El importe de los capitales de bienes de obras pías de Indias ascendía a 252.623.480 reales de vellón a finales de 1807, que debían ser retribuidos a un tipo de interés anual del cinco por ciento, el mismo tipo que la Iglesia obtenía de sus préstamos en Indias¹⁹¹.

El bloqueo naval que sufrió España obligó a contratar empréstitos en el exterior entre 1800 y 1808, con el fin de realizar pagos en el extranjero, entre los que se encontraba la deuda contraída con el Estado francés por importaciones de granos y otros suministros, así como por gastos militares asumidos en virtud de los tratados de defensa mutua acordados entre ambos países. El gobierno francés forzó a que se efectuasen pagos

¹⁸⁹ G. von Wobeser, “La consolidación de vales reales como factor determinante de la lucha de independencia en México, 1804-1808”, *Historia Mexicana*, vol. LVI, núm. 2 (2006), pp. 374-375, 379, 382; C. Marichal, *La bancarrota del virreinato, Nueva España y las finanzas del imperio español, 1780-1810*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1999, pp. 169-171.

¹⁹⁰ R. Flores Caballero, “La consolidación de vales reales en la economía, la sociedad y la política novohispanas”, en M. Menegus Bornemann, (coord.), *Problemas agrarios y propiedad en México, siglos XVIII y XIX*, México D.F., Colegio de México, 1995, pp. 3-6, 15.

¹⁹¹ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 339.

directos con plata procedente de América, utilizando barcos de países neutrales. El resto de los bancos acreedores franceses y holandeses también exigieron como garantía libramientos sobre la plata americana para mantener, o ampliar, sus préstamos. Esto supuso conceder permiso para realizar extracciones de plata directamente desde puertos americanos, quebrando el principio, mantenido hasta ese momento, de mantener el control directo desde Madrid de las salidas de plata de las Indias. En 1808 la deuda exterior de España ascendía a 371,6 millones de reales, de los cuales 31,6 millones correspondían a la Tesorería de Francia, y 340 millones a banqueros holandeses por un préstamo de 85 millones en 1805 y otro de 255 millones en 1807¹⁹².

También se buscaron nuevos recursos dentro de España. Por orden gubernativa los pósitos y los propios prestaron a la Caja de Consolidación, por importe de 36 millones rs. vn. y 24 millones rs. vn. respectivamente, a un interés del 4%, con un saldo pendiente de 43 millones en 1808. Así mismo el comercio de Madrid y otras provincias hizo un préstamo “voluntario” de 64 millones rs. vn. a un tipo de interés del 6%, que tenía un saldo pendiente de 32 millones de reales en 1807¹⁹³. Al comercio madrileño le correspondieron 20 millones rs. vn.: 10 millones fueron aportados por la Compañía de los Cinco Gremios Mayores, 6 millones por los banqueros y hombres de negocios y 4 millones por almacenistas y comerciantes al por menor¹⁹⁴.

A todo lo anterior hay que añadir que en 1808 existían cuantiosas deudas por atrasos sistemáticos por parte de Hacienda. La Tesorería General había registrado deudas por atrasos por diferentes conceptos, que denominó “sin rédito”, cuyo desglose –en millones de reales de vellón– era el siguiente¹⁹⁵:

Atrasos de réditos (jueros, empréstitos, vitalicios, censos sobre tabaco)	226,9
Atrasos al personal del Estado	496,3
A los Cinco Gremios	40,3
Recompensas, temporalidades, provisiones	<u>125,7</u>
Deuda total sin réditos	<u>889,2</u>

¹⁹² Tedde de Lorca, “Crisis del Estado...”, *op. cit.*, pp. 190-191; Riley, *op. cit.*, 165-174.

¹⁹³ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 340; y Tedde de Lorca, “Crisis del Estado...”, *op. cit.*, pp. 191.

¹⁹⁴ “Acta de la Junta celebrada en la Contaduría de la Real Caja de Consolidación en 8 de febrero de 1805, en la cual se acordaron las bases con que el comercio de Madrid se hizo cargo de servir un préstamo de 20.000,000 de reales, bajo la garantía de dicha oficina general”. *Colección legislativa de la deuda pública de España*, t. III, Madrid, Imprenta Nacional, 1860, pp. 261-263.

¹⁹⁵ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 340.

Estos atrasos, que afectaban a gran número de personas, tanto a empleados públicos como a inversionistas financieros.

El resumen del efecto de todas las medidas que se tomaron desde el comienzo del reinado de Carlos IV sobre la Deuda Pública se refleja en el siguiente cuadro:

Cuadro 1.8.- Importe de la Deuda Pública (1808).

(millones de reales de vellón)	Importe deuda	Intereses anuales
<i>Deuda de la Caja de Consolidación:</i>		
Vales reales	1.893,4	75,7
Capital de bienes de obras pías Península	1.653,4	49,6
Préstamo de Ordenes religiosas	50,0	1,5
Préstamo del comercio en 1805	32,0	1,9
Préstamo de propios y pósitos	43,0	1,7
Capital de bienes de obras pías Indias	252,6	12,6
Total deuda de Consolidación	3.924,4	143,1
<i>Deuda de la Tesorería General:</i>		
Juros	1.266,5	17,2
Empréstito de 160 millones	51,2	8,9
Censos sobre el tabaco	200,3	6,0
Vitalicios sobre el tabaco	73,8	5,4
Fondo Vitalicio	93,2	8,4
Censos, reinado de Felipe V y Fernando VI	91,7	2,8
Cinco Gremios Mayores	108,2	4,9
Banco de San Carlos	226,4	11,3
Otras deudas	181,7	5,9
Suma deuda de la Tesorería General con réditos	2.293,1	70,7
Deuda de la Tesorería General sin réditos:	889,2	
Total deuda de la Tesorería general	3.182,3	70,7
Deuda Interior total	7.106,7	213,8
Deuda Exterior	371,6	20,4
Total Deuda Pública	7.478,3	234,2

Fuente: Elaboración propia¹⁹⁶.

¹⁹⁶ Los datos de la deuda de la Tesorería General se han tomado de Canga Argüelles y Artola, los correspondientes a la deuda de la Caja de Consolidación y exterior de Tedde de Lorca y Fontana. Canga

La Deuda Pública se incrementó en 5.282,3 millones de reales, alcanzando los 7.478,3 millones a finales del reinado de Carlos IV, lo que supone un incremento que supera el doble de la existente en su inicio, que se situaba en 2.401,5 millones de reales. El crecimiento más notable procede de 1.906 millones de desamortizaciones –capital de obras pías– y de 1.102,5 millones de vales reales. La composición de la deuda sufre un cambio radical, los juros, que en 1788 suponían el 52,5% de la deuda total, solo suponían el 17% en 1807. La Deuda Exterior pasó de 71,7 millones en 1788, (el 3% del total) a 371,6 millones en 1807 (el 5% del total).

Las fuentes de ingresos recurrentes para hacer frente a esta cuantiosa deuda procedían de los ingresos ordinarios de la Tesorería General y los de la Caja de Consolidación.

Cuadro 1.9. Ingresos de la Tesorería General en 1807¹⁹⁷:

	(millones rs. vn.)
Provinciales	189,1
Eclesiásticas	26,1
Generales	87,6
Estancadas	224,7
Otras rentas	25,0
Suma rentas de la Península	552,5
Rentas de Indias	2,8
Total ingresos ordinarios	555,3

Cuadro 1.10. Ingresos de la Caja de Consolidación en 1808¹⁹⁸:

	millones rs.vn.
Papel sellado	12,1
Frutos civiles	8,3
Tributos aduaneros	40,5
Valimiento	3,8
Herencias transversales	3,2
Diez por ciento de propios	6,0
Tributos eclesiásticos	68,4
Derechos sobre el vino	46,0
Otros ingresos	11,3
Total	199,6

Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 339-343; M. Artola Gallego, *La Hacienda...*, pp. 456-459; y Tedde de Lorca, “La política financiera de la Monarquía Ilustrada ...”, *op. cit.*, pp. 474-475; Ídem, “Crisis del Estado ...”, *op. cit.*, pp. 190-191.

¹⁹⁷ Véase Cuadro 1.3.

¹⁹⁸ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 339-343

A lo largo del tiempo a la Caja de Consolidación se le fue dotando de diferentes tributos, algunos nuevos y otros existentes. Entre los existentes, que anteriormente eran recaudados por la Tesorería General se encontraba el papel sellado, los tributos sobre las importaciones y las exportaciones y la contribución de frutos civiles¹⁹⁹, así como tributos eclesiásticos entre los que destacaban el excusado por 23 millones de reales, y el noveno decimal por 27 millones que era uno de los nuevos tributos creados a partir de 1798. Entre los nuevos tributos se encuentran la contribución del diez por ciento de propios, el impuesto sobre herencias, el valimiento y, sobresaliendo por su elevada recaudación, el impuesto sobre el consumo del vino²⁰⁰.

El importe total de ingresos recurrentes por importe de 755 millones de reales de vellón anuales pone de manifiesto la imposibilidad de hacer frente a cualquier amortización de la deuda existente. Para Miguel Artola, la medida de la crisis de Hacienda se refleja en que con los ingresos recurrentes tenía que hacer frente a unos gastos que, año tras año, producían un déficit de tesorería permanente, además de tener atrasos de pagos por 900 millones y la obligación de hacer frente al pago de intereses que superaba los 200 millones anuales. Todo ello ponía de relieve la inviabilidad del sistema fiscal español al final del Antiguo Régimen²⁰¹. Según Josep Fontana la evolución de situación financiera con una Deuda Pública creciente, y retrasos en los pagos era un claro síntoma “del rápido desmoronamiento de la Hacienda del Antiguo Régimen”²⁰². Para Pedro Tedde de Lorca, los responsables de la Real Hacienda tenían la esperanza de contar con dos grandes recursos para mantener la deuda pública a principios del siglo XIX, las rentas de América —en la que se basaban los banqueros holandeses y otros inversores extranjero para financiar a la Monarquía española— y el proceso desamortizador, pero ambos no tuvieron continuidad, debido tanto al inicio de las independencias americanas como a la aplicación de una política que trataba de mantener las instituciones del Antiguo Régimen y que

¹⁹⁹ La contribución de frutos civiles: creada en 1785, recaía sobre todas las rentas procedentes de arriendos de tierras, fincas, derechos reales y juros jurisdiccionales. J. Canga Argüelles, *Diccionario* t. 1., p. 48.

²⁰⁰ Contribución sobre los legados y herencias en las sucesiones transversales: recaía sobre el caudal hereditario en dinero, alhajas y bienes muebles, o créditos sin interés, variaba del 0,75% al 6% de su valor dependiendo del grado de consanguinidad. Valimiento de oficios: contribución de una tercera parte del capital en que se tasa todos los oficios enajenados por la Corona, que debían pagar sus dueños para ser convalidados. Contribución sobre el consumo del vino: creados por real cédula de 2 de julio de 1805, suponía un importe 4 mrs. sobre cada cuartillo de vino del que se consumiera los pueblos de España. Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 2., pp. 39, 615, 629.

²⁰¹ Artola Gallego, *La Hacienda...*, *op. cit.*, pp. 457-459.

²⁰² Fontana Lázaro., *Hacienda y Estado en la crisis final...*, *op. cit.*, p. 200.

supuso un freno para acometer las reformas necesarias para la modernización de la economía nacional²⁰³.

1.5.- El principio del fin. Los Cinco Gremios Mayores ante la guerra de la Independencia.

La crisis de la Real Hacienda tuvo un indudable impacto en la situación financiera de la Compañía General de los Cinco Gremios en el momento en que estalló la guerra de la Independencia. El análisis de su evolución económico-financiera se refleja en el resumen de los estados financieros de los años 1788, 1808 y 1825.

Cuadro 1.11.- Situación financiera de la Compañía General de los Cinco Gremios.

(Importes en millones de reales de vellón)	1788	1808	junio 1825
INVERSIÓN (DEUDORES)			
Real Hacienda (Estado)	100	186	324
Compañía de Filipinas	13	13	13
Deudores varios	40	39	105
Deudores, por créditos en Indias y Europa	20	130	89
Edificios y terrenos	10	9	9
Existencias en fábricas y almacenes	57	48	16
Gobierno intruso			9
En dinero	20		
Total. Deudores... ..	<u>260</u>	<u>425</u>	<u>565</u>
FONDOS TOTALES (ACREEDORES)	1788	1808	junio 1825
Capitales impuestos en la casa	240	332	332
Letras y pagarés		67	67
Intereses librados y sin librar, por depósitos, pagarés y letras			202
Censos sobre fábricas y edificios		2	2
Cuentas pendientes con varios			16
Suma... ..	<u>240</u>	<u>401</u>	<u>619</u>
Depreciación de saldos en vales reales de las imposiciones (por un nominal de 93 millones) a valor de mercado			-77
Total. Acreedores... ..	<u>240</u>	<u>401</u>	<u>542</u>
FONDOS PROPIOS ACCIONISTAS (Deudores menos acreedores):			
SUPERÁVIT (Considerando depreciación vales reales en 1825)	<u>20</u>	<u>24</u>	<u>23</u>
DÉFICIT (Sin considerar depreciación vales reales)			<u>-54</u>

Fuente: Elaboración propia²⁰⁴.

²⁰³ Tedde de Lorca, "Crisis del Estado...", *op. cit.*, pp. 190-194.

²⁰⁴ El balance de situación de 1788 se ha tomado de la *Memoria sobre la situación financiera de España en 1801* de José canga Argüelles, Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 340-341; El balance de

Según refleja el estado financiero anterior, la situación económica de la Compañía era relativamente holgada en 1788. Es de destacar que, del total de los 260 millones de reales que manejaba únicamente 20 millones correspondían a los fondos propios aportados por sus accionistas, mientras que 240 millones correspondían a imposiciones de terceros que estaban remuneradas entre el 2,5% y el 3%. Las imposiciones experimentaron un importante crecimiento entre 1788 y 1808 en que alcanzaron los 332 millones de reales, a pesar de la competencia de los vales reales y la crisis financiera generalizada provocada por el crecimiento de la Deuda Pública. El importe del nominal de las imposiciones del año 1808 se ha calculado bajo la hipótesis de su igualdad con el importe que aparece en el balance de 1825, ya que desde 1808 no hubo capacidad de devolver importe alguno a los depositantes. Esto no fue óbice para que se contabilizasen los réditos devengados, que figuran en el balance de 1825 en una partida de deuda por 202 millones de reales. Este importe resulta del cálculo a un tipo de interés compuesto del 3% sobre la deuda por imposiciones, letras y pagarés correspondientes a 308 millones de reales de los 399 millones totales, ya que existían saldos en vales reales por 93 millones sobre los que no había obligación de pago intereses. En 1808 los fondos propios de la Compañía eran positivos por 24 millones de reales y en 1825 pasaban a tener un déficit de 54 millones. Los responsables de preparar las cuentas al 25 de junio de 1825 reflejaban un superávit de 23 millones de reales, debido a la contabilización de una depreciación— a valor de mercado de ese momento— de 77 millones de los saldos de acreedores correspondientes a las imposiciones en vales reales, que tenían el citado nominal de 93 millones de reales.

La explicación del crecimiento de las imposiciones, mientras que la cotización de los vales reales disminuía drásticamente, puede deberse a que la confianza que tenían los ahorradores en el Estado era menor a la que tenían en los Cinco Gremios como entidad financiera. Una de las razones para este comportamiento pudo ser que éstos estuvieron pagando los réditos puntualmente hasta finales de 1808 —tal y como señalaron sus directores en los informes que presentaron al Gobierno en 1812 y 1814 para tratar de

1825 se ha tomado de: Cinco Gremios Mayores De Madrid, *Memoria histórica de la Compañía general de Comercio de los cinco Gremios mayores de Madrid: mandada presentar al Ministerio de Fomento por su Real Orden de 17 de diciembre de 1832*, Madrid, Marcelino Valero y Portocarrero, 1834; Los datos del balance de 1808 se han elaborado a partir de los datos contenidos en: Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno...*, op. cit., pp.41-71; y AGS, *Gracia y Justicia*, leg. 1134.

solucionar los problemas económicos debidos a la crisis económica— mientras que el Estado se retrasaba en los pagos comprometidos, tal y como se refleja en el siguiente cuadro.

Cuadro 1.12.- Deuda de la Tesorería General. Atrasos de pago de réditos (1808).

(en millones de reales de vellón)	Importe deuda por intereses	Intereses anuales
Juros	87,4	17,2
Empréstitos	101,3	33,7
Vitalicios	25,4	13,8
Censos sobre el tabaco	12,8	6,0
Total	226,9	70,7

Fuente: Elaboración propia²⁰⁵.

La deuda correspondiente a las obligaciones de pago de réditos de la Tesorería General alcanzaba los 206,9 millones en 1808, que representaba mas de a tres años de atraso de las obligaciones contraídas.

La mayor credibilidad por parte de los ahorradores en la Compañía de los Gremios también venía dada por la seguridad que ofrecían, y no solo procedían en su mayor parte de comunidades, fundaciones pías y profanas, de pupilos, tal y como afirmaban en 1763 Juan Antonio de los Heros y Francisco de Guardamino²⁰⁶. Las imposiciones también procedían de otros individuos, colectivos e instituciones. Este cambio en la composición de las imposiciones se refleja en un informe, de fecha 19 de julio de 1810, enviado por el ministro de Hacienda del gobierno josefino, Francisco de Angulo, al ministerio de Gracia y Justicia en 1812²⁰⁷. Fue realizado por una comisión que se encargó de analizar la información solicitada a la Diputación general de los Cinco Gremios Mayores de Madrid con el importe de las imposiciones de todos los capitales impuestos a nombre de varios interesados, secuestrados, así como los que se hallasen favor de instituciones eclesiásticas.

²⁰⁵ Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 340.

²⁰⁶ Heros, Guardamino, “Representación...”, *op. cit.*, pp. 240-244.

²⁰⁷ Francisco Angulo, inspector general de Minas desde 1792, durante el reinado de José I fue nombrado superintendente de Minas en 1809, consejero de Estado en 1810, comisario regio en Córdoba en 1810, ocupó el cargo de ministro de Hacienda interino entre agosto de 1810 y junio de 1813. J. M. Cuenca, S. Miranda, *El poder y sus hombres: por quienes hemos sido gobernados los españoles (1705-1998)*, Madrid, Actas, 1998, pp. 340-341; y Fichoz, núm. 00009425, [Consulta: 14 de febrero de 2018].

Cuadro 1.13. Cinco Gremios Mayores de Madrid. Imposiciones al 19 de julio de 1810.

(en millones de reales de vellón)	Capitales	Réditos	Total
1.- Santas Iglesias	6,1	0,5	6,6
2.- Establecimientos eclesiásticos y capellanías	27,1	1,6	28,7
3.- Establecimientos indiferentes	11,5	0,2	11,6
4.- Establecimientos civiles	31,1	1,7	32,8
5.- Conventos de ex regulares	8,6	0,6	9,3
6.- Conventos de monjas	15,8	1,0	16,7
7.- Usufructuarios (sin réditos)	3,5	0,0	3,5
8.- Secuestros	18,1	0,8	18,9
9.- Mostrencos	2,3	1,2	3,5
Totales aportados por la relación de la Comisión, 19 de julio de 1810	124,1	8,2	132,3
Iglesia. Suma 1+2+5+6	57,6	3,7	61,3

Fuente: Elaboración propia²⁰⁸.

Hay que destacar que casi mitad –el 46%– por 57 millones correspondía a instituciones eclesiásticas. El importe total por 124,1 millones de reales supone un 38% del total de imposiciones –324 millones– en 1808, lo que hace suponer que el resto estaba en manos de particulares, establecimientos o compañías de carácter privado que no estaban sujetos, en principio, a restricciones o embargos por parte del gobierno josefino.

Sobre la actividad bancaria de la Compañía de los Cinco Gremios hubo opiniones diferentes entre sus contemporáneos. Para Campomanes la compañía “más floreciente y a mi ver más sólida, la que corre al cargo de los cinco gremios mayores de esta Corte, cuyo crédito ni dirección en nada cede al banco de Londres ni a otros famosos de Europa, y tal vez, si se repara, podrá hacerles ventaja”²⁰⁹. Aunque hubo también opiniones negativas, sobre todo las del grupo de promotores del Banco de San Carlos reunidos alrededor de Cabarrús²¹⁰, en el contexto de la pugna entre los comerciantes franceses y españoles por el mercado de Madrid, tal y como ha sido analizado por Guillermo Pérez Sarrión²¹¹.

²⁰⁸ AGS, Gracia y Justicia, 1137, *Informe del Ministerio de Hacienda relativo a los Cinco Gremios Mayores de Madrid*, 13 de abril de 1812.

²⁰⁹ P. Rodríguez Campomanes, *Bosquejo de política económica española delineado sobre el estado presente de sus intereses*. Edición preparada por Jorge Cejudo, Madrid, Editora Nacional, 1984, pp. 126-128.

²¹⁰ Cfr. Conde de Cabarrús, *Memoria que Don Francisco Cabarrús presentó a su Magestad para la formación de un Banco Nacional...*, op. cit.

²¹¹ G Pérez Sarrión, “Intereses financieros y nacionalismo...”, op. cit., pp. 31-72.

Sin embargo, su política financiera se ajustaba a la actividad bancaria moderna, ya que se basaba en la obtención de recursos procedentes de diferentes fuentes –banca de depósitos– con un coste financiero que fuese inferior a los beneficios obtenidos en sus inversiones, que se empleaban en actividades muy diversificadas, de índole mercantil, manufacturera y de servicios, tanto en mercados nacionales como en extranjeros. Por contra, el Banco de San Carlos no recurrió a un mercado diversificado para obtener fondos para sus operaciones, solo utilizó el capital de sus accionistas, y sus inversiones estuvieron muy concentradas en financiar la deuda del Estado y algunas infraestructuras.

Las opiniones recientes sobre la actividad bancaria de la Compañía de los Cinco Gremios han sido más favorables, en términos generales. Para Pedro Tedde de Lorca el funcionamiento de la Compañía producía que “respondiese mejor a las necesidades financieras de la economía española que los institutos ideados por el conde de Floridablanca o por Cabarrús, incluido el mismo Banco de San Carlos”²¹². Para Earl T. Hamilton, los Cinco Gremios Mayores de Madrid eran los mayores tenedores de dinero en efectivo del país y, por tanto, la única fuente existente para facilitar efectivo a corto plazo al Estado ²¹³. Felipe Ruiz Martín considera que la diversificación de las actividades de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios “la permitió ser no sólo banco de depósito, sino también banco de giro, banco de crédito y banco industrial”²¹⁴.

El gran problema financiero de la Compañía de los Cinco Gremios se originó por el cuantioso volumen de la deuda que con ella mantenía la Real Hacienda, al igual que le sucedió al Banco de San Carlos, al que Real Hacienda debía 226,4 millones en 1808, siendo su capital y reservas de 285 millones, que incluían 45 millones de dividendos pendientes de pago²¹⁵.

²¹² P. Tedde de Lorca, “Banca y banqueros privados...”, *op. cit.*, pp. 257-258.

²¹³ Hamilton, “War and Inflation in Spain ...”, *op. cit.*, p. 37.

²¹⁴ F. Ruiz Martín, “La Banca en España...”, *op. cit.*, p. 159.

²¹⁵ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, p. 294.

Cuadro 1.14.- Evolución de la Deuda de la Real Hacienda con la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1808-1825).

	millones rs. vn.	
Deuda Tesorería General con y sin réditos (1808)		148,5
Deuda adicional 1808 (según <i>Representación directores Cinco Gremios</i> julio-1814):		
Atrasos de pagos de intereses de préstamos	7,1	
Deuda Comercio de Madrid 1805	9,0	
Casa de Londres, suplementos a prisioneros españoles, embajada y capilla, 115.935 libras esterlinas	9,7	
Préstamo por petición del Príncipe de la Paz, 1802	12,0	
Suma Deuda adicional 1808		37,8
Deuda a final de 1808		186,3
Factoría de Cádiz, anticipos de caja y fondos de América incautados (1809-1810)		2,7
Incremento por réditos 1809-1813		35,5
Deuda al final de 1813 (según <i>Representación</i> julio-1814)		224,5
Incremento por réditos 1814-1824		99,4
Deuda al final de 1814 (según balance de junio de 1825)		323,8

Fuente: Elaboración propia²¹⁶.

El incremento entre el importe de la deuda a diciembre de 1813—según los datos de la *Representación de julio de 1814* realizada por la Junta General de los Cinco Gremios Mayores— y el que se refleja en el *balance* de junio de 1825, asciende a 99 millones de reales, que corresponde a la capitalización a un tipo de interés compuesto del 3,5% sobre el importe inicial de 224,5 millones de reales. Hay que tener en cuenta que el importe de la deuda del balance de 1825, según afirman los directores de la Compañía de los Cinco Gremios, están verificados por Hacienda. Para calcular el incremento del importe de la deuda desde 1808 hasta diciembre de 1813, se ha aplicado el mismo tipo de interés compuesto del 3,5%, lo que nos da como resultado el incremento del importe de la deuda por 35,5 millones de reales en concepto de intereses capitalizados. Los directores de los Cinco Gremios, en la solicitud que hacen en abril de 1812 para pedir un aplazamiento de los vencimientos de sus letras y obligaciones por importe de 4 millones de reales, afirman

²¹⁶ Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, pp. 340-341; Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Memoria histórica...*, op. cit.; Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno...*, op. cit., pp.41-71.

que “el Estado le es deudor de 200 millones largos por sus créditos presentados a liquidación”, importe que resultaría de calcular la actualización de la deuda a final de 1808 hasta esa fecha al citado tipo de interés compuesto del 3,5%²¹⁷.

En el saldo de la deuda de la Tesorería General a 1808 se incluye los préstamos en los años de 1779 y 1780 por 20 millones al 3,5% cuyo capital no se había amortizado, préstamos al Canal Imperial de Aragón de los años 1790 y 1791 por 25 millones al 4% que tenía un capital pendiente de 23,3 millones, deudas por obras realizadas en Madrid y El Escorial en 1788-1793 por cerca de 1 millón de reales, y por suministros de las fábricas de Talavera y San Fernando por 1,3 millones. El resto, que superaba los 100 millones de reales, se debía a atrasos en el pago de suministros de víveres y efectos para el Ejército y la Armada, y para otros suministros como los realizados en 1789 para facilitar granos y harinas a Cataluña, Valencia, Murcia, Vizcaya que había supuesto más de 10 millones de reales.

Como puede apreciarse, una parte importante de la deuda se debe a los intereses generados por los retrasos en pagos, que supusieron 135 millones de reales entre 1809 y 1825, es decir el 42% de la deuda total de la Real Hacienda.

La deuda del Estado provocó un desequilibrio en la situación financiera de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores que, unida a la imposibilidad de recuperar las deudas del extranjero debido a la situación bélica, la llevaron irremediablemente a un largo proceso de quiebra y liquidación²¹⁸. El balance a junio de 1825 refleja un déficit patrimonial de 54 millones de reales, aunque los directores jugasen con una cierta ingeniería contable al considerar que se podría reducir su deuda en vales reales a valor de mercado, lo que situaba a la compañía en una situación patrimonial de superávit. Se podría pensar que, si los Cinco Gremios no hubiesen asumido los asientos de suministros de víveres cuando los dejó el Banco de San Carlos, en un momento de paz que podría parecer duradero, su situación financiera hubiese sido un poco mejor, pero la paralización de la actividad comercial causada por la guerra a partir de 1808, unida a la destrucción

²¹⁷ Según el escrito de súplica de Diputación de los Cinco Gremios Mayores de Madrid al duque de Santa Fe: “en edificios, fincas, efectos, géneros y demás, empleados en sus fábricas y establecimientos de industria nacional cuenta más de 48 millones rs., cuando en Inglaterra, América, Cádiz y otros puntos incomunicados tiene más de 130 millones, y cuando el Estado le es deudor de 200 millones largos por sus créditos presentados a liquidación”. En el mismo documento manifiestan que en el caso de que no se les conceda el aplazamiento de vencimientos “se verían obligados a presentarse en quiebra o suspensión de pagos, y el resultado será la ruina de más de 12.000 familias que dependen de la Diputación”. AGS, *Gracia y Justicia*, leg. 1134.

²¹⁸ Véase Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 97-105

que sufrieron sus fábricas, y la presión del Estado para recaudar fondos hubiese llevado posiblemente a la misma situación.

1.6.- Organización y estructura de gestión de los Cinco Gremios Mayores de Madrid.

Como hemos visto anteriormente, los Cinco Gremios Mayores de Madrid iniciaron su proceso de unión a partir de 1686 en que se aprobaron sus primeras ordenanzas. En el año 1741 se promulgaron unas nuevas ordenanzas para los Cinco Gremios, que modificaban y ampliaban las establecidas en 1686. En estas ordenanzas se defiende claramente sus intereses, y suponen, de hecho, una regulación de todo el comercio madrileño, ya que se establecen de forma sumamente detallada las demarcaciones en las que se debe situarse cada gremio, los géneros que pueden vender, las condiciones que deben reunir los comerciantes y sus empleados para integrarse en cada gremio. Los empleados –mancebos o factores– que entrasen en el comercio debían ser “cristianos viejos, limpios de toda mala raza”. La persona que quisiera abrir una nueva tienda debía tener práctica de diez años en el comercio de alguno de los cinco gremios, ya fuese en Madrid o en otro lugar del reino, y tener un caudal propio de 20.000 reales. Los cinco gremios pasaron a tener un amplio grado de autonomía en su gestión interna, y con el fin de evitar posibles intromisiones de la jurisdicción municipal o civil en su actividad siguió bajo la jurisdicción privativa de la Junta de Comercio. Esta nueva regulación consagra sus privilegios, y supone una cierta restricción a la libertad de comercio, al limitar y regular el establecimiento de nuevos comerciantes y así evitar posibles competidores²¹⁹. Esto, unido al control que tenían sobre la recaudación de la imposición indirecta y la información que así podían obtener de las entradas y salidas de mercaderías, les facilitaba una posición hegemónica en el comercio madrileño.

En 1783 se aprobaron unas nuevas ordenanzas, que supusieron una continuidad de las anteriores, ampliando el ámbito geográfico de los gremios dentro de la villa y los productos que podían vender exclusivamente, refrendándose así su privilegiada situación²²⁰. Recogen una serie de peculiaridades, entre las que se pueden destacar:

²¹⁹ AHN, *Consejos*, lib. 1478, núm. 56, ff. 351-402, ‘Ordenanzas que han de observar los Cinco Gremios mayores de la villa de Madrid: el de mercaderes de Sedas de Puerta de Guadalupe; el de mercería, especería y droguería; el de joyería de la calle Mayor; el de paños y el de lencería’, 17 de septiembre de 1741; y Capella y Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 97-105;

²²⁰ *Real cédula de su majestad de 19 de septiembre de 1783 aprobando las ordenanzas con que se han de gobernar los Cinco Gremios Mayores de Madrid en su giro y comercio*, Madrid, Imprenta de Blas Román, 1783.

- Se matizaba el requisito de la limpieza de sangre –exigido desde el reglamento de 1741– para los mancebos y factores que entrasen a trabajar en alguno de los cinco gremios, añadiendo a la condición de ser “cristianos viejos y limpios de mala raza” el que no hubiesen ejercido oficio vil, ni castigados por la Inquisición por delitos de infamia.
- El caudal propio mínimo de los nuevos comerciantes quedó establecido en 45.000 reales de vellón en dinero o en géneros del mismo comercio – límite existente previamente mediante una resolución de 15 de noviembre de 1764– y se determinó la obligación de todos los comerciantes agremiados de adquirir la propiedad del importe total o parcial de una acción de la Compañía General.
- La edad mínima de admisión de los aprendices pasó de doce a catorce años, “además de hacer constar de sus buenas costumbres, han de saber leer, escribir y contar”.
- Seguía manteniéndose la jurisdicción privativa de la Junta de Comercio.

Los principales hitos de su historia económica y organizativa a lo largo de casi cien años tienen su reflejo en la evolución del número de agremiados/asociados.

Cuadro 1.15. Cinco Gremios Mayores de Madrid. Evolución del número de agremiados

Gremio	1726	1752	1753	1757	1763	1777	1796	1802	1808	1823
Joyería	20	36	48	52	36	61	55	48	43	3
Lencería	32	47	54	61	57	93	87	78	66	6
Mercería, Especería y Droguería	34	71	71	88	72	129	145	136	116	22
Pañería	33	45	49	49	42	56	52	38	38	14
Sedería	10	23	23	28	20	36	30	23	16	3
TOTAL	129	222	245	278	227	375	369	323	279	48

Fuente: Elaboración propia²²¹.

²²¹ En el Apéndice III se incluyen las relaciones nominales de todos los individuos asociados en 1726, 1752, 1753, 1763, 1796, 1802, 1808, 1823. AHPM, t. 15.210, ff.1-34; t. 17.865, ff. 71-170; t. 17.866, ff. 106-108, *Testimonio pormenorizado de los individuos interesados en la Compañía de los Cinco gremios mayores de esta Villa*, 14 de agosto de 1753; Matilla Tascón, “El primer catastro...”, *op. cit.*, pp. 482.; AHPM. t. 19.103, ff. 368-424; Larruga, *Memorias...*, *op. cit.*, t. I, pp. 247-248; *Almanak Mercantil o Guía de Comerciantes*,

El número de los firmantes de la escritura de constitución de la primera compañía conjunta con el objeto de la defensa de sus intereses comunes a los Cinco Gremios creada en 1726, era relativamente pequeño, 129 comerciantes.

La integración de los Cinco Gremios, iniciada con la compañía de comercio creada en 1726, se consolidó con la creación de una nueva compañía de comercio en 1752, que dio lugar, el mismo año, a la constitución de una compañía en asociación con la familia Uztáriz de comerciantes de Cádiz, con el fin de participar en el comercio global en Europa y América, que dio comienzo a sus operaciones en 1753. La asociación a esta compañía era voluntaria, se incorporaron a ella 222 comerciantes. En 1753 se renovó la compañía constituida en 1752 en que se integraron 245 comerciantes, este número casi duplicaba el de los existentes en 1726. Según los datos del Catastro de Ensenada, había un total de 278 agremiados en 1757.

Tal como se ha indicado anteriormente, la Compañía General de Comercio creada en 1763 fue la más importante y supuso un salto cuantitativo y cualitativo en la actividad económica de los Cinco Gremios Mayores. La creación de esta compañía pone de manifiesto una evolución del funcionamiento de los Cinco Gremios bastante alejado del modelo estamental, dado que se trataba de una compañía por acciones en la que los socios podían unirse y separarse, permitiendo que los herederos, o las viudas, pudiesen seguir siendo accionistas y regentando sus negocios. No obstante, el número de asociados solo fue de 227, aunque los estatutos de la compañía establecían que podrían adherirse los comerciantes de los gremios que así lo desearan, aportando los fondos correspondientes en cada caso. De hecho, los datos facilitados por Emilio Larruga para 1777 recogen un incremento notable de agremiados, sobre todo en el gremio de Lencería y en el de Mercería, Especería y Droguería, alcanzando los 375. A partir del reglamento aprobado en 1785 todos los comerciantes, factores y mancebos, de los Cinco Gremios estaban obligados a ser socios de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores, que llegaron a ser 368 en 1796. A partir de ese año, la crisis económica general que afectó a la Compañía de los Cinco Gremios tendrá su reflejo en un progresivo descenso del número de asociados, que pasó a 323 en 1802 y a 279 en 1808. En 1823 quedaba un número residual

años 1796, 1802 y 1808; y AVM, *Corregidor*, sec.1, leg. 206, núm. 1, Individuos de la corporación de los Cinco Gremios mayores de Madrid, 23 de octubre de 1823.

de 48 asociados, de los que una parte importante eran comerciantes “sin tienda” según consta en el Archivo de Villa de Madrid.

No obstante, que los comerciantes madrileños dejaran su pertenencia a los Cinco Gremios Mayores no quiere decir que no siguiesen su actividad. En la relación de *Comerciantes, Mercaderes, Casas de Comercio* pertenecientes al Consulado de Comercio de Madrid en el año 1829 se incluyen los nombres de 519 individuos y compañías, muchos de los cuales se encontraban entre los asociados de la Compañía General de Comercio en 1808²²².

Cada uno de los integrantes de los cinco gremios tenía una autonomía total en sus negocios, al igual que cada gremio tenía su ámbito de actuación propio. La participación en las compañías de comercio establecidas en 1752 y 1763 era libre, y cada individuo tenía que aportar a prorrata el importe del capital que tenía asignado el gremio correspondiente, y recibía el reparto de los resultados en la misma proporción. La participación en el capital de las respectivas compañías se repartía en cinco partes iguales entre de los cinco gremios. Como indica Eugenio Larruga, esto dio lugar a algunas fricciones entre los comerciantes de los diferentes gremios, ya que el reparto de los resultados variaba mucho, sobre todo si se comparaban los que correspondían a cada uno de los 129 socios del Gremio de Mercería, Especería y Droguería con los que recibían los 36 del Gremio de Sedería²²³.

Había una clara separación entre el patrimonio de cada comerciante y el de la Compañía General de Comercio, ya que cada asociado debía responder únicamente por el capital aportado, recibiendo los beneficios o aportando fondos para cubrir las pérdidas en proporción a dicha aportación. No obstante, en lo relativo a las imposiciones recibidas por la Diputación y/o la Compañía General, cada uno de los asociados respondía de forma mancomunada, a través de cada gremio, de la devolución de los capitales impuestos. Como se visto anteriormente, esta era una de las garantías de solidez financiera para obtener fondos ajenos de las que se preciaban los directores-diputados de la Compañía General, Juan Antonio de los Heros y Francisco de Guardamino²²⁴.

²²² RCCM, *Guía mercantil de España: 1829*, Madrid, Imprenta de I. Sancha, 1828, vol. I, pp. 482-489.

²²³ Larruga, *Memorias...*, *op. cit.*, t. I, pp. 243-244.

²²⁴ Heros, Guardamino, “Representación...”, *op. cit.*, pp. 240-244.

Ese criterio de separación entre los gremios y la Compañía General empezó a quebrarse con las resoluciones 1772, recogidas en el *Reglamento* de 1783 y que obligaban a todos los comerciantes agremiados a aportar el importe total o parcial de una acción de la citada compañía. En el año 1785 se promulgó un nuevo *Reglamento*²²⁵, que pretendía dotar de mayor transparencia a la gestión de los Cinco Gremios siguiendo una propuesta de Francisco de Cabarrús²²⁶, y determinó que la compañía pasase a tener acciones de 200.000 reales cada una, que los socios existentes podrían suscribir el importe total, su mitad, tercera, cuarta o quinta parte, que todos los socios pasaban a ser socios directos de la Compañía General desapareciendo la división por quintas partes entre gremios y se obligaba a todos aquellos comerciantes, factores o mancebos que se incorporasen a alguno de los Cinco Gremios individuos a partir de ese momento a suscribir acciones de la Compañía General de Comercio, ya fuese en su totalidad o en parte. También se estableció que los fondos propios no deberían ser inferiores a los 30 millones de reales existentes en ese momento, y que todos los individuos de los Cinco Gremios Mayores serían responsables y obligados mancomunadamente del reintegro de los capitales impuestos, así como de los importes de sus correspondientes réditos²²⁷.

Para algunos de los asociados con mayor capacidad económica en los gremios más numerosos –sobre todo el de Mercería, Especería y Droguería– supuso la posibilidad de aumentar su participación, aunque siempre con el límite de 200.000 reales por accionista²²⁸. Pero también supuso un cambio sustancial, ya que desaparecía la voluntariedad de adhesión a la Compañía General que existía hasta el momento, y se hacía extensible a todos sus miembros las obligaciones existentes con respecto a los capitales depositados en la compañía.

Esto supuso un grave problema al que tuvieron que enfrentarse algunos comerciantes, que vieron cómo a partir de 1808 se establecían demandas judiciales contra sus patrimonios particulares por parte de acreedores que no cobraban sus intereses o no

²²⁵ *Real Resolución en forma de Reglamento que se ha de observar en la Casa principal de la Diputación y Dirección de los cinco Gremios mayores, sus Comunidades y Compañía General de Comercio en esta Corte, dispuesto y aprobado por S.M. con arreglo a la nueva forma de Asociación*, Madrid, Imp. de la viuda de Ibarra, hijos y Compañía, 1785.

²²⁶ AHN, *Estado*, leg. 3229, exp. 19, “Plan de Reglamento de los Gremios Mayores, Escritos dirigidos a Floridablanca y Gausa”, Cabarrús, 22 de abril de 1784.

²²⁷ *Real Resolución en forma de Reglamento...*, *op. cit.*, pp.-4.6.

²²⁸ Asumiendo, como hipótesis a efectos comparativos, el número de asociados en 1777 que señala Eugenio Larruga, y unos fondos propios de 6 millones de reales por gremio, correspondería a los accionistas del gremio de sedas Gremio de sedas 166.667 rs., al de mercería, especería y droguería 46.512 rs., al de joyería 98.361 rs., al de paños 107.143 rs. y al de lienzos 64.516.

recuperaban su capital, situación que puso de manifiesto la Junta de Gobierno de los Cinco Gremios en la *Representación* que dirigieron a Fernando VII en 1814. No obstante, los comerciantes se opusieron a las demandas aduciendo que la Compañía pagaría a los depositantes cuando cobrase la deuda de la Real Hacienda²²⁹.

A raíz de la concesión de la administración de rentas reales en 1733 se creó la “Diputación de rentas” de los Cinco Gremios Mayores. La Diputación estaba dirigida por dos diputados, que tenían el poder general para la administración de las rentas, para establecer los contratos necesarios con terceros para ello y, sobre todo, gestionar los fondos de las imposiciones de terceros realizando las correspondientes escrituras públicas, gozando de una amplia autonomía en su gestión. Este poder general era otorgado por los apoderados generales de cada uno de los gremios que, a su vez, habían recibido los poderes de cada uno de los asociados a cada gremio. Las compañías de comercio de 1752 y la Compañía General de 1763 pasarán a ser dirigidas por una junta de la que formaban parte un apoderado general por cada uno de los cinco gremios y los dos diputados de rentas. Estos últimos pasarán a tener un papel protagonista en la compañía, ya que la Diputación, formada por los diputados-directores, se convertirá en el órgano ejecutivo de la compañía, consolidándose ese protagonismo con la unión de la Diputación y la Compañía General de Comercio en 1773. Los diputados-directores tenían amplios poderes en la Compañía de Comercio que obligaban a todos sus asociados, ostentaban la representación legal de los mismos, teniendo el poder de decisión sobre todas las operaciones de la compañía, teniendo a su cargo la negociación y firma de todo tipo de contratos, ya fuesen de compra y venta de mercancías, de préstamo o de depósito necesarios para la financiación, los asientos de suministros con el Estado o los de adquisición de fábricas a la Real Hacienda²³⁰.

La posición predominante de los diputados-directores se verá ratificada en el reglamento de 1785, que estableció que la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores pasaba a estar dirigida por cuatro diputados-directores, con poderes amplísimos y una gran autonomía de gestión²³¹. Se creó una Junta de Gobierno formada

²²⁹ Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno...*, op. cit., pp. 9-10.

²³⁰ AHPM, 17.865, ff. 106-159, 4 de diciembre de 1752; y AHPM, t. 19.103, ff. 368-424, 8 de octubre de 1763.

²³¹ “Los Apoderados otorgarán a su debido tiempo a los Diputados Directores los poderes correspondientes, en virtud del que tienen amplio de sus Comunidades; y así autorizados obrarán por sí con plena libertad en el manejo de todos los negocios y asuntos, y en el gobierno económico firmando las cartas de

por cuatro diputados directores, dos contadores, y cinco apoderados en representación de sus respectivos gremios, cuya función principal es dar soporte administrativo y auxiliar a los diputados-directores en el ejercicio de sus funciones. Los cuatro diputados directores –dos permanentes y dos cuatrienales– se repartirán las funciones ejecutivas y el poder de decisión, con la obligación de presentar anualmente a la Junta la relación del estado de las actividades de la compañía, y solo cada cuatro años debían presentar a la Junta la liquidación de cuentas y la propuesta de reparto de resultados a los socios. La junta debía remitir estados de la situación financiera, en lo referente las fábricas y otros “negocios de particular confianza”, por la vía reservada a la secretaría de despacho de Hacienda²³².

El fuerte crecimiento del volumen de negocios de la compañía se refleja en las funciones asignadas a los dos departamentos que se establecieron para mejorar la gestión:

- El departamento primero estaba encomendado a los diputados de tiempo ilimitado: Recaudación de rentas de Madrid y su provincia y sus ramos agregados. Arrendamiento de la Renta del Excusado. Tesorería de fondo vitalicio. Negociación de vales reales, y del fondo sucesivo de las obras de la Acequia Imperial de Aragón. Dirección y gobierno de las reales Fábricas de Seda de Talavera de la Reina y Valencia. Encargos particulares del Real Servicio, entre las que se encontraba la continuación y construcción del Jardín Botánico.
- El departamento segundo estaba encomendado a los diputados cuatrienales: Dirección y gobierno de las Reales Fábricas de Paños de la Villa de Ezcaray. Dirección de las Casas y Factorías subalternas de Cádiz, Barcelona, Londres y México, y del comercio nacional, importación y exportación. Giro de letras, descuentos y seguros marítimos. Fletamentos de buques. Mesa encargada de gestionar las escrituras públicas de préstamos y censos y del pago de sus réditos²³³.

Los dos diputados de rentas existentes cuando se aprobó el nuevo reglamento en 1785, Francisco Antonio Pérez y José Pérez Roldán, fueron designados diputados-

correspondencia, órdenes, libramientos, letras, resguardos, facturas, contratas y negociaciones de todas clases de cuenta de las Comunidades, y sus interesados en la Compañía, y ramos agregados, sin más restricción que la inviolable observancia del presente Reglamento, y la de proceder de acuerdo con la Junta de Gobierno para las empresas dudosas y extraordinarias”, *Real Resolución en forma de Reglamento...*, *op. cit.*, pp. 9-13.

²³² *Ibidem*, pp. 10-13.

²³³ *Ibidem*, pp. 14-15.

directores permanentes, y se nombraron dos directores cuadriales, Juan Sixto García de la Prada y Lorenzo de Iruegas; todos ellos permanecerán en sus cargos durante más de diez años²³⁴.

La dirección y gestión de las compañías de los Cinco Gremios estuvo en manos de un número reducido de personas. Hubo 31 diputados directores en el período comprendido entre 1752 y 1808. Según Felipe Ruiz la dirección de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid “estuvo en contadas, aunque hábiles manos”, opinión compartida por Fernando Capella y Antonio Matilla, para quienes este grupo reducido de personas tenían las condiciones de “inteligencia, preparación, tesón y firmeza” necesarias para el desarrollo de la corporación²³⁵.

²³⁴ Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Certificación de las Reales órdenes...*, *op. cit.*, p. 13.

²³⁵ Ruiz Martín, “La Banca en España hasta 1782...”, *op. cit.*, p. 169, Capella y Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 77-81.

Capítulo 2.- Evolución y diversificación de los negocios.

La mayoría de los comerciantes vascos y navarros que se establecieron en Madrid se integraron en los Cinco Gremios Mayores desde el momento en que estos se unieron a finales del siglo XVII. Los comerciantes de estos gremios, a título individual, se dedicaban al suministro de artículos de lujo, que obedecía a la existencia a un mercado creciente de productos de calidad, algunos de los cuales procedían del extranjero. Estos productos eran demandados por las élites urbanas madrileñas —en las que tenía un peso importante la nobleza, los altos funcionarios de los consejos y otros órganos de la Administración del Estado, así como miembros de profesiones liberales muy ligados a ese aparato administrativo— que se movían alrededor de la Corte y contaban con altos niveles de rentas, empleando parte de ellas en adquirir productos suntuarios, por los que estaban dispuestos a pagar altísimas sumas. La venta de estos productos, en los que se podían aplicar altos márgenes sobre los precios de compra, facilitaba la obtención de importantes beneficios para los comerciantes²³⁶.

La pertenencia a los Cinco Gremios Mayores, además de favorecer la obtención de sustanciosos beneficios, suponía para los comerciantes la protección de estar bajo la jurisdicción privativa de la Junta de Comercio. Esto paliaba, en cierta forma, la inexistencia de un tribunal comercial para agilizar la resolución de conflictos en todo lo relacionado con sus operaciones, tal y como existían en los consulados de Bilbao, Cádiz o Barcelona. El Consejo de Castilla estaba en desacuerdo con este fuero, que permitía que todas las causas judiciales referentes a los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores de Madrid fuesen de jurisdicción privativa de la Junta de Comercio, por lo que recurrió la normativa, aunque el recurso fue rechazado por el rey en 1755²³⁷. El Consejo de Castilla recurrió de nuevo y logró, en 1767, que solo estuviesen sujetos al fuero aquellos asuntos que se refiriesen a las actividades estrictamente relacionadas con el comercio, correspondiendo el resto a la jurisdicción civil²³⁸. Finalmente, dada la importancia de los Cinco Gremios para las finanzas de la Monarquía, las nuevas ordenanzas de la corporación, aprobadas en 1783, volvían a determinar que la Junta

²³⁶ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, p. 83; D. Ringrose, “El desarrollo urbano y la decadencia española”, *Revista de Historia Económica*, año I 1 (1983), pp. 56-57; Ídem, *Madrid y la economía española*, ..., *op. cit.*, pp. 166-171; A Marcos Martín, *España en los siglos XVI, XVII y XVIII. Economía y Sociedad*, Barcelona, Crítica, 2000, pp. 697-699.

²³⁷ Larruga, *Memorias* ..., *op. cit.*, t. IV, pp. 295-290.

²³⁸ Decreto inserto en Cédula de 17 de febrero de 1767. *Novísima Recopilación*, lib. IX, tít. I, ley IX.

general de Comercio pasase a conocer, de forma privativa, de todos los pleitos y causas civiles y criminales que perteneciesen directa o indirectamente a los Cinco Gremios Mayores y sus individuos, siempre que tuviesen su origen en asuntos referentes al comercio²³⁹.

Las actividades de los comerciantes de los Cinco Gremios no se limitaban únicamente al comercio de sus tiendas, que tenían que estar en zonas delimitadas por sus ordenanzas y reglamentos, se dedicaban a operaciones comerciales de todo tipo, estuviesen o no incluidas dentro de la regulación atribuida a su gremio, a operaciones financieras, ya fuesen a sus clientes, mediante el aplazamiento de los pagos, o a particulares mediante préstamos, así como a la administración de rentas públicas y privadas o a la creación de fábricas de artículos de consumo²⁴⁰.

2.1.- Llegada progresiva a la Corte. Expansión y consolidación en la segunda mitad del siglo XVIII.

El número de comerciantes vascos y navarros fue creciendo gradualmente, siguiendo el ritmo del crecimiento económico y el incremento de la población de Madrid durante el siglo XVIII. La evolución de su crecimiento en la primera mitad del siglo se puede analizar comparando su presencia en la compañía de comercio creada por los Cinco Gremios de Madrid en 1726 y la de la compañía general de comercio creada en 1763, que supuso su consolidación como la corporación comercial, industrial y financiera más importante de España en ese momento.

Cuadro 2.1. Distribución geográfica de los comerciantes asociados a las compañías formadas por los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1726 y 1763.

Gremio	Compañía comercio 1726				Compañía Comercio de 1763			
	Total, asociados	Vascos	Navarros	Vascos+ navarros	Total, asociados	Vascos	Navarros	Vascos+ navarros
JO	20	5	2	7	37	16	3	19
LE	32	9		9	57	29		29
ME	34	10	1	11	71	29	3	32
PA	33	4		4	42	20		20
SE	10		1	1	20	5		5
Total	129	28	4	32	227	99	6	105

JO: Joyería; LE: Lencería; ME: Mercería, Especería, Droguería; PA; Pañería; SE: Sedería

Fuente: elaboración propia²⁴¹.

²³⁹ Real Cédula de 19 de septiembre de 1783, *Novísima Recopilación*, lib. IX, tít. I, ley XII

²⁴⁰ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 27-67.

²⁴¹ AHPM, t. 15.210; ff.1-34, AHPM. t. 19.103; ff. 361-424; A. Martínez Borralló, "Élites ilustradas y redes familiares...", *op. cit.*, p. 126; apud V. de Cadenas y Vicent, M. E. Alonso, *Pleitos de hidalguía que*

Como puede observarse, su presencia era relativamente pequeña en 1726, los vascos y navarros suponían el 25 % del total de los asociados. Es de destacar la escasa presencia de comerciantes navarros, 4 frente a 28 vascos. Esto contrasta con la muy destacable presencia de financieros navarros a principios del siglo, como los Goyeneche o los Arizcun, tal y como destacó Julio Caro Baroja, cuyas operaciones se dirigieron a la financiación del sector público, principalmente a través los asientos para aprovisionar al Ejército y la Armada²⁴².

El número total de asociados creció notablemente desde 1726 hasta 1763, pero mucho mayor fue el crecimiento de los asociados vascos y navarros, que pasaron a representar el 46% del total. El número de navarros creció poco, pasó de 4 a 6 asociados en el periodo considerado, mientras que el número de comerciantes vascos casi se multiplicó por cuatro hasta alcanzar los 99 asociados en 1763, lo que supuso un notable incremento de 71 individuos sobre los 98 en que creció el total de asociados con respecto a 1726.

Desde el comienzo de las operaciones de la compañía de comercio creada en 1752 hasta 1808, el colectivo dirigente de los Cinco Gremios Mayores estuvo compuesto por 31 directores-diputados. De ellos 16 pertenecían a familias vascas y navarras. Como vimos en el capítulo anterior, los diputados-directores –en número de dos, o cuatro a partir de 1785– tenían poderes mancomunados, por lo que todos los contratos de cualquier tipo necesitaban la firma y actuación conjunta. Como analizaremos a continuación, siempre nos encontraremos que uno, o dos en su caso, pertenecieron al grupo de comerciantes vascos y navarros, por lo que era necesario contar con alguno de ellos en la toma de cualquier tipo de decisión. Así mismo, a partir de la creación en 1782 del Banco de San Carlos encontraremos entre sus directivos a miembros de estas familias, así como entre los banqueros privados madrileños.

se conservan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid: extracto de sus expedientes, siglo XVIII, Madrid, Hidalguía - CSIC, 44 vols., 1980-2003; dokuklik, *buscador de registros sacramentales de las diócesis vascas* <https://dokuklik.euskadi.eus/sacramentales/sacramentalesbilatzailea>, consultas entre el 15 y el 30 de marzo de 2015.

²⁴² Caro Baroja, *La hora navarra ...*, op. cit.

2.2.- Orígenes geográficos y vasos comunicantes.

El colectivo dirigente de los Cinco Gremios Mayores desde el comienzo de las operaciones de la primera compañía de comercio conjunta, creada en 1752, hasta 1808 estuvo compuesto por 31 comerciantes que ocuparon el cargo de diputado-director, procedentes de las provincias del norte hidalgo de la Península, y más en concreto de las provincias vascas, Navarra, la Rioja, Cantabria y el norte de la provincia de Burgos.

Cuadro 2.2.- Cinco Gremios Mayores de Madrid. Origen geográfico de los diputados-directores (1752-1808).

Gremios	Origen geográfico						
	Provincias vascas		Navarra	Valle de Mena (Burgos)	Cantabria	La Rioja	Otros
	Encartaciones de Vizcaya	Tierra de Ayala (Álava)					
Joyería	1		1				1
Lencería	4	1			1	1	
Merecería, Especería y Droguería	3	2			1	2	
Pañería	2	2		2			
Sedería				2		5	
Total	10	5	1	4	2	8	1

Fuente: Elaboración propia²⁴³.

Únicamente uno procedía de Lugo, Francisco Antonio Pérez Donis²⁴⁴. Destaca el número de riojanos –ocho– que procedían de la tierra de Cameros, el valle del río Oja y

²⁴³ AHPM, t. 15.210, ff.1–34; t. 17.865, ff. 106-159, t. 17.866, ff.106-108; t. 19.103, ff. 361-424; t. 19.108, ff. 484-487, *Nombramiento de directores de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios mayores de esta Villa*, 28 de noviembre de 1766; t. 19.096, ff. 562-565, *Nombramiento de diputados, hecho por los apoderados generales de los cinco gremios mayores*, 18 diciembre 1759; t. 20.664, ff. 8-12, *Carta de pago a favor de D. José Pérez Roldán y Vicente Merino, diputados de los cinco gremios mayores*, 23 enero 1771; t. 21.650, ff. 859-861, *Carta de pago de D. Isidoro del Castillo y D. Juan Manuel de Baños, diputados de los cinco gremios*, 12 diciembre 1783; t. 19.598, ff. 375-380, *Carta de pago a favor de José Pérez Roldán y Vicente Merino, diputados de los cinco gremios mayores*, 4 octubre 1770; AHN, *Diversos-colecciones*, leg. 157, núm. 15, Asiento para la provisión general de víveres para el ejército y caballerizas reales, 13 de diciembre de 1772; *Diversos-colecciones*, leg. 160, núm. 23, Renovación del asiento para el suministro de víveres al Ejército celebrado con los Cinco Gremios Mayores de Madrid, 17 de octubre de 1777; BNE, MSS/13366, *Papeles referentes a gremios...*, *op. cit.*, Nombramiento de apoderados, contador y diputados de los Cinco gremios de Madrid, 7 abril 1755; AHN, *Consejos*, leg. 51387, núm. 3, Consulta y representaciones originales de los Gremios Mayores, que han de acompañar la Consulta que se dirige a las Reales manos de S.M., 2 de junio de 1766; *Almanak Mercantil*, (1796, 1797, 1800, 1802, 1808); *Guía de Litigantes*, (1786, 1790, 1791, 1794, 1796 a 1808); y A. Martínez Borralló, “Comerciantes vascos en los Cinco Gremios...”, *op. cit.*, pp. 153-154.

²⁴⁴ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2131, “Pérez Donis y Fernández de Otero Fernández y Fernández Villaver, Francisco Antonio”, 1796.

el valle del río Najerilla, localizados en la vertiente norte de la cordillera Cantábrica. Casi todos ellos fueron consiliarios de la cofradía de Nuestra Señora de Valvanera de los naturales de La Rioja en Madrid²⁴⁵.

Cuadro 2.3.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de La Rioja.

GR	Directores-diputados	Período	Lugar de nacimiento
SE	Baños, Juan Manuel ²⁴⁶	1777-1783	Pedroso, valle de Najerilla
SE	Gonzalo y Soto, José ²⁴⁷	1753-1755	Valgañón, Valle del Oja
SE	López Salces, José ²⁴⁸	1803-1805	Valgañón, Valle del Oja
LI	Martínez de Robledo Juan José ²⁴⁹	1775-1777	Villanueva de Cameros
SE	Martínez de Santidrián, Antonio ²⁵⁰	1761-1763	Valgañón, Valle del Oja
SE	Merino, Vicente ²⁵¹	1770-1772	Valgañón, Valle del Oja
ME	Rubio, Pedro ²⁵²	1806-1808	Villanueva de Cameros
ME	Soria Zaldívar, Francisco ²⁵³	1758-1760	Torrecilla de Cameros
Gremios: JO Joyería. LI Lencería. ME Mercería, Especería y Droguería. PA Pañería, SE Sedería.			

Del resto, quince procedían de dos zonas muy concretas de las provincias vascas, las Encartaciones de Vizcaya y el valle de Ayala (Álava); cuatro del Valle de Mena (Burgos) y dos de Cantabria. Estos territorios son colindantes entre sí, y puede considerarse que forman una unidad geográfica. Las Encartaciones están situadas en el extremo oriental de la provincia de Vizcaya, lindan al norte con Castro Urdiales y al oeste con el valle de Soba y la denominada en aquel tiempo Junta de Parayas en Cantabria, al sur con el valle de Mena y el valle de Ayala²⁵⁴. El valle de Ayala, denominado

²⁴⁵ C. González Caizán, “La cofradía de Nuestra Señora de Valvanera. Riojanos en Madrid (1723-1782)”, *Mágica: Revista Universitaria, UNED*, 12 (2004), pp. 37-38.

²⁴⁶ AVM, *Secretaría*, sec. 2, leg. 26, núm. 2, Juan Manuel de Baños, 16 de febrero de 1768.

²⁴⁷ AHPM, t. 14.975, ff. 194-197, *Testamento de José Gonzalo de Soto*, 1 de febrero de 1760.

²⁴⁸ ARCHV, *Registro de Ejecutorias*, caja 3829, núm. 5, Ejecutoria del pleito litigado por Gregorio López Salces, vecino de Valgañón (La Rioja), con el fiscal del rey, sobre la hidalguía de sangre del primero, 1818.

²⁴⁹ AHPM, t. 19.904, s. f., *Testamento de D^a. Isabel del Campo. Otorgado en virtud de poder por D. Juan Martínez de Robledo, su marido*, 11 de julio de 1767.

²⁵⁰ AVM, *Secretaría*, sec. 2, leg. 29, núm. 1, Antonio Martínez de Santidrián,

²⁵¹ AVM, *Secretaría*, sec. 2, leg. 28, núm. 13, Vicente Merino, 8 de mayo de 1772.

²⁵² AHPM, t. 21.770, ff. 554-564, *Testamento y memoria de D. Pedro Rubio Lombardo y D^a. Teresa Ontanillas*, 25 de diciembre de 1811.

²⁵³ AHPM, t. 18.921, s. f., *Testamento de D^a. Manuela López, otorgado por D. Francisco de Soria Zaldivar, en virtud de poder*, 6 de abril de 1763.

²⁵⁴ J. Gómez Prieto, “El contexto histórico de las Encartaciones y de la villa de Balmaseda en el siglo XVIII”, en S. Larrazábal Basáñez, C. Gallastegi (coord.), *Esteban Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuita: III Centenario, 1707- 2007*, Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2008, pp. 465-466.

históricamente como tierra de Ayala, se sitúa en el oeste de la provincia de Álava, aunque no es un valle en el sentido estricto de la palabra, sino que está formado por un conjunto de valles trasversales, divididos a su vez por otros corredores longitudinales, que se localizan en la vertiente cantábrica de la provincia —mientras el resto de esta, con excepción de la localidad de Aramio, se encuentra en la vertiente mediterránea—, linda al norte con las Encartaciones, y al este con los valles de Losa y de Mena situados al norte de la provincia de Burgos²⁵⁵. El Valle de Mena también se encuentra en la vertiente cantábrica del norte de la provincia de Burgos, tiene una gran extensión, linda al este con el valle de Ayala, al norte con las Encartaciones, al oeste con la Merindad de Montija (Burgos) y al sur con el resto de la provincia de Burgos²⁵⁶. Esta proximidad favoreció las comunicaciones e intercambios, de forma que las relaciones de todo tipo y los enlaces matrimoniales fueron frecuentes entre familias de estas zonas, que se encontraban en un círculo de menos de 50 kilómetros de radio alrededor de la villa de Balmaseda (Encartaciones), tal y como se muestra en el siguiente mapa.

Mapa 2.1. Encartaciones, valles de Ayala, Soba y Mena, Junta de Parayas.



Fuente: Elaboración propia.

²⁵⁵ M. J. Ainz Ibarrondo, “Territorio y población en el valle de Ayala”, en E. García Fernández (coord.), *La tierra de Ayala: actas de las Jornadas de Estudios Históricos en conmemoración del 600 aniversario de la construcción de la Torre de Quejana*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2001, p.26.

²⁵⁶ J. Bustamante Bricio, *La tierra y los valles de Mena*, Madrid, José Bustamante, 1987, p.245.

Cuatro diputados-directores eran originarios del valle de Mena y dos de Cantabria, de los cuales uno era natural de Ojear, perteneciente a la Junta de Parayas, colindante con el valle de Carranza²⁵⁷, y el otro de Penilla de Cayón²⁵⁸.

Cuadro 2.4.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de Cantabria y el valle de Mena.

GR	Directores-diputados	Período	Lugar de Nacimiento
PA	Altube, Domingo ²⁵⁹	1799-1802	Nava de Ordunte (valle de Mena)
ME	Ezquerria, Manuel ²⁶⁰	1806-1808	Lugar de Ojear, Junta de Parayas (Cantabria)
LI	García de la Prada, Juan Sixto ²⁶¹	1785-1796	Penilla de Cayón (Cantabria)
PA	Martínez de Vallejo, Francisco	1758-1760	Vallejo de Mena (valle de Mena)
SE	Sobrado, Juan ²⁶²	1755-1757	Viergol (valle de Mena)
SE	Torre, Manuel Lucas de la ²⁶³	1772-1775	Hoz de Mena (valle de Mena)

El grupo más numeroso – diez personas– es el de los que tenían su origen en las Encartaciones de Vizcaya²⁶⁴. Incluimos en este grupo a Pedro Antonio de Ursueguía, natural de Nava de Ordunte (Valle de Mena), lugar donde ejercía como maestro su padre en el momento de su nacimiento, que era natural de Güeñes (Encartaciones) y su madre era natural de Bilbao.

²⁵⁷ Ojear, junto con Ramales, Gibaja Rasines, y Cereceda formaban parte de la denominada Junta de Parayas, nombre que recibió hasta la división provincial de 1834; es colindante con las Encartaciones. P. Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, [s. n.], 1849, vol. 12, 223-690.

²⁵⁸ Penilla de Cayón pertenece al ayuntamiento de Santa María de Cayón, en los valles pasiegos y a 20 km de Santander. Madoz, *Diccionario...*, *op. cit.*, vol. 12, p. 772.

²⁵⁹ AHN, *Universidades*, leg. 643, exp. 9, Testimonio notarial de 3 de marzo de 1821, del testamento de Domingo de Altube fechado en Madrid en 17 de mayo de 1816.

²⁶⁰ AHPM, t. 21.987, ff. 53-54, *Poder para testar: otorgado por D. Manuel Ezquerria y Trápaga, y D^a María del Rosario Herrera Sesmiolo su mujer; herederos sus hijos*, 12 de junio de 1801.

²⁶¹ AHN, *Estado Carlos III*, exp.767, “García de la Prada y Ruiz Gutiérrez y de la Prada, Juan Sixto”, 1794.

²⁶² AHPM, t. 18.968, ff. 65-91, *Testamento de Juan de Sobrado, y subarriendo de rentas, ejecutado por su sobrino Juan Francisco de Retes Sobrado*, 13 de marzo de 1762

²⁶³ AHPM, t. 18.924, s. f., *Poder otorgado por D. Manuel Lucas de la Torre, en favor de Francisco Andrés de las Bárcenas, cura del lugar de Hoz*, 22 de agosto enero de 1767.

²⁶⁴ Desde el punto de vista administrativo, en el siglo XVIII las Encartaciones estaban formadas por: concejos, Galdames, Güeñes, Sopuerta, Somorrostro, Zalla; valles, Arcentales, Carranza, Gordejuela, Trucios; y villas, Balmaseda, Lanestosa y Portugalete. Gómez Prieto, “El contexto histórico de las Encartaciones...”, *op. cit.*, p. 463.

Cuadro 2.5.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de las Encartaciones de Vizcaya.

GR	Directores-diputados	Período	Lugar de Nacimiento
PA	Aguirre, Vicente Ambrosio ²⁶⁵	1806-1808	Sopuerta
LI	Angulo Guardamino, Ramón ²⁶⁶	1799-1802	Lugar de Ranero, Valle de Carranza
LI	Castillo, Isidoro ²⁶⁷	1777-1783	Valle de Arcentales
PA	Gorriti, Domingo Antonio ²⁶⁸	1753-1755	Valle de Arcentales
LI	Guardamino, Francisco ²⁶⁹	1764-1766	Lugar de Ranero, valle de Carranza
ME	Heros, Juan Antonio de los ²⁷⁰	1764-1766	Lugar del Molinar, valle de Carranza
ME	Palacio, Diego ²⁷¹	1799-1802	Valle de Arcentales
ME	Pérez Roldán, José ²⁷²	1770-1772 1775-1777 1784-1798	Lugar de Aldeacueva, valle de Carranza
LI	Santa María, Enrique ²⁷³	1803-1805	Zalla
JO	Ursueguía, Pedro Antonio ²⁷⁴	1803-1805	Nava de Ordunte

Cinco eran originarios del valle de Ayala. Incluimos en el grupo de los ayaleses a Leonardo de Trasviña, nació en Artieta (Valle de Mena), localidad colindante con Retes de Tudela (Valle de Ayala) de donde procedía su familia paterna, su familia materna procedía de las Encartaciones²⁷⁵.

²⁶⁵ AHPM, t. 23.026, ff. 5-6, *Testamento que otorgan D. Vicente Ambrosio de Aguirre y D^a. María Pilar de Mollinedo, su mujer, en el que nombran herederos a sus dos hijos D. Francisco Froilán y D. Manuel de Aguirre y Mollinedo*, 20 de enero de 1813.

²⁶⁶ Partida de bautismo de Ramón de Ángulo Guardamino en AHEB, *Valle de Carranza-Ranero, San Cipriano, Bautismos*, sig. 1710/002-01, f. 050, 14 de abril de 1756.

²⁶⁷ AHPM, t. 21.193, ff. 47-49, *Poder recíproco para testar otorgado por D. Isidoro del Castillo y D^a. María Josefa de Antuñano su mujer*, 4 de junio de 1786.

²⁶⁸ AHPM, t. 17.626, ff. 126-141, *Testamento de D. Domingo de Gorriti*, 4 de mayo de 1764.

²⁶⁹ AHPM, t. 20.821, ff.55-61, *Testamento y última voluntad de D. Francisco de Guardamino*, 20 de febrero de 1797.

²⁷⁰ AHPM, tt.18.817, ff. 63-83; *Testamento otorgado por D. Juan Antonio de los Heros*, 16 de enero de 1780.

²⁷¹ AHPM, t. 21.121, ff. 345-358, *Testamento de D. Diego de Palacio, vecino y del comercio de esta Corte*, 23 de abril de 1802.

²⁷² AHPM, t. 20.189, ff. 491-499, *Testamento del Sr. D. Josef Pérez Roldán*, 12 de septiembre de 1800.

²⁷³ AHPM, t. 21.613, fols. 33-38, *Testamento otorgado por D. Enrique de Santa María con cláusula de herederos*, 3 de diciembre de 1800.

²⁷⁴ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1052, núm. 6, "Pleito de Juan Domingo Ursueguía, vecino de Nava de Ordunte, vale de Mena (Burgos)", 1773.

²⁷⁵ La tierra de Ayala comprendía 36 pueblos en el siglo XVIII, los de mayor población eran: Amurrio, Arceniega, Beotegui, Llanteno, Luyando, Menagaray, Mendieta, Murga, Oquendo, Quejana, Respaldiza, Retes de Llanteno, Retes de Tudela, Salmantón, Santa Coloma, Sojo y Zuaza. V. F., Luengas Otaola, *Introducción a la historia de la muy noble y muy leal Tierra de Ayala*, Bilbao, Imp. La Editorial Vizcaína, 1974.

Cuadro 2.6.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios del valle de Ayala.

GR	Directores-diputados	Período	Lugar de Nacimiento
LI	Gorbea, Francisco Vicente ²⁷⁶	1767-1769	Arceniega
PA	Iruegas, Lorenzo ²⁷⁷	1784-1798	Salmantón
ME	Trasviña, Leonardo ²⁷⁸	1772-1775	Artieta
PA	Ulibarri, Francisco ²⁷⁹	1755-1757	Respaldiza
ME	Urquijo, José Melchor ²⁸⁰	1767-1769	Oquendo

Los navarros establecidos en el comercio y la banca madrileña tuvieron una presencia relativamente pequeña en la dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, pero esta fue mayor en la dirección del Banco de San Carlos. Procedían del valle de Bertizarana y el colindante valle del Baztán, situados al norte de Navarra y fronterizos con Francia, así como de los valles de la Burunda y Larraun lindantes con Álava y Guipúzcoa situados al noroeste de la provincia²⁸¹.

Cuadro 2.7.- Directores de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de Navarra.

	Directores	Período	Lugar de Nacimiento
G. Joyería	Laurnaga, Juan Bautista ²⁸²	1761-1763	Narvarte (Bertizarana)
Uztáriz Hermanos	Uztáriz Gaztelu, Juan Miguel ²⁸³	1753-1759	Narvarte (Bertizarana)

²⁷⁶ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1137. núm. 16, “Gorbea y Mezcorta, Francisco Vicente de; vecino de Madrid”, 1769.

²⁷⁷ AHN, Estado, Carlos III, exp. 934, “Iruegas y Aldama Zubiaga y Menoyo, Lorenzo de”, 1795.

²⁷⁸ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1155, núm. 8, Pleito de Leonardo Trasviña, vecino de Madrid, por sí y como administrador de su hijo, Manuel de Trasviña y Palacios, 1779.

²⁷⁹ AHPM, t. 17.375, ff. 54-55, *Poder para testar otorgado por D. Francisco de Ulibarri y D^a. María de Vivanco*, 17 de mayo de 1739.

²⁸⁰ AHPM, t. 18.185, ff. 756-785, Testamento de D. Josef Melchor de Urquijo vecino de Madrid, 13 de julio de 1780.

²⁸¹ El valle de Bertizarana, colindante con el valle del Baztán, comprende las localidades de Donamaria, Elgorriaga, Gaztelu, Ituren, Legasa, Narvarte, Oiz, Oronoz, Santesteban, Sumbilla, Urroz y Zubieta. Los pueblos del valle y universidad del Baztán son: Almandoz. Aniz Arizcun. Arrayoz. Azpilicueta Berrueta, Ciga, Elvetea, El Izondo. Errazu, Garzaun. Irurita, Lecároz. Oronoz. Pueden incluirse la villa separada de Maya, la de Urdax, y el lugar de Zugarramurdi. El valle de la Burunda está situado al noroeste de Navarra, comprende los pueblos de Urbain, Alsasua, Bacaicoa, Ciordia, Iturmendi y Olazagutia. El valle de Larraun está situado al noroeste de Navarra, consta de 18 pueblos, Aldaz. Alli, Errazquin. Albiasu, Arruiz, Azpiroz, Astiz, Baraibar, Echarri, Eraso, Gorriti, Huici., Iribas, Lecumberri, Lazaeta. Madoz, Muguiro, Oderiz. RAH, *Diccionario geográfico-histórico de España.*, t. I., Madrid, Imprenta de la Viuda de D. Joaquín Ibarra, 1802, t. I, pp. 155, 172 186, 419.

²⁸² AHPM, t. 14.561, ff. 30-31, *Poder para testar que otorgan D. Juan Bautista de Laurnaga y D^a. Josefa de Amarita*, 26 de marzo de 1729.

²⁸³ Se incluye a Juan Miguel de Uztáriz, que se estableció en Madrid como director de la compañía Ustariz Hermanos formada junto con los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752. Caro Baroja, *La hora navarra del XVIII ...*, op. cit., pp. 318-323.

Cuadro 2.8.- Vocales de la Junta de Gobierno, comisarios y directores del Banco de San Carlos originarios de las provincias vascas y Navarra²⁸⁴.

	Lugar de nacimiento
Arecha, Domingo Javier ²⁸⁵	Menagaray (valle de Ayala)
Arco, Feliciano del ²⁸⁶	Sopuerta (Encartaciones de Vizcaya)
Bringas, Francisco Antonio ²⁸⁷	Arceniega (valle de Ayala)
Dutari Fagoaga, Juan Bautista ²⁸⁸	Zugarramurdi (valle de Baztán)
Dutari, Pedro José	Zugarramurdi (valle de Baztán)
Fagoaga Dutari, José	Zugarramurdi (valle de Baztán)
Galarza, León de ²⁸⁹	Madrid [familia de Bacaicoa, valle de Burunda]
Goicoechea, Mariano ²⁹⁰	Madrid [familia de Alsasua, valle de Burunda]
Guardamino, Juan de ²⁹¹	Lugar de Ranero, Valle de Carranza
Ibarrola Llaguno, Antonio ²⁹²	Zuazua (Valle de Ayala)
Iribarren, Juan Bautista ²⁹³	Lecumberri (valle de Larraun)
Murga Aguirre. José de ²⁹⁴	Respaldiza (valle Ayala)
Muguiro, José Francisco ²⁹⁵	Aldaz (valle de Larraun)
Palacio, Diego de	Valle de Arcentales (Encartaciones)
Rivacoba y Gorbea, Manuel José de ²⁹⁶	Arceniega (Valle de Ayala)
Sáinz de Baranda Gorriti, Pedro ²⁹⁷	Madrid [familia de Arcentales. Encartaciones]

²⁸⁴ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos ...*, op. cit., pp. 292, 295, 303, 306

²⁸⁵ AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/004-01, f. 149, 26 de septiembre de 1751.

²⁸⁶ AHEB, *Sopuerta, La Baluga. San Pedro Apóstol*, sig. 3240/006-00, f. 125-126, 9 de junio de 1766.

²⁸⁷ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 986, núm. 21, "Pleito de Juan José de Bringas, vecino de Villasana (Burgos)", 1782.

²⁸⁸ Los datos biográficos de la mayor parte de la familia Dutari Fagoaga se encuentran en el expediente de pruebas del presbítero Domingo de Dutari y de Galainena en AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1551, "Domingo de Dutari y de Galainena Borda y Urcegui, Domingo de", 1816.

²⁸⁹ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 283, núm. 6, "Pleito de León de Galarza, y Miguel y Martín de Galarza, vecinos de Madrid", 1800.

²⁹⁰ AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 21, f. 187, Goicoechea Galarza, Mariano, 9 de enero de 1834.

²⁹¹ AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2215, "Guardamino y de la Tejera Gil y Ortiz, Juan de", 1834.

²⁹² AHPM, t. 21.123, s. f., *Testamento otorgado por D. Antonio de Ibarrola y Llaguno*, 2 de febrero de 1784.

²⁹³ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 985, núm. 35, "Iribarren, Juan Bautista y Martín Lorenzo de; vecinos de Madrid", 1783.

²⁹⁴ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1389, "Murga y Aguirre Arza y Arecha, José de", 1807

²⁹⁵ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2236, "Muguiro e Iribarren, José Francisco de", 1833.

²⁹⁶ AHN, *Estado, Carlos III*, exp.991, "Rivacoba y Gorbea Zorrilla y Mezcorta, Manuel José de", 1796.

²⁹⁷ AHN, *Estado, Carlos III*, exp.1722, "Sainz de Baranda y Gorriti, Pedro", 1817.

Algunos de los que fueron directores del Banco de San Carlos participaron de forma muy destacada en el negocio de la lana que estaba muy unido al de la actividad financiera y bancaria, como los Dutari, Domingo Javier de Arecha y José de Murga Aguirre. Por esta razón incluimos en este colectivo a Miguel de Arizcun Mendinueta natural del valle del Baztán²⁹⁸, Antonio Pando Sabugal natural de las Encartaciones²⁹⁹, Simón de Aragorri natural de Hendaya (Francia)³⁰⁰ unido familiarmente a Ambrosio José de Negrete natural de Madrid³⁰¹ –aunque tanto su familia como la de su esposa eran originarios de las Encartaciones– que tuvieron una presencia muy destacada en la banca, las finanzas y el negocio de la lana.

Se puede constatar que los miembros de las familias vascas y navarras que formaron una parte importante de la élite mercantil madrileña del siglo XVIII y principios del XIX eran originarios de unas zonas geográficas muy concretas, uno de Hendaya, 15 de las Encartaciones de Vizcaya, 10 del valle de Ayala en Álava y 10 de valles del norte y el noroeste de Navarra, zonas de las que también procedieron un buen número de cuadros de la Monarquía y el Imperio, según las investigaciones de José María Imízcoz y Álvaro Chaparro³⁰².

2.3.- Comercio, negocios y capital relacional.

Las trayectorias de las redes formadas por las familias de esos 36 directivos vascos y navarros, que constituyeron una parte muy sustancial de la élite comercial y financiera madrileña, nos permitirán analizar sus procesos integración, ascenso económico y social. Para ello tendremos en cuenta los diferentes tipos de relaciones existentes en esas redes: los lazos de parentesco, los más fuertes y los más importantes en la sociedad del Antiguo

²⁹⁸ AHM, *OM Caballeros Santiago*, exp. 617, “Arizcun y de Mendinueta, Miguel de”, 1729.

²⁹⁹ AHM, OM, *Caballeros Calatrava*, exp.1945, “Pando Sabugal Bringas y de los Heros, Antonio de”, 1730.

³⁰⁰ AHPM, t. 21.682, ff. 496-498, *Testamento otorgado por el Excmo. Sr. Marqués de Iranda*, 15 de abril de 1801.

³⁰¹ AHM, *OM Caballeros Santiago*, exp. 5707 “Negrete y de Ampuero, Ambrosio José de”, 1738.

³⁰² J. M. Imízcoz Beunza, Á. Chaparro, “Los orígenes sociales de los ilustrados vascos”, en Astigarraga, J. M., y otros (eds.), *Ilustración, ilustraciones*, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 2009, vol. II, pp. 1001-1002; J.M. Imízcoz Beunza, “Las redes de la monarquía: Familias y redes sociales en la construcción de España”, en F. Chacón y J. Bestard (coord.), *Familias. Historia de la sociedad española (de final de la Edad Media a nuestros días)*, Madrid, Cátedra, 2011, p. 437.

Régimen; las relaciones de patronazgo y clientelismo; y los lazos personales de amistad que se establecieron a través de sus relaciones comerciales³⁰³.

2.3.1.- *El aval de la sangre: vínculos familiares.*

Estos 36 directivos formaban parte de una red de grupos familiares en la que se integraron otros 94 individuos, con los que tenían estrechos lazos familiares, que también se establecieron en el comercio y las finanzas madrileñas. Los orígenes geográficos del conjunto de los 130 comerciantes y financieros componentes de esta red nos permiten tener una primera visión de las relaciones existentes entre ellos.

Cuadro 2.9.- Lugares de nacimiento de los componentes de la red de comerciantes estructurada en torno del colectivo de directivos vascos y navarros.

Lugares de nacimiento	Directivos	Resto	Total	
Encartaciones	13	26	39	30%
Valle de Ayala	9	14	23	18%
Valle de Baztán	4	5	9	7%
Valle de Bertizarana	2	1	3	2%
Valle de Burunda		10	10	8%
Valle de Larraun	2	4	6	5%
Valle de Mena	1	14	15	12%
Madrid	4	16	20	15%
Hendaya (Francia)	1	1	2	2%
Lugo		1	1	1%
Cartagena		1	1	1%
Junta Parayas (Cantabria)		1	1	1%
	36	94	130	100%

Fuente: Elaboración propia³⁰⁴.

El 69% eran naturales de las Encartaciones y los valles de Ayala, Baztán, Bertizarana, Larraun y la Burunda, y el resto procedían de dos lugares muy concretos, Madrid y el valle de Mena. En lo referente a los naturales de Madrid, el 15% eran hijos o nietos de naturales de aquellas zonas geográficas, lo que refleja el proceso de continuidad en los negocios dentro de las propias familias. Debido a la proximidad geográfica del valle de Mena con las Encartaciones y el valle Ayala –colindantes con dicho valle– se

³⁰³ Imízcoz Beunza, J. M., “El paradigma relacional. Actores, redes, procesos para una historia global”, *op. cit.*, pp. 65-80.

³⁰⁴ Protocolos notariales del AHPM y expedientes de pruebas de Órdenes Militares y de Carlos III del AHN.

produjeron intercambios de todo tipo, incluyendo relaciones matrimoniales, entre grupos familiares de estas zonas lo que tiene su reflejo en que sus naturales suponían el 12% del total de la red de comerciantes.

Hemos analizado las relaciones creadas a través de los matrimonios partiendo de los datos procedentes de los protocolos notariales, en ellos hemos obtenido la información relativa a 82 matrimonios de individuos de esa red de 130 comerciantes y financieros.

Cuadro 2.10.- Orígenes geográficos de los comerciantes-financieros y sus esposas.

Lugares de nacimiento de maridos	Origen geográfico de esposas								
	Encartaciones	Valle de Ayala	Valle de Batzán	Valle de Bertizarana	Valle de la Burunda	Valle de Larraun	Valle de Mena	Madrid y otros lugares	Total
Encartaciones	14							11	25
Valle de Ayala		6					4	9	19
Valle de Batzán			2					1	3
Valle de Bertizarana								2	2
Valle de la Burunda					3			3	6
Valle de Larraun						2			2
Valle de Mena	3	1					3	3	10
Madrid	7	3		1				2	13
Cartagena				1					1
Hendaya (Francia)	1								1
Total	25	10	2	2	3	2	7	31	82

Fuente: Elaboración propia³⁰⁵

El 52% de las esposas de los matrimonios de los comerciantes naturales de las Encartaciones, el valle de Ayala y los valles de Navarra, eran originarias de las mismas zonas geográficas de las que procedían sus maridos, incluyendo la relación especial mencionada para las procedentes del valle de Mena. Es muy destacable que 11 de las 13 esposas de comerciantes nacidos en Madrid fuesen originarias de las mismas zonas geográficas de donde procedían sus maridos.

Uno de los principales objetivos de estos comerciantes y financieros era conseguir el mantenimiento del patrimonio familiar, para lo que era indispensable la continuidad en los negocios que permitiese incrementar el capital económico procedente de las

³⁰⁵ Protocolos notariales del AHPM.

operaciones mercantiles y financieras. Esa continuidad suponía la transmisión tanto del capital empresarial como del capital relacional acumulado a lo largo de su vida profesional. Para lograr esos objetivos las familias desarrollaron diferentes estrategias según las características propias de cada una.

La estrategia seguida por algunas familias para conseguir la continuidad en los negocios se basaba en los enlaces matrimoniales, tanto dentro como fuera de la familia, que permitiesen la incorporación a éstas de elementos valiosos para su continuidad –como podían ser los hijos políticos en el caso de que la sucesión familiar recayese en las hijas³⁰⁶– así como la unión de patrimonios empresariales, que produjo un proceso de concentración en grupos familiares mayores y más potentes económicamente, que facilitaban el incremento de la capacidad financiera de los grupos resultantes. De hecho, esta estrategia fue seguida en los grupos familiares más relevantes formados del entorno del colectivo de los 36 directivos. En concreto las familias de 15 de estos individuos siguieron esta estrategia:

- La familia de Juan Antonio de los Heros Fernández se unió a la de Leonardo de Trasviña mediante el matrimonio del hijo del segundo, Manuel de Trasviña, con la sobrina del primero, María Hernaiz de los Heros –natural de Madrid, hija de su hermana María Josefa y el comerciante encartado Juan Bernardo de Hernaiz–, que al fallecer su marido continuó y tuvo a su cargo los negocios familiares bajo la razón Viuda de Trasviña y Sobrinos³⁰⁷. El hermano de Juan Antonio, Manuel de los Heros Fernández, retuvo la herencia de su hijo, Manuel Francisco, para que se quedase como fondo de su tienda debido a su “irregular conducta”. Cuando falleció su tienda pasó a ser gestionada por su esposa con la ayuda del mancebo de la tienda, el encartado José Gómez de Helguera, que contrajo matrimonio con su hija, Juana de los Heros Pérez y continuó con el negocio familiar como copropietario y administrador de los bienes de su esposa. Este último caso ejemplifica como el patrimonio empresarial no se traspasaba a alguien que no estuviese dotado para los

³⁰⁶ Esta estrategia no fue exclusiva de los comerciantes establecidos en Madrid, tal y como ha estudiado Paloma Fernández Pérez la misma estrategia se siguió entre los comerciantes gaditanos. Así mismo, Julio Caro Baroja también destacó la importancia del papel de los yernos en la continuidad de los negocios mercantiles familiares. Fernández Pérez, *El rostro familiar ...*, op. cit., pp. 162-182; Caro Baroja, *La hora navarra ...*, op. cit., p. 366.

³⁰⁷ AHPM, t. 25.147, ff. 245-392, *Parición de los bienes quedados por fallecimiento de los Sres. D Manuel de Trasviña y su esposa D^a. María del Rosario Hernaiz*, 2 de marzo de 1843.

negocios, se prefirió que la hija contrajese matrimonio con alguien que conociese el negocio y así incorporar al yerno para lograr la continuidad de los negocios³⁰⁸.

- Diego de Palacio del Cerro contrajo matrimonio en primeras nupcias con Josefa Paula de Retes y Torronteras (natural de Madrid), del que tuvieron una hija María Dionisia Palacio y Retes que se casó con el encartado Feliciano del Arco, cajero y socio de Diego, que se dedicó a las finanzas y fue director general del Banco de San Carlos³⁰⁹.

- La hija de Domingo Antonio de Gorriti, Petronila de Gorriti Azuela, se casó con Pedro Sainz de Baranda y Gándara, natural del valle de Mena, que tenía experiencia previa en el comercio como mancebo y socio de otros comerciantes, que se encargó de gestionar e incrementar el patrimonio de su mujer. El patrimonio familiar terminó pasando a su hijo Pedro Sainz de Baranda Gorriti, que también fue director del Banco de San Carlos³¹⁰.

- El grupo que se forma alrededor de la familia Iruegas, procedente del valle de Mena, aunque una de las ramas se asentó en el valle de Ayala antes de establecerse en el comercio madrileño, unió una política matrimonial endogámica a una unión con otras familias con objeto de incrementar el patrimonio empresarial. El ayalés Lorenzo de Iruegas Aldama se casó la única hija y heredera de Antonio Pérez Donis, diputado-director de los Cinco Gremios, natural de Lugo. Su hijo Francisco de Iruegas Pérez Donis, se casó con Ana Martínez de Aguirre, nieta del banquero y negociante de la lana, Manuel Francisco de Aguirre Arecha, cuñada de José de Murga Aguirre y sobrina de Javier de Arecha, socios de la compañía Manuel Francisco de Aguirre e Hijos y directivos del Banco de San Carlos³¹¹. María Ángela de Iruegas Gil procedía de la rama familiar menesa, –aunque su tía María Josefa

³⁰⁸ AHPM, t.18.823, ff.432-443, *Obligación otorgada por D^a. Anastasia Pérez Tréllez viuda de D. Manuel de los Heros a favor de D. Manuel Francisco de los Heros su hijo*, 22 de junio de 1785; AHDFB, *Administración de Bizkaia, Gobierno y Asuntos Eclesiásticos*, AJ01496/016, 1782.

³⁰⁹ AHPM t. 21.612, s.f., *María Dionisia de Palacio, escritura de capital de 111.913 reales 15 maravedís, a favor de su marido Feliciano del Arco*, 9 de febrero de 1799; AHPM, t. 23.025, ff. 39-47, *Testamento que otorga el Sr. D. Diego de Palacio en que deja por herederos a D^a. María Dionisia, D^a. Josefa, D. Diego Manuel y D^a. Narcisa de Palacio y Retes, y a también a D^a. María del Carmen Palacio y Espina, sus hijos*, 22 de mayo de 1807.

³¹⁰ AHN, *Diversos, General*, legs. 217-226, “Archivo de Pedro Sainz de Baranda”, siglos XVIII y XIX.

³¹¹ AHPM, t. 23.401, ff. 75-77, *Testamento de D. Lorenzo de Iruegas y D^a. Isabel Pérez su mujer, vecinos de esta Corte*, 23 de enero de 1816; AHPM, t. 21.095, ff. 213-226, *Capitulaciones para el matrimonio de D. José Manuel de Murga y D^a. María del Pilar Martínez y Aguirre*, 6 de abril de 1801.

de Iruegas Aldama era hermana del citado Lorenzo de Iruegas— contrajo matrimonio en primeras nupcias con el comerciante ayalés Miguel Matías de Sobrevilla Menoyo —que había sido socio de su tío, Baltasar de Iruegas que a su vez era cuñado de Lorenzo de Iruegas— y en segundas nupcias con Francisco Antonio de Bringas Presilla, también ayalés, comerciante y director del Banco de San Carlos³¹².

- José Francisco de Muguiro Iribarren, que como hemos visto fue director del Banco de San Carlos, se casó con Manuela de Goicoechea Galarza. Era hermana de Mariano de Goicoechea Galarza —e hija de Martín Miguel de Goicoechea— y sobrina segunda de León de Galarza, ambos comerciantes y directivos del Banco de San Carlos. Estos pertenecían a un grupo familiar extenso que tenía su origen en Bacaicoa (valle de la Burunda), en el que se siguió una política matrimonial endogámica que fue entrelazando las diversas ramas familiares que se establecieron en el mercado madrileño. Para analizarlo partiremos de los matrimonios que hicieron tres miembros de esas ramas familiares con tres hermanas hijas de Diego Gómez de Cosío, natural de Torrelavega (Cantabria), comerciante en Madrid del Gremio de Mercería, Especería y Droguería. Francisco de Galarza Goicoechea, padre de León de Galarza, se casó con Magdalena Gómez de Cosío. Francisco de Goicoechea Echevarría, contrajo matrimonio con Isabel Gómez de Cosío. Cristóbal de Galarza Goicoechea se casó con Josefa Gómez de Cosío; ambos fallecieron dejando por herederas de la compañía de comercio “Cristóbal de Galarza” a sus dos hijas Tomasa María y Juana de Galarza Gómez de Cosío, menores de edad, nombrando tutor y curador a Francisco de Goicoechea Echevarría, su tío, casado con la hermana de su madre. Este tenía sus propios negocios, por lo que organizó la boda de las dos hermanas en 1775 cuando tenían 17 y 19 años respectivamente, la primera con Esteban de Goicoechea — empleado en la compañía Cristóbal de Galarza como socio partícipe en los resultados— y la segunda con Miguel Martín de Goicoechea, ambos eran primos y sobrinos del tutor de las dos hermanas. Los maridos pasaron a

³¹² AHNOB, *Almodóvar*, caja 17, doc.6, Copia de la escritura de disolución de compañía "Iruegas y Sobrevilla", 9 de enero de 1821. AHBOB, *Almodóvar*, caja 17, doc. 3, Escritura sobre María Ángela de Iruegas, mujer legítima de D. Francisco Antonio de Bringas y que antes lo fue de D. Miguel Matías de Sobrevilla, sobre la compañía de Iruegas y Sobrevilla, tiendas de paños llamada De la Cruz, para formar nueva compañía por muerte de su primer marido y seguir con dicha su casa y su comercio, 1828.

regentar las actividades mercantiles de la familia para lo que constituyeron una compañía bajo la razón social Galarza y Goicoechea. Sin embargo, el citado Mariano de Goicoechea Galarza fue el único varón de su generación y no tuvo descendencia, sus hermanas y primas contrajeron matrimonio fuera del entorno familiar, y volveremos a encontrar otro yerno, Gabriel de Balez Durán, casado con su prima Juana de Goicoechea, que pasará a ser director gerente de la compañía Galarza y Goicoechea al fallecer su suegro³¹³.

- Una de las dos hijas de Antonio de la Torre Manzanal –natural de la Encartaciones, asentista³¹⁴ y financiero dedicado al negocio de la lana y establecido en Madrid–, Josefa de la Torre González de Castañeda, contrajo matrimonio en primeras nupcias con el encartado Fernando de Llano Hernández, también natural de las Encartaciones, asentista y administrador de los negocios heredados por su esposa. Al fallecer éste Josefa continuó gestionando el negocio de la lana, no tenía hijos, por lo que decidió contraer matrimonio con el financiero y banquero Simón de Aragorri, natural de Hendaya (Francia) marqués de Iranda para unir las cuantiosas fortunas de ambos. La otra hija, María Agustina de la Torre González de Castañeda heredó una parte del negocio de la lana que heredó de sus padres, se casó con Ambrosio José de Negrete Ampuero, originario las Encartaciones, cuya actividad principal era también el negocio de la lana³¹⁵.

³¹³ AHPM, t. 22.519, ff., 554-558, Testamento otorgado por D. Francisco Galarza vecino y del comercio de esta corte, 20 de junio de 1792; AHPM, t. 20.033, ff. 1-843, Liquidación, cuenta y partición de todos los bienes, caudal y efectos que quedaron por fallecimiento de D. Cristóbal de Galarza, vecino y del comercio que fue de esta Corte, 25 de octubre de 1770.; AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292, “Balez y Goicoechea Durán y Galarza, Juan”, 1836; M. Lasso de la Vega y López de Tejada, marqués del Saltillo, *Miscelánea madrileña, histórica y artística, primera serie: Goya en Madrid, su familia y allegados*, 1746-1856, Madrid, Maestre, 1952, p. 38-40.

³¹⁴ Nota: Utilizaremos el término “asentista” para designar tanto a los “arrendadores de rentas” públicas – a los que Canga Argüelles también denomina asentistas– como a los individuos que suscribían asientos para suministrar cualquier tipo de bienes o servicios al Estado. Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 1, pp. 99-100, 104.

³¹⁵ AHPM, t. 14.965, ff. 329-373, *Escritura de partición de los bienes, hacienda y efectos que quedaron por fallecimiento de D. Antonio de la Torre y D^a. Lucía González de Castañeda*, 25 de junio de 1753; AHPM, t. 17.916, ff. 1082-1238, *Escritura de partición amigable convencional del caudal, bienes y efectos que dejó el Sr. D. Fernando de Llano, otorgada entre la Sra. D^a. Josefa de la Torre su viuda y los herederos futuros de su herencia*, 15 de septiembre de 1775; AHPM, t. 17.918, ff. 552-582, Carta de pago y recibo de dote que otorgó el Sr. Marqués de Iranda, a favor de la Sra. D^a. Josefa de la Torre, 4 de septiembre de 1777.; AHPM, t. 21.653, ff. 907-967, *Escritura de capital otorgada por la Sra. Josefa de la Torre marquesa de Iranda a favor del Sr. marqués de Iranda su marido*, 11 de julio de 1785; M. Hernández, *A la sombra de la Corona. Poder local y oligarquía urbana (Madrid, 1606-1808)*, Madrid, Siglo XXI, 1995, pp. 242-265.

Otra estrategia familiar bastante frecuente estaba basada en la transmisión del patrimonio mediante el mecanismo de la herencia de padres a hijos. En este caso el reparto de los bienes solía hacerse por partes iguales entre ellos –siguiendo la normativa legal y las costumbres de Castilla basadas en la igualdad y justicia entre todos los herederos–, siempre que estos tuviesen las condiciones necesarias para ejercer la actividad comercial y mantener la continuidad de las operaciones. En algunos de los grupos familiares en que se daba el caso de no existir descendientes directos, o que los existentes no fuesen capaces de seguir con los negocios y se quisiese mantener la continuidad de los negocios mercantiles dentro del entorno familiar, se siguió la estrategia de transferir los patrimonios empresariales a hermanos o a sobrinos, a los que los comerciantes establecidos en la capital llamaron para que residiesen y se formasen en los negocios en sus casas de comercio, seleccionando a los mejor dotados para las actividades comerciales y financieras; este es el caso de 9 de los individuos del colectivo de directivos:

- Varias casas de banca y comercio muy importantes surgieron al constituirse compañías entre sus fundadores y los sobrinos que más destacaron en los negocios, algunos de los cuales ocuparon cargos directivos en el Banco de San Carlos, de con el fin de mantener el patrimonio empresarial. Juan Bautista de Iribarren, fue director del Banco de San Carlos, fundador de la compañía Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos, que heredaron sus sobrinos, que habían trabajado en su casa, Juan y José Francisco de Muguiro Iribarren, éste último fue directivo del Banco de San Carlos³¹⁶. Francisco Vicente de Gorbea fue el fundador de la casa Gorbea y Sobrinos, se asoció y dejó por herederos a sus sobrinos, Lorenzo y Manuela de Palacio y Gorbea, Francisco Antonio y Manuel José Rivacoba Gorbea, este último directivo del Banco de San Carlos³¹⁷. Juan Bautista de Dutari Zuelgaray y su hermano por vía paterna Domingo de Dutari Galainena –director del Banco de San Carlos–, fundadores de la casa Dutari Hermanos, a la que incorporaron como socios a varios de sus sobrinos, como Juan Bautista de Dutari Fagoaga, Pedro José de Dutari Camino y José de

³¹⁶ AHPM, t. 23.107, ff. 356-367, *Testamento de Juan Bautista de Iribarren, otorgado por su apoderado D. Joaquín de Astiz*, 29 de agosto de 1813.

³¹⁷ AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 15, f., 136; AHN, Estado, Carlos III, exp. 991.

Fagoaga Dutari, que también ocuparon cargos directivos en el Banco de San Carlos³¹⁸.

- El caso de la familia Guardamino nos permite examinar un proceso de continuidad en los negocios a lo largo de más de un siglo. Francisco de Guardamino Sainz de Rozas, heredó las tiendas del Gremio de Lencería de las que eran propietarios sus tíos, Juan y Tomás Sainz de Rozas, que fueron socios de la compañía de comercio creada por los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1726. Del primero, a partir de 1747, como heredero a través de su madre –María Sainz de Rozas– y del segundo porque contrajo su primer matrimonio con su viuda, de la que terminó siendo su único heredero. A su fallecimiento dejó por heredero a su sobrino, Ramón de Angulo Guardamino, hijo de su hermana, al que había llamado a su casa y con el que había formado compañía. Ramón de Angulo incrementó de forma notable el patrimonio recibido de su tío, ayudó a instalarse en el comercio y las finanzas madrileñas a su primo segundo Juan de Guardamino de la Tejera, que fue directivo del Banco de San Carlos, y a su fallecimiento, en 1828, dejó por heredero a su hijo único, Manuel de Angulo Cano que continuó con el negocio familiar hasta su fallecimiento en 1837³¹⁹

Salvo las excepciones de los financieros que participaron en el negocio de la lana, en este colectivo de comerciantes y financieros no se recurrió a la fundación de vínculos para transmitir sus patrimonios a su fallecimiento, que sin embargo fue la estrategia de transmisión de los patrimonios familiares seguida por la nobleza y la élite política de la España moderna de forma generalizada a través del mayorazgo³²⁰. Ambrosio José de Negrete fundó uno junto con su esposa, después de ser nombrado primer conde de Monte Alange, en el que se aportaba la mayoría del patrimonio de ambos, así como su título nobiliario³²¹. Francisco de Paula Pando y Pando recibió en herencia de su tío abuelo Antonio de Pando y Bringas, junto con el título de conde de Villapaterna, el mayorazgo

³¹⁸ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1551.

³¹⁹ AHPM, 20.821, ff.55-61; AHPM, t. 23.027 ff. 122-123, Escritura que otorga D. Ramón de Angulo, D. Manuel de Angulo y D^a. Ramona de Arratia, por la que declara que corresponden al segundo seis millones de reales y otras cosas, 3 de mayo de 1816; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2215; AHDm, *Parroquia de Santa Cruz, Fallecimientos*, lib. 22, f. 99, 15 de marzo de 1837, “Angulo Cano, Manuel”.

³²⁰ J. M. Imízcoz Beunza, “Las redes de la Monarquía...”, *op. cit.*, p. 408.

³²¹ Hernández, *A la sombra de la Corona...*, *op. cit.*, pp. 234-245.

que este había fundado que estaba compuesto por censos y varias casas en Madrid, y otro mayorazgo compuesto por censos que había fundado su abuelo materno Diego de Pando Bringas³²². Miguel de Arizcun Mendinueta fundó un mayorazgo con la mayoría de sus bienes que incorporaba el título de marqués de Iturbietta, que pasó a su hermano Francisco de Arizcun Mendinueta y sus descendientes³²³.

Aparte de los casos anteriores, solo hemos detectado dos casos en que se recurrió al establecimiento de vínculos para transmitir el patrimonio personal y empresarial mediante la fundación de patronatos de legos. Uno de ellos fue el fundado por el tío de Francisco Antonio Bringas de la Presilla, Francisco de Bringas López, que falleció sin hijos y le dejó por heredero y poseedor del vínculo y mayorazgo concentrando la mayor parte de su patrimonio³²⁴. Otro es el de José Melchor de Urquijo, que falleció sin hijos y fundó un patronato de legos al que fueron a parar todos sus bienes, que heredó Francisco Antonio de Irabien Urquijo, su sobrino³²⁵.

2.3.2.- *La casa de comercio, entre patronazgo y clientelismo.*

Una de las formas de asociación habitual en el mundo del comercio fue a través de la casa de comercio, que se componían una sola entidad con la casa familiar, situada bajo la autoridad de uno o varios familiares que tenían a su cargo la administración y dirección de las operaciones mercantiles. Dependiendo del volumen de negocio, en ella se integraban los hijos de la familia y otros parientes, o parientes de parientes, que eran reclamados por los comerciantes principales a sus familiares de sus lugares de origen, para que les ayudasen, así como otras personas de su confianza con las que tuviesen afinidad surgida de los lazos de paisanaje o amistad, con los que podían llegar a asociarse, todos estos vínculos se consolidaban con la convivencia profesional³²⁶.

³²² Francisco de Paula Pando y Pando. Fichoz, núm. 00021216, consulta: 23 de noviembre de 2018; Antonio de Pando Bringas, Fichoz, núm. 00003436, consulta: 23 de noviembre de 2018.

³²³ Miguel de Arizcun Mendinueta, Fichoz, núm. 00013491, consulta: 12 junio de 2018.

³²⁴ AHPM, t. 15.899, ff. 369-384, *Testamento y última disposición de D. Francisco de Bringas, vecino de esta corte, en el que se hace fundación de cierto vínculo y Patronato Real de Legos*, 1 de diciembre de 1778; AHPM, t. 19.549, ff. 282-286, *Codicilo de D. Francisco de Bringas*, 30 de julio de 1792; Véase Apéndice III.

³²⁵ AHPM, t. 18.185, ff. 756-785; AHPM, t. 18.672, ff. 3-13, *Escritura de traspaso de las dos tiendas que fueron de D. Josef Melchor de Urquijo, y obligación otorgada por sus tres mancebos*, 20 de enero de 1785.

³²⁶ J.M. Imízcoz Beunza, "Las redes de la monarquía...", *op. cit.*, p. 406; P. Fernández Pérez, J. C. Sola-Corbacho, "Familia y comerciantes en la España del Antiguo Régimen" en F. Chacón Jiménez, J. Hernández Franco (eds.), *Espacios sociales, universos familiares. La familia en la historiografía española*, Murcia, Universidad de Murcia, 2007, pp. 177-192; C. Petit, *Historia del Derecho Mercantil*, Madrid, Marcial Pons, 2016, pp. 59-62.

En la casa de comercio se producían, por tanto, relaciones verticales de patronazgo y clientelismo, que han sido definidas como “relaciones personales y recíprocas entre desiguales que comportaban un intercambio de servicios y prestaciones”³²⁷. El patrón o comerciante principal daba empleo a sus aprendices y mancebos³²⁸, fuesen o no de su familia directa, que habitaban en la casa de comercio, con cuyos ingresos se atendían los gastos de su manutención y salarios³²⁹, y en donde recibían la educación y formación necesaria para el ejercicio de la actividad comercial, al igual que lo hacían aquellos miembros de la familia que se iniciaban en dicha actividad.

Lo referente a la educación y formación de los comerciantes es un aspecto de particular relevancia. Tal y como señala Juan Antonio de los Heros en sus *Discursos sobre el comercio*, de acuerdo con las ordenanzas de los Cinco Gremios Mayores de Madrid aprobadas en 1741, para poder abrir una tienda que pudiese adherirse a estos era necesario establecerse en la demarcación correspondiente, tener un capital propio de 20.000 reales y haber tenido experiencia mínima de 10 años en alguno de ellos, o en otros lugares. Esto suponía una formación eminentemente basada en la experiencia que solo podía adquirirse trabajando para otro comerciante o integrándose en una casa de comercio, que era lo más habitual. Esto requería una gran cantidad de tiempo, ya que la enseñanza abarcaba varios campos: el conocimiento en profundidad de la multitud de géneros que se compraban y vendían, aritmética y cálculo, pesos y medidas nacionales e internacionales, cambios de monedas, el manejo de las letras de cambio, contabilidad y llevanza de libros, así como las estrategias de negociación que solo podrían adquirirse de manera práctica a lo largo del tiempo³³⁰. La necesidad y el contenido de estas enseñanzas también se recogió en el *Proyecto para el establecimiento de Escuelas Patriótica de Comercio* presentado, en 1776, por José del Río a la Junta General Real Sociedad Económica Matritense de Amigos

³²⁷ J. M. Imízcoz Beunza, “Las relaciones de patronazgo y clientelismo. Declinaciones de la desigualdad social”, en Imízcoz Beunza, J. M. Artola Renedo, A. (coords.), *Patronazgo y clientelismo en la monarquía hispánica (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Servicio editorial UPV/EHU, 2016, pp. 19-42; y J. Martínez Millán, “Introducción: la investigación sobre las elites del poder”, en J. Martínez Millán (coord.), *Instituciones y elites de poder en la monarquía hispana durante el siglo XVI*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1992, pp. 11-24.

³²⁸ El término de mancebo de comercio era el habitualmente utilizado en la época. Era la persona encargada del despacho de géneros en los establecimientos comerciales, bajo la inspección o dirección del propietario, a los que se les podía conferir parte de su administración mercantil, como el giro de letras y la recaudación de caudales. Su regulación legal se definió en: *Código de Comercio, decretado, sancionado y promulgado en 30 de Mayo de 1829*, Madrid, Imprenta Real, 1829, art. 189-202.

³²⁹ Por ejemplo: AHPM, t. 18.802, fols. 513-518, *Escritura de Compañía otorgada entre la parte de D^a María Juana y D^a Tomasa de Galarza, con D. Francisco Esteban de Galarza, D. Martín y D. Fernando López de Zubiría*, 21 de noviembre de 1772.

³³⁰ Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 228-229.

del País, cuyo contenido coincide sustancialmente con lo que se disponía en el reglamento citado Juan Antonio de los Heros³³¹. Las enseñanzas seguirían impartándose en las propias casas de comercio, y hasta 1828 no se establecerían las primeras enseñanzas regladas sobre estas materias, con la creación de una Escuela de Comercio en la Corte que pasó a depender del Real Consulado de Comercio de Madrid³³².

Con el fin de regular la actividad empresarial y las relaciones entre los diferentes actores, fuesen o no miembros de la familia, que formaban parte de las casas de comercio se recurría de manera habitual a establecer contratos de sociedad, o compañía, que añadían un vínculo jurídico que reforzaba formalmente al conjunto de lazos existentes en la casa. El sistema de relaciones definidas en esos contratos se añadió a los lazos familiares, actuando como una extensión natural del parentesco en el caso de las compañías dirigidas por padres de familia, que enseñaban a su descendencia su profesión con el objetivo de convertirlos en socios comerciales. De esta forma, tanto la viuda, sus hijos, sus yernos, o los mancebos de la casa que podían haberse criado en ella y culminaban sus carreras convirtiéndose en socios minoritarios del patrón, podían continuar con el negocio después de la muerte del comerciante principal, su ausencia no provocaría la insolvencia o la liquidación de la empresa mercantil. La existencia de una compañía asociada a la casa de comercio definía un marco jurídico que suponía la garantía de su continuidad para los terceros³³³.

La actividad diaria de una compañía comercial era similar a la vida familiar, cada empresa tenía su propio nombre comercial o razón social, con el que se identificaba en el mundo de los negocios y que vinculaba a sus socios ante terceros. Algunas veces, el nombre era un reflejo de la red de relaciones personales que subyacía en el contrato de sociedad. Entre estos estarían los ya citados; Dutari Hermanos, Manuel Francisco de

³³¹ El proyecto contiene 27 artículos, los referentes al contenido de las enseñanzas son: 13, Aritmética; 14-15, Pesos y medidas aplicables en las plazas de comercio nacionales y extranjeras; 16, Formación de precios y operaciones de cambio de moneda; 17, Seguros; 18, Fletamento de buques; 19, Contabilidad llevanza de libros; 20, Geografía económica; 21, Aduanas; 22, Tratados de comercio de España con otras naciones; J. del Río, “Sobre el establecimiento de Escuelas Patrióticas de Comercio”, en Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, *Memorias de la Sociedad Económica*, vol. II, Madrid, Antonio Sancha, 1780, pp. 107-120.

³³² J. Fernández Aguado, *Historia de la Escuela de Comercio de Madrid y su influencia en la formación gerencial española (1850-1970)*. [Tesis doctoral], Madrid. Universidad Complutense de Madrid, 1996, pp. 10-12.

³³³ Cf., C. Petit, “From Commercial Guilds to Commercial Law: Spanish Company Regulations (1733-1848)”, en D. De ruysscher, y otros (eds.), *The Company in Law and Practice: Did Size Matter? (Middle Ages-Nineteenth Century)*, Leiden/Boston, Brill, 2017, pp. 128-157.

Aguirre e Hijos, Francisco Vicente de Gorbea y Sobrinos, Viuda de Hernaiz, Viuda de Trasviña y Sobrinos.

Otro ejemplo de la forma en que las empresas se parecían a la familia se reflejaba, frecuentemente, en que en los acuerdos societarios se reconociese la existencia de un hogar común en que se compartían todos los gastos, incluidos los de manutención, entre todos los socios, estuviesen unidos, o no, por lazos de sangre. Tales son los casos de la compañía creada por parte de María Juana y Tomasa de Galarza con los mancebos que lo habían sido de la casa de su padre, por el que estos se obligaban a asumir la gestión. Aunque debían hacerse cargo de la manutención de las dos hermanas, la de ellos mismos, la de los criados y dependientes de la casa, los salarios de socios y empleados, los alquileres de la tienda, incluso “lavandera, barbero, médico, cirujano y botica”, y demás gastos caseros y domésticos³³⁴. O el caso de la compañía formada por Domingo de Dutari con sus sobrinos Pedro José de Dutari, José de Fagoaga y Juan Bautista de Dutari, solteros, cuyos gastos de todo tipo corrían por cuenta de la casa de comercio, aunque se preveía que si alguno se casase y dejase de vivir en la casa se le facilitarían 400 ducados (4.400 reales) de la caja común, así como una dote de 30.000 reales que iría contra su parte en los resultados de la compañía³³⁵.

Desde el punto de vista económico, la participación en los resultados del negocio era un medio para incentivar la gestión de los mancebos, así como la de los hijos y/o familiares empleados en la casa. El acuerdo era beneficioso para ambas partes, ya que facilitaba el incremento de los resultados económicos para la casa de comercio y además permitía que los comerciantes principales pudiesen desarrollar otras actividades económicas y financieras personales. La separación de los empleados de la casa para establecerse por su cuenta no solía ser traumática, generalmente se hacía de común acuerdo con valoraciones acordadas, y no rompía los lazos establecidos a través de la relación surgida de la convivencia profesional, ya que estos y el comerciante principal seguían actuando en el comercio, generalmente en el mismo gremio, y perteneciendo a las compañías de comercio formadas por los Cinco Gremios Mayores.

³³⁴ AHPM, t. 18.802, fols. 513-518, *Escritura de Compañía otorgada entre la parte de D^a. María Juana y D^a. Tomasa de Galarza, con D. Francisco Esteban de Galarza, D. Martín y D. Fernando López de Zubiría*, 21 de noviembre de 1772.

³³⁵ AHPM, t. 22.195, ff. 63-72, *Escritura de compañía para el giro y comercio de la casa titulada Dutari Hermanos; otorgada por D. Domingo y D. Pedro José de Dutari, D. José de Fagoaga y D. Juan Bautista de Dutari, por tiempo de seis años a fin de diciembre de 1810*, 8 de febrero de 1805.

El proceso de acceso a la condición comerciantes agremiados que fueron previamente mancebos, ajenos a la familia directa del comerciante principal, nos permite apreciar las diferentes casuísticas que se produjeron mediante algunos ejemplos. A raíz del nombramiento de Ramón de Angulo Guardamino por su tío Francisco de Guardamino, el mancebo y socio de este, Juan de la Urruela se estableció como comerciante independiente en el Gremio de Lencería en el que había trabajado³³⁶. El navarro Bernardo de Oarriz se trasladó a Madrid y empezó a trabajar en la tienda comercio de sedería propiedad de los navarros Miguel de Allo y Juan de Dutari, de la que llegó a tener una participación minoritaria en su capital junto con otro mancebo de la casa, Juan de Sobrado. Al fallecimiento de los propietarios se hizo cargo de la compañía mediante un traspaso de los herederos, continuando con el negocio, llegando a ser apoderado general del Gremio de Sedería³³⁷. El otro mancebo, Juan de Sobrado, también se instaló como comerciante de sedería y llegó a ser diputado-director de los Cinco Gremios, como hemos visto anteriormente.

Sin duda el caso más singular es el los mancebos de José Melchor de Urquijo, que entre sus disposiciones testamentarias cedió las dos tiendas situadas en la Plaza Mayor de Madrid, del Gremio de Mercería, Especiería y Droguería, a los cinco mancebos que las manejaban: Ramón de Basualdo, José Alejandro de Urquijo, Domingo de Ibarrola, Francisco Antonio de Ibarreche y Francisco de Udaeta – los cuatro últimos eran naturales de Ayala y tenían relaciones de parentesco entre ellos y con José Melchor de Urquijo mientras el primero era natural de las Encartaciones – por un plazo de cuatro años, al final de los cuales debían obtener su traspaso definitivo o liquidarlas, pagando a su herederos el justiprecio correspondiente. Los mancebos crearon una compañía para gestionarlas conjuntamente, al final de los cuatro años pagaron el justiprecio tasado por terceros a los herederos, y procedieron a liquidar la compañía repartiéndose los activos y pasivos estableciéndose como comerciantes independientes, aunque continuaron sus relaciones personales de amistad a lo largo del tiempo³³⁸.

2.3.3.- Amistad, confianza y crédito.

³³⁶ Véase Apéndice III.

³³⁷ AHPM, t. 16.528; AHPM, t. 14.961, ff. 47-50, *Testamento de D. Bernardo de Oarriz, mercader de sedas en la Puerta de Guadalajara de esta Villa*, 29 de marzo de 1750; J. Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., pp. 252-253. Véase Apéndice III.

³³⁸ AHPM, t. 18.672, ff. 3-13, *Escritura de traspaso de las dos tiendas que fueron de D. Josef Melchor de Urquijo, y obligación otorgada por sus tres mancebos*, 20 de enero de 1785; Véase Apéndice III.

Las redes de los grupos familiares de comerciantes se extendían con las relaciones personales de amistad que sus miembros establecían a lo largo de sus trayectorias profesionales en el mundo de los negocios. Esta era una relación personal voluntaria que se basaba en afinidades personales, que “comportaban afecto, confianza y reciprocidad”³³⁹. En el caso de los comerciantes pertenecientes a los Cinco Gremios Mayores, estas relaciones profesionales eran múltiples y continuas, materializándose en la pertenencia obligatoria al gremio correspondiente, lo que implicaba que sus casas de comercio estuviesen muy cercanas –dentro de los límites establecidos por sus ordenanzas– y su integración en las compañías de comercio que estos formaban, así como en la formación de compañías para gestionar en común sus negocios tal y como hemos visto anteriormente.

Jacques Savary afirma en su obra *Le parfait négociant* que la amistad y el comercio son asuntos inseparables y necesarios para el funcionamiento de las compañías mercantiles:

Lo primero que deberían tener dos socios es la amistad y la deferencia mutua, porque de esto depende la felicidad o la desgracia de sus negocios comunes. La deferencia procede de la amistad respectiva que los asociados tienen entre sí, sin la cual solo actúan con desorden y confusión; porque la deferencia que existe entre ellos hace que no se realice nada sin el consejo y el consentimiento mutuo de uno y otro, y esta buena inteligencia hace que trabajen y actúen cada uno en particular para el bien común de la sociedad³⁴⁰.

Esta amistad se extendía más allá de las relaciones estrictamente mercantiles entre los comerciantes, ya que podía ser apoderados recíprocos, testigos en expedientes de hidalguía, de limpieza de sangre y en pleitos, o albaceas testamentarios.

En algunas ocasiones esta amistad se expresaba de forma expresa, como se refleja en la escritura para formar una compañía “En atención a la amistad, amor y cariño que don Andrés de Matienzo profesa a don Antonio Fernández de Maruri”, por la que el primero –comerciante del gremio de lencería y socio de la Compañía Comercio de los

³³⁹ Imízcoz Beunza, “Las redes de la monarquía...”, *op. cit.*, p. 403.

³⁴⁰ Traducción propia: «La première chose que doivent avoir deux Associés, est l'amitié, & la déférence l'un pour l'autre, car c'est d'où dépend tout se bonheur ou se malheur de leurs affaires communes. La déférence procédée de l'amitié respective que des Associés ont l'un pour l'autre, sans laquelle ils n'agissent qu'avec désordre & confusion ; parce que la déférence qui est entr'eux, fait qu'il ne s'entreprenne rien sans l'avis & le consentement mutuel de l'un & de l'autre, & cette bonne intelligence fait qu'ils travaillent & agissent chacun en particulier pour le bien commun de la Société ». J. Savary, *Le parfait négociant, ou instruction générale pour ce qui regarde le commerce des marchandises de France, & des pays étranger*, t. I., Paris, Chez les Frères Estienne, 1763, p. 386.

Cinco Gremios Mayores— formaba una sociedad para compartir la propiedad de la acción de la Compañía con el segundo, de forma que este pudiese acceder a realizar operaciones en el citado gremio³⁴¹.

La amistad entre los intervinientes en el comercio no se daba únicamente entre individuos del mismo nivel, con frecuencia se producían relaciones verticales, entre las que solía darse con frecuencia que los comerciantes principales nombrasen entre sus albaceas a sus mancebos y les dejen legados para recompensar sus servicios y fidelidad. Menos frecuente será el caso inverso, como el de Jacinto Marroquín, soltero, natural del lugar de Artieta (valle de Mena) colindante con el valle de Ayala, mancebo mayor y apoderado de Juan Antonio de los Heros cuando otorgó testamento en 1773. En él, entre otras disposiciones, estableció varios legados a favor de su patrón Juan Antonio de los Heros, de los sobrinos de este que estaban en su casa, Juan Francisco y Nicolás de los Heros Herrán, y a Pedro a Bringas, el otro mancebo de la tienda, aunque no eran de un valor excesivamente alto denotan la amistad que tenía con su patrón y su familia. Nombró por herederos a sus padres, y por albaceas y testamentarios: a Juan Antonio de los Heros “su amo”, a Manuel de los Heros hermano de éste y al comerciante Leonardo de Trasviña, que era natural de Artieta como Marroquín y cuyo hijo se casó con la María del Rosario Hernaiz de los Heros, sobrina de los anteriores, como hemos visto anteriormente³⁴².

El nombramiento de albaceas testamentarios era un acto de una gran importancia, suponía poner en manos de estos su confianza para la disposición de todo el patrimonio acumulado a lo largo de su vida en el momento del fallecimiento del comerciante. En términos generales los albaceas testamentarios solían ser los cónyuges y los familiares directos. Aunque fue relativamente frecuentemente la designación de albaceas entre comerciantes, ya que a la amistad y la confianza se unía la garantía de poner en manos de expertos conocedores del mercado la disposición del patrimonio empresarial acumulado a lo largo de vida del testador, una circunstancia siempre beneficiosa para los herederos. A modo de ejemplo, hemos seleccionado en el conjunto de testamentos de comerciantes vascos y navarros los referentes a 9 de los 16 diputados-directores de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y de sus familias.

³⁴¹ AHPM, t. 18.924, s. f., *Escritura de formación de compañía otorgada de la una parte por D. Andrés de Matienzo y de la otra por D. Antonio Fernández de Maruri individuos del Gremio de Lienzos*. 28 de mayo enero de 1767.

³⁴² AHPM, t. 18.813, ff. 263-265, *Testamento otorgado por D. Jacinto Marroquín*, 26 de marzo de 1773.

Cuadro 2.11. Cinco Gremios Mayores de Madrid. Diputados-directores albaceas.

Diputados-directores albaceas testamentarios	Testadores							
	Francisco de Guardamino	Polonia Cano Santisteban, esposa de Francisco de Guardamino	Juan Antonio de los Heros Fernández	Manuel de los Heros Fernández	Francisco de Umaran Rivas, tío de Vicente Ambrosio Aguirre	Manuel de Basualdo	Juan de Sobrado	José Melchor de Urquijo
Francisco de Guardamino			*	*	*			
José Pérez Roldán			*	*				
Juan Antonio de los Heros	*	*						
Ramón de Angulo Guardamino	*					*		
Vicente Ambrosio de Aguirre					*			
Francisco de Ulibarri							*	
Francisco Vicente de Gorbea								*

Fuente: Elaboración propia³⁴³.

Podemos apreciar las relaciones entre las familias de los Heros, Guardamino y Pérez Roldán, que unían a las relaciones de amistad y confianza procedentes de su actividad en la dirección de los Cinco Gremios la existencia de vínculos de paisanaje al ser naturales del valle de Carranza (Encartaciones). Juan Antonio de los Heros fue nombrado testamentario de la primera mujer de Francisco de Guardamino, a su vez, éste fue designado testamentario de Juan Antonio y Manuel de los Heros. Ambos hermanos nombraron también albaceas a José Pérez Roldán. Francisco de Guardamino nombró albaceas y heredero a su sobrino el Ramón de Angulo Guardamino, que también fue nombrado albaceas por Manuel de Basualdo, que pertenecía a su mismo gremio. Francisco de Umaran Rivas, tío de Vicente Ambrosio Aguirre le nombró su albacea; los dos eran encartados. Juan de Sobrado, natural del Valle de Mena, nombró albaceas al ayalés Francisco de Ulibarri, con el que compartió la dirección de los Cinco Gremios. El

³⁴³ AHPM, t. 20.821, ff. 55-61; t. 18.670, ff. 95-105, *Testamento y memoria protocolizada que dejó D^a. Polonia Cano Santisteban*, 22 de mayo de 1780; t. 18.817, ff.63-83; t. 18.788. ff. 455r-456v, *Testamento de D. Juan Antonio de los Heros*, 8 de junio de 1764; t. 19.303, ff.1-7, *Testamento de D. Manuel de los Heros*, 1 de enero de 1781; t. 18.925, s. f., *Testamento otorgado por D. Francisco de Umaran*, 30 de octubre de 1781; t. 18.968, ff. 65-91; y t. 18.185, ff. 756-785.

ayalés José Melchor de Urquijo, nombró albaceas al también ayalés Francisco Vicente de Gorbea, con el que compartió la dirección de los Cinco Gremios.

La confianza y el crédito eran condiciones necesarias para la actividad empresarial de los comerciantes. Como Juan Antonio de los Heros manifiesta en sus *Discursos sobre el comercio*: “Las riquezas artificiales, o industriales que consisten en el crédito, concepto, conducta, aplicación y actividad, superan a las reales consistentes en las tierras, fondos, y demás bienes raíces”³⁴⁴. Así mismo, para otro tratadista de la época, Simón de Codes: “No puede haber prosperidad en un estado; no habrá confianza entre sus individuos; faltará el crédito, que es un caudal mucho más apreciable que las riquezas; y el edificio político se arruinará por sí mismo, si falta la buena fé. [...] La buena fé, madre de la confianza y del crédito, es necesaria para todo, y mucho más para el comercio”³⁴⁵.

Este concepto de “crédito”, en su doble sentido, tanto de reputación y confianza, como de situación económica o condiciones morales que facultan a una persona o entidad para obtener fondos o mercancías —la solvencia financiera—, es un componente imprescindible en la construcción de un valor intangible como es el capital relacional de los grupos familiares de comerciantes. En adelante utilizaremos este concepto de “crédito” en el caso de los comerciantes con ese doble significado que hemos indicado.

El conocimiento y la experiencia en el comercio y las finanzas, unido a al crédito personal, fue el requisito indispensable para que los comerciantes vascos y navarros fuesen elegidos por el conjunto de los agremiados para poner en sus manos los cargos directivos en los Cinco Gremios Mayores, ya que sobre ellos recaía el poder ejecutivo y el máximo nivel de decisión. Tenemos un ejemplo de esto en la escritura de nombramiento de apoderado general que otorgaron los comerciantes del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, en 1763, en la que expresan que este se efectuaba: “por la entera *confianza* que hacemos de dicho D. Juan Antonio de los Heros mediante tener acreditada la experiencia que en todos los asuntos que se han puesto a su cuidado los ha desempeñado con el celo pericia y arreglada conducta que ha manifestado”³⁴⁶. El desempeño de estos cargos directivos les permitiría acceder a valiosas informaciones

³⁴⁴ Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVII, pp. 151.

³⁴⁵ S. de Codes, *Memoria sobre qué providencias convendrían tomarse para precaver las quiebras o bancarrotas fraudulentas*, Madrid, Imprenta de Doblado, 1803, pp. 29, 31.

³⁴⁶ AHPM, t. 19.103, f. 392.

útiles y a mantener relaciones con los poderes políticos que podían beneficiar la situación económica y social de sus redes familiares.

El crédito, tanto a nivel individual como en los grupos familiares que actuaban en el comercio agremiado madrileño, estaba amparado y reforzado por la confianza colectiva en el crédito de los Cinco Gremios Mayores de Madrid que existía en el mercado financiero que, tal y como vimos anteriormente, se ponía de manifiesto en que muchas personas y entidades depositasen sus capitales en el “banco” de los Cinco Gremios, que ofrecía a sus depositantes la garantía del conjunto de los agremiados. Este crédito colectivo condujo a que personas, familias y entidades de todo tipo que necesitasen hacer gestiones de índole económica en Madrid recurriesen a los comerciantes de los Cinco Gremios. Por ejemplo, que Manuel de los Heros Fernández fuese nombrado representante y agente del Señorío de Vizcaya en la Corte desde 1764 hasta su fallecimiento en 1781³⁴⁷,

El crédito de los grupos familiares supuso un mecanismo de reducción del riesgo en los mercados en que se movían. Esto fue determinante para que algunos de ellos pudieran hacer frente a momentos de crisis económica y financiera, como el que se provocó a raíz de la guerra contra la Convención a partir de 1793, que causó el bloqueo de los capitales existentes en Francia que tenían grandes comerciantes exportadores de lana. Entre ellos se encontraban las compañías Dutari Hermanos, con 4.000.000 rs. vn. y Manuel Francisco de Aguirre e Hijos, con 10.000.000 rs. vn. Ambas compañías obtuvieron la confianza de sus acreedores, que permitieron un aplazamiento de sus deudas pagando únicamente los intereses, lo que permitió la continuidad a largo plazo de la actividad comercial y financiera de estas compañías, y facilitó el cumplimiento de las obligaciones asumidas para la devolución de los capitales en los plazos acordados³⁴⁸.

El crédito inherente a su actividad y la amistad entre comerciantes no eran incompatibles, buena prueba de ello se hacía patente en sus operaciones del día a día a través de la negociación y el giro de letras de cambio, que tuvo un gran auge a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. De nuevo recurrimos a José Antonio de los Heros, en el capítulo IX de sus *Discursos sobre el comercio* –que trata sobre las letras de cambio– expresa opiniones basadas en sus experiencias personales como comerciante. En relación

³⁴⁷ E. J. de Labayru y Goicoechea, *Historia General del Señorío de Vizcaya*, t. VI, Bilbao, Andrés P. Cardenal, 1903, p. 356.

³⁴⁸ R. Torres Sánchez, Lana y banca. Los servicios financieros al negocio lanero en el siglo XVIII", en A. González Enciso (ed.), *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001, pp. 260-261; AHPM, t. 21.095, ff. 213-226.

con la confianza entre los comerciantes que intervienen en el contrato implícito que nacía de la de la letra de cambio, “No es preciso se hallen cerciorados cada uno por su personalidad, en que el otro contrayente tiene en caxa el valor de la letra. Basta lo conceptúe ó que opine bien de él, pues de otro modo no contrataría. En el Comercio la palabra se reputa una escritura”. En cuanto a las relaciones de amistad, aunque opina que no hay una regla exacta para conocer el verdadero crédito de una casa de comercio y considera que la primera debe ser la economía y ahorro de gastos “pues todo lo que se economiza es caudal”. Sin embargo, le parece adecuado que se incurriese en gastos aparentemente suntuarios, como los que solían darse en las casas de algunos grandes comerciantes gaditanos, en que:

[...] la profusión en las mesas, los banquetes, las diversiones al campo y otros obsequios, que acostumbran los comerciantes, son negocio por ser medios de adquirir amigos, y de hacer por gratitud a una espléndida comida, una interesante negociación, que en otros términos tal vez no se perfeccionaría [...] En un convite o concurrencia se concilian los ánimos: y si ofrece la casualidad alguna duda sobre letra de cambio, pendiente entre los mismos concurrentes, la dirimen los otros amistosamente. Si se refiere la letra protestada, suele haber más proporción de que alguno la satisfaga por honor ó del librador, ó de los endosantes, ó del aceptante³⁴⁹.

Esto querría decir que en un mercado en el que existía una gran competencia entre comerciantes, el valor de sus relaciones basadas sobre todo en la confianza y la amistad –es decir, el capital relacional– era más importante en las relaciones mercantiles que el valor meramente económico.

2.3.4.- Nuevas actividades, nuevas oportunidades: la gestión empresarial y las finanzas.

Los grupos familiares del colectivo de dirigentes de los comerciantes y financieros vascos y navarros, aquellos que iniciaron su actividad en las tiendas de comercio integradas en los Cinco Gremios Mayores, fueron ampliando y diversificando el ámbito de sus actividades, aunque raramente dejaron sus tiendas y su pertenencia al gremio correspondiente, lo cual les permitiría actuar bajo las reglas establecidas en sus propias ordenanzas y estar bajo la jurisdicción privativa del Junta de Comercio de cara a la resolución de conflictos relativos al comercio.

³⁴⁹ Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVII, pp. 146, 177-179.

Esa diversificación se desplegó en varios sectores relacionados con su actividad principal: en el sector público como asentistas, en las finanzas como prestamistas y banqueros privados, en el negocio de la lana que tenía un importante componente financiero y, de manera ocasional, en la fabricación de manufacturas.

Entre los asentistas hubo varios miembros del grupo familiar Iruegas-Sobrevilla-Bringas. Francisco de Bringas López, se hizo con el asiento para proveer de camas y utensilios – colchones, almohadas, sábanas, mantas, manteles, toallas – a las tropas de la Real Casa establecidas en Madrid y los Reales Sitios, cuando falleció, en 1792, el asiento pasó a su sobrino Francisco Antonio Bringas de la Presilla –casado con la sobrina de Baltasar de Iruegas– que consiguió, en 1796, se renovase el asiento para la provisión de camas y utensilios tanto de las tropas de la Casa Real como de todas las de guarnición en la capital y Sitios Reales –entre las que se incluían un batallón de las Reales Guardias Española y otro de las Valonas– que en total contaban con más de 12.000 hombres³⁵⁰.

Manuel de Iruegas Zubiaga, junto con José Matías de la Presilla, obtuvieron en 1757 el asiento para ejecutar y entregar el vestuario completo de las tropas de la Casa Real, formadas por tres compañías de Guardias de Corps y una de Reales Alabarderos³⁵¹. Posteriormente continuó él solo con el asiento para realizar el suministro de vestuario de las tropas de la Casa Real, que renovó en 1760, añadiendo al asiento otros equipamientos personales –aderezos, capas, sillas, mantillas, tapafundas y botas– y el asiento para el suministro de las monturas de los guardias de corps a partir de 1771. Baltasar de Iruegas, en asociación con Miguel Matías de Sobrevilla, continuaron con el asiento que había tenido Manuel de Iruegas –primo del primero, del que obtuvieron el traspaso de todos sus negocios cuando falleció en 1763–, obteniendo la prórroga del asiento de suministro de monturas en 1774 y el de vestuarios de las tropas de la Casa Real a partir de 1776³⁵². Precisamente el año anterior a obtener la prórroga del asiento de suministro de monturas y vestuario, ambos se asociaron con Antonio de Ibarrola Llaguno, antiguo empleado de Manuel de Iruegas, para constituir una compañía que tenía por objeto establecer una fábrica de curtidos en Aravaca (Madrid) de la que podrían aprovisionarse con artículos para los suministros de esos asientos. La compañía se constituyó con un capital de

³⁵⁰ M. Gómez Ruiz, V. Alonso Juanola, *El ejército de los Borbones. IV, Reinado de Carlos IV (1788-1808)*, Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, 1995, pp. 287-291.

³⁵¹ AHN, *Diversos-Colecciones*, leg. 157, núm. 9, "Asiento para la provisión del vestuario de las compañías de Guardias de Corps y de Alabarderos", 28 de octubre de 1757.

³⁵² Fichoz, núm. 00033123 y núm. 00018727, consulta: 20 junio de 2018.

600.000 reales a partes iguales entre los tres socios, aunque quedó a cargo Ibarrola la gestión del negocio, actuando Iruegas y Sobrevilla como socios financieros³⁵³.

El asentista más destacado del colectivo de dirigentes fue Simón de Aragorri, marqués de Iranda, quien obtuvo el asiento para el suministro de alquitrán y tablas y otro asiento para la provisión de hierro para los arsenales de la Armada en Ferrol, Cádiz y Cartagena (1761-1776). Consiguió también el asiento para la provisión de suministro de todos los víveres para la Armada en la Península (1765-1771). El asiento de suministro de hierro para los arsenales de la Armada le fue la base para la creación de una fundición en Rentería (Guipúzcoa) en 1769, con el objeto de obtener los materiales necesarios para su suministro a los arsenales, buscando una integración vertical de su negocio y así obtener los márgenes de beneficio tanto de la producción como de la comercialización de sus productos³⁵⁴.

Desde muy pronto, la diversificación hacia la actividad financiera y bancaria como una extensión de su actividad principal, se inició entre los comerciantes a través de la concesión de préstamos mediante el aplazamiento de pagos a sus clientes, muchos de ellos nobles a quienes suministraban bienes de lujo, actividad que extendieron a los particulares. Así mismo, algunos comerciantes tomaron a su cargo la tesorería de casas nobiliarias, una operación con características especiales que exigía al tesorero disponer de un capital importante. El contrato entre Francisco Ponce de León Spínola, duque de Arcos y Manuel de Iruegas, su tesorero, nos permite analizar este tipo de operaciones financieras. Los términos de este establecían que el tesorero se obligaba a pagar, mensualmente, todos los gastos de manutención de la casa ducal. En ellos se incluía la alimentación para todo el personal al servicio de la casa, la paja y cebada para las caballerías, los jornales de los trabajadores, gastos y sueldos de abogados, y los gastos personales “de recámara” del duque, lo que ascendía a un importe de 123.527 mensuales, que suponía un total de 1.482.321 de reales anuales. El tesorero recuperaba los fondos empleados de las rentas de las fincas agrícolas y ganaderas propiedad del duque situadas en Arcos (Cádiz), Maqueda (Toledo) y Nájera (La Rioja) –que dependían del ciclo agrícola y se recibían en las fechas correspondientes a la recogida de los productos del campo–, cobrando una suma total de 1.527.079 reales anuales, lo que suponía un

³⁵³ AHPM, t. 17.598, ff. 677-684, *Compañía entre D. Antonio de Ibarrola, D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla, de la fábrica de Curtidos de Aravaca*, 23 de junio de 1773; AHPM, t. 19.535, ff. 412-417.

³⁵⁴ Torres Sánchez, “Campomanes y el comerciante...”, pp. 710-716.

beneficio del 3% sobre las cantidades entregadas a cuenta. Manuel de Iruegas llegó a tener un saldo a su favor de 950.531 reales contra el duque de Arcos en 1758³⁵⁵. Otro miembro de la familia Iruegas, Francisco de Iruegas Bárcena, fue tesorero del conde marqués de Perales del Río entre 1732 y 1749³⁵⁶. Francisco de Guardamino también intervino en este tipo de operaciones financieras; en junio de 1781 tenía, como tesorero, un saldo a su favor contra el duque de Uceda por 483.699 reales³⁵⁷.

Como indicamos en el capítulo anterior, Madrid se convirtió en el principal mercado para negociar letras de cambio, donde fueron emergiendo en la segunda mitad del siglo XVIII corporaciones comerciales y financieras con una gran capacidad económica, como la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y otras compañías formadas por algunos de los comerciantes de esos gremios, como la Real Compañía del Comercio de Droguería, la Compañía de Paños o la Compañía de Lonjistas, además de la Compañía de la Buena Fe, la Real Compañía de Seguros Terrestres y Marítimos, la Real Compañía de Filipinas y, sobre todo el Banco de San Carlos. La creación de este, en 1782, consolidó el mercado de letras de cambio madrileño, al tener como uno de sus objetivos el descuento y conversión a efectivo de letras de cambio, pagarés y vales reales, tal y como se disponía en la Real Cédula de su creación. Para el descuento de letras de cambio se aplicaba un tipo de interés del 4% anual, para para ser admitidas al descuento no podían tener un vencimiento superior a 90 día y debían tener tres obligados cambiarios –librador, aceptante, endosante– titulares de firmas conocidas y acreditadas, entre las cuales uno por lo menos debería estar establecido en Madrid³⁵⁸. Con su actividad crediticia se facilitó la liquidez al sistema financiero, tal y como señala Pedro Tedde, en el periodo 1784-1789 el Banco realizó operaciones de descuento de letras –entendiéndose por esto la adquisición de letras con anticipo a su vencimiento en Madrid– por importe de 825,9 millones de reales y negociaciones de letras

³⁵⁵ AHNOB, *Baena*, caja 171, doc.122, Traslado del mandamiento de Francisco Ponce de León, [X] duque de Arcos, por la que ordena a su tesorero, Manuel de Iruegas, el modo de proceder en su empleo, 1 de marzo de 1758.

³⁵⁶ AHPM, t. 17.567, ff. 188-266, *Testamento y última voluntad de D. Francisco de Iruegas Bárcena*, 2 de octubre de 1753.

³⁵⁷ AHPM, t. 18.670, fols. 272-295, *Capital de bienes de D. Francisco Guardamino que otorga a D^a. María Trevijano su mujer*, 23 de junio de 1781.

³⁵⁸ Artículos II, XXVII y XXIII, *Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la cual se crea, erige y autoriza un Banco nacional...*, *op. cit.*, pp. 6, 27-28.

—la compra y venta de letras cobrables en otras plazas— por importe de 613,2 millones de reales³⁵⁹.

Junto a estas grandes entidades financieras hubo también financieros y comerciantes que, tanto a título individual como agrupados en compañías familiares, aprovecharon la oportunidad de entrar en ese mercado actuando como “cambistas” denominación que fue evolucionando a la de “banquero” a finales de la centuria. El grupo de los dedicados a estas actividades era relativamente pequeño, según el Catastro de Ensenada³⁶⁰ en 1757 había 25 cambistas y 8 corredores de cambios/letras³⁶¹, su número fue creciendo y —de acuerdo con los anuarios mercantiles— el número de cambistas/banqueros se situó entre 38 y 54 en el período 1786-1808, y el de corredores de letras entre 9 y 17 en el mismo período, aunque su número descendió en 1815 a 27 y 12 respectivamente³⁶². Entre los cambistas se encontraban las compañías Manuel Francisco de Aguirre e Hijos, Dutari Hermanos, Gorbea y Sobrinos, Galarza y Goicoechea, Galarza Hermanos, y las casas de Ramón de Angulo Guardamino y del marqués de Iranda; y entre los corredores de letras, Manuel de Basualdo y Domingo de Dutari, que tuvo el cargo de corredor mayor³⁶³.

2.3.5.- Presencia en el negocio de la lana.

En el comercio europeo existía una importante demanda de lana merina que fue aumentando en la segunda mitad del siglo XVIII. La producción de lana merina española tuvo un notable incremento entre 1708 y 1808, lo que unido a esa demanda internacional facilitó el incremento de las exportaciones españolas de lana. Estas exportaciones eran indispensables para tratar de paliar el déficit comercial crónico de la economía española, en el que las importaciones eran muy superiores a las exportaciones, por lo que debía equilibrarse con salidas de dinero en metálico del país³⁶⁴. Según Gonzalo Anes el valor de

³⁵⁹ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, pp. 154-155.

³⁶⁰ Matilla Tascón, “El primer catastro...”, *op. cit.*, pp. 482

³⁶¹ Según Eugenio Larruga este grupo de corredores, que se denominaba de cambio, de letras, de juros, de heredades y otras negociaciones, tenían su número limitado a doce individuos, y su regulación estaba establecida por reales cédulas de 23 de enero de 1649, 20 de octubre de 1666, y 30 de noviembre de 1709, así como las normas que ellos mismos se establecían sin ningún control externo. Larruga, *Memoria ...*, *op. cit.*, t. I, ff. 367-368.

³⁶² Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños...”, *op. cit.*, pp. 305, 311; *Almanak Mercantil o Guía de Comerciantes*, años 1796 a 1808; y *Guía de litigantes y pretendientes*, años 1786 a 1808 y 1815.

³⁶³ *Ibidem*.

³⁶⁴ A. García Sanz, “El Siglo XVIII: entre la prosperidad de la trashumancia y la crítica anti mesteña de la Ilustración 1700-1808”, en G. Anes (coord.), *Mesta, trashumancia y vida pastoril*, Madrid, Junta de Castilla y León, 1994, pp. 137-160; E. Llopis Agelán, “Las explotaciones trashumantes en el siglo XVIII y

las exportaciones de lana al extranjero, en 1792, representaban un 33% del total de las exportaciones del país, mientras para Leandro Prados de la Escosura suponían un 30,1%. Este fue un año de relativa estabilidad económica, anterior al comienzo de la guerra de la Convención y la larga crisis económica que duraría hasta el final de la guerra de la Independencia³⁶⁵. Según Josep Fontana, para ese mismo año, frente a unas importaciones de 700 millones de reales había exportaciones al extranjero por 675 millones, de los que 275 millones de reales correspondían a extracciones de plata, para compensar el déficit³⁶⁶.

Al tener el negocio de la lana un importante volumen y un peso considerable en el comercio exterior, desde principios de la centuria atrajo el interés de financieros –que desarrollando su actividad principal como arrendadores de rentas del sector público la conjugaban con actividades en el sector privado–, comerciantes y banqueros, debido a su capacidad económica, conocimientos y experiencia en los mercados nacionales e internacionales de los que formaba parte el comercio de la lana, llegando a ocupar un papel central en el mismo³⁶⁷.

Hubo comerciantes que se encargaron gestionar las ventas de lana que realizaban los propietarios del ganado –que generalmente no tenían una capacidad financiera ni organizativa suficiente para afrontar todo el proceso que implicaba su comercialización– encargándose de su transporte y exportación, o incluso comprándola directamente para su reventa. Esos comerciantes completaron sus servicios actuando en ocasiones como banqueros, dada la compleja logística de la trashumancia, que implicaba atender pagos de salarios y gastos de manutención de los pastores, hierbas, esquileo, lavaderos y transporte que se producían a larga distancia entre los apostaderos de invierno y verano, y en algunos casos financiar estos gastos adelantando los fondos necesarios a los ganaderos hasta el cobro de la lana vendida. Este fue el caso del navarro Juan Bautista de Dutari, en cuya casa de comercio y banca en Madrid comenzó siendo banquero del ganadero Pedro de Liges, natural y establecido en Citruénigo (Navarra), al que facilitaba el descuento de letras de cambio correspondientes a sus ventas de lana a Francia.

primer tercio del XIX: la cabaña del Monasterio de Guadalupe", en G. Anes Álvarez (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. I. Agricultura*, Madrid, Alianza, 1982, pp. 12-13.

³⁶⁵ G. Anes y Álvarez de Castrillón, *El antiguo régimen: Los Borbones*, Madrid, Alianza, 1975, p.251; y L. Prados de la Escosura, "Comercio exterior y cambio económico en España (1792-1849)", en J. Fontana Lázaro (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. III. Comercio y Colonias*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p.178.

³⁶⁶ J. Fontana Lázaro, *La quiebra de la monarquía absoluta, 1814-1820*, Barcelona, Ariel, 1974, pp. 57-58.

³⁶⁷ A. González Enciso, "Introducción: la lana, negocio financiero", en A. González Enciso (ed.), *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001, pp. 11-28.

Posteriormente Dutari y Liges se convirtieron en socios en el comercio de la lana, dedicándose a la comercialización de lana de otros productores navarros, para lo que obtuvieron financiación por parte del asentista y financiero Domingo de Carranza. A partir de ahí la producción y exportación de lana tuvo un gran crecimiento, lo que los llevó a arrendar los rebaños de algunos nobles residentes en Madrid, donde estaban presentes los mayores propietarios de cabañas de ganado lanar. Lo cual le permitió exportar grandes cantidades de lana en los mercados y abrir cuentas con comerciantes europeos importadores. Esto dio lugar a que importadores de cualquier tipo de géneros, tanto madrileños como de otras plazas, recurriesen a la casa Dutari Hermanos para obtener letras de cambio contra plazas europeas para poder efectuar sus pagos, con lo que llegó a convertirse en una de las principales casas de banca madrileñas a finales del siglo XVIII³⁶⁸.

A partir de principios del siglo XVIII, otros comerciantes y financieros entraron en el negocio de la lana a través de un proceso de integración vertical en el que se unía la propiedad del ganado, la de los terrenos para pastos, la comercialización, el transporte y la exportación de la lana, lo que permitía controlar mejor y mejorar los márgenes de todas las fases del negocio aprovechando las sinergias que esto producía. Algunos comerciantes y financieros vascos y navarros participaron en este negocio, a pesar de no tener experiencia previa directa en él, llegando a estar entre los mayores propietarios de la Mesta.

En 1780 sus cabañas de ganado lanar se situaron entre las 20 mayores de la Mesta. La mayor era la de la condesa de Campo Alange con 42.948 cabezas de ganado, seguida por la del marqués de Portago con 33.505 cabezas, la del marqués de Perales con 32.755 cabezas, la del duque del Infantado con 30.574 cabezas y las de los monasterios del Paular con 29.294 cabezas, del Escorial con 27.506 cabezas y Guadalupe con 26.613 cabezas³⁶⁹.

³⁶⁸ R. Torres Sánchez, “«La hora navarra» y el triunfo de los navarros...”, pp. 283-308; Ídem, “Lana y banca...”, op. cit, pp. 235-268.

³⁶⁹ P. García Martín, *La ganadería mesteña en la España borbónica (1700-1836)*, Madrid, Secretaria General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1992, p. 413.

Cuadro 2.12. Cabañas de ganado lanar de financieros y comerciantes vascos y navarros.

Propietarios de las cabañas	Cabezas de ganado lanar								
	1708	1736	1753	1756	1758	1765	1780	1791	1800
Miguel, Francisco, y Manuel de Arizcun – marqueses Iturbietta		3.029		29.000			24.579	23.500	
Manuel Francisco de Aguirre e Hijos						1.376		15.000	
Juan de Lastiri - Antonio, Francisco y Carlos de Pando - condes Villapaterna	20.463				19.316		19.807	21.000	
Pedro Salvador de Muro, María Teresa de Salazar - marqueses de Someruelos / Juan Francisco de los Heros - condes de Montarco				16.000			14.748	18.000	
Antonio de la Torre Manzanal	13.152		22.900						
Antonio de la Torre González de Castañeda				13.000					
Josefa de la Torre González de Castañeda / Fernando de Llano				13.000					
Josefa de la Torre González de Castañeda / Simón de Aragoirri - marqués de Iranda							17.442	22.500	
María Agustina de la Torre González de Castañeda / Ambrosio José de Negrete - condes de Campo Alange				40.000			42.948	45.000	58.569

Fuente: Elaboración propia³⁷⁰.

El asentista navarro establecido en Madrid, Miguel de Arizcun Mendinueta, marqués de Iturbietta, se dedicó principalmente al arrendamiento de la provisión general de víveres para Armada, las rentas provinciales del reino de Galicia y las rentas generales

³⁷⁰ Para los años 1708, 1756, 1765 y 1780: García Martín, *La ganadería mesteña...*, op. cit., pp. 303, 349-351, 413; Para 1736: S., Aquerreta González, “Reforma fiscal y continuidad en el sistema de arrendamientos: la renta de lanas en el reinado de Felipe V”, en A. González Enciso (ed.), *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001, p. 131; Para 1753: AHPM, t. 14.965, ff. 329-373; Para 1758: AHPM, t. 16.684, ff. 101-102, *Escritura de venta de una cabaña de ganado hecha por los señores marqueses de Tejares*, 9 de agosto de 1758; Para 1791: C. R. Phillips, W. D Phillips, *Spain's golden fleece: wool production and the wool trade from the Middle Ages to the nineteenth century*, Baltimore, London, Johns Hopkins University Press, 1997, pp. 330; Para 1800: Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit., pp. 259.

de las lanas de los reinos de Castilla y Aragón. Desarrolló actividades en el sector privado, como prestamista y en el negocio de la lana, aprovechando sus conocimientos como asentista de las rentas de las lanas adquirió una cabaña compuesta por de 3.029 cabezas de ganado lanar en 1736. Dejó como heredero del mayorazgo que había creado en el que incluía su casa de comercio, con todos sus bienes y derechos –entre los que se encontraba la cabaña de ganado lanar– así como su título nobiliario, a su hermano Francisco de Arizcun Mendinueta. Este fue pagador general de la Superintendencia de Juros, y dejó en manos de Ambrosio Agustín de Garro Micheltorena³⁷¹ la gestión de los asientos de que era titular la casa de Arizcun, aunque él continuó con el negocio de la lana, adquiriendo, en 1754, 6.544 hectáreas de terrenos para pastos en la Real Dehesa de la Serena (Badajoz) por 2.930.175 reales³⁷², llegando a tener una cabaña de 29.000 cabañas de ganado lanar en 1756. A su fallecimiento heredó el mayorazgo y el título de marqués de Iturbietta a su hijo Francisco Javier de Arizcun Irigoyen, y al fallecer este, heredó el mayorazgo y el título su hijo Manuel de Arizcun Horcasitas, que siguió haciéndose cargo del negocio de la lana familiar, fue hermano del Honrado Concejo de la Mesta, siendo propietario de una cabaña de 24.579 cabezas de ganado lanar en 1780 y de 23.500 cabezas en 1791³⁷³.

Manuel Francisco de Aguirre inició su presencia en el mercado madrileño en el comercio de droguería y productos coloniales, que fue dejando progresivamente centrándose en la actividad financiera como banquero –cambista– desde su casa de comercio de Madrid y en el negocio de lana, que incluía el arrendamiento de cabañas de ganado para comerciar con su lana y la intermediación en la exportación de otros productores, además de la explotación de su propia cabaña, que solamente era de 1.376 cabezas de ganado lanar en 1765 pero que le permitía ser hermano del Honrado Consejo de la Mesta. Para seguir de cerca este negocio se avecindó en 1756 en la ciudad de Ávila, aunque mantuvo la residencia en Madrid. La compañía que fundó, Manuel Francisco de Aguirre e Hijos, continuó con las actividades bancarias y la de producción, comercialización y exportación de lana. Buena prueba de ello son las inversiones que la

³⁷¹ Miguel de Arizcun Mendinueta, Fichoz, núm. 00013491, consulta: 12 junio de 2018; Francisco de Arizcun Mendinueta, Fichoz, núm. 00023022, consulta: 12 junio de 2018; Ambrosio Agustín de Garro Micheltorena, Fichoz, núm. 00001841, consulta: 12 junio de 2018; Caro Baroja, *La hora navarra, op. cit.*, pp. 262-282; R. Torres Sánchez, “Los navarros en la provisión de víveres a la armada...”, *op. cit.*, pp. 213-262; Aquerreta González, “La élite financiera de origen navarro...”, *op. cit.*, pp. 493-504.

³⁷² M. Hernández, “El desembarco de los nuevos mesteños en Extremadura: la venta de la dehesa de La Serena y las transformaciones de la trashumancia, 1744-1770”, *Historia Agraria*, 27 (agosto, 2002), p. 97.

³⁷³ Francisco Javier de Arizcun Irigoyen. Fichoz, núm. 00064211, consulta: 12 junio de 2018; Manuel María de Arizcun Horcasitas. Fichoz, núm., 00075389, consulta: 12 junio de 2018.

compañía efectuó entre 1780 y 1804, por importe de 5.083.997 reales, para el arrendamiento de dehesas y cabañas a terceros, compuestas por 66.653 cabezas de ganado lanar, así como la adquisición de dehesas para pastos y de 14.050 cabezas de ganado lanar, con lo que llegaron a tener una cabaña propia de 15.000 cabezas en 1791³⁷⁴.

El encartado Antonio de Pando Sabugal Bringas y de los Heros, compaginó su actividad en la Administración, como secretario real, con la de asentista al obtener el arrendamiento de las rentas provinciales de las provincias de Ávila y Valladolid. En el sector económico privado actuó como prestamista y en el negocio de la lana, dado el conocimiento, obtenido como asentista, sobre la rentabilidad de ese negocio en Ávila, provincia productora de lana merina. En 1758 adquirió una cabaña, denominada de Lastiri, a los marqueses de Tejares, Francisco Fernández de la Quadra y Petronila María Terán su mujer. Ésta había recibido la citada cabaña en herencia de su primer marido Juan de Lastiri Castaño, que a su vez la había heredado de su padre Esteban de Lastiri. La cabaña estaba compuesta de 19.316 cabezas de ganado lanar valorada en 874.350 reales y también se adquirió una casa de esquila con sus terrenos situada en Revenga (Segovia) valorada en 242.487 reales. Su hijo, José Francisco de Pando y Pando, heredó del tío de su padre, Francisco de Pando Bringas, el título de conde de Villapaterna, en 1762, y de su padre, entre otros bienes, la cabaña de 19.316 cabezas de ganado lanar y la casa de esquila con sus terrenos situada en Revenga que siguió gestionando e incrementando. Su cabaña pasó a estar compuesta por 19.807 cabezas de ganado lanar en 1780 y de 21.000 cabezas en 1791. Tanto la cabaña, como el resto de sus bienes y el título de conde de Villapaterna fueron heredados por su hijo, Carlos de Pando Álava³⁷⁵.

Antonio de la Torre Manzanal, fue vocal del Tribunal de la Contaduría Mayor de Cuentas y, como asentista, administrador de la Tesorería General de Maestrazgos. La información que estaba a su disposición sobre precios y rendimientos agrícolas y ganaderos en todos los territorios de Castilla en que estaban situados los terrenos de los Maestrazgos, le facilitaron la introducción en el sector de la ganadería trashumante y el mercado de la lana, en 1708 era propietario de una cabaña de 13.217 cabezas de ganado lanar. Al fallecer en 1748 su esposa, Lucía González de Castañeda, se inició el proceso

³⁷⁴ J. Cruz Valenciano, “Cambistas madrileños...”, *op. cit.*, pp. 468-469.

³⁷⁵ Juan de Lastiri Castaño, (Madrid, 1690), caballero de Santiago en 1725, secretario de la Junta de Obras y bosques; era hijo de Esteban de Lastiri Mortalena (Errazu [valle de Baztán], 1665) caballero de Santiago en 1699 y tesorero general del Real Consejo de Ordenes. Fichoz, núm. 00000427 y núm. 00011189, consulta: 23 de noviembre de 2018.

de partición de los bienes que habían correspondido al matrimonio, que culminó en 1753. Entre los bienes se incluía una considerable cabaña de 22.900 cabezas de ganado lanar merino, valorada a 45 reales por cabeza, por importe de 1.030.500 reales, que se dividió en cuatro partes iguales entre sus cuatro hijos y herederos, Antonio, Julián, María Agustina y Josefa Teresa de la Torre González de Castañeda correspondiendo 5.725 cabezas de ganado a cada uno³⁷⁶. Juan Antonio de la Torre González de Castañeda, aumento su cabaña hasta llegar a tener 13.000 cabezas en 1756, las mismas que su hermana Josefa, que en ese año constaban a nombre de su primer marido, Fernando de Llano, este incremento sobre el número de cabezas heredados de sus padres se debió en parte a que ambos hermanos recibieron la herencia de su hermano Julián fallecido en 1754. Josefa de la Torre quedó viuda de su primer marido en 1775, encargándose de la gestión y administración de todos los bienes del matrimonio, entre los que se encontraba una cabaña de 14.300 cabezas de ganado lanar y una casa de esquila en Villacastín (Segovia). En 1777 contrajo matrimonio en segundas nupcias con Simón de Aragoiri, marqués de Iranda, al que aportó una cuantiosa dote que incluía una cabaña de 19.470 cabezas de ganado y la casa de esquila en Villacastín, así como todo lo relacionado con el comercio internacional de lana, que vino a complementar la actividad bancaria y de negociación de letras de cambio a nivel internacional de Aragoiri. La cabaña de ganado lanar estuvo a partir de ese momento a nombre del marqués de Iranda, y llegó a componerse de 22.500 cabezas en 1791³⁷⁷.

Ambrosio José de Negrete, primer conde de Campo Alange compartió sus tareas como regidor perpetuo del Ayuntamiento de Madrid, con el negocio de la lana. Se inició en este a raíz de su primer matrimonio con Vicenta Sáez de Buruaga, que aportó una cabaña de 8.651 cabezas de ganado lanar al matrimonio procedentes de su herencia paterna. En 1735 contrajo matrimonio en segundas nupcias con María Agustina de la Torre González de Castañeda, que aportó 2.000 cabezas de ganado lanar en su dote, y otras 5.275 cabezas que recibió de su herencia paterna y materna en 1753. Adicionalmente adquirió más ganado, lavaderos, y terrenos para pastos en los que invirtió 3.276.900 reales. En 1756 la casa de Campo Alange tenía una de las mayores cabañas de la Mesta con 40.000 cabezas de ganado lanar. Después de su fallecimiento, en 1765, su esposa y condesa de Campo Alange estuvo al frente de los negocios familiares hasta su

³⁷⁶ AHPM, t. 14.965, ff. 329-373.

³⁷⁷ AHPM, t. 17.918, ff. 552-582; y AHPM, t. 21.653, ff. 907-967.

fallecimiento en 1784. Continuó adquiriendo terrenos para pasto, invirtió 3.179.856 reales hasta completar una superficie de 10.504 hectáreas de terrenos para pastos en la Real Dehesa de la Serena. Como hemos visto antes, estaba a su nombre la mayor cabaña de ganado de la Mesta en 1780. A su fallecimiento, todos los bienes familiares pasaron a su hijo, Manuel María de Negrete y de la Torre, segundo conde de Campo Alange. Este siguió la carrera militar y política, arrendando su cabaña de ganado lanar al comerciante madrileño Frutos Álvaro Benito. Durante el período de arrendamiento la cabaña fue creciendo, pasando a tener 45.000 cabezas de ganado lanar en 1791 y 59.569 en 1800³⁷⁸.

Un sobrino de Juan Antonio de los Heros, Juan Francisco de los Heros Herrán, conde de Montarco, tuvo una destacada carrera en la Administración y también se aventuró en el negocio de la lana, figurando como uno de los ganaderos más importantes en 1791. El origen de esta cabaña está en que su mujer, María Teresa de Salazar, marquesa de Someruelos –con la que contrajo matrimonio en 1780–, era viuda de Pedro Salvador de Muro, marqués de Someruelos, del que heredó, en 1777, una importante cabaña de ganado lanar merino trashumante que había adquirido su marido en la Real Dehesa de La Serena (Extremadura) compuesta por 12.427 cabezas. La cabaña de la marquesa de Someruelos se estimaba en 14.748 cabezas de ganado lanar en 1780. Juan Francisco de los Heros se encargó de la administración y gestión de los bienes de su esposa, y por tanto de la cabaña, que pasó a denominarse del conde de Montarco, que se situaría alrededor de las 18.000 cabezas en 1791. Sin embargo, la actividad de Juan Francisco de los Heros se limitó a la cría de ganado lanar y la producción de lana, ya que llegó a un acuerdo con los Cinco Gremios Mayores de Madrid para venderles, de forma exclusiva, la lana producida³⁷⁹.

2.3.6.- *El acceso a la dirección de los bancos nacionales y la Compañía de Filipinas.*

La capacidad de gestión de los individuos del colectivo de dirigentes vascos y navarros en la dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, el comercio, las finanzas y la banca privada llevaron a que algunos de ellos ocupasen cargos directivos en las otras dos grandes corporaciones mercantiles existentes en el país: el Banco de San

³⁷⁸ Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit., pp.242-265.

³⁷⁹ AHPM, t. 19.143, ff. 579 - 672, *Testimonio de la escritura otorgada en concepto de capital de bienes de Sr. marqués de Someruelos y de dote de la Sra. marquesa de Someruelos que se hizo el 12 de octubre de 1781*, 23 de marzo de 1782; AHPM, t. 22.276, ff. 87-150, *Escritura de adjudicación judicial de varias dehesas en Castuera, Casas en Aranjuez y Campanario, que corresponden a la testamentaria de la Excm. Sr^a. D^a. Teresa de Salazar y Morales*, 30 de enero de 1816.

Carlos y la Compañía de Filipinas, establecidas en 1782 y 1785 respectivamente, con el impulso y un gran apoyo económico del Gobierno y la Corona, así como en el Banco de San Fernando que vino a ocupar, en cierta forma, el lugar que tuvo el Banco de San Carlos hasta 1829.

Como indicamos en el primer capítulo, los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores no apoyaron la creación del Banco de San Carlos, solamente ocho de ellos subscribieron 466 acciones por un importe de 932.000 reales, lo que suponía únicamente el 0,3% de los 300 millones del capital suscrito inicialmente³⁸⁰:

<u>Accionista</u>	<u>Núm. acciones</u>	<u>Reales de vellón</u>
Juan de Aguirre	50	100.000
Dutari Hermanos	200	400.000
Francisco de Gorbea y Sobrinos	20	40.000
Juan de Llaguno	49	98.000
Manuel de Sobrevilla	3	6.000
Francisco Soria y Zaldibar	25	50.000
José Alejandro de Urquijo	52	104.000
Juan Bautista de Iribarren	67	134.000

Francisco Vicente de Gorbea, debido a su prestigio como financiero y banquero fue designado, junto con otros comerciantes, miembro de la junta que se formó para analizar y dictaminar el proyecto para la creación del Banco de San Carlos bajo la presidencia por el gobernador del Consejo de Castilla³⁸¹. Sin embargo, solo hubo un comerciante de los Cinco Gremios Mayores de Madrid entre los 9 directores del Banco presidido por Francisco de Cabarrús, Gregorio Joyés que lo fue en el período 1783-1784³⁸².

Las pérdidas ocasionadas en el Banco de San Carlos, tanto por el fracaso de la administración de las provisiones al Ejército y la Armada –que, recordamos, acabarían volviendo a las manos de los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1791– unida a las pérdidas por créditos fallidos y la adquisición de deuda pública francesa, dieron lugar a que la Junta General de Accionistas de 1788 aprobase la creación de una comisión

³⁸⁰ Véase T. Tortella Casares, *Índice de los primitivos accionistas del Banco Nacional de San Carlos*, Madrid, Archivo Histórico del Banco de España, 1986.

³⁸¹ Tedde, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., p. 65; y *Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la cual se crea, erige y autoriza un Banco nacional...*, op. cit., p. 5.

³⁸² Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 176.

propuesta por la dirección del Banco que tenía por objeto juzgar la conducta de los directores. Esto supuso el inicio de la participación de comerciantes-banqueros vascos y navarros en la gestión y dirección del Banco, ya que en esa comisión se integraron tres comerciantes que cumplían el requisito de ser propietarios de, al menos, 25 acciones: Felipe Victorio Ravara, Antonio Ibarrola Llaguno y Domingo Javier de Arecha como representante de la compañía Manuel Francisco de Aguirre e Hijos. La comisión acabó emitiendo un dictamen favorable a la dirección, y por tanto a Francisco de Cabarrús. La Junta de General de Accionistas del Banco de 1789 nombró a Domingo Javier de Arecha, Ignacio Luis de Aguirre, Sebastián Piñuela, Gaspar Ignacio de Montoya y Domingo de Marcoleta, como “comisarios” que tendrían a su cargo el seguimiento de las actuaciones de los directores en lo relativo a la observancia de las normas y reglas del banco, así como de recoger las críticas y denuncias de los accionistas sobre estas cuestiones³⁸³.

En 1794 se establecieron nuevos reglamentos de las Juntas Generales, el órgano en el que estaban presentes o representados la totalidad de los accionistas y los demás órganos de gestión del Banco:

- La Junta de Gobierno tenía por objeto la vigilancia del cumplimiento de las reglas y acuerdos de la Junta General, la supervisión de la actuación de los directores, y aconsejar a los directores y a los accionistas, en aras a salvaguardar los intereses de la entidad.
- La Dirección General estaría formada por tres directores que tendrían a su cargo la gestión y dirección de todas las operaciones de todo tipo que realizase la entidad. Para acceder al cargo de director sería necesario acreditar un amplio conocimiento de las firmas y casas de comercio nacionales e internacionales, así como todo lo relacionado con operaciones de cambio de moneda y negociación de letras de cambio³⁸⁴.

Las condiciones de conocimiento y experiencia en el comercio y las finanzas permitieron, a partir de ese momento, que se produjese la entrada de los comerciantes-banqueros vascos y navarros en la dirección del Banco.

³⁸³ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 159-160, 178, 182, 193-195 y R. Moreno Fernández, *Las demandas contra la actuación gestora de Cabarrús y demás directores del Banco Nacional de San Carlos (1782-1797)*, Madrid, Banco de España, 2014, pp. 33-41.

³⁸⁴ Banco de San Carlos, *Reglamentos de las juntas generales, de la junta de gobierno, y de la dirección general del Banco Nacional de San Carlos*, Madrid, Oficina de D. Gerónimo Ortega y herederos de Ibarra, 1794, pp. 36, 68-69.

Cuadro 2.9. Comerciantes y banqueros vascos y navarros dirigentes Banco de San Carlos.

Nombre	Cargo	Fecha
Arco, Feliciano del	DS	1823
	DG	1824
	V	1823-1824
Bringas, Francisco Antonio de	V	1798
Dutari, Pedro José de	V	1801-1802
Dutari Fagoaga, Juan Bautista	V	1815-1816
Fagoaga Dutari, José de	V	1814-1815/ 1819- 1820 /1825
	DG	1829
Galarza, León de	V	1799-1800 / 1802-1803
	DG	1805-1808
Goicoechea, Mariano de	V	1814/ 1819-1820
Guardamino, Juan de	V	1829
Ibarrola y Llaguno, Antonio de	B	1791-1794
	DG	1800-1802
Iribarren, Juan Bautista de	V	1794 / 1796-1796
	DG	1794 / 1798-1803
Murga Aguirre, José de	V	1809
Muguiro, José Francisco de	V	1823-1824
	DG	1829
Palacio, Diego de	DG	1803-1806
Ribacoba y Gorbea, Manuel José de	C	1793-1794
	V	1795-1797
Sáinz de Baranda Gorriti, Pedro	DG	1807-1808
Cargo. B: director bienal. C: comisario. DG: director general. DS: director suplente. V: vocal de la Junta de Gobierno.		

Fuente: elaboración propia³⁸⁵.

Como hemos visto anteriormente, varios de estos individuos estaban vinculados por lazos de familiares. Algunos fueron directores como apoderados y representantes de las casas de banca a que pertenecían. Manuel José de Rivacoba y Gorbea fue comisario y vocal de la Junta de Gobierno representando a la compañía Gorbea y Sobrinos. La compañía Dutari Hermanos tuvo como representantes en la dirección a Pedro José de Dutari, Juan Bautista Dutari Fagoaga y José de Fagoaga Dutari. Además, Domingo de Dutari socio de la compañía, fue nombrado, en marzo de 1809, junto a José de Murga – como representante de Aguirre e Hijos– y otros comerciantes, vocal de la comisión para la reforma del Banco creada por Francisco de Cabarrús, que había asumido la presidencia

³⁸⁵ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos ...*, op. cit., pp. 176, 202, 260, 291, 292, 294, 339, 352, 360; y Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., pp. 320-345.

de la Junta General de Accionistas del Banco, como ministro de Hacienda³⁸⁶. Francisco de Muguiro fue director de la compañía fundada por su tío Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos. En 1829 se creó el Banco Español de San Fernando, tras llegar a un acuerdo entre el Ministerio de Hacienda y los comisionados de los accionistas del Banco de San Carlos, por el que estos aceptaban un importe de 40 millones de reales en acciones del nuevo banco a cambio de los 309,5 millones de reales que el Estado debía al Banco de San Carlos³⁸⁷. Juan de Guardamino, vocal de la Junta de Gobierno, José de Fagoaga Dutari y José Francisco de Muguiro, directores generales del Banco de San Carlos en 1829, ocuparon cargos directivos en la dirección del Banco de San Fernando en el momento de su fundación en 1829. El primero fue nombrado síndico y además formó parte de la Comisión Liquidadora del Banco de San Carlos con los otros dos. Los tres continuaron desempeñando diferentes cargos en la dirección del Banco de San Fernando como vocales de la Comisión Liquidadora del Banco de San Carlos (1830-1833), Juan de Guardamino y José de Fagoaga Dutari fueron síndicos (1830-1833) y José Francisco de Muguiro fue subdirector de la Junta de Gobierno (1831-1833) Joaquín de Fagoaga Laurencena –sobrino de José Fagoaga Dutari– también fue directivo del Banco de San Fernando, consiliario (1836-1837) y director (1838-1843, 1846-1848)³⁸⁸.

La Real Compañía de Filipinas, la tercera de las grandes corporaciones comerciales y financieras, junto con la Compañía de los Cinco Gremios Mayores y el Banco de San Carlos, existentes en España a finales del siglo XVIII, se creó en 1785. En sus estatutos se establecía que estaría dirigida por una Junta de Gobierno formada por tres directores y nueve vocales, dos por parte del Banco de San Carlos, dos por los Cinco Gremios Mayores de Madrid, dos por la Compañía de la Habana, y uno por la Compañía de San Fernando de Sevilla, además de dos representantes de los accionistas particulares. El capital suscrito al 31 de diciembre de 1795 era de 148,9 millones de reales, de los cuales 33,1 millones correspondían a la participación del Banco de San Carlos, 13,4 millones a la Compañía de los Cinco Gremios, y 15 millones a la familia real. En 1789 se

³⁸⁶ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 295, 305.

³⁸⁷ Según Ramón de Santillán, lo que parecían condiciones leoninas no lo eran tanto para los accionistas del Banco de San Carlos, dado que la cotización de sus acciones en el mercado era muy inferior a lo que iban a recuperar en la transacción, y otras grandes instituciones como los Cinco Gremios Mayores de Madrid o la Compañía de Filipinas, tuvieron muchas mayores dificultades para recuperar sus créditos contra la Real Hacienda. R. Santillán, *Memoria histórica sobre los bancos Nacional de San Carlos, Español de San Fernando, Isabel II, Nuevo de San Fernando, y de España*, vol. 1, Madrid, T. Fortanet, 1865, pp. 126-132, 143-149.

³⁸⁸ R. Moreno Fernández, *El personal del Banco de España...*, op. cit., vol. 2, pp. 16, 18; Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., pp. 345-348.

reformó la Junta de Gobierno, incorporando en ella dos vocales –que sustituyeron a los dos que correspondían a la compañía de la Habana– como representantes de los intereses de la Real Hacienda y los de la familia real, que tenían una considerable participación en la sociedad, siendo nombrados para ocupar estos cargos Juan Ignacio de Gardoqui y Simón de Aragón, marqués de Iranda. Este participó activamente en las tareas de la Junta y ocupó el cargo hasta 1797, en que dimitió por razones de salud. Los primeros vocales nombrados por los Cinco Gremios, en 1785, fueron dos de sus diputados-directores, uno de ellos José Pérez Roldan, que se mantuvo en el cargo hasta 1798, al que sucedieron los diputados-directores Diego de Palacio (1799-1802) y Enrique de Santa María (1803-1806). También fue vocal de la Junta de Gobierno León de Galarza, en representación del Banco de San Carlos (1806-1808) del que era director general³⁸⁹. Siempre hubo un representante del colectivo de directivos vascos y navarros en la Junta de Gobierno de la Compañía.

2.3.7.- Una nueva institución para facilitar el comercio: El Consulado de Comercio de Madrid.

El establecimiento de un Consulado de Comercio había sido una antigua aspiración de los comerciantes madrileños. Juan Antonio de los Heros proponía en sus *Discursos sobre el Comercio* el establecimiento de un Consulado de Comercio en Madrid a imagen en los existentes en Burgos, Bilbao, Barcelona, Valencia y otras plazas en el extranjero, para lo que se basaba en la legislación existente desde el reinado de Felipe IV que ya recogía la posible creación de un consulado en Madrid³⁹⁰. Según su propuesta, los Cinco Gremios Mayores Madrid se integrarían en este consulado, de forma que su actividad estuviese bajo su autoridad y jurisdicción, al que le correspondería la coordinación entre todos los consulados españoles con el fin de regular la actividad comercial y agilizar la resolución de conflictos entre comerciantes, evitando los perjuicios de los retrasos e interferencia de las diferentes jurisdicciones ordinarias que seguían produciéndose a pesar de la jurisdicción privativa de los consulados existentes y la Junta

³⁸⁹ M. L. Díaz-Trechuelo, *La Real Compañía de Filipinas*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano Americanos, 1965, pp. 34, 37, 96, 172; Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, pp. 340-341; Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, pp. 266; Véase *Almanak mercantil o Guía de comerciantes*, (1796), p. 324; (1797), p. 167; (1799), p. 420; (1800), p.341; (1801), p. 311; (1802), p. 323; (1803), p. 355; (1805), p. 338; (1807), p. 423; (1808), p. 424.

³⁹⁰ “D. Felipe IV. En Madrid por pragmática de 9 de febrero de 1631. *Creación de un consulado en Madrid; y facultad para formar otros en los pueblos donde hubiere número bastante de mercaderes*”, (*Recopilación, lib. 3, tít. 13, ley 2*), *Novísima recopilación*, lib. IX, tít. II, ley IV.

de Comercio³⁹¹. Esta aspiración se volvió a poner de manifestó en un escrito, de fecha 18 de diciembre de 1813, en el que se pedía la creación de un Consulado de Comercio en Madrid realizado por un grupo de instituciones y comerciantes individuales autodenominados “El Comercio de Madrid”, entre los que se encontraban los diputados-directores de los Cinco Gremios Mayores de la capital, los representantes del Banco de San Carlos, la Compañía de Filipinas, la Compañía de la Habana y las compañías de Paños, Drogueros, Lonjistas y Lienzos, además de veintidós comerciantes a título individual pero asociados a la Compañía General de los Cinco Gremios³⁹².

Finalmente, en 1827 se erigió el Real Consulado de Comercio de Madrid, cuya normativa fue un avance de lo que contendría el Código de Comercio promulgado en 1829. Este Código supondrá el establecimiento de una normativa reguladora del comercio y las finanzas que cambió de forma sustancial los esquemas existentes en estas materias en el Antiguo Régimen³⁹³. De acuerdo con lo establecido en el decreto por el que se erigió el Consulado, este estaría dividido en dos secciones: 1ª. El Tribunal Consular, que entendería exclusivamente en los negocios judiciales del comercio. 2ª. La Junta de Comercio, a la que pertenecerían todos los individuos matriculados, y tendría funciones consultivas y administrativas. Estaría dirigida por un prior, cuatro cónsules, ocho consiliarios y dos síndicos, todos ellos comerciantes matriculados, que contarían con un asesor letrado. El Tribunal Consular estaría formado por el prior y los dos cónsules más antiguos. En ese mismo decreto se designaban los titulares de esos cargos, en el que varios de los miembros del colectivo de dirigentes vascos y navarros tuvieron una presencia notable. Se designó a Ramón de Angulo Guardamino, para el cargo de prior, a Feliciano del Arco y Miguel Ángel Muguiro –yerno de Juan de Muguiro Iribarren, hermano de José Francisco de Muguiro– para cónsules, y para síndicos a Juan de Guardamino –recordamos que era primo segundo de Ramón de Angulo– y Mariano de Goicoechea³⁹⁴.

En el Apéndice II se incluye la relación de los 86 comerciantes de origen vasco y navarro que se dedicaban al comercio en Madrid y se inscribieron en la matrícula de

³⁹¹ “Capítulo VI. Convendría la erección de un Consulado en la Corte”. J. A. de los Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 271-280, t. XXVII, pp. 3-21.

³⁹² *Representación que hace el Comercio de Madrid a S. M. las Cortes Ordinarias, sobre el importante y utilísimo establecimiento de un consulado en esta Capital*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1814.

³⁹³ C. Petit, *Historia del Derecho Mercantil*, Madrid, Marcial Pons, 2016, pp. 349-357.,

³⁹⁴ R. C. de 26 de agosto de 1827, insertando el Real Decreto de 7 del mismo, por el cual se erige un Consulado de Comercio en Madrid, bajo las bases que establece. Madrid, Imprenta de Repullés, 1827, pp. 3-4, 10;

comerciantes durante los años 1829 y 1830, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 11 del Código de Comercio de 1829. Representaban el 10,4% del total de los 826 comerciantes matriculados en esos dos años³⁹⁵.

2.3.8.- *La conexión atlántica: Cádiz y América.*

Como regla general, los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores de Madrid no intervinieron directamente en el comercio atlántico. Sus necesidades de productos que procediesen de las Indias, para abastecer a sus clientes locales, se satisfacían a través de las compañías de comercio formadas a partir de 1752, la primera con los hermanos Uztáriz de Cádiz y en 1763 la Compañía General de Comercio. Uno de sus objetivos principales de estas compañías fue participar en el comercio exterior, sobre todo con las Indias, uniéndose al grupo de compañías privilegiadas que se crearon para complementar el sistema de flotas existente y facilitar el crecimiento de dicho comercio, como fueron la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas (creada en 1727) con sede en San Sebastián, la Real Compañía de la Habana (1740) con sede en La Habana, la Real Compañía de San Fernando de Sevilla (1747) con sede la ciudad de su nombre y la Real Compañía de Comercio de Barcelona a Indias (1755) con sede en Barcelona³⁹⁶.

La Compañía de los Cinco Gremios era un gran comprador de productos coloniales para abastecer a sus clientes, por lo que se centró en vender a América los productos de sus fábricas textiles para compensar su balanza comercial, con lo que obtenía un doble beneficio al integrar verticalmente su negocio de fabricación y comercialización. Para obtener el máximo beneficio la dirección de los Cinco Gremios consideró necesario participar en ese comercio sin intermediarios, para lo que instaló una casa-factoría en Cádiz, así como factorías en América y Filipinas³⁹⁷.

Varios comerciantes del colectivo de los dirigentes de los Cinco Gremios Mayores, sin dejar de pertenecer a sus gremios o a la Compañía General participaron en la creación de una compañía que se dedicó al comercio directo con las Indias denominada

³⁹⁵ Véase Apéndice II. Relación de comerciantes originarios de las provincias vascas y navarras inscritos en la matrícula de comerciantes de Madrid (1829-1839. AVM, sec. 2, leg. 428, núm. 1, Inscripción de comerciantes establecidos en esta Corte que con arreglo al art.º 11 del Código de Comercio han presentado en el Corregimiento sus respectivas declaraciones (1829 y 1830).

³⁹⁶ Sobre estas compañías véase: M., Gárate Ojanguren, *La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de ediciones y Publicaciones, 1990; M. Gárate Ojanguren, *Comercio ultramarino e ilustración: La Real Compañía de la Habana*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 1993; C. A. González Sánchez, *La Real Compañía a de Comercio y Fábricas de San Fernando de Sevilla (1747-1787)*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1994; J. M. Oliva Melgar, *Cataluña y el comercio privilegiado con América en el siglo XVII: la real compañía de comercio de Barcelona a Indias*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1987.

³⁹⁷ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 285-300.

Compañía de Lonjistas. La compañía fue creada en 1764 por quince accionistas, miembros del ramo de especería del Gremio de Mercería, Especería y Droguería para comerciar en cacao, azúcares, especería, y “demás agregados de su ramo”, cuya procedencia fuese tanto de América como de Europa. La aportación de fondos por parte de cada uno de los socios fue muy considerable, ya que cada uno aportó 500.000 reales, lo que representaba un capital total de 7.500.000 rs. vn. —recordemos que la Compañía de Comercio de los Cinco Gremios constituida en 1763 tenía un capital de 15.000.000 rs. vn.—. Entre sus socios fundadores estaban Manuel Francisco de Aguirre —elegido primer director junto con Juan de Llaguno— y Juan Bautista de Dutari, posteriormente se incorporaron como socios de la compañía Juan Antonio de los Heros adquiriendo una acción a uno de los socios iniciales, ya que el número de socios seguía siendo de 15 en 1780, y Ramón de Basualdo, que fue director de la compañía³⁹⁸.

La compañía inició su comercio directo con América, en 1768, desde La coruña, exportando harina a La Habana, donde estableció una factoría almacén permanente, ese mismo año inició el comercio con Buenos Aires. Estableció casas factorías en Cádiz y la Coruña. Entre sus exportaciones se incluían tejidos tanto nacionales como extranjeros, por lo que diversificó su actividad hacia el sector manufacturero, buscando una integración vertical de sus negocios al igual que habían hecho los Cinco Gremios, creando una factoría-almacén y una fábrica de tejidos de seda en la ciudad de Toledo, y en 1785 otra fábrica y otra fábrica de tejidos de medias, gorros, cintería y listonería de la villa de Valdemoro. Para cubrir sus necesidades de transporte construyeron a sus expensas dos fragatas en el Astillero de Zorroza (Bilbao)³⁹⁹. Como era habitual en estas compañías participó en el mercado financiero, mediante préstamos y depósitos, así como en la negociación de letras de cambio. Según Pedro Tedde de Lorca, fue considerado como una de las principales entidades financieras, en 1808, por la administración bonapartista —en la estadística que realizó para repartir un empréstito forzoso entre los habitantes de Madrid— en el que consideraban que “aunque ha experimentado pérdidas en América, puede prestar 3 millones”, importe superior a los 2 millones de reales estimados para la

³⁹⁸ Los accionistas que fundaron la compañía en 1764 fueron: Manuel Francisco de Aguirre, Juan de Llaguno, José Antonio de Miquelatorena, Juan Bautista Arrevillaga, José Bringas de la Peña y Compañía; Juan Bautista de Dutari; José de Terroba Tejada, José María Gutiérrez; Bartolomé de Elejalde y Compañía, Juan de Inarrea y compañía, Julián de Usategui; Francisco Antonio de Angulo, Juan Gómez de Llarena, Lorenzo de Hoz y Rivas y compañía. AHPM, t. 18.968, ff. 763-766, *Poder General. Los interesados en la Compañía formada por los individuos del Gremio de Especería de esta Corte*, 25 de abril de 1764; AHPM, t. 19.892, ff.3 30-334, *Poder de la Compañía de Lonxistas a los Sres. Olabarrieta, Elejalde y Ruiz Sainz*, 4 de mayo de 1780

³⁹⁹ Larruga, *Memorias...*, op. cit., t. I., pp. 295-301 y t. VIII, p. 331-335.

Compañía de Filipinas⁴⁰⁰, su capacidad financiera seguía siendo notable a pesar de que el número de socios había descendido de los quince iniciales a nueve, con un capital social de 4.500.000 de reales⁴⁰¹. La compañía siguió operando después de la guerra de la Independencia, integrándose en el Consulado de Madrid desde su creación en 1829⁴⁰².

Algunos familiares del colectivo de dirigentes de los Cinco Gremios se establecieron en el comercio de Cádiz y Nueva España a título individual, allí desarrollaron sus actividades de forma independiente, y aunque mantuvieron el contacto con sus familiares establecidos en el comercio madrileño sus casas de comercio no mantuvieron relaciones comerciales directas con ellos, sus negocios fueron totalmente independientes de los de las casas de comercio familiares establecidos en la Corte.

En el caso de Cádiz su presencia fue escasa y poco significativa, exceptuando a la familia Uztáriz, que tuvo la base de sus negocios en Cádiz, aunque tuvieron una presencia importante en el mercado madrileño con su compañía conjunta con los Cinco Gremios y con el arrendamiento de la fábrica de Guadalajara. En el comercio de Cádiz había una destacable presencia de vascos y navarros, que representaron el 32% de los 2.076 comerciantes nacidos fuera de Cádiz matriculados en su Consulado entre 1743 y 1823, de acuerdo con los datos de Julián B. Ruiz Rivera. La matrícula en el Consulado era necesaria para comerciar con América, sin este requisito no se podía embarcar mercancías en los buques, ni descargarlas a su arribada de América⁴⁰³. Uno de los hermanos del diputado-director de los Cinco Gremios José Pérez Roldán, Bartolomé, natural de Carranza, se estableció en Cádiz. En 1757 contrajo matrimonio con Teresa López en dicha ciudad, con la que tuvo cuatro hijos. Se matriculó en el Consulado de Cádiz en 1760 para dedicarse al comercio con América. Realizó varios viajes a Nueva España, en los que llevaba mercancías propias y de terceros para su venta, así como encargos para realizar gestiones de cobro de diferentes personas, volviendo con dinero metálico y productos coloniales para sus comitentes. Hizo varios viajes a Nueva España, en 1760, 1764, 1768 y 1772. Como indica Paloma Fernández Pérez, esta práctica de efectuar viajes periódicos

⁴⁰⁰ Tedde Lorca, "Comerciantes y banqueros madrileños...", *op. cit.*, p. p. 309,

⁴⁰¹ Los 9 accionistas eran los mismos en 1805 y 1808: Ramón de Basualdo, Manuel Sáez del Prado, Francisco López de Olabarrieta, Miguel Ángel Sancho, Antonio Yarritu, Pedro de Zubiaga, Joaquín Monasterio, Francisco María de Retes, Francisco de Iriarte. AHPM, t. 19.991, ff. 607-608, *Poder de los individuos de la compañía de lonjistas de Madrid a tres de los mismos para el manejo y demás de ella*, 20 de diciembre de 1805; AHPM, t. 19.989, ff. 419-425, *Poder de los individuos de la compañía de lonjistas de esta Corte a tres de ellos para directores y contador de la misma*, 30 de diciembre de 1808.

⁴⁰² Véase RCCM, *Guía mercantil...*, *op. cit.*, vol. I, pp. 482-489.

⁴⁰³ Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, *op. cit.*, pp. 19-21, 34, 47-48; Bustos Rodríguez, *Cádiz en el sistema atlántico...*, *op. cit.*, pp. 130-138.

era habitual entre los comerciantes gaditanos para incrementar su patrimonio, dándose algunos casos de comerciantes que, con los resultados obtenidos de uno o dos viajes con buenos resultados no necesitaban volver a hacer más⁴⁰⁴. Previamente al inicio de cada uno de los viajes otorgó poder para testar. En el testamento de 1772, nombró por albaceas testamentarios a su mujer y –siguiendo la costumbre que hemos visto entre los comerciantes madrileños– a los hermanos Francisco y Juan Palou, comerciantes del Consulado de Cádiz, y a su sobrino Francisco Pérez Roldán, con el que viajaba en el mismo barco, que también era comerciante⁴⁰⁵. Francisco Pérez Roldán Brena, natural de Carranza –hijo de Francisco Pérez Roldán, hermano de Bartolomé y José–, se matriculó en el Consulado de Cádiz en 1771. Estuvo bajo el patrocinio de su tío Bartolomé, que se hizo cargo de la fianza exigida para su embarque en el viaje que realizó a Nueva España, en 1772⁴⁰⁶.

Un sobrino segundo de Isidoro del Castillo, José Antonio de los Heros Manzanal (Balmaseda, 1752 – Veracruz, 1785), se trasladó a Cádiz para trabajar en su comercio en 1768 y en 1776 se matriculó en el Consulado de esa ciudad. Falleció en un viaje a Veracruz en 1785, sin descendencia, dejó a su padre, José de los Heros Antuñano, como su heredero universal, de acuerdo con su testamento que había otorgado en Cádiz en 1776⁴⁰⁷.

El único hermano varón de Feliciano del Arco Castaños, Agustín del Arco Castaños, natural de Sopuerta (Encartaciones) se estableció en Cádiz, donde se dedicó al comercio y a las finanzas matriculándose en el Consulado de la ciudad. Soltero, el 14 de mayo de 1831, hallándose enfermo, otorgó un poder general a Francisco de Carranza comerciante de Cádiz, para administrar todos sus negocios y otorgó testamento, dejando por herederos a su hermano Feliciano y a sus hermanas, y por testamentarios a su hermano Feliciano residente en Madrid, en primer lugar, y a Francisco de Carranza, en segundo

⁴⁰⁴ Fernández Pérez, *El rostro familiar de la metrópoli*, op. cit., pp. 47-61.

⁴⁰⁵ Los expedientes de información y licencia de pasajero a Indias de Bartolomé Pérez Roldán en: AGI, *Contratación*, leg. 5504, N.172, 23 de junio de 1760; leg. 5507, N.3, R.31, 20 de septiembre de 1764; leg. 5511A, N.77, 11 de octubre de 1768; leg. 5516, N.170, 16 de mayo de 1772. Poderes para testar de Bartolomé Pérez Roldán: AHPCA, *Protocolos notariales*, sig. CA 4260, ff. 250-251, 26 de junio de 1760; CA 3841, ff. 35-37, 7 de septiembre de 1764; CA 5762, ff. 744-746, 04 de octubre de 1768; CA 5266, ff. 784-787, 16 de mayo de 1772; Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, op. cit., pp. 193.

⁴⁰⁶ Expedientes de información y licencia de pasajero a Indias de Francisco Pérez Roldán: AGI, *Contratación*, leg. 5516, N.170, 16 de mayo de 1772; Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, op. cit., pp. 193; Francisco Pérez Roldán Sainz de Prado, AHEB, *Valle de Carranza, Aldeacueva, San Bartolomé Apóstol, Bautismos*, sig. 1665/004-01, f. 100, 29 de agosto de 1717; Francisco Pérez Roldán Brena, AHEB, *Valle de Carranza, San Esteban Protomártir, Bautismos*, sig. 1714/005-01, f. 056, 20 de junio de 1748.

⁴⁰⁷ Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, op. cit., p.169; AGI, *Contratación*, leg. 5702, N. 4, Bienes de difuntos: José Antonio de los Heros, 1787.

lugar⁴⁰⁸. La relación de Francisco de Carranza con la familia se extendió a Feliciano del Arco, como se refleja en el intercambio epistolar entre ambos que ha recogido Jesús Ruiz de Gordejuela. El segundo, desde su atalaya de hombre de negocios en Madrid, facilitaba información y consejo a Carranza sobre la situación de las distintas plazas comerciales españolas y las posibilidades que estas ofrecían, con el fin de ayudar a encontrar un lugar en donde establecerse a los comerciantes que llegaban a España procedentes de México, a raíz de la independencia de este país⁴⁰⁹.

Un hermano de Juan Antonio de los Heros, José, y otro de Francisco de Guardamino, Juan, cuyas familias tenían una estrecha relación de amistad. cómo hemos visto anteriormente, emigraron a Nueva España y se establecieron en el comercio de la ciudad de México, donde había una considerable colonia de vascos y navarros. Para ello se matricularon en el Consulado de México, que dominaba el comercio al por mayor y el internacional de esta ciudad, al que pertenecían comerciantes mayoritariamente originarios del norte de la Península, divididos en dos facciones, denominadas partidos de montañeses y vizcaínos, que se alternaban bianualmente en los cargos principales, de forma que el cargo de cónsul correspondiese a un miembro de cada uno de los dos partidos y el cargo de prior fuese rotativo⁴¹⁰.

José de los Heros Fernández (Molinar, 1735 - México, 1803) recibió autorización para embarcar en Cádiz con destino a Veracruz (Nueva España) en 1752, cuando declaraba tener 18 años⁴¹¹. Entró a trabajar en la casa de Juan de Guardamino en la ciudad de México, inicialmente como su empleado de confianza, ya que fue administrador de su almacén en la ciudad de México, pasando a ser socio en la tienda-almacén que establecieron en la provincia de Sonora (situada al noroeste de Nueva España), en el que Guardamino participaba con el 91% del capital y él con el 9%, aunque los resultados se repartían en partes iguales entre ambos socios⁴¹². José de los Heros, que se trasladó a

⁴⁰⁸ AHPCA, *Protocolos notariales*, sig. CA 4301, ff. 202-203, *Poder para comerciar*. D. Agustín del Arco a D. Francisco de Carranza, 14 de mayo de 1831; sig. CA 4301, ff. 204-207, *Poder para testar*. D. Agustín del Arco a D. Feliciano del Arco, 14 de mayo de 1831; “Matrícula del Comercio del Real Consulado de Cádiz” en RCCM, *Guía mercantil...*, *op. cit.*, vol. 1, p. 445.

⁴⁰⁹ Francisco de Carranza y Ortiz, ejerció el comercio en Cádiz entre 1794 y 1846, en que falleció, era natural de Lanestosa (Encartaciones). J. Ruiz de Gordejuela Urquijo, “El comercio gaditano con el Perú entre 1814 y 1826, ¿desaparición o adaptación?”, *Anuario de Estudios Americanos*, 73, 2 (julio-diciembre, 2016), p. 690; y J. Ruiz de Gordejuela Urquijo, “Retorno de los comerciantes españoles tras la Independencia de México”, *Temas Americanistas*, 37 (diciembre 2016), pp. 229-230.

⁴¹⁰ Kicza, *op. cit.*, pp. 67-71; y Borchart de Moreno, *op. cit.*, pp. 22-45, 232.

⁴¹¹ José de los Heros Fernández, AHEB, *Viañez, Carranza, Santiago Apóstol, Bautismos*, sig. 1675/005-00, f. 51, 20 de mayo de 1735; José de los Heros recibió autorización para embarcar como “criado” de Francisco Trelles. AGI, *Contratación*, leg. 5494, N.1, R.38, “Francisco Trelles”, 27 de octubre de 1752.

⁴¹² Borchart de Moreno, *op. cit.* pp. 232, 255, 87-88.

residir en la zona del real de minas de San Antonio de la Huerta (Sonora) situada a 1.900 kilómetros de la ciudad de México, terminó estableciéndose por su cuenta, llegando a convertirse en uno de los comerciantes más importantes que controlaban el comercio de esa provincia fronteriza. Actuó como banquero junto con otros seis comerciantes, financiando a la Real Hacienda, mediante un mecanismo por el que facilitaban dinero a los tesoreros de ésta en la provincia de Sonora para efectuar pagos a los funcionarios civiles y militares destinados allí, con el beneficio para la Real Hacienda de evitar el costoso envío de fondos desde Ciudad de México destinado a efectuar esos pagos. Los fondos se reembolsaban posteriormente a los comerciantes –con el correspondiente interés– en Ciudad de México⁴¹³. Se incorporó al Consulado de México, estando registrado en su matrícula desde 1763, y en el consta que tuvo actividad importadora desde 1764 hasta 1778, llegó a ocupar uno de los dos puestos de cónsul, el correspondiente al partido vizcaíno, en 1799⁴¹⁴. Mantuvo su contacto con sus dos hermanos, Juan Antonio y Manuel residentes en Madrid, que en 1769 le apoderarán, junto a Juan de Guardamino, para gestionar la herencia del exgobernador de Nuevo México Tomás Vélez Cachupín, de la que ambos eran albaceas⁴¹⁵. Esta fue la única relación referente a asuntos no familiares que mantuvo con sus hermanos. Estuvo soltero hasta su fallecimiento en la ciudad de México. El 23 de noviembre de 1803, día anterior a su fallecimiento, otorgó un testamento instituyendo por sus herederos a su sobrino, Francisco del Campo Heros (Carranza, 1783) –nieto de su hermana María Antonia– al que había solicitado que emigrase desde Carranza para ayudarle a gestionar su casa de comercio⁴¹⁶ y a su padre, Juan Gaspar del Campo, correspondiendo dos terceras partes de su caudal hereditario al primero y una tercera parte al segundo. Esto dio lugar a un largo litigio dentro de la familia. Su causa fue la suspicacia de las familias de sus hermanos y hermanas, que habían sido instituidos como herederos en un testamento otorgado en 1775 en la ciudad de México, que había sido sustituido por el nuevo testamento otorgado

⁴¹³ J. M. Medina Bustos, “Jerarquía social, vecindad y juntas de vecinos en la provincia de Sonora (siglos XVII y XVIII): un acercamiento a la representación política de antiguo régimen en una zona marginal y fronteriza del imperio español”, *Anuario IEHS Instituto de Estudios histórico sociales*, 23 (2008), pp. 237-270; I. del Río Dueñas, “Comercio, libranzas de Real Hacienda y circulación monetaria en el norte de la Nueva España (1773-1810)”, *Estudios de historia novohispana*, 35 (2006), pp. 117-131.

⁴¹⁴ Kicza, *op. cit.*, p. 278.

⁴¹⁵ AHPM, t.18.797, ff.335-336, *Poder para cobrar y otras cosas otorgado por D. Manuel y D. Juan Antonio de los Heros, a D. Juan de Guardamino y D. Joseph de los Heros*, 20 de octubre de 1769.

⁴¹⁶ AGI, México, leg. 2498, N.1, Expediente de solicitud de licencia de embarque de Francisco del Campo, natural del lugar de La Tejera, Valle de Carranza, señorío de Vizcaya, residente en Madrid, hijo de Juan Gaspar del Campo y de Manuela de Arechaga, a Nueva España a la compañía de su tío José de los Heros, vecino y del comercio de la ciudad de México, 21 de febrero de 1801.

justamente el día anterior a su fallecimiento, en circunstancias que ellos consideraban poco claras, ya que sus hermanos y hermanas, y sus descendientes, afirmaban tener correspondencia epistolar con José sin que les hubiese comunicado el cambio de testamento. Esto dio lugar a un largo proceso judicial entre los hermanos de José y sus familias contra los herederos instituidos en su último testamento, que tuvo su fin en 1819 dando la razón a Francisco del Campo Heros y su familia⁴¹⁷.

Juan de Guardamino Sainz de Rozas (Ranero, Carranza, 1722)⁴¹⁸, estuvo empleado en la casa comercio de su hermano, donde formó y adquirió experiencia en el comercio, antes de emigrar a Nueva España y establecerse en el comercio de la ciudad de México. Contrajo matrimonio con Josefa de Villar Santibanes⁴¹⁹, hija de Antonio de Villar y Lanzagorta (Gordejuela, 1707), comerciante y miembro del Consulado de México⁴²⁰. En las escrituras de dote y capital de bienes que se hicieron el 6 de noviembre de 1761, dos días antes de celebrarse el matrimonio, la dote que aportó el padre de María Josefa de Villar ascendió a 20.000 pesos –400.000 reales– y el capital que aportó Juan de Guardamino a 175.852 pesos –3.517.040 reales–, lo que denotaba la buena marcha de sus negocios. En la ciudad de México tenía su casa almacén dedicada al negocio de comercio al por mayor, o “almacenero” como se autodenominaban algunos grandes comerciantes. Durante 1773 importó diferentes mercancías de la Península por importe de 164.788 pesos –3.295.760 reales–, y en 1777 por importe de 126.770 pesos –2.535.00 reales–, de los que una tercera parte correspondían a hierro y acero. Diversificó sus actividades comerciales, participando en el comercio con los centros mineros situados de Nueva España, tal y como era habitual entre los grandes comerciantes de la ciudad de México, ya que ofrecían una gran rentabilidad que compensaba los altos costes de transporte, y además era una de las formas de obtener dinero en metálico –plata– para

⁴¹⁷ *Memorial ajustado hecho con citación y asistencia de las partes para el pleyto que en apelacion de la junta superior de Mégico (sic) ha venido al Consejo seguido por el conde que fué de Montarco y herederos abintestato de don José de los Heros, vecino y del comercio de aquella ciudad, con Don Francisco del Campo Heros y consortes, sobre nulidad del testamento bajo que falleció dicho don José de los Heros.* Madrid, Imprenta de Repullés, 1819.

⁴¹⁸ Juan de Guardamino, AHEB, *Valle de Carranza-Ranero, San Cipriano. Bautismos*, sig. 1710/001-01, f. 068, 18 de enero de 1722.

⁴¹⁹ *FamilySearch, Asunción, México, Distrito Federal, México, "México matrimonios, 1570-1950,"* Juan Guardamino y Ro[z]as y Josepha de Villar Santivanés Bueno de Basori, 8 de noviembre de 1761, [base de datos de índices e imágenes en línea], (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:JZFT-FQH> : 10 de febrero de 2018), [Consulta: 10 de octubre de 2018].

⁴²⁰ Borchart de Moreno, *op. cit.*, pp. 211, 234; Antonio de Villar y Lanzagorta, AHEB, *Gordejuela, San Esteban Protomártir*, sig. 2246/001-01, f. 152 r, 15 de mayo de 1707.

realizar sus operaciones comerciales⁴²¹. En 1761 creó una compañía con José Simón Berdugo para administrar una tienda de en Villa de San Felipe (Provincia de Guanajuato) en la que invirtió 81.470 pesos –1.629.400 reales–, prácticamente la totalidad del capital. Ese mismo año creó un nuevo establecimiento comercial en la provincia de Sonora, en el extremo noroeste de Nueva España, asociado con el que hasta entonces había sido su almacenero en la ciudad de México, José de los Heros, del que hemos tratado anteriormente. También se convirtió en mayorista de tejidos de lana y algodón, para lo que firmó, en 1761, un contrato de compañía con dos habitantes de Querétaro que montaron dos talleres para manufacturar telas de lana en Querétaro y San Juan del Río, cercanos a la ciudad de México. Mediante ese contrato Guardamino aportó el dinero para adquirir la maquinaria y enseres necesarios, se comprometía a seguir facilitando dinero o materias primas para la fabricación, comprometiéndose a comprar todas las telas producidas, por un importe concertado, para venderlas directamente en la ciudad de México o a otros comerciantes en el interior del país⁴²².

Juan de Guardamino no tuvo descendencia, por lo que siguió el camino de su hermano Francisco para lograr la continuidad en sus negocios, recurriendo a reclamar a su sobrino Lorenzo de Angulo Guardamino, que era hermano de Ramón de Angulo Guardamino –recordemos que trabajó y fue heredero de Francisco de Guardamino–. En carta fechada en la ciudad de México el 27 de mayo de 1783, le apremia a que vaya a Cádiz y se embarque a la mayor brevedad, ya que, debido a su avanzada edad y encontrarse enfermo, necesita que dirija “los muchos ramos de mi comercio que necesitan la asistencia de parte propia”, además de expresar la buena opinión que tiene de él: “Me ha dejado lleno de complacencia de los informes que me han hecho de la conducta de tu hermano Ramón, como la tuya; por lo que suponiéndolo así deseo cuanto antes verte en esta tu casa”⁴²³.

Lorenzo de Angulo Guardamino (Ranero, 1760 - México, 1828), hijo de Francisco Antonio de Angulo Bringas y Manuela de Guardamino Sainz de Rozas, en los últimos ocho años anteriores a embarcar hacia Veracruz, a finales de 1784, había estado empleado

⁴²¹ Según John E. Kicza, al final del siglo XVIII y principios del XIX era frecuente que las principales casas mercantiles de la ciudad de México se garantizaran la adquisición de plata mediante acuerdos con comerciantes de las zonas mineras o con los propios mineros, y también constituyendo compañías para adquirir minas. Kicza, *op. cit.*, pp. 102-103.

⁴²² Borchart de Moreno, *op. cit.*, pp. 87, 97, 106, 211, 213, 218, 255.

⁴²³ Expediente de información y licencia de pasajero a indias de Lorenzo de Angulo y Guardamino, natural de Ranero (Valle de Carranza), hijo de Francisco Antonio Angulo y Bringas y de Manuela de Guardamino, a Nueva España. Incluye auto de cancelación de fianza con fecha de 19 de octubre de 1784. AGI, *Contratación*, leg. 5527, N.1, R.19: "Lorenzo de Angulo y Guardamino", 7 de junio de 1784.

en la tienda de su tío Francisco de Guardamino⁴²⁴. Contrajo matrimonio, en 1792, con Teodora Bonilla y Torres, natural de Chihuahua, hija de Manuela de Torres y Antonio Bonilla, que era secretario del Virreinato de Nueva España y coronel en activo del Regimiento de Dragones de México⁴²⁵.

Sucedió a su tío en sus negocios, continuando con las actividades de la casa almacén y, al igual que aquel, se dedicó a actividades muy diversificadas. En 1788 era uno de los accionistas de la Compañía del Real del Catorce, constituida para financiar la explotación y desarrollo de ocho minas en la Villa del Real de Bolaños, situada en Jalisco, una de las zonas productoras de plata más importantes en la segunda mitad del siglo XVIII. La compañía estaba formada por quince grandes “almaceneros” de la Ciudad de México, que, al igual que otros grandes comerciantes, participaban en la minería de plata como una vía para acceder al efectivo necesario para desarrollar sus actividades de comercio interior e internacional. Además de su comercio al por mayor fue propietario de dos “cajones” –tiendas de venta al por menor– situadas Portal de Mercaderes, que era el centro del comercio de la ciudad de México. Las vendió a sus dos cajeros por valor de 116.000 pesos –2.320.000 reales–⁴²⁶. Fue uno de los doce comerciantes principales del Consulado de México, elegidos por el virrey de Nueva España, que junto con cinco funcionarios relacionados con el comercio se encargaron de elaborar un informe solicitado por la Corona, debido a la preocupación existente por los efectos de las leyes de libre comercio publicadas a partir de 1778. Se trataba de conocer cómo se desarrollaba el comercio en la Nueva España: si había mostrado un incremento o si se había visto afectado negativamente. El expediente con las consideraciones de los participantes se realizó en 1791. Lorenzo de Angulo Guardamino expuso en su informe que el comercio había decaído, al igual que el resto de los miembros del Consulado que se mostraban contrarios al libre comercio⁴²⁷.

Compatibilizó su actividad comercial con la carrera militar, al igual que un significativo número de comerciantes mayoristas que se unieron a los cuerpos de oficiales

⁴²⁴ AGI, *Contratación*, leg. 5527, N.1, R.19, 7 de junio de 1784; Lorenzo de Angulo Guardamino, AHEB, *Valle de Carranza, Ranero, San Cipriano. Bautismos*, sig. 1710/002-01, f. 055, 11 de agosto de 1760.

⁴²⁵ *FamilySearch, Asunción, México, Distrito Federal, México "México matrimonios, 1570-1950,"* Lorenzo de Angulo y Guardamino y Theodora Bonilla y Torres, 11 Feb 1792 [base de datos de índices e imágenes en línea], (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:JHTBXQ> : 10 de febrero de 2018) [Consulta: 10 de diciembre de 2018].

⁴²⁶ Kicza, *op. cit.*, pp. 105-106, 122.

⁴²⁷ C. E. Suárez Argüello, “El parecer de la élite de comerciantes del Consulado de la ciudad de México ante la operación del libre comercio (1791-1793)” en B. Hausberger, A. Ibarra (coords.), *Comercio y poder en América colonial: los consulados de comerciantes, siglos XVII-XIX*, Madrid, Iberoamericana, 2003, pp. 103-130.

del ejército regular o la milicia⁴²⁸. Solicitó, en 1789, una compañía de las que estaban vacantes en el regimiento de Toluca estacionado cerca de la ciudad de México. El virrey de Nueva España mandó un informe al secretario de Estado de Indias, Hacienda, Marina y Guerra, en el que destaca que se trata de un comerciante de los más ricos de la ciudad de México, “es un joven de honrado nacimiento, excelente conducta, y apreciables circunstancias. que desempeña con verdadero celo en cargo de diputado del común y regidor honorario de su Ayuntamiento y ama mucho la carrera militar”, este informe, unido a que en 1788 había prestado 100.000 pesos –2 millones de reales– para “el despacho del navío de guerra San Julián”, fueron argumentos suficientes para que se despachase la patente de capitán de Infantería de la Compañía de Milicias de Lerma del Regimiento de Toluca con fecha 26 de septiembre de 1789. Ascendió a teniente coronel, en 1791, y a coronel del Regimiento de Infantería Provincial de Tlaxcala en 1799⁴²⁹.

Posiblemente debido a su doble condición de comerciante y militar, en 1804 fue nombrado por la Junta de Consolidación creada en Nueva España –encargada de la venta de los bienes de obras pías– como comisionado de la Caja de Consolidación en Nueva España, siendo encargado por el virrey para efectuar los traslados de la plata recaudada desde la ciudad de México al puerto de Veracruz para su embarque. El importe total de los caudales trasladados por Lorenzo de Angulo Guardamino desde la ciudad de México al puerto de Veracruz alcanzó los 9.167.250 pesos, es decir 183,4 millones de reales, lo que supone el 73% de la totalidad del importe recibido por la Caja de Consolidación en Madrid, que ascendió a 252,6 millones de reales a finales de 1807⁴³⁰. Estos servicios prestados a la Corona fueron recompensados con el título de caballero de la Orden de Montesa en 1806⁴³¹.

Entre 1813 y 1815 fue designando comandante en jefe de las tropas que operaban en el valle de Toluca combatiendo contra los “facciosos” que luchaban por la independencia de México⁴³². Solicitó el retiro con el grado de brigadier, y su correspondiente pensión en enero de 1816. Aducía tener “un grueso caudal fundado principalmente en fincas rústicas, minas y comercio” que había sido confiscado por los

⁴²⁸ Kicza, *op. cit.*, pp. 190-195

⁴²⁹ Despacho de capitán de Milicias de Toluca a favor de D. Lorenzo Angulo Guardamino en: AGS, *Secretaría de Guerra*, leg. 6987, exp.10, “Lorenzo Angulo Guardamino. Empleo”, ff. 126-134, 1789/1790.; AGMS, *Personal antiguo*, leg. A-1824, Angulo Guardamino, Lorenzo.

⁴³⁰ Véase Cuadro 1.8; Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. 1, p. 339 y t. 2, pp. 630-631; Marichal, *La bancarrota del virreinato...*, *op. cit.*, pp. 197-198, 240; *Colección legislativa de la deuda pública de España, t. VII*, Madrid, Imprenta Nacional, 1861 p. 362-364.

⁴³¹ AHN, *OM Caballeros Montesa*, mod. 29, “Angulo y Guardamino, Lorenzo de”, 1806.

⁴³² AGMS, *Personal*, leg. A-1824

insurgentes debido a su patriotismo y lealtad a la Corona. En 1818 pasó a la situación de retirado con el grado de coronel, con goce de fuero y uso de uniforme, solicitándose a la Cámara de Guerra el ascenso a brigadier, petición que fue denegada en agosto del mismo año⁴³³. Murió, en 1828, asesinado en su casa de la ciudad de México junto con su empleado Cipriano Hoyos⁴³⁴. En el asesinato participaron varias personas y tuvo repercusión en la prensa nacional e internacional. La *Gaceta de Bayona* informó de la detención de quince personas que formaban parte de un grupo organizado con un fin claramente político⁴³⁵. Se produjo un juicio contra los detenidos, con algunas condenas a muerte, pero hubo algunas contradicciones entre los testigos, por lo que no llegó a realizarse ninguna ejecución, y algunos de los encausados quedaron libres⁴³⁶. Dos publicaciones periódicas, *Muerte política de la República Mexicana* y *Regeneración política de la República Mexicana*, criticaron duramente la falta de castigo a los culpables, denunciando que gozaban del apoyo del poder político⁴³⁷.

2.3.9.- El protagonismo de las mujeres viudas en el ámbito mercantil.

De acuerdo con la legislación en vigor en el Antiguo Régimen con respecto a las mujeres, recogida en la *Novísima Recopilación* que transcribía las *Leyes de Toro* de 1505, se establecía claramente que correspondía al padre de familia, o al marido en el caso de la mujer casada, la autoridad sobre todos los miembros de la familia en todos los aspectos. Para la mujer casada esta normativa restringía de forma notable su aptitud legal para ser sujeto de derechos y obligaciones. La administración y gestión del patrimonio familiar correspondía únicamente al marido con total libertad de disposición, aunque no la propiedad sobre los bienes aportados por la mujer al matrimonio, como era el caso de los correspondientes a la dote y los que procediesen de herencias o donaciones familiares. La

⁴³³ AGMS, *Personal*, leg. A-1824.

⁴³⁴ “D. Lorenzo Ángulo Guardamino, coronel de milicias de Tlaxcala, que murió miserablemente asesinado en Méjico en su casa, en la calle del Rastro, en 1828”. Alamán, L. *Historia de Méjico desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año 1808 hasta la época presente*. t. II, Méjico, J. M. Lara, 1850, p. 349.

⁴³⁵ “El Morning Courier, periódico de los Estados Unidos, dice en su número del 25 de setiembre: — Han sido presos en Méjico 15 individuos cómplices en el asesinato de los españoles Guardamino y Hoyos, residentes en aquella ciudad. Parece que estos hombres eran miembros de una asociación que tiene por objeto exterminar a todos los españoles que estén establecidos o quieran establecerse en aquel país”. *Gaceta de Bayona*. 11 (7 de noviembre de 1828), p. 1.

⁴³⁶ Oficina de la testamentaría de Ontiveros, *Declaración en la capilla, de los asesinos de Guardamino y Hoyo, y motivos por qué se suspendió la ejecución de los ahorcados de ayer*, México, Oficina de la testamentaría de Ontiveros, 1828. BNE, VE/1638/16.

⁴³⁷ *Muerte política de la República Mexicana*, 19 (1829), p.5; *Regeneración política de la República Mexicana*, 31 (1830), p. 8 y 41 (1831), p.8.

mujer se encontraba en una situación legal equivalente a la de los menores de edad, lo que le impedía realizar cualquier tipo de contrato sin la licencia marital⁴³⁸.

Estas restricciones legales, en principio, no eran aplicables a las mujeres viudas, aunque esto no suponía que siempre pudiesen disponer libremente tanto de sus bienes propios como los que le correspondiesen por la partición de los bienes procedentes de la disolución de la sociedad conyugal, ya que se enfrentaron a todo tipo de impedimentos. Para María Victoria López-Cordón, estas trabas procedían tanto de sus familiares, los familiares de sus maridos difuntos o sus hijos mayores de edad que podían pretender tutelar sus actuaciones, como de la incomprensión de una sociedad que no estaba acostumbrada a encontrarse con mujeres que tuviesen libertad de acción⁴³⁹. A pesar de todo, la libertad de actuación fue más efectiva para mujeres de determinados grupos sociales de mayor nivel económico y cultural, como fueron las viudas nobles y las de los comerciantes, tal y como ha señalado María Ángeles Ortego⁴⁴⁰.

Varias mujeres viudas, o casadas en segundas nupcias que obtuvieron la correspondiente licencia marital, tuvieron una participación muy eficaz en la dirección y gestión de los negocios mercantiles de los grupos familiares dirigentes del comercio y las finanzas, administrando cuantiosos patrimonios personales y empresariales con el fin de conservarlos y/o ampliarlos. Para ello actuaron como verdaderas emprendedoras, que tuvieron que superar las dificultades que implicaban sus actividades en el campo del comercio y las finanzas, en el que no era habitual la presencia femenina⁴⁴¹.

Josefa de los Heros Fernández, se casó con el comerciante ayalés Juan Bernardo Hernaiz establecido en el Gremio de Lencería de Madrid, y a su fallecimiento en 1797 quedó como heredera del comercio de su marido. Continuó con la gestión del negocio

⁴³⁸ M. Á. Bermejo Castrillo, *Entre ordenamientos y códigos. Legislación y doctrina sobre familia a partir de las Leyes de Toro de 1505*, Madrid, Editorial Dykinson, 2009. pp. 425-469; M. J. Muñoz García, "Limitaciones a la capacidad de obrar de la mujer casada en el Derecho Histórico Español. Especial referencia a las leyes 54 a 61 del ordenamiento de Toro y a su proyección", *Anuario de la Facultad de Derecho*, 7 (1989), pp. 433-456; P. Cepeda Gómez, "La situación jurídica de la mujer en España durante el Antiguo Régimen y régimen liberal", en M. C. García-Nieto (coord.), *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres: siglos XVI a XX*, Madrid, Ediciones de la UAM, 1986, pp. 181-194; *Novísima Recopilación*, lib. X, tít. I, leyes XI a XV; tít. III, ley, III; tít. IV; tít. XI, ley III

⁴³⁹ M. V. López-Cordón, "Familia, Sexo y género en la España moderna", *Studia historica: Historia moderna.*, 18 (1999), pp. 105-134.

⁴⁴⁰ M. Á. Ortego Agustín, "El ámbito doméstico de las mujeres viudas en la sociedad madrileña del siglo XVIII", [en línea]. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (28 de enero de 2008), <http://nuevomundo.revues.org/21193> [Consulta; 4 de enero de 2015].

⁴⁴¹ Según definía el Diccionario de Autoridades: "La persona que emprende y se determina a hacer y executar, con resolución y empeño, alguna operación considerable y árdua",

bajo la razón Viuda de Juan Bernardo Hernaiz, con la colaboración de su mancebo mayor Teodoro del Campo, nieto de su hermana María Antonia de los Heros, que había trabajado en la tienda de su marido. Las viudas, y los hijos, podían continuar con el negocio del comerciante fallecido que perteneciese a los Cinco Gremios Mayores, siempre que tuviesen empleado a un mancebo con una experiencia práctica de más de diez años con lo que cumplían los requisitos establecidos en las ordenanzas. Josefa falleció en 1807, por lo que estuvo a cargo la dirección de los negocios durante diez años. Dejó por heredera a su única hija, María del Rosario Hernaiz de los Heros⁴⁴². Esta se casó con Manuel de Trasviña, hijo del diputado-director de los Cinco Gremios Leonardo de Trasviña, del que qué heredó sus negocios pasando a operar bajo la razón Manuel de Trasviña. Manuel falleció en 1820, dejando por heredera usufructuaria a su viuda María del Rosario Hernaiz de todos sus bienes personales y por herederos y propietarios de estos cuando falleciera a cuatro de sus primos, disponiendo que continuara la casa de comercio bajo la razón Viuda de Trasviña y Primos. María del Rosario Hernaiz falleció en 1840, 20 años después que su marido, durante ese período el patrimonio familiar se incrementó en 1.796.755 reales, alcanzando los 8.398.988 reales al final de 1841, momento en que se cerró el balance para la partición de los bienes quedaron al fallecimiento de los dos cónyuges⁴⁴³.

En el grupo familiar Iruegas también hubo dos mujeres que gestionaron los negocios familiares. María Ángela de Iruegas Gil contrajo matrimonio con el comerciante ayalés Miguel Matías de Sobrevilla Menoyo, socio de su tío Baltasar de Iruegas en la compañía Iruegas y Sobrevilla, que falleció en 1785. Después de enviudar María Ángela de Iruegas Gil continuó con la compañía existente con su tío hasta que se separaron en noviembre de 1800. Inmediatamente después, ese mismo mes, contando la preceptiva autorización de su segundo esposo —José Francisco de Bringas Presilla con el que se había casado en 1792— formó una compañía con la denominación de Iruegas y Sobrevilla. El objeto de la nueva compañía era continuar las operaciones con la parte de los activos empresariales dejados en herencia por su primer marido, cuyos accionistas serían ella misma con sus bienes dotales y gananciales heredados y sus hijos María Luisa y Miguel Ángel de Sobrevilla Iruegas, que había seguido la carrera militar por lo que no continuó

⁴⁴² AHPM, t. 20.876, ff. 118-120, *Testamento otorgado por D^a. María Josefa de los Heros, viuda vecina de esta Corte*, 27 de agosto de 1804; Véase Apéndice III.

⁴⁴³ AHPM, t. 25.147, ff. 245-392; AHPM, t. 25.147, ff. 245-392, *Partición de los bienes quedados por fallecimiento de los Sres. D Manuel de Trasviña y su esposa D^a. María del Rosario Hernaiz*, 2 de marzo de 1843.

en el negocio, como herederos de Miguel Matías de Sobrevilla, cuyo fin último era separar sus bienes de los de su segundo esposo. La compañía estuvo bajo su dirección durante 19 años, hasta su fallecimiento en 1819, en que su capital ascendía a 2.696.191 reales⁴⁴⁴. María Josefa de Iruegas Aldama, esposa del citado Baltasar de Iruegas Sotomayor –del que era sobrina María Ángela de Iruegas Gil– fue declarada heredera al fallecimiento de este, en 1806. Estuvo a cargo de la gestión del negocio mercantil durante siete años hasta su fallecimiento en 1813, dejando por su única heredera a su hermana María Antonia de Iruegas Aldama⁴⁴⁵.

Posiblemente el conjunto más destacable de mujeres que tuvieron en sus manos la gestión de los negocios familiares es el integrado por Lucía González de Castañeda y sus dos hijas. Contrajo matrimonio, en 1709, con el encartado Antonio de la Torre Manzanal, asentista, administrador de la Tesorería General de Maestrazgos y ganadero y comerciante de lana, que falleció en 1736, nombrando a su esposa administradora general de sus casas y negocios, lo que suponía el poder total de disposición sobre todos sus bienes. Lucía continuó con el negocio de la lana, tomó a su cargo el arrendamiento de la Tesorería General de Maestrazgos que fue renovando, el último quinquenio renovado dio comienzo el 1 de enero de 1748. Ese mismo año, después de gestionar los negocios familiares durante 12 años, falleció Lucía González de Castañeda y se produjo la partición de los bienes del matrimonio. El caudal hereditario ascendió a 21.883.824 reales, incluyendo una cabaña de 22.900 cabezas de ganado lanar merino valorada en 1.030.500 reales, además de una casa de esquila y dehesas para pastos valoradas en más de 350.000 reales. Este caudal se dividió en cuatro partes iguales entre sus cuatro hijos: Antonio, Julián, Josefa Teresa y María Agustina de la Torre González de Castañeda⁴⁴⁶.

Josefa Teresa de la Torre González de Castañeda contrajo matrimonio, en 1745, con Fernando de Llano y de Hernández, natural de las Encartaciones, tesorero general de sisas reales y municipales de Madrid, que administró el patrimonio personal y empresarial de su mujer. Josefa aportó bienes al matrimonio valorados en 7.967.406 reales, que incluía una cabaña de 14.300 cabezas de ganado lanar merino, procedente de su dote de la herencia de sus padres y la de sus hermanos Antonio y Julián de la Torre. Fernando de

⁴⁴⁴ AHNOB, *Almodóvar*, caja 17, doc.6; y caja 17, doc. 3.

⁴⁴⁵ AHPM, t. 23.400, ff. 902-942, *Escritura otorgada por D. Joaquín de Cariga, vecino y del comercio de esta Corte, como heredero fideicomisario de la Sra. D^a. María Josefa de Iruegas, en relación con los bienes que pertenecían a la Sra. D^a. María Antonia de Iruegas, entrega a ella y carta de pago*, 28 de octubre de 1815.

⁴⁴⁶ AHPM, t. 14.965, ff. 329-373.

Llano falleció en Madrid en 1775, al no haber tenido hijos, nombró por heredera usufructuaria vitalicia de todos sus bienes a su esposa, y como propietarios a tres de sus sobrinos. Josefa Teresa contrajo matrimonio en segundas nupcias con Simón de Aragoirri y Olavide, marqués de Iranda, en 1777. Aportó una dote de 9.631.497 reales en propiedad, y el usufructo de 1.646.562 reales correspondientes a los herederos de su difunto marido. Durante los dos años transcurridos entre su viudedad y su nuevo matrimonio, se hizo cargo de gestionar el patrimonio empresarial familiar con especial atención al negocio de la lana. La cabaña pasó a tener 19.470 cabezas de ganado lanar, mantenía saldos a su favor por exportaciones de lana con banqueros en Bristol, Londres, Ámsterdam, Génova y Cádiz, lo que le permitía negociar letras de cambio, dada su posición acreedora en bancos extranjeros. Adicionalmente se dedicó al comercio de seda, y a la exportación de almendras y aceite a Holanda. Esto nos hacen pensar que durante su primer matrimonio debió estar implicada en la gestión del negocio familiar, lo que le facilitó gestionar las complejas estrategias comerciales y financieras del comercio internacional de la lana. Los negocios aportados contribuyeron a complementar las actividades bancarias y financieras, nacionales e internacionales, en las que operaba su nuevo marido, el marqués de Iranda, que pasó a administrar el patrimonio conjunto que ascendía a 28.566.307 reales en el momento de su matrimonio⁴⁴⁷.

María Agustina de la Torre González de Castañeda, contrajo matrimonio en 1735 con Ambrosio José de Negrete Ampuero, conde de Monte Alange que, como hemos indicado anteriormente, llegó a tener una de las mayores cabañas de ganado lanar del país, según los datos del Catastro de Ensenada, en 1756, compuesta de 40.000 cabezas. Falleció en 1765, dejando por heredera usufructuaria y administradora de todos sus bienes, a su esposa, lo que suponía la propiedad del mayorazgo que incluía el título del condado de Monte Alange y el patrimonio familiar, cuya parte más importante era la correspondiente al negocio de la lana⁴⁴⁸. María Agustina de la Torre, condesa viuda de Campo Alange — que había aportado al matrimonio 5.470.956 reales que recibió de la herencia de sus padres en 1748—, se encargó personalmente de la gestión de los negocios familiares durante 22 años, hasta su fallecimiento en 1784. Durante ese período la casa de Campo Alange adquirió más dehesas para sus ganados, continuó y amplió sus actividades de exportación a Londres, Bristol, Ámsterdam, París o Ruan, se encargó de la gestión de

⁴⁴⁷ AHPM, t. 17.916, ff. 1082-1238; y AHPM, t. 17.918, ff. 552-582.

⁴⁴⁸ Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit, pp. 237-250.

rebaños ajenos, y participó activamente en el mercado financiero a través de la negociación de letras. En 1780 la cabaña de ganado lanar ascendía a 42.948 cabezas, la mayor de las cabañas del Honrado Concejo de la Mesta en esa fecha. Su patrimonio personal en el momento de su fallecimiento superaba los nueve millones de reales. Según Mauro Hernández la condesa viuda de Campo Alange era “una mujer activa, minuciosa, tremendamente pendiente de la evolución de los negocios, aunque sin descuidar otro tipo de obligaciones”. Realizaba numerosos donativos recurrentes de manera habitual, tuvo a su cargo la administración de las rentas de las Descalzas Reales, desde 1766 fue síndica y procuradora del Convento de Capuchinas de Castellón de la Plana al que donó una serie de diez cuadros del taller de Zurbarán⁴⁴⁹. Fue una mujer de una gran cultura, llegó a tener una colección de libros de diferentes materias de “1.660 cuerpos impresos y manuscritos” según el inventario efectuado en el momento de su fallecimiento⁴⁵⁰.

En contraste con los ejemplos anteriores, que reflejan una clara determinación por parte de esas viudas en mantener los patrimonios empresariales dentro del grupo familiar, nos encontramos con la actuación de Joaquina de Borda Hualde, viuda de Juan Bautista de Dutari Zuelgaray, fundador de la casa de comercio y banca Dutari Hermanos, que supuso una disminución notable del patrimonio empresarial familiar. Juan Bautista, falleció el 18 de julio de 1785 en Madrid, dejando por heredero a su hijo Vicente Antonio de Dutari Borda, con un legado del quinto de libre disposición de los bienes que le correspondiesen para su hermano paterno Domingo de Dutari y Galainena, al que se lo había prometido por haberse encargado de la gestión y dirección de su casa y negocio. Vicente Antonio de Dutari Borda renunció a todos sus derechos sobre la herencia en favor de su madre, ya que había ingresado como novicio del convento de Santo Tomás de la Orden de predicadores religiosos dominicos de Madrid. Por tanto, Joaquina pasó a ser la única heredera de todos los bienes de su marido, formando una compañía con su cuñado Domingo de Dutari, en la que ambos aportaban los capitales heredados correspondientes a la actividad mercantil, por importe total de 9.903.769 reales, de los que 8.916.874 reales correspondían a la viuda y 986.894 reales a su cuñado que se encargaría de la gestión del negocio, de los beneficios obtenidos el 50% corresponderían a la primera. Joaquina

⁴⁴⁹. Ibidem, pp. 250-253; B. Castellano y Salamanca, P. Rodríguez-Ponga y Salamanca, “Agustina de la Torre y González de Castañeda (1712-1784). I Condesa del Campo de Alange”, en *Mujeres emprendedoras entre los siglos XVI y XIX*, Madrid, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, 2017 pp. 73-86.

⁴⁵⁰ A. Santos Aramburo, “Una lectora de libros de caballerías: la condesa de Campo de Alange”, pp. 312-316, en J. M. Lucía Megías, *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2008, pp. 312-316.

ingresó como religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de Madrid en 1787, tomando el nombre de sor Joaquina Benita de la Cruz. En febrero de 1788 decidió renunciar a todos sus bienes, para lo que llegó a un acuerdo con su socio y cuñado para disolver la sociedad que mantenían. Para ello se hizo una valoración de todos los activos y pasivos de la compañía al 31 de diciembre de 1787. Joaquina dejó todos los bienes que la correspondían en la compañía en manos su socio, para que hiciese frente a los pagos de los legados que estableció, indicando que debían pagarse en el plazo de duración de la compañía preexistente —9 años que finalizarían a finales de 1794— y que perjudicasen lo mínimo posible su actividad mercantil. Los legados supusieron un total de 7.491.308 reales los que deberían de salir de la compañía. Este importe sería el de las deudas asumidas por la compañía Dutari Hermanos, aunque no supusiesen una salida de fondos inmediata sino progresiva durante varios años. Quedaron 1.882.654 reales a repartir entre su socio y el hermano de este por partes iguales, que se mantuvieron en los fondos de la compañía. La compañía Dutari Hermanos abandonó el comercio, ya que la tienda pasó a los sobrinos de Joaquina, dedicándose únicamente a las finanzas, esto unido a la salida de fondos hizo que su capital pase de 10.807.944 reales en 1787 a 3.652.367 reales al final del año 1794⁴⁵¹.

⁴⁵¹ AHPM, t. 19.629, ff. 19-39, *Renuncia hecha por sor Joaquina Benita de la Cruz, religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de esta Corte*, 7 de febrero de 1788.; y Cruz Valenciano, “Cambistas madrileños...”, *op. cit.*, pp. 463-465.

Capítulo 3.- Presencia en los círculos ilustrados.

Las actividades de los grupos familiares que formaron la élite de comerciantes vascos y navarros tenían un carácter eminentemente práctico, por lo que el desarrollo de las nuevas ideas y valores ilustrados despertaron su interés sobre algunos aspectos, como la aparición y expansión de la nueva ciencia de la Economía Política o la puesta en práctica de las ideas ilustradas sobre la mejora de la educación. En este escenario, varios miembros de estos grupos familiares fueron autores y divulgadores de la naciente Economía moderna además de tener presencia activa en las Sociedades Económicas de Amigos del País y promover la aplicación de las ideas educativas ilustradas mediante la fundación de centros de enseñanza primaria.

3.1.- Escritos de carácter económico.

La Economía Política emergió gradualmente como una de las materias más significativas de la Ilustración en toda Europa. Para Joseph Schumpeter sus orígenes se remontan a las obras publicadas por William Petty entre 1672 y 1690⁴⁵². Su expansión se aceleró considerablemente durante el siglo XVIII debido, en parte, a la intensa actividad del movimiento ilustrado francés a partir de 1750, principalmente por la acción de Vincent de Gournay y el grupo de economistas reunido a su alrededor –conocido como el “círculo de Gournay”– entre los que se encontraban Gabriel-François Coyer, Louis-Joseph Plumard de Dangeul, Anne-Jacques-Robert Turgot o François Véron de Forbonnais⁴⁵³. Durante la década de 1750 algunos componentes del “círculo” realizaron traducciones de textos económicos británicos y españoles, publicando obras inéditas y elaborando un conjunto de nuevos tratados económicos que tuvieron una gran difusión. Como consecuencia de esto, en la mayoría de los países europeos fue evidente la influencia de la Economía Política en el dominio público y en las prácticas sociales y

⁴⁵² Schumpeter sigue a Carlos Marx, que consideró como padre fundador de la Economía Política a Petty, sobre todo por su obra *Political Arithmetic* (escrita en 1776 y publicada en 1790). William Petty (1687-1690), fue médico, matemático, ingeniero, miembro del parlamento británico y hombre de negocios, además de economista. J. A. Schumpeter, *Historia del análisis económico*, Barcelona, Ariel, 2012, p.253.

⁴⁵³ Para la relación de los miembros del “círculo de Gournay”, véase L. Charles, “Le cercle de Gournay: usages culturels et pratiques savantes”, en C. Théré, L. Charles, F. Lefebvre (eds.), *Le cercle de Vincent de Gournay Savoirs économiques et pratiques administratives en France au milieu du XVIII^e siècle*, Paris, INED, 2011, p. 87.

culturales, que fueron interpretadas por los contemporáneos como la expresión de una nueva ciencia diferenciada de otras ciencias sociales⁴⁵⁴.

En España también se produjo la expansión gradual de esta nueva ciencia, lo que se puso de manifiesto con la proliferación de sociedades económicas y la creación de cátedras de Economía Política y organismos oficiales de estadística⁴⁵⁵, así como la edición de un conjunto notable de publicaciones. En concreto, a partir de 1760 se produjo un fuerte crecimiento de las publicaciones de Economía Política, crecimiento que se vería multiplicado durante el último tercio del siglo con el incremento del número de tratados realizados por autores españoles, publicaciones periódicas y memorias de diferentes instituciones –como las Sociedades Económicas o la Real Junta de Comercio– así como de las reediciones de obras económicas de épocas anteriores y de traducciones de obras económicas europeas⁴⁵⁶.

3.1.1.- Los Discursos del comercio de Juan Antonio de los Heros.

Los escritos de Juan Antonio de los Heros Fernández fueron dados a conocer a raíz de su publicación por Antonio Valladares Sotomayor en los tomos XXVI y XXVII del *Semanario Erudito*, publicados los dos en 1790, diez años después del fallecimiento de su autor, constituyen uno de los referentes más importantes en la historia del pensamiento económico español de la Ilustración. En estos dos tomos se recogen dos obras, la primera con el título de *Discursos sobre el Comercio, las utilidades, beneficios y opulencias que producen los dignos objetos que ofrece para bien de la Patria: el que exercitan los cinco Gremios mayores de Madrid, participando todo el Reyno de sus ventajas, y que es compatible el Comercio con la primera nobleza*⁴⁵⁷, y la segunda con el de *Representación sobre el Comercio Clandestino de América y su remedio, hecha por un buen vasallo*⁴⁵⁸, que se encuentra a continuación de la primera en tomo XXVII del *Semanario*.

⁴⁵⁴ J. Astigarraga Goenaga, *La política del comercio: cultura económica y traducción en la ilustración española (1743-1794)*, Madrid, 2017 pp. 9-13. <http://eprints.ucm.es/45440/>. [Consulta: 10 de marzo de 2018].

⁴⁵⁵ Como el Departamento de Fomento general del Reino y Balanza de Comercio. Canga Argüelles, *Diccionario...*, *op. cit.*, pp. 16.

⁴⁵⁶ V. A. Llombart, “El pensamiento económico de la Ilustración en España (1730-1812)”, en E. Fuentes Quintana (coord.), *Economía y economistas españoles, vol. 3, (La Ilustración)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2000, pp. 7-89.

⁴⁵⁷ Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*

⁴⁵⁸ J. A. de los Heros Fernández, “Representación al Rey nuestro Señor sobre el Comercio Clandestino de América, y su remedio, hecha por un buen vasallo”, en *Semanario erudito*, t. XXVII, pp. 223-240.

El editor de sus *Discursos sobre el Comercio*⁴⁵⁹ advierte, en el tomo XXVI, que fueron escritos por “Juan Antonio de los Heros Fernández, Diputado Director de los mismos Cinco Gremios, Socio fundador de las Reales Sociedades de Madrid y Bascongada”, en el texto figura la dedicatoria al rey Carlos III y que están fechados en Madrid a 19 de enero de 1775⁴⁶⁰. Pero en la presentación que hace Valladares a la *Representación sobre el Comercio Clandestino de América*, publicada en el tomo XXVII del *Semanario* se dice: “La presente obra, aunque no manifiesta su Autor, nos consta que lo fue Don Juan Francisco de los Heros, de quien acabamos de dar a luz la grande obra sobre el Comercio, cinco gremios mayores, &c que el público ha recibido con tanta aceptación”⁴⁶¹. Juan Antonio de los Heros y su sobrino Juan Francisco de los Heros eran dos personas distintas, lo que podría crear dudas acerca de quién fue realmente el autor de cada uno de los dos escritos, aunque todos aquellos que se han referido al autor de los *Discursos* no han dudado en atribuírselo a Juan Antonio de los Heros Fernández. La atribución de la autoría a su sobrino Juan Francisco de los Heros y Herrán, en la fecha de publicación de 1790, hecha por Antonio Valladares, se podría deber a que éste ya era un personaje conocido, al ser en ese momento fiscal de la Junta de Comercio y del Consejo de Hacienda.

Aunque no se conoce la biblioteca de Juan Francisco de los Heros, las obras citadas en los *Discursos sobre el Comercio* para apoyar sus razonamientos permiten comprobar la influencia de la literatura de Economía Política en sus escritos. Junto a sus citas sobre autores españoles y las referencias a la legislación comercial española⁴⁶², se unen numerosas citas de escritos de autores extranjeros, sobre todo franceses, como Jacques de Savary, Jacques Accarías de Sérionne, el abate Coyer, el Marqués de Mirabeau, el Barón de Bielfeld, Forbonnais, o ingleses como Culpeper y Davenant⁴⁶³. La mayoría de estas obras debieron ser leídas por Juan Antonio de los Heros de sus originales

⁴⁵⁹ Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVI, p. 145.

⁴⁶⁰ *Ibidem*, t. XXVI, p. 147-148

⁴⁶¹ Heros Fernández, “Representación al Rey nuestro Señor sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVII, pp. 223.

⁴⁶² Cita diversas disposiciones legales españolas sobre el comercio, así como los escritos de “Don Gerónimo Ustariz en su obra titulada Teórica, y práctica del Comercio, y Marina. D. Bernardo Ulloa en la suya, *Restablecimiento de las fábricas y comercio*”. Heros Fernández, *op. cit.*, t. XXVI, p. 147-148

⁴⁶³ J. M. Barrenechea, “Juan Antonio de los Heros, economista y diputado de los Cinco Gremios Mayores”, en *II Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 1989, *op. cit.*, pp. 328-329.

en francés, ya que las que se tradujeron al español lo fueron con posterioridad a la fecha de escritura de su obra⁴⁶⁴.

Hay que poner de relieve que, de los escritores económicos del siglo XVIII, Nicolás de Arriquibar, Simón de Aragorri y Juan Antonio de los Heros fueron los únicos que se dedicarán de forma habitual a la actividad comercial, pudiendo considerarse a este último como el gran ideólogo del nuevo rumbo que siguieron los Cinco Gremios Mayores de Madrid en su fase de unificación y crecimiento a partir de 1752.

Uno de los aspectos más destacados de los *Discursos sobre el Comercio* se encuentra el primer capítulo, dedicado a defender la actividad de los comerciantes, al considera el comercio como la actividad económica más importante para el país, ya que actúa como motor de la agricultura, la industria, los transportes y la navegación, poniendo como ejemplo a Holanda, Francia e Inglaterra como países avanzados gracias a su dedicación a la actividad comercial. *La nobleza comerciante* de Coyer, que debió leer en francés ya que no fue traducida al español hasta 1781⁴⁶⁵, le sirvió para argumentar sobre las ventajas de la actividad de los comerciantes, aunque con un enfoque diferente, ya que Coyer destaca a lo largo de su obra el papel del noble que se dedica al comercio, mientras que Juan Antonio de los Heros valora la actividad de los comerciantes, uno de cuyos pilares es un bien intangible, el crédito, que se basa en “la conducta, aplicación y actividad” que supera a los bienes materiales “consistentes en las tierras, fondos, y demás bienes raíces”. Defiende que el comercio es una actividad honrada, ya que es una fuente de riqueza que beneficia no solo a los comerciantes sino también al conjunto de la sociedad, y además es totalmente compatible con la nobleza. Critica a los nobles que han caído en la pobreza por no desarrollar ninguna actividad útil para la sociedad. y anima a que empleen sus hijos en el comercio, siguiendo las leyes que permiten a los nobles ejercer el comercio, lo que redundaría en un aumento de la riqueza de la nación y sería el mejor medio para servir “al rey y a la patria”⁴⁶⁶. Esta consideración de los comerciantes como motores del incremento de la riqueza nacional, como forma de servicio a la nación

⁴⁶⁴ Véase V. A., Llombart, “Traducciones españolas de Economía Política (1700-1812): catálogo bibliográfico y una nueva perspectiva” [en línea], *Cromohs: Cyber Review of Modern Historiography*, 9 (2014). <http://www.fupress.net/index.php/cromohs/article/view/15644/14764> [Consulta: 15 de junio 2016]

⁴⁶⁵ G. F. Coyer, *La Nobleza comerciante. Traducción del Tratado que escribió en francés el Abate Coyer. Hecha para la utilidad de la Real Sociedad Económica de Mallorca, con un discurso preliminar y varias notas por Don Jacobo María de Spinosa y Cantabrana*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1781; y G. F. Coyer, Abbé, *La Noblesse commerçante*, Londres, Fletcher, y París, chez Duchesne, 1756.

⁴⁶⁶ Heros Fernández, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 151-168.

no ha pasado desapercibida para la historiografía española que ha destacado su importancia⁴⁶⁷.

En el capítulo segundo analiza las ventajas para el Estado y el público de los consulados de Cádiz, Bilbao, Barcelona y Valencia, ya que facilitan el comercio internacional, colaboran con la recaudación de los impuestos aduaneros y evitan el contrabando ya que su actividad siempre se ajusta a la legislación en beneficio del Estado. Esto le sirve de base, en los capítulos tercero a quinto, para exponer y defender la importancia y utilidad de los Cinco Gremio Mayores. Destaca la bondad de su reglamento de funcionamiento, así como el mantenimiento de una atención permanente a la calidad de sus productos, de acuerdo con lo regulado en otros países europeos. Según él, todo ello facilitaría una considerable ampliación del comercio, tanto interior como de exportación, con el consiguiente aumento para la riqueza de la nación⁴⁶⁸. En el capítulo quinto, Juan Antonio de afirma que sus apreciaciones son desinteresadas “pues ninguna conexión tengo con el todo, ni con alguno de sus individuos”, aunque el editor incluye una nota a pie de página aclarando: “Con esta expresión y otras á ellas parecidas, quiere ocultar el autor de esta obra su estrecha conexión con los cinco gremios mayores, pues era cabeza de ellos”⁴⁶⁹. Todo lo expuesto en los capítulos anteriores le sirve de base para propugnar, en el capítulo sexto, la creación de un Consulado de Comercio en Madrid que podría coordinar las actuaciones de los consulados existentes en España⁴⁷⁰. En el capítulo séptimo aboga por la necesidad de fomentar la marina mercante para la ampliación de

⁴⁶⁷ Antonio Domínguez Ortiz resalta que en sus escritos Juan Antonio de los Heros desdén a los nobles y les incita a que se dediquen al comercio no solo para salir de ella sino como un “ideal superior, la creación de riqueza para ser útiles al Estado”. A. Domínguez Ortiz, *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, Barcelona, Ariel, 1990, p.487; William Callahan considera a Juan Antonio de los Heros como “un apóstol de la participación de los nobles en el comercio”. W. J. Callahan, *Honor, commerce and industry in eighteenth-century Spain*, Boston (Mass.), Baker Library, Harvard Graduate School of Business Administration, 1972, pp. 33-36; Para Luis Perdices de Blas la concepción de la actividad comercial defendida en los *Discursos sobre el Comercio* se puede considerar como una idea muy novedosa para su época. L. Perdices de Blas, “Heros y Fernández de la Sierra, Juan Antonio de los”, en L. Perdices de Blas, J. Reeder, *Diccionario de Pensamiento Económico en España (1500-2000)*, Madrid, Síntesis- Fundación ICO, 2003, pp.529-530; Ana de Otaola ve en el tratamiento de la nobleza comerciante de los *Discursos sobre el Comercio* “el umbral mismo de una mentalidad revolucionaria”. A. de Otaola, “Nobleza comerciante y Sociedades de Amigos del País”. Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, Año XXI, cuaderno 2º (1965), pp. 133-150; Según Jesús Astigarraga las ideas de Juan Antonio de los Heros sobre la nobleza comerciante siguen la senda iniciada por Joaquín María Eguía, marqués de Narros, en las que también incidió Valentín de Foronda que mantuvo una posición aún más crítica contra las trabas de la nobleza al despreciar una actividad tan necesaria como el comercio. J. Astigarraga, *Los ilustrados vascos: ideas, instituciones y reformas económicas en España*, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 141-147.

⁴⁶⁸ Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio...”, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 187-271.

⁴⁶⁹ Ibidem, p. 257.

⁴⁷⁰ Ibidem, t. XXVI, pp. 271-280, t. XXVII, pp. 1-21.

comercio y la creación de reales compañías de comercio y fábricas y así evitar las importaciones del extranjero. A pesar de ser comerciante de uno de los cinco gremios que se dedicaban en gran medida a la venta de artículos de lujo, critica los excesos provocados por el lujo y la compra de artículos producidos en el extranjero para seguir la moda en cada momento, que generan la salida de oro y plata hacia otros países, no quedando más beneficios que los de la mera mediación y el transporte dentro del país. Para ello se basa en el análisis que hace de la situación de la Real Compañía de Comercio y Fábricas de Zaragoza constituida en 1746, que afirma haber visitado, y las ventajas que ha supuesto para la economía del Aragón. En el capítulo octavo propugna el establecimiento del gran Consejo de Comercio, que sustituiría a la Real Junta de Comercio, que estaría dirigida por comerciantes y compuesta por estos y por altos cargos de la Real Hacienda⁴⁷¹. El capítulo noveno titulado “Letras de Cambio”, alienta su utilización por los comerciantes, hace un estudio de su funcionamiento en que mezcla conocimientos prácticos con un detallado análisis jurídico. El capítulo décimo, titulado “Seguros”, se dedica a detallar el funcionamiento de los contratos de seguros marítimos⁴⁷². Según José Manuel Barrenechea, los capítulos noveno y décimo, dado su grado de especialización junto a las alusiones a su condición de abogado, “es posible que procedan de la pluma de su sobrino”⁴⁷³.

Como hemos indicado anteriormente, a continuación de los *Discursos sobre el comercio* se encuentra la *Representación sobre el Comercio Clandestino de América y su remedio*, que también debe ser de fecha de 1775 o anterior, aunque se publique en 1790, ya que se algunas de las medidas que propone se encontraban en la legislación sobre liberación del comercio de 1778. Después de señalar los males que el contrabando con América, que realizaban ingleses y holandeses, suponía para el comercio nacional y las arcas del Estado, propone la libertad de comercio entre todos los puertos de la Península y América y la eliminación de todos los aranceles aduaneros, libertad que únicamente afectaría a los comerciantes españoles, y que se produjese un incremento de los navíos de guerra para combatir al contrabando. Así mismo propone como la creación de un “nuevo y supremo Consejo de Estado y Comercio de extranjería, fábricas, minas y de moneda”, formado por funcionarios y comerciantes representantes de las principales plazas de comercio de las Indias y la Península, presidido por los secretarios del despacho universal

⁴⁷¹ Ibidem, t. XXVII, pp. 22-118.

⁴⁷² Ibidem, t. XXVII, pp. 22-118.

⁴⁷³ Barrenechea, op. cit. p. 314., p. 325-326.

de Estado, Hacienda, y de Indias, que se encargaría de la regulación y promoción de todas esas actividades entre lo que se encontraría la creación de compañías por acciones, con participación del Estado y de particulares, para fomentar el comercio con África y Asia⁴⁷⁴.

3.1.2.- *Las Reflexiones de Simón de Aragorri.*

Las propuestas de Simón de Aragorri sobre el comercio con América tienen aspectos comunes con las de Juan Antonio de los Heros en su *Representación sobre el Comercio Clandestino de América*, sobre la mejora del mercado atlántico y su liberalización, aunque en lugar de la creación de un “Consejo de Estado y Comercio” propuesta por éste, Aragorri propugna a la creación de un marco institucional más adecuado para el desarrollo de la actividad mercantil con la reforma de la Junta de Comercio, que debería estar compuesta por representantes de los comerciantes de las principales plazas de comercio de la Península e Indias como órgano consultivo y la creación una nueva Secretaría de Estado y de Despacho de Comercio, que tuviese a su cargo todo lo relativo a comercio y navegación. Las propuestas de Simón de Aragorri se encuentran en el capítulo decimocuarto, titulado “Sistema de Comercio” en el que resume en veinticuatro propuestas las materias tratadas en su obra *Reflexiones sobre el estado actual del comercio de España*⁴⁷⁵. Como señala Rafael Torres, algunas de las opiniones de Aragorri fueron comentadas por Campomanes en su obra *Reflexiones sobre el comercio español a indias*, aunque no citó la fuente⁴⁷⁶. Jesús de Astigarraga ha realizado un profundo y detallado estudio del contenido de la obra de Aragorri, afirmando que once de los catorce capítulos corresponden a ideas del economista Jacques Accarias de Serionne, publicadas en varios artículos del *Journal de Commerce* entre mayo de 1760 y enero de 1761, en los que se trataba de la situación del comercio en España. Según Jesús Astigarraga, Aragorri se limitó a traducir el texto original, glosándolo y modificándolo para evitar aquellos aspectos que pudiesen no ajustarse a las ideas políticas o religiosas dominantes en España, aunque introdujo tres textos originales influidos por otras fuentes. Estos textos son los correspondientes al comercio de granos y

⁴⁷⁴ Heros Fernández, “Representación al Rey nuestro Señor sobre el Comercio Clandestino de América...”, *op. cit.*, t. XXVII, pp. 223-240.

⁴⁷⁵ El catálogo del ejemplar de la obra que hemos consultado en la Biblioteca Nacional (con la signatura BNE, R/40476). no incluye el nombre de su autor. S. de Aragorri, *Reflexiones sobre el estado actual de el comercio de España*, [s. a.] [s. l.], 1761.

⁴⁷⁶ Véase R. Torres Sánchez, “Campomanes y el comerciante y financiero Simón Aragorri”, en Mateos Dorado, D. (coord.), *Campomanes: doscientos años después*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2003, pp. 709-718.

otros productos agrícolas de los capítulos noveno y décimo –que Aragorri conocía muy bien debido a su actividad empresarial en ese campo–, un reglamento de quince artículos sobre la reforma del comercio ultramarino incluido en el capítulo décimo segundo, y el citado “Sistema de Comercio” del décimo cuarto capítulo. Para Astigarraga las *Reflexiones* de Aragorri, son un texto de enorme valía para conocer las ideas político-económicas que circulaban en España poco después de la llegada al trono de Carlos III, siendo indudable la influencia en el texto de autores de Economía Política como Accarias de Serionne, Forbonnais o Hume, que le convertirían en el primer texto español en hacer uso de nuevas ideas económicas librecambistas fisiócratas. Ideas que tendrían una notable influencia en las élites políticas que se situaron en el entorno de Carlos III, que defendieron una liberalización profunda del mercado interior y del sistema atlántico español⁴⁷⁷.

3.1.3.- Juan Francisco de los Heros y las traducciones privadas de Mably, Forbonnais y Cantillon.

A lo largo del siglo XVIII se produjo en España un auge de las traducciones de Economía Política, que pasaron de tres títulos en la primera mitad de siglo a ochenta y uno en la segunda mitad, según se refleja en el catálogo publicado por Vincent Llobart⁴⁷⁸. Esta prolífica labor traductora ayudó a la expansión de las ideas ilustradas, dentro del contexto político en que se produjo, siendo en buena medida instigada y tutelada por los grandes actores políticos de ese momento –como Campomanes, Aranda, Floridablanca o Godoy– para quienes las experiencias extranjeras podían resultar útiles como modelo de las reformas económicas y políticas que se deseaban implantar en la Monarquía española⁴⁷⁹.

La mayor parte de estas nuevas ideas se propagaban a través de Francia, por lo que se hacía necesario leer en francés. Un buen número de los miembros de las élites españolas podían leer originales de libros en este idioma, pero eran muchos los españoles que reclamaban la traducción al castellano. Una modalidad específica de esas traducciones de Política y Economía son aquellas que no llegan a imprimirse –podrían

⁴⁷⁷ J. Astigarraga Goenaga, “Las «Reflexiones sobre el estado actual del comercio de España» (1761), de Simón de Aragorri: contenido, estudio de fuentes y primera interpretación”, *Documentos de trabajo de la Asociación Española de Historia Económica*, 9 (2011), pp. 1-57.

⁴⁷⁸ Véase Llobart, “Traducciones españolas...”, *op. cit.*

⁴⁷⁹ J. Astigarraga Goenaga, “La finalidad política de las traducciones económicas. George Grenville en la Ilustración española”, *Historia y política*, 27 (2012), pp. 169-201.

considerarse como “traducciones privadas”– aunque sus manuscritos pudiesen tener difusión en círculos restringidos, llegando, en algún caso, a facilitar la propagación de ideas sin pasar por los filtros legales de la impresión de algunos de estos textos. Sirva de ejemplo el caso de Jovellanos, que en un discurso dirigido a la Real Sociedad de Amigos del País de Asturias en 1781 dice: “El *Ensayo sobre el comercio en general*, atribuido a *monsieur* de Cantillon, es digno también de ser leído por los socios. Yo he traducido esta obra del francés muchos años ha para mi uso particular”⁴⁸⁰.

La actividad de Juan Francisco de los Heros como traductor de escritos económicos es poco conocida. Estaba familiarizado con el idioma francés, un idioma necesario para cualquier ilustrado que aspirase a una carrera en la administración borbónica. Prueba de ello son algunos libros que se encontraban en su biblioteca según la tasación realizada en 1777, entre ellos un diccionario francés español, una gramática francesa y veintiún volúmenes escritos en francés⁴⁸¹. Esto le permitió iniciar la traducción de textos de Economía Política escritos en francés durante el periodo en que ostentó el cargo de fiscal de la Junta de Comercio y del Consejo de Hacienda. En concreto realizó traducciones de escritos de Gabriel Bonnot de Mably, François Véron de Forbonnais y Richard Cantillon. Estas traducciones son manuscritas, no llegaron a publicarse y no han sido editadas hasta el momento, aunque de una de ellas hubo copias manuscritas que tuvieron difusión entre los miembros de la Junta de Comercio.

Una de esas traducciones se encuentra en un manuscrito de fecha 30 de diciembre de 1784, que lleva por título: “El fiscal acompaña la traducción del capítulo 11 del Derecho Público de la Europa de Mr. el Abbad de Mabli”⁴⁸². La obra de Gabriel Bonnot de Mably⁴⁸³, tuvo una gran influencia en España⁴⁸⁴ donde se tradujeron varias de sus obras. *Entretiens de Phocion*, el libro más difundido internacionalmente de todos sus

⁴⁸⁰ G. M. de Jovellanos, *Obras Completas, t. X, Escritos económicos, J. M. Caso González, Edición crítica, introducción y notas*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, 2008, p. 267-269.

⁴⁸¹ AHPM, t. 19.143, fols. 579 - 672, Testimonio de la escritura otorgada en concepto de capital de bienes del Sr. marqués de Someruelos y de dote de la Sra. marquesa de Someruelos que se hizo el 12 de octubre de 1781, 23 de marzo de 1782.

⁴⁸² J. F. A. de los Heros Herrán, *Varias respuestas fiscales, apuntes de algunas especies y resoluciones en materias de comercio, moneda, minas y dependencias de extranjeros*, (1784-1791), 13 tt., en 14 vols., [manuscrito], [s.l.], [s. a.], [s.f.], BDFG, 091 HER var 14, t. II, fols. 1-36.

⁴⁸³ Gabriel Bonnot de Mably (Grenoble 1709 - Paris 1785). Hijo del vizconde de Mably y hermanastro de Étienne Bonnot de Condillac. Véase: J. A. Schumpeter, *op. cit.*, pp. 179-181 ; y J-F. Sirinelli, (dir.), *Dictionnaire de l'histoire de France*, Paris, Larousse, 2006, pp. 563-564.

⁴⁸⁴ G. Stiffoni, “La fortuna di Gabriel Bonnot de Mably in Spagna tra illuminismo e rivoluzione borghese”, *Nuova rivista storica*, vol. 76, núm. 2, 1992, pp. 495-530.

escritos fue traducido en 1781 y 1788⁴⁸⁵. En 1787 se publicó el libro *Elementos de moral*⁴⁸⁶. Su obra más “política”, *Des droits et des devoirs du citoyen*, no fue traducida hasta 1812 en Cádiz por la marquesa de Astorga⁴⁸⁷.

En cuanto a *Le Droit public de l'Europe*, hubo una traducción completa el mismo año de su publicación de su primera edición en francés⁴⁸⁸. La traducción de Juan Francisco de los Heros no se efectúa sobre esta edición sino sobre la tercera edición corregida y aumentada⁴⁸⁹, o alguna posterior. La peculiaridad de esta obra de Mably es que, en un texto de Derecho sobre los tratados de paz, incluye un capítulo dedicado a los tratados de comercio que lleva por título “*Traité de commerce & de navigation conclus entre les principales Puissances de l'Europe*”. Precisamente en el prólogo de este capítulo explica los aspectos económicos del comercio en general y del comercio internacional en particular, y en la tercera edición, y las siguientes, incorporará la reproducción de textos completos del *Essai* de Cantillon⁴⁹⁰, que también había reproducido en su obra más difundida y traducida, *Entretiens de Phocion*.

La finalidad concreta de la traducción se expresa en la última página de la traducción:

Esta traducción, la hizo el Fiscal General de S. M. por lo tocante a Comercio y Dependencias de Extranjeros, Dr. D. Juan Francisco Antonio de los Heros y la Herrán, del consejo de S. M. en su suprema Junta de Comercio y Moneda, y la acompañó a cierto expediente, para convencimiento general, de todas las proposiciones, especies, e ideas,

⁴⁸⁵ G. B. de Mably, *Entretamientos de Phocion sobre la semejanza y conformidad de la moral con la política: traducidos del griego de Nicoclés ... y del Francés por Don Marín Fermín de Labiano*, Madrid, por D. Joaquín Ibarra, 1781; G. B. de Mably, *Entretamientos de Phocion sobre la relación que tiene la Moral con la Política / traducidos del Griego de Nicoclés con algunas notas por el Abate Mably, y del idioma francés al castellano por Juan Xavier Somoza i Ulloa*, Santiago de Compostela, D. Ignacio Aguayo, 1788.

⁴⁸⁶ G. B. de Mably, *Elementos de moral escritos en francés / por el Abate de Mably; y traducidos al castellano por D. Tiburcio Maquieyra Serrador*, Valladolid, Viuda e Hijos de Santander, [ca. 1787].

⁴⁸⁷ Stiffoni, *op. cit.*, p. 529; y E. Martín-Valdepeñas Yagüe, B. Sánchez Hita, I. Castells Oliván, E. Fernández García, “Una traductora de Mably en el Cádiz de las Cortes. La marquesa de Astorga”, *Historia constitucional*, 10 (2009), pp. 63-136, [en línea], <http://www.historiaconstitucional.com>, [Consulta: 2 de octubre de 2017].

⁴⁸⁸ G. B. de Mably, *Derecho público de la Europa fundado en los tratados concluidos hasta el año 1740 / [l'Abbé de Mably]; traducido del idioma francés al castellano por Don Joseph Antonio de Abreu y Bertodano...*, t. I [-II], Madrid, Oficina de la Viuda de Peralta, 1746.

⁴⁸⁹ G. B. de Mably, *Le droit public de l'Europe, fondé sur les traités : Troisième Edition revue, corrigée & augmentée*, 3 tomes, Genève, La Compagnie des libraires, 1764.

⁴⁹⁰ R. Cantillon, *Essai sur la nature du commerce en général, traduit de l'anglais*, A Londres, Chez Fletcher Gyles. Dans Holborn, 1755.

de qué en él se hacía expresión y aplicación útil; admitiéndose benigneamente por partes, por aquel supremo tribunal.

El expediente a que se refiere trataba sobre el asunto de la prohibición de la importación de muselinas que se estaba tratando en la Junta de Comercio. Los aspectos más significativos de la traducción de Juan Francisco de los Heros que van a ser utilizados en su argumentación posterior son los siguientes⁴⁹¹:

Mably analiza la evolución histórica del comercio en Europa, para llegar a la conclusión que el comercio con Asia, que estaba monopolizado por Holanda, es perjudicial para Europa, al producir una pérdida de oro y plata que se acumula en esos países, como pago por las telas de seda y algodón, especias, etc., por lo que propugna evitar los gastos en productos de lujo, y que todas las naciones europeas comerciasen directamente con Asia.

En la edición corregida y aumentada del original en francés, Mably introduce sus ideas sobre el comercio siguiendo literalmente el *Essai* de Cantillon. Según Cantillon, el progreso del comercio y su extensión por todo el mundo ha aumentado las riquezas que han llegado a Europa, pero el aumento de la masa monetaria por la abundancia de oro y plata que ha llegado desde África y América no ha mejorado ni la fortuna de sus ciudadanos ni la de sus Estados, poniendo a España como un ejemplo de ello. La solución que propone es que los gobiernos disminuyan la cantidad de dinero en circulación por todos los medios, con el fin prevenir la carestía e impedir la expansión del lujo. Establece una regla para determinar la cantidad de dinero en circulación dentro de un país. que debe ser, aproximadamente, igual en valor a la tercera parte de las rentas anuales de los propietarios de las tierras.

Estas ideas fueron utilizadas en el informe de Juan Francisco de los Heros, en calidad de Fiscal de la Junta, de diciembre de 1784, en el que defiende que se mantenga la prohibición de importación de muselinas establecida en la pragmática de 1770, pero que no se prohíba su uso, aunque propone que se notifique a los Cinco Gremios Mayores de Madrid que eviten la venta de estos tejidos. Aboga por que se establezca el comercio directo con Filipinas, al que contribuiría el establecimiento de una o varias compañías, formada por accionistas individuales y/o por los Cinco Gremios Mayores y otros cuerpos

⁴⁹¹ Heros Herrán, *op. cit.*, t. II, pp. 1-36.

de comercio, siendo estas compañías las únicas que podrían tener el permiso para introducir los productos procedentes de Asia en sus barcos⁴⁹².

Frente a esta postura de Juan Francisco de los Heros se encontraba un grupo de ministros de la Junta de Comercio encabezado por Jovellanos que criticaba el informe del fiscal y mantenía que debía eliminarse la prohibición de la pragmática de 1770, ya que al estar permitido el uso de las muselinas lo único que se conseguía era que el contrabando continuase, por lo que era mejor que se permitiese la entrada de muselinas, pagando derecho de arancel que aumentarían los ingresos de la Real Hacienda; no obstante mostraba su acuerdo a que cuando existiese esa nueva compañía de comercio con Filipinas, capaz de suministrar directamente las muselinas, solo se permitiese a ésta su importación⁴⁹³.

La prohibición de importación de muselinas se mantuvo hasta la creación de la Compañía de Filipinas el 15 de marzo de 1785, que estableció la derogación de la prohibición únicamente si viniesen registradas en los navíos de la citada Compañía⁴⁹⁴. En 1789 se eliminó la prohibición, con la justificación –que había utilizado Jovellanos– de que seguía habiendo contrabando y por tanto fraude fiscal con el perjuicio que causaba a la Real Hacienda, por lo que se permitió su introducción y uso, previo el correspondiente pago de aranceles aduaneros⁴⁹⁵. En 1793 la prohibición se volvió a restablecer, en las mismas condiciones de la prohibición establecida en 1770 y reintegrando a la Compañía de Filipinas los privilegios concedidos en la Real Cédula de su erección de 1785⁴⁹⁶.

En la Biblioteca del Banco de España se encuentran dos manuscritos, encuadernados en un solo volumen, correspondientes a traducciones atribuidas a Juan Francisco de los Heros, ya que ambas llevan la misma firma y rúbrica: “Montarco”, que

⁴⁹² *Ibidem*, fols. 66-106.

⁴⁹³ En este grupo se encontraban, entre otros, Bernardo Iriarte y José Güell. Véase “Dictamen de don Gaspar Melchor de Jovellanos en la Real Junta de Comercio en el expediente seguido a instancia fiscal, sobre renovar o revocar la prohibición de la introducción y uso de las muselinas, 24 de octubre de 1784” y “Voto particular del autor sobre permitir la introducción y el uso de muselinas, al cual unieron el suyo otros miembros de la Junta de Comercio y Moneda, 1785”, Jovellanos, *op. cit.* p. 497-507, 540-546.

⁴⁹⁴ Artículo 39 de la *Real Cédula de erección de la Compañía de Filipinas*, 10 de marzo de 1785, Madrid, Joaquín Ibarra, 1785.

⁴⁹⁵ “Pragmática-sanción con fuerza de ley, por la qual se alza la prohibición absoluta de la entrada de muselinas en estos Reynos, y se permite su introducción y uso no siendo pintadas, y admitiendo este género de comercio, como los demás extranjeros, con el pago de derechos”, en *Novísima Recopilación*, lib. IX, tít. 12, ley 20 (5).

⁴⁹⁶ “Pragmática-sanción por la que se renueva de lo dispuesto por la ley veinte de este título, prohibitiva de la entrada y uso de muselinas en el Reyno”. 11 de septiembre de 1793, en *Novísima Recopilación*, lib. IX, tít. 12, ley 23.

fue la fórmula de firma habitual que utilizó Juan Antonio de los Heros a partir de que se le otorgase el título de conde de Montarco. Uno es el titulado *Reflexiones acerca de la necesidad de comprender el estudio del comercio y la Haz[ien]da en el de la política*⁴⁹⁷, es una traducción al español de la obra de François Véron de Forbonnais: *Réflexions sur la nécessité de comprendre l'étude du commerce et les finances, dans celle de la politique*⁴⁹⁸. El otro lleva por título *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*⁴⁹⁹, es una traducción al español de la obra de Richard Cantillon: *Essai sur la nature du commerce en général*⁵⁰⁰.

François Véron de Forbonnais⁵⁰¹ tuvo una contribución decisiva para la difusión en Francia, y por tanto por toda Europa, de los tres principales economistas y reformadores españoles del reinado de Felipe V, con anterioridad a que su obra llegase a España. En 1753 tradujo al francés la *Theórica y Práctica de Comercio y de Marina* de Uztáriz y difundió las ideas de la *Representación* de Zabala⁵⁰² en su obra *Considérations sur les finances d'Espagne*⁵⁰³. Sin duda la obra que tuvo más difusión en España fueron sus *Éléments du commerce*⁵⁰⁴, y entre 1763 y 1765 se publicaron cuatro traducciones de dicha obra, dos parciales por parte de los periodistas José Clavijo –en el periódico *El Pensador*– y Francisco Mariano Nifo –en el periódico *El hablador juicioso*–, una edición completa manuscrita que se encuentra en la Biblioteca del Palacio Real, y otra impresa

⁴⁹⁷ F. V. de Forbonnais, *Reflexiones acerca de la necesidad de comprender el estudio del comercio y la Haz[ien]da en el de la política*, [manuscrito], [s.l.]. [s. n.], [entre 1755-1814], BBE, sig. FEV-SV-M-00105, núm. 000100360.

⁴⁹⁸ F. V. de Forbonnais, *Considérations sur les finances d'Espagne. Seconde édition, augmentée de Réflexions sur la nécessité de comprendre l'étude du commerce et des finances dans celle de la politique*, Imprime à Dresde, Et se trouve à Paris Chez les Frères Estienne, 1755.

⁴⁹⁹ R. Cantillon, *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general* [Manuscrito], [s.l.]. [s. n.], [entre 1755-1814]. BBE, sig. FEV-SV-M-00105, núm. 000101623.

⁵⁰⁰ Cantillon, *Essai...*, op. cit.

⁵⁰¹ François Véron, señor de Forbonnais, (Le Mans 3 de octubre de 1722 – París, 19 de septiembre de 1800), su madre fue Marguerite Plumard, hermana del economista Louis Joseph Plumard de Dangeul, que fue traductor al francés de la obra de Bernardo de Ulloa *Restablecimiento de las fábricas y comercio español*. F. G. Fleury, *François Véron de Forbonnais, sa famille, sa vie, ses actes, ses œuvres, 1722-1800*, Mamers, Imprimerie Fleury, 1915, pp. 31-144.

⁵⁰² M. de Zabala y Auñón, *Representación al Rey N. Señor D. Phelipe V... dirigida al más seguro aumento del Real Erario y conseguir la felicidad, mayor alivio, riqueza y abundancia de su Monarquía...*, [s.l.], [s.n.], 1732.

⁵⁰³ Forbonnais, *Considérations ...*, op. cit.

⁵⁰⁴ F. V. de, Forbonnais, *Eléments du commerce. Première [-Seconde] partie. Seconde édition. Imprimé à Leyde, Se trouve à Paris, chez Briasson*, 1754.

publicada por Carlos de Lemaury⁵⁰⁵. La obra *Elementos de Comercio* de Lemaury⁵⁰⁶, en la que no se indica el nombre del autor original, contiene la traducción de dos textos de Forbonnais, los *Eléments du commerce*, que van precedidos de un texto con el título “Discurso preliminar sobre la necesidad de comprender el estudio del comercio y administración de la Hacienda en el de la Política” que es la traducción del escrito de Forbonnais titulado *Réflexions sur la nécessité de comprendre l'étude du commerce et des finances dans celle de la politique*. Aunque la traducción es completa, Lemaury introduce una nota sobre la traducción de Uztáriz de las *Actas de Navegación* inglesas y omite tres fragmentos del texto original, relativos a las leyes sobre duelos, la incorrecta educación de los políticos como la causa de la incorrección de sus decisiones, y, la libertad de prensa⁵⁰⁷.

La traducción de Juan Francisco de los Heros – *Reflexiones acerca de la necesidad de comprender el estudio del comercio y la Haz[ien]da en el de la política*⁵⁰⁸– sin embargo, además de ser completa, no tiene las adiciones ni omisiones de la de Lemaury, solo tiene algunas pocas tachaduras con correcciones en el mismo texto y sigue fielmente del texto original en francés de Forbonnais, que figura como una adición en la segunda edición de su obra *Considérations sur les finances d'Espagne*⁵⁰⁹.

La única obra conocida de Richard Cantillon⁵¹⁰ tuvo una gran difusión en España, una de las vías de entrada se produjo a través de los fragmentos de los *Entretiens* de Mably copiados del *Essai* que se encuentran en las dos traducciones españolas que se realizaron de los *Entretiens* en los en 1781 y 1788, tal y como se ha indicado anteriormente, convirtiéndose de esta manera en los primeros en lengua castellana del libro de Cantillon.

⁵⁰⁵ J. Astigarraga Goenaga, “Forbonnais and the Discovery of the ‘Science of Commerce’ in Spain (1755–1765)”, *History of European Ideas*, 40 (2014), pp. 1087-1107. [Publicado en línea 06 Nov 2014], <http://dx.doi.org/10.1080/01916599.2014.968333> [Consulta: 7 noviembre 2017].

⁵⁰⁶ F. V. de: Forbonnais, *Elementos del Comercio, traducidos en Español por Don Carlos Le-Maur, Ingeniero... y Teniente Coronel...*, Madrid, Hermanos Orcel, 1765.

⁵⁰⁷ Astigarraga Goenaga, *op. cit.*, pp.1 099-1100.

⁵⁰⁸ Forbonnais, *Reflexiones ...*, *op. cit.*

⁵⁰⁹ Forbonnais, *Considérations ...*, *op. cit.*

⁵¹⁰ Richard Cantillon (Irlanda, 1697- Londres, 1734), fue banquero en París, donde obtuvo una gran fortuna, trasladándose a vivir a Londres donde murió asesinado por un criado. Su única obra conocida, *Essai sur la nature du commerce en général*, tuvo una gran influencia en los economistas franceses del siglo XVIII, sobre todo entre los que componían el llamado círculo de Gournay, que se encargó de su publicación en 1755, y aunque en su portada se indica que estaba traducida del inglés y estaba publicada en Londres, quedan pocas dudas que debió ser escrita en francés en 1730 y se publicó realmente en Francia. Schumpeter, *op. cit.*, p. 260; Cantillon, *Essai ...*, *op. cit.*

Para Fabián Estapé la traducción realizada por Manuel Sánchez Sarto del *Essai* de Richard Cantillon, publicada con el título de *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general* en el año 1950 es la primera traducción al español “fiable académicamente y ofrece a los departamentos de Economía de las universidades española la ocasión de familiarizarse con uno de los grandes clásicos de la Economía”⁵¹¹. No obstante, para Fabián Estapé la primera traducción del *Essai* de Cantillon fue la realizada por Jovellanos que, como se ha indicado anteriormente, incluso encuentra algunas referencias sobre que la traducción debió realizarse en 1775, cuando Jovellanos se encontraba en Sevilla, circunstancia que también es compartida por Luis Perdices de Blas⁵¹².

De la obra Cantillon también se produjeron múltiples plagios. El primer caso es el detectado por Fabián Estapé, que considera la obra *Lecciones de Economía Civil* cuyo autor era Bernardo Joaquín Danvila⁵¹³, como una imitación del *Essai* de Cantillon, llegando al convencimiento de que una gran parte del texto es una traducción más o menos afortunada de diversos pasajes de la obra de Cantillon⁵¹⁴. Jesús Astigarraga y Juan Zabalza han estudiado la difusión del *Essai* de Cantillon en España durante el siglo XVIII. Para ellos la idea de Estapé de “plagio” de Danvila de la obra de Cantillon abrió un debate, que aún no se ha cerrado. Estos autores consideran que un segundo caso de utilización del *Essai* se encuentra en un conjunto de discursos de autor anónimo, publicados en el periódico semanal en *El Censor* entre 1781 y 1787; y un tercer caso de evidencia de la influencia en España de Cantillon se encontraría en las *Cartas críticas* (1793) de J. A. Manegat, Abad de Matanegui⁵¹⁵. Los mismos autores han analizado la obra de Francisco Craywinkel, y consideran que sus ideas y escritos económicos procedieron de Cantillon y de Jean-Claude Herbert⁵¹⁶.

⁵¹¹ F. Estapé, “Algunos comentarios a la publicación del ‘Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general’ de Cantillon”, *Moneda y Crédito*, XXXIX (1951), pp. 38-76; y R. Cantillon, *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. Prefacio y traducción de Manuel Sánchez Sarto, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

⁵¹² Estapé, *op. cit.*, p. 64-60; y L. Perdices de Blas “El desarrollo intelectual de Jovellanos en la Sevilla de Olavide (1768-1776). Dieciocho: Hispanic Enlightenment, Vol. 36, 1 (2013), pp. 64-65.

⁵¹³ Bernardo Joaquín Danvila, abogado, catedrático de Filosofía Moral y de Derecho Público del Seminario de Nobles y Académico de la real Academia de Historia. B. J. Danvila, *Lecciones de Economía civil, o de el Comercio, escritas para el uso de los caballeros del Real Seminario de Nobles*, Madrid, Joaquín Ibarra. 1779.

⁵¹⁴ Estapé, *op. cit.*, pp. 60-70.

⁵¹⁵ J. Astigarraga Goenaga, J. Zabalza Arbizu, “La fortuna del *Essai sur la nature du commerce en général* (1755), de Richard Cantillon, en la España del siglo XVIII”, [en línea]. *Investigaciones de Historia Económica*, 7 (2007), pp. 9-36. <http://www.elsevier.es> [Consulta: el 15 de diciembre de 2016].

⁵¹⁶ Jean-Claude Herbert, autor del *Essai sur la police des grains*, publicada en Berlín el año 1753. J. Astigarraga Goenaga, J. Zabalza Arbizu, “Francisco Craywinkel, plagiario de Richard Cantillon (1760-

En 1833, Antonio Domingo Porlier publicó un libro titulado *Fuentes de la Riqueza Pública*⁵¹⁷, en el que afirma que se basaba en las ideas del economista británico David Hume, cuando en realidad se trataba de una traducción del *Essai* de Cantillon. Una posible explicación para la confusión de Porlier, según Robert Stanley Smith, vendría de que el texto del *Essai* se tomaría del reproducido en la obra *Discourses politiques* editada por Eleazar de Mauvillon en tres volúmenes entre 1754-1756, pero solamente el volumen I correspondía a obras de Hume, aunque un lector poco cuidadoso podría llegar a la conclusión que los otros ensayos, incluido el de Cantillon que se encontraba en el volumen III, eran obra de Hume. Para Smith, aunque los textos de los capítulos del índice del libro de Porlier son similares a los del *Essai* original, la mayoría del texto que sigue es una traducción “confusa, incoherente e incompleta”⁵¹⁸. A este respecto Smith destaca que el propio Porlier, en el prólogo de su obra señala que su escrito se encuentra “limpio de las ideas y expresiones que pudieran chocar con nuestras opiniones; usos y costumbres”⁵¹⁹. Manuel Martín Rodríguez, sin embargo, opina que se trata de una versión prácticamente íntegra y ligeramente mutilada, y que través de su traducción, Porlier, un reconocido afrancesado, trataba de recuperar su honor, perdido en 1814 con la vuelta al absolutismo de la mano de Fernando VII⁵²⁰.

Juan Francisco de los Heros ya había estado en contacto con la obra y las ideas de Cantillon cuando tradujo a Mably, tal y como hemos indicado anteriormente. El texto de su manuscrito *–Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*⁵²¹–, es una traducción completa del *Essai*, sigue la estructura del original, está dividido en tres partes y consta de treinta y cinco capítulos. En el Cuadro 3.1, que se encuentra a continuación, se presenta una comparación entre los títulos de los capítulos del original en francés, la traducción de Sánchez Sarto y la de Juan Francisco de los Heros, en él se puede apreciar que son prácticamente iguales, a pesar del tiempo transcurrido entre ambas traducciones, además una lectura de ambos textos completos refleja que son similares, con las lógicas

1763) una ‘nueva política’ para la Monarquía española”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, 44, 2 (2014), pp. 225-247.

⁵¹⁷ A. D. Porlier, *Fuentes de la riqueza pública*, Madrid, J. Espinosa, 1833.

⁵¹⁸ R. S. Smith, “A Spanish Edition of Cantillon's *Essai*”, [en línea], *Southern Economic Journal*, vol. 33, 4 (April 1967), pp. 572-573, <http://www.jstor.org/stable/105565> [Consulta: 15 de diciembre de 2016]

⁵¹⁹ Prólogo del editor, Porlier, *op. cit.*, [s. n.].

⁵²⁰ M. Martín Rodríguez, “Antonio Domingo Porlier y su anacrónica traducción del *Essai* de Cantillon”, *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, 38 (2000), pp. 17-38.

⁵²¹ Cantillon, *Ensayo ...*, *op. cit.* (n. 42).

variaciones gramaticales entre los escritos del siglo XVIII y los más actuales de la versión de Sánchez Sarto.

El manuscrito de Juan Francisco de los Heros tiene varias tachaduras, en la mayoría correcciones, que sin embargo hacen posible la lectura del texto. Los títulos de los cinco primeros capítulos de la Primera parte están tachados, pero son legibles, el título del sexto está tachado y es ilegible. Una de las partes más destacables que se encuentra tachada, aunque es perfectamente legible, son los tres párrafos del final del capítulo XVI de la Primera parte, en el que Cantillon expresa la inutilidad de los monjes, que no aportan nada a la creación de la riqueza nacional, y sobre todo el efecto pernicioso de las ordenes mendicantes que se dedican a dar limosna a los pobres, drenando recursos económicos que debían ir a los que trabajan; también señala que los estados protestantes son más poderosos porque no tienen monjes ni mendigos, Cantillon termina su diatriba afirmando que lo malo no es el celibato de los monjes sino su holgazanería.

Uno de los aspectos notables de la traducción de Juan Francisco de los Heros es la utilización del término “emprendedor” como traducción de “*entrepreneur*” en el original francés, y que Sánchez Sarto traduce por el término más usual de “empresario” en el momento de su publicación, como se puede apreciar en el título del capítulo XIII de la Primera parte de los textos de Cantillon, Sánchez Sarto y de los Heros. Este concepto no fue utilizado por el resto de los traductores de Cantillon al español⁵²².

Como se ha dicho anteriormente, se desconoce el fin que tenía el manuscrito. Se podría pensar que el manuscrito de Juan Francisco de los Heros podía ser un borrador preparado para ser impreso, por lo que se las tachaduras sobre los eclesiásticos se eliminarían en la versión definitiva, para evitar ofender a la Iglesia y evitar posibles acciones por parte de la Inquisición.

Cuadro 3.1. Comparación de los índices de las traducciones de Manuel Sánchez Sarto y Juan Francisco de los Heros, conde de Montarco, con el del original del *Essai sur la nature du commerce en général* de Richard de Cantillon.

SARTO	CANTILLON	MONTARCO
Primera Parte	Première partie.	Primera parte
I. De la riqueza	I. De la Richesse.	I. De la riqueza (<i>tachado</i>)
II. De las sociedades humanas	II. Des Sociétés d'Hommes.	II. De la Sociedad de los hombres (<i>tachado</i>)

⁵²² Astigarraga Goenaga, Zabalza Arbizu, “La fortuna del *Essai* ..., *op. cit.*, (n. 58), p. 18.

III. De los pueblos	III. Des Villages.	III. De las Villas burgos y Aldeas (<i>tachado</i>)
IV. De los burgos	IV. Des Bourgs.	IV. De los lugares (<i>tachado</i>)
V. De las ciudades	V. Des Villes.	V. (<i>ilegible tachado</i>)
VI. De las ciudades capitales	VI. Des Villes capitales.	VI. De las villas capitales (<i>tachado</i>)
VII. El trabajo de un labrador vale menos que el de un artesano	VII. Le travail d'un Laboureur vaut moins que celui d'un Artisan.	VII. El trabajo de un Labrador vale menos que el de un Artesano
VIII. Los artesanos ganan, unos más, otros menos, según los distintos casos y circunstancias	VIII. Les Artisans gagnent, les uns plus, les autres moins, selon les cas & les circonstances différentes.	VIII. Los Artesanos ganan unos mas y otros menos, según los diferentes casos, y circunstancias
IX. El número de labradores, artesanos y otros, que trabajan en un Estado, guarda relación, naturalmente, con la necesidad que de ellos se tiene	IX. Le nombre de Laboureurs, Artisans & autres, qui travaillent dans un état, se proportionne naturellement au besoin qu'on en a.	IX. El numº. De Labradores, Artesanos, y otros que trabajan en un estado, se proporcionan naturalm[en]te a la necesidad.
X. El precio y el valor intrínseco de una cosa en general es la medida de la tierra y del trabajo que interviene en su producción	X. Le prix & la valeur intrinsèque d'une chose en général est la mesure de de la terre & du travail qui entrent dans sa production.	X. El precio y valor intrínseco de una cosa en general es la medida de la tierra, y del trabajo que entra en su producción.
XI. De la paridad o relación entre el valor de la tierra y el valor del trabajo	XI. Du pair ou rapport de la valeur de la Terre à la valeur du travail.	XI. De la igualdad, o correspondencia entre el valor de la tierra, y el valor del trabajo.
XII. Todas las clases y todos los hombres de un Estado subsisten o se enriquecen a costa de los propietarios de tierras	XII. Tous les Ordres & tous les Hommes d'un Etat subsistent ou s'enrichissent aux dépens des Propriétaires des Terres.	XII. Todas las clases, y todos los hombres de un estado subsisten, o se enriquecen a costa de los Proprietarios de las tierras.
XIII. La circulación y el trueque de bienes y mercaderías, lo mismo que su producción, se realiza en Europa por empresarios a riesgo suyo	XIII. La circulation & le troc des denrées & des marchandises de même que leur production, se conduisent en Europe par des Entrepreneurs, & au hasard.	XIII. La circulación, y cambio de los frutos, y mercaderías, u su reproducción se conducen en Europa por emprendedores, y a riesgo.
XIV. Las fantasías, modos y maneras de vivir del príncipe, y en particular de los propietarios de las tierras, determinan los usos a que esas tierras se destinan en un Estado, y causan, en el mercado, las variaciones de los precios de todas las cosas	XIV. Les humeurs, les modes & les façons de vivre du Prince, & principalement des propriétaires de terre, déterminent les usages auxquels on emploie les terres dans un Etat, & causent, au Marché, les variations des prix de toutes choses.	XIV. Los honores, las modas, y modos de vivir del Príncipe, y particularmente de los Proprietarios de tierras, determinan los usos a que se emplean las tierras en un Estado, y ocasionan en el mercado la alteración del precio de todas las cosas.
XV. La multiplicación y el descenso en el número de habitantes de un Estado dependen principalmente de la voluntad, de los modos y maneras de vivir de los terratenientes	XV. La multiplication & le décroissement des Peuples dans un Etat dépendent principalement de la volonté, des modes & des façons de vivre des propriétaires de terres.	XV. La multiplicación, y disminución de los Pueblos en un estado dependen principalmente de la voluntad de las modas, y modos de vivir de los Proprietarios de las tierras.
XVI. Cuanto más trabajo hay en un Estado tanto más rico se considera, naturalmente	XVI. Plus il y a de travail dans un Etat, & plus l'Etat est censé riche naturellement.	XVI. Cuanto mas se trabaja en un Estado tanto mas rico se le considera naturalmente.
XVII. De los metales y de las minas y particularmente del oro y de la plata	XVII. Des Métaux & des Monnaies, & particulièrement de l'or & de l'argent.	XVII. De los metales, y monedas, y particularmente del oro, y la plata.

SARTO	CANTILLON	MONTARCO
Segunda Parte	Seconde partie.	Parte segunda
I. Del Trueque	I. Du Troc.	I. Del trueque.
II. De los precios de los mercados	II. Des prix des Marchés	II. Del precio de los mercados.
III. De la circulación del dinero	III. De la circulation de l'Argent.	III. De la circulación del Dinero.
IV. Nueva reflexión acerca de la lentitud de la circulación del dinero en el cambio	IV. Autre réflexion sur la vitesse ou la lenteur de la circulation de l'argent, dans le troc.	IV. Otra reflexión sobre la actividad, o lentitud de la circulación del Dinero en el trueque.
V. De la desigualdad de la circulación del dinero efectivo en un Estado	V. De l'inégalité de la circulation de l'argent effectif, dans un Etat	V. De la desigualdad de la circulación del dinero efectivo en un estado.
VI. Del aumento y de la disminución de la cantidad de dinero efectivo en un Estado	VI. De l'augmentation & de la diminution de la quantité d'argent effectif dans un Etat.	VI. Del aumento y disminución del dinero efectivo en un Estado.
VII. Continuación del mismo tema del aumento y de la disminución de la cantidad de dinero en un Estado	VII. Continuation du même sujet de l'augmentation & de la diminution de la quantité d'argent effectif dans un Etat.	VII. Continuación del mismo asunto.
VIII. Otra reflexión sobre el aumento y sobre la disminución de la cantidad de dinero efectivo en un Estado	VIII. Autre Réflexion sur l'augmentation & sur la diminution de la quantité d'argent effectif dans un Etat.	VIII. Otra reflexión sobre el aumento y disminución de la cantidad de dinero efectivo en un Estado.
IX. Del interés del dinero y de sus causas	IX. De l'intérêt de l'argent, & de ses causes	IX. Del interés del dinero y de sus causas.
X. De las causas del aumento y de la disminución del interés del dinero en un Estado	X. Des causes de l'augmentation & de la diminution de l'intérêt de l'argent, dans un Etat.	X y último. De las causas del aumento y disminución del interés del dinero en un Estado.
I. Del comercio con el extranjero	I. Du Commerce avec l'Etranger.	I. Del comercio con el extranjero.
II. De los cambios y su naturaleza	I. Des Changes & de leur nature.	II. De los cambios y su naturaleza.
III. Otras explicaciones para el conocimiento de la naturaleza de los cambios	III. Autres éclaircissements pour la connaissance de la nature des changes.	III. Otras explicaciones para el conocimiento de los cambios.
IV. De las variaciones en la proporción de valores, con respecto a los metales que sirven como moneda	IV. Des variations de la proportion des valeurs, par rapport aux Métaux qui servent de monnaie.	IV. De las variaciones de la proporción de los valores respecto a los metales que sirven como moneda.
V. Del aumento y de la disminución de valor de las especies amonedadas en denominación determinada	V. De l'augmentation & de la diminution de la valeur des espèces monnaies en dénomination.	V. Del aumento y disminución del valor de las monedas acuñadas con denominación.
VI. De los Bancos y su crédito	VI. Des Banques, & de leur crédit.	VI. De los Bancos, y su crédito.
VII. Nuevos esclarecimientos e investigaciones sobre la utilidad de un Banco nacional	VII. Autres éclaircissements & recherches sur l'utilité d'une Banque nationale	VII. Otras advertencias, y noticias sobre la utilidad de un Banco nacional.
VIII. De los refinamientos del crédito de los Bancos generales	VIII. Des raffinements du crédit des Banques générales.	VIII. Artificios del crédito de los Bancos generales.

3.1.4.- Otros escritos: el *'Prontuario de Monedas y Medidas'* de Diego de Guardamino y la *'Relación de Pósitos'* de Bartolomé de los Heros

Entre las publicaciones de carácter económico también se pueden incluir aquellas que se escribieron para facilitar información sobre aspectos prácticos, como fueron los tratados sobre monedas, pesos y medidas, que en algunos casos incluían también operaciones de cálculo. La difusión de este tipo de conocimientos se encuadra en el interés existente por todo aquello relacionado con el comercio, sobre todo teniendo en cuenta que no existían enseñanzas regladas sobre esa materia y su aprendizaje solo se podía conseguir trabajando para un comerciante, en una casa de comercio o en algunos de los organismos de la Administración relacionados con estas materias. Este interés se puede observar analizando el catálogo de la Biblioteca Nacional de España el que, para las materias de Pesos y medidas y Cálculo mercantil, se encuentran veinticuatro títulos impresos publicados en el siglo XVII frente a cuatro publicados en el siglo XVIII⁵²³.

Entre este tipo de obras se encuentra el *Prontuario de monedas y medidas*⁵²⁴ escrito por Diego de Guardamino, oficial de la Contaduría General de los Reales Pósitos de España, que está dedicado a D. Alonso Muñiz Caso y Osorio, marqués del Campo de Villar y Superintendente general de los Reales Pósitos en su condición de Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia (1747-1764)⁵²⁵.

La obra de Diego de Guardamino expresa el nombre y descripción de cada una de las monedas y medidas de granos que existían en Castilla, así como las existentes en otros reinos de la Península, el Señorío de Vizcaya y otros lugares de Europa, detallando la correspondencia y valor que tenían todas ellas entre sí. Considera que su escrito es indispensable, ya que es necesario para la Contaduría General de Pósitos un conocimiento adecuado de dichas monedas y medidas. Para ello, detalla una serie de tablas con las medidas y monedas, y sus equivalencias entre las existentes en Castilla y las de Zaragoza,

⁵²³ Catálogo de la Biblioteca Nacional de España, [en línea]. <http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>, [Consultado: 27 de diciembre de 2017].

⁵²⁴ D. de Guardamino, *Prontuario y claves de las correspondencias*, que, entre sí, tienen de granos, de palmos, y peso sutil de Castilla, con las de varios reynos, y provincias de la Europa, Señorío de Vizcaya, y demás continente de España, Madrid, Antonio Marín, 1757.

⁵²⁵ T. Nava Rodríguez, "Problemas y perspectivas de una historia social de la administración: los Secretarios del Despacho en la España del siglo XVIII", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, t. 30-2, (1994). *Epoque moderne*. p. 160; AHN, Consejos, Registro del Sello de Corte, leg. 8978, A 1750, exp.861, Real despacho a favor de don Alonso Muñiz Caso y Osorio, concediéndole el título de Marqués del Campo de Villar. (Vizconde del Castro, cancelado), 28 de abril de 1750.

Huesca, Cinco-Villas, Jaca, Barbastro, Daroca, Benabarre, Tarazona, Alcañiz, Calatayud, Albarracín, Teruel y Borja, Principado de Cataluña, Reinos de Valencia, Mallorca, y Navarra. También detalla las relaciones de determinadas unidades de medida de Castilla con las de las principales plazas comerciales de toda Europa. Las últimas quince páginas las dedica a un conjunto de cuestiones aritméticas con cálculos para facilitar los cambios, acompañados de ejemplos.

La obra de Diego de Guardamino debió tener bastante difusión, ya que tanto fue utilizada por el jesuita Esteban de Terreros y Pando en su *Diccionario de ciencias y artes* para las definiciones de varias unidades de pesos y medidas⁵²⁶, como se encontraba en el inventario de la biblioteca del financiero guipuzcoano Juan Bautista de Goizueta⁵²⁷.

Bartolomé de los Heros tenía en común con Diego de Guardamino, además de ser ambos naturales de las Encartaciones de Vizcaya, el ser empleado de la Contaduría General de los Reales Pósitos.

El pósito es una Institución de origen muy antiguo, que dependía de ayuntamientos, señores particulares o instituciones eclesiásticas. Su objetivo era a hacer acopio de cereales, principalmente de trigo, y prestarlos en condiciones módicas a los labradores y vecinos durante los meses de escasez. Hasta el siglo XVIII no hubo una gestión centralizada que se ocupase de resolver los problemas comunes y unificase la política de abastecimientos, utilizando para ello las posibilidades que ofrecían los pósitos. En el decreto de 16 de marzo de 1751 se nombró al Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia –que en ese momento era el marqués del Campo de Villar, como hemos visto anteriormente– como Superintendente general de todos los pósitos del reino, con lo que pasó a depender de este todo lo relacionado con ellos. Los corregidores y justicias de los pueblos tenían, por tanto, la obligación de dar cuenta a la Superintendencia de todos los problemas relacionados con los pósitos, en lugar de darlas al Consejo de Castilla como lo habían hecho hasta entonces. Esta situación cambió mediante una Real cédula de 2 de julio de 1792 que estableció que el gobierno de los pósitos pasase de nuevo al Consejo de Castilla. Según Gonzalo Anes el número de pósitos pasó de 3.571 en el año

⁵²⁶ E. de Terreros y Pando, *Diccionario castellano: con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina é italiana*, 4 vols., Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1786-1793.

⁵²⁷ J. L. Blanco Mozo, “Juan Bautista de Goizueta Huici”, en E. Torres (dir.), *Cien empresarios madrileños*, Madrid, LID, 2017, pp. 38-44.

1751 a 5.225 en el año 1773, para pasar a 5.251 en 1793⁵²⁸. Canga Argüelles da la misma cifra de 5.251 pósitos para 1800⁵²⁹.

Bartolomé de los Heros escribió un manuscrito que lleva por título: *Relación de los pueblos que tienen pósito*⁵³⁰, que iba dirigida a Juan Antonio Bringas de la Torre, Secretario de S. M. y Contador general de los Pósitos de los reinos de España y también era natural de las Encartaciones⁵³¹. En el oficio que acompaña al manuscrito – firmado y fechado en Madrid el 5 de noviembre de 1786 – dice que lo ha escrito en sus ratos libres, sin perjuicio del desempeño de sus obligaciones, con el fin de facilitar el trabajo administrativo del personal que tiene a su cargo, ya que se perdería menos tiempo en localizar los pósitos existentes. El documento consta ochenta y cuatro folios en que se detallan, por orden alfabético, y a dos columnas con el nombre del pueblo donde se encuentra el pósito y el partido al que corresponde, siguen dos folios con la “Relación de los partidos que corresponde cada Reyno o provincia en forma de diccionario”, por último, en un pliego, una relación que lleva por título “Número de pósitos que tiene cada provincia”. Sumando las cantidades por provincia de esa relación resulta que el número de pósitos sería de 5.300.

Hay que tener en cuenta que Bartolomé de los Heros detalla la existencia de 50 pósitos en las Islas Canarias que, sin embargo, no figuran en las relaciones de pósitos de Anes y Canga Argüelles (5.251), que justificarían la diferencia. Las provincias relacionadas por los tres autores son las mismas –teniendo en cuenta los tres que no había pósitos en Navarra, las provincias vascas, Asturias y Galicia– con la citada excepción de las Islas Canarias. Lorenzo Guardiola, en el *Manual del Gobierno y Administración de los Pósitos*, publicado en 1802 también recoge la existencia de 50 pósitos en las Islas Canarias según la “Lista alfabética de las Subdelegaciones de Pósitos del Reyno, con expresión del número designado a cada una” que incluye al final de su obra⁵³².

⁵²⁸ G. Anes y Álvarez de Castrillón, “Los Pósitos en la España del siglo XVIII”, *Moneda y crédito*, 105 (1968), pp. 39-69.

⁵²⁹ Voz; Pósitos. Canga Argüelles, *Diccionario...*, op. cit., t. 2, p. 419.

⁵³⁰ B. de los Heros, *Relación de los pueblos que tienen pósitos*, 1786, [Manuscrito], RAH, 9/5545

⁵³¹ Juan Antonio Bringas de la Torre nació en Santecilla (Carranza), caballero de la Orden de Alcántara, AHN, *OM Caballeros Alcántara*, exp.223, 2 de julio de 1757

⁵³² L. Guardiola y Sáez, *Manual del Gobierno y Administración de los Pósitos del Reyno*, Madrid, Imprenta Real, 1802, pp. 128-132.

3.2.- *Sociedades Económicas de Amigos del País.*

Durante el siglo XVIII se produjo en toda Europa, de manera gradual, la emergencia de fórmulas asociativas muy características del modelo ilustrado. Para la investigación alemana, liderada por Jünger Habermas, en la Alemania de finales del citado siglo se produjo la aparición de una esfera pública, aunque de ámbito reducido, en la que se llevaban a cabo debates de forma racional y crítica, lo que propició la creación de asociaciones constituidas de forma privada y libre por sus miembros fundadores, basadas en la adhesión voluntaria y caracterizadas por unas normas internas en que todos los socios eran iguales, el debate era libre, y las decisiones se tomaban por mayoría. Aunque estas sociedades estuvieron inicialmente circunscritas a las élites políticas, sociales y económicas, constituyeron el germen para establecer las futuras normas de igualdad política para el conjunto de la sociedad⁵³³. Estas sociedades eran radicalmente diferentes a las formas tradicionales de sociabilidad, de tipo comunitario, corporativo y religioso, que caracterizaban a la sociedad del Antiguo Régimen⁵³⁴.

En España este fenómeno se materializó a través del nacimiento, en la segunda mitad del siglo XVIII de unas instituciones privadas, las Sociedades Económicas de Amigos del País, uno de cuyos fines principales sería promover el desarrollo económico del país. La primera que surgió fue la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, que tiene su origen en las tertulias de los Caballeros de Azcoitia en Guipúzcoa, formadas por nobles y clérigos ilustrados que se reunían para tratar sobre temas económicos y culturales del momento. La Sociedad Bascongada nació por iniciativa privada y fue impulsada y fundada por Javier María de Munibe Idiáquez, conde de Peñaflorida, en Azcoitia el 24 de diciembre de 1764, sus estatutos se redactaron y aprobaron en Vergara en 1765, obteniendo la aprobación de Carlos III el mismo año. Basándose en los éxitos de ésta y de otras sociedades extranjeras, como la de Berna y Dublín, Pedro Rodríguez de Campomanes, desde su atalaya de fiscal del Consejo de Castilla, promovió entre personajes influyentes de la Corte la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid, que fue creada 1775, diez años después de la creación de la Bascongada.

Se consideraba que una Sociedad Económica en Madrid tendría un efecto multiplicador y supondría la expansión por todo el país de este tipo de entidades. Sus

⁵³³ J. Habermas, "Further Reflections of the Public Sphere", en C. Calhoun (ed.), *Habermas and the Public Sphere*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1966, pp. 421-461.

⁵³⁴ Imízcoz, Chaparro, "Los orígenes sociales...", *op. cit.*, p. 1024.

estatutos fueron el modelo para las que se crearon posteriormente, y cumplían múltiples objetivos: constituir órganos de asesoramiento y apoyo a la política social y económica del gobierno; formar una entidad de estudio y fomento de la Economía regional; establecer un centro para la creación y difusión de los conocimientos económicos, científicos y técnicos que tuvieran utilidad para la promoción de la agricultura, artes y oficios, y para combatir la pobreza y ociosidad. Se pusieron en funcionamiento sesenta y nueve sociedades entre 1776 y 1790 pero de hecho solo unas diecisiete tuvieron una actividad considerable, como la Vascongada, la Matritense (1775), las de Sevilla (1775), Zaragoza (1776), Valencia (1776), Segovia (1776) y Palma de Mallorca (1778). Su distribución por el territorio español fue muy irregular: treinta en Andalucía, treinta y tres en la Meseta, siete en la antigua Corona de Aragón, cinco en la costa norte, tres en Navarra, tres en Canarias y una en Murcia. En América tardaron más en aparecer, las de Lima Veracruz y Santiago aparecieron en la década de los ochenta las de Quito, La Habana y Guatemala en los noventa, y la de Bogotá en 1801⁵³⁵.

Las iniciativas de Campomanes a favor de la creación de estos organismos económicos en España tuvieron, en general, un criterio uniformador y centralista, tratando de conciliar el espíritu ilustrado con la política reformista gubernamental y limitando el papel de estos organismos en materia de política económica a un nivel meramente consultivo. En cualquier caso, y en su conjunto, la experiencia de las sociedades económicas, a pesar de sus limitaciones y de que no pudiera cubrir todo lo que se esperaba de ellas, representa uno de los elementos distintivos de la Ilustración en España. Tuvieron un destacable papel en el auge del conocimiento, la difusión y la aplicación de los principios de Economía Política, actividades que facilitaron el proceso de integración de España en el flujo internacional de las ideas económicas y políticas que se expandió por toda Europa⁵³⁶.

Según Jesús Astigarraga, esa apertura de ideas que promovieron las sociedades económicas tuvo un importante papel en el nacimiento del proceso de politización de la

⁵³⁵ V. A. Llombart Rosa, y J. Astigarraga Goenaga, “Las primeras “antorchas de la economía. Las sociedades económicas de amigos del país en el siglo XVIII”, en E. Fuentes Quintana, (coord.), *Economía y economistas españoles*, vol. 3, (*La Ilustración*), Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2000, pp. 677-707.

⁵³⁶ J. Astigarraga Goenaga “Campomanes y las Sociedades Económicas de Amigos del País. Estructura política, descentralización económica y reformismo ilustrado”, en D. Mateos Dorado (coord.), *Campomanes: doscientos años después*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2003, pp. 658-660.

vida social y cultural española a finales del siglo XVIII, y sin su presencia no serían explicables las dinámicas que abrieron el camino que culminó con la proclamación de la Constitución de 1812 por las Cortes de Cádiz⁵³⁷. Para Gloria Franco, las sociedades económicas se convirtieron en escuelas genuinas de futuros “ciudadanos”, cuyos miembros participaban de unos principios comunes que incluían la crítica política, la libertad de expresión y la pluralidad ideológica. En ellas se fomentó una participación significativa por parte de la élite sociopolítica –que podría considerarse como un grupo de intermediarios entre el rey y el pueblo– en la vida pública, en un contexto que llegó a producir, en algunos casos, un distanciamiento de las sociedades económicas del poder político que había participado activamente en su creación⁵³⁸.

3.2.1.- *La Matritense*.

La constitución de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid creada en mayo de 1775, atrajo el interés de los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, ya que entre sus socios fundadores hay un buen número de ellos, sin embargo, los asociados a la Bascongada fueron mucho menos numerosos. Entre sus fundadores se encontraban destacados personajes de la administración borbónica, encabezando la lista Campomanes, como no podía ser de otra forma. De los treinta y seis socios fundadores la mitad eran naturales u originarios de las provincias vascas, o eran pertenecientes a la Bascongada⁵³⁹. De hecho, su primer director fue Antonio de la Quadra y Llano, nacido en Muskiz (Señorío de Vizcaya), diplomático, administrador general de Correos y Postas, fiscal de la Orden de Santiago y consejero de Hacienda, intervino en la creación de la Sociedades Económicas de Valencia, Segovia y Murcia⁵⁴⁰.

De esos treinta y seis socios fundadores de la Matritense había dos directores de la Compañía de Caracas, Vicente de Ribas y el financiero guipuzcoano Juan Bautista de

⁵³⁷ J. Astigarraga Goenaga, “Economic societies and the politicisation of the Spanish Enlightenment”, en J. Astigarraga Goenaga (ed.), *The Spanish Enlightenment revisited*, Oxford, Voltaire Foundation, 2015, pp. 63-81.

⁵³⁸ G. A. Franco Rubio, “Captar súbditos y crear ciudadanos, doble objetivo de los ‘Amigos del País’ en el siglo XVIII”, *Historia social*, 64 (2009), pp. 3-23; y Ídem, “Las Sociedades Económicas de Amigos del País: un observatorio privilegiado para la práctica política y el nacimiento de la ciudadanía a finales del antiguo régimen”, en J. M. Astigarraga, y otros (eds.), *Ilustración, ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, vol. 1, pp. 351-368.

⁵³⁹ Imízcoz y Chaparro, *op. cit.*, p. 1022.

⁵⁴⁰ J. L. García Brocara, *La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: (páginas de una gloriosa historia), con apuntes biográficos de sus fundadores*, Madrid, Real Sociedad, 1991, p. 51.

Goizueta, y catorce eran comerciantes pertenecientes a los Cinco Gremios Mayores⁵⁴¹, de ellos cinco habían tenido el cargo de directores-diputados: José Melchor de Urquijo, Francisco Antonio Pérez, José Martínez de Robledo, Juan Manuel de Baños y Juan Antonio de los Heros, los dos últimos ostentaron el cargo de contador y segundo contador, respectivamente, de la Sociedad Económica. Posteriormente el porcentaje de comerciantes adheridos a la Sociedad no fue tan alto, ya que únicamente se incorporaron 25 comerciantes madrileños hasta 1787, frente a un total de 474 nuevos socios. Entre estos comerciantes se incorporaron los diputados-directores de los Cinco Gremios: Francisco Soria Zaldivar, José Pérez Roldán, Isidoro del Casillo y José López Salces. También se incorporaron a la sociedad: Baltasar de Iruegas y Antonio de Ibarrola Llaguno como socios fundadores, Manuel de los Heros, hermano de Juan Antonio, Vicente Fernando de Gorriti, hermano de Domingo Antonio de Gorriti, Miguel Matías de Sobrevilla y su hermano, Pedro de Sobrevilla. En 1785 se incorporó como socio Juan Francisco de los Heros y Herrán⁵⁴². La mujer de este último, Teresa de Salazar y Morales, marquesa de Someruelos, fue socia desde enero de 1788 de la Junta de Socias de Honor y Mérito de la Real Sociedad Económica de Madrid. Esta Junta se creó el 27 de agosto de 1787, en virtud de una Real Orden de Carlos III, fue la primera asociación femenina creada en España, su principal objeto era la educación, física y moral, de las jóvenes y promover la creación de aquellas industrias que favoreciesen el trabajo de las mujeres, siguiendo el ideario ilustrado de fomento de la educación y la industria nacional⁵⁴³.

3.2.2.- *La Bascongada*.

Los socios de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País eran originarios de las tres provincias vascas y Navarra, aunque no hubiesen nacido en ellas, desde su creación en 1765 hasta 1793 residían en esos territorios únicamente el 18% de los inscritos. El resto se extendieron por todos los territorios de la Monarquía Hispánica. La

⁵⁴¹ Juan Machón, José Melchor de Urquijo, Francisco Pérez, Manuel de Navajas Hermoso, Policarpo Sáenz de Tejada Hermoso, José Gil de la Torre, Antonio Ibarrola, Manuel García de Tejada, Baltasar de Iruegas, Juan Antonio de los Heros, Juan José Martínez de Robledo, Juan Manuel de Baños, Manuel Machón, Francisco Sáenz de Tejada Hermoso. RSEMAP, *Memorias de la Sociedad Económica*, Tomo Segundo, Madrid, Antonio Sancha, 1780, Apéndices, pp. 8, 307 y 308.

⁵⁴² *Ibidem*, Tomo Cuarto, Madrid, Antonio Sancha, 1787, p. 364-376.

⁵⁴³ “Lista de los individuos de la Junta de Damas de Honor y Mérito, unida a la Real Sociedad Económica de Madrid por el orden de su antigüedad”, RSEMAP, *Estatutos de la Junta de Socias de Honor y Mérito de la Real Sociedad Económica de Madrid*, Madrid, Miguel de Burgos, 1830, p. 32.

sociedad contó en Madrid con un 11% del total de los socios, en el periodo indicado, que estuvieron muy bien posicionados en la administración de Carlos III⁵⁴⁴.

A finales de 1775 se llegó a un acuerdo de hermandad entre la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y la Real Congregación de San Ignacio de Loyola, que se materializó como “una unión y fraternidad más cordial y estrecha” entre ambas asociaciones. Esta colaboración entre la Congregación y la Bascongada supuso que muchos de los que solo pertenecían a una de las entidades se integrasen en la otra. También se produjo la unión de cargos de ambas asociaciones. Domingo de Marcoleta ocupaba el cargo de secretario de la Congregación de San Ignacio; y de acuerdo con los deseos expresos de Javier María Munibe, conde de Peñafiorida, fundador de la Bascongada, fue nombrado también vice recaudador, es decir el encargado de manejar los fondos, y secretario de la Dirección en Corte de la Bascongada en el año 1777⁵⁴⁵. La influencia de la nueva posición de Domingo Marcoleta, dada la estrecha relación de amistad que mantenía con la familia de los Heros, fue determinante para la asociación a la Bascongada, en 1777, de los hermanos Juan Antonio y Manuel de los Heros Fernández, como socios en Madrid, y el hermano de ambos, José como socio en México. En 1781 se integrará como socio de la Bascongada el sobrino de los tres, Juan Francisco de los Heros y Herrán⁵⁴⁶. En 1773 se incorporó en México, donde era comerciante, Juan de Guardamino, hermano del diputado de los Cinco Gremios Francisco de Guardamino⁵⁴⁷.

3.3.- *Filantropía educativa.*

Los reformistas ilustrados se preocuparon, sobre todo a partir de mediados del siglo XVIII, del problema del analfabetismo y de la ignorancia de la mayoría de la población, y advirtieron que una de las claves de las transformaciones que propugnaban para mejorar la sociedad estaba en mejorar la educación a todos los niveles. La educación

⁵⁴⁴ Imízcoz y Chaparro, *op. cit.*, pp. 1019- 1020.

⁵⁴⁵ Había un recaudador en cada una de las tres provincias vascas, y vice recaudadores en Madrid, Sevilla, Cádiz, Pamplona y las capitales de los virreinos de América. La Bascongada tenía un ‘Director en el País’ y otro ‘Director en Corte’ en Madrid, que era el personaje más destacado de la Sociedad. Este cargo fue ocupado entre 1768 y 1793 por Gaspar de Munibe, marqués de Valdelirios, que era sobrino del conde de Peñafiorida. J.L. Blanco Mozo, *Orígenes y desarrollo de la ilustración vasca en Madrid 1713-1793, de la Congregación de San Ignacio a la Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Madrid, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País Madrid, 2011, pp. 296-303.

⁵⁴⁶ J. Martínez Ruiz, *Catálogo General De Individuos De La R.S.B. De Los Amigos Del País, (1765-1793)*. San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1985. pp. 60, 61, 81.

⁵⁴⁷ *Ibidem*, p. 60.

que plantearon debía cumplir con una serie de principios básicos para todos los niveles educativos: religiosidad ilustrada exenta de supersticiones, amor a la nación, obediencia a la Corona y a la legislación civil, utilitarismo y colaboración entre la Iglesia y el Estado para alcanzar estos fines⁵⁴⁸.

En el Antiguo Régimen existía un criterio generalizado de que el Estado no debía invertir dinero directamente en la educación; su misión debía ser tutelar, estimular y dirigir las iniciativas de los grupos sociales. La actividad legislativa únicamente se dirigió hacia la formación del profesorado y el contenido de las materias docentes⁵⁴⁹. Una real provisión de 11 de junio de 1771 fijó por primera vez en España los requisitos y circunstancias que debían cumplir los maestros de primeras letras, también establecía que: “Ni los maestros ni las maestras podrán enseñar niños de ambos sexos; de modo que las maestras admitan solo niñas, y los maestros varones en sus escuelas públicas”⁵⁵⁰. Las escuelas de niños eran propiamente de primeras letras, donde se enseñaba a leer, escribir, gramática castellana, ortografía y cuentas, mientras que las escuelas de niñas estaban orientadas a la educación religiosa, aprender labores manuales como coser, hilar o tejer y aprender a leer y escribir, actividades estas últimas que no tenían carácter obligatorio por lo que se les dedicaba poco tiempo⁵⁵¹.

Para Campomanes el fomento de la enseñanza debería costearse “de cuenta del público o de bienhechores de la patria, uno de los objetivos a las Sociedades Económicas y de la humanidad”, mediante la creación de “escuelas patrióticas” que fundamentalmente debían impartir formación profesional para mejorar la industria nacional⁵⁵². Estas propuestas de Campomanes, que gozaron de una amplia difusión, sirvieron de acicate para que al menos la cuarta parte de las sociedades económicas existentes sostuvieran escuelas de enseñanza primaria como una de sus principales actividades, aunque sus frutos fueron muy desiguales⁵⁵³.

⁵⁴⁸ F. Aguilar Piñal, “La política docente”, en M. Batllori, (coord.), *Historia de España, XXXI: La época de la Ilustración*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, pp. 437-484.

⁵⁴⁹ *Ibidem*, pp. 172-174.

⁵⁵⁰ *Novísima Recopilación*, lib. VIII, tít. I, ley II.

⁵⁵¹ T Nava Rodríguez, “Ilustrar y enseñar: paradojas de la escolarización femenina a finales del Antiguo Régimen”, en J. M. Astigarraga, y otros (eds.), *Ilustración, ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, vol. 1, pp. 281-283.

⁵⁵² Véase el capítulo XV “De los socios amigos del país, que tuviesen el encargo de Protectores de los oficios, y artes útiles de la república.”. P. Rodríguez Campomanes, *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*, Madrid, Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1775, pp. 284-292.

⁵⁵³ Aguilar Piñal, “La política docente”, *op. cit.*, p.448-449.

Además de las Sociedades Económicas, se pusieron en marcha otras iniciativas para suplir las carencias de la enseñanza primaria. Por parte de la Iglesia, algunos religiosos se encargaron de enseñar a niños pobres en el desarrollo de su función caritativa, aunque fueron casos aislados y no supuso una labor sistemática. Así mismo se promovieron proyectos particulares para la creación de fundaciones de escuelas de primeras letras, sobre todo en Cantabria, las provincias vascas y el norte de Navarra, que experimentaron un notable crecimiento a lo largo del siglo XVIII.

José María Imízcoz ha estudiado el fenómeno de la fundación de escuelas de primeras letras en Valle de Baztán, donde se fueron fundando escuelas a lo largo del siglo XVIII, con el resultado de que en 1797 había nueve escuelas de primeras letras. Considera que esto formaba parte de un proceso social protagonizado por personajes que habían emigrado, habían seguido carreras que les permitieron llegar a ocupar altos cargos en la monarquía o enriquecerse en los negocios, tanto en la península como en América y contribuyeron económicamente para crear de escuelas de primera enseñanza en sus lugares de origen, lo que ayudaba a sus jóvenes parientes y paisanos a tener una formación que les permitiese obtener un dominio de las primeras letras –leer, escribir y cuentas– que les facilitase integrarse en el comercio o seguir las carreras administrativas, militares y eclesiásticas, bajo el patrocinio de sus parientes establecidos en esas actividades⁵⁵⁴.

En el caso de Cantabria, según han analizado Clotilde Gutiérrez y Consuelo Soldevilla, se ha analizado el mismo fenómeno, obteniendo unos resultados cuantitativos sumamente valiosos. A lo largo del siglo XVIII se crearon 78 fundaciones de benéfico-docentes en este territorio. Del análisis del 51% de ellas se desprende que el 85% de los fundadores residían en las Indias. De ellos el 44% eran comerciantes, los militares de alta graduación suponían el 32% aunque probablemente también que se dedicasen al comercio como era habitual en Indias, y un 24% eran religiosos⁵⁵⁵.

Algunos de los comerciantes vascos establecidos en Madrid se unieron a esta labor social instituyendo fundaciones de escuelas de primeras letras dirigidas a facilitar enseñanza primaria gratuita a los niños de sus lugares de origen. Hay que tener en cuenta

⁵⁵⁴ J.M. Imízcoz Beunza, “Las bases sociales de la educación en la España alfabetizada. Demanda familiar, fundaciones de escuelas y despegue económico de la periferia norteña, 1650-1800” en J. M. Imízcoz Beunza, Á. Chaparro Sáinz (coords.), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Sílex, 2013, pp. 70, 86.

⁵⁵⁵ C. Gutiérrez Gutiérrez, C. Soldevilla Oria, “La aportación de los emigrantes al nivel educativo de Cantabria”, *Anales de Historia Contemporánea*, 15 (1999), pp. 289-300.

que, dado que estos lugares tenían una población relativamente pequeña, era probable que muchos de los niños a quienes iban dirigidas estas escuelas pudieran ser parientes, o parientes de parientes, de los fundadores.

3.3.1.- Escuelas de las familias Sainz de Baranda-Gorriti y Dutari-Borda.

Pedro Sainz de Baranda Gándara –padre de Pedro Sainz de Baranda Gorriti– instituyó la fundación de una escuela de primeras letras, en 1792, en el lugar de Quintanahedo de la Merindad de Montija –localizada al norte de la provincia de Burgos– en donde había nacido, dotándola con un capital de 50.000 reales en censos sobre las rentas del tabaco al 3%, y su mujer Petronila de Gorriti aportó 15.000 reales adicionales de sus bienes propios al capital de la fundación, lo que suponía un capital total de 65.000 reales que rentaban anualmente 1.950 reales para pagar al maestro. La enseñanza de la escuela debía ser gratuita para los vecinos de Quintanaedo, así como para los vecinos de las localidades colindantes: Cuestahedo, Baranda y Villalázara. El patrón de la fundación pasó a ser su hijo, Pedro Sainz de Baranda Gorriti. En 1849 la escuela seguía en funcionamiento según el *Diccionario* de Madoz, en que se recoge la existencia en Quintanaedo de “una escuela de primera enseñanza, dotada con 1,950 rs.”⁵⁵⁶.

Joaquina de Borda Hualde, viuda de Juan Bautista de Dutari Zuelgaray el fundador de la compañía Dutari Hermanos, profesó como religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de Madrid, y en 1788 renunció a todos sus bienes que incluían la cuantiosa fortuna de su marido. La renuncia de los bienes se materializó en una serie de legados, donaciones y fundaciones. Entre estas se encontraba la fundación en Zugarramurdi, donde había nacido su marido, de una escuela de primeras letras para la enseñanza a niños del propio pueblo con una dotación de ocho reales diarios para el maestro, para lo que se establecía un capital de 97.333 reales que debía colocarse al 3% de interés para obtener una renta de 2.920 reales anuales, y otra para una escuela para niñas en el mismo pueblo con la asignación de seis reales diarios, para lo que se establecía un capital de 73.000 reales que debía colocarse al 3% de interés para obtener una renta de 2.190 reales anuales. Designó por patrono de la fundación a su cuñado Domingo de Dutari Galainena. Al igual que la fundación en Quintanahedo, las escuelas perduraron, en

⁵⁵⁶ AHN, *Diversos General*, leg. 225; AHPM, t. 23.025, ff. 151-155, *Testamento que otorga D^a. Petronila de Gorriti y la Azuela en que deja por herederos a D. Joaquín y D. Pedro Sainz de Baranda y Gorriti, sus dos hijos, y a D. Manuel Santiago Sainz de Baranda, su nieto*, 27 de diciembre de 1806; Madoz, *Diccionario* ..., op. cit., vol. 13, p. 322.

1856 el *Diccionario* de Madoz recogía que en Zugarramurdi había “una escuela de niños concurrida por 40 y dotada con 8 rs. diarios, y otra de niñas a la cual asisten 30, y la maestra recibe 2.790 rs. anualmente”⁵⁵⁷.

Además de estas fundaciones se crearon varias en las Encartaciones de Vizcaya, siendo destacables por su duración: en la villa de Lanestosa por José Bringas de la Peña, en Zalla por Antonio de Basualdo, en Carranza las de la familia Guardamino que reflejan el compromiso del grupo familiar a lo largo de más de un siglo, y en Muskiz por Fernando de la Trevilla.

3.3.2.- Escuela José Bringas en Lanestosa.

José Bringas de la Peña había nacido en la Villa de Lanestosa, en las Encartaciones de Vizcaya. Fue factor principal de la tienda lonja de especería propiedad de Joaquina Escudero en Madrid, con la que debía tener un acuerdo de compañía, ya que en su caudal hereditario que alcanzaba un importe total 382.402 rs. 14 mrs. se incluían 63.7675 rs. vn. en géneros (cacao, azúcar, canela, especería) y 284.000 rs. en dinero efectivo, además fue uno de los socios fundadores de la Compañía de lonjistas de Madrid⁵⁵⁸. Falleció en Madrid el 10 de enero de 1770, entre otras disposiciones testamentarias, designó albaceas y testamentarios a Juan Antonio Escudero Gilón⁵⁵⁹, Melchor Carranza y Juan Caballero, y dispuso que, una vez pagadas las mandas y entierro, era su voluntad que con el resto de su caudal se fundase una capellanía en Lanestosa. Hecha esa fundación, si sobraba algún capital debería emplearse para hacer una fundación de escuela de primeras letras también en Lanestosa. Los testamentarios dotaron ambas fundaciones con las rentas producidas por un censo de 22.000 reales al dos y medio por ciento, impuesto sobre la “sisa del vino error de medidas” de la villa de Madrid y otro de 220.000 reales al tres por ciento sobre las sisas de la misma villa, en particular las destinadas al mantenimiento del puente de Toledo. De dichas rentas se destinan a la capellanía las que produjesen 132.000 reales y a la maestría las producidas por 110.000 reales, correspondientes 22.000 a la sisa del vino

⁵⁵⁷ AHPM, t. 19.629, ff. 19-39, Renuncia hecha por sor Joaquina Benita de la Cruz, religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de esta Corte, 7 de febrero de 1788; Madoz, *Diccionario* ..., op. cit., vol. 16, p. 676.

⁵⁵⁸ AHPM, t. 18.968, fols. 763-766, Poder General. Los interesados en la Compañía formada por los individuos del Gremio de Especería de esta Corte, 25 de abril de 1764.

⁵⁵⁹ Juan Antonio Escudero Gilón era natural de Lanestosa; caballerizo de campo del Rey, oficial segundo de la Veeduría y Contaduría de Reales Obras y Bosques del Alcázar de Madrid, caballero de la Orden de Carlos III. "Escudero Gilón y Martínez de Cagiguera Sáinz de Rebollar y Cano Santisteban, Juan Antonio", 1785. AHN, Estado, Carlos III, exp. 220.

y 88.000 a las del puente de Toledo, lo que suponía una renta de 250 ducados (2.750 reales) anuales⁵⁶⁰.

Juan Antonio Escudero Gilón en su condición de testamentario lleva a cabo la constitución de la fundación, con fecha 28 de noviembre de 1775, de la escuela de primeras letras con las siguientes reglas: Debe enseñarse gratuitamente a los hijos de los naturales de la villa de Lanestosa, a todos los parientes del fundador, aunque residan fuera de ella, y a los hijos de los vecinos o residentes en la villa. La enseñanza sería gratuita, el maestro debía ser elegido por los patronos, y se enseñaría a los alumnos de la escuela a “leer, escribir, las cinco reglas de contar, la doctrina cristiana y ayudar a misa”. Se designaron patronos de la escuela de Lanestosa al alcalde, al regidor decano y al cura de la villa⁵⁶¹.

La escuela siguió funcionando hasta que el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes dispuso, mediante Real decreto de 15 de julio de 1921, la incorporación de las escuelas y la inclusión en el Escalafón general del Magisterio primario de los maestros de Escuelas de Patronato creadas por fundaciones benéfico-docentes de carácter particular o entidades análogas⁵⁶². Esto hará que esta fundación, al igual que las otras fundaciones que veremos a continuación, sigan teniendo la consideración de entidades de carácter benéfico-docente, pero la enseñanza pasará a manos del Estado. La fundación “Escuela José Bringas” fue declarada de beneficencia particular docente por Real Orden de fecha 15 de marzo de 1920. Por parte del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, con fecha 22 de mayo de 1922, se pidió al Ministerio de la Gobernación que ordenase al Ayuntamiento de Madrid que procediese, de acuerdo con el patronato de la fundación, a liquidar los atrasos de los intereses correspondientes a los censos propiedad de la fundación “Escuela José Bringas” por importe de 110.000 reales y a la redención de los censos. El Patronato debería invertir el importe de estos en láminas intransferibles de la Deuda del Estado a nombre de la citada fundación⁵⁶³. La fundación creada por José Bringas de la Peña sigue existiendo en la actualidad, bajo la denominación “Escuela José

⁵⁶⁰ Acta de fundación judicial de la escuela de primeras letras de la villa de Lanestosa en cumplimiento de la última voluntad de José Bringas de la Peña, 1776. AHFB, Municipal, Lanestosa, 0018/001/001.

⁵⁶¹ *Ibidem*.

⁵⁶² “Real Orden resolviendo el expediente instruido sobre la ejecución del Real decreto de 15 de Julio de 1921, relativo a la incorporación de las Escuelas e inclusión en el Escalafón del Magisterio de los Maestros de Escuelas de Patronato”. *Gaceta de Madrid*, 105 (15 de abril de 1922), pp. 194-195.

⁵⁶³ *Gaceta de Madrid*, (4 de junio de 1922), pp. 849-850.

Bringas” y está inscrita en el Registro de fundaciones benéfico-docentes del País Vasco⁵⁶⁴.

3.3.3.- *Fundación Antonio de Basualdo Nieto en Zalla.*

Antonio de Basualdo y Nieto era un comerciante del Gremio de Lienzos, natural del lugar de Retola, en el Concejo de Zalla de las Encartaciones de Vizcaya. En una memoria aneja a su testamento declara que su hermano Francisco de Basualdo, comerciante también del Gremio de Lienzos, murió sin sucesión el 10 de enero de 1753, dejando una memoria firmada de su mano con fecha 8 del mismo mes y año por la que fundó un vínculo en forma de patronato de legos al que destinó 250.000 rs. vn., que se debían sacar de su caudal y emplear en fincas para su usufructo. Antonio de Basualdo se encargó, como testamentario y uno de los miembros de la familia designado al citado patronato, de cumplir la última voluntad de su hermano. Empleó 202.285 rs. 28 mrs. procedentes de la liquidación de los bienes de su hermano, además de 21.530 rs. 15 mrs. de su propio caudal, en adquirir casas en Madrid. Con las rentas que generasen esas casas, se instituyó una “Fundación de Capellanía y Escuela de primeras letras” en el lugar de Ocharán del concejo de Zalla, constituyendo la capellanía en la iglesia de Santiago y la escuela de primaras letras en Ocharán con el fin de impartir enseñanza gratuita a los niños del lugar. Con las rentas se construyó en Ocharán una casa dividida en dos partes, una para el alojamiento de los capellanes y otra para el maestro ⁵⁶⁵.

La fundación pasó por una serie de vicisitudes a lo largo del siglo XIX. Las dos casas, de las “Memorias de Basualdo” situadas en la calle de Cantarranas (hoy Lope de Vega) de Madrid y tasadas en un total de 261.983 rs. vn se vendieron en pública subasta en 1806⁵⁶⁶. El importe de la venta, al estar afectadas a un vínculo, se empleó en una lámina intransferible de Deuda Pública del Estado. La escuela llegó a cerrarse en 1818, pero se reabrió posteriormente por José María de Basualdo, en su condición de patrono de la fundación, ya que era descendiente de una sobrina de Antonio de Basualdo, mantuvo la escuela con sus propios medios al no conseguir que se le proporcionase certificación

⁵⁶⁴ Fundación “Escuela José Bringas”, núm. de Registro: BIZ-8. Actividad: Docencia e investigación, [en línea]. Gobierno vasco. Departamento de Gobernanza Pública y Autogobierno. Registro de Fundaciones. <http://www.euskadi.eus/registro-fundaciones-buscador/web01-a2aderre/es/> [Consulta: 15 de marzo de 2017].

⁵⁶⁵ AHPM, t. 16.293, fols. 617-629, Testamento y memorias de D. Antonio de Basualdo, 26 de abril de 1775.

⁵⁶⁶ *Diario de Madrid*, (9 de mayo de 1806), pp. 564-565.

para el cobro de los intereses de la Deuda Pública en que se había empleado la venta de las citadas dos casas⁵⁶⁷.

El Ayuntamiento de Zalla tomó cartas en el asunto para recuperar la parte de los bienes que pertenecían a la escuela, que se hallaban en posesión de la Diócesis de Vitoria, que se había quedado con los títulos de Deuda Pública⁵⁶⁸. Finalmente, mediante Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 17 de enero de 1920, se plasma el acuerdo por el que se clasifica a la “Fundación escuela de Primera enseñanza instituida por D. Antonio Basualdo en el lugar de Ocharán” de beneficencia particular docente; se deben reconocer como patronos a los parientes del fundador que reúnan las circunstancias para ello; se procede al deslinde de la casa y huerta de Ocharán para determinar qué locales corresponden al maestro y al capellán; y que se acepte el ofrecimiento del Obispado de Vitoria de la mitad de la renta de la lámina de Deuda Pública que obra en su poder y que, según se expresa, representa los únicos bienes que actualmente existen de la Fundación⁵⁶⁹. La fundación creada por Antonio de Basualdo sigue existiendo en la actualidad bajo la denominación “Escuela Primeros Rudimentos”, estando inscrita en el Registro de Fundaciones benéfico-docentes del País Vasco⁵⁷⁰.

3.3.4.- Escuelas de la familia Guardamino.

Francisco de Guardamino y Sainz de Rozas, entre las disposiciones de su testamento, incluyó el que se fundase “una escuela de primeras letras para enseñar a leer, escribir y contar”, que debía situarse en el lugar de Ranero del Valle de Carranza de las Encartaciones de Vizcaya, donde había nacido, y ser común para los niños y niñas de este lugar y del colindante lugar de Santecilla, y en ella el maestro que se eligiese debería enseñar gratuitamente “a los niños y niñas de uno y otro pueblo [...] a todos promiscuamente”. Este último deseo de Francisco de Guardamino chocaba con los requisitos regulados en 1771 que no admitía las escuelas mixtas. Francisco encarga a su

⁵⁶⁷ Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Zalla sobre la fundación Basualdo que instituyó una escuela en el barrio de Ocharán, 1867, AHFB, Municipal, Zalla, 0097/002.

⁵⁶⁸ Escrito presentado por el Ayuntamiento de Zalla a la Diócesis de Vitoria solicitando el traspaso de casas y tierras de la antigua escuela de Ocharán, 1898, AHFB, Municipal, Zalla, 0055/035.

⁵⁶⁹ Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección general de Primera enseñanza. Resolviendo el expediente de clasificación de la fundación instituida por don Antonio Basualdo de Ocharán, en Zalla, provincia de Vizcaya. *Gaceta de Madrid*, (16 de febrero de 1920), p. 584.

⁵⁷⁰ “Escuela Primeros Rudimentos”, núm. de Registro: BIZ-5. Actividad: Docencia e investigación, [en línea]. Gobierno vasco. Departamento de Gobernanza Pública y Autogobierno. Registro de Fundaciones. <http://www.euskadi.eus/registro-fundaciones-buscador/web01-a2aderre/es/> [Consulta: 15 de marzo de 2017].

sobrino y heredero, Ramón de Angulo Guardamino, que consigne los fondos que le parezcan convenientes y que determine las reglas que estime oportunas. Así mismo le nombra patrón de la fundación de la escuela, y a su fallecimiento a sus hijos y descendientes, con preferencia al mayor sobre el menor y el varón sobre la mujer, y en ausencia de descendientes directos que los patronos perteneciesen a la familia Guardamino, y fijó veinte ducados –220 reales de vellón– de renta anual a favor del patrono, que debería nombrar al maestro que enseñase en la escuela. También fue su voluntad que se impusiera el capital correspondiente en “buenas, ciertas y seguras fincas, sin entrar en poder de persona alguna”⁵⁷¹.

Ramón de Angulo Guardamino declaró en su testamento que había venido pagando al maestro de la fundación creada por su tío cuatro reales diarios, instituyó por heredero a su hijo Manuel de Angulo Cano a quien transfirió el encargo, y a sus sucesores, para que cuidasen de lo dispuesto por su tío Francisco, asegurando los fondos necesarios para la continuidad de la fundación⁵⁷². Manuel de Angulo y Cano, otorgó poder en Madrid a favor de Ramón Cano de Rozas, para que éste formalizase en escritura pública la fundación creada por Francisco Guardamino, y mediante escritura otorgada en el lugar de Ranero del Valle de Carranza, el 20 de febrero de 1829, se instituyó la Obra Pía con el nombre “Escuela perpetua de primeras letras”⁵⁷³.

La fundación creada por Francisco de Guardamino, al fallecer Manuel de Angulo y Cano sin descendencia, fue asumida por Juan de Guardamino de la Tejera, hijo de Manuel de Guardamino y Gil, sobrino segundo del fundador Francisco Guardamino Sainz de Rozas. Mejoró las condiciones económicas de la escuela, asignando con una renta anual de 500 reales para material. En un codicilo, que se adjunta a su testamento, fechado en Burdeos el 29 de octubre de 1842, se incrementó el sueldo del maestro en dos reales diarios y un real diario adicional para material. Además de incrementar la dotación económica de la fundación de escuela de primeras letras creada por Francisco de Guardamino, y con la clara intención de cumplir los deseos del fundador, instituyó en su testamento que se asegurase una renta de cuatro reales diarios para dotar de una maestra de primera educación en Ranero para “que enseñe a las niñas las primeras labores de su

⁵⁷¹ AHPM, 20.821, ff.55-61 Testamento y última voluntad de D. Francisco de Guardamino, 20 de febrero de 1797.

⁵⁷² AHPM, t. 23.134, ff. 143-147, Testamento de D. Ramón de Angulo, 9 de febrero de 1828.

⁵⁷³ Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 8 de octubre de 1923, por la que se clasifica de benéfico-docente la Fundación establecida por D. Francisco de Guardamino y Sainz de Rozas. *Gaceta de Madrid*, 296 (23 de octubre de 1923), pp. 304-306.

sexo, como son coser con perfección, hacer calceta, cortar vestidos y lo demás necesario, y leer y escribir”. En el codicilo anteriormente citado, estableció que hubiese un único patronato para las fundaciones de maestro y maestra, y fijó en 100 ducados (1.100 reales) anuales la retribución al patrono; y si estuviese vacante, que se dieran 40 ducados al cura de Ranero para que actuase en nombre del patrono⁵⁷⁴. Rafael de Guardamino de la Tejera, hermano y heredero de Juan de Guardamino, en virtud de la memoria unida a su testamento, de fecha 9 de junio de 1861, legó un real diario para aumento de la remuneración del maestro de la escuela⁵⁷⁵.

Las dos fundaciones, “Escuela de Niños de Francisco de Guardamino” y “Escuela de niñas Juan y Rafael de Guardamino” se refundieron en una sola con la denominación de “Escuelas de Ranero de la familia Guardamino” por una Real Orden del Ministerio del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de fecha 15 de julio de 1922⁵⁷⁶. Mediante otra Real Orden del 16 de marzo de 1923 del mismo Ministerio⁵⁷⁷, se designó patrono de las dos fundaciones a Francisco Rafael de Uhagon y Guardamino, nieto de Ramón Guardamino de la Tejera⁵⁷⁸. En el año 1923 el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes acordó el establecimiento de una Escuela nacional mixta para la enseñanza de los pueblos de Ranero y Santecilla. Se valoró el inventario de los bienes materiales de las dos fundaciones, y su importe se entregó mediante una lámina intransferible de Deuda del Estado a nombre del patronato dirigido por Francisco Rafael de Uhagon y Guardamino, declarándose la condición de fundación benéfico-docente de la fundación resultante de las dos preexistentes⁵⁷⁹. La fundación que crearon Francisco, Juan y Rafael de Guardamino sigue existiendo en la actualidad bajo la denominación “Escuelas Familia Guardamino”, estando inscrita en el Registro de Fundaciones benéfico-docentes del País Vasco y bajo el patronato de la familia Guardamino⁵⁸⁰.

⁵⁷⁴ AHPM, 25.089, ff. 498-537, Testamento de D. Juan de Guardamino, caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III, 26 de mayo de 1840 - 3 de noviembre de 1842; AHN, Estado, Carlos III, exp. 2215.

⁵⁷⁵ Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 29 de octubre de 1923 por la que se clasifica de benéfico-docente la Fundación “Maestra de primera educación”, situada en Ranero, del Valle de Carranza (Vizcaya), establecida por D. Juan de Guardamino y Tejera y beneficiada por su hermano D. Rafael. *Gaceta de Madrid*, (18 de noviembre de 1923), pp. 724-726.

⁵⁷⁶ *Gaceta de Madrid*, (14 de agosto de 1922), p. 645.

⁵⁷⁷ *Gaceta de Madrid*, (14 de abril 1923), pp. 238-239.

⁵⁷⁸ Francisco Rafael de Uhagon y Guardamino, (Bilbao, 1858 – Madrid, 1927). Caballero de la Orden de Alcántara (1879); marqués de Laurencín (1902). Fichoz, núm. 0081268, consulta. 3 de noviembre de 2018.

⁵⁷⁹ *Gaceta de Madrid*, (23 de octubre de 1923), pp. 304-306, y 322 (18 de noviembre de 1923), pp. 724-726.

⁵⁸⁰ “Escuelas Familia Guardamino”, núm. de Registro: BIZ-31. Actividad: Docencia e investigación, [en línea]. Gobierno vasco. Departamento de Gobernanza Pública y Autogobierno. Registro de Fundaciones.

3.3.5.- Dotación de una escuela en Muskiz por Fernando de la Trevilla

Fernando de Trevilla y Llano nació en el lugar de Pobeña, concejo de San Julián de Muskiz (Encartaciones) en 1723, y era hijo de Pedro de Trevilla y del Acebal y María Llano Hernández, naturales del mismo lugar⁵⁸¹. Fue sobrino y heredero, junto con su hermano Manuel, de Fernando de Llano Hernández, caballero de Santiago, que estuvo casado con Josefa González de Castañeda⁵⁸². Se instaló en el Madrid como comerciante del Gremio de Lencería, al igual que su hermano. Falleció en Madrid el 5 de enero de 1808. En su testamento nombró herederos y testamentarios a su hermano Manuel y al hijo de éste, Manuel de la Trevilla y la Bodega. Este se encargó de la ejecución del testamento de su tío, entre cuyas últimas voluntades estaba que de su caudal se sacasen para imponer a interés 120.000 rs. vn. de capital, sus intereses debían ascender a 3.500 rs. vn. anuales, para dotar a un maestro de primeras letras que las enseñase gratis “a todos los vecinos de su lugar de Pobeña”, consignando de 2.900 rs. vn. anuales para el maestro, de los que 2.700 rs. vn. serían para su salario y 200 reales para casa y leña; con el sobrante que quedase de dichos réditos se debía dotar asimismo perpetuamente el alumbrado de una lámpara de la ermita de "Nuestra Señora del Socorro" de Pobeña⁵⁸³. Los herederos de Manuel de Trevilla y la Bodega, otorgaron en 1829 escritura de cesión y traspaso en favor del ayuntamiento del citado lugar de Pobeña de los bienes y rentas devengadas desde 1805 correspondientes al citado Manuel de Trevilla y la Bodega en cumplimiento de una de sus disposiciones testamentarias, por la que donaba a su pueblo natal 120.000⁵⁸⁴. En este caso no se estableció una fundación, por lo que no hubo una implicación de la familia como sucedió en los casos anteriores. El *Diccionario* de Madoz señalaba en 1842 la existencia en Muskiz de una “escuela de instrucción primaria concurrida por 100 niños y 30 niñas, y dotada con 2.500 rs”⁵⁸⁵.

<http://www.euskadi.eus/registro-fundaciones-buscador/web01-a2aderre/es/> [Consulta: 15 de marzo de 2017].

⁵⁸¹ Fernando de Trevilla Llano, AHEB, Muskiz-Somorrostro, San Julián, Nacimientos, sig. 2810/001-00, f. 70, 11 de enero de 1723.

⁵⁸² AHPM, t. 17.916, ff. 1082-1238.

⁵⁸³ AHPM, t. 19.828, ff. 415-416. Poder para administrar y otras cosas: D. Fernando de la Trevilla y Llano a D. Manuel y D. Manuel de Trevilla su hermano y sobrino, 19 de mayo de 1788; AHPM, 19.834, fols 293-298, Testamento de D. Fernando Trevilla, otorgado por poder a D. Manuel de Trevilla, su sobrino y heredero, 15 de septiembre de 1801,

⁵⁸⁴ Copia de la escritura de cesión y traspaso otorgada por Antonia González y otros, 25 de febrero de 1829, AHFB, Judicial, Corregidor, Civil, JCR4312/002.

⁵⁸⁵ Voz Muskiz. Madoz, *Diccionario...*, *op. cit.*, t. XI, p. 786.

Capítulo 4.- Un mundo en transformación: del mérito a la política.

La participación en el mundo de los negocios, con la consiguiente acumulación de riqueza, se convirtió en un mecanismo capaz de acelerar el ascenso social en una sociedad de base estamental en la que cualquier cambio se realizaba muy lentamente⁵⁸⁶. De acuerdo con el sistema de valores imperante, se admitía la superioridad de la nobleza titulada, que gozaba de una serie de privilegios –fiscales, jurídicos o políticos, además de la preeminencia honorífica– transmitidos a través del linaje⁵⁸⁷. Pero a partir de la crisis de 1808 se produjo una concatenación de acontecimientos que supusieron un cambio en los valores predominantes en el Antiguo Régimen y el inicio de un profundo cambio político y social, que supuso, en buena medida, el fin de los privilegios estamentales, con el establecimiento progresivo del Estado liberal a partir de la promulgación de la Constitución de 1812. Esto dio lugar a la creación de una nueva escala de valores, en que el poder económico que se obtenía a través de los negocios facilitó el acceso al poder político, logrando por esa vía una consideración social que podría estimarse que estaba a la altura de la que tenía la nobleza⁵⁸⁸.

4.1.- Títulos y honores como reflejo del ascenso social.

Una forma de acercarse al estamento nobiliario fue la obtención de hábitos de ordenes militares, que al final del siglo XVII se habían convertido en ordenes de mérito en lugar de ordenes de caballería, aunque seguían representando un símbolo distintivo de honor, nobleza y servicio al rey, que mostraba ante la sociedad la pertenencia al restringido grupo de hombres que gozaban de tener un vínculo con la corona⁵⁸⁹. A estas ordenes de mérito se unió la orden civil instituida por el rey Carlos III en 1771, la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III; creada con el fin de premiar la fidelidad y servicio al rey, llegó a convertirse en la distinción civil más importante de España⁵⁹⁰. A partir de la segunda mitad del siglo XVII se empezó a considerar que el comercio al por mayor en general, y sobre todo el comercio atlántico, era una profesión “altamente

⁵⁸⁶ J. A. Maravall, *Poder, honor y élites en el siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1979, pp. 279-281, F. Andújar Castillo, *El sonido del dinero. Monarquía, ejército y venalidad en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004, pp. 420-433.

⁵⁸⁷ A. Marcos Martín, *op. cit.*, pp. 257-259.

⁵⁸⁸ Véase: M. C. Mina, “Aristocracia”, en Fernández Sebastián, J., Fuentes Aragonés, J. F. (dirs.), *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, pp. 95-103.

⁵⁸⁹ J. I. Ruiz Rodríguez, *Las Órdenes Militares castellanas en la Edad Moderna*, Madrid, Arco Libros, 2001, pp. 73-74.

⁵⁹⁰ Y. Aranburuzabala Ortiz de Zárate, *Los caballeros vascos y navarros...*, *op. cit.*, pp. 29-39, 48-49.

distinguida, de prestigio cuasi nobiliario”⁵⁹¹, lo que facilitó que entre los comerciantes pertenecientes a los consulados de Cádiz, Bilbao, Valencia y Barcelona hubiese “no pocos individuos con títulos de Castilla, o hábitos de las Ordenes Militares” tal y como señalaba Juan Antonio de los Heros en sus *Discursos sobre el comercio*⁵⁹². La importancia del comercio con América para la Monarquía se reflejó en que durante el siglo XVIII se otorgasen a los comerciantes de Cádiz cuarenta y siete títulos nobiliarios, que esos mismos individuos también obtuviesen veinte hábitos de órdenes militares y una cruz de la Orden de Carlos III y que cinco de ellos fuesen regidores perpetuos de la ciudad⁵⁹³.

Este proceso de ascenso social para los comerciantes fue facilitado por la promulgación de un conjunto de normas legales que iban orientadas a la potenciación del comercio y la industria nacionales, para lo que se consideró necesario el estímulo de mejorar la consideración social de quienes ejercían esas actividades; entre estas disposiciones son de destacar:

- La pragmática de Carlos II de 1682, que propiciaba la participación de la nobleza en el comercio y en las actividades fabriles. En ella se declaraba que tener la propiedad y mantener la actividad de fábricas de seda, paños, telas o cualquier otro tejido por parte de nobles no debía ser considerado en modo alguno motivo de desprestigio para ellos, ni que por dicha causa pudiesen verse afectados sus derechos señoriales, prerrogativas o inmunidades⁵⁹⁴. Con ello se trataba de fomentar y recuperar la actividad fabril que había sido abandonada por algunos nobles a los que se les podía haber criticado y rechazado socialmente por realizar este tipo de actuaciones. Esto se enmarcaba en una política económica establecida por el Estado que tendía a mejorar el comercio y la industria nacionales que se promovió en el último tercio del siglo XVII, coincidiendo con una época de recuperación económica en España. Para materializar esta política se creó, en 1679, la Junta de Comercio, que tendría a su cargo canalizar todas las medidas concretas para restablecer las fábricas existentes y la creación de otras nuevas, con el fin de aumentar la producción de manufacturas y aprovechar las materias primas nacionales⁵⁹⁵.

⁵⁹¹ Maravall, *Poder, honor y élites*, op. cit., p.106.

⁵⁹² Heros Fernández, “Discursos sobre el Comercio”, op. cit., t. XXVI, pp. 187.

⁵⁹³ L. Anes Fernández, “Comercio con América y títulos de nobleza: Cádiz en el siglo XVIII”, *Cuadernos Dieciochistas*, 2 (2001), pp. 109-149.

⁵⁹⁴ *El mantener fábricas de texidos, con las calidades que se expresan no se tenga por contrario a la nobleza y sus prerrogativas*. D. Carlos II, en Madrid por pragmática de 13 de diciembre de 1682. *Novísima Recopilación*, lib. VIII, tit. XXIV, ley I.

⁵⁹⁵ A. González Enciso, “La crisis del siglo XVII”, en J. M. Matés Barco, A. González Enciso (coords.), *Historia económica de España*: Barcelona, Ariel, 2006, pp. 103-133.

- A solicitud de los Cinco Gremios Mayores de Madrid se promulgó la Real Orden de 23 de diciembre de 1765, por la que se declaraba que las hijas y nietas de los individuos de esos gremios pudieran casarse con los oficiales del ejército, que si probaban la nobleza de sus padres y abuelos, según el reglamento del montepío militar serían consideradas como tales nobles para la cantidad de la dote y, en caso de que no la justificaran, se les “reputase como del estado llano de hombres buenos, honrados y limpios de sangre y oficios”⁵⁹⁶.

- La Real Cédula de 18 de marzo de 1783 tenía por objeto el fomento de las artes, oficios, el comercio y las fábricas, por lo que se pasó a declarar la honestidad y honradez de todos los oficios mecánicos, de forma que quienes los ejerciesen pasaban a estar habilitados para obtener empleos municipales. Igualmente, cuando tres generaciones de una familia de comerciantes o fabricantes ejerciesen de forma continuada su actividad y contasen “con adelantamientos notables y de utilidad al Estado”, su director o cabeza de familia podría optar a la concesión o privilegio de nobleza⁵⁹⁷.

En la primera generación de asentistas que se dedicaron al negocio de la lana se obtuvieron hábitos de las órdenes militares y civiles, así como títulos nobiliarios, dado que compartían esa actividad mercantil con su condición de suministradores de bienes y servicios al Ejército y la Armada, y arrendadores de rentas públicas, lo que implicaba en muchas ocasiones financiar los frecuentes atrasos en los pagos por parte de la Real Hacienda, que a cambio podían ser recompensados con la concesión de hábitos a los asentistas. La concesión de títulos y honores se extendieron a sus grupos familiares. Además de los nombramientos de títulos de nobleza, ordenes militares y civiles, incluimos los nombramientos de mayordomos de semana y gentilhombres del monarca, que tenían un carácter honorífico pero facilitaban el acceso a comerciantes y banqueros destacados a relacionarse directamente con la corona, aunque fuese de manera ocasional, en un espacio, el Palacio Real, en el que se movían los altos funcionarios, los políticos y los aristócratas, lo que les daba la oportunidad de acceder a información valiosa y ampliar la red de relaciones que podía ser útiles para sus intereses económicos y personales⁵⁹⁸.

⁵⁹⁶ F. A. de Elizondo, *Práctica universal forense de los tribunales de España y de las Indias*, vol. VIII, Madrid, Imprenta de la Viuda de Don Pedro Marín, 1791, pp. 137-138.

⁵⁹⁷ *Real Cédula de S. M. y señores del Consejo por la qual se declara, que no solo el Oficio de Curtidor, sino también los demás Artes y Oficios de Herrero, Sastre, Zapatero, Carpintero y otros á este modo, son honestos y honrados; y que el uso de ellos no envilece la familia, ni la persona del que los exerce, ni la inhabilita para obtener los empleos municipales de la República en que estén avecindados los Artesanos ó Menestrales que los exerciten; con lo demás qué se expresa*. Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1783

⁵⁹⁸ Véase, R. Sánchez García, “Los gentilhombres de Palacio y la política informal en torno al monarca en España (1833-1885)”, *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 96 (2018), pp. 33-64.

Cuadro 4.1. Títulos y honores: asentistas-negociantes de lana.

Orden militar/civil título	Familiares		Relación
		Honor / título	
Aragorri, Simón de /Marqués de Iranda (1765)	Negrete y de Ampuero, Ambrosio José de *		cuñado
Negrete y de Ampuero, Ambrosio José de * / Caballero de Santiago (1738) / conde de Campo Alange [I] (1761)	Negrete y la Torre, Manuel de	Santiago (1747) / marqués de Torremanzanal (1766) / gran cruz de Carlos III (1791) / conde de Campo Alange [II] (1784)	hijo
	Negrete y Adorno Torre, Manuel María de	marqués de Torremanzanal [II] (1818) / conde de Campo Alange [III] (1818)	nieto
	Negrete y Adorno Torre, Francisco Javier de	Santiago (1792) / gran cruz de Carlos III (1802) / marqués de Torremanzanal [III] (1819) / conde de Campo Alange [IV] (1819)	nieto
	Negrete y la Torre, José de	Santiago (1747)	hijo
	Negrete y de Ampuero, Cándido de	Santiago (1738)	hermano
	Torre y Manzanal, Antonio de la	Santiago (1706)	suegro
	Torre y González de Castañeda, Antonio	Santiago (1747)	yerno
	Torre y González de Castañeda, Julián	Santiago (1747)	yerno
	Llano y de Hernández, Fernando de	Santiago (1741)	cuñado
Pando y Sabugal Bringas y de los Heros, Antonio de Caballero de Alcántara (1730)	Pando Bringas, Antonio de	Calatrava (1731) / conde de Villapaterna [I] (1746)	tío
	Pando y Pando, Francisco de Paula	conde de Villapaterna [II] (1762)	hijo
	Pando Álava, Carlos	Carlos III (1814) / conde de Villapaterna [III] (1799) / marqués de Miraflores (1819) / mayordomo de semana y gentilhombre del rey	nieto
	Pando Fernández de Pinedo, Manuel	Carlos III (1851) / Toisón de Oro (1839) / conde de Villapaterna [IV] (1830) / marqués de Miraflores [II], (1830) / gentilhombre de cámara del rey	biznieto
Arizcun Mendinueta, Miguel de / Caballero de Santiago (1729) / marqués de Iturbietta [I] (1741)	Arizcun Mendinueta, Francisco de	marqués de Iturbietta [II] (1741)	hermano
	Arizcun Irigoyen, Francisco Javier de	marqués de Iturbietta [III] (1764) / Santiago (1743) / mayordomo de semana y gentilhombre de cámara del rey	sobrino
	Arizcun Horcasitas, Manuel María de	marqués de Iturbietta [IV] (1765)	sobrino nieto

Como podemos observar, el hábito más frecuente que se concedió a los asentistas fue el de caballero de la Orden de Santiago. Así lo fue para Antonio de la Torre Manzanal y sus dos hijos Antonio y Julián de la Torre y González de Castañeda⁵⁹⁹. Su yerno, José Ambrosio de Negrete y Ampuero, lo obtuvo en 1738, al igual que su hermano Cándido, y los dos hijos del primero, Manuel y José de Negrete y de la Torre lo obtuvieron en 1747 a la edad de 11 y 8 años respectivamente, lo que nos puede dar una idea de cómo se otorgaban estos nombramientos para los que, al parecer, era suficiente ser hijo de alguien influyente y poderoso económicamente para obtenerlos. José Ambrosio de Negrete obtuvo el título de conde de Campo Alange, y su patrimonio familiar fue la base para que su hijo, Manuel de Negrete, pudiese iniciar su carrera militar como coronel mediante la aportación de los fondos necesarios para la creación de un regimiento de Infantería en 1767, llegando a alcanzar el grado de capitán general, posteriormente fue nombrado secretario de despacho de Guerra (1790-1795) y recibió varios títulos y honores: marqués de Torremanzanal, gentilhombre de cámara del Rey (1789), caballero gran cruz de la Orden de Carlos III, grande de España de primea clase (1792) y el de conde de Campo Alange [II] que heredó de su padre⁶⁰⁰. Su hijo primogénito, Manuel María de Negrete y Adorno, siguió la carrera militar que inició como capitán en el regimiento que creó su padre, llegando a obtener el grado de coronel en el Regimiento de Húsares Españoles de Palma de Mallorca, heredó los títulos de conde de Campo Alange [III] y marqués de Torremanzanal [II]⁶⁰¹, a su fallecimiento los dos títulos pasaron a su hermano Francisco Javier de Negrete y Adorno, que también inició su carrera militar en el regimiento de su padre, llegó a ser nombrado capitán general de Castilla La Nueva (1807-1808), fue nombrado caballero de la Orden de Santiago y caballero gran cruz de la Orden de Carlos III⁶⁰².

Uno de los cuñados del primer conde de Campo Alange, Fernando de Llano Hernández, fue tesorero general de sisas reales y municipales de Madrid y fue nombrado caballero de Santiago⁶⁰³, y el otro, Simón de Aragorri, asentista de la Armada, director del Pósito de Madrid y consejero honorario del Consejo de Hacienda, fue nombrado marqués de Irlanda.

⁵⁹⁹ Fichoz, núms. 00020353, 00040104 y 00015170, consulta: 4 de julio de 2018

⁶⁰⁰ Fichoz, núms 00011133, 00063017, 00000807 y 00139589, consulta: 20 de junio de 2018.

⁶⁰¹ Fichoz núm. 00010273, consulta: 10 de julio de 2018.

⁶⁰² Fichoz núm. 00003268, consulta: 10 de julio de 2018.

⁶⁰³ Fichoz núm. 00139722, consulta: 10 de julio de 2018.

Miguel de Arizcun Mendinueta obtuvo el hábito de Santiago y el título de marqués de Iturbieta, que pasó primero a su hermano y heredero Francisco de Arizcun Mendinueta y posteriormente al hijo de este, Francisco Javier de Arizcun Irigoyen, que fue nombrado caballero de Santiago 1743 y mayordomo de semana del rey, a su fallecimiento el título pasó a su hijo Manuel María de Arizcun Horcasitas⁶⁰⁴.

Antonio de Pando Sabugal logró el nombramiento de caballero de Alcántara, dada su condición de secretario real que obtuvo con el apoyo de sus tíos establecidos en Madrid, Diego de Pando Bringas que fue secretario del Rey, y Antonio de Pando Bringas, que ocupó altos cargos en la administración borbónica, obtuvo los nombramientos de caballero de Calatrava y conde de Villapaterna [I]. El título nobiliario pasó al hijo mayor de Antonio de Pando Sabugal, Francisco de Paula Pando y Pando, y a su fallecimiento a su hijo, Carlos de Pando Álava, que fue nombrado mayordomo de semana y gentilhombre de cámara de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII, recibió los nombramientos de caballero pensionista de Carlos III y primer marqués de Miraflores con grandeza de España⁶⁰⁵. El hijo de este último, Manuel de Pando Fernández de Pinedo, estuvo muy ligado a la familia real, fue nombrado paje del rey con 9 años (1800) y mayordomo de semana y gentilhombre de cámara del rey, con ejercicio y servidumbre, estas relaciones le valieron los nombramientos de caballero de la Orden del Toisón de Oro y de caballero gran cruz de la Orden de Carlos III. Heredó los títulos de conde de Villapaterna y marqués de Miraflores⁶⁰⁶.

Sin embargo, para los comerciantes y financieros vascos y navarros que fueron directivos de los Cinco Gremios Mayores y del Banco de San Carlos no fue suficiente la hidalguía colectiva de que gozaban, sino que debieron esperar a la promulgación de la mencionada Real Cédula de 1783, que facilitaba la obtención de la nobleza a los comerciantes y fabricantes cuyas actividades fuesen de utilidad pública. De los 32 directivos vascos y navarros de los Cinco Gremios y el Banco de San Carlos, 9 consiguieron el nombramiento de caballeros de Carlos III, lo que –al igual que en las familias de asentistas– abrió el camino para que el otorgamiento de honores y títulos nobiliarios se extendiesen a otros 24 miembros de sus grupos familiares, tal y como se muestra en el siguiente cuadro:

⁶⁰⁴ Fichoz, núms. 00013491, 00023022, 0064211 y 00075389, consulta: 12 de junio de 2018.

⁶⁰⁵ Fichoz, núms. 00020792, 00003436, 00021216 y 00021217, consulta: 29 de noviembre de 2108.

⁶⁰⁶ Fichoz, núms. 00042220, consulta: 29 de noviembre de 2108.

Cuadro 4.2.- Títulos y honores: grupos familiares de comerciantes y banqueros.

Diputados-directores de los Cinco Gremios Mayores [C] / Directivos Banco de San Carlos [B]		Familiares	Honor / título	Relación
C	Iruegas Aldama, Lorenzo de * / Caballero Carlos III (1795)	Iruegas Pérez-Donis, Manuel de	Carlos III (1832)	hijo
		Iruegas y Aldama, Mateo	Alcántara (1785)	hermano
		Iruegas y Sotomayor, Baltasar	Carlos III (1798)	cuñado y primo 2º
		Iruegas Gil y Sotomayor, Jorge	Santiago (1791)	sobrino 2º
C	Pérez Donis, Francisco Antonio * / Caballero Carlos III (1795)	Iruegas Aldama, Lorenzo de*		suegro
B	Murga y Aguirre Arza y Arecha, José de */ Caballero Carlos III (1807)	Iruegas Aldama, Lorenzo de*		cuñado de su hijo
C	Pérez Roldan y Sainz de Prado, José Caballero Carlos III (1795)	Pérez Roldán de Palacio, José	Religioso O. Calatrava (1786)	hijo
B	Rivacoba y Gorbea, Manuel José de** / caballero Carlos III (1796)	Gorbea, Francisco Vicente**		sobrino
B	Ibarrola Llaguno, Antonio	Ibarrola y Layseca Llaguno y Villar, Pedro Fernando de	Carlos III (1824)	sobrino
C	Guardamino Sainz de Rozas, Francisco	Angulo Guardamino, Lorenzo	Montesa (1806)	sobrino
C	Angulo Guardamino, Ramón	Acebal y Arratia Aguirre y Villachica, Francisco	Alcántara (1843)	cuñado de su hijo
B	Guardamino y de la Tejera, Juan de / caballero Carlos III (1834)	Guardamino y de la Tejera, Ramón de	cruz comendador Isabel la Católica (1837)	hermano
		Guardamino y de la Tejera, Rafael de	Carlos III (1844)	hermano
C	Gorriti, Domingo Antonio***	Sainz de Baranda Gorriti, Pedro***		abuelo
B	Sainz de Baranda Gorriti, Pedro*** / caballero Carlos III (1818)	Gorriti, Domingo Antonio***		nieto
C	Heros Fernández, Juan Antonio de los	Heros Herrán, Juan Francisco de los	Carlos III (1789) / conde Montarco (1789)	sobrino
		Heros Herrán, Nicolás de los	Carlos III (1795)	sobrino
C	Castillo Górgolas, Isidoro del	Heros y Manzanal, Juan Bautista de los	Santiago (1786)	Sobrino 2º
C B	Palacio del Cerro, Diego	Palacio y de Espina, Cándido Alejandro	Alcántara (1833), San Juan (1844), gran cruz de Isabel la Católica (1855), conde de Berlanga de Duero (1876), mayordomo de semana del rey (1844)	hijo
C	Aguirre Umaran, Vicente Ambrosio	Aguirre y Mollinedo Umaran y García de Miera, Francisco de	Carlos III (1844), San Juan (1852), gentilhombre de casa y boca del rey (1833)	hijo

B	Fagoaga y Dutari, José de/ Caballero Carlos III (1816)	Dutari y Galainena Borda y Urcegui, Domingo de	Carlos III (1829)	tío
		Fagoaga y Dutari Borda y Galainena, Anacleto	Carlos III (1821)	hermano
		Fagoaga y Laurencena Dutari Iribarren, Joaquín de	Carlos III (1833)	sobrino
B	Muguiro Iribarren, José Francisco de / Caballero Carlos III (1833)	Balez y Goicoechea Durán y Galarza, Juan Luciano	Carlos III (1836)	sobrino 2º
		Muguiro Azcárate Iribarren y Suescun, Fermín de	Conde de Muguiro (1878)	sobrino
C	Urquijo, José Melchor	Urquijo de Irabien, Villachica, Francisco	Alcántara (1859), mayordomo de semana del rey (1844)	sobrino nieto
C	Uztáriz Gaztelu, Juan Miguel	Uztáriz Gaztelu, Juan Bautista de	Santiago (1756) conde de Reparaz (1763)	hermano
		Uztáriz Gaztelu, Juan Felipe de	Santiago (1756)	hermano
		Uztáriz Micheo, José Agustín de	Marqués de Echandía (1763)	primo

Los primeros nombramientos de caballeros de la Orden de Carlos III se concedieron a los cuatro diputados-directores de la Compañía General de los Cinco Gremios que lo eran en 1795 –Francisco Antonio Pérez, José Pérez Roldán y Sainz de Prado, Juan Sixto García de la Prada y Lorenzo de Iruegas Aldama– a raíz de la paz con Francia que dio fin a la guerra de la Convención, y al siguiente año (1796) fueron nombrados ministros honorarios de la Junta de Comercio, lo que les daba acceso a la valiosa información que estaba en manos de ese organismo, que además estaba encargado de la supervisión y control jurisdiccional de los Cinco Gremios. Sin duda esta recompensa se debió al esfuerzo económico de la Compañía General de los Cinco Gremios, que llegó a anticipar hasta un importe de 240 millones de reales para los gastos bélicos, tal y como se ha indicado anteriormente (epígrafe 1.4.2). En 1796 fue nombrado ministro honorario de la Junta de Comercio el fabricante Antonio de Ibarrola Llaguno, y en 1808 José de Murga y Aguirre⁶⁰⁷. Los otros cinco nombramientos de caballeros de Carlos III se otorgaron a directivos del Banco de San Carlos.

Como hemos visto anteriormente, Lorenzo de Iruegas Aldama era yerno de Francisco Antonio Pérez. Su hijo Manuel de Iruegas Pérez-Donis siguió la carrera diplomática y siendo encargado de negocio de la Embajada de España en La Haya fue nombrado caballero de Carlos III; otro de sus hijos Francisco de Iruegas Pérez-Donis, fue

⁶⁰⁷ Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., 297-308; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2131; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 934; AHN, *Estado Carlos III*, exp. 767; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 935; AHPM, t. 21.123, s. f.; y AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1389.

cuñado de José de Murga y Aguirre Arza y Arecha, caballero de Carlos III, ya que estaban casados con las hermanas Ana y María del Pilar Martínez de Aguirre, nietas del comerciante de lana y banquero Manuel Francisco de Aguirre Arecha. Baltasar de Iruegas Sotomayor, primo segundo y cuñado de Lorenzo de Iruegas, fue nombrado caballero de Carlos III (1798) recordemos que, además de comerciante fue asentista –junto con Manuel Matías de Sobrevilla– del suministro vestuarios y monturas de las tropas de la Casa Real, y tesorero de la Reina María Luisa cuando era princesa de Asturias⁶⁰⁸. Las relaciones de Baltasar de Iruegas con la Casa Real fueron decisivas para que dos de sus familiares iniciasen sus carreras militares en la guardia de Corps que, como señala Francisco Andújar, eran las que estaban en el interior de palacio, por lo que el integrarse en estas tropas era ambicionado por todos aquellos que querían seguir la carrera militar, pues facilitaba la cercanía al rey y abría la puerta a la obtención de rápidos ascensos y honores⁶⁰⁹. Mateo de Iruegas Aldama, hermano de Lorenzo y primo segundo de Baltasar, ingresó como guardia en la Real Compañía Española de la Guardia de Corps en 1776, llegando a obtener el grado de coronel de Caballería, fue nombrado caballero de la O. M. de Alcántara⁶¹⁰. Jorge de Iruegas Gil y Sotomayor, sobrino de Baltasar de Iruegas, que tenía el grado de capitán como cadete de la Compañía Americana del Real Cuerpo de Guardias de Corps cuando pidió el retiro para cuidar a sus padres, fue agraciado con el hábito de Santiago⁶¹¹.

José Pérez Roldan y Sainz de Prado consiguió para su hijo, el presbítero José Gregorio Pérez Roldán de Palacio, el hábito de religioso de la Orden de Calatrava⁶¹².

Francisco Vicente de Gorbea, fue el fundador de la casa de comercio y banca Gorbea y Sobrinos. Manuel José de Rivacoba y Gorbea, uno de sus sobrinos y herederos y director la casa de comercio familiar, fue nombrado caballero de Carlos III el año siguiente a los nombramientos de los diputados-directores de los Cinco Gremios⁶¹³.

⁶⁰⁸ Fichoz, núm. 00033123 y núm. 00018727, consulta: 20 junio de 2018; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 934, “Iruegas Sotomayor Menoyo y Angulo, Baltasar de”, 1798.

⁶⁰⁹ F. Andújar Castillo, “Elites de poder militar: las guardias reales en el siglo XVIII”, en J-P. Dedieu y otros (eds.), *La pluma, la mitra y la espada: estudios de historia institucional en la Edad Moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 65-94.

⁶¹⁰ Fichoz: núm. 00050943, consulta: 6 de junio de 2018.

⁶¹¹ AHPM, t. 21.401, ff. 782-793, *Liquidación, cuenta y partición de los bienes y efectos que pertenecieron por su muerte a D. Bartolomé de Iruegas*, 20 de octubre de 1806; Fichoz, núm. 00138366, consulta: 10 de junio de 2018.

⁶¹² AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 935; AHN, *OM Religiosos de Calatrava*, exp. 484, “José Pérez Roldán de Palacio Sainz de Prado y Pintor”, 1786.

⁶¹³ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 991.

Fernando de Ibarrola y Layseca, oficial mayor de la Secretaría de Gracia y Justicia de la Cámara de Castilla y caballero pensionado de Carlos III, fue financiador –junto con su cuñado Antonio de Laiseca Villar, el ayalés Mariano de Villodas Lezama y otros acreedores– de la fábrica de curtidos de Aravaca propiedad de su tío Antonio Ibarrola Llaguno cuando esta atravesó una mala situación económica en 1806⁶¹⁴.

Lorenzo de Angulo Guardamino, hermano de Ramón de Angulo Guardamino, y sobrino de Francisco de Guardamino Sainz de Rozas y de su hermano Juan de Guardamino Sainz de Rozas, fue heredero del negocio de su tío Juan en México recibiendo un notable capital. Lorenzo compatibilizó la actividad mercantil con una carrera militar que inició gracias a su relación a la Real Hacienda, alcanzando el grado de coronel, por lo que fue nombrado caballero de la Orden Militar de Alcántara⁶¹⁵. Manuel de Angulo Cano, hijo único y heredero de la considerable fortuna de Ramón de Angulo, se casó con María Sandalia Acebal y Arratia, natural del valle de Ayala; su hermano, Francisco de Acebal y Arratia, destacado financiero y político recibió el nombramiento de caballero de Alcántara. La madre de los Acebal Arratia, María de Arratia Villachica era hermana de la abuela de Francisco Antonio Urquijo de Irabien Villachica⁶¹⁶.

Dos hermanos de Juan de Guardamino de la Tejera obtuvieron diversos honores. Ramón de Guardamino y de la Tejera, residió en Bilbao para trasladarse a Madrid donde se convirtió en socio del negocio mercantil familiar y de las actividades fabriles de su hermano Juan, del que fue heredero, además de desarrollar otras actividades financieras e industriales por su cuenta; fue cónsul de España en Bayona durante la primera guerra Carlista, y gracias a sus servicios al Gobierno recibió la cruz de comendador de Isabel la Católica (1837)⁶¹⁷. Rafael de Guardamino y de la Tejera, estudió Derecho, ejerció como abogado, ingresó como oficial primero del Archivo del Ministerio de Gracia y Justicia, pero su carrera administrativa fue corta. Recibió una sustanciosa parte de la herencia de su hermano Juan, y a su fallecimiento colaboró en los negocios familiares con su hermano Ramón. Estuvo muy implicado en la vida política española y vizcaína, fue nombrado

⁶¹⁴ AHPM, t. 22.372, ff. 117-122, *Escritura de protesta que hace y otorga el Sr. D. Antonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, vecino de esta Corte, en razón de otra que ha de otorgarse por dicho señor contra su voluntad por lo que expone*, 27 de junio de 1806; y AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1848, "Ibarrola y Layseca Llaguno y Villar, Fernando de", 1824.

⁶¹⁵ AHN, *OM Caballeros Montesa*, mod. 29.

⁶¹⁶ AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod. 177, "Acebal y Arratia Aguirre y Villachica, Francisco," 1847; Fichoz, núm. 00027421, consulta: 5 de octubre de 2018.

⁶¹⁷ *Gaceta de Madrid*, 2.190 (18 de octubre de 1840), p. 2; AHPM, 25.962, ff. 459-479, Testamento y codicilos de D. Ramón de Guardamino, 9 de octubre de 1861

caballero de Carlos III, diputado general de Vizcaya y diputado en Cortes por esa provincia.

Juan Antonio de los Heros Fernández dejó la parte más considerable de su cuantiosa herencia a sus sobrinos Nicolás y Juan Francisco Antonio de los Heros y Herrán, a los que había acogido en Madrid, encargándose de su educación. Casi la totalidad de su capital económico se lo dejó a Nicolás, pero su capital de relaciones paso a su sobrino Juan Francisco, sobre todo las que mantuvo con la Real Hacienda como diputado-director de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, especialmente cuando estos obtuvieron el asiento de provisión de víveres para el Ejército, además de dejar en su testamento un donativo de 330.000 reales “para que S. M. los mande invertir en los precisos gastos de la presente guerra”, lo que, sin duda, favoreció la carrera de su sobrino, que se desarrolló, precisamente, en el ámbito de la Real Hacienda⁶¹⁸. Juan Francisco de los Heros tuvo una rápida y brillante carrera al servicio de la Monarquía a raíz del fallecimiento de su tío, fue fiscal de la Junta General de Comercio y del Consejo de Hacienda desde 1785 hasta que fue nombrado secretario del Consejo de Estado (1795), consejero de Estado en 1799, y gobernador del Consejo de Castilla (1803-1805), el máximo escalón en la administración judicial de la monarquía. En 1789 recibió los nombramientos de caballero de Carlos III y conde de Montarco⁶¹⁹. Desde su alta posición en la Administración distribuyó entre miembros de su parentela –cercana o lejana, pero siempre con el apellido de los Heros– su capital relacional acumulado⁶²⁰. Consiguió para su hermano Nicolás, secretario y tesorero del Consejo de la Suprema Inquisición, el nombramiento de caballero de Carlos III⁶²¹. Siendo fiscal de la Junta de Comercio del Consejo de Hacienda intercedió ante su jefe directo, el secretario de Hacienda y de Guerra Pedro de Lerena, para que se nombrase caballero de Santiago a su “pariente” el teniente coronel de Artillería Juan Bautista de los Heros Manzanal, sobrino segundo de Isidoro del Castillo, que consiguió el hábito en 1786⁶²². Ocupando el cargo de secretario del Consejo de Estado solicitó por escrito al cardenal Lorenzana, arzobispo de Toledo e

⁶¹⁸ AHPM, t.18.817, *Testamento otorgado por D. Juan Antonio de los Heros*, 16 de enero de 1780; AHN, *Hacienda*, lib. 10.821, ff. 30v-31r, 1780

⁶¹⁹ AHN, *Estado*, *Orden de Carlos III*, exp. 301, “Heros y la Herrán Fernández de la Sierra y Palomera, Juan Francisco de los”, 1789; Fichoz, núm. 00003151, consulta: 10 de enero de 2018.

⁶²⁰ Nota: Se resume a continuación lo publicado sobre este aspecto en A. Martínez Borralló, “Elites ilustradas y redes familiares en la Monarquía borbónica: la familia de los Heros”, en Nava Rodríguez T. (ed.), *De ilustrados a patriotas. Individuo y cambio histórico en la Monarquía española*, Madrid, Sílex ediciones, 2017, pp. 139-144

⁶²¹ AHN, *Estado*, Carlos III, exp. 879, “Heros y Herrán, Nicolás de los”, 1795.

⁶²² AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 3871, “Heros y Manzanal, Juan Bautista de los”, 1786.

Inquisidor General, y consejero del Consejo de Estado, que se le otorgase el cargo de teniente de alcalde de las Cárceles Secretas del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño, al presbítero Melchor Vicente de los Heros Villar, natural de la Encartaciones, cargo que obtuvo el 26 de enero de 1796⁶²³. Siendo gobernador del Consejo de Castilla, el encartado Martín de los Heros de las Bárcenas, sobrino segundo del citado presbítero Melchor Vicente de los Heros –que, como es bien conocido llegó a ser un destacado militar y político en el reinado de Isabel II– ingresó en la Guardia de Corps el 20 de febrero de 1804, todo hace pensar que la influencia de Juan Francisco de los Heros fue determinante su ingreso en tan exclusivo cuerpo del Ejército, para lo que – como hemos visto en los casos de la familia Iruegas– era imprescindible tener relaciones directas con el entorno de la Casa Real⁶²⁴.

Pedro Sainz de Baranda y Gorriti, nieto de Domingo Antonio de Gorriti, heredero de la fortuna familiar, fue nombrado caballero de Carlos III.

Diego de Palacio del Cerro fue el único diputado-director de los Cinco Gremios que ocupó un cargo directivo en el Banco de San Carlos. Durante la guerra de la Independencia la familia se trasladó a Vizcaya, su tierra natal, donde nació el hijo de su segundo matrimonio, Cándido Alejandro de Palacio y de Espina, que inició su carrera administrativa como regidor del Señorío de Vizcaya siendo muy joven, con 18 años fue elegido para ese cargo durante dos años, y con 23 fue nombrado caballero de Alcántara. Volvió a Madrid, donde obtuvo el título de abogado. Fue nombrado mayordomo de semana de Isabel II y Alfonso XII, caballero de la Orden de San Juan, caballero gran cruz de la Orden de Isabel la Católica y primer conde de Berlanga de Duero⁶²⁵.

El hijo de Vicente Ambrosio de Aguirre Umaran, Francisco de Aguirre y Mollinedo, fue nombrado gentilhombre de casa y boca de la Casa Real (1833) desde el

⁶²³ AHN, *Inquisición*, leg. 2244, núm.1. Tribunal de Logroño, Cartas, expedientes y memoriales, 1795/1796.

⁶²⁴ AGMS, *Personal, Celebres*, leg. 75, exp. 13, “Martín de los Heros”; Véase G. de Balparda, *Don Martín de los Heros y el Progresismo Vascongado de su Tiempo*, Bordeaux, Féret & Fils, 1925.

⁶²⁵ AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod.150, “Palacio y de Espina del Corro y de la Fuente, Cándido Alejandro”, 1833; AHN, *Universidades*, leg. 487, exp.55, “Palacio, Cándido Alejandro de”, 1832/1839; AHN, *Estado*, leg. 7217, exp.38, Expediente de Caballero de la Orden de San Juan de Cándido Alejandro Palacio, Abogado”, 1844; AHN, *Consejos*, leg. 8988, A.1876, exp.1378, “Palacio de Espina del Cerro, Cándido Alejandro de”, 11 de agosto de 1876, Real despacho a favor de don Cándido Alejandro de Palacio de Espina del Cerro y de la Fuente, concediéndole el título de Conde de Berlanga de Duero; p. 52; D. Areitio y Mendiola, *El Gobierno universal del Señorío de Vizcaya. Cargos y personas que los desempeñaron*, Bilbao, Imp. Provincial, 1943, p. 136.; *Lista de los Mayordomos de semana y Gentiles hombres de boca y casa de S.M. Existentes en 1º de enero de 1859 por el orden de su antigüedad*, Madrid, Aguado, 1859, p.8; *Guía de forasteros en Madrid*, (1859), p. 178.

comienzo del reinado de Isabel II y también recibió los nombramientos de caballero de la Orden de Carlos III y de la Orden de San Juan⁶²⁶.

De la familia de José de Fagoaga y Dutari, solamente su sobrino y heredero Joaquín de Fagoaga y Laurencena, tuvo una destacada presencia en los negocios mercantiles y financieros y obtuvo el nombramiento de caballero de Carlos III⁶²⁷. Su tío Domingo de Dutari Galainena –del cual fue heredero–, presbítero y doctor en Teología tuvo una destacada carrera en la Administración, fue ministro honorario del Consejo de Estado y del Santo Tribunal de la Inquisición de Granada, por lo que fue nombrado caballero pensionado de la Orden de Carlos III. Su hermano Anacleto de Fagoaga Dutari, abogado, siguió la carrera judicial, fue alcalde del crimen de la Chancillería de Granada y secretario de la Junta de Examen y Liquidación de Reclamaciones a Francia, fue nombrado caballero de Carlos III⁶²⁸.

José Francisco de Muguiro Iribarren y su hermano Juan fueron propietarios de la compañía Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos, que heredaron de su tío, ambos hermanos tuvieron una destacada carrera política y militar que compartieron con sus negocios. Juan de Muguiro Iribarren falleció viudo y sin descendencia, había heredado la mitad de la fortuna de su hermano, y dejó como heredero único a su sobrino Fermín de Muguiro Azcárate, empresario y político que fue nombrado primer conde de Muguiro por el rey Alfonso XII. La mujer de José Francisco, Manuela de Goicoechea Galarza era prima hermana de Juana de Goicoechea Galarza –ambas pertenecientes a la familia propietaria de la compañía Goicoechea Galarza– madre de Juan Luciano de Balez Goicoechea, que continuó con los negocios familiares y fue nombrado caballero Carlos III⁶²⁹.

Francisco Urquijo de Irabien Villachica, sobrino nieto de José Melchor de Urquijo, heredó el vínculo que este había fundado al fallecer su padre, Francisco Javier de Irabien Llano, y cambió su primer apellido para incluir el título del mayorazgo, fue diputado en Cortes por la Provincia de Álava y Diputado General Álava, recibió el

⁶²⁶ AHN, *Estado, Orden de Carlos III*, exp. 2501, “Aguirre y Mollinedo Umaran y García de Miera, Francisco de”, 1844; AHN, *Estado*, leg. 7224, exp. 21, Expedientes de caballeros de Gracia de la Orden de San Juan, 1852; *Lista de los Mayordomos de semana...*, op. cit., Madrid, Aguado, 1859, p. 11.

⁶²⁷ J. Agirreazkuenaga (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria, Parlamento Vasco, 1993, pp. 393-395.

⁶²⁸ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1551; Fichoz, núms. 00050811 y 00019391 consulta: 2 de octubre de 2018.

⁶²⁹ Agirreazkuenaga (y otros), op. cit., pp. 657-661; J. Agirreazkuenaga (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*, vol. 2, Vitoria, Parlamento Vasco, 2007, pp. 1.751-1.752.; AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292, “Balez y Goicoechea Durán y Galarza, Juan”, 1836.

nombramiento de mayordomo de semana de la Casa Real (1845) y de caballero de la Orden de Alcántara⁶³⁰.

Juan Miguel Uztáriz Gaztelu se estableció en Madrid para defender los intereses comunes de sus socios, sus hermanos Juan Bautista y Juan Felipe de Uztáriz y de Gaztelu, y su primo, José Agustín de Uztáriz Micheo, que estaban establecidos en el comercio de la ciudad de Cádiz, y una buena prueba de la ventaja de ser importantes comerciantes con América –como hemos indicado anteriormente– se puede apreciar en que los tres obtuvieron honores de caballeros de Santiago, un título de conde y otro de marqués⁶³¹.

4.2.- *El camino hacia la participación en la política.*

Uno de los efectos de la crisis de 1808 fue a la aparición de “partidos políticos”, lo que unido a la aprobación de la Constitución de 1812 facilitó un cauce para la implicación directa de los ciudadanos en la vida política. Los miembros de las familias de comerciantes comenzaron a desempeñar estas funciones, primero como regidores en los ayuntamientos constitucionales, para pasar después a participar en la actividad parlamentaria al ocupar cargos de diputados y senadores a desde la instauración definitiva del régimen liberal tras el fallecimiento de Fernando VII en 1833.

4.2.1.- *Afrancesados y patriotas.*

La ocupación francesa supuso la aparición de dos grandes grupos políticos. De una parte, los que se opusieron frontalmente a la invasión, los denominados patriotas, que se distribuyeron en dos partidos que tenían idearios políticos radicalmente diferentes, el absolutista que buscaba la restauración total –“de los franceses a la frontera y de Fernando VII en su trono, la religión su antiguo brillo”– y el liberal, para el que la injerencia extranjera representaba “una amenaza inmediata contra la propia esencia de sus ideas políticas”, pero que se unieron para luchar contra el enemigo común. De otra parte, estuvieron los que colaboraron con el rey José Bonaparte, que formaron parte del llamado partido francés –traidores según los patriotas–, asumieron que esto suponía un mero cambio de dinastía, habían estado al servicio de la administración borbónica y consideraban que su colaboración podría ser útil para intentar salvar lo que se pudiese de la nación e influir al nuevo rey en ese sentido. Según Miguel Artola “El ilustrado de tiempos de Carlos III fue el afrancesado de 1808”⁶³².

⁶³⁰ Agirreazkuenaga, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, op. cit., pp. 866-868; *Lista de los Mayordomos de semana...*, op. cit., Madrid, Aguado, 1859, p. 6.

⁶³¹ Caro Baroja, *La hora navarra*, op. cit., pp.325-327; Fichoz, núms. 00016906 y 00022857, 00016905, 00037998, consulta: 3 de abril de 2018.

⁶³² M. Artola, *Los afrancesados*, 2ª edición, Madrid, Alianza Editorial, 2008, pp.44-73.

El grupo de afrancesados fue relativamente pequeño, Juan López Tabar ha identificado a 4.172 afrancesados, considerando en este número los que juraron fidelidad al nuevo rey –que fueron muchos, la mayoría de los cuales juraron para mantener sus puestos de trabajo y sobrevivir, son a los que Artola denomina juramentados–, ocuparon cargos de manera consciente y voluntaria para apoyar la política de José I y, en algún caso, tener la posibilidad de ascender política y económicamente en la nueva situación. López Tabar divide a los afrancesados en las siguientes categorías: Consejo de Estado, 17; Nobles titulados, 99; Eclesiásticos, 252; Particulares, 123; Desconocida, 286; Militares, 979; Administración, 2.416⁶³³. En las categorías de afrancesados a título particular y de adscripción desconocida únicamente se encuentran los identificados por su nombramiento como caballeros de la Orden Real de España⁶³⁴.

Los afrancesados pertenecientes a los grupos familiares de los comerciantes tuvieron algunas características comunes: ocuparon altos cargos en la administración josefina; pertenecieron a la Orden Real de España creada para premiar la fidelidad al rey José I en 1809⁶³⁵; y adquirieron bienes nacionales procedentes de las confiscaciones que efectuó el gobierno josefino de bienes eclesiásticos, o pertenecientes a aquellos que no hubiesen reconocido a la nueva dinastía⁶³⁶. Esta última no fue una buena inversión, los compradores de bienes nacionales en el periodo del gobierno de José I perdieron los derechos de propiedad sobre los bienes adquiridos, así como los capitales invertidos, de acuerdo con lo dispuesto en la Real Cédula de 31 de agosto de 1814 que declaró nulos “todos los tratos y compras voluntarias de bienes llamados nacionales en el tiempo del gobierno intruso”⁶³⁷.

Manuel de Negrete y de la Torre, conde de Campo Alange, como el resto de los integrantes del Consejo de Estado, prestó juramento a la Constitución de Bayona⁶³⁸. Apoyó al rey al que estuvo muy cercano, fue nombrado por José I ministro de Negocios Extranjeros en 1808, hasta que fue designado embajador en París, en 1811, donde se trasladó y permaneció como exiliado hasta su fallecimiento en 1818. Como recompensa

⁶³³ J. López Tabar, *Los famosos traidores: los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, pp. 46-47.

⁶³⁴ *Ibidem*, pp. 101.102.

⁶³⁵ A. de Ceballos-Escalera, A. de Arteaga, *La Orden Real de España (1808-1813)*, Madrid, Ediciones Montalbo, 1997, pp. 51-53.

⁶³⁶ J. Mercader Riba, José Bonaparte, rey de España (1808-1813): estructura del estado español bonapartista, Madrid, CSIC Instituto de Historia Jerónimo Zorita, 1983, pp. 367.

⁶³⁷ Mercader Riba..., *op. cit.*, p. 395; *Gaceta de Madrid*, (27 de septiembre de 1814) y (29 de septiembre de 1814)

⁶³⁸ Barrios, *El Consejo de Estado*, *op. cit.* pp. 207-209.

a sus servicios, José I le otorgó títulos y honores, nombrándole duque de Campo Alange, caballerizo y montero mayor del rey, gran canciller y caballero gran banda de la Orden Real de España (1809) y caballero de la Orden del Toisón de Oro (1810). Recibió por parte del gobierno josefino, en compensación a las pérdidas ocasionadas por su fidelidad, dos millones de reales en cédulas hipotecarias, que invirtió en la adquisición de bienes nacionales, junto con tres millones de reales que recibió por la venta de una parte de su cabaña de ganado lanar⁶³⁹. El 2 de mayo de 1809 fue declarado traidor a la patria por la Junta Central Gubernativa del Reino, que ordenó la confiscación de todos los bienes y derechos que integraban su considerable fortuna⁶⁴⁰. Su hijo, Francisco Javier de Negrete y Adorno, era capitán general de Castilla la Nueva el 2 de mayo de 1808, por lo que tenía bajo su mando las tropas españolas acuarteladas en Madrid a las que dio la orden de no intervenir cuando estalló la sublevación. Leal a José I, fue nombrado virrey de Navarra, por un breve plazo en 1808, y capitán general de la Guardia Real e inspector general de la Guardia Cívica de Madrid (1812-1813); por su fidelidad a la causa josefina fue nombrado caballero gran banda de la Real Orden de España y duque de Cotadilla. Salió de España siguiendo a José I y se estableció en París, donde residió exiliado hasta su fallecimiento en 1827. Fue declarado traidor a la patria por la Junta Central Gubernativa del Reino a la vez que su padre⁶⁴¹.

En el grupo familiar de los Heros, Juan Francisco de los Heros Herrán, conde de Montarco, formó parte de la Junta Suprema de Gobierno a la que había encargado del gobierno de España Fernando VII, en su ausencia, al salir hacia Bayona para entrevistarse con Napoleón. Esta Junta, reunida el 4 de mayo de 1808, reconoció como presidente al Mariscal Murat, cediéndole *de facto* el gobierno del país⁶⁴². Como integrante del Consejo de Estado prestó juramento a la Constitución de Bayona⁶⁴³. A la vuelta de José I a Madrid en enero de 1809, fue designado consejero y presidente de la Sección de Interior y Policía General del nuevo Consejo de Estado bonapartista (1809). Desempeñó interinamente el cargo de Ministro de Asuntos Eclesiásticos entre mayo y diciembre de 1810. Fue nombrado caballero Gran Banda, el máximo nivel, de la Orden Real de España (1809)⁶⁴⁴,

⁶³⁹ Ceballos-Escalera, Arteaga, *op. cit.*, pp. 51, 56, 70; Hernández, *A la sombra de la Corona...*, *op. cit.*, pp. 264-265; Fichoz, núm. 00000807, consulta: 20 de junio de 2018

⁶⁴⁰ Gaceta del Gobierno (Sevilla), (26 de mayo de 1809), pp.524-525.

⁶⁴¹ Ceballos-Escalera, Arteaga, *op. cit.*, p. 72; Hernández, *A la sombra de la Corona...*, *op. cit.*, pp. 263-264; Fichoz núm. 00003268, consulta: 10 de julio de 2018.

⁶⁴² Gaceta de Madrid, (10 de mayo de 1808).

⁶⁴³ Barrios, El Consejo de Estado, *op. cit.* pp. 207-209.

⁶⁴⁴ Ceballos-Escalera, Arteaga, *op. cit.*, pp. 57, 75.

Comisario regio de la provincia de Santander, el Reino de León y el principado de Asturias en 1809, y en 1810 del reino de Córdoba, y a partir de diciembre de 1810 recibió el nombramiento de comisario general para Andalucía, convirtiéndose en el comisario regio con mayor poder territorial y centralizando la administración civil de todas las provincias andaluzas y Extremadura⁶⁴⁵. Siguió al exilio a José I en 1813 y falleció en la localidad francesa de Montauban el 28 de diciembre de 1814⁶⁴⁶. Su hermano, Nicolás de los Heros Herrán tenía el cargo de secretario y tesorero del Fisco y Cámara del Consejo de la Suprema y General Inquisición, por lo que fue encarcelado en diciembre de 1808, siguiendo órdenes del emperador Napoleón que abolió la Inquisición y mandó arrestar a todos los miembros de su Consejo e incautar sus fondos; su hermano le ayudó a establecerse en la nueva situación consiguiendo que se le nombrara caballero de la Orden Real de España⁶⁴⁷. Ambos hermanos adquirieron bienes nacionales. Juan Francisco de los Heros utilizó para ello un millón de reales en cédulas hipotecarias que recibió por parte del gobierno josefino, en compensación a las pérdidas ocasionadas por su fidelidad a José I⁶⁴⁸. Al igual que los Negrete, Juan Francisco de los Heros fue declarado traidor a la patria por la Junta Central Gubernativa del Reino, el 2 de mayo de 1809, que ordenó la confiscación de todos sus bienes⁶⁴⁹; así mismo como los de su hermano Nicolás⁶⁵⁰.

José de Murga formaba parte del grupo de Cabarrús, con el que tenía amistad, y siguió a las tropas francesas y a la corte de José I en las sucesivas salidas y entradas que hicieron de Madrid, aunque su mujer e hijos permanecieron en la capital. Falleció en 1812 en Ávila cuando regresaba de Salamanca a Madrid. Fue nombrado caballero de la Orden Real de España (1810), y regidor de la Municipalidad josefina de Madrid⁶⁵¹. Invirtió importantes cantidades en la adquisición de bienes nacionales que fueron confiscados y vendidos por el gobierno josefista. Todos los bienes correspondientes a bienes nacionales

⁶⁴⁵ Mercader Riba, *op. cit.*, pp. 207-209.

⁶⁴⁶ Archives départementales de France, Département du Tarn-et-Garonne (ADFTG), *Commune de Montauban, Registres d'état civile. Décès, 1814*, f. 94, [manuscrito], [en línea]. <http://www.archivesdepartementales.cg82.fr>, [consulta 15 de marzo de 2015].

⁶⁴⁷ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 879; y AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 301; Mercader Riba, *op. cit.*, pp. 364, 456; Ceballos-Escalera, Arteaga, *op. cit.*, pp. 105

⁶⁴⁸ AHN, *Consejos*, leg. 6189, exp.10, "Expediente relativo a la causa incoada por la Junta Suprema de Reintegros contra el conde de Montarco por la compra de bienes nacionales durante la dominación francesa", 31 de mayo de 1815.

⁶⁴⁹ *Gaceta del Gobierno* (Sevilla), (26 de mayo de 1809), pp.524-525.

⁶⁵⁰ AHPM, t. 22.337, ff. 91-94, *Testamento de D. Nicolás de los Heros en virtud de poder*, 27 de abril de 1818.

⁶⁵¹ Ceballos-Escalera, Arteaga, *La Orden Real de España...*, *op. cit.*, p.111; Mercader Riba, *op. cit.*, p. 54.

que adquirió al gobierno bonapartista tuvieron que devolverse a sus legítimos y antiguos propietarios, lo que provocó una gran pérdida en su patrimonio⁶⁵².

El padre de Francisco de Urquijo de Irabien Villachica, Francisco de Irabien y Urquijo Llano residía en Burgos, donde nació su hijo, en 1808. Fue nombrado regidor de la Municipalidad de Burgos por el gobierno josefino para el año 1810 en enero de ese mismo año; en abril fue nombrado coronel de la Guardia Cívica del municipio y, poco después, corregidor sin funciones judiciales, que se encomendaron a un alcalde mayor letrado de la Municipalidad. En 1811 fue nombrado caballero de la Orden Real de España. En 1813 salió de Burgos, siguiendo a las tropas francesas y a José I en su retirada hacia Francia, para instalarse en Menagaray (valle de Ayala) donde estaban las casas y terrenos del mayorazgo fundado por José Melchor de Urquijo. Al finalizar la guerra emigró a Francia con su familia durante cuatro años. A modo de acercamiento a los patriotas, en noviembre de 1812, alistó a su hijo de ocho años como cadete menor del Escuadrón de Húsares de Álava, unidad de voluntarios formada para luchar contra los franceses. No adquirió bienes nacionales, por lo que la fortuna familiar, vinculada al mayorazgo, no llegó a sufrir pérdidas patrimoniales sensibles⁶⁵³.

El hermano paterno y heredero único y universal de Antonio de Ibarrola Llaguno, Manuel Vicente de Ibarrola Sauto, canónigo de la catedral de Toledo, formó parte del clero afrancesado, que no fue muy numeroso. Fue nombrado caballero de la Orden Real de España en 1810. En noviembre de 1811 fue nombrado director del Real Colegio de Niños Desamparados de Madrid, cargo en el que estuvo hasta 1813 en que emigró a Francia estableciendo su residencia en el departamento de Gers⁶⁵⁴.

⁶⁵² AHN, *Consejos*, leg. 6199, exp.3, Expediente relativo al pleito seguido por el convento de clérigos menores del Espíritu Santo, de Madrid, contra la viuda y los hijos de José Manuel de Murga sobre el pago de los daños causados en dicho convento, que fue comprado por éste en tiempos de la dominación francesa, 4 de diciembre de 1814 - 30 de agosto de 1819.

⁶⁵³ A. Salvá, *Burgos en la Guerra de la Independencia*, Burgos, Imprenta de Marcelino Miguel, 1913, pp. 81, 87-88, 92, 138, 154; M. Ovilo y Otero, *Historia de las Cortes de España, y biografías de todos los Diputados y Senadores más notables contemporáneos, t. IV*, Madrid, Imprenta de D. Baltasar González, 1848, pp. 231-232.

⁶⁵⁴ Ceballos-Escalera, Arteaga, *op. cit.*, p. 137; L. Higuera del Pino, "Mentalidad del clero afrancesado y colaboracionista", en Dufour, G., *El Clero afrancesado: actas de la mesa redonda, Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*, Aix-en-Provence, Université de Provence Marseille, 1986, pp. 67, 113; L. Barbastro Gil, *El episcopado español y el alto clero en la Guerra de la Independencia (1808-1814). La huella del afrancesamiento*, Alicante, Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2013, pp. 210, 214-215; G. Dufour, "La emigración a Francia del clero afrancesado", en Dufour, G., *El Clero afrancesado: actas de la mesa redonda, Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*, Aix-en-Provence, Université de Provence Marseille, 1986, p. 188.

Lorenzo de Iruegas fue nombrado caballero de la Orden Real de España el 25 de octubre de 1809, poco después de ser nombrado regidor de la Municipalidad de Madrid instituida por José I, el 30 de agosto del mismo año, cargo que ocupó hasta 1812 en que se instauró el Ayuntamiento Constitucional al retirarse los franceses de Madrid, con el que colaboró, y no consta que fuese represaliado ni que su patrimonio se viese afectado por estas circunstancias⁶⁵⁵.

Ramón de Angulo Guardamino nombrado procurador del común en la Municipalidad josefina, que ejerció su cargo hasta finales de 1811, no perteneció a la Orden Real de España y fue elegido regidor del Ayuntamiento Constitucional para 1813, aunque Juan López Tabar le incluye entre los afrancesados, al igual que Manuel de Rivacoba Gorbea, que fue nombrado regidor por el gobierno josefino, el 4 de diciembre de 1812, aunque no llegó a tomar posesión de su cargo⁶⁵⁶.

Entre los patriotas también encontramos a varios miembros de estos grupos familiares, entre los que cabe destacar a Manuel María de Negrete y Adorno, Martín de los Heros y Juan de Muguiro Iribarren.

El primogénito de Manuel de Negrete de la Torre, Manuel María de Negrete y Adorno, siguió una trayectoria radicalmente diferente a la de su padre y su hermano. Tenía el grado de coronel destinado como capitán en el Regimiento de Húsares Españoles, cuando su padre y su hermano Francisco Javier siguieron a José I en su salida de Madrid, el 31 de julio de 1808 –después de la derrota de las tropas francesas de la batalla de Bailén–. Escribió un manifiesto, firmado en Palma de Mallorca el 13 de agosto de 1808, en el que muestra su rotundo rechazo a la actuación de su padre y su hermano al seguir al rey intruso. Así mismo pone de manifiesto su distanciamiento personal con ellos, y que no se llevaba bien con su padre, del que no había recibido noticias en los últimos tres meses. Se declara un patriota, “un verdadero apasionado” de Fernando VII, dispuesto a dar su vida “por la defensa de la Patria, Religión y Soberano”. Mandó imprimir el manifiesto para difundirlo, envió varias copias a su primo segundo el marqués de Camarena la Real, gobernador interino de Cartagena, que lo remitió al presidente de la Junta Suprema del Reino de Galicia, el cual ordenó su publicación urgente en la Gazeta

⁶⁵⁵ Gaceta de Madrid, (31 de agosto de 1809), pp. 1083-1084; M. D. Castillo Montero, *El Ayuntamiento de Madrid durante la Guerra de la Independencia*, Legardeta (Navarra), Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2017, pp. 230-231, 234, 243, 259; Mercader Riba, *op. cit.*, p. 54.

⁶⁵⁶ López Tabar, *Los famosos traidores...*, *op. cit.*

de Galicia, añadiendo el encabezamiento “De Orden del Gobierno”. Durante la guerra de la Independencia, combatió contra los franceses encuadrado en el Ejército de Cataluña y el de Aragón. Su actuación le sirvió para recuperar parte de los bienes pertenecientes a los mayorazgos confiscados que habían pertenecido a su madre, que heredó a la muerte de su padre, al que sucedió en sus títulos nobiliarios de conde de Campo Alange y marqués de Torremanzanal⁶⁵⁷.

Martín de los Heros de las Bárcenas, que como hemos indicado ingresó en la Guardia de Corps (1804), estuvo presente en el Motín Aranjuez (1808), combatió contra los franceses como capitán caballería en Vizcaya (1808) y pasó posteriormente a Galicia y Andalucía alcanzando el grado de teniente coronel de Caballería (1815)⁶⁵⁸.

Juan de Muguiro Iribarren, ingresó, el 25 de septiembre de 1808, como cadete voluntario en el Regimiento de Infantería 1º. de línea de Voluntarios de la Patria de Madrid, llegando a alcanzar el grado de teniente de Infantería. Hizo toda la guerra de la Independencia sirviendo en diferentes cuerpos y ejércitos hasta el 31 de octubre de 1814, en que siendo capitán efectivo en el Regimiento de Infantería de Málaga obtuvo la licencia absoluta para retirarse del servicio⁶⁵⁹.

4.2.2.- Entre la Municipalidad josefina y el Ayuntamiento Constitucional. La Milicia nacional local.

El inicio del reinado de José I supuso un cambio sustancial en la administración local existente hasta ese momento en España. Un real decreto de 4 de septiembre de 1809 estableció la formación de nuevas municipalidades, que debían sustituir a las municipalidades y ayuntamientos existentes en un plazo de treinta días, y estarían compuestas por propietarios en número proporcional a la población de cada pueblo o ciudad, elegidos entre los más afectos a la Constitución de Bayona, cuyo nombramiento debía ser confirmado por el Ministerio del Interior⁶⁶⁰. En el caso de Madrid, un acuerdo de la secretaría de Estado de 21 de agosto de 1809 dio lugar a un decreto del rey, de fecha

⁶⁵⁷ Negrete y Adorno, M. M. de, *Manifiesto que el Coronel Manuel María de Negrete, Capitán de Regimiento de Húsares Españoles, hace a la Nación Española de su inocencia en los acontecimientos de su padre y hermano, el Conde de Campo Alange y Teniente General Francisco Xavier de Negrete*, [s. l.], [s.n.], [1808], BNE, R/60026(58); AHN, Estado, leg. 77 A, núm.71, Junta de Galicia. Correspondencia de septiembre de 1808 a enero de 1810; AHN, Estado, leg. 68 A, núms. 22-25, Junta de los tres reinos de Castilla, León y Galicia. Nombramientos, informes, conflictos de competencias, 1808; *A la sombra de la Corona...*, op. cit., pp. 265.

⁶⁵⁸ AGMS, Personal, *Celebres*, caja 75, exp. 13, “Martín de los Heros”.

⁶⁵⁹ AGMS, Personal, leg. 4724, exp.2, “Muguiro Iribarren, Juan”.

⁶⁶⁰ Mercader Riba, op. cit., 271-272.

30 de agosto del mismo año, por el que la administración municipal de Madrid pasaba a estar compuesta por un corregidor y 16 regidores, un procurador del común, un substituto de este, y un secretario; a diferencia de la situación existente, el corregidor no tendría funciones judiciales, que pasaban a manos de los jueces. El decreto disponía que quedaban extinguidos los oficios de los corregidores perpetuos existentes, los precios que se hubiesen pagado por ellos deberían satisfacerse por el tesoro público de acuerdo con las disposiciones relativas a los acreedores del Estado. En otros dos decretos de la misma fecha se nombraba corregidor a Dámaso de la Torre, y a los 16 regidores, el procurador del común y su suplente⁶⁶¹.

Entre los corregidores perpetuos que perdieron sus oficios se encontraban: Manuel de Negrete de la Torre, conde de Campo Alange [II] que había heredado el oficio de su padre, Ambrosio José de Negrete Ampuero, conde de Campo Alange [I], que lo había comprado en 1726 por 352.000 reales; Nicolás de los Heros Herrán, que lo había comprado en 1788 por 150.000 reales que pagó con la herencia recibida de su tío, Juan Antonio de los Heros; José Pérez Roldán había comprado para su hijo, Pedro Pérez Roldán, el oficio en 1797 por 150.000 reales⁶⁶².

En esa primera Municipalidad josefina había muchos comerciantes, entre ellos estuvieron Ramón de Angulo Guardamino como procurador del común, que ejerció su cargo hasta finales de 1811, Lorenzo de Iruegas Aldama como regidor que continuó en ese cargo hasta 1812, y José de Murga que fue nombrado regidor en 1812⁶⁶³.

La Municipalidad estuvo en vigor hasta el 10 de agosto de 1812, fecha en que se produjo la evacuación de Madrid por parte de José I y su gobierno –acompañado de un nutrido número de soldados, ciudadanos franceses y afrancesados– como consecuencia de la derrota de las tropas francesas en la batalla de Arapiles. Esto dio lugar a que se proclamase en Madrid la Constitución Política de la Monarquía Española promulgada en

⁶⁶¹ Los componentes de la nueva municipalidad fueron los regidores: Frutos Álvaro Benito, Martín de Huici, Manuel García de la Prada, Tadeo Bravo de Rivero, Nicolás García Caballero, Antonio Pico, Francisco Xavier del Moral, Bernardo González Álvarez, Genaro Faustino del Rincón, Lorenzo de Iruegas, Dámaso Hermoso, Francisco Iturmendi, Miguel Oquendo, Juan Manuel de Gaviña, Antonio Castillo Lerín, Josef Merin: el cargo de procurador del común recayó en Ramón de Angulo y el de substituto en Josef Teodoro Santos. *Gaceta de Madrid*, (31 de agosto de 1809), pp. 1083-1084. Mercader Riba, *op. cit.*, p. 275; Castillo Montero, *op. cit.*, pp. 230-231.

⁶⁶² Hernández, *A la sombra de la Corona...*, *op. cit.*, pp. 330, 331, 384, 385, 387.

⁶⁶³ Mercader Riba, *op. cit.*, p. 54; Castillo Montero, *op. cit.*, pp. 234, 243, 259.

Cádiz el 18 de marzo de 1812 y se pusiese en marcha el proceso para constituir el Ayuntamiento de acuerdo con lo dispuesto en ella⁶⁶⁴.

El 19 de agosto de 1812 los electores de las parroquias en que estaba dividida la villa de Madrid procedieron al nombramiento de los individuos que pasaron a componer el Ayuntamiento, que estaba formado por dos alcaldes, 18 regidores y dos procuradores síndicos generales. La mayoría de ellos estaban ligados al comercio y los negocios. Entre ellos se encontraban⁶⁶⁵:

- Alcaldes: Manuel María de Arizcun Horcasitas; marqués de Iturbietta; Carlos de Pando Álava, conde de Villapaterna.
- Regidores: Pedro Sainz de Baranda Gorriti; Manuel de Rivacoba y Gorbea; Agustín de Goicoechea, comerciante, tío de Mariano de Goicoechea Galarza⁶⁶⁶; Domingo de Dutari; José de Arratia Villachica, natural de Respaldiza (valle de Ayala) comerciante y fabricante de curtidos, tío de Francisco de Acebal Arratia⁶⁶⁷; Mariano de Villodas Lezama, natural de Respaldiza, pariente de Antonio de Ibarrola Llaguno, abogado y comerciante que fue nombrado, el 29 de octubre de 1812, diputado en las Cortes en representación del Ayuntamiento de Madrid⁶⁶⁸.

De todos ellos, sin duda, el más sobresaliente es Pedro Sainz de Baranda a raíz de los sucesos que se produjeron a finales de octubre de ese mismo año, a causa de la retirada de las tropas que estaban al mando del general Wellington hacia Portugal. Esto supuso la salida de Madrid de las tropas españolas y de la mayoría de los integrantes la corporación municipal, lo que creó un vacío de poder en la capital. Ante esta situación, los únicos regidores electos que quedaron en la ciudad, Pedro Sainz de Baranda, Manuel de

⁶⁶⁴ Mercader Riba, *op. cit.*, p. 281; Castillo Montero, *op. cit.*, pp. 263-265; A. Fernández Escudero, "Madrid, entradas, estancias y salidas del rey José Napoleón I", [en línea], *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 14 (2016), pp. 18-19, <http://www.uc3m.es/hispanianova> [Consulta: 18 de diciembre de 2017].

⁶⁶⁵ El resto de los componentes de Ayuntamiento fueron los regidores: José María Magallón Armendáriz, marqués de Castelfuerte; José Manzanilla; Francisco Gutiérrez de Sosa; Pedro Uriarte; Francisco Marchamalo; Mariano de San Juan; Lucas de Carranza; Saturio Cantabrana; Joaquín García Domenech; Miguel Calderón de la Barca; y los procuradores síndicos generales: Antonio Gómez Calderón y Juan Ramón Matute. *Diario de Madrid*, (23 de agosto de 1812), pp. 213-214; *Gazeta de Madrid, baxo el Gobierno de la Regencia de las Españas*, (17 de agosto de 1812), pp. 53-54.

⁶⁶⁶ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1470, núm. 5, "Pleito de José Arratia y Villachica, y sus hermanos Francisco Antonio y Joaquín Pantaleón Arratia y Villachica, vecinos de Madrid", 1789,

⁶⁶⁷ J. Agirreazkuenaga, M. Urquijo Goitia (dirs.), *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles I, Cortes de Cádiz, 1810-1814* [DVD-ROM]. Madrid, Cortes Generales, Servicios de Publicaciones, 2010.

⁶⁶⁸ Castillo Montero, *op. cit.*, p. 275.

Rivacoba Gorbea, Pedro de Uriarte y Manuel de Carranza, acordaron llamar a ocho regidores de la Municipalidad josefina, entre los que se encontraba Lorenzo de Iruegas, con el objeto de formar un ayuntamiento provisional. Este ayuntamiento mixto nombró corregidor interino a Pedro Sainz de Baranda, que procedió a publicar un edicto el 31 de octubre para calmar a la población y organizar a los vecinos para mantener el orden. Ante la continuación de incertidumbre Pedro Sainz de Baranda publicó el 8 de noviembre un bando en que se organizaba la seguridad pública, poniéndola en manos de ciudadanos dirigidos por los alcaldes de barrio, se decretaba la entrega de todo tipo de armas al Ayuntamiento, y se establecían normas para normalizar el comercio y la actividad ordinaria de la ciudad⁶⁶⁹. Esta actuación le dio una gran popularidad, aunque José I y las tropas francesas entraron en Madrid el 2 de diciembre y volvieron a salir el día 7 del mismo mes. El Ayuntamiento Constitucional fue eliminado y el 4 de diciembre se publicó el nombramiento de cuatro regidores para sustituir a los constitucionales, entre los que se encontraba Manuel de Rivacoba y Gorbea, que no tomó posesión de su cargo. Ante el retorno de José I, Pedro Sainz de Baranda publicó, el 2 de diciembre, una proclama a los ciudadanos para que mantuviesen la calma y evitasen cualquier tipo de enfrentamiento con las tropas francesas⁶⁷⁰. Volvió a ocupar el cargo de alcalde después de la retirada definitiva de los franceses de Madrid el 17 de marzo de 1813. Su actuación no estuvo exenta de problemas, fue arrestado por el mariscal Espoz y Mina ese mismo año, acusado de infidencia y colaboración con el gobierno intruso, basándose sobre todo en la proclama de 2 de diciembre de 1812. Fue exonerado por la justicia militar y sobreseída su causa, con el pronunciamiento expreso de que esto no debía tener efectos sobre su reputación, en abril de 1814⁶⁷¹.

Pocos días antes de la elección y formación del primer Ayuntamiento Constitucional de Madrid, el mariscal Carlos de España⁶⁷², en su condición de

⁶⁶⁹ El relato de la actuación de Pedro Sainz de Baranda en los sucesos ocurridos entre el 31 de octubre y el 12 de noviembre de 1812 en: *El Amigo de las leyes*, (10 de noviembre de 1812), pp. 1-4, y (17 de noviembre de 1812), pp. 1-2; *Gazeta de Madrid, baxo el Gobierno de la Regencia de las Españas*, (15 de noviembre de 1812), pp. 349-351; *Diario de Madrid*, (7 de noviembre de 1812), p. 559 y (21 de noviembre de 1812), p. 616; y J. Mercader Riba, *op. cit.*, p. 281.

⁶⁷⁰ *Diario de Madrid*, (2 de diciembre de 1812), p.1.

⁶⁷¹ AHN, Diversos, General, leg. 218; *El Amigo de las leyes*, (19 de abril de 1814), pp. 2-3.

⁶⁷² Carlos José Enrique de España (Ramefort [Francia], 1775- Orgañá [Lérida], 1839), conde de España, militar al servicio de Fernando VII (1827). Mariscal de Campo (1812-1815), teniente general (1815-1827), Comandante general de Castilla la Nueva (1813), capit.an general de Navarra (1823), Galicia (1824) y Aragón, (1825), al fallecimiento de Fernando VII emigró a Francia para unirse al ejército carlista, llegando a ser su

comandante general interino de Castilla la Nueva y de la villa y corte de Madrid, promulgó una orden, con fecha 16 de agosto de 1812, por la que se formaba la Milicia nacional urbana, de acuerdo con lo prevenido en la Constitución de 1812⁶⁷³, que tendría a cargo la guarnición militar de la capital, con el fin de mantener el orden y la tranquilidad, siendo obligatorio que se alistasen todos los habitantes con edades de 17 a 56 años, exceptuándose el clero, los magistrados y funcionarios públicos, los profesores de la enseñanza pública y el personal sanitario⁶⁷⁴. Se creó un escuadrón de caballería y ocho batallones de infantería. Entre la oficialidad que se nombró había bastantes comerciantes, entre los que estaban: Gregorio de Rivacoba y Mezcorta –sobrino de Manuel de Rivacoba Gorbea–, capitán de Caballería; Juan Bautista de Dutari Fagoaga, capitán de Infantería; Francisco de Acebal Arratia, teniente de Infantería; Miguel José Fagoaga Dutari –hermano de José Fagoaga Dutari–, teniente de Infantería; Mariano de Goicoechea Galarza, capitán de Infantería; Francisco de Muguiro, subteniente de Infantería; Tomás de Norzagaray, teniente de Infantería. Como se puede observar varios de ellos eran familiares de los regidores constitucionales. Este cuerpo no llegó a ser operativo plenamente, por causa de: las continuas entradas y salidas de Madrid de las tropas francesas, hasta principios de 1813; no llegó a desarrollarse un reglamento para su funcionamiento, si bien se aprobó por las Cortes uno provisional en 1814 que no se pudo aplicar; y a su disolución el mismo año, cuando Fernando VII volvió a España⁶⁷⁵.

En diciembre de 1813 se convocaron elecciones para la renovación de los cargos municipales para 1814. Fueron elegidos alcaldes el conde de Moctezuma –Alonso Marcilla de Teruel Moctezuma y Calatayud– y el marqués de las Hormazas –Nicolás Ambrosio de Garro y Arizcun–; entre los regidores estaban: Manuel de Rivacoba Gorbea, Agustín de Goicoechea y Ramón de Angulo Guardamino⁶⁷⁶. Pero este Ayuntamiento duró poco. Mediante una Real Cédula de 30 de julio de 1814, se decretó la disolución y extinción de los ayuntamientos constitucionales, la supresión y extinción de los oficios

comandante en jefe en Cataluña (1839). Fichoz, núm. 0023017, consulta: 4 de noviembre de 2018.

⁶⁷³ *Constitución política de la Monarquía Española. Promulgada en Cádiz á 19 de Marzo de 1812*, Cádiz, Imprenta Real, 1812, tít. VIII. “De la fuerza militar nacional”, cap. II “De las Milicias Nacionales”, arts. 362-365.

⁶⁷⁴ *Gazeta de Madrid*, baxo el Gobierno de la Regencia de las Españas, (17 de agosto de 1812), pp. 54-55.

⁶⁷⁵ J. S. Pérez Garzón, *Milicia nacional y revolución burguesa, el prototipo madrileño: 1808-1874*, Madrid, C. S. I. C., 1978, pp. 75-79.

⁶⁷⁶ Castillo Montero, *op. cit.*, pp. 308-310.

de alcaldes constitucionales, el restablecimiento de los Ayuntamientos en los pueblos donde los había en 1808 en la planta y forma que entonces tenían, y que fuesen puestos en posesión de sus respectivos empleos los que los tenían y servían en el año de 1808⁶⁷⁷.

Pedro Sainz de Baranda fue elegido por los vecinos de Madrid síndico personero del común en de diciembre 1816, pero presentó un recurso ante el Consejo de Castilla por verse imposibilitado de ejercer el cargo al estar muy ocupado por haber sido nombrado, ese mismo año, director del Real Colegio de Niños Desamparados –que estaba a cargo del Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid, del que había sido nombrado diputado—. El Consejo le exoneró con fecha 28 de febrero de 1817⁶⁷⁸. Ese mismo año también fue elegido para el cargo de personero del común Ramón de Ángulo Guardamino, que lo ocupó durante 1817⁶⁷⁹.

El comienzo del Trienio Constitucional (1820-1823) supuso la restauración del régimen liberal y la reposición de todo el ordenamiento jurídico emanado de la Constitución de 1812⁶⁸⁰. Uno de los primeros pasos que se dieron en Madrid fue recuperar el poder municipal, restaurando el Ayuntamiento Constitucional de 1814. El 9 de marzo de 1820, Nicolás Ambrosio de Garro y Arizcun, alcalde en 1814, y Carlos de Pando Álava, que lo fue en 1813, acudieron al edificio del Ayuntamiento para efectuar esa restauración, pero en una asamblea multitudinaria se eligió por aclamación a Pedro Sainz de Baranda y Rodrigo de Aranda como alcaldes constitucionales. Ese mismo día, por la tarde, ambos alcaldes estuvieron presentes en el juramento del rey Fernando VII de la Constitución de 1812⁶⁸¹. Se formó el nuevo ayuntamiento, entre cuyos regidores fueron nombrados Manuel de Ribacoba Gorbea y Ramón de Angulo Guardamino por haberlo sido en 1814⁶⁸², que estuvieron en su cargo hasta la celebración de elecciones, de acuerdo con el ordenamiento constitucional. El 9 de abril del mismo año tomaron posesión los nuevos componentes del Ayuntamiento, en el que tenía una gran fuerza los liberales, entre los que se encontraba Agustín de Goicoechea como regidor⁶⁸³. José Francisco de Muguiro

⁶⁷⁷ Real Cédula de 30 de julio de 1814, sobre el establecimiento de los nuevos Ayuntamientos. *Gaceta de Madrid*, (2 de agosto de 1814), pp. 869-872.

⁶⁷⁸ AHN, *Diversos*, General, leg. 218.

⁶⁷⁹ *Kalendarario manual y guía de forasteros en Madrid*, (1817), p.82., (1818), p. 88.

⁶⁸⁰ M. Artola Gallego, *La España de Fernando VII*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 529-531.

⁶⁸¹ M. Pando Fernández de Pinedo, marqués de Miraflores, *Apuntes histórico-críticos para escribir la historia de la revolución de España*, desde el año 1820 hasta 1823, Londres, Oficina de Ricardo Taylor, 1834, pp.44.45; *Diario de Madrid*, (10 de marzo de 1820), p.1.; M. Lafuente, *Historia general de España: desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII*, t. V, Barcelona. Montaner y Simón, 1885.

⁶⁸² *La Colmena*, (24 de marzo de 1820), p.1.

⁶⁸³ *Gaceta de Madrid*, (10 de abril de 1820), pp. 461-462.

Iribarren fue elegido regidor para el período 1821-1822⁶⁸⁴. Pedro Sainz de Baranda fue nombrado jefe político de la provincia de Madrid en 1821⁶⁸⁵.

Una de las primeras acciones del Ayuntamiento Constitucional elegido en abril de 1820 fue acometer la organización de la Milicia nacional. Mediante un Real Decreto publicado el 26 de abril de 1820 se restableció la Milicia nacional y se aprobó el *Reglamento provisional para la Milicia nacional local en la península e islas adyacentes* de 24 de abril de 1820, que se basaba en el reglamento provisional aprobado por las Cortes el 15 de abril de 1814. A diferencia de lo establecido en el reglamento de 1814, el alistamiento pasaba a ser voluntario y solo podían ser voluntarios aquellos que se pudieran costear el uniforme y tuviesen la edad de 18 a 50 años cumplidos⁶⁸⁶. Las Cortes promulgaron un *Reglamento provisional para la Milicia nacional local*, con fecha 31 de agosto de 1820. En él se disponía que todo español de 18 a 50 años cumplidos estaba obligado al servicio de la milicia nacional, con la excepción de los que tuviesen un impedimento físico que no permitiese el manejo de armas, los sacerdotes, los funcionarios públicos civiles y militares, el personal médico, el profesorado, los simples jornaleros y los marineros. No obstante, se permitía el alistamiento voluntario de alguno de los exceptuados si así lo deseaban. La milicia nacional se ponía bajo la autoridad civil de los ayuntamientos y los jefes políticos. En principio, para ser voluntario era necesario ser propietario, ya que los jornaleros trabajaban para un tercero para recibir su remuneración diariamente⁶⁸⁷. Sin embargo, mediante una Orden de las Cortes de 8 de noviembre de 1820, que aclaraba varias dudas sobre el establecimiento de la Milicia nacional local, se resuelve una consulta sobre si en la clase de simples jornaleros entraba también aquellos que, aunque tienen alguna propiedad, se ocupaban en ganar el jornal una parte la mayor parte del año: “Que los que se hallan en este caso se reputan jornaleros, y por consiguiente están exceptuados del servicio de la Milicia nacional”⁶⁸⁸.

Como indica Juan Sisinio Pérez Garzón, esto abrió la puerta a que artesanos y propietarios de pequeños negocios que dependían de su trabajo para conseguir sus ingresos diarios evitasen incorporarse a la Milicia. Aunque en Madrid se realizó un

⁶⁸⁴ *Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid*, (1821), p. 54; y (1821), p.61.

⁶⁸⁵ AHN, *Diversos*, General, leg. 218.

⁶⁸⁶ *Gaceta de Madrid*, (26 de abril de 1820), pp.

⁶⁸⁷ Arts. 1, 2, 3, 33, del Reglamento provisional para la Milicia nacional local. Cortes Generales de España, *Colección de los decretos y órdenes generales de las Cortes Ordinarias de 1820 y 1821, desde 6 de julio hasta 9 de noviembre de 1820*, t. VI., Madrid, Imprenta Nacional, 1821, pp. 65-79.

⁶⁸⁸ Orden de 8 de noviembre de 1820. Ibidem, pp. 349-353.

alistamiento con los datos de febrero de 1821 que alcanzaba a 10.000 ciudadanos, nunca se llegó a organizar de manera efectiva. Únicamente las unidades de la Milicia formadas por voluntarios, entre los que se encontraban muchos comerciantes que habían tenido cargos de oficiales en 1812, que tenían un claro ideario liberal y se habían alistado en el primer momento para defender la Constitución, se organizaron y actuaron de forma efectiva, convirtiéndose en uno de los símbolos de la política liberal⁶⁸⁹. Miguel Artola ha descrito la importancia que tenía Madrid para el partido liberal: “La lucha planteada en el Trienio aparece cómo un enfrentamiento de grupos sociales minoritarios. Mientras la burguesía liberal capta a la población urbana a través de la prensa y de los mítines de café y la utiliza, especialmente a la madrileña, como instrumento de coacción política, los eclesiásticos aprovechan los sermones para levantar a los medios rurales contra el régimen constitucional”⁶⁹⁰.

El 30 de junio de 1822, las Cortes aprobaron un decreto con un reglamento definitivo, en el que establecía la pertenencia obligatoria para los ciudadanos entre 20 y 45 años, pero posibilitando la militancia voluntaria desde los 18 y después de los 45. Trató de eliminar las diferencias entre la Milicia voluntaria y la forzosa al definir que la Milicia nacional local se componía de voluntaria y legal. La primera constaría de los actuales voluntarios y de los que pudiesen presentarse como tales y la segunda se compondría de los demás individuos comprendidos en la ordenanza. Los Ayuntamientos de cada pueblo quedaban a cargo de la organización, reemplazo, armamento y fondos de la Milicia⁶⁹¹.

El restablecimiento del poder municipal quedó en manos de los liberales, que dominaron el Ayuntamiento Constitucional que asumía toda la autoridad local en Madrid, incluyendo una fuerza armada como la Milicia nacional local, y que, en cierto modo, representaba a los seguidores del liberalismo de toda España. Además, el edificio del Ayuntamiento se encontraba en la proximidad física del Palacio Real, la sede del poder de un monarca absolutista, aunque hubiese jurado la Constitución. Como señala Pérez Garzón, una vez disuelto el Ejército de la Isla, alejados los generales exaltados de Madrid, la Milicia quedaba como el único baluarte del liberalismo en la capital⁶⁹².

⁶⁸⁹ Pérez Garzón, *op. cit.*, pp. 85, 179.

⁶⁹⁰ Artola, *La España de Fernando VII*, *op. cit.*, pp. 725,

⁶⁹¹ Arts. 1,2,3, 166. Cortes General de España, *Ordenanza para el régimen, constitución y servicio de la Milicia nacional local de la Península e islas adyacentes*, Madrid, Imprenta de D. Tomás Alban y Compañía, 1822.

⁶⁹² Pérez Garzón, *op. cit.*, pp. 95-96, 147.

La tensión entre absolutistas y liberales en Madrid fue continuada y su punto álgido en los sucesos de la primera semana de julio de 1822, en la que fue decisiva la actuación de la Milicia nacional local y en la que destacó la participación de Juan de Muguiro Iribarren.

En la mañana del 30 de junio, cuando Fernando VII volvía a Palacio de la ceremonia de cierre de las Cortes, se produjeron disturbios cuando desde el público se dieron vivas al “rey constitucional”, mientras algunas voces entre los soldados de la Guardia Real que acompañaba al rey se dieron vivas al “rey absoluto”. Esto dio lugar a un enfrentamiento entre el público y los guardias, que cargaron con sus armas, causando varios heridos y la muerte de un miliciano de caballería. La situación se agravó cuando, esa misma tarde, falleció asesinado, por sus propios hombres dentro del Palacio Real, el teniente Landaburu, oficial de la Guardia Real, que trató de contener a las tropas a su mando y muy conocido por su ideario liberal⁶⁹³. El Ayuntamiento dirigió al Gobierno una enérgica representación, en la que se ponen de manifiesto las discrepancias existentes con el rey y su gobierno, pidiendo al castigo para los asesinos de un miliciano de caballería y el patriota y teniente Landaburu, así como la salida de los batallones de la Guardia Real para que pasaran de guarnición a otro lugar por haber sido causantes de los desórdenes. La situación se agravó cuando cuatro de los seis batallones de la Guardia salieron en la medianoche del 1 al 2 de julio, y acamparon en El Pardo. Ante ello se movilizaron las tropas de la Milicia nacional y las de la guarnición del Ejército acuarteladas en Madrid y el Ayuntamiento madrileño acordó estar en sesión permanente. Por parte del Ministerio de la Guerra se dieron órdenes reiteradas para que los batallones de la Guardia acampados en El Pardo se trasladasen de inmediato a Toledo y Talavera, que fueron desobedecidas. El 4 de julio se contestó desde estos batallones que no iban a cumplir las órdenes recibidas, ya que no estaba segura la persona del rey ni la de los que componían los batallones. La Diputación permanente de las Cortes, ante la indisciplina de la Guardia y ante la inacción del Gobierno, pidió al rey que se tomasen medidas rigurosas para poner fin a la situación. El Consejo de Estado propuso el traslado de tropas del Ejército, que se pusieron en marcha desde Aranda de Duero bajo el mando del general Carlos Espinosa. El 6 de julio se cerraron las puertas del Palacio por los dos batallones que estaban encargados de su custodia, quedando dentro los ministros del Gobierno, el

⁶⁹³ Mamerto de Landaburu Uribe Salazar (Madrid 1790 – Madrid, 1822), entró en el Ejército en 1806, hizo la guerra de la Independencia, Teniente de la Guardia Real., de ideas liberales. A. Gil Novales, (dir.), *Diccionario biográfico del trienio liberal (DBTL)*, Madrid, El Museo Universal, 1991, p. 357

secretario del Consejo de Estado y el jefe político de Madrid, que habían sido convocados por el rey para analizar la situación⁶⁹⁴.

En la madrugada del 7 de julio los cuatro batallones de la Guardia Real acampados en El Pardo iniciaron su entrada en Madrid al mando del general Luis Fernández de Córdoba, y avanzaron hacia la Plaza Mayor con la intención de tomar al asalto la Casa de la Panadería, lugar en que se encontraba reunido el Ayuntamiento Constitucional. Pero allí se encontraron con la compañía de granaderos del tercer batallón de la Milicia nacional voluntaria, que estaba al mando del capitán Juan de Muguero que detuvo el avance de los guardias reales, estos volvieron a intentar entrar por otras dos veces consecutivas por las calles de Boteros y de la Amargura –que actualmente se denomina calle del Siete de julio para conmemorar esta acción– siendo rechazados de nuevo⁶⁹⁵. Los guardias reales rebeldes se retiraron hacia el Palacio Real, donde buscaron el amparo de los otros dos batallones de la Guardia Real que lo custodiaban, aunque se vieron obligados a capitular al verse rodeados por los milicianos y los soldados de la guarnición⁶⁹⁶.

Cuando Juan de Muguero Iribarren se incorporó en 1820 a la Milicia nacional voluntaria de Madrid con el grado de capitán, tenía experiencia militar previa como oficial en la guerra de la Independencia. Fue un miliciano convencido pues entre sus disposiciones testamentarias estableció que a su fallecimiento se le amortajase con el uniforme de la milicia nacional voluntaria de Madrid, “bien sea de casaca o bien de levita, a cuya milicia tiene la gloria de haber pertenecido como capitán que fue de la compañía de granaderos del tercer batallón en la defensa de la Plaza de la Constitución en el memorable 7 de julio de 1822, rechazando con sus bravos compañeros a las tropas rebeldes en la calle de la Amargura”⁶⁹⁷.

Otros miembros de los grupos familiares también participaron en la Milicia nacional fuera de Madrid. Ramón de Guardamino de la Tejera, hermano de Juan de

⁶⁹⁴ Artola, *La España de Fernando VII*, op. cit., pp. 577-578; Pando Fernández de Pinedo, op. cit., pp. 140-150; Pérez Garzón, op. cit., pp. 277-294; Cortes Generales de España, *Informe de la Comisión especial sobre los resultados que dan los documentos mandados pasar a ella, especialmente sobre las ocurrencias de los días primeros de julio último*, Madrid, Imprenta de D. Tomás Albán y Compañía, 1823, pp. 7-30.

⁶⁹⁵ Esta información se recoge en la “Biografía del general Luis Fernández de Córdoba”, *Galería militar contemporánea: colección de biografías y retratos de los generales ... con una descripción particular y detallada de las campañas del norte y Cataluña*, Madrid, Sociedad Tipográfica de Hortelano y Compañía, 1846, p. 139.

⁶⁹⁶ Pando Fernández de Pinedo, op. cit., pp. 150.

⁶⁹⁷ El testamento de Juan de Muguero Iribarren incluye una serie de notas manuscritas en que se refleja su trayectoria personal, política y profesional, así como la de su familia AHPM, t. 25.371, ff. 574-597, *Testamento de D. Juan de Muguero e Iribarren, vecino que fue de esta corte*, 25 de octubre de 1846.

Guardamino de la Tejera, se estableció en el comercio de Bilbao antes de desplazarse a Madrid para hacerse cargo de los negocios familiares; allí se alistó en el escuadrón de caballería la Milicia nacional voluntaria bilbaína. En abril de 1821, formó parte de una columna volante desplazada a Ochandiano y Galdácano para detener a las tropas anti-constitucionalistas procedentes de Álava que avanzaban hacia Bilbao⁶⁹⁸. La Diputación Foral de Álava denegó expedirle pasaporte por su ideología política liberal, en 1825⁶⁹⁹. Francisco de Urquijo de Irabien fue admitido en la Milicia nacional voluntaria de Caballería de Burgos, en 1820 a pesar de tener 16 años, en la que también se alistó su padre, Francisco de Irabien. Como cabo de escuadrón participó en las expediciones contra las facciones del cura Merino y otras. A consecuencia del avance de las tropas francesas mandadas por el duque de Angulema en 1823, se trasladó a Madrid incorporándose al escuadrón de Guías para combatir contra los invasores. Siguiendo la campaña embarcó en Ayamonte con las tropas que se trasladaron a Cádiz, mandadas por el general López Baños. Después de rendida la plaza, se trasladó a Orihuela donde se localizaban algunas propiedades de la familia. Llegó a obtener el grado de alférez de Caballería, que perdió con el decreto por el que se anulaban todos los grados militares obtenidos en la época constitucional⁷⁰⁰. Tanto él como su padre fueron juzgados por infidencia en Burgos por haber servido en la “milicia titulada nacional voluntaria”, en un proceso iniciado el 12 de junio de 1823, siendo condenados en rebeldía en 1825 por la Real Chancillería de Valladolid, al haberse hecho tres llamamientos en Burgos a los que no acudieron, con una pena para el padre de 10 años de presidio en Málaga y de 6 años para su hijo, así como la pérdida de la mitad de sus bienes, si los tuviesen, que debían ser entregados a la Real Hacienda. No hay constancia de que la sentencia llegara a ejecutarse, ya que toda la familia residía en Murcia y no debieron de recibir nunca la notificación correspondiente⁷⁰¹.

La victoria constitucional del 7 de julio de 1822 sobre los absolutistas, celebrada por los liberales en toda España, tuvo varias consecuencias políticas. Como señala Manuel de Pando Fernández de Pinedo, marqués de Miraflores —que fue testigo de los

⁶⁹⁸ T. Guiard Larrauri, *Historia de la Noble Villa de Bilbao, (1800-1836)*. t. IV, Bilbao, Imprenta y Librería de José de Astuy, 1912, pp. 296-301.

⁶⁹⁹ Oficio de la Diputación de Álava a la de Vizcaya, relativo a la negación de expedir pasaporte al comerciante Ramón de Guardamino, por su ideología política liberal, AHFB, *Seguridad Pública, Guerras y Servicio Militar*, AQ00231/227, 1825.

⁷⁰⁰ Ovilo y Otero, *op. cit.*, 233-234.

⁷⁰¹ Archivo Municipal de Burgos, *Fondo Municipal, Sección Histórica*, sig. HI-5052, Causa criminal contra Francisco Urquijo Irabien y su hijo Francisco Urquijo por infidencia, 1823-1825.

hechos—, se produjo la unión entre los liberales exaltados y los moderados “aquellos, en fuerza del temor infundido por el aspecto de las cosas en los días anteriores, y estos, por su aversión a las demasías de todo género, y la indignación que inspiraban los viles manejos de un partido frenético, sostenidos por una sublevación militar”⁷⁰². Los liberales moderados debieron darse cuenta de que desde la corona se actuaba en contra de sus intereses económicos, y el gobierno no era capaz de mantener el orden y frenar a las fuerzas absolutistas. Emilio La Parra resalta otras consecuencias: que el rey Fernando VII estaba en el centro de la trama para intentar acabar con el sistema político constitucional, y la incapacidad de los absolutistas para lograr por sí mismos alcanzar ese mismo objetivo. A partir de ese momento el rey fue consciente de que la forma de lograr la restauración del absolutismo pasaba por lograr el apoyo de fuerzas militares extranjeras⁷⁰³.

La intervención militar francesa de los “cien mil hijos de San Luis” en abril de 1823 dio fin al Trienio Liberal. El 1 de octubre el rey refrenda un decreto por el que se declaran “nulos y sin ningún valor todos los actos del Gobierno llamado constitucional”⁷⁰⁴. Esto supuso, de nuevo, la disolución de los ayuntamientos constitucionales y la Milicia nacional, símbolos de la política liberal, que volverán, finalmente, en 1834. En Madrid, en noviembre de ese mismo año, se produjo el arresto de veintidós individuos que habían sido regidores, alcaldes o diputados del común en el Ayuntamiento constitucional, entre los que se encontraba Ramón de Angulo Guardamino⁷⁰⁵.

Esta situación provocó que un buen número de los miembros de los grupos familiares de comerciantes vascos y navarros que mayoritariamente estuvieron comprometidos políticamente con el liberalismo, optaran por la emigración, principalmente a Francia, donde fijaron su residencia.

4.2.3.- De exiliados a diputados y senadores.

Pedro Sainz de Baranda Gorriti salió de España hacia Lisboa en 1823. En 1824 pasó a Burdeos, donde residió hasta 1825 en que se instaló en París con su hijo que cursó

⁷⁰² Ibidem.

⁷⁰³ E. La Parra López, *El rey y la contrarrevolución absolutista al final del trienio constitucional*, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 37-42 (2004-2006), p. 213.

⁷⁰⁴ Artola, *La España de Fernando VII*, op. cit., pp. 652, 667.

⁷⁰⁵ *El Restaurador*, (14 de noviembre de 1823), p.1; *Diario Balear*, (25 de noviembre de 1823), p. 1.

estudios en la Universidad de la Sorbona. En esta ciudad se dedicó a los negocios, estableció contactos con otros comerciantes españoles para importar tabaco de Cuba a Francia. En 1830 volvió a España. Con el inicio del reinado de Isabel II se incorporó a la vida política, siendo nombrado con el título honorario de regidor perpetuo de Madrid. Debido a su prestigio formó parte, en 1840, de la Junta provisional de gobierno de la provincia de Madrid que se constituyó para apoyar el pronunciamiento del general Baldomero Espartero. Entre 1839 a 1840 formó parte la Comisión de Instrucción Pública Primaria de la provincia de Madrid, renunció a su cargo por desacuerdo con los resultados de las pruebas de oposición para la selección de maestros. Tras esto se dejó la actividad política y se retiró a su finca de Villaviciosa de Odón⁷⁰⁶.

Francisco de Acebal Arratia salió de España en 1823, se trasladó a Francia e Inglaterra, donde aprovechó para visitar fábricas dedicados al tratamiento de pieles y curtidos, que eran los que se producían en la fábrica familiar, regresó en 1824 dedicándose a los negocios⁷⁰⁷.

Los hermanos José Francisco y Juan de Muguiro Iribarren, al igual que el suegro del primero, Miguel Martín de Goicoechea y su familia, emigraron a Francia. En marzo de 1823 los dos hermanos comunicaron a clientes y proveedores la disolución de la sociedad y la extinción de la casa de comercio, para cuya liquidación se apoderó a Miguel de Echarri, que era empleado de la casa y cuñado de su hermano Juan Luis de Muguiro Iribarren. Se establecieron en Burdeos, donde siguieron haciendo operaciones mercantiles que les permitieron establecer relaciones con comerciantes y financieros a nivel internacional. Los dos hermanos volvieron de Francia en 1828, comunicando a clientes y proveedores del restablecimiento de las actividades bajo la razón comercial de la casa de Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos, y la incorporación como socio industrial con efectos desde 1823 al citado Miguel de Echarri, al que le corresponderían la tercera parte de los resultados, lo que pone de manifiesto que, realmente, había sido su testamento durante su ausencia⁷⁰⁸. Miguel Martín de Goicoechea y su familia también se establecieron a Burdeos en 1823. Otra de sus hijas, Gumersinda de Goicoechea Galarza se casó con el financiero Francisco Javier de Goya Bayeu, hijo del pintor Francisco de

⁷⁰⁶ Cruz Valenciano, *Revolucionarios con clase...*, op. cit., p.45-46; M. Núñez de Arenas, M. de la Escosura, "Manejo de noticias. La suerte de Goya en Francia", *Bulletin Hispanique*, t. 52, 3 (1950), pp. 248-249; J. Pérez Núñez, "La revolución de 1840: la culminación del Madrid progresista", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36 (2014), pp. 150.

⁷⁰⁷ Fichoz, núm. 00138366, consulta: 10 de junio de 2018.

⁷⁰⁸ Notas para otorgar el segundo testamento de Juan de Muguiro Iribarren. AHPM, t. 25.371, ff.576-579.

Goya Lucientes –que pintó muchos retratos de las familias Galarza, Goicoechea y Muguiro, que pueden verse en el Museo del Prado y otros museos–. Ambos consuegros mantuvieron una estrecha amistad y fallecieron en la ciudad francesa de Burdeos, donde vivieron los últimos años de sus vidas⁷⁰⁹. Francisco de Goya fue enterrado el 17 de abril de 1828 junto a Martín Miguel de Goicoechea, fallecido en 1825, en el mismo panteón, que era propiedad de la familia del yerno de este último, los Muguiro Iribarren⁷¹⁰. Al frente de la compañía Galarza y Goicoechea se quedó en Madrid Mariano de Goicoechea Galarza, hijo de Martín Miguel, que, como ya se señaló anteriormente, fue vocal de la Junta de Gobierno del Banco de San Carlos (1819-1820)⁷¹¹.

Martín de los Heros se unió al Ejército para luchar contra la invasión francesa de 1823, por lo que tuvo que emigrar. Salió por Portugal, pasó por Inglaterra y finalmente llegó a los Países Bajos fijando su residencia en Lieja durante 11 años; solo volvería a España tras la muerte de Fernando VII. Fruto de su estancia fue su obra *Bosquejo de un viaje histórico e instructivo de un español en Flandes*⁷¹².

En el caso de los comerciantes podemos observar que los exiliados empezaron a volver a España a partir de 1827, antes de que terminase la Década Ominosa (1823-1833). Ello se pudo deber, según señala Gabriel Tortella, a una relativa mejora de la política económica, que se materializó a través de algunas reformas legales promovidas por el ministro de Hacienda, Luis López Ballesteros Varela, entre 1827 y 1831, que favorecían las actividades mercantiles y financieras, como la fundación de la Bolsa de Comercio, la creación del Banco de San Fernando, la promulgación del Código de Comercio –su antecedente fue la creación del Consulado de Comercio de Madrid, tal como hemos indicado en el capítulo 2 de esta obra– y la Ley de Enjuiciamiento de los Negocios y Causas Comerciales, todo ello en el marco de un relativo liberalismo de los gobiernos posteriores a 1827⁷¹³.

⁷⁰⁹ Lasso de la Vega, *op. cit.*, pp. 12-13, 35-39.; J. Baticle, *Goya*, Barcelona, Crítica, 1995, pp. 200-202; Caro Baroja, *La hora navarra*, *op. cit.*, pp. 409-411; Fauque, Etcheverría, *Goya y Burdeos...*, *op. cit.*, pp. 96, 100-102, 164.

⁷¹⁰ Fauque, Etcheverría, *Goya y Burdeos...*, *op. cit.*, pp. 206-207; M. Núñez de Arenas. “Manejo de noticias. La suerte de Goya en Francia”, *Bulletin Hispanique*, t. 52, 3 (1950), pp. 229-273.

⁷¹¹ Véase el epígrafe 2.3.6.

⁷¹² Heros, M. de los, *Bosquejo de un viaje histórico e instructivo de un español en Flandes*, Madrid, Herederos de D. José Collado, 1835.

⁷¹³ G. Tortella Casares, *Los orígenes del capitalismo en España. Banca, industria y ferrocarriles en el siglo XIX*, 3ª ed., Madrid, Tecnos, 1995, p. 40.

La experiencia y el conocimiento financiero de los comerciantes, que tenían un significativo ideario liberal, fueron aprovechados tanto por los gobiernos de su mismo ideario, como por el gobierno absolutista a partir de 1827. Como vimos en el capítulo 2, Juan de Guardamino de la Tejera, José de Fagoaga Dutari y José Francisco de Muguiro, ocuparon varios cargos en la dirección del Banco de San Fernando en el momento de su fundación en 1829 y Joaquín de Fagoaga Laurencena fue consiliario (1836-1837) y director (1838-1843, 1846-1848) del Banco⁷¹⁴.

Juan de Muguiro Iribarren y Juan de Guardamino fueron nombrados por el Gobierno para participar en varias comisiones relacionadas con temas hacendísticos, en septiembre de 1836 para la comisión encargada para redactar el proyecto de Deuda Pública⁷¹⁵, y vocales de la Junta revisora de los nuevos aranceles, presidida por José Canga Arguelles, que fue establecida por Real Decreto de 23 de noviembre de 1840⁷¹⁶. Previamente, en el Trienio Liberal, Manuel de Rivacoba Gorbea había sido nombrado vocal de la Comisión de Visita del Crédito Público. Esta comisión era el enlace entre las Cortes y la Junta de Crédito Público, organismo creado en 1812 y recuperado por las Cortes del Trienio, para atender el servicio de la Deuda Pública, encargándose de su liquidación y clasificación, así como de establecer medidas para conseguir ese objetivo⁷¹⁷.

La restitución del régimen liberal indujo a los miembros de las familias de comerciantes y financieros, sin abandonar sus negocios, a intervenir en la vida política de forma activa, en la que ya se habían iniciado a través de su participación en el Ayuntamiento Constitucional de Madrid entre 1812-1814 y 1820-1823. En agosto de 1835 el corregidor de Madrid pidió autorización al Gobierno para formar un nuevo Ayuntamiento para el que se nombraron a 24 personas, entre las cuales se encontraban varios comerciantes: Juan de Guardamino, Juan de Muguiro, Francisco Acebal y Arratia, Manuel Cantero, Ignacio Pérez de Soto, Manuel Gil Santibañez hijo, José Tomé y Ondarreta, José Cano Sainz, Manuel Vitorio Rodríguez⁷¹⁸. Juan de Guardamino fue

⁷¹⁴ Epígrafe 2.3.6 del capítulo 2 de esta obra, p. 142; R. Moreno Fernández, *El personal del Banco de España*, op. cit., pp. 16, 18.

⁷¹⁵ *Gaceta de Madrid*, (7 de septiembre de 1836), p. 4.

⁷¹⁶ *El Corresponsal*, (24 de noviembre de 1840), p. 2.

⁷¹⁷ *Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid*, (1823), p. 69; P. Toboso Sánchez, “La Junta del Crédito Público en el Trienio Liberal”, *Revista de estudios políticos*, 93 (1996), pp. 402, 407.

⁷¹⁸ *El Eco del Comercio*, (5 de agosto de 1835), p. 4.

nombrado teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, el 10 noviembre de 1835, y sustituyó al corregidor temporalmente durante su ausencia en 1836⁷¹⁹.

Junto al restablecimiento de los ayuntamientos constitucionales se restableció la Milicia nacional. Varios de los miembros de las familias de comerciantes que habían pertenecido a la Milicia nacional local de Madrid en el Trienio Liberal se reincorporaron a la misma. Juan de Guardamino se incorporó en 1834, a la 4ª cía. de fusileros del 5º batallón de Infantería siendo dado de baja por edad en 1836⁷²⁰. Su hermano, Rafael de Guardamino, fue nombrado teniente de una batería de Artillería en 1838⁷²¹. Los hermanos Francisco y José de Acebal y Arratia se incorporaron en 1836, el primero en la 5ª cía. de fusileros del 7º batallón de Infantería y el segundo en la 4ª cía. de fusileros del mismo batallón⁷²². Jun de Muguiro Iribarren se incorporó, en 1834, como comandante al tercer batallón del primer regimiento de Infantería⁷²³.

El año 1835 fue de una gran actividad ligada a la política en el entorno municipal madrileño para los comerciantes, entre los que los vascos y navarros tuvieron una destacada presencia. En octubre se creó una comisión patriótica del comercio de Madrid con el objetivo de vestir, armar y equipar el cupo de 2.652 hombres, que correspondió a la provincia del reclutamiento extraordinario de cien mil hombres para la guerra contra los carlistas. La comisión, con fecha a 14 de marzo de 1836, dio por cumplido el objetivo establecido, haciendo constar que había quedado un remanente de 20.440 reales de la suscripción patriótica. Los comerciantes que integraron la comisión, compuesta en su mayor parte –ocho de catorce individuos– por miembros de familias de vascos y navarros: Juan de Guardamino, Joaquín de Fagoaga, Juan de Muguiro Iribarren, Manuel Vicente de Muguiro –cuñado del anterior–, Juan Luciano Bález Goicoechea, Domingo de Norzagaray –natural de Llanteno (valle de Ayala)–, Francisco de las Bárcenas –natural del valle de Carranza (Encartaciones)–, José Cano Sainz –natural del valle de Carranza–, Juan José de Barrena, Antonio Jordá, Antonio Felipe González, Manuel Cantero, José Viton, José Manuel de la Torre⁷²⁴. En noviembre del mismo año, 1835, se creó la Junta de armamento y defensa de Madrid, compuesta por: el capitán general de Madrid, como

⁷¹⁹ *El Español*, (10 de noviembre de 1835), p. 3; *El Eco del Comercio*, (11 de diciembre de 1835), p. 3.

⁷²⁰ *Diario de avisos de Madrid*., (2 de noviembre de 1836), p. 1.

⁷²¹ *El Eco del comercio*, (4 de septiembre de 1838), p. 4.

⁷²² *Diario de avisos de Madrid*, (15 de julio de 1836), pp. 7, 8.

⁷²³ *Diario de Avisos de Madrid*, (14 de junio de 1834), p. 2.

⁷²⁴ *El Eco del Comercio*, (29 de octubre de 1835), p. 2.; y (23 de marzo de 1836), p. 1; Para los orígenes geográficos de los comerciantes véase Apéndice II.

presidente; el gobernador civil; el intendente; comerciantes: Joaquín de Fagoaga, Juan de Guardamino, Francisco Acebal y Arratia, Alejandro López, Manuel Cantero; individuos del ayuntamiento: Diego del Río, Antonio Dutari; Juan de Dios Govantes y Manuel María de Basualdo, abogado; fue elegido por secretario Francisco Acebal y Arratia⁷²⁵.

Hay tres personas que destacan en la actividad política municipal: Juan de Muguiro Iribarren, Juan de Guardamino y Joaquín de Fagoaga. Según Peter Janke, que formaron parte del que denominó “grupo de Mendizábal” en el que se integraron un conjunto de acaudalados comerciantes y hombres de negocios establecidos en Madrid, que apoyaron a Juan Álvarez de Mendizábal cuando llegó al poder en 1835, como ministro de Hacienda y presidente del Consejo de Ministros. Enumera los nombres de diecisiete hombres de negocios a los que considera más importantes de ese grupo, entre los que se encontraban los tres citados. Para Janke el apoyo y la amistad de este grupo – amistad que, en el caso de Antonio Jordá Santandreu, Jaime Ceriola, José Safont, Francisco de las Rivas y Juan de Guardamino duraría toda su vida– supuso para Mendizábal un apoyo trascendental en su trayectoria política⁷²⁶.

La amistad con Mendizábal de Juan de Guardamino, señalada por Janke, no suponía que compartiesen los mismos principios ideológicos. El ejemplo lo tenemos en las candidaturas presentadas por la provincia de Madrid a las elecciones de julio de 1839. En la candidatura del Partido Progresista de Mendizábal, se presentó como candidato al Senado Juan de Muguiro Iribarren. Sin embargo, por el Partido Moderado se presentaron como candidatos al Congreso Joaquín de Fagoaga, Juan de Guardamino y Francisco Acebal y Arratia, y como candidato al Senado, Miguel Ángel de Muguiro, suegro de Juan de Muguiro Iribarren. Ninguno de los candidatos del Partido Moderado fue elegido en estas elecciones⁷²⁷.

De la presencia en las instituciones municipales se dio el salto a la representación en el poder legislativo y alcanzar cargos en el Gobierno de la nación.

⁷²⁵ Manuel María de Basualdo, era abogado de pobres, *Guía de litigantes y pretendientes*, (1835), p. 32; *La Revista Española*, (4 de noviembre de 1835), p. 4.

⁷²⁶ Janke identifica en este grupo a los siguientes hombres de negocios: Juan de Muguiro Iribarren, Juan de Guardamino, Joaquín de Fagoaga, Manuel Gil de Santibáñez, Fernando de las Bárcenas, Manuel Cantero, Antonio Jordá Santandreu, José Safont, Jaime Ceriola, Juan José Víctor, José Escorial y Gil, Manuel Villota Lavín, León García Villarreal, Juan Sevillano, Ramón de Llano y Chávarri, Mariano Gil, y Francisco de las Rivas. P. Janke, *Mendizábal y la instauración de la monarquía constitucional en España (1790-1853)*, Madrid, Siglo XXI, 1974, pp. 156-160.

⁷²⁷ *El Eco del comercio*, (25 de julio de 1839), p. 4.

Entre 1834 y 1836 se reinstauró el sistema parlamentario mediante la aprobación del Estatuto Real. Las Cortes pasaron a estar formadas por dos cámaras, en lugar de la unicameralidad prevista en Constitución de 1812, el Estamento de Procuradores y el Estamento de Próceres. Los próceres eran nombrados por el rey, y agrupaba a aristócratas, obispos, grandes propietarios, o personas de reconocido prestigio. Los procuradores debían ser elegidos por los 16.000 contribuyentes mayores del país⁷²⁸. Únicamente se nombró prócer, entre 1834 y 1836, a Manuel de Pando Fernández de Pinedo, conde de Villapaterna y marqués de Miraflores con grandeza de España. José Francisco de Muguiro Iribarren, fue elegido procurador en 1834 y renunció al cargo. Manuel María de Basualdo Guardamino, abogado, que formó parte de la Junta de defensa y armamento de Madrid, fue elegido procurador en las dos elecciones sucesivas que se celebraron en 1836. Martín de los Heros fue elegido procurador en 1834, tomando posesión en 1835, siendo elegido de nuevo procurador en las dos elecciones sucesivas convocadas en febrero y julio de 1836. Estando reunidas la nuevas Cortes en el Real Sitio de La Granja, la guardia, dirigida por los sargentos, se sublevó el 12 de agosto, pidiendo la restitución de la Constitución de 1812. La Reina Regente se vio obligada a acceder, por lo que se procedió a la celebración de elecciones constituyentes 2 de octubre de 1836 —en las que Martín de los Heros fue elegido diputado— que promulgaron una nueva Constitución en 1837, en esta se estableció un parlamento sistema bicameral, compuesto por el Senado y el Congreso de los Diputados⁷²⁹.

En el cuadro anterior siguiente se presenta un resumen de los cargos que tuvieron en el Congreso y el Senado los miembros de los grupos familiares cuyas trayectorias hemos venido analizando. Como se puede apreciar, fue frecuente que, aunque residiesen en Madrid, fuesen parlamentarios por sus provincias de origen, y en algunos casos participando en la política local.

⁷²⁸ C. Marichal, *La revolución liberal y los primeros partidos políticos en España: 1834-1844*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1980, pp. 87-88.

⁷²⁹ ACD, *Histórico de Diputados 1810 – 1977*, [en línea].

<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu>
[Consulta: 20 de enero de 2019].

Cuadro 4.3. Diputados y senadores a partir de 1836.

Acebal y Arratia, Francisco	diputado electo por Madrid en 1843, opta por ser senador
	senador por la provincia de Álava 1843, 1844-1845; senador vitalicio 1845-1846, 1846-1847, 1847-1848, 1848, 1849-1850, 1850-1851, 1851-1852, 1852, 1853
Acebal y Arratia, José	diputado por Madrid 1851-1852
Basualdo Guardamino, Manuel María	procurador por Madrid 1836
Fagoaga Laurencena, Joaquín	diputado por Navarra 1844-1846, 1846-1849
Heros de las Bárcenas, Martín de los	procurador 1835-1836 y diputado 1836-1837 por Vizcaya
	Vicepresidente de las Cortes (2 de abril a 1 de mayo de 1837) y Presidente. (3 de mayo a 1 de junio de 1837).
	diputado por la provincia de Burgos 1854-1856,
	senador por la provincia de Madrid 1837-1838, 1838-1839, 1839, 1840, 1841, 1842, 1843; vitalicio 1857, 1858, 1858-1860
Guardamino de la Tejera, Rafael Joaquín	diputado por Vizcaya 1851-1852, 1854-1856
Muguiro Iribarren, Juan Bautista	diputado por Navarra 1836-1837
	presidente de las Cortes (1 al 31 de octubre de 1837)
	senador por la provincia de Madrid 1837-1838, 1838-1839, 1839, 1840, 1841, 1842, 1843
Muguiro y Azcárate, Fermín	diputado por Navarra, 1876-1877
	senador por la provincia de Navarra 1877, 1878, 1879-1880, 1880-1881; senador por la provincia de Toledo 1884-1885, 1885-1886; Senador por la provincia de Madrid 1891
Pando Fernández de Pinedo, Manuel	senador por la provincia de Ciudad Real, 1837-1839; senador por la provincia de Barcelona, 1844-1845; senador vitalicio, 1845-1853, 1857-1868; presidente del Senado 1845-1852, 1866-1868
Urquijo de Irabien Villachica, Francisco	diputado por Álava 1843-1844

Fuente: Elaboración propia⁷³⁰.

⁷³⁰ Ibidem y Archivo del Senado de España (ASE), *Archivo, Senadores y candidatos a senador entre 1834 y 1923*, [en línea]. <http://www.senado.es/buscador/page/senado-form-senadores>. [Consulta: 20 de enero de 2019].

Francisco de Acebal y Arratia optó por ser senador por la provincia de la provincia de Álava, de la que procedía su familia, en lugar de ser diputado en el Congreso. Su implicación en la política local de la provincia por la que era senador hizo que fuese comisionado en Madrid de la Diputación de Álava en 1845 y en 1850, participando en diversas negociaciones con el Gobierno relacionadas con los “arreglos de fueros”⁷³¹. Su hermano y socio de la compañía mercantil familiar, Arratia Hermanos, que heredaron de sus tíos, fue elegido diputado del Congreso por Madrid en las elecciones del 10 de mayo de 1851, en la legislatura 1851-1852⁷³². El otro parlamentario alavés, Francisco Urquijo de Irabien Villachica, que era familiar de los Acebal Arratia –su abuelo era hermano de la madre de aquellos–, participó activamente en la política alavesa. Comenzó siendo miembro de la comisión de Fomento, nombrada en 1831 por la Junta General de la provincia. En 1834, dada su experiencia militar durante el Trienio Liberal, se incorporó a la Milicia urbana de Vitoria, como segundo comandante del batallón de Infantería. Debido a la guerra con los carlistas volvió a Madrid, incorporándose a la cía. de granaderos del 7º batallón de Infantería, el mismo en el que estaban alistados los hermanos Acebal Arratia⁷³³. Volvió a Álava en 1841, una vez restablecidas las Juntas Generales de las Provincias Vascas y representó a la Hermandad de Ayala en las primeras celebradas en Álava (Junta General Extraordinaria del 12 de agosto de 1844). En ellas fue elegido diputado general de Álava para el período 1844-1846 y al término de su mandato fue nombrado Padre de Provincia. Fue el primer diputado general de Álava, no nacido en la provincia, había nacido en Burgos⁷³⁴.

Entre los navarros, Joaquín de Fagoaga Laurencena, fue diputado por Navarra, Juan Bautista de Muguiro Iribarren fue diputado por Navarra y posteriormente senador por Madrid, y su sobrino y heredero Fermín de Muguiro Azcárate también fue diputado por Navarra y senador por Toledo y Madrid. aunque los tres mantuvieron su residencia y su presencia en los negocios en Madrid⁷³⁵.

⁷³¹ M. Urquijo Goitia, “Acebal Arratia, Francisco”, en J. Agirreazkuenaga, (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria, Parlamento Vasco, 1993, pp. 59-61.

⁷³² ACD, *Histórico de Diputados 1810 – 1977*, [en línea]

<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu> [Consulta: 20 de enero de 2019].

⁷³³ *Diario de avisos de Madrid*, (15 de julio de 1836), p. 2.

⁷³⁴ Ovilo y Otero, op, cit., t. IV, pp. 231-243; M. Urquijo Goitia, “Urquijo de Irabien Villachica, Francisco”, en J. Agirreazkuenaga, (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria, Parlamento Vasco, 1993, pp. 866-868.

⁷³⁵ J. Agirreazkuenaga (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*, vol. 2, Vitoria, Parlamento Vasco, 2007, vol. 2, pp. 1.751-1.752.

Dos de los parlamentarios ocuparon cargos en el Gobierno de España. Martín de los Heros fue ministro del Interior interino (5 de septiembre de 1835 – 27 de septiembre de 1835), y confirmado como ministro de Interior (27 de septiembre de 1835 – 15 de mayo de 1836). Manuel de Pando Fernández de Pinedo fue: presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado (12 de febrero de 1846 - 16 de marzo de 1846); ministro de Estado (23 de mayo de 1851 a 07 de agosto de 1852]; presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado (02 de marzo de 1863 - 17 de enero 1864), durante su gobierno también fue ministro de Ultramar Interino (02 de marzo de 1863 - 20 de mayo de 1863)⁷³⁶.

⁷³⁶ ACD, *Histórico de Diputados 1810 – 1977*, [en línea].
<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu>
[Consulta: 20 de enero de 2019].

Segunda parte: Sagas familiares.

Esta segunda parte se desarrollan y detallan las biografías y la genealogía social de los grupos familiares y en el Apéndice I se encuentran los cuadros genealógicos correspondiente a las familias que componen esos grupos.

Capítulo 5.- Biografías y genealogía social.

5.1.- Grupo de los Heros.

La familia de los Heros era una familia extensa procedente de las Encartaciones del Señorío de Vizcaya. Varias miembros de diferentes ramas de este gran grupo familiar se establecieron en las finanzas y el comercio madrileño: los Heros-Fernández-Trasviña procedían del barrio del Molinar del lugar de Viañez en el valle de Carranza, los Pando-Sabugal-Bringas-Heros del barrio de La Lama y los Heros-Rozas del barrio de Heros, ambos barrios pertenecían al lugar de Ahedo, situado también en el valle de Carranza; y los Castillo-Antuñano-Heros que procedían del valle de Arcentales y de Balmaseda.

5.1.1.- Familia de los Heros Fernández.

La familia de los Heros Fernández tenía una situación relativamente acomodada, con una cierta representación política local. El padre Juan de los Heros Chorrote (Molinar, 1679), había ostentado en 1756 el empleo de regidor capitular en Carranza y de contador en 1731—su padre, Juan de los Heros Sierra también había sido regidor capitular de Carranza en 1692 y 1701—, contrajo matrimonio en 1713 con Antonia Fernández de la Sierra (Molinar, 1688). Tuvieron diez hijos de los que sobrevivieron siete: Juan Francisco, Manuel, Juan Antonio, José, María Antonia, Antonia y Josefa⁷³⁷. Varios de los hermanos de los Heros Fernández se instalaron en el comercio de Madrid y en el de México. Los ahorros acumulados por el grupo familiar en Carranza, en un contexto de mejora económica, y distribuidos entre sus miembros a través de las herencias familiares facilitarían los capitales necesarios inicialmente⁷³⁸.

⁷³⁷ AHN, *Estado, Orden de Carlos III*, exp. 301, "Heros y la Herrán Fernández de la Sierra y Palomera, Juan Francisco de los", 1789.

⁷³⁸ En las Encartaciones de Vizcaya, la mayor parte de Álava y la Navarra media y meridional, se seguía el sistema castellano, al contrario del sistema familiar mayoritario en el mundo rural vasco-cantábrico en que un heredero o heredera tomaba la sucesión de la casa troncal y sus bienes, mientras que el resto de los hijos debían quedar como solterones en ella, entrar por matrimonio en otras casas del entorno, o salir a buscarse la fortuna fuera. Imízcoz, Guerrero, "Familias en la Monarquía...", *op. cit.*, p.187.

Como era habitual en la estrategia de estos grupos familiares, uno de los hermanos, en este caso Juan Francisco el mayor de los varones, se quedó en Carranza, y estuvo al cuidado de los intereses de los distintos miembros de la familia que habían emigrado. Contrajo matrimonio con Teresa de la Herrán y Palomera, natural de Carranza, en 1741. Tuvieron nueve hijos, de los cuales algunos acudirían a la Corte con el apoyo de los que estaban allí establecidos. Tuvo varios cargos municipales en Carranza: desde 1756 hasta 1776 los de contador, regidor y teniente de alcalde; y entre 1760 y 1761 ejerció por cuenta de su hermano Juan Antonio el de síndico procurador general y regidor capitular. También ocupó el cargo de alcalde en el concejo y anteiglesia de San Andrés de Viañez de Carranza entre 1778 y 1779, en nombre de su hijo Juan Francisco de los Heros y Herrán⁷³⁹.

Manuel de los Heros Fernández (Molinar, 1723 - Madrid, 1781)⁷⁴⁰, el segundo de los hermanos varones, se estableció como comerciante del Gremio de Mercería, Especería y Droguería de Madrid con tienda en la plaza de Antón Martín. Además de la actividad comercial actuará como administrador y fideicomisario de herencias, apoderado de diversos asuntos por terceros y también como prestamista⁷⁴¹. Manuel fue un miembro activo de la Congregación de San Ignacio, fue encargado de la construcción de la nueva iglesia en la calle del Príncipe de Madrid, junto con Domingo de Marcoleta. Ambos constituyeron un censo en nombre de la Congregación, de 700.000 reales de vellón a favor del mayorazgo fundado en 1769 por Tomás Vélez Gachupín, de cuya herencia habían sido nombrados albaceas Manuel y su hermano Juan Antonio de los Heros⁷⁴². Fue anticipando, sin aplicar intereses, los fondos necesarios para la obra y cuando falleció, la Congregación le debía 246.879 reales, que fueron después reintegrados a los herederos⁷⁴³.

⁷³⁹ AHN, *Consejos, Orden de Carlos III*, exp. 301.

⁷⁴⁰ Manuel de los Heros, AHEB, *Carranza, San Miguel Arcángel, Bautizos*, sig. 1656/003-01, ff. 39-40, 1 de febrero de 1723.

⁷⁴¹ Con fecha 9 de abril de 1756, el capitán del Regimiento de Cantabria D. Francisco de Bonavia reconoce una deuda de 17.530 reales de vellón a favor de Manuel de los Heros (el cual la había comprado a D. Juan de Garnica). Este documento aparece (debe ser un error de archivo) en el expediente militar de Juan Bautista de los Heros Manzanal, AGMS, *Personal antiguo*, núm. 55, "Juan Bautista de los Heros Manzanal;" y AHPM, t.18.788. ff. 7-8, *Escritura de declaración otorgada por D. Antonio de Alba a favor de Manuel de los Heros*, 10 de enero de 1764.

⁷⁴² Tomás Vélez Cachupín fue gobernador de Nuevo México en dos períodos (1749-1754) y (1762-1767), otorgó testamento en Madrid el 25 de enero de 1769, en el que nombró albaceas a los hermanos Juan Antonio y Manuel de los Heros, falleciendo a los pocos días. M. Ebright, T. Escudero, R. Hendricks, "El espadón de puño de oro: vida y muerte de Tomás Vélez Cachupín, gobernador de Nuevo México", *Monte Buciero*, 15 (2011-2012), pp. 29-56,

⁷⁴³ Real Congregación de Naturales y Originarios de las Tres provincias Vascongadas, *Noticia del origen, fundación, objeto y constituciones de la Real Congregación de Naturales y Originarios de las Tres*

A raíz de la muerte del bilbaíno marqués de Santa Sabina fue nombrado representante y agente del Señorío de Vizcaya en la Corte desde 1764⁷⁴⁴, hasta su fallecimiento en 1781, estando a su cargo las relaciones con la Real Hacienda y todo tipo de representaciones y reclamaciones del Señorío. Se casó con Ana Anastasia Pérez y Tréllez, con la que tuvo dos hijos, Juana de Dios y Manuel Francisco. En su testamento manda retener la entrega del importe de la herencia de su hijo debido a la “irregular conducta, para que no lo disipe y malgaste inútilmente”, que debía permanecer como fondo en la tienda que quedaba en manos de su mujer como su heredera⁷⁴⁵. A su fallecimiento dejó un patrimonio que puede estimarse en 485.294 reales de vellón⁷⁴⁶. Su actividad comercial tendrá continuidad a través de su mujer por expreso mandato testamentario de Manuel, y posteriormente de su hija que contrajo matrimonio con el encartado José Gómez de Helguera, que había sido mancebo mayor de Manuel⁷⁴⁷. La firma “Herederos de D. Manuel de los Heros” seguirá estando presente en el Gremio de Mercería, Especería y Droguería en 1808⁷⁴⁸.

María Antonia de los Heros se quedó en Carranza, donde contrajo matrimonio con José Arechaga Irazábal en 1746. Una de sus hijas, Manuela Arechaga de los Heros contrajo matrimonio con Juan Gaspar del Campo Gómez en 1771⁷⁴⁹. Varios de sus hijos se trasladaron a Madrid para trabajar en el comercio de Josefa de los Heros Fernández y otro, Francisco del Campo (Molinar, 1783), se trasladó a México en 1801, reclamado por el tío de su madre, José de los Heros Fernández⁷⁵⁰.

Provincias Vascongadas, establecida bajo la advocación del glorioso San Ignacio de Loyola, Madrid, Hijos de M.G. Hernández, 1896, pp. 57-60.

⁷⁴⁴ E. J. de Labayru y Goicoechea, *Historia General del Señorío de Vizcaya*, op. cit., t. VI, p. 356.

⁷⁴⁵ AHPM, t.19.303, ff.1-7, *Testamento de D. Manuel de los Heros*, 1 de enero de 1781.

⁷⁴⁶ AHPM, t.18.823, ff.432-443, *Obligación otorgada por D^a. Anastasia Pérez Tréllez viuda de D. Manuel de los Heros a favor de D. Manuel Francisco de los Heros su hijo*, 22 de junio de 1785.

⁷⁴⁷ Se presentaron diez memoriales parara cubrir la vacante de Manuel de los Heros como representante del Señorío de Vizcaya, entre ellos los de Ana Atanasia Pérez Tréllez, viuda de Manuel de los Heros, y su yerno José Gómez de Helguera. Este afirma en su memorial que es natural de Sopuerta, en la Encartaciones, que ha trabajado con su suegro desde 1768, sustituyéndole en casos de ausencia o enfermedad en los asuntos del Señorío. También aduce como méritos que es agente de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, de la ciudad de Ávila y su Universidad, del Arzobispo de Zaragoza, de la Villa de Laredo y administrador de la real Congregación de San Ignacio de Loyola. AHDFB, *Administración de Bizkaia, Gobierno y Asuntos Eclesiásticos*, AJ01496/016, 1782.

⁷⁴⁸ Véase Apéndice III.

⁷⁴⁹ Manuela Arechaga de los Heros, AHEB, *Bilbao, Begoña, Santa María de Begoña, Matrimonios*, sig. 1338/003-00, f. 122, 6 de junio de 1746.

⁷⁵⁰ AGI, *México*, leg. 2498, N.1, “Expediente de solicitud de licencia de embarque de Francisco del Campo, natural del lugar de La Tejera, Valle de Carranza, señorío de Vizcaya, residente en Madrid, hijo de Juan Gaspar del Campo y de Manuela de Arechaga, a Nueva España a la compañía de su tío José de los Heros, vecino y del comercio de la ciudad de México, 21de febrero de 1801.

Juan Antonio de los Heros Fernández (Molinar, 1725 - Madrid, 1780)⁷⁵¹ fue el miembro más destacado de la familia, ya que su éxito en los negocios le proporcionó un importante capital económico, y también acumuló un gran capital relacional a través de los lazos de paisanaje, parentesco y amistad que estableció a lo largo de su vida y puso al servicio de la familia. Perteneció al Gremio de Mercería, Especería Y Droguería, al que pertenecía también su hermano Manuel. En el año 1755 es uno de los dos apoderados designados por parte del citado gremio que, junto dos apoderados de cada uno de los otros cuatro gremios designan a los diputados de rentas⁷⁵². Los comerciantes de su gremio debieron apreciar las cualidades de un buen gestor, y así lo pusieron de manifiesto al nombrarle apoderado general y representante de su gremio en la constitución de la compañía formada por los Cinco Gremios Mayores en 1763: “por la entera *confianza* que hacemos de dicho D. Juan Antonio de los Heros”⁷⁵³. El conjunto de los comerciantes de los cinco gremios siguió poniendo su confianza en él, ya que le nombraron diputado de rentas en 1763 para el trienio 1764-1766⁷⁵⁴.

Además de sus cargos en los Cinco Gremios, y de regentar su comercio de mercería en el Portal de Santa Cruz, desarrolló otras actividades mercantiles y financieras, como era habitual entre los comerciantes establecidos en Madrid, como representante y agente de negocios de individuos y entidades residentes en las Encartaciones, también como prestamista⁷⁵⁵, y algunas con sus hermanos tal y como hemos visto en lo relativo a la herencia de Vélez Cachupín. Fue accionista de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas⁷⁵⁶ y de la Compañía de lonjistas establecida por algunos comerciantes del Gremio de especería en la que invirtió 536.960 reales de vellón⁷⁵⁷. Una parte de su patrimonio la invirtió en bienes inmobiliarios, en 1776 adquirió varias casas en las calles de Alcalá y La Greda (hoy de Madrazo); allí construyó su vivienda, que fue conocida como la Casa

⁷⁵¹ Juan Antonio de los Heros, AHEB, *Carranza*, Viañez Santiago Apóstol, Bautismos, sig. 1675/006-01, f. 162, 8 de julio de 1725; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 14, fol. 407, Heros, Juan Antonio de los, 31 de enero de 1780.

⁷⁵² “Ordenanzas y reglas económicas gubernativas entre los Cinco Gremios y su recaudación de Rentas”, BNE, MSS/13366, *Papeles referentes a gremios y cofradías de Madrid. Escritura de nombramiento de apoderados, contador y diputados de los Cinco gremios de Madrid*, 7 abril 1755, pp.56-66”.

⁷⁵³ AHPM, t. 19.103, *Poder del Gremio de especería, mercería y droguería*, f..262, 6 de agosto de 1763.

⁷⁵⁴ Véase Apéndice III.

⁷⁵⁵ AHPM, 18.815, ff. 230-231, *Obligación otorgada por Francisco Antonio Castellano y Juan Joseph de Quixano, a favor de D. Juan Antonio de los Heros*, 9 de febrero de 1779.

⁷⁵⁶ Gárate Ojanguren, *La Real Compañía Guipuzcoana...*, op. cit, pp.102-103.

⁷⁵⁷ AHPM, 19.770, ff. 518-522, *Declaración de pertenecer a D. Manuel Antonio de Guardamino dos acciones, una en la Compañía de Lonjistas y otra en la General de Comercio, por D. Pedro Uría*, 12 de noviembre de 1784.

de Heros, que fue residencia del consejo de ministros en el siglo XIX.⁷⁵⁸ En 1794 la casa fue vendida por su sobrino y heredero, Nicolás de los Heros, por un importe de dos millones de reales⁷⁵⁹.

Al igual que su hermano Manuel, Juan Antonio mantendría los contactos con su tierra. Será nombrado síndico procurador general y regidor capitular de Carranza entre 1760 y 1761, cargo que ejerció por su cuenta su hermano Juan Francisco. También aportó fondos para la construcción del retablo de la iglesia de San Andrés de Viañez en Carranza⁷⁶⁰.

Las relaciones de parentesco y amistad en torno a Juan Antonio de los Heros se pueden analizar a partir de la información procedente de varios testamentos de la familia y amigos. En el testamento de Manuel de los Heros sus albaceas serán, además de su mujer y sus dos sobrinos, su cuñado Bernardo Hernaiz, comerciante del Gremio de Lienzos y los encartados Francisco Guardamino y José Pérez Roldán, directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid⁷⁶¹. Juan Antonio, en su primer testamento de 1764, además de a sus hermanos y sobrino, nombra también albaceas a Francisco Guardamino, a José Pérez Roldán y a Manuel de la Peña, actuando como testigo el también encartado Pedro de Bringas, mancebo mayor en su negocio⁷⁶². En su segundo testamento, poco antes de su fallecimiento en 1780, designará por albaceas a Nicolás Ambrosio de Garro, Francisco de Guardamino, a su hermano Manuel de los Heros, y a su sobrino Juan Francisco Antonio de los Heros. Actuarán como testigos, Domingo de Marcoleta, Juan Ortiz, Manuel de la Peña y Pedro de Bringas, todos ellos encartados y comerciantes de los Cinco Gremios Mayores excepto Marcoleta y Garro⁷⁶³.

De estas personas hay algunas especialmente destacadas, bien por sus conexiones comerciales y financieras o por su presencia en la administración borbónica. Francisco de Guardamino, natural del valle de Carranza, trabajó estrechamente con Juan Antonio como

⁷⁵⁸ Posteriormente fue almacén de la Real fábrica de cristales, y en su lugar se encuentra hoy la sede del Ministerio de Educación y Formación Profesional. F. de Llanos y Torriglia, *Año de 1801 "La casa de Heros". Apunte histórico del edificio que fué residencia del consejo de ministros en la calle de Alcalá 54*, Madrid, Artes Gráficas Maleu, 1920, pp.12-15.

⁷⁵⁹ AHPM, t.20.383, ff. 627-659, *Escritura de Venta Real de quatro casas, que otorgó el Sr. D. Nicolás de los Heros, a favor del Sr. D. Francisco de la Pedrueza*, 10 de febrero de 1794.

⁷⁶⁰ AHPM, t.18.817, ff. 63-83, *Testamento otorgado por D. Juan Antonio de los Heros*, 16 de enero de 1780.

⁷⁶¹ AHPM, t.19.303, ff.1-7, *Testamento de D. Manuel de los Heros*, 1 de enero de 1781.

⁷⁶² AHPM, t.18.788, ff. 455-456, *Testamento de D. Juan Antonio de los Heros*, 8 de junio de 1764.

⁷⁶³ AHPM, t.18.817, ff. 63-68, *Testamento otorgado por D. Juan Antonio de los Heros*, 16 de enero de 1780.

diputado de los Cinco Gremios, y tuvo una vida familiar paralela a la de los Heros; como se mencionó anteriormente su hermano Juan de Guardamino emigró a Nueva España, donde llegó a ser socio de José de los Heros. Una muestra adicional de la confianza entre las dos familias es la designación por parte de Polonia Cano Santisteban, la primera esposa de Francisco Guardamino, de Juan Antonio de los Heros como albacea testamentario⁷⁶⁴. A Nicolás Ambrosio de Garro Arizcun, marqués de las Hormazas – que ocupó importantes cargos en la Administración borbónica y coincidió durante varios años con el sobrino de Juan Antonio, Juan Francisco Antonio de los Heros y Herrán, en la Junta de Hospitales de Madrid, en el Consejo de Hacienda y la Junta de Comercio⁷⁶⁵ – le dejó en su testamento “una caja grande de oro, hecha en París, de toda moda”. El encartado Domingo de Marcoleta, que ocupó un gran número de cargos en la Real Hacienda a lo largo de su dilatada carrera⁷⁶⁶, mantuvo una estrecha y larga amistad con diversos miembros de la familia, que llegó a saltar de generación al designar como su albacea y tutor de su hijo menor de edad al sobrino de Juan Antonio, Juan Francisco Antonio de los Heros y Herrán, en su testamento de 1796⁷⁶⁷.

Las conexiones con Marcoleta no debieron ceñirse únicamente al ámbito personal. Cabe recordar las estrechas relaciones que Juan Antonio de los Heros mantuvo con la Real Hacienda durante el periodo en que era el encargado de llevar a cabo, como diputado de rentas de los Cinco Gremios Mayores, las negociaciones para la obtención de los abastecimientos del ejército a partir de 1767.

Juan Antonio de los Heros falleció soltero, la parte más cuantiosa de su herencia fue para sus sobrinos Nicolás y Juan Francisco Antonio de los Heros y Herrán, hijos de su hermano Juan Francisco, a los cuales había acogido en Madrid encargándose de su educación. En su testamento indica su preferencia por Juan Francisco, dada su excelente

⁷⁶⁴ AHPM, 18.670, ff. 95-105, *Testamento y memoria protocolizada que dejó D^a. Polonia Cano Santisteban*, 22 de mayo de 1780.

⁷⁶⁵ Datos biográficos de Nicolás Ambrosio de Garro en Fichoz núm. 00003134, consulta: 2 de febrero de 2018.

⁷⁶⁶ Domingo de Marcoleta y Labarrieta (Gordejuela, Encartaciones, 1717 – Madrid, 1795). Caballero de la Orden de Santiago. Tuvo una larga carrera en la administración borbónica, que llegó a los 67 años de servicio. Además de prestar sus servicios en la Secretaría de Hacienda, entre ellos el de contador mayor de Cuentas en la Contaduría Mayor y secretario contador de data y guerra de la Tesorería Mayor del Ejército y Provincia de Castilla la Nueva, fue consejero de Hacienda y de Indias, y ostentó la de Secretaría de Estado. Es conocido por sus traducciones de autores económicos extranjeros al español. Fichoz núm. 00000482, consulta: 2 de febrero de 2018.

⁷⁶⁷ AHPM, t. 21.673, ff. 346-354, *Testamento y Memoria del Sr. D. Domingo Marcoleta*, 16 de agosto de 1796.

formación, pero no le designará por su heredero universal por hallarse casado con la Marquesa de Someruelos, que “al parecer está imposibilitada de tener hijos”, aunque le dejará un legado de 100.000 reales. Nicolás será nombrado heredero universal para que el patrimonio empresarial y personal se mantuviese dentro de la familia. Juan Antonio en su testamento también hace una donación “al Rey Ntro. Sr., 330.000 reales, para que S. M. los mande invertir en los precisos gastos de la presente guerra”, este considerable importe representa, aproximadamente, entre el 10% y el 15% de su capital hereditario total⁷⁶⁸. Por parte de la Real Hacienda se acusó recibo de la donación con fecha 3 de febrero de 1780. Se puede aventurar que ese “donativo” tenía como objetivo favorecer la carrera de su sobrino Juan Francisco⁷⁶⁹. La red de relaciones de Juan Antonio de los Heros con altos cargos de la Real Hacienda contribuyó a impulsar la carrera de su sobrino, que se iniciará en 1780 precisamente en ese ámbito.

Nicolás de los Heros y de la Herrán (Molinar, 1758 – Madrid, 1817) fue nombrado heredero universal de la considerable fortuna de su tío Juan Antonio de los Heros. No siguió con el negocio de su tío, lo traspasó al llegar a mayoría de edad de 25 años, en 1784, a Pedro de Uría –que había sido mancebo de su tío–, que incluían la todos los activos de la tienda de mercería, especería y droguería propiedad de una acción de la Compañía de Lonjistas, valorada en 536.960 reales, y otra acción de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios, valorada en 45.977 reales 2 maravedís. Pedro Uría utilizó para comprar las dos acciones los fondos facilitados por el comerciante Francisco de Guardamino⁷⁷⁰. Parte de los fondos heredados los utilizó en la compra del cargo de regidor perpetuo de Madrid, por 176.000 reales de vellón, recibiendo el correspondiente real título en 1788. Desarrolló su carrera en el Consejo de la Suprema y General Inquisición, donde llegó a ocupar el cargo de secretario y tesorero del Fisco y Cámara. Fue nombrado caballero de la orden de Carlos III (1795). Se unió a la causa josefina, siguiendo la estela de su hermano, que le ayudó cuando fue encarcelado, en diciembre de 1808, a causa de las órdenes de Napoleón por las que se suspendió el Santo Oficio, se incautaron todos sus fondos y bienes, y se mandó arrestar a todos los miembros del

⁷⁶⁸ AHPM, t.18.817, ff. 63-83.

⁷⁶⁹ AHN, *Hacienda*, lib. 10.821, ff. 30v-31r, 1780.

⁷⁷⁰ AHPM, 19.770, ff. 518-522, *Declaración de pertenecer a D. Manuel Antonio de Guardamino dos acciones, una en la Compañía de Lonjistas y otra en la General de Comercio, por D. Pedro Uría*, 12 de noviembre de 1784; y AHPM, 19.770, ff. 523-526, *Declaración de pertenecer a D. Francisco de Guardamino 582.937 rs. vn. 2 mrs., de unas acciones en la Compañía de Lonjistas y General de Comercio, por D. Manuel Antonio de Guardamino*, 13 de noviembre de 1784.

Tribunal del Santo Oficio del que era secretario⁷⁷¹. Fue nombrado caballero de la Orden Real de España por José I y adquirió bienes nacionales durante el gobierno josefino, en concreto adquirió una casa en la calle Cedaceros de Madrid por importe de 202.280 reales⁷⁷². Se le incautaron todos sus bienes al acabar la guerra de la Independencia, según declara en el testamento que otorgó dos días antes de su fallecimiento en Madrid el 21 de agosto de 1817⁷⁷³. Contrajo matrimonio con María Manuela Yoldi Veramendi (Pamplona, 1765 – Madrid, 1809), del que tuvieron dos hijos, Eusebio y María Patrocinio. Su hijo, Eusebio María de los Heros Yoldi, nacido en Madrid, estudió en el Real Seminario de Vergara, pasó a ser titular del condado de Montarco que había pertenecido de su tío Juan Francisco de los Heros y Herrán, título que enajenó por la cantidad de 340.000 reales a D. Clemente de Rojas el 9 de julio de 1824⁷⁷⁴, cuya familia sigue manteniéndolo en la actualidad⁷⁷⁵.

Juan Francisco Antonio de los Heros y Herrán (Molinar, 1749 - Montauban [Francia], 1814). Ingresó en la Universidad de Alcalá en 1768, donde obtuvo el título de licenciado y doctor en derecho en 1771. Entre 1772 y 1777 se dedicó a la enseñanza en la Universidad de Alcalá, y en 1773 obtuvo la habilitación para actuar como abogado de los Reales Consejos. Su carrera académica finaliza en 1777 al contraer matrimonio con Teresa de Salazar, marquesa viuda de Someruelos. En diciembre de 1780, poco tiempo después del fallecimiento de su tío, fue elegido síndico personero del Ayuntamiento de la Villa de Madrid para el año 1781, lo que dio inicio a una rápida y brillante carrera en la administración borbónica. Fue consiliario secular de la Real Junta de los hospitales General y de la Pasión de Madrid durante un total de diez años entre 1781 y 1801. Entre

⁷⁷¹ Mercader Riba, *op. cit.*, pp. 364, 456.

⁷⁷² AHN, *Consejos*, leg. 6221, exp.150, “Remate a favor de Nicolás de los Heros de una casa en Madrid”, 8 de febrero de 1810.

⁷⁷³ Hernández, *A la sombra de la Corona.....*, *op. cit.*, pp. 89-90, 384; y AHN, *Consejos*, leg. 5115, Nicolás de los Heros. Expediente de pruebas para ser regidor de Madrid, Año 1788; AHN, Estado, Carlos III, exp. 879, “Heros y Herrán, Nicolás de los”, 1795; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 17, f. 109, Yoldi, Manuela de, 11 de abril de 1809; AHPM, t. 22.337, ff. 91-94, *Testamento de D. Nicolás de los Heros en virtud de poder conferido al licenciado D. Pedro María Cano y D. Jaime Pedrós, instituyendo por herederos a D. Eusebio y D^a. María Patrocinio de los Heros y Yoldi, sus dos hijos*, 27 de abril de 1818; y Ceballos-Escalera, Arteaga, *La Orden Real de España...*, *op. cit.*, p. 105.

⁷⁷⁴ Chaparro Sainz, *La formación de las élites ilustradas vascas...*, *op. cit.*, pp. 287, 582; AHNOB, Someruelos, C.16, D.9, Documentos relativos a la evolución de la posesión del título de conde de Montarco y su compra por el marqués de Someruelos, [s.l.], [s.a.], [s.f.]; y Tribunal Supremo, *Colección legislativa de España. Sentencias del Tribunal Supremo en su Sala Primera. Recursos de casación, admisión de los mismos y competencia en materia civil. Segundo semestre de 1873*, Madrid, Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia, 1876, pp.162-168.

⁷⁷⁵ A. Alonso de Cadenas y López, V. de Cadenas y Vicent (Recopilación y redacción), *Elenco de grandezas y títulos nobiliarios españoles. 2001*, Madrid, Hidalguía, 2001, p.626.

los cargos que ostentó destacan, el nombramiento como fiscal de la Junta General de Comercio y Moneda, desde junio de 1784, cargo que compatibilizó con el de tercer fiscal del Consejo de Hacienda desde diciembre de 1785 hasta 1795 en que dejó ambos cargos al ser nombrado secretario del Consejo de Estado y consejero de Estado en 1799. Llegó al máximo escalón en la administración judicial de la monarquía: Gobernador del Consejo de Castilla (1803-1805). El año 1789 fue su *annus mirabilis*, ya que fue designado caballero de la Real Orden de Carlos III en enero, y en diciembre se le concedió el título de Castilla con la denominación de Conde de Montarco de la Peña de Badija, por sus servicios directos a la Corona⁷⁷⁶. En 1802 fue nombrado de caballero Gran Cruz de Carlos III, y su esposa, Teresa de Salazar obtuvo la concesión de la Banda de la Real Orden de María Luisa⁷⁷⁷. Con la llegada de José I al poder se unió al partido afrancesado. Caballero gran banda de la Real Orden de España, fue designado consejero del Consejo de Estado josefino, y Ministro de Negocios Eclesiásticos interino en 1810. En noviembre de 1810 dejó el cargo al ser nombrado Comisario General de toda Andalucía, por lo que pasaría a tener a su cargo la administración civil de Andalucía y Extremadura. Previamente ocupó, durante breve tiempo, el cargo de comisario regio de la provincia de Santander, el Reino de León y el principado de Asturias; y en el reino de Córdoba⁷⁷⁸. Recibió del gobierno josefino, en compensación a las pérdidas ocasionadas por su fidelidad a José I, un millón de reales en cédulas hipotecarias, parte de cuyo importe empleó en la adquisición de bienes nacionales: 314.108 reales de fincas en la provincia de Córdoba y 568.740 reales en seis casas en Madrid⁷⁷⁹. A la caída de José I, en el año 1813 se estableció en Montauban (Francia), donde falleció en diciembre de 1814⁷⁸⁰.

⁷⁷⁶ AHN, *Estado, Orden de Carlos III*, Exp.301; AHN *Universidades*, leg. 383, exp. 12; leg. 38, exp.5, 1777; leg. 44, exp.28, 1772 / 1773; AHPM, t. 18.812, *Capitulaciones Matrimoniales otorgadas por la Sra. D^a. Teresa de Salazar, Marquesa viuda de Someruelos, y el Dr. D. Juan Antonio de los Heros*, 15 de agosto de 1777; AHN, *Consejos*, leg. 51433, núm. 10, *Nombramientos y posesiones de Señores Presidentes y Gobernadores del Consejo*. Corte, 1803. Posesión del Gobierno del Consejo en el Excmo. Sr. Conde de Montarco de la Peña de Badija; AHN, *Consejos*, leg. 51433, núm. 11, *Nombramientos y posesiones de Señores Presidentes y Gobernadores del Consejo*. Corte, 1805. Real Orden exonerando al Excmo. Sr. Conde de Montarco de la Peña de Badija del Gobierno del Consejo y confiriéndosela interinamente al Decano de él Ilmo. Sr. D. Miguel de Mendinueta y Muzquiz; AHN, *Consejos*, leg. 8979, año 1803, exp. 6179, "Heros, Juan Francisco de los", *Títulos y grandezas*, 1800-1818.

⁷⁷⁷ AHN, *Estado*, leg. 7562, exp. 3, Expediente de Nombramiento de la Orden de Damas Nobles, pp. 1-4, 17-18, 4 de octubre de 1802.

⁷⁷⁸ Mercader Riba, *op. cit.*, pp. 103-104, 321-377; Ceballos-Escalera, Arteaga, *La Orden Real de España...*, *op. cit.*, p. 75.

⁷⁷⁹ AHN, *Consejos*, leg. 6189, exp.10, "Expediente relativo a la causa incoada por la Junta Suprema de Reintegros contra el conde de Montarco por la compra de bienes nacionales durante la dominación francesa", 31 de mayo de 1815.

⁷⁸⁰ ADFTG, Commune de Montauban, Registres d'état civile. Décès, 1814, f. 94.

Adicionalmente a su actividad político-administrativa también se aventuró en el negocio de la lana. Su mujer, María Teresa de Salazar, marquesa de Someruelos, era viuda de Pedro Salvador de Muro⁷⁸¹, heredó una importante cabaña de ganado lanar merino trashumante que había adquirido su marido en la dehesa de La Serena (Extremadura), en la partición de la herencia realizada al fallecimiento de su marido en 1777 le correspondieron 12.427 cabezas de ganado lanar que se tasaron en 700.770 reales⁷⁸². La cabaña lanar de la marquesa de Someruelos se estimaba en 14.748 cabezas en 1780⁷⁸³. Juan Francisco de los Heros se encargó de la administración y gestión de los bienes de su esposa, la cabaña, que pasó a denominarse del conde de Montarco, se situaría alrededor de las 18.000 cabezas en 1791⁷⁸⁴. Con el fin de mejorar su cabaña y tener acceso a pastos para su rebaño adquirió terrenos para pastos en junio de 1789 y noviembre de 1790, por un precio de 1.314.549 reales. Para financiar esta compra y los gastos de alquiler de dehesas de terceros, pastos, pagos a pastores, etc., firmó un contrato con la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid por el que les vendía a futuro su pila de lana y se hipotecaba la totalidad de la cabaña perteneciente a Juan Francisco de los Heros y a su esposa. La deuda con la Compañía de los Cinco Gremios ascendía a 1.837.977 reales 13 maravedís en julio de 1803. Los bienes de Juan Francisco de los Heros fueron incautados dada su condición de afrancesado y colaborador con el gobierno josefino, y buena parte de la cabaña de ganado lanar desapareció durante la guerra de la Independencia, por lo que había un saldo a favor de dicha compañía de 3.418.687 reales y 9 maravedís en 1815, en la que se incluían los intereses de demora desde 1803. La Junta liquidadora de los Compañía de los Cinco Gremios mayores de Madrid, en su informe de 31 de agosto de 1836, pone de manifiesto que existía un crédito a cargo de la testamentaría del conde de Montarco por 10.531.971 reales de vellón y 30 maravedís, en cuyo importe se incluyen los intereses devengados desde 1815⁷⁸⁵. La aventura empresarial de Juan Francisco de

⁷⁸¹ Pedro Salvador de Muro (Arnedo, La Rioja, 1701 – Madrid, 1774), fue ministro togado del Consejo de Hacienda desde 1740 hasta su fallecimiento, designado consejero de Castilla (1753), formó parte de la Junta del Tabaco, subdelegado general de Rentas, vocal de la comisión de examen de juros, director del Fondo Vitalicio. Caballero de la O. M. de Calatrava (1740), marqués de Someruelos (1761). Fichoz, núm. 00003169, consulta: 2 de febrero de 2018.

⁷⁸² AHPM, t. 19143, ff. 579 - 672, *Testimonio de la escritura otorgada en concepto de capital de bienes de Sr. marqués de Someruelos y de dote de la Sra. marquesa de Someruelos que se hizo el 12 de octubre de 1781*, 23 de marzo de 1782.

⁷⁸³ García Martín, *La ganadería mesteña...*, op. cit., pp. 413.

⁷⁸⁴ Phillips y Phillips, *Spain's golden fleece...*, op. cit. p. 330.

⁷⁸⁵ El crédito a cargo del conde de Montarco era reclamable al Estado, que estaba obligado a reintegrarlo ya que la Compañía había hecho anticipos para la compra, manutención y sostenimiento de la cabaña del conde, que estaba hipotecada especialmente con sus ganados y lanas al pago de la deuda, y había sido secuestrada por decreto de la Junta central gubernativa del Reino de 2 de agosto de 1809, “con destino, sus

los Heros fue infructuosa y estuvo a punto de llevarse por delante la fortuna de su mujer, María Teresa de Salazar, aunque la dote que esta aportó al matrimonio logró ser recuperada por sus herederos tras un largo proceso judicial⁷⁸⁶.

5.1.2.- Familia Trasviña-Hernaiz de los Heros.

Josefa de los Heros Fernández (Molinar, 1737 - Madrid, 1807)⁷⁸⁷ se trasladó a Madrid, al igual que sus hermanos, donde contrajo matrimonio con Juan Bernardo Hernaiz Llamas (Viañez, Carranza, 1727 - Madrid, 1797), hijo de Bernardo Hernaiz Rozas y María Llamas, González, naturales de Viañez⁷⁸⁸. Comerciante del Gremio de Lencería y socio fundador de la Compañía de los Cinco Gremios creada en 1763, también fue accionista y director de la Compañía de Nuestra Señora de la Salceda creada por el gremio al que pertenecía⁷⁸⁹. A la muerte de su marido Josefa continuó con sus negocios, que regentó bajo la razón de “Viuda de Juan Bernardo Hernaiz” durante 10 años hasta su fallecimiento en 1807. Entre sus empleados se encontraban sus sobrinos Josefa, José, Cesáreo y Teodoro del Campo—éste último fue su mancebo mayor—, nietos de su hermana María Antonia. Dejó como heredera a su única hija, María del Rosario Hernaiz de los Heros, que contrajo matrimonio con Manuel de Trasviña, comerciante de Madrid⁷⁹⁰.

Leonardo de Trasviña (Artieta, 1728 - Madrid, 1797), nació en Artieta (valle de Mena) localidad colindante con el lugar de Retes de Tudela en Arceniega (valle de Ayala) de donde procedía toda su familia paterna. Era hijo de Ignacio de Trasviña Retes (Retes de Tudela, 1676) y María Santos Quintana (Artieta), casado con Manuela de Palacio Saravia (Presa, Valle de Carranza, 1725 - Madrid, 1804) cuya familia procedía de las

productos, al sostén de las tropas españolas”. El crédito fue reconocido y, finalmente, por Real Orden de 3 de julio de 1834 se ordenó que Hacienda entregase deuda negociable con un interés del 5% anual. Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Exposición [sic] que la Junta administrativa y liquidadora de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, hace a la General de Capitalistas y Accionistas de la misma compañía*, Madrid, Imprenta de I. Sancha, 1836.

⁷⁸⁶ AHPM, t. 22.276, ff. 87-150, *Escritura de adjudicación judicial de varias dehesas en Castuera, Casas en Aranjuez y Campanario, que corresponden a la testamentaria de la Excma. Sr^a. D^a. Teresa de Salazar y Morales, 30 de enero de 1816*.

⁷⁸⁷ Josefa de los Heros, AHEB, *Valle de Carranza, Viañez, San Andrés Apóstol. Bautismos*, sig. 1675/005-00, f. 34, 30 de junio de 1732; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 16, f. 419, Heros, Josefa de los, 28 de febrero de 1807.

⁷⁸⁸ Juan Bernardo Hernaiz, AHEB, *Valle de Carranza, Viañez, San Andrés Apóstol. Bautismos*, 1675/005-00, f. 7 r, 30 de noviembre de 1727; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz*, lib. 16, f. 7, Hernaiz, Bernardo, 7 de julio de 1797.

⁷⁸⁹ Véase Apéndice III; y AHPM, t. 18.815, ff. 323-2326, *Poder que otorgaron los socios de la Compañía de Nuestra Señora de la Salceda, en favor de D. Bernardo Hernaiz y D. Vicente Ortiz de Urbina*, 22 de febrero de 1779.

⁷⁹⁰ AHPM, t. 20.876, ff. 118-120, *Testamento otorgado por D^a. María Josefa de los Heros, viuda vecina de esta Corte*, 27 de agosto de 1804.

Encartaciones. Su abuelo, Ignacio Trasviña de la Azuela (Retes de Tudela, 1656) ocupó varios cargos municipales: alcalde de la Junta de Orduña (1671), regidor (1674) y alcalde (1703) de Retes⁷⁹¹. Se instaló en Madrid como comerciante del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, fue socio fundador de la Compañía General de Comercio creada por los Cinco Gremios Madrid en 1763, y diputado-director (1772-1775) de la misma⁷⁹². En enero de 1790 fue designado, junto con Juan José Moreda⁷⁹³ por Pedro de Lerena, secretario de Hacienda, como árbitro por parte de la Real Hacienda, para dirimir las indemnizaciones que reclamaba a ésta el Banco de San Carlos debido a las pérdidas que había tenido durante el período en que tuvo a su cargo el asiento de provisiones al Ejército y la Armada⁷⁹⁴.

Manuel de Trasviña y Palacio, hijo único y heredero de Leonardo de Trasviña y Manuela de Palacio, nació en Madrid y contrajo matrimonio con María del Rosario Hernaiz de los Heros el 10 de mayo de 1795. María del Rosario y Manuel y vivieron en la casa comercio donde éste trabajó en con su padre. Al fallecimiento de sus padres Manuel se hizo cargo de la gestión y dirección de los negocios familiares bajo la razón Herederos de Leonardo de Trasviña y posteriormente con la de Manuel de Trasviña. El negocio familiar tuvo una evolución económica muy favorable, en el momento del matrimonio de los padres de Manuel de Trasviña en 1768 el patrimonio familiar era de 1.168.611 reales, que pasó a 4.227.666 reales según inventario valorado cerrado a 14 de abril de 1805, a raíz del fallecimiento de su madre en 1804. Manuel de Trasviña murió en 1820, dejando por heredera usufructuaria a su viuda María del Rosario Hernaiz, y por herederos y propietarios de todos sus bienes cuando falleciera a Ambrosio de Trasviña, Manuel Cano y José de Laraviedra y Trasviña, sus primos, disponiendo que continuara la casa de comercio bajo la razón “Viuda de Trasviña y Primos”. Esta compañía se incorporó al Consulado de Madrid desde el momento de su constitución en 1827. María de Rosario, falleció Madrid el 12 de febrero de 1841, dejando por heredero a Gerónimo del Valle. No se había hecho partición de bienes en el momento del fallecimiento de Manuel de

⁷⁹¹ AHPM, t. 18.815, ff. 540-542, *Poder para hacer información de hidalguía otorgado por D. Lorenzo de Trasviña en favor de D. Ignacio y D. Melchor de Trasviña*, 7 de abril de 1779; ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1155, núm. 8, Pleito de Leonardo Trasviña, vecino de Madrid, por si y como administrador de su hijo, Manuel de Trasviña y Palacios, 1779; APSGM, Defunciones, lib.18, f. 164, Trasviña Santos de la Quintana, Leonardo, 6 de enero de 1797.

⁷⁹² Véase Apéndice III.

⁷⁹³ Comerciante del Gremio de Joyería. Véase Apéndice III.

⁷⁹⁴ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., p. 232; Banco de San Carlos, *Novena Junta General del Banco Nacional de San Carlos, celebrada en la casa del mismo Banco los días 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24 y 25 de octubre de 1891*, Madrid, Gerónimo Ortega y Herederos de Ibarra. 1792, pp. 145-148, 234.

Trasviña, por lo que se procedió a realizar inventario judicial a petición de los herederos. El importe de los bienes ascendió a 11.472.296 reales –en los que se incluían 279.099 reales correspondientes a créditos incobrables o dudosos– de los que había que deducir 3.073.308 reales de dudas a terceros, resultando un líquido a repartir de 8.398.988 rs. vn. a la fecha del fallecimiento de María del Rosario de Hernaiz:

Capital para los herederos de Manuel de Trasviña:	<u>rs. vn.</u>
Capital aportado procedente de su herencia paterna hasta 1804	3.908.952
Mitad líquida de gananciales de 1805 a 5 de octubre de 1828	1.243.365
A deducir del caudal hereditario (Gastos de entierro, legados)	112.182
Suma	5.040.115
Capital para el heredero de María del Rosario Hernaiz de los Heros:	
Capital aportado al matrimonio, incluida la dote	318.733
Mitad líquida de gananciales de 1805 a 5 de octubre de 1820	1.243.365
Beneficios del 5 de octubre de 1820 a 12 de febrero de 1841	1.796.755
Suma	3.358.853
Capital líquido total del matrimonio	8.398.988

Puede observarse la marcha favorable de los negocios familiares a pesar de los períodos bélicos y la inestabilidad política lo que refleja la buena gestión de estos. Es de destacar los beneficios que se obtuvieron después de la muerte de Manuel de Trasviña, en que la gestión estuvo a cargo de María del Rosario Hernaiz de los Heros que supusieron un aumento del patrimonio familiar, en el período 1820-1841, de 1.796.755 rs vn. que suponía un 27% más, que fue íntegro a su viuda y por tanto a su heredero⁷⁹⁵.

5.1.3.- Familia de los Heros Rozas

Los componentes de esta familia naturales del barrio de Heros en el lugar de Ahedo (Valle de Carranza) fueron bautizados en la iglesia de San Miguel de Ahedo. Los hermanos Bernardo (Heros, 1716 - Madrid, 1777) y Juan del Heros Rozas (Heros, 1723), hijos de María Cruz de Rozas Fernández (Bernales, valle de Carranza, 1690) y Bernardo de los Heros Revilla (Heros, 1690), se establecieron con una tienda de lencería próxima a la plazuela de Santo Domingo de Madrid. Ambos hermanos instituyeron en 1750 como heredera universal de sus bienes a su madre, viuda, como compensación a que les había

⁷⁹⁵ AHPM, t. 25.147, ff. 245-392, *Parición de los bienes quedados por fallecimiento de los Sres. D Manuel de Trasviña y su esposa D^a. María del Rosario Hernaiz*, 2 de marzo de 1843; Véase Apéndice III.; Véase RCCM, *Guía mercantil...*, op. cit., vol. I, pp. 482-489.

entregado los capitales necesarios para establecer su negocio⁷⁹⁶. El mayor de los hermanos, Bernardo de los Heros, se quedó a la cabeza del negocio al fallecimiento de su hermano Juan del que fue heredero. En su condición de comerciante del Gremio de Lencería, se integrará en las compañías de comercio que forman los Cinco Gremios en 1752 y 1763. La actividad comercial tuvo continuidad en el tiempo después de su fallecimiento en Madrid en 1777. En 1808 la firma “Herederos de Bernardo de los Heros” seguía formando parte del mismo gremio⁷⁹⁷.

5.1.5.- Familia Heros – Villar – Bárcenas.

Melchor Vicente de los Heros Villar (Balmaseda, 1738), hijo de Antonio de los Heros Cueto (Balmaseda, 1699) y Josefa Villar Laedesa, fue el menor de nueve hermanos. Ordenado presbítero, en 1795 solicitó al cargo de teniente de alcalde de las Cárceles Secretas del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño, que tenía jurisdicción sobre Navarra, Rioja, parte de Burgos, y las provincias vascas. De acuerdo con un certificado expedido por el secretario numerario del Secreto del santo Oficio fechado en Logroño el 4 de septiembre de 1795, a esa fecha llevaba 27 años al servicio del Santo Oficio, desde el 2 de julio de 1768, en que se le designó notario de la villa y Puerto y Bilbao, desde 1781 desempeñó también el cargo de comisario de la misma villa y puerto, además de llevar a cabo diversas comisiones en Balmaseda y en otros lugares de forma satisfactoria. Juan Francisco de los Heros Herrán dirigió una carta al cardenal Lorenzana, arzobispo de Toledo e Inquisidor General, y miembro del Consejo de Estado, del cual Juan Francisco acababa de ser nombrado secretario, pidiéndole que se le otorgue el nombramiento que solicitaba. Su recomendación debió de causar algún efecto, ya que el 26 de enero, por acuerdo del Inquisidor General, se nombra a Melchor Vicente de los Heros para el cargo solicitado⁷⁹⁸.

⁷⁹⁶ Bernardo, Domingo, Juan y Fernando de Los Heros Rozas, los tres últimos menores, naturales del lugar de Los Heros en Carranza, vecinos y residentes en la villa de Madrid, obtuvieron la Información de nobleza, vizcainía y limpieza de sangre, emitida por el alcalde de Carranza. AHDFB, *Archivo del Corregimiento*, JCR4260/005, 16 de mayo y 10 de junio de 1744; AHPM, t. 18.818, ff. 9-14, *Poder para testar que, uno a otro, recíprocamente se dan y otorgan D. Bernardo y D. Juan de los Heros, legítimos hermanos vecinos de esta Corte*, 20 de enero de 1750.

⁷⁹⁷ APSGM, *Defunciones*, lib. 17, f. 379, Heros, Bernardo de los, 25 de noviembre de 1777; y véase Apéndice III.

⁷⁹⁸ AHN, *Inquisición*, leg. 2244, núm.1, Tribunal de Logroño, Cartas, expedientes y memoriales, 1795/1796; Melchor Vicente de los Heros Villa, AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Bautismos*, sig. 3305/00100, f. 112 r.; Antonio de los Heros Cueto, AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Bautismo*, sig. 3304/001-00, f. 153, 23 de noviembre de 1693.

Martín de los Heros de las Bárcenas (Manzaneda, valle de Carranza, 1784 - Madrid, 1859), hijo de José de los Heros Ita (Balmaseda, 1758) y Rosa de las Bárcenas Muñoz (valle de Carranza, 1750), su abuelo paterno fue José Francisco de los Heros Villar (Balmaseda, 1721), hermano del citado presbítero Melchor Vicente de los Heros⁷⁹⁹. Cursó estudios en el Real estudio de San Isidro de Madrid, donde consta que estuvo matriculado en el curso 1798-1799, en la disciplina de Filosofía Moral⁸⁰⁰. Posteriormente estudió leyes en la Universidad de Oñate entre los años 1802 y 1803, pero no hay constancia de su aprovechamiento. En febrero de 1804 se le incoó un expediente disciplinario por parte del rector por incumplir los horarios dedicados al estudio⁸⁰¹. A los pocos días, el 20 de febrero de 1804 ingresó en la Guardia de Corps. Según ha estudiado Francisco Andújar, las Guardias de Corps, que eran las que estaban en el interior de palacio, constituían el núcleo tropas más ambicionado⁸⁰². Por ello todo hace pensar, aunque no hay constancia documental debido a las vicisitudes de los archivos de las tropas del Palacio Real, que la influencia de Juan Francisco de los Heros, que en ese momento era Gobernador del Consejo de Castilla, fuese determinante para su ingreso de Martín de los Heros en tan exclusivo cuerpo del Ejército. Estuvo presente en el Motín Aranjuez (1808), salió de Madrid para combatir contra los franceses, obtuvo el grado de capitán (1808) de una compañía de cazadores dependiente de la Diputación Foral de Vizcaya, posteriormente combatió en Galicia, fue hecho prisionero en Ferrol, de donde se evadió y se incorporó a la Tercera división del Ejército a las órdenes del general López Ballesteros en Andalucía, y sirvió en la Inspección de Caballería. Se retiró con el grado de teniente coronel de Caballería (1815)⁸⁰³. Durante el Trienio Liberal fue nombrado oficial de la Secretaría Ultramar, de la que era ministro su amigo y paisano el encartado Ramón Gil de la Cuadra. En 1823 salió al exilio residiendo en Lieja (1823-1834). Fruto de su residencia en esa ciudad escribió su *Bosquejo de un viaje histórico e instructivo de un español en Flandes*. En la introducción proclama su ideario constitucional y su oposición al absolutismo,

⁷⁹⁹ Balparda, *op. cit.*, p. 43; José Francisco de los Heros Villar, AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Bautismo*, sig. 3304/003-00, f. 111, 16 de septiembre de 1721.

⁸⁰⁰ En la lista de calificaciones su profesor le anotó con una R por falta de atención y aprovechamiento. Archivo General Universidad Complutense de Madrid, libro AH-487, Real Estudio de San Isidro. Matriculas y pruebas de los cursos 1772-1798. Curso 1798-1799. Disciplina de Filosofía Moral. D. Andrés Navarro, [s. n], [s.f.]

⁸⁰¹ J. I. Lasa, “Completando dos biografías, Heros e Iturriaga estudiantes de la Universidad de Oñate”. *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, San Sebastián, 23:1 (1967), pp. 37-44.

⁸⁰² F. Andújar Castillo, “Elites de poder militar: las guardias reales en el siglo XVIII”, en J-P. Dedieu y otros (eds.), *La pluma, la mitra y la espada: estudios de historia institucional en la Edad Moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 65-94.

⁸⁰³ AGMS, *Celebres*, caja 75, exp. 13, “Martín de los Heros”.

causa por la que se estableció en Lieja, y expresa su objetivo de fomentar con su publicación “aquel amor a la gloria nacional, que tanto campeaba en los españoles del siglo XVI”. También ofrece un itinerario por las tierras de lo que se había denominado Flandes por los españoles, recordando los episodios históricos relativos a España durante los reinados de los Austrias Su interés por los temas históricos le llevó a publicar una interesante *Historia de Valmaseda* en la que hace un recorrido de la historia de la villa y de las Encartaciones desde la antigüedad hasta la fecha de publicación⁸⁰⁴. Tuvo una dilatada carrera parlamentaria, desde 1835 hasta su fallecimiento, como procurador en Cortes, diputado por Vizcaya y Burgos, senador por la provincia de Madrid, senador vitalicio, y presidente de las Cortes. Fue ministro de Interior en el Gobierno presidido por Juan Álvarez Mendizábal (1835-1836); director de la Biblioteca Nacional de España (1840) y académico de la Real Academia de la Historia (1847-1859). En 1840 fue nombrado intendente de la Real Casa y Patrimonio, cargo que ocupó hasta 1843 y volvió a ocupar entre 1854 y 1856⁸⁰⁵. Falleció en Madrid el 16 de marzo de 1859, la noticia de su fallecimiento apareció en todos los periódicos, destacando su ideario liberal y progresista y su papel como “ayo” de la reina Isabel II. Dejó como herederos a sus sobrinos, y como testamentarios a Ramón Gil de la Cuadra y a José Ibarra Oneca, intendente de la Real Casa y Patrimonio⁸⁰⁶.

5.1.5.- Familia Pando Sabugal Bringas de los Heros.

Los componentes de este grupo familiar tienen su origen en el barrio de La Lama del Lugar de Ahedo en el valle de Carranza (Encartaciones de Vizcaya), los nacidos en ese lugar fueron bautizados en la parroquia de San Miguel de Ahedo al igual que los de la familia Heros-Rozas.

Los primeros miembros de la familia que se establecieron en Madrid fueron Antonio de Pando Bringas y su hermano Diego. Antonio de Pando Bringas (La Lama, 1683), hijo de Antonio de Pando Arnaiz (La Lama, 1641) y Francisca Bringas de la Peña (La Lama, 1637), fue regidor del Valle de Carranza (1718) y su padre, Antonio de Pando

⁸⁰⁴ M. de los Heros de las Bárcenas, *Bosquejo de un viaje histórico é instructivo de un español en Flandes*, Madrid, Herederos de D. José Collado, 1835; Ídem, *Historia de Valmaseda: villa del antiguo condado y señorío de Vizcaya*, Valladolid, Editorial, Maxtor, 2014.

⁸⁰⁵ Balparda, *op. cit.*, pp. 18-42; Cuenca, Miranda, *op. cit.*, pp. 590-593; ACD, *Histórico de Diputados 1810 – 1977*, [en línea].

<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu> [Consulta: 20 de enero de 2019].

⁸⁰⁶ *Gaceta de Madrid*, (16 de marzo de 1859), p. 4.

Arnaiz (La Lama, 1641) fue regidor en 1670 y 1708. Ocupó importantes cargos en la Administración: director de la Administración de Rentas Generales y Aduanas, ministro de la Contaduría Mayor de Cuentas (1739), consejero del Consejo de Hacienda (1744), superintendente del Real Giro (1748). Fue nombrado caballero de la Orden de Calatrava (1731) y primer conde de Villapaterna (1746). Contrajo matrimonio con María Petronila Ortiz de Zarate, natural de Madrid. No tuvieron hijos y dejaron el título de conde de Villapaterna a su sobrino-nieto Francisco de Pando y Pando⁸⁰⁷. Diego de Pando Bringas (La Lama, 1676 - Madrid, 1733), se estableció en Madrid como hombre de negocios, tuvo a su cargo el arrendamiento de las rentas provinciales de la provincia de Sevilla (1717). Contrajo matrimonio, en 1702, con María González de Bárcena Romero, natural de Segovia, hija de Bernabé González de Bárcena y de Ana Romero Pérez; de su matrimonio tuvieron una hija, Josefa de Pando González de Bárcena (Madrid, 1712 - Madrid, 1750), que fue heredera única de sus padres⁸⁰⁸.

Antonio de Pando Sabugal (La Lama, 1700 - Madrid, 1762), hijo de Pedro de Pando Bringas (La Lama, 1667 - Madrid, 1761) y Francisca de Sabugal y de los Heros (La Lama, 1663). Su padre fue sindico en 1726, y su abuelo materno Felipe Sabugal de los Heros (La Lama, 1630) regidor en 1663 en Carranza⁸⁰⁹. Se trasladó a Madrid donde residían sus tíos, Antonio y Diego de Pando Bringas, ambos colaboraron para que consiguiese la plaza de secretario real. Compaginó su actividad en la Administración con la de asentista al obtener el arrendamiento de las rentas provinciales de las provincias de Ávila y Valladolid (1722-1741). Además de su actividad económica en el sector público participó en el sector económico privado como prestamista y se dedicó al negocio de la lana, gracias a la información que había obtenido, en su condición de asentista, sobre precios y rendimientos en el mercado lanero en una provincia productora de ganado

⁸⁰⁷ Antonio de Pando Bringas (La Lama, 1683), hijo de Antonio de Pando Arnaiz (La Lama, 1641) y Francisca Bringas de la Peña (La Lama, 1637), fue regidor del Valle de Carranza (1718), director de la Administración de Rentas Generales y Aduanas y ministro de la Contaduría Mayor de Cuentas 1739, consejero del Consejo de Hacienda (1744), superintendente del Real Giro (1748). Caballero de la Orden de Calatrava (1731) y primer conde de Villapaterna (1746), Contrajo matrimonio con María Petronila Ortiz de Zarate, natural de Madrid. No tuvieron hijos y dejaron el título de conde de Villapaterna a su sobrino-nieto Francisco de Pando y Pando. AHPM, t. 18.831, ff. 74-77, *Poder para testar, otorgado por los Sres. condes de Villapaterna, el uno al otro y el otro al otro*, 14 de agosto de 1758; Fichoz, núm. 00035712, consulta: 23 de noviembre de 2018.

⁸⁰⁸ AHN, *OM Casamiento Calatrava*, exp. 53, “Pando González, Josefa de”, 1732; Fichoz, núm. 00021217, consulta. 22 de noviembre de 2018.

⁸⁰⁹ AHN, *OM Caballeros Calatrava*, exp.1945, “Pando y Sabugal Bringas y de los Heros, Antonio de”, 1730; Cfr. Barrio Moya, J. L., “El hidalgo vizcaino don Antonio de Pando Sabugal. Secretario del Rey Carlos III (1761)”, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, vol. 48, t. 3-4 (1992), pp. 285-296.

merino como era Ávila. Adquirió, en 1758, una cabaña, denominada de Lastiri, a Francisco Fernández de la Quadra y Petronila María Terán su mujer, marqueses de Tejares. Esta había recibido la citada cabaña en herencia de su primer marido, Juan de Lastiri Castaño, que a su vez la había heredado de su padre Esteban de Lastiri. La cabaña estaba compuesta de 19.316 cabezas de ganado lanar valorada en 874.350 reales y también se adquirió una casa de esquila con sus terrenos situada en Revenga (Segovia) valorada en 242.487 reales⁸¹⁰.

Fue nombrado caballero de la orden de Calatrava en 1730. Contrajo matrimonio, en 1732, con su prima hermana Josefa de Pando González de Bárcena. Tuvieron dos hijos, Francisco de Paula y José Francisco de Pando y Pando. A su fallecimiento dejó una importante fortuna valorada en 7.134.985 reales 9 maravedís, en la que destacaba el valor de casas en Madrid por 2.236.165 reales, acciones de las compañías de Caracas, de San Fernando de Sevilla, de Zaragoza y Granada por 157.500 reales, la cabaña citada por 1.116.847 reales y dinero en metálico por 1.194.946 reales. Dejó por herederos a sus dos hijos, a los que les correspondió la mitad de la herencia por importe de 3.567.492 reales 21½ maravedís a cada uno⁸¹¹.

José Francisco de Pando y Pando (Madrid, 1743) estudió en el Seminario de Nobles de Madrid donde ingresó el 12 de octubre de 1750. Contrajo matrimonio muy joven, en 1763, con su prima María Bonifacia de la Quintana Pando (Balmaseda, 1735 - Madrid, 1771) hija de María de Pando Sabugal (La Lama, 1698) y Juan Ignacio Quintana Uberichaga (Bilbao, 1685). Esta pertenecía a una familia de prósperos comerciantes de Bilbao, lo que le permitió aportar una dote de 381.437 reales procedente de la herencia de sus padres, que se unió al capital aportado por José Francisco por importe de 4.074.882 reales⁸¹².

⁸¹⁰ Juan de Lastiri Castaño, (Madrid, 1690) caballero de Santiago en 1725, secretario de la Junta de obras y bosques; era hijo de Esteban de Lastiri Mortalena (Errazu [valle de Baztán], 1665) caballero de Santiago en 1699 y tesorero general del Real Consejo de Ordenes y de Inés Castaño de Vargas. Fichoz, núm. 00000427, consulta: 23 de noviembre de 2018 y núm. 00011189, consulta: 23 de noviembre de 2018; AHPM, t. 16.684, ff. 101-102, *Escritura de venta de una cabaña de ganado hecha por los señores marqueses de Tejares*, 9 de agosto de 1758.

⁸¹¹ AHPM, t. 17.166, ff. 1-685, *Cuenta y participación de todos los bienes que dejó al tiempo de su fallecimiento el Sr. D. Antonio de Pando y Sabugal*, 7 de enero de 1763.

⁸¹² AHN, *Universidades*, leg. 669, exp. 9, Pando y Pando, “Francisco y José de”, 1747-1750; AHPM, t. 20.034, ff. 511-911, *Liquidación, cuenta, partición y división de D^a. María Bonifacia de la Quintana y Pando, mujer legítima que fue de D. Josef Francisco de Pando y Pando González de Bárcena*, 6 de julio de 1776; Cruz Valenciano, *Los notables de Madrid...*, op. cit., p. 243.

Francisco de Paula de Pando y Pando (Madrid, 1740 - Madrid, 1799) estudió en el Seminario de Nobles de Madrid donde ingresó el 27 de noviembre de 1747⁸¹³. Heredó de su tío abuelo, Antonio de Pando Bringas, el título de conde de Villapaterna [II] en 1762 junto con el mayorazgo que éste había fundado⁸¹⁴. En la herencia que recibió de su padre le correspondió la cabaña de 19.316 cabezas de ganado lanar y la casa de esquila con sus terrenos situada en Revenga que siguió gestionando. No se limitó a la producción de lana, también se encargó de su venta y exportación, tal y como se refleja en sus cuentas en las que figuran deudas pendientes en Londres por venta de lana. Su cabaña pasó a tener 19.807 cabezas de ganado lanar en 1780 y 21.000 cabezas en 1791⁸¹⁵. Su fortuna se vio incrementada por los mayorazgos heredados, de una parte el de su tío abuelo, Antonio de Pando Bringas, compuesto por censos valorados en 1.670.000 reales –de los que 1.450.000 reales eran sobre el Real Patrimonio y 220.000 reales sobre las rentas de las fincas agrícolas del conde de Valparaíso– y varias casas en Madrid valoradas en 2.515.930 reales; y de otra parte el de su abuelo materno Diego de Pando Bringas, que lo había dejado en herencia a su madre al ser su única heredera, compuesto por censos valorados en 3.873.310 reales –sobre las rentas de fincas agrícolas del duque de Béjar por 2.013.310 reales y del duque de Medinaceli por 1.860.000 reales–⁸¹⁶. Contrajo matrimonio en 1763 con Francisca de Álava y Dávila, (Fuencarral [Madrid], 1741 - Madrid, 1801), camarista de la reina D^a. Bárbara de Portugal, hija del mariscal Francisco de Álava Ibarra (Vitoria, 1683 - Madrid, 1746) y Antonia Suarez Dávila (Murcia, 1710)⁸¹⁷. De su matrimonio tuvieron un único hijo, Carlos de Pando Álava (Madrid, 1763-Madrid, 1830), que contrajo matrimonio, el 19 de julio de 1783, con María Soledad

⁸¹³ AHN, Universidades, leg. 669, exp. 9.

⁸¹⁴ AHN, *Consejos*, 11755, A. 1762, exp.5, "Pando, Francisco de", 13 de febrero de 1762. Certificado de carta de pago de media anata por don Francisco de Pando, tocante a la sucesión en el título de Conde de Villapaterna, por muerte del conde don Antonio de Pando y Bringas y su mujer doña María Petronila Ortiz de Zárate, sus tíos.

⁸¹⁵ García Martín, *La ganadería mesteña...*, op. cit., p. 413; Phillips y Phillips, *Spain's golden fleece...*, op. cit., p. 330.

⁸¹⁶ La valoración de los censos y casas se encuentra en la declaración de rentas que presentó, Manuel de Pando y Fernández de Pinedo al Senado en 1834. "Testimonio notarial de varias escrituras de imposición de censos pertenecientes al Senador (1834-09-02)". Senado de España, sig. 28079.HIS-0288-03. *Expediente personal del Marqués de Miraflores, D. Manuel de Pando Fernández de Pinedo, prócer y Senador por las provincias de Ciudad Real, Cuenca (no juró) y Barcelona, y vitalicio*, [en línea]. <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1861>, [Consulta: 20 de enero de 2019].

⁸¹⁷ Francisco de Álava Ibarra inició su carrera militar como capitán del Regimiento de las Reales Guardias de Infantería Española, caballero de la orden de Alcántara (1744), comendador del Peso Real de Valencia, mariscal de Campo (1745). AHPM, t. 16.685, ff, 119-123, *Capitulaciones matrimoniales entre el Sr. conde de Villapaterna y otros*, 9 de Agosto de 1763; AHN, *OM Caballeros Alcántara*, exp.36, "Álava e Ibarra Amezaga y Echazarreta, Francisco de", 1744; Fichoz, núm. 00012002, consulta: 29 de noviembre de 2018.

Fernández de Pinedo, natural de Madrid. Continuó con el negocio de la lana familiar, buena prueba de ello son los juicios por temas de pastos que mantuvo como hermano del Honrado Consejo de la Mesta. Heredó el título de conde de Villapaterna [III] al fallecimiento de su padre. Estuvo muy cercano a la familia real, fue gentilhombre de cámara de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII y mayordomo mayor interino de este último. Fue nombrado caballero pensionista de Carlos III (1814) y primer marqués de Miraflores con grandeza de España (1819)⁸¹⁸. Su hijo, Manuel de Pando y Fernández de Pinedo (Madrid, 1790 - Madrid, 1872), heredó los títulos de conde de Villapaterna [IV] y marqués de Miraflores [II], fue un destacado historiador, diplomático y político. Fue nombrado caballero gran cruz de Carlos III (1851), gran cruz de la Orden de Cristo de Portugal, gran cordón de Legión de Honor de Francia, caballero del Toisón de Oro (1839). Estuvo muy ligado a la familia real, fue nombrado paje del rey con 9 años (1800) y mayordomo de semana de Su Majestad y gentilhombre de Cámara con ejercicio y servidumbre. Tuvo una destacada y larga trayectoria política como liberal moderado, perteneció al Estamento de próceres (1834-1836), senador por provincia de Ciudad Real (1837-1839), por la de Barcelona (1844-1845), senador vitalicio (1845-1868), presidente del Senado (1845-1852, 1866-1868), fue presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado durante poco más de un mes en 1846; ministro de Estado (1851-1852); presidente del Consejo de Ministros, ministro de Estado (1863-1864) y, durante tres meses en 1863, ministro de Ultramar Interino en su gobierno⁸¹⁹.

5.1.6.- Familia Castillo – Antuñano – Heros Manzanal.

Isidoro del Castillo y Górgolas (Arcentales, 1723), fue hijo de Antonio del Castillo y Cubillo y María de Górgolas Martín, ambos naturales del valle de Villaverde (Encartaciones). Su abuelo, Pedro del Castillo, también natural de Villaverde, fue procurador síndico general en 1683 y regidor en 1674. Isidoro fue aceptado como noble en la Villa de Madrid en 1776, mediante provisión de la Chancillería de Valladolid de 25

⁸¹⁸ Pleito del conde de Villapaterna contra la villa de Hinojosa del Duque (Córdoba) y la condesa duquesa de Benavente para que se mantenga a sus ganados en la posesión de sus pastos. AHN, *Consejos*, leg. 31190, exp.1, 1800; AHN, *Estado, Carlos III*, exp.1434, “Pando y Álava Pando y Suárez Dávila, Carlos de” 1814; Fichoz, núm. 00021217, consulta. 22 de noviembre de 2018.

⁸¹⁹ ASE, Senadores y candidatos a senador entre 1834 y 1923, sig. 28079.HIS-0288-03; y ACD, Histórico de Diputados 1810 – 1977, [en línea].

<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu> [Consulta: 20 de enero de 2019].

de enero de 1764⁸²⁰. Contrajo matrimonio, en 1752, con María Josefa Antuñano Gomucio (Balmaseda, 1732)⁸²¹. De este matrimonio nacieron dos hijos Francisco Gerónimo y Ana María. Esta contrajo matrimonio con Luis Tomé Hernández de Olave, vecino de Burgos, perteneciente a una de las familias establecidas en esa ciudad que tuvo una presencia destacada en su Consulado y en el comercio de la lana⁸²². En el testamento otorgado por Isidoro del Castillo y su esposa, en 1786, fueron designados como herederos sus dos hijos, y como albaceas testamentarios: su yerno Luis Tomé y su padre, Antonio Tomé; Vicente de Antuñano, hermano de la esposa de Isidoro del Castillo; y los sobrinos de ambos, Manuel (Villaverde, 1740), Marcos (Villaverde, 1744) y Ventura de la Torre Carranza (Villaverde, 1754)⁸²³; los tres últimos eran hijos de Roque de la Torre Górgolas y Asunción de Carranza Paliza⁸²⁴. Fue comerciante del Gremio de Lienzos, del que fue apoderado general y diputado-director de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid. A su fallecimiento su hijo continuó con su negocio, al igual que sus herederos que desarrollaron su actividad comercial bajo la razón de Herederos de Francisco Castillo⁸²⁵.

La familia Antuñano, a la que pertenecía la esposa de Isidoro del Castillo, estaba emparentada con una rama del grupo familiar de los Heros asentada en Balmaseda que era una de las más relevantes de esta villa, tanto por su importancia económica como su presencia en la administración municipal. Los padres de María Josefa Antuñano Rebollar fueron María Gomucio Tellitu (Zalla, 1706) y José de Antuñano Rebollar (Balmaseda, 1698)⁸²⁶. Este fue propietario del molino-martinete denominado La Penilla dedicado a fabricar objetos de cobre, compartido con su hermana Teresa, que pasó a manos de sus

⁸²⁰ AVM, *Secretaría*, sec.2, leg. 23, núm. 23, 20 de febrero de 1776; ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1132, núm. 4, "Pleito de Isidoro del Castillo y Górgolas, vecino de Madrid", 1764.

⁸²¹ María Josefa Antuñano, AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Bautizos*, 3304/003-00, f. 337v-338 r, 2 de marzo de 1732; AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Matrimonios*, 3313/003-00, f. 054v-f. 055 r, 11 de noviembre de 1752.

⁸²² A. Gutiérrez Alonso, "Los miembros del Consulado de Burgos en el siglo XVIII: Aproximación a sus comportamientos económicos", en A. González Enciso, *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2004, pp. 144, 147, 150-151, 159.

⁸²³ AHPM, t. 21.193, ff. 47-49, *Poder recíproco para testar otorgado por D. Isidoro del Castillo y D^a. María Josefa de Antuñano su mujer*, 4 de junio de 1786; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 15, fol. 141, Antuñano y Gomucio, María Josefa, 24 de noviembre de 1787.

⁸²⁴ Manuel de la Torre, AHEB, *Trucios, San Pedro de Romaña, Bautizos*, 3262/002-01, f. 073v, 24 de mayo de 1740; Marcos de la Torre, AHEB, *Trucios, San Pedro de Romaña, Bautizos*, 3262/002-01, ff. 111v - 112r, 28 de mayo de 1744; Ventura de la Torre, AHEB, *Trucios, San Pedro de Romaña, Bautismos*, 3262/002-01, f. 235, 11 de agosto de 1754.

⁸²⁵ Véase Apéndice III.

⁸²⁶ José de Antuñano, AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Bautizos*, 3304/002-00, f. 034, 3 de febrero de 1698; María Gomucio, AHEB, *Zalla-La Herrera, Visitación de Nuestra Señora, Bautizos*, 3408/005-01, f. 052v, 12 de septiembre de 1706.

respectivos hijos Vicente de Antuñano Gomucio y José de los Heros Antuñano, según se refleja en la fogueración de 1796. Vicente de Antuñano compartió el cargo de regidor del ayuntamiento de Balmaseda con su primo José de los Heros, y ocupó otros once altos puestos –cuatro veces como alcalde, seis como procurador y una como tesorero– durante un periodo de cuarenta y dos años⁸²⁷.

José de los Heros Antuñano (Balmaseda, 1729) pertenecía a la rama de la familia de los Heros establecida en, al igual que sus padres José de los Heros Ulibarri y Teresa Antuñano Rebollar. Contrajo matrimonio, en 1751, con María Antonia de Manzanal Guinea (Bilbao, 1750)⁸²⁸. Como hemos visto anteriormente, fue propietario de un molino-martinete a medias con su primo Vicente de Antuñano. Junto con este fue de regidor en el ayuntamiento de Balmaseda, en el que tuvo otros doce cargos municipales –cinco veces como alcalde, cuatro como procurador y tres como tesorero– en un plazo de cuarenta y cuatro años hasta 1790⁸²⁹.

Siguiendo las estrategias familiares habituales en las Encartaciones, uno de los hijos, en este caso es el mayor, se dedicó al comercio. José Antonio de los Heros Manzanal (Balmaseda, 1752 - Veracruz, 1785). En 1768 se trasladó a Cádiz y en 1776 se matriculó en el Consulado de esa ciudad. Falleció en un viaje a Veracruz en 1785, sin descendencia, dejó a su padre como su heredero universal, de acuerdo con su testamento que había otorgado en Cádiz en 1776⁸³⁰.

Situar a algunos de los hijos en la administración borbónica formaba parte de la estrategia familiar, por lo que el segundo hijo varón, Juan Bautista de los Heros Manzanal, (Balmaseda, 1753 – Esparraguera, 1788), solicitó su ingreso en el Real Colegio de Artillería de Segovia⁸³¹. Ingresó como caballero cadete en el Colegio de Segovia el 5 de noviembre de 1765, y en 1785 había ascendido al cargo de Teniente Coronel. Solicitó el hábito de caballero de la O. M. de Santiago, para lo cual buscó la intercesión de Juan

⁸²⁷ J. Gómez Prieto, *Balmaseda S. XVI-XIX: una villa vizcaína en el Antiguo Régimen*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1991, pp. 155-158, 340-341.

⁸²⁸ AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp.3871, "Heros y Manzanal, Juan Bautista de los", 1786.

⁸²⁹ Gómez Prieto, Balmaseda..., *op. cit.*, pp. 155-158, 340-341.

⁸³⁰ Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, *op. cit.*, p.169; AGI, *Contratación*, leg. 5702, núm. 4, Bienes de difuntos: José Antonio de los Heros, 1787.

⁸³¹ Como señala María Dolores Herrero, el Real Colegio inició su funcionamiento en 1764 marcando un hito en la política borbónica de modernización de los ejércitos por la formación científico-técnica de sus oficiales. Las condiciones de ingreso en el Colegio eran muy exigentes y el número de alumnos se limitó a sesenta. Era obligatorio para todos los alumnos el realizar pruebas de nobleza, ya que debían ser hijosdalgo, o hijos de jefes y oficiales del Ejército. M. D. Herrero Fernández-Quesada, *La enseñanza militar ilustrada: el Real Colegio de Artillería de Segovia*, Segovia, Academia de Artillería, 1990, pp. 100-108.

Francisco de los Heros y Herrán, que en ese momento era fiscal de la Junta de Comercio y del Consejo de Hacienda. Éste, en un informe fechado en Madrid el 29 marzo de 1786 dirigido a Pedro de Lerena –que, en ese momento, era secretario de Hacienda y de Guerra– le pide que interceda para que se le conceda a “mi pariente D. Juan Baptista de los Heros” la merced del hábito de la orden de Santiago⁸³². La recomendación tuvo su efecto, por decreto de 6 de abril de 1786, se le concedió el hábito de la Orden de Santiago⁸³³.

El menor de los hijos varones, Bartolomé de los Heros Manzanal (Balmaseda, 1760 - Madrid, 1809)⁸³⁴, viajó a América, donde fracasó en los negocios por lo que volvió a la Península, según declara en un testamento que otorgó en Madrid, en 1782, al encontrarse enfermo. En este testamento nombró a su padre como heredero, cediéndole su legítima, para compensar el dinero que le había prestado para iniciar su actividad comercial; nombró por albaceas testamentarios a un gran número de personas⁸³⁵. Entre ellas se refiere a su primo Juan Antonio de los Heros, que no puede tratarse del comerciante Juan Antonio de los Heros Fernández, ya que había fallecido en Madrid en 1780. Su hermano Juan Bautista le cedió la pensión de 4.000 reales de la Encomienda de Perelada que le correspondió como caballero de la Orden de Santiago, mediante poder otorgado en el Ayuntamiento de Balmaseda el 1 de octubre de 1785⁸³⁶. Fue oficial de la Contaduría General de los Reales Pósitos, que estaba dirigida por Juan Antonio Bringas de la Torre⁸³⁷, al que dedicó una *Relación de los pueblos que tienen Pósitos, sujetos a la Superintendencia general en forma de Diccionario, y partidos que corresponden*⁸³⁸.

⁸³² La carta de Juan Francisco de los Heros a Pedro de Lerena se encuentra mezclada con un expediente en que, en su condición de fiscal de la Junta de Comercio, informa sobre el nombramiento de juez privativo para la fábrica de sedas de Talavera de la Reina que acababa de cederse a los Cinco Gremios Mayores de Madrid por parte de la Real Hacienda. AGS, Secretaría de Hacienda, leg. 786-2, Fabricas de Talavera y Murcia, 1785-1786.

⁸³³ AHN, OM *Caballeros Santiago*, exp. 3871; AGMS, *Personal antiguo*, leg. E-878, núm. 55

⁸³⁴ Bartolomé de los Heros AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad de Bautizos*, 3306/001-00, f. 135 r-v, 24 de agosto de 1760.

⁸³⁵ Albaceas testamentarios; Isidoro y Francisco del Castillo; Manuel de la Torre y Carranza, y Juan Antonio de los Heros, a los que define como “mi tío y primos”, aunque Isidoro era primo de su padre, y los otros eran primos en segundo grado; luía a Marcos de la Torre Carranza y Juan Domingo de la Torre, comerciantes madrileños. También nombró albaceas: al marqués de Llano José Agustín de Llano y de la Quadra; a Antonio Ventura de Taranco, secretario del Consejo Supremo de las Indias; y a Pedro Prudencio de Taranco, también del Consejo de S. M. en el Supremo de Castilla, a los que denomina como sus “parientes”. AHPM, t. 21.721, ff. 84-86, *Testamento de Bartolomé de los Heros Manzanal, natural de la villa de Valmaseda*, 13 de septiembre de 1782.

⁸³⁶ AHN, OM *Caballeros Santiago*, exp. 3871.

⁸³⁷ Juan Antonio Bringas de la Torre nació en Santecilla (Carranza), caballero de la Orden de Alcántara. AHN, OM *Caballeros Alcántara*, exp.223, “Bringas de la Torre y Ruíz de Haedo Muñoz de Herboso, Juan Antonio”, 1757.

⁸³⁸ B. de los Heros, *Relación de los pueblos que tienen pósitos*, Manuscrito, M-RAH, 9/5545, 1786.

Falleció el 23 de diciembre de 1809 en Madrid, dejando por herederos a Domingo y Jerónima García de los Heros, sus sobrinos, hijos de Alejandro García y Ramona de los Heros, residentes en Balmaseda⁸³⁹.

5.2.- Grupo Guardamino.

El grupo familiar Guardamino tuvo su origen en del lugar de Ranero del valle de Carranza (Encartaciones del Señorío de Vizcaya) y se inició con Pablo de Guardamino Fernández (Ranero, 1645 - Ranero, 1690), que fue regidor capitular del valle de Carranza en 1678, contrajo matrimonio con Catalina García, natural del mismo lugar. De los seis hijos de su matrimonio, dos de ellos encabezaron dos ramas familiares diferenciadas cuyos descendientes se establecieron en el comercio de Madrid y Nueva España. Andrés de Guardamino García (Ranero, 1690) fue síndico procurador general del Valle de Carranza en 1739, contrajo matrimonio, en 1716, con María Sainz de Rozas (Ranero, 1687), dando origen a la familia Guardamino-Sainz de Rozas⁸⁴⁰. El otro hijo, Domingo de Guardamino (Ranero, 1693) contrajo matrimonio con Catalina Matienzo (Ranero, 1693) y encabezó la familia Guardamino-Matienzo⁸⁴¹.

5.2.1.- Familia Guardamino-Sainz de Rozas.

Dos hijos de Andrés de Guardamino García, Francisco y Juan de Guardamino Sainz de Rozas se establecieron en el comercio de Madrid y Nueva España, respectivamente⁸⁴².

Francisco de Guardamino Sainz de Rozas (Lugar de Ranero, 1726 - Madrid, 1797)⁸⁴³ se estableció en Madrid, donde dos hermanos de su madre, María Sainz de Rozas, Tomás y Juan eran comerciantes del Gremio de Lencería en 1726⁸⁴⁴. Este último falleció el 6 de noviembre de 1747, dejando por heredera a su única hermana, al haber muerto anteriormente su hermano Tomás. El inicio de la trayectoria de Francisco de Guardamino en el comercio madrileño se produjo cuando sus padres le otorgaron poder

⁸³⁹ AHPM, t. 21.179, ff. 162-171, *Protocolización del testamento y memoria bajo el que falleció D. Bartolomé de los Heros y Manzanal*, 31 de diciembre de 1809.

⁸⁴⁰ Datos biográficos en AHN, *OM Caballeros Montesa*, Mod.29.

⁸⁴¹ Datos biográficos en. AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2215.

⁸⁴² La biografía de Juan de Guardamino Sainz de Rozas y su familia se detalla en el epígrafe 2.3.8 de esta obra, pp.151-155.

⁸⁴³ Francisco de Guardamino, AHEB, *Valle de Carranza, Ranero, San Cipriano. Bautismos*, sig. 1710/001-01, ff. 074-075, 3 de marzo de 1726; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 16, fol. 19, 22 de febrero de 1797, "Guardamino, Francisco de".

⁸⁴⁴ Véase Apéndice III.

especial y general para la administración y gestión de la tienda del gremio de lencería que Juan Sainz de Rozas tenía en la calle de Postas de Madrid, con poder amplio y bastante para gestionar la tienda y declarándole heredero de la tienda a su fallecimiento⁸⁴⁵.

Contrajo un primer matrimonio con Polonia Cano Santisteban, natural del lugar de Santecilla (valle de Carranza), que había estado casada en primeras nupcias con Tomás Sainz de Rozas –tío materno de Francisco– y en segundas con Gabriel Martínez de Angulo, de quienes fue la única heredera. A su fallecimiento, en 1780, dejó como único heredero a su marido Francisco –con lo que éste logró hacerse con los negocios de sus dos tíos– valorándose su caudal hereditario en más de un millón y medio de reales de vellón. En su testamento deja un legado de un aderezo de diamantes a su “pariente” Rosa Cano, que contraerá matrimonio con Ramón de Angulo Guardamino, sobrino de su tercer marido. Designó como albaceas a Manuel Cano, a su marido y al comerciante encartado Juan Antonio de los Heros Fernández⁸⁴⁶. Francisco contrajo un segundo matrimonio en 1781 con María Vicenta Inés de Trevijano, viuda de Pedro Gómez de Bustamante, del que tenía un hijo, José Gómez de Bustamante.

Tuvo un papel destacado en la dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid durante bastante tiempo, ya que fue apoderado general y director en representación del Gremio de lencería en la primera compañía de comercio conjunta formada por los cinco gremios en 1752, y diputado-director de la Compañía General de comercio creada por los mismos en 1763 –de la que también fue accionista–, cargo que ocupó junto con Juan Antonio de los Heros⁸⁴⁷. En 1774, se separó de la Compañía de Lienzos a la que se había asociado cuando se creó, en 1757, por el Gremio de lencería⁸⁴⁸. Continuó y consolidó el negocio de sus dos tíos maternos, Juan y Tomás Sainz de Rozas. Su fortuna ya era considerable, tal y como detalla en la escritura de capital del año 1781 que aportó a su segundo matrimonio, por importe de 2.168.443 rs. vn. Su actividad no se ciñó exclusivamente a su comercio de lencería, sino que desarrolló actividades financieras diversas, como los préstamos facilitados a Manuel Antonio de Guardamino que llegaron

⁸⁴⁵ Los términos del testamento y poderes se encuentran en AHPM, t. 17.257, ff. 584-594, *Cesión de D^a. María Sainz de Rozas a favor de D. Juan Cano Santisteban*, 14 de abril de 1750.

⁸⁴⁶ Los padres de Polonia fueron Juan Cano Santisteban y Francisca de la Tejera, naturales del mismo lugar de Santecilla del Valle de Carranza. AHPM, 18.670, ff. 95-105, *Testamento y memoria protocolizada que dejó D^a. Polonia Cano Santisteban*, 22 de mayo de 1780.

⁸⁴⁷ Véase Apéndice III.

⁸⁴⁸ AHPM, t.18.805, ff. 472-478, *Separación de Compañía otorgada entre la de Lienzos y D. Francisco Guardamino*, 18 de diciembre de 1774.

a alcanzar los 500.000 reales, y a los Estudios Reales de San Isidro y su biblioteca por 261.252 reales, o su actividad como tesorero del duque de Uceda, al que había adelantado 483.699 reales según se refleja en la citada escritura de capital de 1781⁸⁴⁹. En 1783 Francisco de Guardamino cedió su tienda de lienzos a su sobrino, Ramón de Angulo Guardamino, al que había reclamado para que le ayudase a gestionar sus negocios, junto con la acción que tenía en la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores de Madrid a través del Gremio de Lencería. Desde 1776 Francisco había formado compañía con su sobrino y con Juan de Urruela, sus mancebos y socios, por un plazo de 6 años que concluyó al final de 1782. Se aprobó por los tres socios el balance de situación de la compañía, cuya valoración alcanzaba un importe de 647.398 reales 30 maravedís, un importe muy similar a la valoración de 1781⁸⁵⁰. Juan de la Urruela se estableció como comerciante independiente del Gremio de Lencería, y accionista de la Compañía General de los Cinco Gremios⁸⁵¹.

Falleció en Madrid a los 73 años, después de haber enviudado de su segunda esposa –fallecida en Madrid el 7 de abril de 1789– y sin descendientes directos. En su testamento legó a sus sobrinos segundos, María, Pablo y Manuel de Guardamino y Gil, de la rama familiar Guardamino Matienzo por una sola vez, 8.000 reales a cada uno, precisamente los sucesores de este último se harán cargo de la continuación y ampliación de la fundación de la escuela de primeras letras en Ranero, su lugar de nacimiento, que Francisco instituyó en una de las cláusulas del mismo testamento. Dejó por heredero único, y testamentario, a su sobrino Ramón de Angulo y Guardamino⁸⁵².

Ramón de Angulo Guardamino (Lugar de Ranero, 1756 - Madrid, 1828), hijo de Francisco Angulo Bringas (Vañez, Carranza) y de Manuela de Guardamino y Sainz de Rozas (Ranero, Valle de Carranza), sobrino y sucesor de Francisco de Guardamino continuó con el negocio de su tío del que recibió una considerable fortuna⁸⁵³. Contrajo matrimonio con Rosa Cano Sierra (Santecilla, Carranza, 1765), que era pariente de la

⁸⁴⁹ AHPM, t. 18.670, ff. 272-295, *Capital de bienes de D. Francisco Guardamino que otorga a D^a. María Trevijano*, 23 de junio de 1781.

⁸⁵⁰ AHPM, t. 18.671, ff. 107-112, *Escritura de cesión de una tienda de lienzos otorgada por D. Francisco de Guardamino en favor de D. Ramón de Angulo*, 2 de febrero de 1783.

⁸⁵¹ Véase Apéndice III.

⁸⁵² AHPM, 18.670, ff. 272-295, 23 de junio de 1781; AHPM, 20.821, ff.55-61, *Testamento y última voluntad de D. Francisco de Guardamino*, 20 de febrero de 1797.

⁸⁵³ Ramón de Angulo Guardamino, AHEB, *Valle de Carranza-Ranero, San Cipriano, Bautismos*, sig. 1710/002-01, f. 050, 14 de abril de 1756; AHDm, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 20, f. 200, 26 de febrero de 1828, “Angulo Guardamino, Ramón”.

primera esposa de Francisco de Guardamino⁸⁵⁴. Ramón de Angulo Guardamino, como todos los comerciantes importantes de los cinco gremios de Madrid, tuvo una destacada actividad financiera. Fue considerado como uno de los “banqueros” privados más importantes de Madrid, con un capital financiero estimado en 2.000.000 reales en 1808 por la administración bonapartista, en la estadística que realizó para repartir un empréstito forzoso entre los habitantes de Madrid. Además, su capacidad financiera hizo que tuviese una de las mayores cuotas de descuento asignadas por el Banco de San Carlos a los dieciocho “comerciantes principales”. Límite de descuento que pasó de 300.000 reales en 1794 a 1.200.000 reales en 1800, situándose en 2.000.000 reales en el período 1804-1807 y en 1.000.000 reales entre 1814-1829, siendo los límites de crédito más altos concedidos a cualquier otro comerciante individual⁸⁵⁵. Perteneció al Gremio de Lienzos y fue diputado-director de la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Formó compañía con su hijo y heredero, bajo la denominación *Ramón Angulo e Hijo*. Fue regidor del Ayuntamiento Constitucional de Madrid y primer prior del Consulado de Comercio de Madrid cuando se creó en 1827⁸⁵⁶.

Falleció en Madrid, a los 72 años, dejando por heredero universal, al igual que lo había hecho su esposa, a Manuel de Angulo Cano, su único hijo al que legó una considerable fortuna estimada en 12 millones de reales, procedente en su mayor parte de la herencia de su tío Francisco de Guardamino, lo que parece indicar que la crisis provocada por la guerra de la Independencia no afectó en excesivo a su situación económica. Designó como albaceas en su testamento; a su hijo; a Lorenzo de la Viña, Juan Ángel Ortiz y Manuel García Escribano, empleados en su casa; a Juan de Guardamino de la Tejera, su pariente y comerciante en Madrid –fue el miembro más destacado de la rama familiar que hemos denominado Guardamino Matienzo–; y a Ramón de la Dehesa, su sobrino. Este último se había incorporado en 1804 a su casa y compañía, sin que se le hubiese asignado salario alguno, por lo que le asigna 8.000 reales de vellón por cada uno de los años que lleva en su casa, que debían pagársele descontando los gastos

⁸⁵⁴ Rosa Cano Sierra, hija de Manuel Cano Santisteban y Francisca Sierra, ambos naturales del lugar de Santecilla (Valle de Carranza). Falleció en Madrid en 1804, dejando por heredero al único hijo de su matrimonio, Manuel de Angulo y Cano. AHEB, *Valle de Carranza-Santecilla, Sata Cecilia, Bautismos*, sig. 1724/003-01, f. 13v, 20 de agosto de 1765; AHPM, t.21.175, ff. 454-455, *Testamento de D^a. Rosa Cano y Sierra otorgado en virtud de poder por D. Ramón de Angulo su marido*, 22 de diciembre de 1804; AHPM t. 23.134, ff. 143-147; AHPM, t. 23.028, fol. 1, *Poder para percibir, cobrar, etc., que otorga D. Ramón de Angulo a favor de D. Juan de Guardamino vecino de esta corte*, 5 de enero de 1822

⁸⁵⁵ Tedde de Lorca, “Banca y banqueros privados ...”, *op. cit.*, pp. 306, 311, 315.

⁸⁵⁶ Véase Apéndice III; R. C. de 26 de agosto de 1827,

extraordinarios que en dicho tiempo hubiese hecho –el importe bruto de esta remuneración alcanzaría 192.000 reales⁸⁵⁷. Ramón de la Dehesa y Angulo (Lugar de Aldeacueva, Carranza, 1784)⁸⁵⁸, nieto de Rosa Angulo Bringas, hermana de Ramón de Angulo Guardamino⁸⁵⁹, continuó al servicio de la casa Ramón Angulo e Hijo, después del fallecimiento de Manuel de Angulo y Cano, como apoderado general de la compañía⁸⁶⁰.

Manuel de Angulo y Cano (Madrid, 1788 - Madrid, 1837)⁸⁶¹, siguió con los negocios de su padre, del que heredó una importante fortuna, bajo la razón social de Ramón Angulo e Hijo. Contrajo matrimonio, en 1816, con María Sandalia Acebal y Arratia (Menagaray, valle de Ayala, 1797), que tenía 19 años en ese momento. María Sandalia, huérfana de padre, aportó a su matrimonio una dote de 725.138 reales, y su suegro le legó en su testamento 274.862 reales para completar 1.000.000 reales. Manuel de Angulo Cano falleció en 1837, a los 49 años, dejando por heredera a su esposa de su cuantiosa fortuna, ya que no tuvieron hijos de su matrimonio, y tampoco tenían ascendientes⁸⁶².

5.2.3.- Familia Acebal Arratia.

Además de María Sandalia de Acebal Arratia se establecieron en Madrid sus hermanos Francisco (Menagaray, 1795) y José (Menagaray, 1799). Los tres eran hijos

⁸⁵⁷ AHPM, t. 23.027 ff. 122-123, *Escritura que otorga D. Ramón de Angulo, D. Manuel de Angulo y D^a. Ramona de Arratia, por la que declara que corresponden al segundo seis millones de reales y otras cosas*, 3 de mayo de 1816.

⁸⁵⁸ Ramón de la Dehesa, AHEB, *Valle de Carranza, Aldeacueva, San Bartolomé Apóstol, Bautismos*, sig. 1666/002-01, f. 18v, 22 de abril de 1784.

⁸⁵⁹ Rosa Angulo (Vañez, 1720), contrajo matrimonio con Domingo de Angulo Palenque (Vañez). La hija de ambos, y madre de Ramón, Manuela Antonia Angulo (Vañez, 1748) contrajo matrimonio con Ventura Dehesa García en Vañez (1768). AHEB, *Valle de Carranza, Vañez. San Andrés Apóstol, Bautismos*, sig. 1675/006-01, f. 62, 5 de septiembre de 1720 y sig. 1675/005-00, f. 134a-135a., 10 de agosto de 1748; AHEB, *Valle de Carranza, Vañez. San Andrés Apóstol, Matrimonios*, 1666/002-01, f. 018 v, 15 de octubre de 1745 y 1677/002-00, 063v – 064r, 22 de septiembre de 1768.

⁸⁶⁰ Ramón de la Dehesa y Angulo, representante de la “casa de Angulo y sus sucesores”, recibió la imposición de un censo en pago de una deuda de la testamentaria del conde de Cabarrús por 81.466 reales. AHPM, t. 25.206, ff. 16-20, *Imposición de censo de 81.466 reales vn. de principal al 2 ½ por ciento de rédito anual de la testamentaria del Sr. Conde de Cabarrús, D. Francisco, en favor de la casa de Angulo*, 24 de enero de 1844.

⁸⁶¹ AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Fallecimientos*, lib. 22, f. 99, 15 de marzo de 1837, “Angulo Cano, Manuel”;

⁸⁶² AHPM, t. 23.027 ff. 122-123, *Escritura que otorga D. Ramón de Angulo, D. Manuel de Angulo y D^a. Ramona de Arratia, por la que declara que corresponden al segundo seis millones de reales y otras cosas*, 3 de mayo de 1816; AHPM, t. 23.027 ff. 124-129, *Escritura de carta de pago y recibo de dote que otorga D. Manuel de Angulo y Cano a favor de D^a. María Sandalia del Acebal y Arratia*, 3 de mayo de 1816; AHPM, t. 23.976, ff. 5-6, *Poder recíproco para testar otorgado por D. Manuel Angulo Cano y su esposa Dña. María Sandalia Acebal y Arratia*, 10 de enero de 1831.

de Francisco Acebal Aguirre (Amurrio, 1766) y de María Ramona de Arratia Villachica (Menagaray, 1763), esta última era sobrina del abuelo de Francisco Antonio Urquijo de Irabien Villachica⁸⁶³. Los dos hermanos Acebal Arratia fueron reclamados por sus tíos José (Menagaray, 1761), Francisco Antonio (Menagaray) y Joaquín Pantaleón (Menagaray, 1759) de Arratia Villachica⁸⁶⁴. Estos eran propietarios de una tienda de comercio dedicada a la comercialización de sus fábricas, una de harinas y otra de curtidos, situadas en la Ribera de Curtidores de Madrid, cuyas operaciones se realizaban bajo la razón social de Arratia Hermanos. Francisco Antonio de Arratia escribió una memoria, en 1783, sobre cómo mejorar los curtidos y sus fábricas en España que fue premiada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid, que también le nombró socio de mérito 31 de enero de 1784. Los dos sobrinos, Francisco y José Acebal y Arratia trabajaron en la compañía familiar y heredaron los bienes de sus tíos. Continuaron con su actividad bajo la razón social Arratia y Sobrinos, que consiguió una medalla de oro por sus productos de curtidos en la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española que se celebró en Madrid en 1827⁸⁶⁵. José de Arratia fue elegido regidor del Ayuntamiento Constitucional de Madrid en 1812⁸⁶⁶. Los dos hermanos Acebal y Arratia formaron una sociedad en comandita con Francisco Murga Lambarri, bajo la razón social de Francisco de Murga y Compañía, en 1840, los Acebal aportaron la casa-fábrica de curtidos que poseían en la Ribera de Curtidores, como socios comanditarios, mientras a Murga le correspondía la gerencia de la compañía. En 1844 se renovó la sociedad, fijándose un capital de 1.600.000 reales, aportados por partes iguales entre los dos grupos, aunque los beneficios se repetirían, una vez deducido un 5% destinado a aumento de capital, en un 85% para Murga como gerente y en el 15% para los hermanos Acebal Arratia⁸⁶⁷. Esto permitió ambos hermanos se dedicasen a la actividad política a partir de ese momento, además de continuar con sus actividades financieras.

⁸⁶³ AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod. 177..

⁸⁶⁴ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1470, núm. 5, “Pleito de José Arratia y Villachica, y sus hermanos Francisco Antonio y Joaquín Pantaleón Arratia y Villachica, vecinos de Madrid”, 1789.

⁸⁶⁵ Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la industria española remitidos á la Exposición pública de 1827*, Madrid, Imprenta de D. L. Amarita. 1828; RSEMAP, *Memorias de la Sociedad Económica* Tomo Cuarto, Madrid, Antonio Sancha, 1787, p. 373.

⁸⁶⁶ *Diario de Madrid*, (23 de agosto de 1812), pp. 213-214

⁸⁶⁷ Otazu, *Los Rothschild...*, op. cit., pp. 411-412.

José de Acebal Arratia fue elegido diputado del Congreso por Madrid en las elecciones del 10 de mayo de 1851, en la legislatura 1851-1852⁸⁶⁸. Francisco de Acebal y Arratia tuvo una destacada presencia en el mundo económico y político de Madrid. Fue oficial de la Milicia nacional y secretario de la Sociedad Patriótica de Amantes del Orden Constitucional de Madrid. En 1823, al igual que otros comerciantes y financieros comprometidos con el ideario liberal, se trasladó a Francia e Inglaterra, donde visitó establecimientos industriales dedicados al tratamiento de pieles y curtidos, los mismos que se producían en la fábrica familiar, regresó en 1824 dedicándose a los negocios. Su buena situación financiera se refleja en el certificado de un depósito de un millón de reales, en títulos al portador al 3%, en el Banco de San Fernando que presentó al Senado en su declaración de bienes y rentas cuando fue elegido en 1843. Fue regidor del Ayuntamiento de Madrid (1835), secretario de la Junta de armamento y defensa de Madrid (1836), diputado provincial de Madrid (1836), senador por Álava (1843-1845), senador vitalicio (1845-1853), y caballero de la Orden de Alcántara (1847). Compatibilizó su actividad política con los negocios, fue socio fundador de la Sociedad Española de Seguros (1841) y director de la Junta Directiva de la Caja de Ahorros de Madrid desde su creación en 1838 hasta su fallecimiento en 1855⁸⁶⁹.

5.2.2.- Familia Guardamino-Matienzo-Tejera.

Manuel de Guardamino Gil Matienzo (Santecilla, 1763 – Santecilla 1823), hijo de Tomás de Guardamino Matienzo (Ranero, 1734), regidor capitular del Valle de Carranza (1756) y nieto de Domingo de Guardamino García, contrajo matrimonio con Marcelina Tejera y Ortiz (Santecilla, 1762). Fue regidor capitular (1807) y alcalde (1804 y 1812) de Carranza. Cuatro de los hijos de su matrimonio: Juan, Ramón, Manuel y Rafael de Guardamino de la Tejera, nacidos el lugar de Renero del valle de Carranza se establecieron en Madrid, donde tuvieron una destacada presencia en el comercio, las finanzas y la política madrileñas desde principios del siglo XIX⁸⁷⁰.

⁸⁶⁸ ACD, *Histórico de Diputados 1810 – 1977*, [en línea].

<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu> [Consulta: 20 de enero de 2019].

⁸⁶⁹ AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod. 177; Fichoz, núm. 00027421, consulta: 5 de octubre de 2018; ASE, Senadores y candidatos a senador entre 1834 y 1923, [en línea]. <http://www.senado.es/buscador/page/senado-form-senadores> [Consulta: 20 de enero de 2019]; Caja de Ahorros de Madrid, *Memoria anual de la Caja de Ahorros de Madrid y estados generales de su situación y operaciones en 1855*, Madrid, Imprenta Viuda de Antonio Yenes, 1856, p. 7; y Fichoz, núm. 00027421, consulta: 5 de octubre de 2018.

⁸⁷⁰ AHN, Estado Carlos III, exp.2215.

El miembro más relevante del grupo familiar fue Juan de Guardamino de la Tejera (Ranero, Carranza, 1787 – Burdeos, 1842)⁸⁷¹. Se trasladó a Madrid, donde se estableció como comerciante con el apoyo del grupo familiar, tal y como declara en su testamento, pues tuvo “ilimitadas confianzas respecto a intereses con la casa de su difunto tío D. Ramón de Angulo y Guardamino”. La confianza fue mutua, ya que Ramón de Angulo le nombró albacea testamentario, tal y como vimos anteriormente, y en 1822 le otorgó un poder amplio para cobrar todas las cuentas pendientes que hubiese de la testamentaria del difunto Conde de Noblejas. También declara que esta relación continuó con Ramón de la Dehesa, que fue apoderado de la casa Angulo e hijo, al que denomina “su pariente y especial amigo”⁸⁷². Esta estrecha relación de negocios siguió con el hijo de Ramón, Manuel Angulo y Cano que le otorgó un amplio poder general de la casa Ramón Angulo e Hijo que dejaba en sus manos las actuaciones necesarias para defender sus intereses en cualquier junta de deudores que surgiesen en el curso de sus negocios, sin ninguna limitación⁸⁷³.

La actividad comercial y financiera de Juan de Guardamino estuvo muy diversificada. Propietario de una tienda de tejido en la calle Postas, 15, calle en la que estaban establecidos muchos comerciantes del Gremio de Lencería⁸⁷⁴. Esta tienda fue la sede de sus actividades como consignatario de buques, junto con el comerciante gaditano José María Viniegra, que hacían el trayecto desde Cádiz a Filipinas, Cuba, Puerto Rico y México, entre 1836 y 1842⁸⁷⁵. Fue nombrado cónsul general en Madrid de dos ciudades hanseáticas, Hamburgo y Bremen, en 1836, manteniendo su cargo hasta su fallecimiento en 1842. Le sucedió en el cargo su hermano Ramón, de forma interina hasta 1843, en que fue nombrado cónsul general el hermano de ambos, Rafael que fue cónsul hasta 1856⁸⁷⁶.

⁸⁷¹ *Ibidem*.

⁸⁷² AHPM, 25.089, ff. 498-537; AHPM, t. 23.028, ff. 1-3, *Poder para percibir, cobrar, etc., que otorga D. Ramón de Angulo a favor de D. Juan de Guardamino vecino de esta corte*, 5 de enero de 1822.

⁸⁷³ AHPM, 23.134, ff. 580-581, *Poder otorgado por D. Manuel de Angulo y Cano a favor de D. Juan de Guardamino*, 15 de abril de 1828.

⁸⁷⁴ Véase Apéndice II.

⁸⁷⁵ En concreto fueron consignatarios de los siguientes barcos: fragata San Fernando con destino Manila (1836), fragata Zafiro con destino Manila (1838), fragata La Rosa con destino Puerto Rico y La Habana (1839), fragata La Rosa con destino La Habana (1840), fragata nueva Zafiro con destino Manila (1841), fragata Iris con destino La Habana y Veracruz (1842). *El Español*, 95 (3 de febrero de 1836), p. 1; *Diario de Avisos de Madrid*, (26 abril de 1838), p. 2; (17 agosto de 1839), p. 1; (22 julio de 1840), p. 2; (27 febrero de 1841), p. 2; y (2 julio de 1842), p. 4.

⁸⁷⁶ P. Voltes Bou, “Repertorio de documentos de tema español conservados en el Archivo de Hamburgo” y Ídem, “Documentos de tema español en el Archivo de Estado de Bremen”, *Cuadernos de historia económica de Cataluña*, (1969-1970), t. I, pp. 152-153 y t. II, p. 382; *Guía de forasteros en Madrid*, (1841), p.114; (1842), p. 123, (1843), p. 124; (1851), p. 159; (1856), p. 113.

Su experiencia en temas financieros hizo que también fuese reclamado por diferentes entidades públicas y privadas. Perteneció a la Junta de Gobierno del Banco de San Carlos, en 1829, el último de su funcionamiento. En el recién creado Banco de San Fernando, ocupó el cargo de síndico, entre 1830 y 1833, y en el mismo período formó parte de la comisión de liquidación del Banco de San Carlos⁸⁷⁷. Tuvo una destacada participación en la vida política madrileña a partir de la restauración del régimen liberal en 1833, llegando a ser alcalde interino de Madrid⁸⁷⁸. Estos servicios fueron recompensados con el nombramiento de caballero supernumerario de la Orden de Carlos III, con fecha 25 de enero de 1834⁸⁷⁹. Fue designado por el Gobierno para participar en varias comisiones relacionadas con temas fiscales. En septiembre de 1836, para la comisión encargada para redactar el proyecto de deuda pública, junto con Juan de Muguiro é Iribarren⁸⁸⁰, junto al cual también fue nombrado miembro de la Junta revisora de los nuevos aranceles, presidida por José Canga Arguelles, que fue creada por Real Decreto de 23 de noviembre de 1840⁸⁸¹.

Formó parte del llamado “Grupo de Mendizábal” el que hemos tratado anteriormente⁸⁸². Tuvo intereses en la industria, siguiendo la tendencia de otros hombres de negocio de su círculo. Según Janke se integró en el Real Instituto Industrial creado por Pascual Madoz en 1841⁸⁸³. Ese mismo año participó, junto con Miguel de Iglesias, en la creación la Sociedad Palentina de Minas. Esta compañía obtuvo la concesión de minas de hulla y hierro, situadas en el valle de Sabero (León), con el objeto llevar a cabo su explotación y la fabricación de hierro. Al fallecer en 1842, su hermano Ramón de Guardamino, siguió participando en la gestión de la sociedad, encargó al ingeniero francés Jules Gindre un informe en 1844 acerca de los yacimientos de Sabero y de sus posibilidades siderúrgicas, que daría lugar posteriormente a la construcción de un alto horno. Para seguir adelante con el proyecto se amplió el capital, cambiando la sociedad su nombre por el de “Palentina Leonesa de Minas”, que tuvo lugar en marzo de 1845,

⁸⁷⁷ R. Moreno Fernández, *El personal del Banco de España: Desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 2: Banco de San Fernando (1829-1856)*, Madrid, Banco de España, 2010, pp. 16-18; J. Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., pp. 345-348.

⁸⁷⁸ Para su trayectoria política. véase el epígrafe 4.2 del capítulo 4 de esta obra.

⁸⁷⁹ AHN, *Estado Carlos III*, exp.2215.

⁸⁸⁰ *Gaceta de Madrid*, (7 de septiembre de 1836), p. 4.

⁸⁸¹ *El Corresponsal*, (24 de noviembre de 1840), p. 2.

⁸⁸² Véase el epígrafe 4.2.3 del capítulo 4 de esta obra.

⁸⁸³ Janke, op. cit., p. 316

aunque en ella no participó la familia Guardamino⁸⁸⁴. Este no fue el único interés de Juan de Guardamino por la minería, en su testamento pide a su hermano Rafael que se encargue de reclamar a su amigo Antonio Jordá la tercera parte, que tiene acordada, de unas minas de plomo en Cataluña, que no quiere que se pierda para sus herederos⁸⁸⁵.

Invirtió en la compra de bienes nacionales procedentes de la desamortización de Mendizábal. Adquirió siete fincas urbanas por valor de 1.685.000 reales, seis situadas en la ciudad de Madrid, y una en Cadalso de los Vidrios (Madrid)⁸⁸⁶. También adquirió unos batanes, que habían sido del Cabildo catedralicio, en el término municipal de la ciudad de Palencia por 222.000 reales⁸⁸⁷.

Dos años antes de su fallecimiento, otorgó testamento en Madrid, en 1840, y un codicilo en Burdeos, en 1842, poco antes de su fallecimiento. En el testamento de 1840 nombró por albaceas y testamentarios: a sus hermanos Ramón y Rafael de Guardamino; a Felipe Ruiz Tagle esposo de su hermana Paula; a Feliciano de la Mora esposo de su hermana Melchora; a Alejandro de Trueba empleado en su casa; y a Ramón de la Dehesa. En el codicilo de 1842, cambió los albaceas, designando albaceas, por lo relativo a Madrid donde iba a estar su testamentaria, a sus hermanos Ramón y Rafael, y para lo que se ejecutase en Burdeos a su hermano Rafael y a Camilo Balmaseda. Designó como herederos, por partes iguales, a sus hermanos Ramón, Rafael y Paula, así como a los hijos de su hermana Melchora, encargándoles que debían hacerse cargo de su hermana Cayetana María de Guardamino, monja profesa en Madrid, señalándola una pensión de cuatro reales diarios mientras permaneciese en clausura, y ocho reales diarios si saliese de ella. Dispuso una serie de legados, cuyos importes debía de deducirse de la liquidación de su herencia. Los más significativos fueron: la continuación de la fundación de una escuela en Ranero que había iniciado “su tío” Francisco de Guardamino Sainz de Rozas; el encargo de la liquidación de su casa y negocios –que no debía hacerse antes de pasados cinco años– a su hermano Ramón, a quien debía auxiliar su otro hermano Rafael Joaquín según se lo permitiesen sus ocupaciones, señalándole por este trabajo 240.000 reales.

⁸⁸⁴ F. Quirós Linares, *Inversores, empresarios y técnicos en los hornos altos de Sabero, 1841-1862*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Turismo, 2013, pp.11, 73-75.

⁸⁸⁵ AHPM, 25.089, ff, 498-537.

⁸⁸⁶ F. Simón Segura, *Contribución al estudio de la desamortización en España: la desamortización de Mendizábal en la provincia de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1969, pp. 87-92, 124, 125, 129, 130, 162 y 163.

⁸⁸⁷ P. García Colmenares, *La Ciudad de Palencia en el siglo XIX: la desamortización y su transformación urbanística (1836-1868)*, Palencia, Diputación, Departamento de Cultura, 1986, p. 179.

También asigna: 200.000 reales a su hermano Rafael Joaquín de Guardamino, 80.000 por si le interesase establecer casa propia, y los 120.000 restantes “para que destine a encargos confidenciales que espera desempeñe con todo celo y puntualidad de que es capaz”; y 80.000 reales a cada uno de los hijos varones de su hermano Ramón⁸⁸⁸. La liquidación de su testamentaría concluyó en 1858⁸⁸⁹.

La noticia de su fallecimiento fue publicada por la *Gaceta de Madrid* y otros diarios de la capital, con el mismo texto, en que se destacaba “su constante afán por mejorar nuestra agricultura y decaída industria, como lo prueban las útiles empresas en que se había lanzado con este patriótico fin”⁸⁹⁰.

Ramón de Guardamino de la Tejera (Ranero, 1792 – Madrid, 1861), inició su carrera en el mundo de los negocios en Bilbao, donde contrajo matrimonio, en 1817, con Higinia de Castañares y Zabala. Esta era hija de María Brígida de Zavala y Pedro Antonio de Castañares y Larrinoa, un destacado comerciante, socio de la de la compañía Jane, Orbegozo y Castañares de Bilbao⁸⁹¹, que ayudó a Ramón a establecerse en esa plaza. En 1818 presentó solicitud para avecindarse en la villa de Bilbao, requisito necesario para pertenecer a su Consulado⁸⁹².

De ideología liberal, como su hermano, fue miembro del escuadrón de caballería la Milicia Nacional Voluntaria de Bilbao, en abril de 1821, formando parte de una columna volante desplazada a Ochandiano y Galdácano para detener a las tropas anti-constitucionalistas procedentes de Álava que avanzaban hacia Bilbao⁸⁹³. El 26 de noviembre de 1833, fue nombrado regidor del Ayuntamiento de Bilbao, por el general

⁸⁸⁸ *Ibidem*.

⁸⁸⁹ AHPM, t. 25.959, ff.326-336, *Escritura de conclusión y terminación de la testamentaría de D. Juan de Guardamino, otorgada entre los señores D. Ramón y D. Rafael de Guardamino, D. Juan José de la Colina como marido de D^a. Lucía de la Mora y Guardamino y D. Pedro Ruiz de Tagle como apoderado de su padre de D. Felipe, marido de D^a. Paula de Guardamino*, 17 de abril de 1858.

⁸⁹⁰ *Gaceta de Madrid*, (15 de noviembre de 1842), p. 2; *El Corresponsal*, (10 de noviembre de 1842), p. 4; *El Eco del comercio*, (14 de noviembre de 1842), p. 3.; *El Espectador*, (15 de noviembre de 1842), p. 4.

⁸⁹¹ AHN, *OM Caballeros Calatrava*, mod. 316, Expediente de pruebas de Francisco Rafael Uhagón y Guardamino Aguirre y Castañares, 1879; T. Guiard Larrauri, *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la villa, 1700-1832*, vol. 2, Bilbao, José de Astuy, 1914, pp. 374, 384, 889; *Historia de la Noble Villa de Bilbao, (1800-1836)*. t. IV, Bilbao, José de Astuy, 1912, p. 184; AHFB, *Archivo Municipal de Bilbao*. Bilbao Actas 0234/024, 1812 y Bilbao Actas 0236/012, 1815; Escritura de fundación de la compañía Jane, Orbegozo y Castañares, AHFB, *Consulado de Bilbao*, Consulado 0073/002/025, 7 de enero de 1797 y *Consulado* 0074/015, 24 de diciembre de 1803; Inventario de bienes de María Brígida de Zabala, AHFB, *Consulado de Bilbao*, *Consulado* 0912/002, 1816 ca.

⁸⁹² Certificado de probanza de hidalguía y limpieza de sangre presentada ante el Corregidor y Diputados del Señorío de Vizcaya por Ramón de Guardamino Tejera AHFB, *Archivo Municipal de Bilbao, Bilbao Antigua*, 0419/001/010, 1818.

⁸⁹³ Guiard Larrauri, *Historia de la Noble Villa de Bilbao...*, op. cit., pp. 296-301.

Pedro Sarsfield, qué comandaba las tropas isabelinas que entraron en Bilbao el día anterior, y sustituyó en su totalidad a los componentes del ayuntamiento que habían apoyado a los carlistas⁸⁹⁴. La diputación Foral de Álava denegó expedirle pasaporte por su ideología política liberal, en 1825⁸⁹⁵.

Hasta 1834 desarrolló su actividad mercantil en Bilbao, donde se dedicó al comercio de importación y exportación, entre otros géneros, de barricas de grasa, cacao de Trinidad o bacalao, y a contratos de tabaco⁸⁹⁶. Mantuvo varios contenciosos con el Consulado de Bilbao sobre el pago de derechos de “prebostad” –que gravaban con un 2,5% la importación de productos alimenticios–⁸⁹⁷. Ejerció de síndico en algunas quiebras de comerciantes, a propuesta del Consulado⁸⁹⁸. También fue apoderado de otros comerciantes, como fue el caso del comerciante de Madrid José Javier de la Riba⁸⁹⁹.

En 1835 trasladó su residencia a Bayona (Francia), en enero de 1836 fue nombrado vicecónsul de España en dicha ciudad⁹⁰⁰. Ya mantenía operaciones comerciales habituales con esta ciudad con anterioridad. Esto se puso de manifiesto en el contencioso que mantuvo con las autoridades fiscales francesas al tratar de evitar que se le aplicase el impuesto denominado *la patente*, un impuesto que se aplicaba en Francia a cualquier persona física o jurídica que ejerciese una actividad profesional independiente a título lucrativo. Ramón de Guardamino sostuvo que había vendido lana procedente de Bilbao a través de sus agentes ordinarios en Bayona, como lo hacía cuando residía en Bilbao, y que las exportaciones de legumbres y salazones habían sido realizadas en su calidad de cónsul. Su pretensión fue rechazada, en enero de 1839, ya que llevaba residiendo en Bayona tres años y su calidad de cónsul no podía eximirle del pago del

⁸⁹⁴ *Ibidem*, pp. 482-483.

⁸⁹⁵ Oficio de la Diputación de Álava a la de Vizcaya, relativo a la negación de expedir pasaporte al comerciante Ramón de Guardamino, por su ideología política liberal, AHFB, *Seguridad Pública, Guerras y Servicio Militar*, AQ00231/227, 1825.

⁸⁹⁶ AHFB, Judicial, Consulado, JCR0519/086, 13 de noviembre de 1824; *Corregidor*, JCR0185/006, 5 de septiembre de 1826; *Judicial, Consulado, Mercantil*, JCR1346/018, 16 de enero de 1828.

⁸⁹⁷ AHFB, *Consulado de Bilbao*, Consulado 0674/0361824, 1823; Consulado 0585/008, 1824; *Judicial, Consulado*, JCR1059/008, 3 de agosto 1824 - 26 de septiembre de 1829.

⁸⁹⁸ Como las de Gregorio Antonio de Caminos y Cipriano de Arcocha, AHFB, Judicial, Consulado, JCR0384/046, 31 de octubre de 1820 – 25 de mayo de 1821; JCR2922/036, 7 de julio de 1821- 19 de diciembre de 1822.

⁸⁹⁹ Fue apoderado de José Javier de la Riba, heredero del fallecido Gabriel Agustín de Orbezo Ugalde, comerciante de Bilbao, en todos los asuntos relacionados con su testamentaria. AHFB, *Consulado de Bilbao*, Consulado, 0931/017/005, 26 de enero de 1829; Consulado 0916/034, 1 de julio y 23 de diciembre de 1831; *Junta de Comercio*, junta comercio 0111/008, 20 de marzo de 1832; *Judicial, Corregidor, Civil*, JCR3472/004, 13 de septiembre de 1813.

⁹⁰⁰ *Gaceta de Madrid*, (15 de febrero de 1836), p. 4.

impuesto⁹⁰¹. Su emplazamiento de Bayona, muy cercano a la frontera con España, le permitía facilitar información al Ministerio de Estado sobre la situación de las tropas carlistas, uno de sus informes, fechado el 2 de octubre de 1836, fue publicado en la prensa madrileña⁹⁰². En un codicilo adjunto a su testamento, fechado en Madrid a 28 de febrero de 1859, declara que tuvo “cargos de confianza del Gobierno de S. M. cuando estuvo en Bayona desde 1835 a 1841”, entre otros facilitando suministros al Ejército del Norte durante la guerra con los carlistas. Estas actividades fueron recompensadas con la concesión, con efectos en 1837, de la cruz de comendador de Isabel la Católica⁹⁰³.

En 1841 fijó su residencia en Madrid, donde colaboró con su hermano Juan en sus negocios, en cuya tienda de la calle Postas estableció su sede, y también con su hermano Rafael de manera esporádica. Continuó con las actividades mercantiles de su hermano Juan a su fallecimiento, además de tomar otras iniciativas, sobre todo en el campo de las inversiones industriales. Como hemos visto anteriormente, continuó la actividad de su hermano Juan en el proyecto de explotación minera y desarrollo de un alto horno en Sabero. De forma autónoma, participó en la creación de la primera compañía papelera, de características modernas, que se instaló en Tolosa (Guipúzcoa). Se constituyó, el 30 de junio de 1841, con la razón social de Brunet, Guardamino, Tantonat y Compañía, también conocida como “La Esperanza”. Los socios fueron: la casa de la familia Brunet, de origen catalán establecida en Guipúzcoa; los franceses Juan Tantonat de Bayona, Juan Conte Grand Champ de Burdeos. Julio Larion Mourgeant, de Riberac (departamento de Dordoña, Francia) y Ramón de Guardamino, que sin ninguna duda tuvo conocimiento de los socios durante su estancia en Bayona. La compañía se constituyó con un millón de reales: 400.000 reales de la casa Brunet, 280.000 reales de Guardamino, 120.000 reales de Tantonat, lo mismo que Conte; y por último 80.000 reales de Larion. La administración de la compañía se encomendó a dos miembros de la casa de comercio Brunet (José Manuel y Fernando), Ramón de Guardamino y Juan Tantonat. Los otros dos socios ocuparon cargos más técnicos, encargados directamente del proceso de fabricación. Poco más de un año más tarde se duplicó el capital, situando el fondo social de la compañía en

⁹⁰¹ El Consejo de Estado de Francia ratificó las decisiones del consejo de la prefectura de Bajos Pirineos y del Ministerio de Finanzas con fecha 14 de enero de 1839. A. Dalloz, *Jurisprudence Générale du Royaume. Recueil Périodique et Critique de Législation, de Doctrine et de Jurisprudence*, Paris, Bureau de la Jurisprudence Générale du Royaume, 1839, p. 3/158.

⁹⁰² El informe recogía información del gobernador de Behovia, en la frontera francesa, facilitada a Ramón de Guardamino, “cónsul interino” sobre movimientos de retirada y bajas en las tropas carlistas en Irún y Fuenterrabía. *El Eco del Comercio*, (12 de octubre de 1836), p. 3.

⁹⁰³ *Gaceta de Madrid*, (18 de octubre de 1840), p.2; *El Correo nacional*, (21 de octubre de 1840), p. 4.

dos millones de reales. En esta ampliación, los socios mantuvieron la misma proporción en sus participaciones⁹⁰⁴. Ramón de Guardamino se encargó de publicar, en la prensa madrileña, la noticia de la entrada en funcionamiento, desde el 12 de junio de 1842, de la “Fábrica de papel continuo en grande establecida en Tolosa de Guipúzcoa”. El 29 de julio publicó un comunicado respondiendo algunas acusaciones de que la fábrica no serviría sino para hacer contrabando. Ofrecía a aquel que contratase directamente con él una cantidad de papel determinada, pagando al contado, que le daría habitación y comida dentro de la fábrica, para que viese el proceso de fabricación y como se remitía su pedido donde quisiera⁹⁰⁵. Fue miembro de la junta de gobierno de “La Probidad”, compañía anónima o caja agrícola, mercantil e industrial de las provincias de Madrid, Segovia, Ávila. Toledo, Ciudad-Real, Cuenca, y Guadalajara. Tenía por objeto principal dar préstamos para fomentar la agricultura⁹⁰⁶.

Falleció en Madrid, a los 69 años, con posterioridad al fallecimiento de su mujer, Higinia de Castañares. En su testamento, de 1850, y dos codicilos de 1850 y 1861, nombró por herederos a sus siete hijos: Higinia, Amalia, Emilia Vicenta, José, Juan, Cristina y Ramón de Guardamino y Castañares, por partes iguales. Higinia contrajo matrimonio con Manuel Bergé Castel, Emilia Vicenta con Félix Anselmo de Uhagón, y Cristina con Manuel Pineda Apestegui, marqués de Camposanto. Nombró a su hijo José como patrono de la fundación de las escuelas de Ranero, y le encargó de ejecutar las disposiciones testamentarias fijadas por Juan de Guardamino para mantener y ampliar la fundación. Designó por testamentarios a su hermano Rafael de Guardamino, a su hijo José de Guardamino Castañares, a su yerno Manuel de Pineda, y a Juan Ruiz González empleado de su casa de comercio⁹⁰⁷.

En cuanto a los otros dos hermanos que se establecieron en Madrid, Manuel de Guardamino de la Tejera (Ranero, 1800 - Madrid, 1832), contrajo matrimonio con

⁹⁰⁴ M. Gárate Ojanguren, “De los catalanes en Gipuzkoa”, en Pérez Picazo, M. T., Segura i Mas, A., Ferrer i Alòs, L. (eds.), *Els catalans a Espanya, 1760-1914*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Departament d'Història Contemporània: Centre d'Història Contemporània de Catalunya, 1996, pp. 141-142.

⁹⁰⁵ *El Herald*, (8 de julio de 1842), p. 4; *El Eco del Comercio*, 3.012 (29 de julio de 1842), p. 2.

⁹⁰⁶ *Diario de avisos de Madrid*, (24 de junio de 1845), p. 2.

⁹⁰⁷ La partida de defunción de Ramón de Guardamino lleva fecha de 28 de septiembre de 1861. Se adjunta al testamento fechado el 8 de mayo de 1850, junto con dos codicilos, fechados en Madrid el 28 de febrero de 1859 y el 19 de mayo de 1861, así como la elevación a público por parte de José de Guardamino, Manuel de Pineda, y Juan Ruiz, con fecha 9 de octubre de 1861. AHPM, 25.962, ff. 459-479, *Testamento y codicilos de D. Ramón de Guardamino*, 9 de octubre de 1861.

Magdalena de la Peña, falleció en Madrid a los 32 años, sin otorgar testamento⁹⁰⁸. Rafael de Guardamino de la Tejera (Ranero, 1806 - Carranza, 1875)⁹⁰⁹, estudió Derecho en las universidades de Oñate, Madrid, Valladolid y Alcalá de Henares. Obtuvo la habilitación como abogado de los reales Consejos en 1832. En 1834 ingresó como oficial primero del Archivo del Ministerio de Gracia y Justicia. Tras un cambio ministerial fue declarado cesante en 1838. En esta situación permaneció hasta la Regencia de Espartero en 1840. Su identificación con las ideas liberales progresistas le llevó a abandonar su cargo tras el cambio político producido tras la destitución de Salustiano Olózaga como presidente del Consejo de Ministros. En 1844 formó parte de la directiva progresista encargada de preparar las elecciones en Madrid. Estuvo un tiempo alejado de la Administración, dedicándose a actividades mercantiles con su hermano Ramón. Como se ha señalado anteriormente, fue nombrado cónsul general de Hamburgo y Bremen en Madrid entre 1843 y 1856, como sucesor de sus hermanos Juan y Ramón⁹¹⁰. Participó activamente en la política vizcaína como representante de Carranza en las Juntas de Guernica (1846, 1848, 1850, 1854) y como diputado general de Vizcaya (1850-1852). Formó parte del grupo de comisionados encargados de discutir el arreglo foral, en 1850. Tras la revolución de 1854, la Diputación de Vizcaya le encargó la defensa de sus intereses en Madrid. Al regresar los progresistas al poder, se reincorporó al Ministerio de Gracia y Justicia como jefe de Sección, en 1854, se le encargó interinamente la Subsecretaría. En 1855 pasó al puesto de director general de Personal y Negocios Eclesiásticos y un año más tarde, en 1856, fue ascendido a subsecretario, puesto en el que duró una semana, pues pasó a ministro del Tribunal Contencioso-Administrativo en enero de 1856. Fue elegido diputado en Cortes por Vizcaya en dos ocasiones: legislatura de 1851-1852 y Constituyentes de 1854-1856. En 1848 compró el convento de San Mamés de Abando que había sido desamortizado y pertenecía a la Administración de Bienes del Estado. Propiedad que revendió, en 1862, a la Diputación de Vizcaya. En la documentación aportada para justificar los requisitos para ser Diputado General de Vizcaya, entregó varios certificados de contribución territorial en la provincia de Palencia y de inmuebles en la villa de Madrid. Estos bienes debían de proceder de la herencia de su hermano Juan.

⁹⁰⁸ Manuel de Guardamino de la Tejera, AHEB, *Valle de Carranza, Ranero, San Cipriano. Bautismos*, sig. 1710/002-01, f. 128v, 18 de octubre de 1800; AHDm, *Parroquia de la Santa Cruz, Defunciones*, lib. 21, fol. 142, 30 de diciembre de 1832, Guardamino de la Tejera, Manuel.

⁹⁰⁹ AHN, *Estado, Carlos III*, exp.2494, "Guardamino y de la Tejera Gil y Ortiz, Rafael de", 1844; AHEB, *Valle de Carranza, Ranero, San Andrés Apóstol, Defunciones*, sig.1680/001-00, f. 144r, 15 de diciembre de 1875.

⁹¹⁰ Voltes Bou, *op. cit.*

En 1844 fue nombrado caballero supernumerario de la Orden de Carlos III⁹¹¹. Consiguió, en 1854, la adjudicación para la construcción de las obras de construcción del camino de Carranza, por 1.445.663 reales⁹¹². En un testamento, que otorgó en 1843, instituyó por herederos a su hermano Ramón de Guardamino, a su hermana Paula y a los hijos de su difunta hermana Melchora, nombrando albaceas a su hermano Ramón, y también a Ramón de la Dehesa Angulo y a Juan Ruiz González, que también fueron nombrados por albaceas por sus hermanos. Los testamentarios de su hermano, Ramón de Guardamino y Ramón de la Dehesa Angulo le otorgaron poder para que formalizase la fundación de la escuela de primeras letras en Ranero, de lo que se encargó, e incluso amplió la dotación en sus propias disposiciones testamentarias⁹¹³.

5.3.- Grupo Basualdo – Antuñano.

Ramón de Basualdo Villa, natural de Balmaseda (1741), hijo de Manuel de Basualdo Serna (Zalla, 1712) y Ángela de Villa Salazar (Balmaseda, 1704)⁹¹⁴; nieto de Esteban Basualdo San Cristóbal. Contrajo Matrimonio con Catalina de Sosa y Serna, natural de Daimiel. Inició su actividad como comerciante independiente, en 1785, del Gremio de Mercería Especería y Droguería, a raíz del acuerdo de separación de los activos y pasivos de la compañía que había constituido con José Alejandro de Urquijo y Francisco Antonio de Ibarreche, como socios y usufructuarios que fueron de las dos tiendas que habían sido de José Melchor de Urquijo. Fue tesorero (1802-1803) y director de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores como apoderado general de su gremio (1796-1798)⁹¹⁵, y accionista y director de la Compañía de Lonjistas⁹¹⁶. El 1 de enero de 1800 acordó compartir una tercera parte de los negocios de su casa y los de la Compañía de Lonjistas,

⁹¹¹ AHN, *Estado, Carlos III*, exp.2494, 1844; Agirreazkuenaga, *Diccionario biográfico de los Diputados Generales...*, op. cit., pp. 235-238.

⁹¹² Escritura de adjudicación de las obras de construcción del camino de Carranza, otorgada en favor de don Rafael de Guardamino. AHFB, *Gobierno y Asuntos Eclesiásticos*, AJ01532/086, 1854.

⁹¹³ AHPM, t. 25.171, ff. 792-793, *Poder general para lo que se expresa: el Sr. D. Ramón de Guardamino y D. Ramón de la Dehesa Angulo testamentarios a favor de D. Rafael de Guardamino, otro de ellos y heredero de D. Juan de Guardamino* 12 de mayo de 1843; y ff. 794-795 *Testamento de D. Rafael de Guardamino*, 14 de mayo de 1843.

⁹¹⁴ Ramón de Basualdo, AHEB, *Balmaseda, San Severino Abad, Bautizos*, sig. 3305/001-00, f. 209 r, 3 de septiembre de 1741; Manuel de Basualdo Serna, AHEB, *Zalla, San Miguel Arcángel, Bautizos*, sig. 3396/003-00, f. 007 r, 5 de febrero de 1712; Ángela de Villa Salazar, AHEB. *Balmaseda, San Severino Abad, Bautizos*, sig. 3304/002-00, f. 148 r, 5 de octubre de 1704.

⁹¹⁵ Véase Apéndice III; *Guía de litigantes y pretendientes*, (1802), p.85 y (1803), p.85.

⁹¹⁶ AHPM, t. 19.991, ff. 607-608, *Poder de los individuos de la compañía de lonjistas de Madrid a tres de los mismos para el manejo y demás de ella*, 20 de diciembre de 1805; Directores de la Compañía de Lonjistas en 1813: Ramón de Basualdo y Francisco López de Olavarrieta, en *Representación que hace el comercio de Madrid a S. M. las Cortes Ordinarias, sobre el importante y utilísimo establecimiento de un consulado en esta capital*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1814.

por cuatro años, los dos primeros fijos y los otros dos renovables, con Antonio de Landaluce, su mancebo mayor, habiéndose concluido y acabado dicha sociedad amigablemente, según declara en el testamento otorgado juntamente con su esposa, en 1812. En dicho testamento se nombran por albaceas el uno al otro, y ambos a Manuel de Basualdo, Francisco de Ibarreche y Antonio de Landaluce. Instituyen por único heredero a su “sobrino” Francisco Nicolás Antuñano y Basualdo, hijo de Manuel de Basualdo Asúnsolo⁹¹⁷.

Manuel de Basualdo Asúnsolo (Zalla, 1759), era hijo de Francisca Asúnsolo y Pérez de Dosante (Zalla, 1727) y Manuel de Basualdo Ortiz de Haedo (Zalla, 1735), y nieto de Gaspar de Basualdo Serna (Zalla, 1705), hermano del padre de Ramón de Basualdo Villa⁹¹⁸. Se instaló en Madrid, como corredor de letras⁹¹⁹, dedicándose al descuento y negociación de letras, tanto emitidas en España como en el extranjero – negoció letras domiciliadas en Francia (Burdeos y Bayona) y Hamburgo– y también a operaciones de préstamos a comerciantes que se dedicaban al negocio de la lana. Contrajo matrimonio, el 14 de febrero de 1804 con María Magdalena de Guardamino (Madrid, 1767), viuda, hija de Diego de Guardamino Ochoa natural de Gibaja (Cantabria) y Teresa Ruiz (Madrid). Su tío, el comerciante Manuel Antonio Guardamino, establecido en Madrid que tuvo estrechas relaciones con Francisco de Guardamino como hemos visto anteriormente, fue su tutor desde el fallecimiento de sus padres, la acogió en su casa y se encargó de administrar su herencia hasta que María Magdalena contrajo matrimonio en primeras nupcias, en 1787, con Manuel Ortiz de la Torre, vecino de Madrid, quedó viuda de su primer marido, con el que tuvo una hija, María Ortiz de la Torre y Guardamino. Aportó a su nuevo matrimonio una dote de 236.562 reales, de los cuales 228.854 reales eran en dinero metálico y 7.708 reales en muebles, enseres y joyas⁹²⁰ y Manuel de Basualdo aportó 1.311.212 reales, de los cuales 454.000 correspondían a una casa sita en Madrid, 658.305 reales a letras y pagarés descontados, y 267.571 de deudas por préstamos sobre las operaciones de compra venta de lana de la firma de los comerciantes Santibañez

⁹¹⁷ AHPM, t. 21.011, ff. 5-7, *Testamento, Ramón de Basualdo y su esposa*, 19 de enero de 1812.

⁹¹⁸ Manuel de Basualdo, AHEB, Zalla, *San Miguel Arcángel, Bautizos*, sig. 3397/001-00, f. 041, 12 de agosto de 1759; Francisca Asúnsolo, *idem*, sig. 3396/004-00, f. 058, 29 de enero de 1727; Manuel de Basualdo Ortiz, *idem*, sig. 3396/004-00, f. 180, 16 de octubre de 1735; Gaspar de Basualdo, *idem*, sig. 3396/002-00, f. 008, 3 de febrero de 1705.

⁹¹⁹ A partir de 1803 figura en la relación de corredores de letras de Madrid, *Almanak Mercantil*, (1803), p. 328; (1805), p. 394; (1808), p. 429.

⁹²⁰ AHPM, t. 21.613, ff. 2-8, *Carta de dote importante 236.562 reales Vn, otorgada por D. Manuel de Basualdo a favor de su futura esposa D^a. María Magdalena de Guardamino*, 13 de febrero de 1804.

y Jimeno, con los que también participaba como socio en algunas operaciones de venta en el extranjero⁹²¹. En los testamentos de Manuel de Basualdo y María Magdalena de Guardamino dejaron por albaceas, además del uno al otro, a las mismas personas: Ramón de Basualdo, su tío segundo y comerciante; a Ramón de Angulo Guardamino y Vicente Ambrosio de Aguirre, diputados-directores de los Cinco Gremios; y a José Ortiz, familiar del marido del primer matrimonio de María Magdalena, la que también dejó por albaceas a su tío Prudencio Antonio de Guardamino. Instituyeron por herederos a los dos hijos de su matrimonio, Manuel María y María Josefa de Basualdo y Guardamino, a quien mejoraron con el quinto de libre disposición; y María Magdalena también dejó por heredera a la hija de su primer matrimonio, María Ortiz de la Torre y Guardamino⁹²².

Manuel María de Basualdo y Guardamino (Madrid, 1807), estudió derecho y siguió una destacada carrera en la Administración de Justicia entre 1837 y 1879, aunque esto no le impidió participar en el mundo de los negocios, fue accionista de la sociedad del sector químico *El Mercurio* fundada en Madrid en 1847. Doctor en Derecho, abogado de los Reales Consejos (1832), abogado de pobres del Ayuntamiento de Madrid, vocal de la Junta de armamento y defensa de Madrid, procurador en Cortes por Madrid, dos veces en el mismo año (1836). Fue presidente de la Academia de Ciencias Eclesiásticas (1836) y de la Academia de Jurisprudencia y Legislación (1837). Ingresó en la judicatura en 1837, como juez de primera instancia en Madrid (1837, 1840-1844), estuvo cesante hasta 1854, período en el que ejerció como abogado, reingresó en la carrera judicial como magistrado de la Audiencia de Madrid en 1860 entró en el Tribunal Supremo desempeñando los cargos de relator y ministro para pasar a ser nombrado magistrado del Tribunal Supremo en 1868⁹²³.

⁹²¹ En concreto, declara que, a 29 de febrero de 1804, se encontraban en Londres y Bristol 274 274 sacas de lana en la que se “hallaba interesado a mitad con los Sres. Santibañez y Ximeno”, de forma que los beneficios o pérdidas deberían tenerse presentes para el aumento o disminución del capital que aportaba al matrimonio. AHPM, t. 21.613, ff. 9-18, *Escritura de capital importante 1.311.212 reales vn., otorgada por D.ª María Magdalena de Guardamino a favor de su marido D. Manuel de Basualdo*, 29 de febrero de 1804.

⁹²² AHPM, t. 23.026, ff. 29,-32 *Testamento que otorga D. Manuel de Basualdo En el que deja por herederos a sus dos hijos don Manuel y doña Josefa de Basualdo y Guardamino y mejora en el quinto de sus bienes a doña María Magdalena Guardamino*, 31 de marzo de 1811; AHPM, t. 23.026, ff. 42-44, *Testamento que otorga María Magdalena Guardamino, en qué nombra herederos a doña María Ortiz de la Torre, don Manuel y doña Josefa Basualdo Guardamino, sus tres hijos*, 22 de abril de 1812.

⁹²³ Otazu, *Los Rothschild...*, op. cit., p. 411; AHN, *Ministerio de Justicia, Magistrados y Jueces*, leg. 4296, exp.1060, Expediente personal del Magistrado Manuel María Basualdo Guardamino, 1837 / 1879; ACD, *Histórico de Diputados 1810 – 1977*, [en línea].

<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu>
[Consulta: 20 de enero de 2019].

María Josefa Basualdo y Guardamino (Madrid, 1805) contrajo matrimonio en 1822 con su primo segundo Francisco Nicolás Antuñano Basualdo (Balmaseda, 1785). Era hijo de Pedro Antuñano Abásolo (Balmaseda, 1751) y Francisca Basualdo Villa (Balmaseda, 1744)⁹²⁴, hermana del comerciante Ramón de Basualdo Villa, quien, como hemos visto anteriormente, le nombró su único heredero. María Josefa aportó una dote de 154.759 reales 27 maravedís, de los cuales 120.000 eran en metálico y Francisco Nicolás aportó al matrimonio un capital de 1.309.367 reales, que en su mayor parte procedía de la herencia de su tío Ramón de Basualdo, de los cuales 283.000 reales correspondían a géneros de mercería, especería y droguería, 548.000 reales a letras y pagarés de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, 100.000 reales a un pagaré de la Compañía de Lonjistas y 200.000 a una casa en la calle Fuencarral de Madrid⁹²⁵. A los pocos días del matrimonio, Francisco Nicolás de Antuñano y Basualdo otorgó un poder amplio a favor de Manuel de Basualdo su, suegro, para dirigir y gobernar su casa en caso de ausencia y enfermedad, lo que pone de manifiesto que todo apunta a un matrimonio de conveniencia, en las manos de Francisco Nicolás de Antuñano estaba la fortuna de su tío y se uniría la mitad de la importante fortuna de Manuel de Basualdo⁹²⁶. Se incorporó al Consulado de Comercio de Madrid desde el momento de su creación⁹²⁷.

5.4.- Grupo Palacio – Del Arco.

Este grupo familiar procede de Sopuerta, en las Encantaciones de Vizcaya, los principales representantes del grupo son Diego de Palacio y Feliciano del Arco, su yerno.

Diego de Palacio del Cerro (Sopuerta, 1748), hijo de Gaspar Joaquín de Palacio Garay y de Antonia del Cerro de Palacio, también naturales de Sopuerta, al igual que sus

⁹²⁴ ARCHV, *Registro de Vizcainías*, caja 2, núm.24, “Real provisión de vizcainía expedida a petición de Francisco Nicolás de Antuñano y Basualdo, natural de Valmaseda (Vizcaya), vecino y del comercio de Madrid”, 26 de septiembre de 1827.

⁹²⁵ Francisco Antuñano Guardamino seguía residiendo en el núm. 2 de la calle Fuencarral en 1847. “Lista general de los electores mayores contribuyentes y de las capacidades que con arreglo a los artículos 15 y 18 de la ley de ayuntamientos vigente tienen derecho a votar en la elección que ha de verificarse para la renovación del de esta capital en el presente año de 1847”, *El Espectador*, (20 de agosto de 1847), p. 4; AHPM, t. 23.028, ff. 19-23, *Escritura de carta de pago y recibos de dote que otorga don Francisco Nicolás de Antuñano y Basualdo a favor de doña María Josefa de Basualdo y Guardamino de la cantidad de 154.759 reales y 27 maravedís*, 15 de marzo de 1822; AHPM, t. 23.028, ff. 24-32, *Escritura de capital de dote de 1.309.367 reales que otorga D^a. María Josefa de Basualdo y Guardamino a favor D. Francisco Nicolás de Antuñano y Basualdo su marido*, 12 de septiembre de 1822.

⁹²⁶ AHPM, t. 23.028, ff. 32-33, *Poder que otorga D. Francisco Nicolás de Antuñano y Basualdo a favor de D. Manuel de Basualdo su padre político, para dirigir y gobernar su casa en caso de ausencia y enfermedad*, 24 de abril de 1822.

⁹²⁷ Véase RCCM, *Guía mercantil...*, op. cit., vol. I, pp. 482-489.

antepasados. Su padre, su abuelo y su bisabuelo ocuparon cargos en la administración municipal, como síndicos procuradores y regidores en Sopuerta. Fue comerciante del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, accionista de la Compañía de Nuestra Señora de Nieva, creada por algunos miembros de ese mismo gremio, accionista de la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, de la que fue diputado-director (1799-1802) y director general del Banco de San Carlos (1803-1806)⁹²⁸. Contrajo matrimonio dos veces. Su primera esposa fue Josefa Paula de Retes y Torronteras (Madrid, 1760-Madrid, 1795), hija de Pedro Cayetano de Retes (Lugar del Berrón, Valle de Mena) y de Josefa de Torronteras (Belmonte de Tajo, Madrid). De este matrimonio hubo cuatro hijos: María Dionisia, María Josefa, Diego Manuel, y Narcisa de Palacio y Retes⁹²⁹. Su suegro, Pedro Cayetano de Retes, fue comerciante del mismo gremio de Mercería, Especería y Droguería de Madrid al que perteneció su yerno. Fue accionista y director de la Compañía de Nuestra Señora de Nieva, y accionista de la Compañía General de los Cinco Gremios. A su fallecimiento su mujer siguió regentando su comercio bajo la razón Viuda de Retes, que pasó posteriormente su hijo, Valentín de Retes Torronteras, que continuó con el comercio bajo su propio nombre, fue accionista de la Compañía de los Cinco Gremios⁹³⁰.

Diego de Palacio, se casó en segundas nupcias, en abril de 1798, con María Ciriaca de la Espina y de la Fuente (Sopuerta, 1779), hija de Fernando Antonio de Espina Nocedal (Sopuerta, 1750) que fue regidor en 1790 y síndico procurador en 1778 y 1796 de Sopuerta, y de María Josefa de la Fuente (Izarra [Álava], 1743). Diego de Palacio aportó a este matrimonio un capital líquido de 833.399 reales⁹³¹. Tuvieron tres hijos: María del Carmen, María de los Dolores y Cándido Alejandro de Palacio y de Espina (Bilbao, 1811 - Madrid, 1879). Este último contrajo matrimonio, el 12 de octubre de 1849 en San Sebastián, con Ana García y Gómez-Agüero, –hija del brigadier de Infantería Saturnino García Fernández y Eduarda Gómez Agüero–, inició su carrera administrativa en su tierra natal, donde fue regidor electo del Señorío de Vizcaya siendo muy joven (1829-1831).

⁹²⁸ Véase Apéndice III. AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod.150; y Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 290-292, 359

⁹²⁹ AHPM, t. 20.379, s. f., *Poder para testar otorgado por D. Diego de Palacio y el Cerro y D^a. Josefa Paula de Retes y Torronteras su mujer, recíprocamente*, 8 de octubre de 1781; y AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 15, f.394. Retes, Josefa Paula de, 1 de diciembre de 1795.

⁹³⁰ Véase Apéndice III; AHPM, t. 18.818, ff. 414-418, *Escritura de separación otorgada por D. Pedro Cayetano de Retes y D. Gregorio Santivañez, directores de la Nieva a favor de D. Josef de Menoyo y D^a. Isabel Moreno de la Plaza*, 22 de mayo de 1780; y AHPM, t. 19.945, ff. 393-296, *Testamento de D^a. Josefa de Torronteras, instituyendo por herederos a sus dos hijos, D. Valentín y D^a. Josefa Paula de Retes, ambos casados*, 3 de septiembre de 1788.

⁹³¹ AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod.150; AHPM, t. 23.02 5, ff. 39-47, *Testamento que otorga el Sr. D. Diego de Palacio*, 22 de mayo de 1807.

Posteriormente estudió derecho en la Universidad de Alcalá de Henares y obtuvo el título de abogado. Fue fiscal del Real Cuerpo de Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid y estuvo al servicio de la Casa Real como mayordomo de semana de Isabel II y Alfonso XII, lo que favoreció los nombramientos de caballero de la Orden de Alcántara (1833), caballero de la Orden de San Juan (1844), caballero gran cruz de la Orden de Isabel la Católica (1855) y primer conde de Berlanga de Duero (1876) otorgado por el rey Alfonso XII⁹³².

Dionisia de Palacio y Retes, hija mayor del primer matrimonio de Diego de Palacio, se casó –aportando una dote de 111.913 reales 15 maravedís procedente de su herencia materna– en 1799, con uno de los dos cajeros principales de su padre, Feliciano del Arco Castaño (Sopuerta, 1766)⁹³³, hijo de Joaquín del Arco Ortiz de Montellano y Ángela Castaño Llano que también eran naturales de Sopuerta⁹³⁴. Siendo cajero principal de su suegro formó compañía con él y con el otro cajero principal, Antonio Ortiz de Taranco. Fue vocal de la Junta de Gobierno (1823), y director general (1824) del Banco de San Carlos⁹³⁵.

5.6.- Grupo Pérez Roldán.

Toda la ascendencia de José Pérez Roldán y Sainz de Prado (Lugar de Aldeacueva, valle de Carranza, 1720 - Madrid, 1800)⁹³⁶ procedía del valle de Carranza, excepto su bisabuelos paterno-maternos que procedían del vecino valle de Soba (Cantabria). Contrajo matrimonio en Madrid, en 1758, con María Manuela de Palacio, nacida en Madrid, hija de Petronila Pintor Castro y Cipriano Ventura de Palacio Llano (Sopuerta, Encartaciones, 1699)⁹³⁷. Fue uno de los comerciantes más influyentes en los Cinco

⁹³² AHN, *OM Caballeros Alcántara*, mod.150; AHN, *Universidades*, leg. 487, exp.55, "Palacio, Cándido Alejandro de", 1832/1839; AHN, *Estado*, leg. 7217, exp.38, Expediente de Caballero de la Orden de San Juan de Cándido Alejandro Palacio, Abogado, 1844; AHN, *Consejos*, leg. 8988; D. Areitio y Mendiola, *El Gobierno universal del Señorío de Vizcaya. Cargos y personas que los desempeñaron*, Bilbao, Imp. Provincial, 1943, p. 136; *Lista de los Mayordomos de semana y Gentiles hombres de boca y casa de S.M. Existentes en 1º de enero de 1859 por el orden de su antigüedad*, Madrid, Aguado, 1859, p.8; *Guía de forasteros en Madrid*, (1859), p. 178.

⁹³³ AHPM t. 21.612, s.f., *María Dionisia de Palacio, escritura de capital de 111.913 reales 15 maravedís, a favor de su marido Feliciano del Arco*, 9 de febrero de 1799; AHPM, t. 23.025, ff. 39-47, *Testamento que otorga el Sr. D. Diego de Palacio en que deja por herederos a Dª. María Dionisia, Dª. Josefa, D. Diego Manuel y Dª. Narcisa de Palacio y Retes, y a también a Dª. María del Carmen Palacio y Espina, sus hijos*, 22 de mayo de 1807.

⁹³⁴ Feliciano del Arco. AHEB, *Sopuerta, La Baluga. San Pedro Apóstol*, sig. 3240/006-00, f. 125v - 126r, 9 de junio de 1766.

⁹³⁵ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 359-360.

⁹³⁶ Fue bautizado el 3 de febrero de 1720 en Aldeacueva, valle de Carranza. AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 935.

⁹³⁷ Cipriano Ventura de Palacio, nació el 21 de julio de 1699, en el lugar de la Puente, concejo de Sopuerta de las Encartaciones de Vizcaya. Hijo de Jacinto de Palacio y Luisa Llano Torre, naturales del mismo lugar.

Gremios Mayores de Madrid. Buena muestra de ello es que, en la Compañía General de Comercio tuvo el cargo de director-apoderado general del Gremio de Mercería, Especería y Droguería al que pertenecía (1764-1766) y de diputado-director de los Cinco Gremios Mayores, durante 24 años (1770-1772, 1773-1777, 1783-1798), fue designado diputado-director permanente en 1785 al aprobarse el nuevo reglamento de funcionamiento de los Cinco Gremios.

Además de accionista de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid —con una acción completa de 200.000 reales—, fue accionista y tesorero de la Compañía de Nuestra Señora de Nieva creada por el Gremio de Mercería, Especería y Droguería⁹³⁸, y de la Fábrica de holandillas que pertenecía al mismo gremio. Fue accionista de la Real Compañía de Caracas; recibió tres acciones, de 500 pesos cada una, por un importe total de 22.500 reales de la aportación de la dote de su esposa, María Manuela de Palacio, en 1767⁹³⁹, y compró otras 8 acciones de la compañía, en 1776, a Pedro Carrasco, marqués de la Corona⁹⁴⁰. Perteneció a la Junta Particular, presidida por José Gálvez, ministro de Indias, de la última sesión de la Junta General de la Compañía de Caracas, celebrada el 22 de marzo de 1785. También fue accionista de la Real Compañía de Filipinas⁹⁴¹, de la que formó parte como vocal de su Junta de Gobierno, desde la primera Junta General, que se celebró el 22 de marzo de 1785, junto a Juan Sixto García en su calidad de diputados-directores de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, hasta 1798⁹⁴². Tuvo varios cargos honoríficos en su lugar natal: mayordomo de la parroquia de Aldeacueva y regidor del valle de Carranza, en 1761, que fueron ocupados

Contrajo matrimonio con Petronila Pintor de Castro, hija de Juan Pintor y Antonia de Castro, vecinos y naturales de Madrid. Obtuvo los cargos de escribano de cámara y de gobierno de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, y escribano del juzgado de la Guardia de Corps. Fue nombrado representante de la Junta de las Encartaciones en Madrid, en 1737, para defender los intereses de esta en el proceso de solicitud y constitución de la Compañía de Buenos Aires. AHFB, *Gobierno y Asuntos Eclesiásticos*, AJ01575/008, 1737; AHPM, t. 17.510, 36-45, *Testamento que otorgó D. Cipriano Ventura de Palacio, escribano de Cámara y de Gobierno, vecino de esta Villa*, 2 de junio de 1767.

⁹³⁸ Pedro Cayetano de Retes y Gregorio Santibáñez fueron nombrados directores, y Josef Pérez Roldán tesorero, de la Compañía de Ntra. Sra. de Nieva, desde 18 de junio de 1778. AHPM, t. 18.816, ff. 590-592., *Obligación otorgada por los directores de la compañía de del Gremio de especería, droguería y mercería, en favor de la compañía formada por D^a. Manuela Arias Coman*, 27 de septiembre de 1779.

⁹³⁹ La dote de María Manuela de Palacio ascendió a 215.156 reales. AHPM, 17.510, ff. 3- 17, *Carta de pago y recibo de dote, y promesa de arras que otorgó D. Joseph Pérez Roldán, vecino de esa villa a favor de D^a. María Manuela de Palacio su mujer, y D. Cipriano de Palacio, su padre*, 3 de febrero de 1767.

⁹⁴⁰ J. L. Blanco Mozo, *Orígenes y desarrollo de la ilustración vasca...*, *op. cit.*, p. 342.

⁹⁴¹ Era propietario de 16 ½ acciones de 250 pesos cada una, por valor de 61.875 reales. ANH, *Diversos, Títulos y familias*, leg. 2579, Testamento y otros documentos referentes a D^a. Benita y D^a. Josefa Pérez Roldán, 1803.

⁹⁴² Díaz-Trechuelo, *La Real Compañía de Filipinas...*, *op. cit.*, pp. 46, 157-158; *Almanak Mercantil*, (1796), p. 234; (1797), p. 267.

por su padre. Obtuvo diversos cargos y títulos: caballero supernumerario de la Orden de Carlos III en 1795; ministro honorario de la Real Junta de comercio entre 1796 y 1800; consiliario secular de la Real Junta de Gobierno de los Hospitales General y de la Pasión en el período 1786-1801⁹⁴³.

De su matrimonio con María Manuela de Palacio tuvo cinco hijos: José Gregorio, presbítero; Pedro; Ana casada con Alfonso Sainz de Toledo, fiscal de la Chancillería de Granada; Benita, casada con José de la Peña Vivar, comerciante; y Josefa, casada con Francisco Ramírez de Ledesma. Compró al Vizconde de Huerta el oficio de regidor perpetuo de la Villa de Madrid por 150.000 reales, en 1797⁹⁴⁴, aunque los costes totales alcanzaron los 190.000 reales; este oficio pasó a poder de su hijo Pedro Pérez Roldán de Palacio, que cursó estudios en la universidad de Alcalá de Henares, donde obtuvo los grados de bachiller en Cánones (1789) y leyes (1790), licenciado y doctor en Cánones (1790)⁹⁴⁵. También logró que su otro hijo varón, José Gregorio Pérez Roldán de Palacio, presbítero, que ingresó en la Universidad de Alcalá y se licenció en leyes en la Universidad de Salamanca, obtuviese el hábito de religioso de la Orden de Calatrava (1786)⁹⁴⁶.

Falleció en Madrid, a los 80 años, habiendo enviudado previamente⁹⁴⁷. En su testamento había dejado por albaceas y testamentarios, además de a sus hijos y yernos, a José García de Tejada, su mancebo mayor, a Juan Francisco de Aguirre y Manuel de la Peña Rodrigo, comerciantes del Gremio de Mercería, Especería y Droguería⁹⁴⁸. Instituyó

⁹⁴³ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 935; Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., p. 393; AHRCM, *Diputación, Real Junta de Hospitales*, 5323/6, Relaciones, 1786-1801. Relación de señores que componen la Real Junta de Gobierno de los Hospitales General y de la Pasión, Manuscrito, [s. a.], [s. n.], [s. l.].

⁹⁴⁴ Hernández, *A la sombra de la corona...*, op. cit., pp. 92, 189-190, 331.

⁹⁴⁵ Pedro Pérez Roldán y de Palacio nació el 31 de marzo de 1771 en Madrid, según la información genealógica para su admisión a beca en el Colegio de Santa Catalina Mártir o de los Verdes de la Universidad de Alcalá. AHN, *Universidades*, leg. 383, exp. 67, Pérez Roldán, Pedro, 1786/1790; *Universidades*, lib. 410, f. 203, Pérez Roldán, Pedro, natural de Madrid. Asiento de grado de Bachiller en Cánones por la Universidad de Alcalá, 1789; *Universidades*, lib. 410, f. 210, Pérez Roldán, Pedro. Asiento de grado de Bachiller en Leyes por la Universidad de Alcalá, 1789; *Universidades*, lib. 411, f. 94, Pérez Roldán, Pedro, natural de Madrid. Asiento de grado de Licenciado en Cánones por la Universidad de Alcalá 1793; *Universidades*, lib. 411, f. 96, Pérez Roldán, Pedro. Asiento de grado de Doctor en Cánones por la Universidad de Alcalá, 1793.

⁹⁴⁶ AHN, *OM, Religiosos de Calatrava*, exp. 484, "José Pérez Roldán de Palacio Sainz de Prado y Pintor", 1786; AHN, *Universidades*, leg. 383, exp. 70, Información genealógica, la admisión a beca en el Colegio de Santa Catalina Mártir o de los verdes de la Universidad de Alcalá de José Gregorio Pérez Roldán Palacio Sainz de Prado Pintor, 1784; AHN, *Consejos*, leg. 12153, exp. 55. José Gregorio Pérez Roldán, natural de Madrid, licenciado en leyes por la Universidad de Salamanca, solicita el título de abogado, 1794.

⁹⁴⁷ AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 16, f. 117, 24 de septiembre de 1800.

⁹⁴⁸ AHPM, t. 20.189, ff. 491-499, *Testamento del Sr. D. Josef Pérez Roldán*, 12 de septiembre de 1800;

por herederos a partes iguales a los cinco hijos. Su caudal hereditario en el momento de su fallecimiento ascendía a 3.820.024 reales. En su testamento declara su voluntad de que sus hijos continúen con el negocio familiar, “encarga y amonesta” a sus hijos para que sigan unidos y “permanezca la dependencia y giro de su lonja de droguería, sin novedad ni separación alguna, y por ello les encarga que sigan manteniendo en la compañía a José García de Tejada, y que liquiden sus cuentas con él, ya que tenía un acuerdo de reparto de beneficios⁹⁴⁹. Lo que cumplieron al continuar la actividad bajo la razón social de “Herederos de José Pérez Roldán”⁹⁵⁰.

5.6.- Grupo Aguirre – Umaran.

Los miembros de este grupo familiar que tuvieron presencia en el comercio madrileño son los hermanos Vicente Ambrosio y Juan Francisco de Aguirre Umaran, Francisco de Umaran Rivas, Juan Ángel de Umaran Trevilla, todos ellos originarios de los concejos de Sopuerta y Galdames, y Tomás de Goyri Umaran natural del concejo de Zalla, concejos pertenecientes a las Encartaciones del Señorío de Vizcaya.

Francisco de Umaran Rivas (Lugar de Alcedo, concejo de Sopuerta, 1711), hijo de Juan Manuel de Umaran Lerimonte (Galdames, 1684) y de María Antonia de las Rivas y Sel (Sopuerta, 1681)⁹⁵¹, se instaló en Madrid, en el Gremio de Pañería. Formó compañía, junto con su sobrino Juan Ángel Umaran Trevilla y los hermanos Manuel y Mateo de Iruegas, bajo la razón social “Iruegas y Umaran”, con la que participaron en la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores en 1763, aunque después se separaron y siguieron caminos independientes como comerciantes del Gremio de Pañería⁹⁵². Falleció soltero, en su testamento, que otorgó en 1788, nombró por albaceas testamentarios: a los administradores de la Compañía del Gremio de Pañería que lo fuesen en el momento de su fallecimiento; a los comerciantes Francisco de Guardamino y Baltasar de Iruegas; a Manuel Ortiz de Velasco; y a sus sobrinos José Francisco de Aguirre, presbítero, Juan Francisco de Aguirre y Vicente Ambrosio de Aguirre, hijos de su hermana Margarita Umaran Rivas, natural de Sopuerta, casada con Francisco Aguirre

⁹⁴⁹ AHN, *Diversos, Títulos y familias*, leg. 2579, Testamento y otros documentos referentes a D^a. Benita y D^a. Josefa Pérez Roldán, 12 de agosto de 1803; y Cruz Valenciano, *Gentlemen, bourgeois, and revolutionaries...*, op. cit., p. 294;

⁹⁵⁰ Véase Apéndice III.

⁹⁵¹ Francisco de Umaran, AHEB, *Sopuerta, Mercadillo, La Asunción de Nuestra Señora, Bautismos*, sig. 3248/004-00, f. 029b, 8 de enero de 1711.

⁹⁵² Véase Apéndice III; y AHPM, t. 18.920, ff. 9-10, *Poder otorgado por D. Manuel de Iruegas y D. Juan Ángel de Umaran, en favor de D. Jacinto de Uría Nafarrondo*, 20 de enero de 1762.

Berganza, natural de Amurrio (valle de Ayala). Instituyó por herederos a los citados tres sobrinos⁹⁵³.

Juan Ángel de Umaran Trevilla (Sopuerta, 1727), hijo de Antonio Umaran Rivas (Sopuerta, 1708) y de María Trevilla Otero⁹⁵⁴, formó compañía, como hemos indicado, con su tío Francisco y los Iruegas, posteriormente desarrolló su actividad como comerciante independiente del Gremio de Pañería. Falleció en Madrid el 18 de abril de 1785, dejando por herederos por partes iguales a sus “sobrinos”, Tomás de Goyri y Vicente Ambrosio de Aguirre, que estaban en su casa y con los que había formado compañía⁹⁵⁵.

Tomás de Goyri Umaran (Zalla, 1749) fue hijo de Juan de Goyri Ybarra (Zalla, 1716) y de Lorenza Umaran Llana (Zalla, 1718), esta era sobrina de Juan Umaran Lerimonte, que era abuelo de Juan Ángel Umaran Trevilla⁹⁵⁶. Vicente Ambrosio de Aguirre Umaran (Sopuerta, 1757) fue hijo de Francisco de Aguirre y Berganza (Amurrio, Ayala, 1719) y de Margarita Umaran Rivas (Sopuerta, 1716), hermana de Juan Ángel Umaran Trevilla, y por tanto primo hermano de Juan Ángel Umaran Trevilla⁹⁵⁷.

Tomás de Goyri y Vicente Ambrosio de Aguirre constituyeron una compañía, con fecha 7 de junio de 1785, para continuar la actividad mercantil, entre cuyas reglas destacan las siguientes: Duración de 6 años, desde 1 de junio de 1785 a 31 de mayo de 1791; el capital de la compañía procedía de la herencia de su “tío” por un importe líquido de 568.191 reales 33 maravedís; la participación en el capital de la compañía, los beneficios o pérdidas, correspondía por partes iguales a ambos socios, y la gestión del negocio sería conjunta y de común acuerdo, de forma que toda la documentación, de todo tipo, de la actividad comercial y financiera de la compañía debía llevar la firma de los dos socios. También se establecía que, en representación de la compañía pudiesen acudir

⁹⁵³ Los datos biográficos en AHN, *Estado, Orden de Carlos III*, exp. 2501, “Aguirre y Mollinedo Umaran y García de Miera, Francisco de”, 1844; AHPM, t. 18.926, s. f., *Testamento otorgado por D. Francisco de Umaran*, 24 de octubre de 1788; Véase Apéndice III.

⁹⁵⁴ Juan Ángel de Umaran, AHEB, *Sopuerta, Avellaneda, San Bartolomé Apóstol, Bautismos*, 3223/003-01, f. 053, 11 de agosto de 1727; Antonio Umaran, AHEB, *Sopuerta, Mercadillo, La Asunción de Nuestra Señora, Bautismos*, sig. 3248/004-00, f. 020.

⁹⁵⁵ AHPM, t. 19.574, ff. 1-6, *Testamento y última disposición de D. Juan Ángel de Umaran*, 18 de abril de 1785.

⁹⁵⁶ Tomás de Goyri, AHEB, *Zalla, San Miguel Arcángel, Bautismos*, sig. 3396/005-00, f. 144 v, 29 de diciembre de 1749; Juan de Goyri, AHEB, *Zalla, San Miguel Arcángel, Bautismos*, sig. 3396/003-00, f. 035 r, 28 de octubre de 1716; Lorenza Umaran, AHEB, *Zalla, San Miguel Arcángel, Bautismos*, sig. 3396/003-00, f. 047 v, 11 de agosto de 1718.

⁹⁵⁷ Datos biográficos en AHN, *Estado, Orden de Carlos III*, exp. 2501.

cualquiera de los dos a las juntas de la Compañía de Paños y de la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores de Madrid⁹⁵⁸.

Sin embargo, esta última cláusula de la escritura dio lugar a una disputa entre ambos socios sobre quien habría de entrar en el Gremio de Pañería, al no haber señalado explícitamente Juan Ángel de Umaran a cuál de los dos herederos correspondía ese derecho. Vicente Ambrosio de Aguirre aducía que era el familiar más cercano, y Tomás de Goyri que era el de mayor edad y experiencia. Tal y como recoge Eugenio Larruga, para evitar litigios el asunto se puso en manos de la Junta de Comercio, cuyo dictamen fue que:

Don Vicente Ambrosio de Aguirre debe preferirse en la admisión al gremio, en representación de la casa y tienda de don Juan Ángel Umaran; y que en el caso de morir algún individuo dejando herederos parientes, sin señalar el que haya de suceder en su tienda, y representación, suceda el pariente más cercano; y siendo iguales en grado, el de mayor de edad.

Esto se plasmó en una Real Resolución de 10 de enero de 1787, que se comunicó a la Diputación de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, para que se uniese a sus ordenanzas y se tuviese presente en casos similares⁹⁵⁹.

Vicente Ambrosio de Aguirre siguió como integrante del Gremio de Pañería la actividad comercial de su tío, fue accionista de la compañía de ese gremio y de la Compañía General de los Cinco Gremios de la que fue diputado-director (1806-1808)⁹⁶⁰. El último año de su mandato se vio afectado por la invasión francesa. El 9 de agosto de 1808 fue nombrado miembro de la Junta de Hacienda creada por el Consejo de Castilla con el fin de facilitar fondos para el mantenimiento de las tropas que se habían levantado contra la invasión francesa en Madrid y las provincias vecinas⁹⁶¹. El 14 de agosto de 1808 ofreció al Gobernador Interino del Consejo, en nombre de los Cinco Gremios Mayores, la cantidad de cuarenta a cincuenta mil reales de vellón, en calidad de reintegro, para “pagar

⁹⁵⁸ AHPM, t. 18.925, *Escritura de Compañía otorgada por D. Tomás de Goyri y D. Vicente Ambrosio de Aguirre*, 7 de junio de 1785.

⁹⁵⁹ Larruga, *Memorias...*, *op. cit.*, vol.5, pp. 31-34.

⁹⁶⁰ Véase Apéndice III.

⁹⁶¹ La junta estaba formada por las siguientes personas: Arias Antonio Mon y Velarde, presidente como decano del Consejo de Castilla; marqués de Valdecarranza; conde de Montarco; Felipe Ignacio Canga; Marqués de Fuente Híjar: Vicente Alcalá Galiano, tesorero general; Pedro de Mora y Lomas, corregidor de Madrid; frey Joaquín Muñoz y Teruel, recibidor de la Orden de San Juan; Fernando de la Serna, director de Correos; y Vicente Ambrosio de Aguirre, diputado-director de los Cinco Gremios. AHN, Consejos, leg. 5516, exp.3, 1808.

los jornales semanales” de las tropas – en contestación a la petición de caudales de los comisionados para el armamento de las provincias de Madrid y Castilla la Nueva habían hecho a la Junta de Hacienda –, en el escrito también comunicaba que se había suministrado dinero al Comandante de Artillería de Madrid “para que fuese habilitando en lo posible los fusiles, cañones y demás efectos que dejaron inutilizados las tropas francesas”⁹⁶². Sin embargo, a pesar del apoyo a la causa de Fernando VII, se vio obligado, junto con el otro diputado-director de los Cinco Gremios, Pedro Rubio, a formar parte de una diputación de la villa Madrid, que incluía representantes del estado eclesiástico, la diputación del cuerpo colegiado de la nobleza, las diputaciones de barrios, el corregidor y otros cargos municipales, que solicitaron a Napoleón la vuelta de José I a Madrid en diciembre de 1808⁹⁶³. Contrajo matrimonio, en 1788, con María de Mollinedo García de Miera. Esta había nacido en Madrid, en 1762, era hija de Juan Ángel de Mollinedo y Barón natural del valle de Villaverde (Encartaciones) al igual que todos sus ascendientes, y de María García de Miera natural de Madrid; del matrimonio tuvieron tres hijos, Manuel Francisco y Francisco Froilán; falleció en Madrid en 1813⁹⁶⁴.

Francisco de Aguirre y Mollinedo (Madrid, 1791), estuvo al servicio de la Casa Real, fue nombrado gentilhombre de boca y casa (1833) desde el comienzo del reinado de Isabel II, fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III (1844) y caballero de la Orden de San Juan (1852)⁹⁶⁵.

Juan Francisco de Aguirre Umaran (Sopuerta (1757), hermano de Vicente Ambrosio, estuvo a cargo de la tienda de lienzos propiedad de José Fernández de Maruri, pariente del diputado-director de los Cinco Gremios Enrique de Santa María. Posteriormente se independizó y paso a formar parte del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, fue socio de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid⁹⁶⁶.

⁹⁶² AHN, *Consejos*, leg. 5516, exp.12, 1808.

⁹⁶³ *Gaceta de Madrid*, (16 de diciembre de 1808), pp. 1611-1616.

⁹⁶⁴ AHN, Estado, Orden de Carlos III, exp. 2501; AHDM, Parroquia de Santa Cruz, Defunciones, lib. 18, f. 76, Aguirre y Humaran, Vicente Ambrosio, 28 de enero de 1813

⁹⁶⁵ AHN, *Estado, Orden de Carlos III*, exp. 2501; AHN, *Estado*, leg. 7224, exp. 21, Expedientes de caballeros de Gracia de la Orden de San Juan, 1852; *Lista de los Mayordomos de semana y Gentiles hombres de boca y casa de S.M. Existentes en 1º de enero de 1859 por el orden de su antigüedad*, Madrid, Aguado, 1859, p. 11.

⁹⁶⁶ Juan Francisco de Aguirre, AHEB, *Sopuerta-Mercadillo, La Asunción de Nuestra Señora, Bautizos*, sig. 3248/005-00, f. 182, 18 de mayo de 1750; AHPM, t. 18.926, s.f., *Escritura de compañía otorgada de la una parte por D. Josef y D. Juan Manuel Fernández de Maruri, como apoderados de D. Josef Fernández de Maruri y Avellaneda, y de la otra por D. Juan Francisco de Aguirre*, 10 de mayo de 1788; Véase Apéndice III.

5.7. Grupo Santa María Urrutia – Fernández de Maruri.

Este grupo familiar tiene su origen en el concejo de Zalla y el valle de Sopuerta, cuyos términos son colindantes y se encuentran en las Encartaciones del Señorío de Vizcaya. Enrique de Santa María y Urrutia y Antonio Fernández de Maruri y Santa María se establecieron Madrid como comerciantes del Gremio de Lencería en la segunda mitad del siglo XVIII.

Enrique de Santa María y Urrutia, (Zalla, 1744 - Madrid, 1809), pertenecía a una familia que tuvo una presencia destacada en la administración municipal de Zalla. Su padre, Francisco de Santa María Acasuso (Zalla, 1710), fue alcalde (1736, 1751), síndico procurador (1740, 1771; su abuelo paterno, José Santa María y Asúnsolo (Zalla, 1654), fue regidor en 1700 y alcalde en 1717. Por parte de su madre, María Antonia de Urrutia Arancibia (Zalla, 1737), su abuelo materno, Antonio de Urrutia Achuriaga, fue alcalde y juez ordinario de Zalla en 1718. Su bisabuelo paterno, Antonio de Urrutia y Salazar (Avellaneda, concejo de Sopuerta, 1625), fue alcalde del Concejo de Zalla entre 1661 y 1674, 1679 y 1680, ejerció el cargo de teniente general –la máxima autoridad jurisdiccional en primera instancia– de las Encartaciones de Vizcaya, fue nombrado caballero de la Orden Militar de Santiago en 1667⁹⁶⁷.

Perteneció al Gremio de Lencería, fue diputado-director de la Compañía general de los Cinco Gremios (1803-1805). Como representante de dicha compañía fue director de la Real Compañía de Filipinas en el mismo período, junto con José López Salces en su condición de diputados-directores⁹⁶⁸. También fue consiliario de la Sociedad Patriótica de Comerciantes, que se creó a propuesta del Consejo de Castilla, en 1804, para tratar de solucionar la grave crisis creada por las malas cosechas, con los problemas de desabastecimiento de granos en todo el país y la subida de precios de estos. Esta sociedad, junto con la Caja de Consolidación, se encargó de las compras de granos en el extranjero, declaradas exentas de cualquier tipo de impuesto, que debían distribuirse por todas las provincias al precio de compra, sin cargar ningún margen comercial, lo que produjo que

⁹⁶⁷ Expediente para admitir a D. Enrique de Santa María y Urrutia vecino de esta Villa, como hidalgo notorio, se incluye la Real Provisión declaratoria de nobleza, ganada en juicio, en Valladolid a 6 de julio de 1778. AVM, Secretaría, sec. 2, leg. 3, núm. 1, 2 de septiembre de 1779; AHN, *O. M. Caballeros Santiago*, exp. 8368, "Urrutia y Salazar, Antonio de", 1667; y F. Martínez Rueda, *Los poderes locales en Vizcaya: del Antiguo Régimen a la Revolución Liberal (1700-1853)*, Bilbao: Servicio Editorial de la UPV/EHU, 1994, p. 189.

⁹⁶⁸ Véase Apéndice III; *Almanak Mercantil*, (1803), pp. 355, 363; (1805), pp. 386, 388.

los precios de los granos se estabilizasen. En 1805 la cosecha de granos permitió que los precios estuviesen a precios normales, por lo que la Sociedad Patriótica de Comerciantes dejó de existir en 1806⁹⁶⁹. En la dirección de esta compañía hubo una presencia importante de comerciante y financieros vascos y navarros, estaba integrada por: Pedro Girón, presidente de la Junta; Enrique Santa María, y Juan Ignacio de Gardoqui, como consiliarios; Juan de Soria, Lorenzo Calvo, Luis Fernández Gonzalo del Río, Manuel de Rivacoba y Gorbea, Domingo de Dutari y José de Murga, como directores⁹⁷⁰.

Contrajo matrimonio con Francisca Javiera Arechaga Bárcena (Zalla, 1756 - Madrid, 1804), hija de Manuel de Arechaga Ibarra (Zalla, 1726) y María de la Bárcena Zabalburu (Zalla, 1728). Falleció en Madrid cuatro años después de su mujer⁹⁷¹, en su testamento, otorgado en 1800 y protocolizado dos días antes de su fallecimiento, dejó por albaceas testamentarios, entre otros, a José y Juan Manuel Fernández de Maruri, sus primos, residentes en Madrid, y a Domingo de Arechaga, presbítero, su hermano político; dejó por herederas a dos de las hijas de su matrimonio con Francisca Javiera Arechaga: María y Josefa Santa María Arechaga. Esta última contrajo Matrimonio con Francisco de Palacio, comerciante del Gremio de Lencería de Madrid, al que Enrique le encargó la tutoría de su hija María⁹⁷².

Antonio Fernández de Maruri y Santa María, (Zalla, 1736- Madrid, 1779), era hijo de María Antonia de Santa María Acasuso (Zalla, 1705) –hermana de la madre de Enrique de Santa María– y José Fernández de Maruri y Avellaneda (Avellaneda, concejo de Sopuerta, 1706). Formó una compañía, en 1767, con Andrés de Matienzo (Carranza, 1720)⁹⁷³, comerciante del Gremio de Lencería, que era socio fundador y propietario de

⁹⁶⁹ G Anes y Álvarez de Castrillón, *Las crisis agrarias en la España moderna*, Madrid, Taurus, 1970, pp. 414-422; M. V. Vara Ara, “Crisis de subsistencia en el Madrid de comienzos de siglo: 1800- 1805”, en L. E. Otero Carvajal, A. Baharnonde Magro (coords.), *Madrid en la sociedad del siglo XIX, vol. II*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1986, pp. 245-266.

⁹⁷⁰ *Almanak Mercantil*, (1805), p. 390; (1806), p. 420.

⁹⁷¹ AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 16, f. 355, “Arechaga, Francisca Xaviera”, 11 de diciembre de 1805; lib. 17, f. 103, “Santa María, Enrique”, 28 de marzo de 1809; AHPM, t. 20.833, ff. 83-89, Testamento otorgado por D. Enrique de Santa María y D^a. Francisca Xaviera de Arechaga, su legítima mujer, vecinos de esta Corte, 4 de abril de 1783.

⁹⁷² AHPM, t. 21.613, ff. 33-38, *Testamento otorgado por D. Enrique de Santa María con cláusula de herederos*, 3 de diciembre de 1800.

⁹⁷³ Antonio Fernández de Maruri, AHEB, *Sopuerta, Avellaneda, San Bartolomé Apóstol, Bautizos*, sig. 3223/003-01, f. 066-067, 19 de julio de 1736; María Antonia de Santa María, AHEB, *Zalla, La Herrera, Visitación de Nuestra Señora, Bautizos*, sig. 3408/005-01, f. 049, 8 de marzo de 1705; José Fernández de Maruri, AHEB, *Sopuerta, Avellaneda, San Bartolomé Apóstol, Bautismos*, sig. 3223/003-01, f. 027, 28 de

una acción de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid⁹⁷⁴ con un valor de 14.809 reales 23 maravedís. La compañía se creó por para compartir la propiedad, al cincuenta por ciento, de la citada acción la Compañía de los Cinco Gremios, por la que Antonio Fernández de Maruri pagó 7.440 reales 28 maravedís a Andrés de Matienzo “en atención a la amistad, amor y cariño que don Andrés de Matienzo profesa a don Antonio Fernández de Maruri, y deseoso de que este sea socio y participe en la expresada compañía de los Cinco Gremios”, y su objeto real era facilitar a Antonio Fernández de Maruri su acceso como miembro de pleno derecho en el Gremio de Lencería, tal y como sucedió al año siguiente de su creación, por lo que la compañía quedó disuelta con fecha 13 de mayo de 1768⁹⁷⁵. A su fallecimiento dejó por heredero a su padre, José Fernández de Maruri y Avellaneda, que residía en Sopuerta⁹⁷⁶.

Para gestionar la tienda de lencería heredada de su hijo otorgó poderes a tres de sus hijos José (Avellaneda, 1739), Juan Manuel (Avellaneda, 1742) y Esteban Fernández de Maruri (Avellaneda, 1745), los dos primeros vecinos de Madrid y el tercero vecino del valle de Carranza⁹⁷⁷. Estos, en nombre y representación de su padre formaron una compañía de comercio con Juan Francisco de Aguirre Umaran –natural del concejo de Sopuerta y perteneciente al grupo familiar Aguirre Umaran– para continuar con los negocios de su hermano en Madrid. La compañía se formó por tiempo de seis años desde el 1 de marzo de 1780 hasta el fin de febrero del año de 1786. Los aspectos más destacados de la nueva compañía eran: Los fondos de la compañía, según balance cerrado al 29 de febrero de 1780, ascendían a 250.055 reales 2 maravedís, que incluían una acción de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios por 52.941 reales 6 maravedís; los beneficios, o pérdidas, que produjese el comercio de lencería en la tienda se repartirían a razón de tres cuartas partes para Juan Francisco de Aguirre, ya que a su cargo estaría su

febrero de 1706; AHEB, *Valle de Carranza, San Esteban Protomártir, Bautismos*, sig. 1714/003-01, f. 025, 20 de octubre de 1720.

⁹⁷⁴ Véase Apéndice III.

⁹⁷⁵ La disolución de la compañía consta en una nota añadida por el propio escribano que la constituyó en la escritura de formación. AHPM, t. 18.924, s. f., *Escritura de formación de compañía otorgada de la una parte por D. Andrés de Matienzo y de la otra por D. Antonio Fernández de Maruri individuos del Gremio de Lencería*. 28 de mayo de 1767.

⁹⁷⁶ AHPM, t. 19.608, ff. 67-78, *Escritura de Compañía. D. Joseph de Maruri y otros sus hermanos en fuerza de poder de su padre D. Joseph de Maruri a favor de D. Juan Francisco Aguirre, 14 de marzo de 1780*.

⁹⁷⁷ José Fernández de Maruri, AHEB, *Sopuerta, Avellaneda, San Bartolomé Apóstol, Bautizos*, sig. 3223/003-01, f. 070-071, 8 de enero de 1739; Juan Manuel Fernández de Maruri, *idem*, sig. 3223/003-01, 075, 24 de noviembre de 1742; y José Fernández de Maruri, *idem*, sig. 3223/003-01, f. 079, 3 de agosto de 1745.

administración y dirección, y la otra cuarta parte para José Fernández de Maruri; todos los gastos generales, por alquileres, salarios de personal, o cualquier otro concepto, serían a cargo de Juan Francisco de Aguirre, así como las deudas comerciales que se produjesen en el curso ordinario de la actividad del comercio; los importes que se recibiesen de los Cinco Gremios Mayores se aplicarían al fomento de la tienda, correspondiendo una cuarta parte del importe recibido a Juan Francisco Aguirre y tres cuartas partes a José Fernández de Maruri; los gastos personales de uno y otro se llevarían en cuentas separadas, excepto 4.400 reales que se pagarían anualmente a José Fernández de Maruri, que se sacarían de los fondos de la tienda; al final de los seis años se debería hacer un balance y liquidación de las cuentas de la compañía⁹⁷⁸. La marcha de los negocios fue favorable, según balance de situación al 14 de abril de 1788 la compañía había tenido unos beneficios de 117.242 reales 17 maravedís, y los fondos propios de la compañía ascendían a 367.257 reales 19 maravedís, que incluían 203.315 reales 6 maravedís a dinero en metálico⁹⁷⁹. Dado el éxito de la empresa, se volvió a formar una nueva compañía de comercio, con duración hasta fin de febrero de 1792, que siguió bajo la dirección y gestión de Juan Francisco de Aguirre, con las mismas condiciones que la anterior, dotada con un fondo de 163.942 reales 13 maravedís –después de haber repartido el dinero en metálico entre los socios– que incluían los géneros, cuentas a cobrar y una acción de la Compañía de los Cinco Gremios, según el balance de 14 de abril de 1788⁹⁸⁰. Una vez terminado el plazo de esta compañía no se renovó, Juan Francisco Aguirre se estableció por su cuenta y Esteban Fernández de Maruri Santa María, hijo menor de José Fernández de Maruri y Avellaneda, continuo con el negocio familiar, como comerciante del Gremio de Lencería, y socio de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid⁹⁸¹.

5.8.- Grupo Gorriti – Sainz de Baranda

Este grupo se articula a través de las familias Gorriti, procedente de los valles de Arcentales, Sopuerta y Villaverde en las Encartaciones de Vizcaya; Sainz de Baranda, procedente del lugar de Quintanaedo en la Merindad de Montija; Azuela que tiene su

⁹⁷⁸ AHPM, t. 19.608, ff. 67-78.

⁹⁷⁹ AHPM, t. 18.926, s. f., Carta de pago otorgada por D. Josef y D. Juan Manuel Fernández de Maruri, apoderados de D. Josef Fernández de Maruri y Avellaneda, en favor de D. Juan Francisco de Aguirre, 10 de mayo de 1788.

⁹⁸⁰ AHPM, t. 18.926, s.f., *Escritura de compañía otorgada de la una parte por D. Josef y D. Juan Manuel Fernández de Maruri, como apoderados de D. Josef Fernández de Maruri y Avellaneda, y de la otra por D. Juan Francisco de Aguirre*, 10 de mayo de 1788.

⁹⁸¹ Véase Apéndice III.

origen en Ribota de Ordunte en el Valle de Mena; y Gándara originaria del lugar de Tarrueza en Laredo (Cantabria). Los personajes más destacados del grupo son Domingo Antonio de Gorriti, Pedro Sainz de Baranda Gándara y su hijo Pedro Sainz de Baranda Gorriti⁹⁸².

Domingo Antonio de Gorriti (Arcentales, 1696 - Madrid, 1764), fue hijo del primer matrimonio de Martín de Gorriti Palacio (Villaverde, 1672) con Luisa de la Matanza Pérez (Sopuerta, 1664). Contrajo matrimonio en Madrid en 1734 con Agustina de Azuela Velasco y Bligni (Madrid, 1714), hija de Antonia Josefa Bligni Martínez (Agreda, Soria, 1682) y de Domingo de Azuela Velasco y Bringas (Ribota [Valle de Mena], 1681). Este último tenía una tienda comercio del Gremio de Pañería de Madrid, al igual que su hermano Francisco de Azuela Velasco. Ambos fueron socios de la primera compañía que formaron los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1726⁹⁸³. Domingo Antonio de Gorriti se estableció en Madrid en el Gremio de Pañería, el mismo al que pertenecían el padre y el tío de su mujer, fue socio fundador de la compañía de comercio constituida por los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752, así como primer director de esta y diputado de rentas (1753-1755)⁹⁸⁴. Falleció en Madrid el 19 de marzo de 1764, dejando por única heredera a su hija, Petronila de Gorriti Azuela (Madrid, 1740 - Madrid, 1812)⁹⁸⁵.

Pedro Sainz de Baranda y Gándara (Quintanaedo, 1735 - Madrid, 1815), hijo de Pedro Sainz de Baranda Alonso (Quintanaedo, 1702) y Teresa de la Gándara Mogro (Tarrueza [Laredo], 1702). Contrajo matrimonio con Petronila de Gorriti Azuela en Madrid el 12 de agosto de 1764, poco después del fallecimiento del padre de esta. Tuvieron tres hijos de su matrimonio, Vicente (Madrid, 1765), Pedro (Madrid, 1775 - Villaviciosa de Odón, 1855) y Joaquín Sainz de Baranda y Gorriti, este último deficiente mental. Ejerció como síndico procurador general en su localidad natal (1772) y fue recibido como hidalgo en el Ayuntamiento de Madrid junto con sus hijos (1781). Inició su actividad profesional como mancebo del comerciante del Gremio de Pañería Manuel

⁹⁸² Los datos biográficos se han obtenido del expediente de pruebas del caballero de la orden de Carlos III de Pedro Sainz de Baranda Gorriti y la información del archivo personal de Pedro Sainz de Baranda que se encuentra en el Archivo Histórico Nacional. AHN, *Estado, Carlos III*, exp.1722, "Sainz de Baranda y Gorriti de la Gándara y de la Azuela, Pedro". 1817; AHN, *Diversos, General*, legs. 217-226.

⁹⁸³ Véase Apéndice III.

⁹⁸⁴ Véase Apéndice III.

⁹⁸⁵ AHPM, t. 17.626, ff. 126-141, *Testamento de D. Domingo de Gorriti*, 4 de mayo de 1764; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 18, f. 14, "Gorriti y Azuela, Petronila", 16 de octubre de 1812.

del Valle, que fue socio de la compañía formada por los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752 y de la Compañía General de Comercio constituida por los mismos Cinco Gremios en 1763. Al fallecimiento de Manuel del Valle se encargó de la gestión de la tienda hasta que su viuda se casó de nuevo. En 1762 pasó al servicio del Francisco Antonio Pérez – diputado-director de los Cinco Gremios Mayores – como su mancebo mayor⁹⁸⁶.

Al casarse con Petronila de Gorriti su capital ascendía a 45.000 reales y la dote de su mujer a 357.000 reales. Con este capital se estableció como comerciante del Gremio de Mercería, Especería y Droguería con una tienda en la calle Imperial de Madrid. En su casa comercio acogió a sus sobrinos Manuel de la Gándara, Julián y Felipe Sainz de Baranda⁹⁸⁷. Formó compañía con su mancebo mayor, Juan Antonio de Trápaga – natural del lugar de Ojear en Resines (Cantabria) – y con otro mancebo, Antonio Villasante. Esta compañía, según el balance de situación al 31 de diciembre de 1783 tenía un capital líquido de 221.525 reales, de los que correspondían a Pedro Sainz de Baranda 137.876 reales (61% del total), a Juan Antonio de Trápaga 70.943 (32%) y a Antonio Villasante, 12.705 reales (6%)⁹⁸⁸. Juan Antonio de Trápaga se separó de la compañía y se estableció con su propia tienda del mismo gremio, pasando a ser accionista de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores⁹⁸⁹. Antonio Villasante se separó en 1790 de la compañía, en la que había pasado a participar Julián Sainz de Baranda en sustitución de Trápaga, le correspondieron 86.497 reales por el 6% de su participación en la compañía, lo que supone que los fondos propios totales de la compañía serían de 1.441.617 de reales, superando en seis veces el de 1784⁹⁹⁰.

Pedro Sainz de Baranda y Gándara falleció en Madrid el 3 de diciembre de 1809, y su mujer Petronila de Gorriti el 16 de diciembre de 1812. El inventario de su herencia no se pudo hasta efectuar hasta 1815, debido a la situación bélica existente en Madrid. El total de la valoración de los bienes que componían la herencia ascendió a 1.463.717 rs. vn., de los cuales 867.209 estaban nominados en vales reales. De su composición es de destacar: del total de créditos a particulares, por importe de 1.045.745 rs. vn., 419.752

⁹⁸⁶ Cruz Valenciano, “Revolucionarios con clase ...”, *op. cit.*, pp. 35-37.

⁹⁸⁷ *Ibidem*

⁹⁸⁸ AHN, *Diversos, General*, leg. 221.

⁹⁸⁹ Véase Apéndice III.

⁹⁹⁰ AHPM, t. 19.976, ff. 110-123, *Carta de pago de 86.497 rs. y separación de tienda y compañía entre D. Pedro Sainz de Baranda y D. Antonio Villasante, vecinos de esta Villa*, 7 de abril de 1790.

correspondían al marqués de Astorga; el importe de los créditos contra el Estado por 249.840 reales está registrados a su valor de mercado en ese momento –compuesto por vales reales, imposiciones sobre rentas vitalicias y empréstitos, incluidos intereses devengados pendientes de cobro por 44.870 reales –; el valor de las acciones del Banco de San Carlos ascendían 128.000 rs. vn., y las acciones de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores y de la Fábrica de holandillas del Gremio de Pañería que tenían un valor nominal de 107.500 reales se depreciaron en su totalidad y se consideró en el inventario que no tenían valor alguno⁹⁹¹. Quedaron como herederos de sus padres los hermanos Joaquín y Pedro Sainz de Baranda Gorriti –al ser los únicos supervivientes directos por haber fallecido el hermano primogénito, Vicente, y sus descendientes– siendo Pedro el administrador y tutor legal de su hermano demente incapacitado legalmente⁹⁹².

Vicente Sainz de Baranda Gorriti, se casó con su prima Manuela de San Juan de Santa Cruz natural de Arcentales, hija de la hermana de su madre Francisca Micaela de Gorriti Azuela, natural de Arcentales, y Dionisio de San Juan de Santa Cruz natural de Castro Urdiales, que eran vecinos de Castro Urdiales y Arcentales simultáneamente, para lo que fue necesaria la correspondiente licencia eclesiástica. Se estableció en el comercio de Madrid con una tienda del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, situada en un local contiguo al de su padre en la calle Imperial, con la aportación de 220.000 reales que le dieron sus padres a cuenta de su legítima, lo que conllevó el que pasase a ser accionista de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores. Tanto él como su mujer fallecieron antes de 1806, fecha del primer testamento de su madre, y tuvieron un solo hijo, Manuel Santiago Sainz de Baranda y San Juan de Santa Cruz, que fue oficial del Regimiento de Dragones de Madrid y falleció en combate contra el ejército francés en Villa del Puente (Valencia) en 1811⁹⁹³.

Pedro Sainz de Baranda Gorriti se casó con Josefa San Juan de Santa Cruz (Castro Urdiales, 1776), su prima y hermana de la mujer de su hermano. Las capitulaciones

⁹⁹¹ Información obtenida de la copia de la escritura de 1 de julio de 1815, otorgada ante el escribano Ramón de Carranza de Madrid. AHN, *Diversos, General*, leg. 218.

⁹⁹² AHPM, t. 23.025, ff. 151-155, *Testamento que otorga D^a. Petronila de Gorriti y la Azuela en que deja por herederos a D. Joaquín y D. Pedro Sainz de Baranda y Gorriti, sus dos hijos, y a D. Manuel Santiago Sainz de Baranda, su nieto*, 27 de diciembre de 1806.

⁹⁹³ Véase Apéndice III. AHPM, t. 23.026, ff. 124-125, *Codicilo que otorga D^a. Petronila de Gorriti y la Azuela, por el que revoca las mandas hechas en el testamento que hizo en 27 de diciembre de 1806*, 14 de octubre de 1812.

matrimoniales se hicieron en escritura pública el 9 de febrero de 1793, cuando Pedro tenía 17 años y su futura esposa 16, era huérfana y residía en Madrid en casa de su hermana y su cuñado y hermano de su futuro marido, Vicente Sainz de Baranda. El matrimonio se contrajo en abril de 1796, una vez recibidas las preceptivas dispensas eclesiásticas dado el grado de consanguinidad. Josefa aportó una dote de 90.761 reales y Pedro un capital de 220.000 reales, igual al aportado por su hermano en su matrimonio. Tuvieron 9 hijos de su matrimonio, de los cuales solo sobrevivieron tres: Pedro, Isidro y Manuel Sainz de Baranda y San Juan de Santa Cruz⁹⁹⁴. Su actividad profesional se inició colaborando con su padre en su tienda comercio, donde también estableció su residencia, tal y como se había dispuesto en el momento de otorgar las capitulaciones matrimoniales, aunque la situación bélica paralizó las actividades comerciales a partir de 1808. Su actividad económica se dirigió después de la guerra de la Independencia principalmente al sector agrario. De acuerdo con los datos de Jesús Cruz su patrimonio a finales de 1845 estaba valorado en 1.536.680 reales, que incluían: 142.000 reales de bienes muebles; 428.925 reales de créditos contra el Estado; y 965.745 reales invertidos en bienes raíces, de los que 370.000 correspondían a una casa en la calle de Silva en Madrid, 225.745 reales a una casa y tierras en Villaviciosa de Odón (Madrid) y 370.000 reales a una hacienda en Buñuel (Merindad de Tudela, Navarra)⁹⁹⁵. Al ser uno de los principales propietarios de terrenos agrícolas de Buñuel, impulsó la creación del Sindicato de Riegos del Canal de Tauste en 1848 – que pasó a ser una entidad autónoma separada del Canal Imperial de Aragón– cuando pasó a manos de los regantes después de haber sido propiedad del Estado. Fue director del Sindicato (1851-1852) y director honorario hasta su fallecimiento. Su hijo Manuel Sainz de Baranda San Juan de Santa Cruz fue nombrado por el Ministerio de Fomento director del Sindicato en 1857⁹⁹⁶.

Fue accionista del Banco de San Carlos, ocupó el cargo de director general del mismo el 17 de mayo de 1806, en lugar de Diego de Palacio, junto con León de Galarza,

⁹⁹⁴ AHN, *Diversos, General*, leg. 218.

⁹⁹⁵ Cruz Valenciano, “Revolucionarios con clase ...”, *op. cit.*, pp. 50.

⁹⁹⁶ AHN, *Diversos, General*, leg. 226; I. Pérez-Soba Díez del Corral, “Los montes de Tauste en la desamortización de Madoz (1855-1921)”, en *Jornadas sobre la Historia de Tauste 18ª 2017 Tauste, Tauste en su historia. Actas de las XVIII Jornadas sobre la historia de Tauste, 15, 16, 17, 23 y 24 de febrero de 2017*, p. 117; Sindicato de Riegos de Tauste, *Reglamento aprobado por S. M. la Reina para el Sindicato de Riegos de Tauste*, Zaragoza, Imprenta y librería de Cristóbal y José María Magallón, 1854; *Gaceta de Madrid*, 1813 (22 de diciembre de 1857, p. 1.

hasta que fue destituido por el ministro de hacienda, Francisco de Cabarrús, en 1809⁹⁹⁷. Fue nombrado caballero de Carlos III (1818). Tuvo una intensa trayectoria política, su ideario liberal le llevó a iniciar su actividad política al ser elegido regidor, en 1812, del primer Ayuntamiento Constitucional instaurado en Madrid, pasando a ser alcalde a finales del mismo año, logró una gran popularidad por su actuación cuando se produjo un vacío de poder con el abandono de las tropas española en Madrid a finales del mismo año, volvió a ser elegido alcalde en 1820 cuando comenzó el Trienio Liberal, y alcalde honorario en 1834. En 1823, al final del Trienio Liberal, salió hacia el exilio, se estableció en París donde se dedicó a los negocios, asociado con otros comerciantes españoles, como importador de tabaco de Cuba a Francia. A su regreso a España en 1830, siguió con sus negocios y con su actividad política que dejó en 1840, retirándose a su finca de Villaviciosa de Odón donde falleció en 1855⁹⁹⁸

5.9.- *Pedro Antonio de Ursueguía.*

Pedro Antonio de Ursueguía Laucariz, nació en el lugar de Nava de Ordunte, Valle de Mena (1749). Su padre, Juan Domingo de Ursueguía Soleguía, había nacido en el concejo de Güeñes, Encartaciones (1725); se encargó de redactar las Ordenanzas de La Nava de Ordunte (Valle de Mena), con fecha 15 de octubre de 1759, lugar del que era maestro de primeras letras, aunque en 1792 había fijado su residencia en Balmaseda; contrajo matrimonio con Benita Laucariz Sulueta, nacida en Bilbao (1720). Su abuelo paterno fue Pedro Ursueguía Sasturain nació en Andoain, Guipúzcoa (1697) se casó con María Josefa Soleguía, natural del mismo lugar. Su bisabuelo paterno, Juanes Ursueguía Pordañana, había nacido en Azpilicueta, Valle del Baztán (1648). Pedro Antonio se trasladó a Madrid, donde ejerció como comerciante del Gremio de Joyería, fue accionista de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, de la que fue diputado-director (1803-1805). Contrajo matrimonio con Antonia Sánchez de Salcedo, natural de la villa de Pastrana (Guadalajara) hija de Ambrosio Sánchez de Salcedo y Francisca Sánchez Mateo, naturales de la misma villa. De su matrimonio quedaron dos hijas María Concepción y María Dolores Ursueguía, nombró por su tutor y curador, además de

⁹⁹⁷ AHN, *Diversos, General*, legs. 218, 219; Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 260, 291, 294.

⁹⁹⁸ Un detalle más completo de su trayectoria política se encuentra en el capítulo 4 de esta obra, pp. 231-244. La esquila de su fallecimiento iba firmada por su viuda, hijos, nietos, sobrinos y demás parientes en el *Diario oficial de avisos de Madrid*, (31 de octubre de 1855), p. 2; Cruz Valenciano, "Revolucionarios con clase ...," op. cit., pp. 46.

albacea testamentario, a su hermano Valentín de Ursueguía, que también se había establecido en Madrid con una tienda de comercio de lencería en la Puerta del Sol⁹⁹⁹.

5.10.- Grupo Iruegas – Aldama – Sotomayor– Bringas– Sobrevilla –Pérez–Aguirre.

El grupo familiar Iruegas tiene su origen en los lugares de Cirión, Santa Olaja y Lorcio del valle de Tudela, actualmente pertenecientes en el municipio de Valle de Mena (Burgos). Los componentes del grupo familiar extendieron sus lazos familiares mediante matrimonios con las familias Aldama, Iturricha, Menoyo, Ojirando, Sobrevilla, Zubiaga, Aguirre Arecha, procedentes de varias localidades cercanas del valle de Ayala, como Sojo, Arceniega, Salmantón, Quejana o Menagaray, y de las Encartaciones. También emparentaron con la familia Bringas, procedentes de Entrambasaguas en el Valle de Mena y las Encartaciones, y con la de Francisco Antonio Pérez, natural de la provincia de Lugo. Este gran grupo de prósperos comerciantes se estableció en Madrid desde finales del siglo XVII¹⁰⁰⁰.

El primer individuo del grupo del que tenemos constancia de su presencia en el comercio madrileño es Lázaro de Iruegas Bárcena, natural de Lorcio, hijo de Aparicio de Iruegas Bárcena y Urruela (Cirión de Mena, 1610) y Casilda Fernández del Campo (Santa Olaja de Mena). Contrajo matrimonio con Isidora de Retes. Fue comerciante del Gremio de Pañería, y falleció sin descendencia, dejando por herederos a sus sobrinos, Francisco, Lázaro, Marcos y Mauricio de Iruegas Menoyo –hijos de su hermano de Francisco de Iruegas Bárcena (Lorcio, 1650) y Pascuala Menoyo Llano (Sojo, 1648)– nacidos los tres primeros en Lorcio y el último en Arceniega, tuvieron, directamente o a través de sus descendientes, una amplia y destacada presencia en el comercio y las finanzas madrileñas.

⁹⁹⁹ AHPM, t. 21.007, ff. 245-251, Testamento en virtud de poder: D. Pedro Antonio de Ursueguía, en nombre de su mujer, 26 de noviembre de 1806; AHPM, t. 21.012, ff. 26-28, *Testamento de D. Pedro Antonio de Ursueguía*, 16 de mayo de 1814; y ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1052, núm. 6, "Pleito de Juan Domingo Ursueguía, vecino de Nava, valle de Mena (Burgos)", 1773; Véase Apéndice III.

¹⁰⁰⁰ La información de los datos genealógicos se ha obtenido a partir de los datos de los testamentos y de las pruebas presentadas por diversos miembros de la familia para entrar en órdenes militares y civiles, en concreto: AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 934 "Iruegas Sotomayor Menoyo y Angulo, Baltasar de", 1798; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2131, "Iruegas y Pérez Donís Aldama y Pérez, Manuel de", 1832; AHN, *OM Caballeros Alcántara*, exp. 758 "Iruegas y Aldama Zubiaga Iturricha y Menoyo, Mateo de", 1786; AHN, *OM Caballeros de Santiago*, exp. 4132, "Iruegas Gil y Sotomayor, Jorge", 1791; AHN, *OM Caballeros de Santiago*, exp. 7879, "Sotomayor y de Oribe y Salazar, Antonio de", 1643; y Y. Aranburuzabala Ortiz de Zárate, "Grupos de parentesco en la carrera del honor: Los caballeros del Valle de Ayala en el siglo XVIII.", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne]*, Colloques, mis en ligne le 24 mars 2008, consulté le 16 juin 2016. <http://nuevomundo.revues.org/29732>.

La tienda de paños de Lázaro de Iruegas Bárcena y su mujer correspondió en herencia a Lázaro y Francisco de Iruegas Menoyo. Este último se separó de la tienda, dejando por único dueño a su hermano que, en contrapartida, se obligó a pagarle 109.471 reales; contrajo matrimonio con Benita Josefa de Angulo con la que tuvo tres hijos: Vicente; Bernardo que contrajo matrimonio con María Muñoz Astorga; y Francisco Javier que contrajo matrimonio con Ana Josefa de Palacio Ortueta. Con el capital obtenido de la separación de la tienda de paños que fue de su tío, se dedicó a actividades financieras diversas. Fue administrador y tesorero, del conde marqués de Perales del Rio entre 1732 y 1749, en que este falleció. Desempeñó actividades como prestamista con operaciones propias de una casa de empeños, prestando con garantías de joyas que le entregaban, y como depositario judicial, según declara en su testamento mantenía un depósito de la Sala de Mil y Quinientas del Consejo de Castilla por importe de 20.910 reales 10 maravedís Falleció en Madrid, en 1754, después de su mujer. En cumplimiento de sus disposiciones testamentarias se procedió a crear dos mayorazgos, uno para su hijo Bernardo de Iruegas Bárcena, en 1741, y otro, en 1753, para su nieta menor de edad María Francisca Javiera de Iruegas y Palacio, hija única y heredera de su hijo Francisco Javier. Tuvo éxito en los negocios, ya que al liquidar todos sus bienes se obtuvo un capital de 723.000 reales, con los que se constituyó, el 18 de octubre de 1755, a favor de los mayorazgos, un censo al redimir y quitar, sin plazo de vencimiento ya que se estipuló que era “perpetuamente para siempre jamás, hasta que se pueda redimir”, al dos y medio por ciento de interés, impuesto sobre las rentas de todos los bienes muebles e inmuebles pertenecientes a los ducados de Arcos, Maqueda y Nájera, sobre los que se constituyó hipoteca especial, pertenecientes en ese momento a Francisco Ponce de León Spínola duque de Arcos [X], Maqueda y Nájera, conde de Bailén y marqués de Lara. El censo seguía en vigor a finales de 1796¹⁰⁰¹.

El otro sobrino de Lázaro de Iruegas Bárcena, Lázaro de Iruegas Menoyo (Lorcio, 1679), contrajo matrimonio con María Teresa del Espíritu Santo Mendizábal, natural y vecina de Madrid, hija de José de Mendizábal y Teresa de Aizpuru vecinos del mismo

¹⁰⁰¹ AHPM, t. 17.567, ff. 188-266, *Testamento y última voluntad de D. Francisco de Iruegas Bárcena*, 2 de octubre de 1753; AHNOB, *Osuna*, caja 1588, docs. 97-114, Documentación relativa a un censo perteneciente al mayorazgo fundado por Francisco de Iruegas Bárcena, impuesto contra los estados de Arcos, Maqueda y Nájera, 11 de agosto de 1756 – 25 de enero de 1797; AHNOB, *Osuna*, caja 1556, doc. 11, Escritura de imposición de censo otorgada a favor de la testamentaria de Francisco Iruegas Bárcena, 17 de octubre de 1755.

lugar¹⁰⁰². Se hizo cargo de la tienda del Gremio de Pañería que había pertenecido a su tío, que era llamada “De la Cruz”. Fue uno de los individuos que formaron la primera compañía de los Cinco Gremios Mayores en 1726¹⁰⁰³. De su matrimonio tuvieron una hija única, Antonia de Iruegas Mendizábal, que contrajo matrimonio con su primo hermano Manuel de Iruegas Zubiaga (Salmantón, 1714 - Madrid, 1773), hijo del hermano de su padre, Mauricio de Iruegas Bárcena y Menoyo (Salmantón, 1687) y de Josefa Zubiaga Iturricha (Salmantón, 1684). Antonia de Iruegas Mendizábal heredó la tienda y comercio de sus padres, que se encargó de gestionar su marido, Manuel de Iruegas Bárcena, hasta que falleció¹⁰⁰⁴.

Manuel de Iruegas Zubiaga, además de gestionar la tienda y comercio de su esposa, era propietario de una tienda de sedas en la Puerta de Guadalajara de Madrid, en la que tuvo como empleados y socios a Antonio de Ibarrola y Estanislao Manuel de Zubiaga¹⁰⁰⁵. También se dedicó a realizar otro tipo de actividades de índole financiero. Entre las que estuvo tener a su cargo la tesorería de Francisco Ponce de León, duque de Arcos –con el que ya hemos visto que la familia Iruegas tenía otras relaciones de índole financiera– por lo que se obligaba a facilitar anualmente 1.482.321 reales 8 maravedís, durante el quinquenio 1756-1761, distribuidos en mensualidades, a cambio de recibir las rentas y productos de las actividades agropecuarias de las propiedades –estados– del duque en Maqueda, Nájera y Arcos que alcanzaban 1.527.079 reales anuales, lo que representaba un beneficio teórico para el tesorero del 3% del gasto anual. Esto suponía tener una gran capacidad financiera, como demuestra que, en dos años 1756-1757, tuviese un déficit de 883.240 reales, lo que dio lugar al establecimiento de un reglamento de funcionamiento de la tesorería y que el duque se obligase a pagar el déficit con otras rentas que poseía, añadiendo un interés del 5% anual de los importes pendientes hasta su liquidación¹⁰⁰⁶. También actuó como asentista del Estado. En octubre de 1757, junto con José Matías de la Presilla, obtuvieron el asiento para ejecutar y entregar el vestuario

¹⁰⁰² AHPM, t. 14.591, ff. 1a-2a, *Poder para testar otorgado por D. Lázaro de Iruegas y D^a Teresa del Espíritu Santo Mendizábal su mujer*, 13 de enero de 1722.

¹⁰⁰³ Véase Apéndice III.

¹⁰⁰⁴ AHPM, t. 17.599, *Traspaso de la tienda de paños de la Cruz. D^a. Antonia de Iruegas a D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla*, 11 de abril de 1774.

¹⁰⁰⁵ AHPM, t. 18.922, ff. 64-68, *Escritura de formación de compañía otorgada por D. Manuel de Iruegas de una parte, y de la otra D. Antonio de Ibarrola y D. Estanislao Manuel de Zubiaga*, 27 de febrero de 1764.

¹⁰⁰⁶ AHNOB, *Baena*, caja 171, doc.122, *Traslado del mandamiento de Francisco Ponce de León, [X] duque de Arcos, por la que ordena a su tesorero, Manuel de Iruegas, el modo de proceder en su empleo*, 1 de marzo de 1758.

completo de los 453 hombres que formaban las tres compañías de Guardias de Corps y los 113 de la de Reales Alabarderos, por un importe de 1.252.136 reales, que se comprometían a entregar en el plazo de un año¹⁰⁰⁷. A partir de 1760 continuo él solo, obteniendo el asiento para realizar suministros de vestuarios a guardias reales y alabarderos, además de otros equipamientos personales –aderezos, capas, sillas, mantillas, tapafundas y botas– y el asiento para las monturas para los guardias de corps a partir de 1771¹⁰⁰⁸. Perteneció al Gremio de Pañería y fue socio de la compañía de comercio de los Cinco Gremios Mayores creada en 1752¹⁰⁰⁹.

Al fallecer Manuel de Iruegas dejó por heredero a su padre, Mauricio de Iruegas Bárcena y Menoyo, y a su esposa, Antonia de Iruegas Mendizábal, que acordó traspasar la tienda y comercio a los dos mancebos mayores y apoderados que tenía en su tienda, Baltasar de Iruegas y Sotomayor, su primo, y Miguel Matías de Sobrevilla, mediante escritura pública de 28 de junio de 1773. Desde ese momento los dos se hicieron cargo de la gestión de la tienda, pagándole 6.000 reales de vellón mensualmente, hasta que se practicó la valoración del inventario valorado de los géneros, efectos y créditos existentes. Se formalizó el contrato de traspaso, que incluyó inventario y tasación, realizada a 31 de diciembre de 1773, cuya valoración ascendió a un líquido de 1.912.718 reales, que se detalló en una memoria realizada por los tres otorgantes del contrato de traspaso, con asistencia de Francisco Guardamino y Francisco Antonio de Chávarri, “personas de la mayor inteligencia en el comercio”, nombrados por doña Antonia Iruegas. En la valoración se realizaron una serie de ajustes, por lo que Antonia de Iruegas quedó sin responsabilidad alguna de cualquier tipo de deuda o acción en su contra a partir de la firma del documento de traspaso. El pago del importe líquido del traspaso se satisfaría por Baltasar de Iruegas y Miguel Matías de Sobrevilla en un plazo de 18 años, contados desde el 1 de enero de 1774 hasta fin de diciembre de 1792, con un plazo de carencia de los primeros seis años, de forma que en los 12 años últimos deberían pagar 159.393 reales 5 ½ maravedís anualmente, obligándose los dos de forma mancomunada y cada uno solidariamente con todos sus bienes, con expresa hipoteca del dinero, géneros y efectos de la tienda, presentes o futuros. Durante el plazo de carencia de los seis primeros años, Baltasar y Matías deberían pagar a Antonia de Iruegas 60.000 reales cada año –

¹⁰⁰⁷ AHN, *Diversos-Colecciones*, leg. 157, núm. 9, "Asiento para la provisión del vestuario de las compañías de Guardias de Corps y de Alabarderos", 28 de octubre de 1757.

¹⁰⁰⁸ Fichoz, núm. 00018727, consulta: 20 junio de 2018.

¹⁰⁰⁹ Véase Apéndice III.

equivalente a un interés del 3 % del total líquido de la valoración–, y durante los 12 últimos años, además de pagar la anualidad de 159.393 reales, se obligan a pagar un interés del 3 % adicional del importe de capital pendiente al final de cada año, hasta el final del plazo, 31 de diciembre de 1792. Entre los activos valorados se encontraba una acción de la Compañía General de los Cinco Gremios Mayores de Madrid de 200.000 reales y tres acciones de la Compañía del Gremio de Paños por 142.899 reales¹⁰¹⁰. Los dos nuevos socios de la tienda de paños llamada De la Cruz¹⁰¹¹, los citados Baltasar de Iruegas y Miguel Matías de Sobrevilla, constituyeron una compañía y sociedad para continuar con el negocio bajo la razón social de “Iruegas y Sobrevilla”, mediante escritura otorgada el 10 de octubre de 1775, en que aportaban por partes iguales todos los activos valorados de acuerdo con la tasación del traspaso –1.912.718 reales– y por un plazo ilimitado¹⁰¹².

Antonia de Iruegas Mendizábal falleció el 25 de diciembre de 1775, bajo testamento cerrado de 14 de marzo de 1774, dejando por herederos a sus primos Baltasar y Bartolomé de Iruegas Sotomayor, además dejó unos legados entre los que destacan uno de 45.000 reales a Estanislao Zubiaga, su primo, que en ese momento estaba en su casa de comercio de Puerta de Guadalajara, que había sido propiedad de su marido, y otro de 30.000 reales a Miguel Matías de Sobrevilla que estuvo en su casa de comercio del Portal de Paños que le había correspondido por herencia paterna¹⁰¹³.

Baltasar y Bartolomé de Iruegas Sotomayor eran naturales de Lorcio, el primero vecino de Madrid y el segundo vecino de Sojo, hijos de Marcos de Iruegas Bárcena y Menoyo (Lorcio, valle de Mena, 1685) y Rosalía Manuela Sotomayor Angulo (Sojo, valle de Ayala, 1693), nieta de Antonio Sotomayor y Oribe Salazar (Valladolid, 1615), caballero de la Orden de Santiago. Baltasar contrajo matrimonio con María Josefa de Iruegas Aldama (Salmantón, valle de Ayala, 1755), hija de su primo Francisco Antonio de Iruegas Zubiaga (Salmantón, 1722) y Antonia Javiera de Aldama Menoyo (Quejana,

¹⁰¹⁰ AHPM, t. 17.599, *Traspaso de la tienda de paños de la Cruz. D^a. Antonia de Iruegas a D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla*, 11 de abril de 1774.

¹⁰¹¹ Según Jesús Cruz, era uno de los pocos comercios que “innovaron su aspecto exterior añadiendo escaparates y mejorando su interior, al estilo de las tiendas parisinas”, siendo “uno de los escasos lugares de Madrid apropiados para distraerse haciendo compras sin sentirse incómodo”. Cruz Valenciano, *Los notables de Madrid...*, op. cit. p. 39.

¹⁰¹² AHPM, t. 23.094, ff. 738-755, *Escritura de separación y extinción de compañía otorgada por D. Baltasar y D^a. María Ángela de Iruegas, tío y sobrina, vecinos de esta Corte*, 30 de noviembre de 1800.

¹⁰¹³ AHNOB, *Almodóvar*, caja 17, doc. 2, Copia testimoniada de testamento y memoria bajo la que falleció D^a. Antonia de Iruegas y Mendizábal, sacada en virtud de auto judicial por D. José González de Castro, escribano de Madrid, 2 de septiembre de 1790.

valle de Ayala, 1721). Bartolomé contrajo matrimonio con María Francisca Gil de la Presilla (Presilla de Mena, 1727), hija de Manuel Gil de Partearroyo (Presilla, 1702) y María Teresa Presilla Iruegas¹⁰¹⁴.

5.10.1.- Familia Iruegas Sotomayor – Sobrevilla.

Entre los bienes recibidos por Baltasar y Bartolomé de Iruegas Sotomayor de la herencia de su prima Antonia de Iruegas Mendizábal, se encontraban casas y tierras en el lugar de Lorcio y una casa en Aranjuez, ambos hermanos acordaron que quedase en usufructo vitalicio de Bartolomé la parte correspondiente a la propiedad de Baltasar en las primeras, y en usufructo vitalicio de Baltasar la parte correspondiente a la propiedad de Bartolomé en la segunda¹⁰¹⁵. También quedó, como parte de la herencia, una tienda de sedas en la Puerta de Guadalajara de Madrid. Bartolomé otorgó un poder, con fecha 20 de diciembre de 1775, a favor de Baltasar de Iruegas para que figurase como único dueño y pudiese ser admitido como uno de los individuos en el Gremio de Sedería de Puerta de Guadalajara. No obstante, ambos hermanos y herederos acordaron compartir los beneficios o pérdidas de la tienda. Encontrándose Bartolomé en Madrid efectuaron el inventario general de bienes, liquidación y partición amigable de todo el caudal de dicha herencia, formación de cuentas, y su aprobación judicial de la testamentaria. Resultando que se adjudicó a cada uno de los dos herederos 660.095 reales y 26 maravedís en los géneros y efectos que se detallaron en el balance de situación efectuado a 31 de diciembre de 1775, que está firmado el 12 de mayo de 1776 por Baltasar de Iruegas y por sí y como apoderado de su hermano Bartolomé, y por Estanislao Manuel de Zubiaga y Andrés de Ibarra, como socios que eran en la compañía con la fallecida Antonia de Iruegas. Formaron compañía aportando cada uno los 660.095 reales 26 maravedís que les habían correspondido, es decir, un capital total de 1.323.191 reales y 18 maravedís, por tiempo ilimitado, con participación por partes iguales en los beneficios o pérdidas, obligándose a hacer balances de situación cada dos años. Bartolomé también aprobó todo lo hecho por Baltasar, ratificándole y otorgándole poder para que en lo sucesivo dispusiese y ejecutase en dicha tienda todo cuando le pareciese conveniente para la compañía. Bartolomé también aprobó y ratificó la escritura de transacción a la que llegó su hermano Baltasar

¹⁰¹⁴ Genealogía en AHN, *OM Caballeros de Santiago*, exp. 4132. y AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1055, “Iruegas y Sotomayor Menoyo y Angulo, Baltasar de”, 1798.

¹⁰¹⁵ AHPM, t. 19.536, ff. 247-251, *Escritura otorgada por D. Baltasar y D. Bartolomé de Iruegas para gozar y usufructuar respectivamente varias casas y tierras*, 9 de junio de 1779.

con Estanislao Manuel de Zubiaga –primo de Antonia de Iruegas– del capital que correspondió al separarse, a finales de 1776, de la compañía que mantuvo en dicha tienda de sedas con su tía Antonia de Iruegas, que ascendió a 307.409 reales 25 maravedíes¹⁰¹⁶.

Baltasar de Iruegas, como propietario de la tienda de sedas, formó sociedad con el otro socio existente, Andrés de Ibarra, que se encargaba de la gestión de la tienda comercio con una participación de la cuarta parte en los beneficios o pérdidas, bajo la denominación social de “Baltasar de Iruegas Ibarra y compañía”. En esta compañía, como en otras casas de comercio, se estableció la política de dar participación en los resultados a los empleados o mancebos más destacados, que cuando dejaban la compañía podían llevarse consigo los beneficios que habían obtenido a lo largo del tiempo, como fue el caso de Juan Francisco de Urquijo, que obtuvo 119.588 reales y 32 maravedíes en dinero efectivo por sus servicios prestados entre 1777 y 1791, o la incorporación como partícipes en una octava parte de los resultados de la compañía de Manuel de Arza y José Ramón de Álava, al formarse una nueva compañía en 1792 como continuación de la existente, al salir Juan Francisco de Urquijo¹⁰¹⁷.

Bartolomé de Iruegas Sotomayor, falleció en 1806, dejando un capital hereditario total conjunto con su mujer de 3.294.660 reales. A su esposa, María Francisca Gil de la Presilla, le correspondieron 1.244.085 reales en concepto de gananciales y dote, correspondiendo 2.050.575 de reales a sus hijos por la herencia paterna. A Jorge de Iruegas Gil (Lorcio, 1771), caballero de la Orden de Santiago (1791), casado con Francisca de Goosens – de la familia de comerciantes bilbaínos de origen flamenco del mismo apellido –, le correspondieron 644.367 reales, por su parte en la legítima paterna mejorada, ya que había dejado su carrera militar con grado de capitán como cadete de la Compañía Americana del Real Cuerpo de Guardias de Corps para vivir en compañía de sus padres y atenderles en su ancianidad. A sus otros tres hijos, María Angela –casada en

¹⁰¹⁶ AHPM, t. 21.102, s. f., *Poder otorgado por Bartolomé Melchor de Iruegas y Sotomayor a D. Baltasar de Iruegas y Sotomayor su hermano*, 24 de noviembre de 1778; AHPM, t. 19.536, ff. 178-182, *Escritura de compañía de una tienda de sedas entre D. Baltasar de Iruegas y D. Bartolomé de Iruegas, hermanos*, 4 de mayo de 1779.

¹⁰¹⁷ AHPM, t. 19.549, ff.279-283, *Carta de pago y finiquito del haber en una compañía y separación de ella otorgada por D. Juan Francisco de Urquijo a favor de D. Baltasar de Iruegas*, 29 de julio de 1792; AHPM, t. 19.549, ff. 345-348, *Escritura de compañía en una tienda de sedas otorgada por D. Bartolomé de Iruegas, dueño de ella y D. Andrés de Ibarra, mancebo mayor*, 28 de agosto de 1792.

ese momento con Francisco Antonio de Bringas–, Rosa Ventura y Gaspar Antonio de Iruegas Gil le correspondieron 468.736 reales a cada uno¹⁰¹⁸.

María Ángela de Iruegas Gil, natural de Lorcio (valle de Mena), hija de Bartolomé de Iruegas Sotomayor se casó en primeras nupcias con el socio de su tío Baltasar, Miguel Matías de Sobrevilla Menoyo (Sojo, 1737 - Madrid, 1785), hijo de Miguel de Sobrevilla y Gorbea (Sojo, 1700) y de María Menoyo Urrutia, natural de Erbi (valle de Ayala). Con ello los socios de la compañía Iruegas Sobrevilla, como solía ser habitual en estos grupos familiares, reforzaron los lazos de negocio y amistad con los de parentesco¹⁰¹⁹. Dos hermanos de Miguel Matías de Sobrevilla, Pedro (Sojo, 1730) y Manuel Francisco (Sojo, 1731 – Madrid, 1794) fueron comerciantes del Gremio de Sedería de Madrid y accionistas de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores¹⁰²⁰.

Para contraer el matrimonio eclesiástico entre Miguel Matías de Sobrevilla Menoyo y María Ángela de Iruegas Gil, celebrado el 6 de febrero del 1779 en Madrid, tuvieron que obtener la dispensa preceptiva debido a la conexión de parentesco entre ambos. María Ángela de Iruegas aportó una dote por importe de 183.506 reales, que incluían 45.000 reales de arras otorgada por Miguel Matías de Sobrevilla. Este aportó un capital de 1.234.563 reales 23 ½ maravedíes, de los que el 94% correspondía a la valoración de los activos – correspondientes a géneros, mercaderías, dinero y efectos – que le correspondían en la compañía Iruegas y Sobrevilla, según tasación efectuada a 31 de diciembre 1777. Sobrevilla, además de su participación en la compañía, tenía otras actividades financieras, como la administración de las rentas del Colegio de los Escoceses de la ciudad de Valladolid desde 1772, y las del Colegio de los Irlandeses de la ciudad de Salamanca desde 1778. Participó como socio en una compañía, creada en 1774, para el establecimiento de una fábrica de curtidos en Aravaca (Madrid) con Baltasar de Iruegas y Antonio de Ibarrola y Llaguno, en la que cada uno de los tres socios aportó 200.000

¹⁰¹⁸ AHPM, t. 21.401, ff. 782-793, 1791; AHN, OM *Casamiento Santiago*, apend.207, “Goosens, Francisca”, 1806; AHN, OM *Caballeros de Santiago*, exp. 5862, “Ojirando y de Iruegas, Gaspar Antonio de”, 1766; I. Garrido Yerobi, “Los Goossens: un linaje de mercaderes flamencos asentado en Bilbao”, *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, 17 (2014), p. 304; y Fichoz, núm. 00138366, consulta: 10 de junio de 2018

¹⁰¹⁹ AHPM, t. 19.536, ff. 16-22, *Capitulaciones matrimoniales para el que han de contraer D. Miguel Matías de Sobrevilla y D^a. María Ángeles de Iruegas*, 20 de enero de 1779.

¹⁰²⁰ Véase Apéndice III; AHPM, t. 22.521, ff. 266-270, *Copia del poder para testar otorgado por D. Manuel de Sobrevilla y D^a. María Navarro, su mujer*, 1 de abril de 1786; AHPM, t. 22.521, ff. 262-265, *Poder general otorgado por D^a. María Navarro viuda de D. Manuel de Sobrevilla a favor de D. Pedro de Sobrevilla*, 4 de agosto de 1794; AHPM, t. 22.521, ff. 262-265, *Testamento de D. Manuel de Sobrevilla, otorgado por D^a. María Navarro en virtud de poder*, 24 de agosto de 1794.

reales¹⁰²¹. Asimismo, fue socio de Baltasar de Iruegas en los asientos para suministro del vestuario de y de las monturas de las tropas de la Casa Real, que había estado en manos de Manuel de Iruegas, primo de Baltasar, al obtener el traspaso de todos sus negocios, como hemos indicado anteriormente, obteniendo la prórroga del asiento de monturas en 1774 y el de vestuarios de las tropas de la Casa Real a partir de 1776¹⁰²². Falleció en Madrid el 1 de septiembre de 1785, dejando por herederos a sus hijos Gaspar, María Luisa y Miguel de Sobrevilla Iruegas, menores de edad en ese momento bajo la tutoría de su esposa¹⁰²³.

Después de enviudar, María Ángela de Iruegas Gil continuó con la compañía existente con su tío Baltasar de Iruegas, hasta el 15 de mayo de 1789 en que firmaron un nuevo acuerdo de compañía, en términos similares a los existentes hasta ese momento. El 16 de agosto de 1790 hubo un importante incendio en las casas del Portal Largo de Paños de la Plaza Mayor, donde estaba situada su tienda y comercio, que llegó hasta el arco de la calle Toledo, quedando las casas reducidas a un solar. El solar se vendió judicialmente en público remate, pasando posteriormente a la propiedad de Baltasar y María Ángela de Iruegas, que compraron otros solares contiguos a Francisco Antonio de Bringas. Acordaron construir de nuevo, con dinero propio de la compañía, dos casas enteras, cada una con su tienda y habitaciones correspondientes, que se repartieron entre ellos. Ambos socios acordaron hacer separación del capital que tenían en la compañía, entendiéndose extinguida anticipadamente, desde el 30 de junio de 1796. Se hizo un inventario valorado y balance de situación a esa fecha, efectuado por Ramón Joaquín de Iruegas, hermano de María Angela, Joaquín de Cariga –mancebo mayor de Baltasar de Iruegas– y Manuel de la Viña –mancebo mayor de María Ángela de Iruegas– que aprobaron y firmaron los dos socios. El importe que arrojó el inventario valorado a 1 de julio de 1796 ascendió a un importe de 6.790.015 reales, en dinero, géneros, efectos, créditos, bienes, muebles y otras partidas de todas clases, de cuyo total importe se sacaron para el pago de las deudas existentes contra el caudal 1.324.060 reales, para cuyo pago se formó la hijuela de deudas, con aplicación de varias partidas de dinero, créditos y efectos de buena calidad, con la

¹⁰²¹ AHPM, t. 19.536, ff. 231-246, *Carta de dote por importe de 183.506 reales Con inclusión de las arras otorgada por D. Miguel Matías de Sobrevilla a favor de D^a. María Angela de Iruegas*, 8 de junio de 1779; Ídem, ff. 255-271, *Capital de bienes, caudal y efectos que ha llevado al matrimonio D. Miguel Matías de Sobrevilla*, 12 de junio de 1779.

¹⁰²² Fichoz, núm. 00033123, consulta: 20 junio de 2018.

¹⁰²³ AHPM, t. 23.094, ff. 738-755, *Escritura de separación y extinción de compañía otorgada por D. Baltasar y D^a. María Ángela de Iruegas, tío y sobrina, vecinos de esta Corte*, 30 de noviembre de 1800.

que estuvo de acuerdo Baltasar, que quedó obligado a efectuar su pago a los acreedores, quedando sin responsabilidad por causa alguna María Ángela de Iruegas y sus hijos de esas deudas. A Baltasar de Iruegas le correspondieron, de acuerdo con la hijuela de separación de esta compañía, 2.732.979 reales y 17 maravedíes, en géneros, créditos, dinero efectivo y el importe correspondiente al coste total de una de las tiendas construidas de nuevo. A María Ángela de Iruegas, por sí y como madre y curadora de sus tres hijos menores, le correspondió la misma cantidad de 2.732.977 reales y 17 maravedíes, por los mismos conceptos¹⁰²⁴.

Como hemos visto anteriormente Baltasar de Iruegas fue copropietario de dos comercios, uno del Gremio de Sedería bajo la razón social “Baltasar de Iruegas, Ibarra y Compañía” con tienda en el Portal de Guadalajara, y otro en el Portal de Paños de la Plaza Mayor, primero bajo la razón social “Iruegas y Sobrevilla” y posteriormente a su nombre “Baltasar de Iruegas Sotomayor” tras la separación de la compañía que tuvo con su sobrina María Ángela de Iruegas Gil¹⁰²⁵. Mantuvo otra serie de actividades como asentista con Miguel Matías de Sobrevilla, como hemos visto anteriormente. Fue tesorero de la reina María Luisa cuando era Princesa de Asturias, concurrió como su apoderado a la Junta General del Banco de San Carlos en 1785¹⁰²⁶. Esta proximidad con el entorno de la casa Real debió facilitar su nombramiento de caballero de la orden de Carlos III en 1798. El Banco de San Carlos le clasificó en el grupo de “comerciantes principales” de Madrid, con cuotas de descuento superiores a dos millones de reales en el período 1800-1804, así mismo se le asignaron a la compañía Iruegas y Sobrevilla cuotas de descuento de un millón de reales a dos millones de reales en el período 1794-1797 en que la compañía estuvo bajo su dirección¹⁰²⁷. Falleció en Madrid, en 1806, quedando su mujer, María Josefa de Iruegas Aldama, como su única heredera, ya que no tuvieron hijos. Esta continuó la actividad mercantil de su marido, para lo que contó con el mancebo mayor de

¹⁰²⁴ *Ibidem*; y AHPM, t. 23.094, ff. 756-767, *Escritura de separación de dos casas en el Portal largo de Paños de la Plaza Mayor, fabricadas con caudal de la Compañía de Iruegas y Sobrevilla ya extinguida, otorgada por los sus dos socios, D. Baltasar y D^a. María Ángela de Iruegas*, 30 de noviembre de 1800.

¹⁰²⁵ Véase Apéndice III.

¹⁰²⁶ Concurrió como apoderado de la entonces princesa, propietaria de 500 acciones del Banco de San Carlos, en la cuarta Junta General del Banco de 1785. Lo confirmó en su declaración jurada como testigo en el expediente de pruebas para obtener el título de caballero de la orden de Carlos III del capellán de la Compañía Española de Guardias de Corps, Manuel Vicente de Osoro e Iturriza, natural de Motrico. AHN, *Estado Carlos III*, exp. 967, “Osoro e Iturriza Bostinzuria e Iriarte, Manuel Vicente de”, 1796, ff. 126v-127r; Banco de San Carlos, *Cuarta Junta General del Banco Nacional de San Carlos, celebrada en la casa del mismo Banco el día 29 de diciembre de 1785*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra Hijos y Compañía, 1786, p. 24.

¹⁰²⁷ Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños...”, *op. cit.*, pp. 312-314.

la casa comercio, Joaquín de Cariga, un hombre de toda su confianza al que nombró albacea y testamentario de su herencia. Al fallecer, el 27 de febrero de 1813, todo su capital hereditario, correspondiente principalmente a su casa-comercio sita en el Portal de Paños de la Plaza Mayor de Madrid y valorado en 5.278.724 reales, pasó a su hermana, María Antonia de Iruegas Aldama (Salmantón, 1759), al haber fallecido su hermano Mateo de Iruegas Bárcena y Zubiaga que había sido nombrado heredero en primer lugar¹⁰²⁸. María Antonia otorgó poder en favor de su hermano, Lorenzo de Iruegas Aldama, residente en Madrid, para traspasar la tienda de pañería que había heredado de su hermana, incluyendo el alquiler del edificio sobre el que se asentaba¹⁰²⁹.

Mateo de Iruegas Bárcena y Zubiaga (Salmantón, 1757 – Madrid, 1814), siguió la carrera militar ingresando como guardia en la Real Compañía Española Guardia de Corps (1776), para lo que sería fundamental la buena relación de su tío Baltasar con la Cass Real, llegó a alcanzar el grado de coronel de Caballería (1802), fue nombrado caballero de la O. M. de Alcántara (1786) y teniente de diputado general de la provincia de Álava (1812)¹⁰³⁰.

5.10.2.- Familia Iruegas – Bringas.

María Ángela de Iruegas Gil, tras enviudar de Miguel Matías de Sobrevilla, se casó en segundas nupcias con José Francisco de Bringas Presilla, el 8 de febrero de 1792, con el que tuvo dos hijos, Francisco Antonio y María Ángela de Bringas Iruegas. Contando la preceptiva autorización de su segundo esposo formó una compañía con la denominación de Iruegas y Sobrevilla, inmediatamente después de la separación de su tío Baltasar de la sociedad que se había formado inicialmente con su primer marido. El objeto de la nueva compañía era continuar con las operaciones con la parte de los activos de la casa de comercio recibidos en herencia de su primer marido, cuyos accionistas serían ella misma y sus hijos, como herederos que eran de Miguel Matías de Sobrevilla, con la clara

¹⁰²⁸ AHPM, t. 19.558, ff. 201-207, *Testamento del Sr. D. Baltasar de Iruegas, otorgado en virtud de poder por la Sra. D^a. María Josefa de Iruegas su viuda*, 30 de junio de 1807; AHN, OM Caballeros Alcántara, exp.758; Fichoz: núm. 00050943, consulta: 6 de junio de 2018.

¹⁰²⁹ AHPM, t. 23.400, ff. 902-942, *Escritura otorgada por D. Joaquín de Cariga, vecino y del comercio de esta Corte, como heredero fideicomisario de la Sra. D^a. María Josefa de Iruegas, en relación con los bienes que pertenecían a la Sra. D^a. María Antonia de Iruegas, entrega a ella y carta de pago*, 28 de octubre de 1815; AHPM, t. 23.401, ff. 91-103, *Escritura de cesión y traspaso de una tienda y demás agregados en el Portal Nuevo de Paños, otorgada por D. Lorenzo de Iruegas a favor de D. Vicente de Pereda y D. Matías de Ángulo todos de esta ciudad*, 27 de enero de 1816.

¹⁰³⁰ AHN, OM Caballeros Alcántara, exp.758; Fichoz: núm. 00050943, consulta: 6 de junio de 2018.

intención de separar sus bienes de los de su segundo esposo¹⁰³¹. Esta compañía se disolvió mediante escritura de 9 de enero de 1821, en la que comparecieron Francisco Antonio de Bringas, como único testamentario de su esposa María Ángela de Iruegas, y los hermanos Miguel Ángel de Sobrevilla Iruegas, teniente del Real Cuerpo de Carabineros, por si, y María Luisa de Sobrevilla Iruegas representada por Manuel de la Viña Urruela (Sojo, 1765)¹⁰³² –que había sido mancebo mayor de María Ángela de Iruegas– como su marido y conjunta persona. El capital total de 2.696.191 reales 28 maravedís, ligeramente inferior al existente en el momento de la separación con Baltasar de Iruegas, en 1800, se repartió de la siguiente forma: a Francisco Antonio de Bringas, como único testamentario de María Ángela de Iruegas le correspondieron 1.348.085 reales 30^{1/2} maravedís; a Miguel Ángel de Sobrevilla Iruegas, 674.052 reales 32^{3/4} maravedís; y el mismo importe a su hermana María Luisa de Sobrevilla Iruegas a través de su marido, Manuel de la Viña¹⁰³³. María Ángela había fallecido en Madrid, el 15 de mayo de 1819, dejando un capital hereditario total de 2.590.743 reales 14^{3/8} maravedís, en los que se incluía el importe que le había correspondido en la liquidación de la compañía Iruegas y Sobrevilla al que nos hemos referido en el epígrafe anterior. El importe total de su herencia se repartió entre sus cuatro hijos, Miguel Ángel y María Luisa de Sobrevilla Iruegas, Francisco y María de Bringas Iruegas, por partes iguales¹⁰³⁴.

Francisco Antonio Bringas de la Presilla (Arceniega, 1760 - Madrid, 1822) era hijo de Juan José de Bringas Gil (Entrambasaguas, Valle de Mena, 1737) y Mauricia Antonia de la Presilla Braceras, y nieto de Domingo de Bringas López (Entrambasaguas, 1707). En Todos sus ascendientes procedían de Entrambasaguas en el Valle de Mena, aunque sus padres contrajeron matrimonio en Arceniega el 4 de junio de 1759, y los dos primeros hijos que tuvieron, Francisco Antonio y Juan José Bringas de la Presilla

¹⁰³¹ AHBOB, *Almodóvar*, caja 17, doc. 3, Escritura sobre María Ángela de Iruegas, mujer legítima de D. Francisco Antonio de Bringas y que antes lo fue de D. Miguel Matías de Sobrevilla, sobre la compañía de Iruegas y Sobrevilla, tiendas de paños llamada De la Cruz, para formar nueva compañía por muerte de su primer marido y seguir con dicha su casa y su comercio. 1828.

¹⁰³² AHPM, t. 21.408, s. f., *Testamento otorgado por D. Manuel de la Viña, soltero, por el que instituye por sus herederos a su hermanos y sobrinos*, 4 de marzo de 1813; Manuel de la Viña, AHDV, *Sojo, Ayala, San Julián, Bautismos*, sig. 02450/002-01, f. 083 v., 26 de septiembre de 1765.

¹⁰³³ AHNOB, *Almodóvar*, caja 17, doc.6, Copia de la escritura de disolución de compañía "Iruegas y Sobrevilla", 9 de enero de 1821.

¹⁰³⁴ AHPM, t. 21.401, *Testamento otorgado por D^a. María Ángela de Iruegas, mujer legítima en segundas nupcias del Sr. D. Francisco Antonio Bringas, que en primeras lo fue de del Sr. D. Miguel Matías de Sobrevilla, por el que instituye por sus herederos a D. Miguel y D^a. María del primero, y a D. Francisco y D^a. María de Bringas del segundo*, 29 de junio de 1806; y AHNOB, *Almodóvar*, caja.17, doc.13, Estado general de los bienes pertenecientes a la difunta D. María Ángela de Iruegas, tanto los que se hallaron en su casa como los que ha manifestado la sociedad de Iruegas y Sobrevilla, 9 de noviembre de 1819.

(Arceniega, 1762) nacieron en dicha localidad, aunque el resto de sus hermanos y hermanas nacieron en Entrambasaguas¹⁰³⁵. Precisamente, haber nacido en Arceniega fue el requisito de naturalidad necesario para poder ocupar el cargo de prefecto la Congregación de San Ignacio de Madrid para el año 1806 por Álava, cargo que era rotatorio anualmente entre naturales de cada una de las tres provincias vascas¹⁰³⁶.

Desde muy jóvenes los dos hermanos se trasladaron a Madrid para trabajar con su tío abuelo Francisco de Bringas López, hermano de su abuelo Domingo, que eran hijos de José de Bringas Ortiz de Santiuste (Maltrana, Valle de Mena, 1682) y Andrea López Cillorio¹⁰³⁷. Francisco de Bringas López se dedicó a las finanzas, como prestamista e inversor en inmuebles en Madrid, y tuvo una tienda de pañería, que le sirvió de base para hacerse con el asiento para proveer de camas y utensilios –colchones, almohadas, sábanas, mantas, manteles, toallas– a las tropas de la Real Casa establecidas en Madrid y los Reales Sitios. Contrajo matrimonio con Josefa de Lambarri de la que enviudó antes de fallecer en Madrid el 31 de julio de 1792. En el testamento que otorgó en 1778 bajo el que murió y en codicilos inmediatamente anteriores a su fallecimiento, al no tener descendientes ni herederos forzosos, estableció la fundación de un vínculo o mayorazgo regular al que debían aportarse todos los fondos procedentes de la liquidación de todos sus bienes, que debían invertirse en fincas seguras y rentables situadas en Madrid. Dejó por heredero y poseedor del vínculo y mayorazgo a Francisco Antonio Bringas de la Presilla, aunque a su hermano, Juan José de Bringas Presilla le dejó un legado de 418.000 reales con los que se estableció como comerciante del Gremio de Pañería¹⁰³⁸. Ambos hermanos constituyeron una sociedad de comercio bajo la razón de “Bringas Hermanos y Compañía” hasta 31 de enero de 1800 en que quedó como único propietario Francisco

¹⁰³⁵ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 986, núm. 21, Pleito de Juan José de Bringas, vecino de Villasana (Burgos), 1782.

¹⁰³⁶ Real Congregación de Naturales y Originarios de las Tres provincias Vascongadas, *Noticia del origen, fundación..., op. cit.*, p. 84.

¹⁰³⁷ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 986, 21, "Pleito de Juan José de Bringas, vecino de Villasana (Burgos)". 1782..

¹⁰³⁸ AHDM, *Parroquia San Martin, Defunciones*, lib. 24, f. 292, Bringas, Francisco, 31 de julio de 1792; AHPM, t. 17.151, ff. 566-570, *Testamento y fundación de Patronato Real de Legos otorgado por D. Francisco Bringas, vecino de esta Villa*, 20 de mayo de 1751; AHPM, t. 15.899, ff. 369-384, *Testamento y última disposición de D. Francisco de Bringas, vecino de esta corte, en el que se hace fundación de cierto vínculo y Patronato Real de Legos*, 1 de diciembre de 1778; AHPM, t. 19.549, ff. 282-286, *Codicilo de D. Francisco de Bringas*, 30 de julio de 1792; Véase Apéndice III.

Antonio¹⁰³⁹. Juan José continuó su actividad como comerciante del Gremio de Pañería¹⁰⁴⁰.

El asiento la provisión de camas y utensilios las tropas de la Casa Real, que estaba a cargo de Francisco de Bringas López, no se incorporó al mayorazgo creado a su fallecimiento, pasando a su heredero, Francisco Antonio de Bringas, pero con la condición de que una cuarta parte de sus beneficios o pérdidas correspondiesen a su hermano Juan José de Bringas Presilla¹⁰⁴¹. El 1 de agosto de 1796 se renovó el asiento, quedando a cargo únicamente de Francisco Antonio de Bringas, para la provisión de camas y utensilios tanto de las tropas de la Casa Real –Real Cuerpo de Guardia de Corps y Real Compañía de Alabarderos– como de todas las de guarnición en la capital y Sitios Reales, entre las que se incluían un batallón de las Reales Guardias Española y otro de las Valonas, que en total contaban con más de 12.000 hombres. El asiento incluía el suministro de camas, juegos de utensilios, carbón en invierno para calentar los alojamientos, velas de sebos y aceite para su alumbrado – así como el encendido y apagado diario de este–, y en el caso de las tropas de la Casa Real el barrido de los acuartelamientos¹⁰⁴². Su estrecha relación con los suministros al Ejército facilitó su nombramiento como comisario ordenador honorario del Ejército en 1800¹⁰⁴³ y como intendente honorario del ejército en 1815¹⁰⁴⁴. En su condición de intendente honorario fue designado vocal de la Junta encargada del arreglo de aranceles, en 1818¹⁰⁴⁵. Fue vocal de la Junta de Gobierno del Banco de San Carlos en 1798¹⁰⁴⁶. Pedro Tedde de Lorca le incluye en la relación de los dieciocho “comerciantes principales” de Madrid según el criterio de solvencia establecido por el Banco de San Carlos para aquellos a los que se les asignaba mayores límites de descuento, en este caso con cuotas de uno a dos millones de reales en el período 1794-1807 y de 200.000 a 500.000 reales en el período 1814-1819¹⁰⁴⁷.

El capital del mayorazgo heredado de su tío invertido en inmuebles en la capital ascendió a casi siete millones de reales. Sus actividades como asentista, comerciante de

¹⁰³⁹ AHN, *Diversos, Títulos y Familias*, leg. 2246, “Bringas”, 1831.

¹⁰⁴⁰ Véase Apéndice III.

¹⁰⁴¹ AHNOB, *Bornos*, caja. 744, doc. 6, Consulta sobre el testamento de Francisco Bringas, 1797.

¹⁰⁴² M. Gómez Ruiz, V. Alonso Juanola, *El ejército de los Borbones. IV, Reinado de Carlos IV (1788-1808)*, Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, 1995, pp. 287-291.

¹⁰⁴³ *Estado militar de España*, Imprenta Real, 1800, p.33.

¹⁰⁴⁴ *Estado militar de los Ejércitos de la Monarquía Española*, Real Imprenta de la Gazeta, 1821, p.40.

¹⁰⁴⁵ José Señan y Velázquez, *Guía o estado general de la Real Hacienda de España. Año de 1818*, Madrid, Imprenta de Vega y Compañía, [1818], pp. 68, 82.

¹⁰⁴⁶ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, p. 291.

¹⁰⁴⁷ Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños” ..., *op. cit.*, pp. 312-314.

paños, inversor inmobiliario, prestamista y financiero le llevaron a acumular un gran capital, que según Jesús Cruz se estimaba en 36 millones de reales en 1808. Durante la ocupación francesa se vio obligado a malvender todos los géneros que tenía sus dos tiendas de pañería de la Plaza Mayor, cuyo importe no llegó a cobrar en su totalidad, por lo que tuvo que vivir del producto de sus fincas¹⁰⁴⁸. Por tanto, su actividad se centró en la explotación de sus extensas propiedades inmobiliarias, sin abandonar las actividades financieras y comerciales. Estas tuvieron su continuidad con su hijo y heredero Francisco de Bringas Iruegas, que estaba entre los comerciantes matriculados en el Consulado de Madrid en 1829¹⁰⁴⁹.

5.10.3.- Familia Iruegas Aldama – Pérez.

Lorenzo de Iruegas Aldama (Salmantón, 1748 – Madrid, 1820), era hijo de Francisco Antonio de Iruegas Zubiaga y Antonia Javiera de Aldama Menoyo, y hermano de María Josefa y Mateo de Aldama y Zubiaga, de los que hemos tratado anteriormente. Contrajo matrimonio en Madrid, el 19 de enero de 1775, con Isabel Pérez Donis Pérez, hija de Ana Pérez Gómez (Navia de Suarna, [Lugo], 1709) y Francisco Antonio Pérez Donis (Navia de Suarna [Lugo], 1714 - Madrid, 1801). Este fue un importante comerciante del Gremio de Joyería de Madrid, socio y diputado-director “permanente” de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores, cargo que ocupó entre 1783 y 1798. Fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III en 1795 y ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda en (1796-1801). Dejó por única heredera a su hija, y su comercio de joyería, que pasó a ser regentado por su yerno Lorenzo de Iruegas, mantuvo la misma razón social de “Francisco Antonio Pérez”¹⁰⁵⁰.

Lorenzo de Iruegas se había integrado en el comercio del Gremio de Paños, como sus otros familiares, con una tienda en la Puerta del Sol, al igual que su consuegro, fue diputado-director, en este caso “cuadrienal” (1785-1798) de la Compañía de los Cinco Gremios. Al igual que su suegro, fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III en

¹⁰⁴⁸ AHN, *Diversos, Títulos y Familias*, leg. 2246.

¹⁰⁴⁹ Véase Apéndice II; y Cruz Valenciano, “Los Bringas y su entorno...” op. cit, pp. 320-329.

¹⁰⁵⁰ Véase Apéndice III; ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1217, núm. 2, "Pleito de Lorenzo de Iruegas, caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, ministro honorario de la Suprema Junta de Comercio y Moneda, vecino de Madrid, y originario de Salmantón, por sí y en nombre de sus hijos: Francisco, Santiago, Lorenzo, José, Antonio, Manuel y María Eduviges de Iruegas", 1806; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2131; AHDM, Parroquia de Santa Cruz, Defunciones, lib. 16, fol. 128, “Pérez, Francisco Antonio”, 28 de enero de 1801; Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., p. 393.

1795 y ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda (1796-1808)¹⁰⁵¹. Como sus familiares Baltasar de Iruegas y Francisco Antonio de Bringas, fue incluido por el Banco de San Carlos en el grupo de “comerciantes principales” de Madrid, ya que mantuvo cuotas de descuento de uno a dos millones de reales en el período 1794-1807 que pasaron a ser de 500.000 reales en el período 1807-1819¹⁰⁵². De su matrimonio con Isabel Pérez tuvieron una hija, María Eduvigis de Iruegas Pérez, a quien dejaron en herencia un tercio de sus bienes al encargarse de cuidar a sus padres, y seis hijos: Francisco, Santiago, Lorenzo, José, Antonio y Manuel de Iruegas Pérez a los que correspondió el resto de la herencia para ser repartida en partes iguales¹⁰⁵³. El menor de los hijos menores, Manuel de Iruegas Pérez Donis (Madrid, 1793) siguió la carrera diplomática, siendo encargado de negocios en La Haya y nombrado caballero de la orden de Carlos III en 1832¹⁰⁵⁴. Antonio y Francisco Iruegas Pérez siguieron con el comercio de su padre bajo la razón social Hijos de Lorenzo Iruegas, que fue una de las diez tiendas abiertas que siguieron incluidas en el Gremio de Lencería en 1823¹⁰⁵⁵. Francisco de Iruegas se encuentra entre los comerciantes matriculados en el Consulado de Comercio de Madrid en 1830¹⁰⁵⁶; contrajo matrimonio en 1806 con Ana Martínez de Aguirre, hija de Antonio José Martínez González y Manuela de Aguirre Sánchez, y nieta de Manuel Francisco de Aguirre, natural de Menagaray (Valle de Ayala), el fundador de la casa de banca Manuel Francisco de Aguirre y Hermanos, una de las importantes de Madrid en ese momento. Ana Martínez de Aguirre aportó una dote de 666.855 reales, procedentes de su herencia y de legados de sus tíos; el capital de bienes que aportó Francisco de Iruegas Pérez fue de 553.870 reales, que se entregaron por parte de sus padres a cuenta de su herencia¹⁰⁵⁷.

5.10.4.- Familia Aguirre - Arecha – Murga.

El personaje central de este grupo familiar es Manuel Francisco de Aguirre Arecha (Menagaray, 1730 – Ávila, 1795). Hijo de Francisco de Aguirre Amezaga (Menagaray,

¹⁰⁵¹ Véase Apéndice III; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 934; Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., p.393.

¹⁰⁵² Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños...”, op. cit., pp. 312-314.

¹⁰⁵³ AHPM, t. 23.401, ff. 75-77, *Testamento de D. Lorenzo de Iruegas y D^a. Isabel Pérez su mujer, vecinos de esta Corte*, 23 de enero de 1816.

¹⁰⁵⁴ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2131.

¹⁰⁵⁵ Véase Apéndice III; AVM, *Corregidor*, sec. 1, leg. 206, núm. 1, Individuos de la Corporación de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, 25 de octubre de 1823;

¹⁰⁵⁶ Véase Apéndice II.

¹⁰⁵⁷ AHPM, t. 23.568, ff. 1803-1815, *Carta de dote de Ana Martínez de Aguirre*, 3 de octubre de 1806; AHPM, t. 23.568, ff. 1816-1841, *Capital de bienes de Francisco de Iruegas Pérez*, 3 de octubre de 1806.

1705) que fue regidor del concejo en Menagaray (1744, 1752), y de María Arecha Arechavala (Menagaray, 1689). Sus intereses económicos se centraron en su casa comercio del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, en los portales de la Plaza Mayor de Madrid, en la que también se dedicó a la actividad de prestamista-banquero, así como al comercio y producción de lana. Esto lo llevó a avecindarse, en 1756, en la ciudad de Ávila y en los lugares de Nava de Coca, Navas de Oro y Santiuste de la Comunidad de Villa y Tierra de Coca (Segovia), y como “residente” en Madrid¹⁰⁵⁸. En la información recogida para la implantación de Única Contribución en Ávila (1770)¹⁰⁵⁹ era una de las tres personas con mayores utilidades totales: Marqués de los Llanos con 130.000 reales; Manuel Francisco de Aguirre con 81.000 reales y Joaquín de Arecha Aguirre con 79.000 reales¹⁰⁶⁰. Fue socio fundador y elegido primer director – junto con Juan de Llaguno – de la Compañía de Lonjistas constituida en 1764. Se separó de esta compañía en 1786, ya que declara haber cesado en el comercio de su tienda lonja de comercio de especería. La compañía le devolvió 530.000 reales correspondiente a su aportación inicial más la parte de beneficios no distribuidos¹⁰⁶¹.

Después de dejar el comercio, su presencia en el mercado madrileño se centró en la actividad financiera como banquero o “cambista” y en la de comerciante y productor de lana desde Ávila, lo que incluía el arrendamiento de cabañas para comerciar con su lana y la intermediación en la exportación de otros productores, además de la explotación de su propia cabaña, que solamente era de 1.376 cabezas de ganado lanar en 1765, lo que le permitía ser hermano del Honrado Consejo de la Mesta¹⁰⁶². La casa de Manuel

¹⁰⁵⁸ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1118, núm. 49, Pleito de Manuel Francisco de Aguirre y Arecha, vecino de Ávila y de los lugares de La Nava y Santiuste, jurisdicción de Coca (Segovia) y de Navas de Oro (Segovia), y natural de Menagaray, en tierra de Ayala (Álava), 1756; ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1133, núm. 32, Pleito de Manuel Francisco de Aguirre, residente en Madrid, natural y originario de Menagaray (Álava), vecino de la ciudad de Ávila y de los lugares de Nava de Coca, Navas de Oro y Santiuste, todos en la jurisdicción de Coca (Segovia), 1766.

¹⁰⁵⁹ G. Martín García, *El ayuntamiento de Ávila en el siglo XVIII: la elección de los regidores trienales*, Ávila, Institución "Gran Duque de Alba", 1995, p. 7.

¹⁰⁶⁰ Joaquín de Arecha Aguirre (Costera, Valle de Ayala, 1745) era pariente lejano de Manuel Francisco Aguirre, contrajo matrimonio con Gertrudis de Azpergorta que figura como su viuda en el padrón de la ciudad de Ávila de 1793. Era hijo de Francisco de Arecha Retes (Retes de Llanteno, Valle de Mena, 1705), y su bisabuela paterna María Robina Villodas (Quejana, 1608) estuvo casada con el bisabuelo materno de Manuel Francisco de Aguirre, Juan de Arecha Gorbea (Menagaray, 1600). V. de Cadenas y Vicent, “Padrón de la ciudad de Ávila de 1793”, *Hidalguía*, 142 (1977), pp. 377-384; ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1128, núm. 34, Pleito de Joaquín de Arecha y Aguirre, vecino de Ávila, natural de Costera, tierra de Ayala (Álava), 1762.

¹⁰⁶¹ AHPM, t. 19.972, f. 224-228. *Transacción entre un socio [Manuel Francisco de Aguirre], de la Compañía de Longistas de esta Villa, separación de ella, solvencia y obligación de quinientos treinta mil reales vn.*, 19 de mayo de 1786.

¹⁰⁶² García Martín, *La ganadería mesteña...*, op. cit., p. 303.

Francisco de Aguirre e Hijos estuvo en funcionamiento como cambistas y banqueros desde 1786 hasta 1816¹⁰⁶³.

El 4 de mayo de 1787 se constituyó la compañía en comandita Manuel Francisco de Aguirre e Hijos –también conocida como Aguirre e Hijos¹⁰⁶⁴– por un plazo de nueve años, con todos los activos y pasivos procedentes de su casa y tienda de comercio, valorados en un capital líquido de 3.535.479 reales 2 maravedís. Perteneciendo a Manuel Francisco Aguirre 2.434.514 reales 3 maravedís (69%), a Domingo Javier de Arecha 998.533 reales 6 maravedís (28%), y a José Manuel de Murga los 102.831 reales y 26 maravedís restantes (3%), estos últimos habían sido sus socios en su tienda bajo la misma razón social que se adoptó en ese momento. Al ser una sociedad en comandita los accionistas no respondían ante terceros más que con el importe aportado por cada uno. Sin embargo, la participación en los resultados sería del 40% para Manuel Francisco de Aguirre, otro 40% para Domingo Javier de Arecha, y el 20% restante para José Manuel de Murga, al corresponder la dirección efectiva del negocio a estos dos últimos, que residían de forma permanente en Madrid donde estaban avecindados, dado que Manuel Francisco de Aguirre vivía casi de forma permanente en Ávila a cargo del negocio de producción y comercialización de lana¹⁰⁶⁵.

La compañía se vio obligada, el 29 de abril 1793, a pedir una junta de acreedores, debido a las críticas circunstancias, provocadas por la guerra contra la Convención contra Francia, que le impedían recuperar los fondos que tenían por créditos a su favor en Francia –10 millones de reales–, Holanda, Inglaterra y América y que alcanzaban un total de 12 millones de reales, consiguiendo un aplazamiento de los pagos hasta fin de abril de 1798, con sus respectivos intereses. Al finalizar este plazo y no poder cumplir con las obligaciones contraídas con sus acreedores, a los que se les había pagado puntualmente los intereses acordados anualmente, se convocó una nueva junta de acreedores. En esta se propuso satisfacer todos los créditos que resultaban contra la casa en el plazo de ocho años, pagando en cada uno de ellos una octava parte con sus respectivos intereses contándose los ocho años consecutivos desde 25 de febrero de 1799, con la condición de

¹⁰⁶³ Véase *Guía de litigantes y pretendientes*, (1786), p. 115-116; (1790), pp. 61-62; (1800), pp. 90-91; (1808), pp. 130-132; (1816), pp. 123-124.

¹⁰⁶⁴ Con esta denominación aparece en la *Guía de litigantes y pretendientes*, (1786- 1815) y en Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños” ..., *op. cit.*, p. 305.

¹⁰⁶⁵ Los detalles de las operaciones financieras de la compañía en: AHPM, t. 21.095, ff. 213-226, *Capitulaciones para el matrimonio de D. José Manuel de Murga y D^a. María del Pilar Martínez y Aguirre*, 6 de abril de 1801.

hacerlo antes si se realizasen los fondos que tenían en Francia. Los acreedores admitieron dicha proposición y la compañía cumplió puntualmente terminando de pagar a todos sus acreedores en 1806¹⁰⁶⁶.

Los socios de la compañía Aguirre e Hijos eran familiares cercanos. Manuel Francisco de Aguirre contrajo matrimonio con Teresa Josefa Sánchez de Nogal, con la que tuvo cuatro hijas: María del Carmen Teresa, religiosa; Manuela casada con Antonio José Martínez González; María Antonia casada con Antonio Serrano de Revenga; y Ramona casada con Domingo Javier de Arecha¹⁰⁶⁷. Domingo Javier de Arecha Retes (Menagaray, 1751 – Madrid, 1796) era hijo de Juan de Arecha Amezaga (Menagaray, 1704) y Manuela de Retes Menoyo (Menagaray 1716), y nieto de María de Amezaga Santa Coloma (Menagaray, 1665), que era hermana de Casilda Amezaga Santa Coloma (Menagaray, 1674) la abuela de Manuel Francisco Aguirre¹⁰⁶⁸.

El otro socio, José de Murga y Aguirre (Respaldiza, Valle de Ayala, 1761 – Ávila, 1812), era hijo de Melchor Eugenio de Murga (Respaldiza, 1725), regidor (1769, 1778) y teniente de alcalde ordinario (1775) en Menagaray, regidor general en tierra de Ayala (1766), y de María Manuela de Aguirre Arecha (Menagaray, 1735), hermana de Manuel Francisco de Aguirre Arecha¹⁰⁶⁹. Sus hermanos Tomás Juan (Respaldiza, 1765) y José de Murga y Aguirre se instalaron en Madrid, el primero de ellos como comerciante del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, el mismo a que había pertenecido la compañía Aguirre e Hijos¹⁰⁷⁰. José de Murga contrajo matrimonio con María del Pilar Martínez y Aguirre (Segovia, 1783), nieta de Manuel Francisco de Aguirre, en 1801, para lo que necesitó la correspondiente dispensa eclesiástica dado el grado de consanguinidad. Previamente a esta fecha, había fallecido Manuel Francisco de Aguirre, el día 25 de mayo de 1795, dejando por herederas a sus hijas Ramona y María Antonia de Aguirre Sánchez,

¹⁰⁶⁶ Ibidem.

¹⁰⁶⁷ AHPAV, Protocolos Notariales, t. 1551, ff. 161-165, *Testamento que otorga D. Manuel Francisco de Aguirre, vecino de la ciudad de Ávila, viudo de D^a. Teresa Josefa Sánchez*, 21 de mayo de 1795.

¹⁰⁶⁸ Domingo Javier de Arecha Retes, AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/004-01, f. 149, 26 de septiembre de 1751; Juan de Arecha Amezaga, AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/003-01, f. 019, 14 de diciembre de 1704; Manuela de Retes Menoyo, AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/003-01, f. 039, 5 de abril de 1716; María de Amezaga Santa Coloma, AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/002-01, f. 099, 1 de noviembre de 1655; Casilda Amezaga Santa Coloma, AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/002-01, f. 124, 9 de diciembre de 1674.

¹⁰⁶⁹ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1389, "Murga y Aguirre Arza y Arecha, José de", 1807.

¹⁰⁷⁰ Véase Apéndice III; AVM, *Secretaría*, sec. 2, leg. 52; núm. 4, Nobleza de D. José, D. Tomás María y D. Manuel de Murga y Aguirre, y los hijos de los dos primeros D. Manuel, José y D^a. María Florentina de Murga. 1806.

así como a los cinco hijos de su hija Manuela de Aguirre y Sánchez y Antonio José Martínez González: Antonio María, Manuel, María del Pilar, Teresa Josefa, y Ana Joaquina Martínez y Aguirre. Domingo Javier de Arecha había fallecido, el 21 de abril de 1796, dejando como única heredera a su esposa Ramona de Aguirre¹⁰⁷¹.

Con motivo del matrimonio de José de Murga con María del Pilar Martínez y Aguirre se realizaron capitulaciones entre las contrayentes en que se puso de manifiesto la situación económica de la compañía Aguirre e Hijos al final de 1800, no habiendo sido posible realizar la partición de bienes entre los accionistas, dada la situación financiera de la sociedad. Se partió del balance de situación cerrado al 31 de diciembre de 1798, que había servido de base para establecer el calendario de pagos a los acreedores en el convenio firmado en 1799, que arrojaba un líquido de 16.497.436 de reales 3 maravedís, de los que se dieron de baja 10.000.000 de reales correspondientes a los fondos retenidos en Francia a efectos del reparto, por lo que el caudal líquido disponible a esa fecha se situó en 6.497.436 reales 3 maravedís. A este importe se añadieron los beneficios de 1799 y 1800 por 6.000.000 de reales, de los que parte procedían de la repatriación de los fondos retenidos en el extranjero, por lo que el total de capital líquido a 31 de diciembre de 1800 se situó en 12.497.436 reales 3 maravedís. Esto suponía que los beneficios obtenidos desde la creación de la compañía, el 4 de mayo de 1787 eran de 8.961.957 reales 1 maravedí. La distribución del total del capital fue la siguiente: María Ramona de Aguirre Sánchez, como heredera de Manuel Francisco de Aguirre y de su esposo Domingo Javier de Arecha 6.589.748 reales; a María Antonia de Aguirre Sánchez 2.006.430 reales como heredera de Manuel Francisco de Aguirre; otros 2.006.430 reales a repartir entre los cinco hijos de Manuela de Aguirre Sánchez y Antonio José Martínez González, como herederos de Manuel Francisco de Aguirre; y a José Manuel de Murga Aguirre 1.895.223 reales. Este importe fue el que aportó a su matrimonio, la dote de su mujer ascendió a 613.163 reales, correspondientes a su herencia materna y a legados de su tía Ramona de Aguirre¹⁰⁷². Esta dote fue similar a la que llevó su hermana, Ana Martínez y Aguirre, al matrimonio con Francisco de Iruegas Pérez por importe de 666.855 reales, como se ha señalado anteriormente.

La casa de banca de Aguirre e Hijos fue considerada como una de las más importantes de Madrid en 1808, con un capital de siete millones de reales, de acuerdo con

¹⁰⁷¹ AHPM, t. 21.095, ff. 213-226.

¹⁰⁷² Ibidem.

la encuesta fiscal realizada ese año por la administración bonapartista con el fin de recaudar un empréstito forzoso. Las cuotas de descuento asignadas por el Banco de San Carlos fueron de 1.500.000 a 1.800.000 reales (1795-1800) y de 100.000 a 400.000 (1814-1828), aunque con una clasificación de “comerciantes grandes y notables”, inferior a la de “comerciantes principales” que tuvieron los Iruegas o los Bringas¹⁰⁷³. Su actividad bancaria estaba unida su importante presencia en el negocio internacional de la lana que, como señala Rafael Torres Sánchez era un negocio con un fuerte componente financiero al ser una fuente de prestación de servicios financieros muy variados¹⁰⁷⁴.

La compañía Manuel Francisco Aguirre e Hijos se contaba entre los hermanos del Honrado Concejo de la Mesta¹⁰⁷⁵, la importancia de su actividad como productores y comerciantes de lana, se refleja en sus inversiones en este sector entre 1780 y 1804 que, de acuerdo con los datos de Jesús Cruz, alcanzaron un total de 5.083.997 reales por los siguientes conceptos: Compra de dehesas, 2.134.940 reales; arrendamientos de dehesas y cabañas a terceros compuestas por 66.653 cabezas de ganado lanar, 1.229.007reales; compras de ganado, 1.720.050 reales, que incluían la adquisición de 14.050 cabezas de ganado lanar trashumante por 1.549.050 reales; con lo que llegaron a tener una cabaña propia de 15.000 cabezas en 1791¹⁰⁷⁶. Para Michel Zylberberg, Aguirre e Hijos era una potente casa de banca, comparable a las extranjeras que operaban en Madrid y actuó como corresponsal de varias de ellas. También la considera que se encuentra entre los comerciantes de lanas más importantes de España, ya que trabajaba con numerosas casas de comercio de lana francesas, como la casa Roux de Marsella, que actuaban como sus comisionistas o con las que participaba conjuntamente en las operaciones de venta de lana. Esto les permitió que parte de los capitales retenidos en Francia en 1793, que estaban en manos de sus corresponsales franceses, se invirtiese en adquirir bienes nacionales franceses en el norte de Francia, que revendieron en 1806 cuando fue posible convertirlos

¹⁰⁷³ Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños...”, *op. cit.*, p.p. 311, 312-314.

¹⁰⁷⁴ Torres Sánchez, “Lana y banca...”, *op. cit.*, pp. 235-267.

¹⁰⁷⁵ Véase AHN, Consejos, leg. 31518, exp.1, Recurso del pleito entre Manuel Francisco Aguirre, vecino de la ciudad de Ávila, ganadero trashumante y hermano del Concejo de la Mesta, contra Francisco Javier Martín, vecino y escribano de la villa de Villatoro (Ávila), sobre el valor y disfrute de unas dehesas, 1771-1772; AHN, *Consejos*, leg. 11994, exp. 25, Pedro Manuel Martínez, mayoral apoderado de la cabaña fina trashumante de Manuel Francisco de Aguirre y sus hijos, hermanos del Honrado Concejo de la Mesta, vecinos de Madrid, solicita a la Junta Central que despache Real Orden a la Audiencia de Badajoz para que no se permita la roturación y siembra de la dehesa de Lorian, 19 de diciembre de 1809.,

¹⁰⁷⁶ Phillips y Phillips, *Spain's golden fleece ...*, *op. cit.*, p. 330; J. Cruz Valenciano, *Los notables de Madrid...*, *op. cit.*, p. 91; Ídem, “Cambistas madrileños...”, *op. cit.*, pp. 468-469.

en metálico y trasladarlos a España¹⁰⁷⁷. También hicieron una incursión en el sector fabril adquiriendo una participación en una fábrica de jabones en Sevilla, en lo que invirtieron 250.000 reales y en el sector inmobiliario, adquiriendo casas en Madrid y Aranjuez por 342.000 reales¹⁰⁷⁸.

José de Murga Aguirre asumió la representación de la compañía Aguirre y Hermanos a partir del fallecimiento de sus socios, compartiendo la dirección con Ramona de Aguirre Sánchez, viuda de Domingo Javier de Arecha. Fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III en 1807 y ministro honorario de la Junta de Comercio y Moneda (1807-1808)¹⁰⁷⁹. Fue director de la Sociedad Patriótica de Comerciantes de Madrid, creada para combatir los problemas de abastecimiento de trigo a la capital (1805-1806), de la que fue consiliario el encartado Enrique de Santa María, diputado-director de los Cinco Gremios¹⁰⁸⁰.

El grupo familiar tuvo una presencia destacada en la dirección del Banco de San Carlos. La compañía Aguirre y Hermanos había adquirido 25 acciones del Banco de San Carlos¹⁰⁸¹, por lo que Domingo Javier de Arecha, como accionista y representante de la compañía, fue uno de los tres comerciantes— junto con Antonio Ibarrola Llaguno y Felipe Victorio Ravara — designados vocales de la comisión propuesta por la dirección del Banco, que tenía por objeto juzgar la conducta de los directores, aprobada por una Real Orden de 25 octubre de 1787, que acabó emitiendo un dictamen favorable a la dirección, y por tanto a Francisco de Cabarrús que era director nato. En 1789 la junta de accionistas del Banco nombro a Domingo Javier de Arecha, Ignacio Luis de Aguirre, Sebastián Piñuela, Gaspar Ignacio de Montoya y Domingo de Marcoleta, como “comisarios”, que tendrían a su cargo el seguimiento de las actuaciones de los directores en lo relativo a la observancia de las normas y reglas del banco, así como recoger las críticas y denuncias de los accionistas sobre estas cuestiones¹⁰⁸². José de Murga, como representate de Aguirre y Hermanos en su calidad de accionista del Banco, también tuvo un papel activo en la gestión del banco en la época del gobierno josefino. En marzo de 1809 fue nombrado

¹⁰⁷⁷ Zylberberg, *Une si douce domination...*, op. cit., pp. 401, 402, 408; Ídem, “Un centre financier périphérique...”, op. cit., p. 281.

¹⁰⁷⁸ Cruz Valenciano, *Los notables de Madrid...*, op. cit., p. 91.

¹⁰⁷⁹ AHN, Consejos, Carlos III, exp. exp. 1369; Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., p. 393.

¹⁰⁸⁰ *Almanak Mercantil*, (1805), p. 390; (1806), p. 420.

¹⁰⁸¹ Banco de San Carlos, *Cuarta Junta General del Banco...*, op. cit., p. 1.

¹⁰⁸² Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 178, 182.

vocal de la Comisión para la reforma del Banco, junto con otros accionistas entre los que se encontraban los banqueros Domingo de Dutari, y Frutos de Álvaro Benito, por Francisco de Cabarrús, que había asumido la presidencia de la Junta General de Accionistas del Banco, como ministro de Hacienda. En agosto de 1809 se había disuelto la Junta de Gobierno del Banco por ausencia de Madrid de casi todos sus componentes, por lo que Francisco de Cabarrús, convocó a una serie de accionistas, entre los que estaba José de Murga, que junto a los directores asumieron las funciones de dicha Junta para aprobar los acuerdos necesarios para llegar a acuerdos en el pleito la casa de banca Lecouteulx en Francia¹⁰⁸³.

José de Murga fue un destacado seguidor de la causa bonapartista, por lo que fue nombrado caballero de la Orden Real de España en 1810 y regidor de la Municipalidad madrileña en 1812. Formaba parte del grupo de Cabarrús, con el que tenía amistad, y siguió a las tropas francesas y a la corte de José I en las sucesivas salidas que hicieron de Madrid, aunque su mujer e hijos permanecieron en la capital. Falleció en 1812 en Ávila cuando regresaba de Salamanca a Madrid, dejando cinco hijos menores de edad. Invirtió importantes cantidades en la adquisición de bienes nacionales que fueron confiscados y vendidos por el gobierno josefino. Junto con Fermín Remón, administrador general de Bienes Nacionales, y el banquero madrileño Frutos de Álvaro Benito¹⁰⁸⁴, adquirieron varias fincas rústicas y urbanas por toda España por importe de 1.500.000 reales¹⁰⁸⁵. Adquirió por su cuenta muchas otras fincas procedentes de bienes nacionales entre las que se encontraba el Convento del Espíritu Santo de Madrid perteneciente a la Orden de Clérigos Menores. El abogado de estos pleiteó contra los herederos de José de Murga por los daños causados en el convento durante el tiempo que estuvo en su posesión, que se valoraba en 330.000 reales. El abogado de los cinco hijos menores alegó la imposibilidad de pagar dicha suma, ya que no habían recibido ninguna cantidad de la herencia de su padre, que habían aceptado a beneficio de inventario, cuyo importe según inventario aprobado judicialmente ascendía a 16.002.635 reales 17 maravedís. En este importe se incluían fincas de mucho valor, correspondientes a bienes nacionales que se adquirieron al gobierno bonapartista, que tuvieron que devolverse a sus legítimos y antiguos

¹⁰⁸³ *Ibidem*, pp. 295, 305.

¹⁰⁸⁴ Frutos de Álvaro Benito contaba con un capital de 18.000.000 reales de acuerdo con la encuesta fiscal realizada en 1808 por la administración bonapartista con el fin de recaudar un empréstito forzoso. Tedde de Lorca, "Comerciantes y banqueros madrileños" ..., *op. cit.*, p.p. 311.

¹⁰⁸⁵ Mercader Riba, *op. cit.*, p. 389; Ceballos-Escalera, Arteaga, *La Orden Real de España...*, *op. cit.*, p.111.

propietarios; por otra parte, el resto de las fincas libres debían hacer frente a obligaciones contraídas por el difunto, según el inventario judicial, en concreto: la dote de María Pilar Martínez y Aguirre, madre de los menores, por importe de 613.163 reales, y 5.969.337 reales 17 maravedís que debía a la compañía Aguirre e Hijos, que no había hecho hasta ese momento partición de bienes entre los propietarios y de la que “tomó dinero a su antojo” en importantes cantidades¹⁰⁸⁶. Esta situación fue análoga al del resto de los compradores de bienes nacionales en el periodo del gobierno de José I.

5.11.- Grupo Sobrado – Retes – Gorbea – Rivacoba.

Un exponente de las relaciones entre las familias de comerciantes y financieros establecidos en Madrid procedentes de localidades colindantes se pone de manifiesto en las relaciones de Juan de Sobrado, su sobrino y heredero, Francisco de Retes, y la mujer de este, María Ángeles de Retes, naturales del Valle de Mena (Burgos), colindante con el valle de Ayala de donde procede el grupo familiar de los Gorbea, entre los que destacan Juan Francisco de Gorbea, Francisco Vicente de Gorbea y Manuel José de Rivacoba Gorbea, procedentes de las localidades de Salmantón y Arceniega.

5.11.1.- Familia Sobrado Retes.

Juan de Sobrado Marroquín (Lugar de Viergol [Valle de Mena] - Madrid, 1762), fue hijo de Antonio de Sobrado y Antonia de Marroquín, naturales del mismo lugar. Se estableció en Madrid como mancebo de la tienda de sedas propiedad de los navarros Manuel de Allo y Juan de Dutari, de los que llegó a ser socio minoritario. Después del fallecimiento de estos se independizó como comerciante del Gremio de Sedería, fue diputado-director de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1755-1757), cargo que compartió con el ayalés Francisco de Ulibarri, al que nombró albaceas y testamentario. Falleció sin hijos en Madrid, dejando por heredera a su hermana Josefa de Sobrado, residente en Viergol. Su hijo Francisco de Retes y Sobrado, (Lugar de Viergol - Madrid, 1782), residía en Madrid, y se hizo cargo de los negocios de su tío, que no se limitaban a su tienda de sedería, sino que también abarcaba una importante actividad financiera. Buena prueba de esto era que en el inventario que se realizó después de su fallecimiento figuraba un anticipo, por importe de 617.748 reales vn., por el arrendamiento de todas las

¹⁰⁸⁶ AHN, *Consejos*, leg. 6199, exp.3, Expediente relativo al pleito seguido por el convento de clérigos menores del Espíritu Santo, de Madrid, contra la viuda y los hijos de José Manuel de Murga sobre el pago de los daños causados en dicho convento, que fue comprado por éste en tiempos de la dominación francesa, 4 de diciembre de 1814 - 30 de agosto de 1819.

rentas de las baronías de Planes y Patraix (Valencia), que pertenecían al duque de Arcos; o el arrendamiento de las rentas del condado de Villahermosa, por un importe de 7.170 libras valencianas –107.972 reales vn – anuales durante ocho años. Francisco de Retes subarrendó estos arrendamientos al hacerse cargo de la herencia de su tío¹⁰⁸⁷.

Francisco de Retes Sobrado, contrajo matrimonio con María Ángeles de Retes Martínez de Viergol, natural del lugar de Rio de Mena (Valle de Mena), hija de Ángel de Retes Martínez (Rio de Mena, 1705) y María Martínez de Viergol, natural del lugar de Viergol (Valle de Mena). Francisco falleció en Madrid dejando como única heredera a su esposa, María Ángeles de Retes. Esta formó sociedad, en 1782, con su hermano, Francisco Antonio de Retes (Rio de Mena, 1745), con la aportación de un capital de 1.663.236 reales correspondiente a la valoración de los activos de los negocios de su marido y a la aportación de su hermano por 50.862 reales, aunque se acordó que le corresponderían el 20% de los resultados. La compañía arrojó pérdidas entre el 30 de junio de 1782 y el 31 de diciembre de 1786¹⁰⁸⁸. Puede ser que ese eso moviese a María Ángeles de Retes a buscar un marido con más experiencia en los negocios y contraer matrimonio en segundas nupcias, el 9 de marzo de 1786, con el comerciante del Gremio de Pañería Juan Francisco de Gorbea Madaria (Salmantón, Ayala, 1746 – Madrid, 1791). Este fue alcalde de su localidad natal (1771), hijo de Juan Ángel de Gorbea Iturricha (Salmantón, 1712) y Ana María Iturricha Zubiaga. Su bisabuela materna, María de Gorbea Menoyo (Sojo, 1667) era hermana del abuelo paterno de Francisco Vicente de Gorbea, destacado comerciante y financiero establecido en Madrid, como veremos más adelante¹⁰⁸⁹. Los dos negocios, el de sedería y el de pañería pasaron a unirse bajo la dirección de Juan Francisco de Gorbea. De acuerdo con la escritura de declaración de dote y capital, otorgada el 8 de febrero de 1787, María Ángeles de Retes aportó al matrimonio 1.697.613 reales y Juan Francisco de Gorbea 419.482. Entre los activos aportados por María Ángeles de Retes, destacan 268.947 reales en géneros y sobre todo algunos activos financieros, como una obligación del marqués de Belgida por 506.339 reales 13 maravedís y un depósito de 480.543 reales 32 maravedís en la Diputación de

¹⁰⁸⁷ Véase Apéndice III; AHPM, t. 18.968, ff. 65-91, *Testamento de Juan de Sobrado, y subarriendo de rentas, otorgado por su sobrino Juan Francisco de Retes Sobrado*, 13 de marzo de 1762; Fichoz, núm. 00043119, consulta: 8 de febrero de 2018.

¹⁰⁸⁸ AHPM, t. 20.436, ff. 20-53, *Declaración de dote y capital que llevaron a su matrimonio D. Juan Francisco Gorbea y D^a. María Angela de Retes*, 8 de febrero de 1787.

¹⁰⁸⁹ Los datos biográficos en ARCHV, *Sala de hijosdalgo*, caja. 984, núm. 34, “Pleito de Juan Francisco de Gorbea Madaria, vecino de Madrid”, 1783.

los Cinco Gremios Mayores de Madrid¹⁰⁹⁰. De acuerdo con su testamento, al fallecimiento de Juan Francisco de Gorbea, su comercio de paños pasó a su sobrino Bernabé de Madaria, aunque quedaba obligado a formar compañía, compartiendo la mitad de los resultados, con su mancebo mayor, José Andrés de Orrantia y Retes, sobrino de María Ángeles de Retes al que debía pasar su comercio de sedas a su fallecimiento¹⁰⁹¹. Bernabé de Madaria continuó con el comercio de pañería de su tío, siendo uno de los pocos comerciantes que seguían integrados en los Cinco Gremios Mayores en 1823¹⁰⁹².

5.11.2.- Familia Gorbea Mezcorta.

Francisco Vicente de Gorbea Mezcorta (Arceniega, 1727 – Madrid, 1782), fue hijo de Francisco Gorbea Bárcena (Sojo, 1695), regidor en Arceniega (1726) y María Mezcorta Mezcorta (Arceniega, 1697). Su abuelo, José Antonio Gorbea Menoyo (Sojo, 1658), era tío del abuelo del citado Juan Francisco de Gorbea Madaria, comerciante en Madrid¹⁰⁹³. Se estableció en Madrid como comerciante del Gremio de Lencería. se asoció con Lorenzo de Iruegas formando el almacén de sederías Gorbea Iruegas y Compañía¹⁰⁹⁴. Fue diputado-director de los Cinco Gremios Mayores de Madrid junto con el ayalés José Melchor de Urquijo¹⁰⁹⁵. Su actividad más importante será la financiera a través de la casa Gorbea y Sobrinos, formada por él y sus sobrinos, aunque siempre mantuvieron su actividad comercial. Debido a su prestigio como financiero, fue designado miembro de la junta, presidida por el gobernador del Consejo de Castilla, que se formó para la analizar el proyecto para la creación del Banco de San Carlos. Apoyó la creación del banco, pero hizo hincapié en que debía limitarse la inversión extranjera en su accionariado, y que se estableciesen reglas estrictas para evitar las salidas innecesarias de plata, ya que el banco pasaba a tener la exclusividad en las extracciones de plata de España¹⁰⁹⁶. Francisco

¹⁰⁹⁰ AHPM, t. 20.436, ff. 20-53.

¹⁰⁹¹ Véase Apéndice III; AHPM, t. 20.436, ff. 590-598, *Poder para testar, D. Juan de Gorbea y D^a. María Ángel de Retes su mujer*, 30 de noviembre de 1787; AHPM, t. 20.440, ff. 529-530, *Codicilo otorgado por D. Juan Francisco de Gorbea*, 31 de octubre de 1791; AHPM, t. 20.425, ff. 395-398, *Testamento de D. Juan Francisco de Gorbea hecho por D^a. María Ángel de Retes su viuda*, 1 de diciembre de 1791. ARCHV, *Sala de hijosdalgo*, caja 984, núm. 34, “Pleito de Juan Francisco de Gorbea Madaria, vecino de Madrid”, 1783.

¹⁰⁹² Véase Apéndice III.

¹⁰⁹³ Datos biográficos en ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1137, núm. 16, “Gorvea y Mezcorta, Francisco Vicente de; vecino de Madrid”, 1769.

¹⁰⁹⁴ AHPM, t. 20.646, [s. fol.], *Cesión hecha por D. Francisco de la Madrid a favor de los Sres. Gorbea Iruegas y Cía.*, 8 de noviembre de 1777; M. Zylberberg “Un centre financier périphérique...”, *op. cit.*, pp. 265-309.

¹⁰⁹⁵ Véase Apéndice III.

¹⁰⁹⁶ Tedde, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, p. 65. *Real Cédula de S. M. y señores del Consejo, por la cual se crea, erige y autoriza un Banco nacional...*, *op. cit.*

Vicente de Gorbea, a través de la compañía Gorbea y Sobrinos, fue uno de los pocos comerciantes de los Cinco Gremios Mayores que subscribió acciones del Banco de San Carlos cuando se creó, por importe de 40.000 reales, correspondientes a 20 acciones¹⁰⁹⁷. Contrajo matrimonio con María Magdalena del Río, falleció en Madrid en 1787, viudo y sin descendencia, dejó por herederos a sus cuatro sobrinos Manuel José y Francisco Antonio Rivacoba Gorbea, Lorenzo y Manuela de Palacio y Gorbea, con los que tenía formada antedicha compañía¹⁰⁹⁸. Sus herederos continuaron con la actividad mercantil y financiera de la casa Gorbea y Sobrinos que, desde 1786 hasta 1816 figuró en la relación de cambistas en la *Guía de litigantes y pretendientes*¹⁰⁹⁹. Fue una de las casas de banca más importantes de Madrid a principios del siglo XIX, con un capital de cuatro millones de reales en 1808, según la información una estadística recopilada por la administración josefina con el fin de repartir un empréstito forzoso entre los habitantes de Madrid¹¹⁰⁰.

5.11.3.- Familia Rivacoba Gorbea.

Manuel José Rivacoba Gorbea (Arceniega, 1758), fue hijo de Blas de Rivacoba Zorrilla (Arceniega, 1723) y Ana María Gorbea Mezcorta (Arceniega, 1723). Su padre fue regidor de Arceniega (1770), al igual que su abuelo, Roque de Rivacoba Marquijana (1759) y su bisabuelo Mateo Rivacoba Chavarri. Contrajo matrimonio con su prima —y heredera de Francisco Vicente de Gorbea—, Manuela Palacio de Gorbea (Mendieta, 1760), hija de Felipe Palacio de la Torre (Mendieta, 1730) y Manuela de Gorbea y Mezcorta (Mendieta, 1721). Del matrimonio tuvieron una sola hija, Manuela de Rivacoba Palacio (Madrid, 1792)¹¹⁰¹. Debido a su cargo de director de la casa Gorbea y Sobrinos fue nombrado comisario del Banco de San Carlos (1793-1794) y vocal de su Junta de Gobierno (1795-1797), teniendo una presencia activa en las comisiones establecidas en

¹⁰⁹⁷ Tortella Casares, *Índice de los primitivos accionistas...*, op. cit. p. 393.

¹⁰⁹⁸ AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 15, f., 136, Gorbea y Mezcorta Francisco Vicente de, 17 de julio de 1787.

¹⁰⁹⁹ Véase *Guía de litigantes y pretendientes*, (1786), p. 115-116; (1790), pp. 61-62; (1800), pp. 90-91; (1808), pp. 130-132; (1816), pp. 123-124.

¹¹⁰⁰ Tedde de Lorca, "Comerciantes y banqueros madrileños ...", op. cit., pp. 310-331

¹¹⁰¹ Manuela de Rivacoba Palacio contrajo matrimonio en Arceniega (1820), con Manuel de Rivaherrera Vivanco (Barcenilla del Ribero [Burgos], 1785 - Madrid, 1844), cuya madre, María Josefa de Vivanco, era natural de Arceniega. Este siguió la carrera militar, al igual que su padre, y después la política, fue jefe político en Álava (1829), procurador (1834) y diputado (1840) en Cortes, y ministro del interior por un breve período (del 28 de agosto al 14 de septiembre de 1835). Tuvieron un hijo único de su matrimonio, Buenaventura de Rivaherrera y Rivacoba (Madrid, 1826), caballero de la Orden de Alcántara (1864). AHN, *Estado, Carlos III*, exp.991; AHN, *OM Caballeros Calatrava*, mod. 276, "Rivaherrera y Rivacoba Vivanco y Palacio, Buenaventura de la", 1864; AHPM, t. 25.916, ff. 290-291, *Testamento de la señora doña Manuela Ribacoba y Gorbea, de esta ciudad*, 25 de febrero de 1850.

el banco para tratar de las políticas a seguir en la extracción de plata¹¹⁰². Esta actuación le valió el nombramiento de caballero de la Orden de Carlos III (1796). Fue director de Sociedad Patriótica de Comerciantes (1805-1806)¹¹⁰³ y regidor del Ayuntamiento Constitucional de Madrid en 1812, 1814 y 1820. Debido a su experiencia financiera y su ideario liberal fue nombrado miembro de la Comisión de Visita del Crédito Público en el Trienio Liberal. Esta comisión era el enlace entre las Cortes y la Junta de Crédito Público, organismo creado en 1812 y recuperado por las Cortes del Trienio, para atender el servicio de la Deuda Pública, encargándose de su liquidación y clasificación, así como de establecer medidas para conseguir ese objetivo¹¹⁰⁴.

Francisco Antonio Rivacoba Gorbea (Arceniega, 1781 - Madrid, 1819), hermano de Manuel, compartió con él la dirección de la casa Gorbea y sobrinos, aunque no tuvo la visibilidad pública de su hermano. Contrajo matrimonio con María de Belaunde Mondragón (Orduña, 1765), hija de Francisco Belaunde Uriarte (Orduña, 1733) y María Josefa de Mondragón Campo (Bilbao). Falleció en Madrid, el 19 de abril de 1819, después del fallecimiento de su esposa. En su testamento nombró por herederos a sus tres hijos, María, Lucio y Manuel de Ribacoba y Belaunde, a los que dejó una herencia que ascendió a 1.675.166 reales 11 maravedís, a repartir por partes iguales entre los tres. De ese importe correspondían a casas, terrenos muebles y enseres 106.905 reales, a dinero en efectivo 16.381 reales, y el resto en activos financieros, como era normal en una casa de banca. De estos activos financieros 605.991 reales correspondían a deudas de clientes privados, y 877.656 reales a deuda pública, de la cual 130.583 reales correspondían a certificaciones de crédito publico 747.073 reales a vales reales de diferentes emisiones, con un nominal de 472.092 reales y 274.981 reales de intereses devengados pendientes de cobro, lo que refleja las dificultades de los tenedores de Deuda Pública española para cobrar los intereses correspondientes¹¹⁰⁵.

¹¹⁰² Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 202, 242, 247, 296; R. Moreno Fernández, “Las demandas contra la actuación gestora de Cabarrús y demás directores del Banco Nacional de San Carlos (1782-1797)”, *Estudios de Historia Económica / Banco de España*, 67 (2014), pp. 148-149.

¹¹⁰³ *Almanak Mercantil*, (1805), p. 390; (1806), p. 420.

¹¹⁰⁴ *Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid*, (1823), p. 69; P. Toboso Sánchez, “La Junta del Crédito Publico...”, op. cit. pp. 402, 407.

¹¹⁰⁵ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1171, núm.1, “Pleito de Manuel José y Francisco Antonio Rivacoba y Gorbea, hermanos, vecinos de Madrid, originarios de Arceniega (Álava).”, 1786; AHPM, t. 24.119, ff. 306-339, *Partición de bienes de D. Francisco de Ribacoba y Gorbea*, 25 de mayo de 1824; y María de Belaunde Mondragón, AHDV, *Orduña, Santa María, Bautizos*, sig. 03798/001-02, f. 182, 7 de julio de 1765.

El sobrino de los anteriores, Gregorio de Rivacoba Mezcorta (Arceniega, 1783), hijo de Miguel de Rivacoba Gorbea (Arceniega, 1755) y Manuela de Mezcorta Irabien (Beotegui, 1759), se instaló en Madrid de la mano de sus tíos, donde se dedicó al comercio, fue capitán de caballería de la Milicia Nacional contrajo matrimonio con Josefa de Larrazábal Basualdo (Luyando, Álava, 1784)¹¹⁰⁶.

Lorenzo de Palacio Gorbea (Mendieta, 1756)¹¹⁰⁷, cuñado de Manuel y Francisco de Rivacoba, fue el tercer socio de la banca Gorbea y sobrinos. Además de su actividad en la compañía familiar tuvo otras actividades independientes, por ejemplo, como apoderado para defender los intereses de Ignacio de Mendía, al que el Estado debía 185.661 reales 12 maravedís¹¹⁰⁸. Fue considerado uno de los financieros más acaudalados que quedó en Madrid bajo la ocupación francesa, al menos así lo consideró el Ministerio de Hacienda bonapartista, que se le exigió una aportación de 100.000 reales para un préstamo forzoso, en 1811, el mismo importe que a su cuñado, a Carlos de Pando marqués de Iturbietta, o a Francisco de Bringas¹¹⁰⁹. Contrajo matrimonio dos veces, la primera en 1788, en Sojo (Ayala) con María Francisca Barruchi Sojo (Sojo, 1769), hija de Francisco Antonio, Barruchi Ruiz y María Josefa Sojo Sarama y Gorbea. La segunda por poderes, en 1798, en Escoriaza (Guipúzcoa) con Vicenta de Musitu y Zalvide, natural de la villa de Maestu (Álava), hija de Fernando de Musitu natural del mismo lugar y Magdalena de Zalvide (Escoriaza, Guipúzcoa)¹¹¹⁰.

5.12.- Grupo Urquijo –Irabien – Ibarrola – Ulibarri – Udaeta – Ibarreche.

En este grupo incluimos una serie de familias procedentes del valle de Ayala, que principalmente se articula alrededor de José Melchor de Urquijo y los parientes a los que dio empleo en su casa de comercio madrileña. En concreto nos referimos a José Alejandro

¹¹⁰⁶ Gregorio de Rivacoba Mezcorta. AHDV, *Arceniega, Santa María de la Asunción, Bautizos*, sig. 08840/001-00, f. 58, 17 de noviembre de 1783; Miguel de Rivacoba Gorbea. AHDV, *Arceniega, Santa María de la Asunción, Bautizos*, sig. 08843/002-01, f. 50, 29 de septiembre de 1755; Manuela de Mezcorta Irabien. AHDV, *Beotegui, Ayala, Santo Tomás, Bautizos*, sig. 00681/001-01, 23 de mayo de 1759; y AHN, *Universidades*, leg. 670, exp.18, “Genealogía de los alumnos del Real Seminario de Nobles de Madrid: Gregorio y Manuel Rivacoba Larrazábal”, 1827.

¹¹⁰⁷ ARCHV, Sala de hijosdalgo, caja 1231, núm. 37, “Palacio y Gorbea, lorenzo de. Vecino de Madrid”, 1816.

¹¹⁰⁸ Diario de Madrid, (27 de junio de 1810), p.1.

¹¹⁰⁹ Mercader Riba, *op. cit.*, p. 355.

¹¹¹⁰ AHDV, *Sojo, Ayala, San Julián, Matrimonios*, sig. 02532/002-00, f. 007, 18 de agosto de 1788; Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián (AHDSS), *Escoriaza, San Pedro, Matrimonios*, sig. 2245/001-04, f. 366, 28 de agosto de 1798; María Francisca Barruchi, AHDV, *Sojo, Ayala, San Julián, Bautizos*, 02450/002-01, f. 090, 17 de septiembre de 1769.

de Urquijo, Domingo de Ibarrola, Francisco Antonio de Ibarreche y Francisco de Udaeta, que a su vez tuvieron una destacada presencia en el comercio y las finanzas de la capital. También incluimos en este gran grupo a Francisco de Ulibarri Ibarrola y Antonio de Ibarrola Llaguno, que proceden de los mismos lugares, tienen lazos familiares más lejanos, aunque no tuvieron una relación de negocios directa con los anteriores.

5.12.1.- Familia Urquijo Irabien.

El individuo más destacado de esta familia es, sin duda, José Melchor de Urquijo (Oquendo, 1714 - Madrid, 1780). Fue hijo de Juan Ángel de Urquijo Urrarria (Oquendo, 1741), fue alcalde de cuadrilla (1727) y regidor (1725 y 1739) en Respaldiza (valle de Ayala), y Juliana de la Puente Zabala (Oquendo, 1676). Su abuelo paterno, José de Urquijo Uribe (Oquendo, 1645), fue regidor en Oquendo (1675 y 1676)¹¹¹¹. Contrajo matrimonio con Gertrudis Rufina de la Peña Escudero, natural de Madrid, hija de Francisco Antonio de la Peña Escudero y María de la Torre Salinas –ambos vecinos de Madrid– con la que tuvo una única hija, María del Carmen Celedonia de Urquijo, que falleció a la edad de 14 años (1770) en Madrid¹¹¹².

Su actividad en el comercio madrileño se inició cuando fue llamado a la Corte por su tío materno, Francisco de la Puente Zabala (Oquendo, 1675)¹¹¹³ –cuyo padre, Damaso la Puente Urtusaustegui era natural Gordejuela (Encartaciones)¹¹¹⁴– y a su fallecimiento le dejó como único y universal heredero de su tienda del Gremio de Mercería, Especería y Droguería. Fue nombrado apoderado general de este gremio y director, en representación del mismo, de la Compañía de Comercio constituida por los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752 durante el período 1758-1760. Socio fundador de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores, fue nombrado diputado-director de esta en el período 1767-1769. Dada su experiencia durante el período en que las fábricas de San Fernando, Guadalajara y Brihuega estuvieron en manos de los Cinco Gremios, fue nombrado por la Junta de Comercio administrador de los almacenes de éstas en Madrid, desde 1770 hasta el momento de su

¹¹¹¹ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1131, núm. 53, "Pleito de José Melchor de Urquijo, vecino de Madrid, natural del valle de Oquendo, tierra de Ayala (Álava)", 1764.

¹¹¹² AHPM, t. 18.185, ff. 756-785, *Testamento de D. Josef Melchor de Urquijo vecino de Madrid*, 13 de julio de 1780.

¹¹¹³ Francisco de la Puente Zabala, AHDV, *Oquendo, Santa María, Bautizos*, sig. 02051/002-01, f. 049, 16 de diciembre de 1675.

¹¹¹⁴ Damaso la Puente, AHEB, *Gordejuela, Zaldo, San Nicolás de Bari, Bautizos*, sig. 2252/001-01, f. 018, 1 de diciembre de 1640.

fallecimiento. Según Juan Francisco de Alday, autor del *Elogio fúnebre* que leyó ante la junta de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País sociedad, en 1781, estuvo muy interesado en las manufacturas y realizó una destacable labor de apoyo a los artesanos, facilitándoles fondos y pequeños préstamos para adquirir materias primas, por lo que “Llegó a mantener a más de 300 vasallos útiles al Estado, de modo que de veinte años a esta parte pasaban de 50.000 pesos los que expendía en géneros a fin de que los infelices artesanos estuviesen empleados en la estación más rígida y cruel de todo el año”¹¹¹⁵.

En el momento de su matrimonio con Gertrudis Rufina de la Peña (1755), aportó un capital –según inventario valorado por tasadores independientes– compuesto por bienes muebles e inmuebles, derechos, alhajas, efectos y dinero por importe de 975.204 reales, con unas deudas 343.070 reales, lo que suponía un capital líquido de 632.134 reales¹¹¹⁶.

Falleció, sin herederos directos, el 17 de julio de 1780¹¹¹⁷. En su testamento, otorgado pocos días antes de su fallecimiento, declara que era propietario, por pertenecer a su familia y haberlas recibido en herencia, de dos casas solariegas, una la de Gastiartu, situada en Oquendo (Ayala), su localidad natal, y otra en el lugar de Zaldo del Valle de Gordejuela (Encartaciones), que había pertenecido a su tío Fernando de la Puente, que la había donado a sus padres. Instituyó un legado de 1.000 ducados de vellón –11.000 reales de vellón– anuales para su conservación y mantenimiento. En su testamento designó como albaceas testamentarios al cura párroco de la Iglesia de San Ginés de Madrid; a Raimundo de Irabien; y a varios comerciantes de los cinco gremios: Francisco Soria Zaldívar, Manuel Lucas de la Torre, Francisco Vicente de Gorbea –los tres fueron diputados-directores–, Francisco Antonio Cerrajería, Domingo González de Villa y Juan Francisco Alday. Con el importe de la liquidación de sus tiendas, el valor de todas sus casas y haciendas debía procederse a la fundación de un patronato real de legos, a título de vínculo perpetuo sujeto a la jurisdicción real, y “en ninguna manera a la eclesiástica” como especificaba en su testamento. También debía crearse una fundación de una capellanía, colativa, eclesiástica y perpetua, anexa al patronato real de legos, en la

¹¹¹⁵ J. F. de Alday, *Elogio fúnebre de D. José Melchor de Urquijo, leído en Junta el 24 de noviembre de 1781*, Madrid 20 de julio de 1781, Archivo de la RSEMAP, [manuscrito], leg. 40, exp. 15.

¹¹¹⁶ AHPM, t. 24.897, ff. 86-141, *Capital de bienes de D. Josef Melchor de Urquijo*, 13 de marzo de 1755.

¹¹¹⁷ AHPM, t. 18.185, ff. 756-785.

parroquia de Nuestra Señora de Unza en Oquendo, con una dotación de 500 ducados anuales, los nombramientos de la capellanía serán realizados por los patronos y debían recaer en miembros de la familia o naturales de Oquendo. Expresamente indicó que los caudales líquidos obtenidos deberían imponerse en la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, y en la compra de casas en la villa de Madrid que produjesen rentas seguras. Prohibía a sus testamentarios que los fondos fuesen empleados en juros, efectos contra la Villa, o casas y terrenos fuera de la Corte, ni en censos redimibles, “por tener sobrada experiencia de las contingencias a que está expuesto cualquier caudal que se emplee en semejantes efectos”. Dejó como patrono del patronato real de legos y único heredero a Francisco Javier de Irabien, su sobrino, de forma interina hasta que su segundo hijo Francisco Enrique de Irabien, alcanzase la mayoría de edad¹¹¹⁸.

Francisco Javier de Irabien Urquijo (Quejana, 1742) era hijo de María Rosa Urquijo de la Puente –hermana de José Melchor de Urquijo– y Francisco Javier de Irabien Uriondo, y hermano de Raimundo de Irabien Uriondo, uno de sus albaceas¹¹¹⁹. La posición de su tío le facilitó el ser nombrado apoderado de los Cinco Gremios Mayores de Madrid para recaudar y administrar el excusado en Vizcaya¹¹²⁰. Su hijo Francisco Enrique de Irabien Llano (Valle de Mena, 1774) heredó el patronato de legos, contrajo matrimonio con Juana Manuela de Villachica Llaguno (Burgos, 1774) cuya familia procedía de Menagaray (valle de Ayala), se estableció en Burgos, afrancesado, fue corregidor de la Municipalidad y coronel de la Guardia cívica en Burgos durante el reinado de José I. A su fallecimiento el patrimonio de legos pasó a su hijo Francisco de Urquijo de Irabien Villachica (Burgos, 1804 - Vitoria, 1873), que cambió su primer apellido para incluir el título del vínculo familiar. Contrajo matrimonio con Juliana Muñoz de Larrainzar (Trubia [Asturias], 1804). Tuvo una intensa actividad política. Fue oficial de la Milicia nacional, diputado en Cortes por la provincia de Álava (1843-1844), Diputado General de Álava (1843-1846), recibió el nombramiento de mayordomo de semana de la Casa Real (1845) y de caballero de la Orden de Alcántara (1859)¹¹²¹.

¹¹¹⁸ AHPM, t. 18.185, ff. 756-785, *Testamento de D. Josef Melchor de Urquijo*, 13 de julio de 1780.

¹¹¹⁹ Raimundo de Irabien Uriondo (Quejana, 1722), caballero de la Orden de Santiago, alcalde del crimen de la Real Chancillería de Valladolid y Auditor General de Guerra del Ejército del Principado de Cataluña AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp.4110, “Irabien y Uriondo, Raimundo de”, 1758.

¹¹²⁰ Autos ejecutivos promovidos por Francisco Javier de Irabien, vecino del lugar de Quejana, administrador general de la gracia del excusado del Obispado de Calahorra y La Calzada y de los Cinco Gremios Mayores de la villa de Madrid, AHFB, *Judicial, Corregidor. Civil*, JCR1128/009, 1775.

¹¹²¹ La trayectoria política de los Urquijo Irabien se detalla en el epígrafe 4.2.3 del capítulo 4 de esta obra. *OM Caballeros Alcántara*, mod.209, “Francisco Urquijo de Irabien, Villachica Llano y Llaguno”, 1859; y

Entre las disposiciones testamentarias de José Melchor de Urquijo es de destacar lo referente a las dos tiendas que fueron de su propiedad situadas en la Plaza Mayor de Madrid, del Gremio de Mercería, Especiería y Droguería, que cedió a los cinco mancebos que las manejaban: José Alejandro de Urquijo, Domingo de Ibarrola, Francisco Antonio de Ibarreche, Francisco de Udaeta y Ramón de Basualdo –los cuatro primeros eran naturales de Ayala y el último de las Encartaciones–, por un plazo de cuatro años, previa realización de inventario y valoración de todos los activos de las dos tiendas. Los beneficios que se obtuviesen se repartirían en cuatro partes iguales, tres cuartas partes se debían entregar a Basualdo, Ibarrola y Urquijo, y una cuarta parte a los otros dos, con la obligación de pagar los 1.000 ducados para el mantenimiento de sus casas de Gastiartu y Zaldo. Al final de ese período debían adquirir o liquidar las tiendas por su valor de mercado, para que el importe resultante pasase a su heredero. Por parte de dos de los testamentarios, Francisco Soria Zaldívar y Francisco de la Cerrajería se hizo el inventario judicial junto con los mancebos Urquijo, Basualdo e Ibarrola. El balance e inventario del caudal, géneros y efectos de ambas tiendas, neto de deudas, al 4 de agosto de 1780, se situó en 1.549.855 reales 18 ms. que se entregaron a los tres referidos, que formaron compañía y se obligaron a pagar a los herederos ese importe al final de los cuatro años¹¹²².

En enero de 1785, José Alejandro de Urquijo, Ramón de Basualdo y Domingo de Ibarrola, otorgaron una escritura por la que acuerdan con Raimundo de Irabien, apoderado de Francisco Antonio de Irabien –heredero de José Melchor de Urquijo– el traspaso de las dos tiendas. En dicha escritura manifiestan que recibieron bienes por valor de 1.550.000 reales, cuyo importe pagarán de la siguiente forma: 1.250.000 reales en efectivo, que se halla depositado en la Diputación de los Cinco Gremios Mayores de Madrid; los 300.000 reales restantes en el término de 3 años a partir del 1 de enero de 1785, por tres plazos sucesivos de 100.000 reales, el 1 de enero de 1786, 1787 y 1788. Además, acordaron pagar 6.000 reales por las anaquelerías, pesos, pesas y romanas de las dos tiendas. Con fecha 1 de enero de 1788, se otorgó carta de pago y finiquito por Francisco Vives, apoderado de Francisco Antonio de Irabien, heredero de José Melchor de Urquijo¹¹²³. Con fecha de 27 de julio de 1785, se procedió a la separación y división

Agirreazkuenaga, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)* ..., op. cit., pp. 866-868; Fichoz, núm. 00090900, consulta 12 de marzo de 2018

¹¹²² AHPM, t. 18.671, ff. 150-164, *Escritura de obligación de las tiendas y géneros de D. Josef Melchor de Urquijo*, 17 de marzo de 1783.

¹¹²³ AHPM, t. 18.672, ff. 3-13, *Escritura de traspaso de las dos tiendas que fueron de D. Josef Melchor de Urquijo, y obligación otorgada por sus tres mancebos*, 20 de enero de 1785

de los bienes de la compañía que habían constituido Urquijo, Basualdo e Ibarrola, junto con Francisco Antonio de Ibarreche, que habían sido socios y usufructuarios, durante los cuatro años anteriores, del capital de José Melchor de Urquijo, correspondiendo 285.092 reales en géneros y créditos de todas clases a cada uno de ellos. Como puede apreciarse, los antiguos empleados de José Melchor de Urquijo hicieron una buena gestión de los bienes que recibieron, ya que en el plazo de cuatro años tuvieron unos beneficios tales que les permitieron devolver 1.250.000 reales a los herederos y mantener activos empresariales por 1.140.000 reales¹¹²⁴.

5.12.2. *Familia Ibarreche Irabien.*

Francisco Antonio de Ibarreche Irabien (Murga, 1757). Hijo de Manuel Ibarreche Malzarbeitia, que había nacido, en 1720, en Orozco (Vizcaya), lugar del que procedía toda su familia y de Luisa Melchora de Irabien Echeguren (Murga, 1721). Su abuelo materno, Juan Antonio Irabien Ulibarri (Quejana, 1694) era tío de Francisco Javier Irabien Uriondo, casado con María Rosa Urquijo de la Puente, hermana de José Melchor de Urquijo¹¹²⁵. Inició su trayectoria como comerciante independiente en Madrid a raíz del acuerdo, mencionado anteriormente, de reparto de los activos y pasivos de la compañía que habían constituido los mancebos mayores de José Melchor de Urquijo, como socios y usufructuarios que habían sido de los capitales de las tiendas que habían pertenecido a este último. En 1804, obtuvo el traspaso de la tienda de mercería y especería que pertenecía a José Alejandro de Urquijo Ibarrola, su antiguo socio con el que además tenía relación de parentesco. Esto no supuso que se integrase en la Compañía de los Cinco Gremios Mayores, ya que la acción de esta siguió en manos de José Alejandro de Urquijo, y en ese momento no tenía ninguna ventaja para Ibarreche, dada la delicada situación económica de los Cinco Gremios, y por ello tampoco se integró en el Gremio de Mercería, Especería y Droguería¹¹²⁶. No se casó, en su testamento dejó como albaceas a Ramón de Basualdo, su antiguo socio, a su amigo José Ramon de Álava y a Manuel de Ugarte

¹¹²⁴ La información relativa al importe de los géneros y créditos que correspondió a cada uno de los cuatro socios se detalla en la valoración de los bienes que dejó Domingo de Ibarrola a su fallecimiento. AHPM, t. 23.396, ff. 455-484, *Testamentaria de D. Domingo de Ibarrola*, 8 de abril de 1813.

¹¹²⁵ La genealogía de la familia en: ARCHV, *Registro de Vizcainías*, caja 8, núm. 32, Real provisión de vizcainía expedida a petición de Juan Manuel de Ibarreche, vecino de Murga (Álava) y originario de Orozco (Vizcaya), 21 de junio de 1786.

¹¹²⁶ AHPM, t. 19.990, ff. 219-222, *Traspaso de una tienda de droguería y obligación a la paga de su importe, otorgada por D. Josef Alejandro de Urquijo y D. Francisco Antonio de Ibarreche*, 30 de abril de 1804.

Ibarreche (Orozco, 1756)¹¹²⁷, su sobrino y mancebo mayor, al que también deja un legado de 30.000 reales, y le encarga que siga regentando su casa de comercio hasta que su heredero dispusiese lo que considerase necesario. Nombró por heredero a su hermano Juan Manuel de Ibarreche (Murga, 1755), y en caso de que falleciese a su mujer María Antonia de Berganza Irabien, y si falleciesen ambos, mandó que sus bienes se repartiesen entre sus parientes pobres¹¹²⁸.

5.12.3.- Familia Ibarrola Castañiza.

Domingo de Ibarrola Castañiza (Zuazua, 1745 – Madrid, 1812)¹¹²⁹, hijo de Martín de Ibarrola Otaola Urruchi (Zuazua, 1706)¹¹³⁰ y María Castañiza, natural de Oquendo, vecinos de Quejana, en el Valle de Ayala. Su padre era hermano de Domingo de Ibarrola Otaola Urruchi, casado con Teresa de Usategui de la Puente, que era sobrina de la madre de José Melchor de Urquijo. Inició su actividad como comerciante independiente en 1785, con tienda propia, del Gremio de Mercería Especería y Droguería, a raíz del acuerdo de separación de bienes de la compañía que había constituido con los otros cuatro mancebos mayores de José Melchor de Urquijo, que fueron socios y usufructuarios de los capitales de sus tiendas. Fue socio de la Compañía de los Cinco gremios Mayores, de la cual fue tesorero (1803-1804), y de las compañías de Droguería y de Holandillas que habían sido creadas por el gremio a que pertenecía. Contrajo matrimonio con Antonia Martín Crespo en Madrid, el 14 de agosto de 1785, a los pocos días de haber firmado el acuerdo de separación de la compañía formada con los antiguos mancebos de José Melchor de Urquijo, aportando al matrimonio los géneros y créditos que le correspondieron por importe de 285.092 reales Su mujer aportó una dote de 150.120 reales Falleció en Madrid, a los 67 años, y la valoración de los bienes del matrimonio en ese momento alcanzó un líquido, neto de deudas, de 854.594 reales, según inventario que se formalizó en diciembre de 1812, y se aprobó judicialmente en 1813. En su testamento dejó por albaceas: a su mujer; a su suegro, Manuel Martín Crespo; a Juan José de Ojanguren y a

¹¹²⁷ Miguel Ugarte Ibarreche era hijo de Miguel Ugarte Seguro (Luyando, 1727) y María Josefa, Ibarreche Malzarbeitia, tía de Francisco Antonio de Ibarreche. AHEB, *Orozco, San Juan Bautista, Bautismos*, sig. 2966/002-00, f. 328, 7 de septiembre de 1756; AHDV, *Luyando, Ayala, Santa María Magdalena, Bautizos*, sig. 01643/001-01, f. 094, 27 de junio de 1727.

¹¹²⁸ AHPM, t. 20.229, ff. 37-40, *Testamento de D. Francisco Antonio de Ibarreche en que deja heredero a su hermano D. Juan Manuel*, 19 de febrero de 1813.

¹¹²⁹ Domingo de Ibarrola, AHDV, *Zuaza, Ayala, Santa Marina, Bautizos*, sig. 02846/003-01, f. 067 r, 31 de octubre de 1745.

¹¹³⁰ Martín de Ibarrola, AHDV, *Zuaza, Ayala, Santa Marina, Bautizos*, sig. 02846/002-01, f. 050 v, 25 de diciembre de 1706.

su antiguo socio Ramón de Basualdo. Nombró herederos a sus cinco hijos, menores de edad en el momento de su fallecimiento, María, Josefa, Francisco, Manuela y María Ventura de Ibarrola Martín¹¹³¹.

5.12.4.- Familia Udaeta Ibarrola.

Juan Francisco de Udaeta Ibarrola (Respaldiza, 1760), hijo de Lorenzo de Udaeta Isasi (Respaldiza, 1735) y Teresa María de Ibarrola Usategui (Zuazua, 1741). Esta era hija de María Magdalena de la Puente Zabala (Oquendo, 1677), hermana de Juliana de la Puente Zabala, la madre de José Melchor de Urquijo. Su abuelo materno, Domingo de Ibarrola Otaola Urruchi (Zuazua, 1704) era hermano de Martín de Ibarrola Otaola Urruchi (Zuazua, 1700), padre de Domingo de Ibarrola Castañiza, que fue empleado de José Melchor de Urquijo al igual que el propio Juan Francisco de Udaeta¹¹³². Llegó a un acuerdo económico con los otros cuatro mancebos mayores con los había formado compañía – como socios y usufructuarios de los capitales de sus tiendas de José Melchor de Urquijo–, que le permitió independizarse con anterioridad a la disolución de la sociedad, en 1785. En 1784, cuando aún no había cumplido 25 años –por lo que fue necesario que su padre le diese un poder especial para firmar el contrato– obtuvo el traspaso de una tienda de especería que pertenecía a Pedro Luis de Retes, sita en la Plazuela de Santo Domingo, la cual, aunque no estaba en la demarcación del Gremio de Mercería, Especería y Droguería, uno de los cinco mayores, era una de las que se denominaban “toleradas” en él. El importe del traspaso, por 10.210 reales 17 maravedís, correspondía a la valoración del inventario de géneros enseres y pertrechos que acordaron ambas partes¹¹³³. En 1786, se estableció como comerciante con lonja abierta en la ciudad de Guadalajara, donde contrajo matrimonio con María Josefa Molero y Mondéjar. Esta era hija de un acaudalado comerciante de esa ciudad, José de Molero, del que destaca Juan Francisco de Udaeta “el poderío de D. Josef Molero, como sujeto que cuenta con basto caudal de todas clases” cuando inicia un pleito contra él, por negarse a realizar la partición de los bienes que correspondían a su esposa al fallecer su madre, María Josefa

¹¹³¹ Véase Apéndice III; *Guía de litigantes y pretendientes*, (1804), p. 121 y (1805), p. 148: AHPM, t. 23.395, ff. 405-410, *Testamento otorgado por D. Domingo de Ibarrola, vecino de esta Corte natural del lugar de Zuaza, provincia de Álava*, 20 de julio de 1812; AHPM, t. 23.396, ff. 455-484, *Testamentaría de D. Domingo de Ibarrola*, 8 de abril de 1813.

¹¹³² Datos biográficos en ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1164, núm.13, “Pleito de Juan Francisco de Udaeta, vecino y del comercio de Madrid, natural de Respaldiza (Álava)”. 1784.

¹¹³³ AHPM, t. 19.770, ff. 1-11, *Traspaso de una tienda de mercería otorgada por D. Pedro Luis de Retes, a favor de Juan Francisco de Udaeta*, 4 de enero de 1784.

de Mondéjar, en 1789¹¹³⁴. En 1794 compró el cargo de regidor perpetuo de la ciudad de Guadalajara, presentando como aval una casa-posada tasada en 1.027.797 reales 15 maravedís para obtener el título por parte del Ayuntamiento. En 1797 su mujer inició y obtuvo el divorcio aduciendo que la necesidad de mantener “la seguridad de sus bienes dotales y parafernales por la notoria dilapidación y mala versación de su marido”¹¹³⁵. Un hermano de Juan Francisco, Antonio de Udaeta Ibarrola (Respaldiza, 1772) se estableció también en Guadalajara, continuando con la actividad mercantil de su hermano, que no podía ejercer el comercio al ser regidor perpetuo de la ciudad. Perteneció al Consulado de Comercio de Madrid, como corredor de lonja y aduana en Guadalajara¹¹³⁶, desde el momento de su constitución. Se casó con María Josefa Ferro Peregrini, natural de Guadalajara, hija de una familia de comerciantes genoveses establecidos en dicha ciudad. Tuvieron un hijo de su matrimonio, José Domingo de Udaeta Ferro (Guadalajara, 1803), estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, donde obtuvo el título de doctor en Derecho, abogado de los Reales Consejos, fue senador electo por la provincia de Guadalajara, 1871 y 1872¹¹³⁷.

5.12.5.- Familia Urquijo Ibarrola.

José Alejandro de Urquijo Ibarrola (Oquendo, 1741) era hijo de Juan de Urquijo Landa (Oquendo, 1709) que fue procurador síndico general (1741) y regidor (1760) en Oquendo, y de Josefa de Ibarrola Ibarra (Oquendo, 1714). Su abuelo Domingo de Urquijo de Escusa y Urraria (Oquendo, 1681), fue regidor en Oquendo (1709). El abuelo materno de este último, Lucas Urraria Hernández de Eguía fue bisabuelo de José Melchor de Urquijo. Un hermano de José Alejandro, Juan Francisco de Urquijo Ibarrola (Oquendo,

¹¹³⁴ AHPM, t. 21.592, ff. 122-193, *Poder para pedir partición que otorgó D. Juan Francisco de Udaeta a favor de D. Blas López de Arroyo, procurador de la ciudad de Valladolid*, 8 de junio de 1791.

¹¹³⁵ F. Salgado Olmeda, “Tipología social de una oligarquía urbana: los regidores de Guadalajara en el siglo XVIII. ¿Elite nobiliaria o burguesía funcional?”, *Hispania*, LXII/2, 211 (2002), pp. 740, 745; AHN, *Consejos*, leg. 29387, exp.12, “Juan Francisco Udaeta con María Josefa Molero, su consorte, sobre divorcio a orden de la demanda que le puso ésta. Una pieza. Guadalajara.”, 1799.

¹¹³⁶ Antonio de Udaeta, AHDV, *Respaldiza, Ayala, Santa María de la Asunción, Bautizos*, sig. 02267/004-00, f. 149, 16 de enero de 1772; Consulado de Madrid, *Guía mercantil de España...*, op. cit., t. I, p. 489.

¹¹³⁷ José Domingo Udaeta y Ferro, natural de Guadalajara, y licenciado y doctor en leyes por la Universidad de Alcalá de Henares, sobre que se le expida título de abogado de los Reales Consejos. AHN, *Consejos*, leg. 12104, exp.37, “Udaeta y Ferro, José Domingo”, 1828; Archivo del Senado, HIS-0481-03, <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2979>, [Consulta: 2 de diciembre de 2018]

1753) fue alcalde de Oquendo (1778), gentilhombre de la Casa Real, tesorero y mayordomo mayor de María Luisa de Parma, y caballero de Carlos III (1791)¹¹³⁸.

José Alejandro Inició su carrera profesional, a partir de 1785, como comerciante independiente del Gremio de Mercería Especería y Droguería, como consecuencia del acuerdo de reparto de los capitales de la compañía que habían constituido los mancebos mayores de José Melchor de Urquijo, como socios y usufructuarios que fueron de los activos de las tiendas que habían pertenecido a este último. También fue accionista de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores¹¹³⁹ y accionista del Banco de San Carlos suscribiendo 52 acciones, por importe de 104.000 reales, en el momento de su constitución en 1782¹¹⁴⁰. En 1804, traspasó su tienda –que ocupaba un edificio completo que incluía, sótano, planta baja con tienda y trastienda, y tres pisos más localizada en la Plaza Mayor de Madrid a Francisco Antonio de Ibarreche, por importe de 129.087 reales 6 maravedís, según tasación que hicieron Ramón de Basualdo y el propio Francisco Antonio de Ibarreche. Se acordó que el importe de traspaso se pagase en cinco plazos iguales el primero de abril de los años 1805, 1806, 1807, 1808 y 1809. También le cedió, sin contraprestación alguna, un crédito “de mala calidad” a su favor de 37.616 reales –cuyo cobro estaba en vía judicial–, que correspondía a la tercera parte de una deuda de 112.848 reales de Bernabé de Torres y hermanos, que compartía con Ramón de Basualdo y Domingo de Ibarrola, sus antiguos socios¹¹⁴¹. José Alejandro de Urquijo siguió perteneciendo al Gremio de Mercería, Especería y Droguería, al menos hasta 1823, aunque en condición de comerciante “sin tienda”¹¹⁴².

5.12.6- Familia Ulibarri Ibarrola.

Francisco de Ulibarri Ibarrola, natural de Respaldiza (valle de Ayala), de donde procedía su familia paterna, su familia materna procedía de Menagaray (valle de Ayala). Hijo de Gerónimo de Ulibarri Respaldiza (Mendiola, Vitoria, 1653) y de María Cruz de

¹¹³⁸ ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 1047, núm. 7, "Pleito de José Alejandro Urquijo de Ibarrola y su hermano Juan Francisco, vecinos de Madrid", 1777; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 564, "Urquijo e Ibarrola Lauda e Ibarra, Juan Francisco de", 1791; Fichoz, núm. 00088374; consulta: 2 de febrero de 2018.

¹¹³⁹ Véase Apéndice III.

¹¹⁴⁰ Tortella Casares, *Índice de los primitivos accionistas...*, op. cit. p. 404.

¹¹⁴¹ AHPM, t. 19.990, ff. 219-222, *Traspaso de una tienda de droguería y obligación a la paga de su importe, otorgada por D. Josef Alejandro de Urquijo y D. Francisco Antonio de Ibarreche*, 30 de abril de 1804.

¹¹⁴² AVM, *Corregidor*, sec. 1, leg. 206, núm. 1.

Ibarrola Urrutia (Menagaray, 1683)¹¹⁴³, y nieto de Domingo Ulibarri Ugalde (Respaldiza, 1683). Su familia estaba emparentada con los Ulibarri-Irabien, que también procedían de Respaldiza. Se estableció en el comercio madrileño con una tienda del Gremio de Pañería. Fue apoderado general del mismo, así como diputado-director (1755-1757) de la compañía de comercio que constituyeron los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752. Contrajo matrimonio en primeras nupcias con María de Vivanco Ramírez, natural de San Martín de Losa (Merindad de Losa), localidad situada en valle de Losa (norte de Burgos) y lindante con el Valle de Ayala, hija de Pedro de Vivanco y María Ramírez, naturales del mismo lugar. De este matrimonio tuvo un hijo, Francisco Antonio de Ulibarri Vivanco que siguió la carrera militar, llevándole a estar destinado en América, donde tuvo el cargo de capitán del regimiento de Caballería del Infante, de Buenos Aires en 1787. Al fallecimiento de su primera esposa contrajo segunda nupcias con Josefa de Padilla, natural de Fuensalida (Toledo), hija de Luis de Padilla y Feliciano González naturales del mismo lugar, con la que tuvo dos hijas. En su testamento dejó una mitad de sus bienes el hijo de su primer matrimonio, que no siguió con la actividad comercial de su padre, y otra mitad a los hijos del segundo matrimonio. En el caso de que falleciesen sus hijos su herencia se dividiría en dos partes, una para su esposa, Josefa de Padilla y otra para su sobrino, Gerónimo de Ulibarri (Mendiola, Vitoria, 1733), hijo de su hermano Gerónimo Ulibarri Ibarrola (Mendiola, Vitoria, 1704), ambos vecinos de Respaldiza¹¹⁴⁴.

5.12.7.- Familia Ibarrola Llaguno.

La familia de Antonio de Ibarrola Llaguno (Zuazua, 1737 - Madrid, 1806) procedía de las localidades de Zuazua y Menagaray del valle de Ayala, de donde procedía la familia Ibarrola Castañiza, de la se ha tratado anteriormente y su familia materna del valle de Gordejuela (Encartaciones). Fue hijo del primer matrimonio de Francisco de Ibarrola Mendieta (Zuazua, 1709) y Francisca Antonia de Llaguno Otaola (Menagaray,

¹¹⁴³ Domingo Ulibarri Ugalde, AHDV, Respaldiza, *Ayala, Santa María de la Asunción, Bautizos*, sig. 02267/001-06, f. 026 v, 6 de abril de 1638; Gerónimo de Ulibarri, AHDV, *Mendiola, Vitoria, La Asunción, Bautizos*, sig. 02267/002-01, f. 029 v, 3 de octubre de 1657; María Cruz de Ibarrola, AHDV, *Menagaray, Ayala, San Pedro Apóstol, Bautizos*, sig. 01791/002-01, f. 132 v, 12 de julio de 1683.

¹¹⁴⁴ Francisco de Ulibarri, capitán del Regimiento de Caballería del Infante, teniente de caballería de Buenos Aires, obtuvo licencia para embarcar a América junto con su hijo Felipe, cadete del regimiento de dragones de Buenos Aires, AGI, Contratación, 5531, N.4, R.28, "Francisco e Ulibarri", 12 de noviembre de 1787; AGS, Secretaría de Guerra, leg. 6800, núm.18, "Francisco Ulibarri. Embarcos a América", 1787; AHPM, t. 17.375, ff. 54-55, *Poder para testar otorgado por D. Francisco de Ulibarri y D.ª María de Vivanco*, 17 de mayo de 1739; AHPM, t. 18.763, ff. 186-189, *Testamento de D. Francisco de Ulibarri y D.ª Josefa Padilla marido y mujer, herederos sus hijos*, 28 de febrero de 1784; Gerónimo Ulibarri Ibarrola, AHDV, *Mendiola, Vitoria, La Asunción, Bautizos*, sig. 02267/002-01, f. 147, 4 de julio de 1704.

1710), del que también nació su hermano Santiago de Ibarrola Llaguno. Su padre se casó en segundas nupcias con Manuela de Urquijo Ibarra con la que tuvo una hija, Josefa de Ibarrola Urquijo, y en terceras nupcias con Rosa de Sauto Ibarguen con la que tuvo otros tres hijos: Antonia, Andrea y Manuel Vicente de Ibarrola Sauto¹¹⁴⁵.

Antonio de Ibarrola Llaguno contrajo matrimonio en Madrid con María de Pantoja, natural de la ciudad de Guadalajara, hija de Manuel de Pantoja natural de Madrid y María Sánchez natural de Guadalajara¹¹⁴⁶. Su actividad empresarial se desarrolló en el comercio, las finanzas y la industria. Estuvo muy ligado al grupo Iruegas desde muy joven, en 1764 pasó a formar parte, junto con Estanislao Manuel de Zubiaga, de una compañía creada por Manuel de Iruegas, como comerciante principal, que tenía una tienda de seda en la Puerta de Guadalajara. La compañía se formó por tiempo de seis años, desde el 1 de febrero de 1764 hasta el 31 de diciembre de 1769. El balance de situación a 31 de diciembre de 1763, firmado por los tres socios tenía unos fondos propios de 1.063.609 reales, compuestos de mercaderías, vales, escrituras, asientos de libros y dinero, de los que era propietario Iruegas. Ibarrola y Zubiaga tendrían a su cargo la gestión del negocio, a cambio participarían en los beneficios o pérdidas que hubiese en los tres primeros años en la cuarta parte y en los otros tres años siguientes en la tercera parte, para ambos por mitad. Iruegas otorgó poderes a Ibarrola y Zubiaga para firmar la correspondencia de su comercio, aceptar letras pagarlas y firmar a nombre de Iruegas Ibarrola y compañía; Ibarrola y Zubiaga podrían firmar conjuntamente, Manuel Iruegas podría firmar por sí solo¹¹⁴⁷. Antonio de Ibarrola se independizó, mientras Zubiaga siguió estando a cargo la tienda de sedas incluso después del fallecimiento de Iruegas, como empleado de su viuda y heredera.

En 1774 formó una compañía con Miguel Matías de Sobrevilla y Manuel Antonio de Aguirre Ochoa de Mugaburu (Murga [valle de Ayala], 1752)¹¹⁴⁸, por el cual este último se trasladaría a Manila (Filipinas) con el fin de actuar como su representante e intermediario, manejando los negocios que los dos primeros le encargasen en las Islas

¹¹⁴⁵ Datos biográficos de la familia en AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1848.

¹¹⁴⁶ AHPM, t. 21.123, *Testamento otorgado por D. Antonio de Ibarrola y Llaguno*, 2 de febrero de 1784.

¹¹⁴⁷ AHPM, t. 18.922, ff. 64-68, *Escritura de formación de compañía otorgada por D. Manuel de Iruegas de una parte, y de la otra D. Antonio de Ibarrola y D. Estanislao Manuel de Zubiaga*, 27 de febrero de 1764.

¹¹⁴⁸ Manuel Antonio de Aguirre Ochoa de Mugaburu era hijo de Domingo Antonio de Aguirre Bellachia y María Ochoa de Mugaburu Mendieta, AHDV, *Murga, Ayala, San Juan Bautista, Bautizos*, sig. 01864/003-02, f. 109, 11 de julio de 1752.

Filipinas o en otros lugares de Asia, como la Feria de Cantón en China, siguiendo las instrucciones que se le diesen en cada caso. Los dos primeros se comprometían a financiar todos los gastos de viaje necesarios para su actividad, así como facilitarle los fondos necesarios para su manutención durante su estancia en Manila, y los gastos necesarios para mantener una oficina y un almacén. La compañía se estableció por un plazo de ocho años, a contar de la llegada de Aguirre a Manila, y se acordó que las ganancias correspondientes a los negocios realizados por cuenta de Ibarrola y Sobrevilla se dividiría en tres partes iguales entre los tres socios. Sobrevilla e Ibarrola designaron como su representante, para supervisar las actuaciones de Aguirre y revisar los libros y cuentas de este, a Emeterio Cacho¹¹⁴⁹ que se trasladó a Filipinas como Oidor de la Real audiencia de Manila, llevando nominalmente como su criado a Manuel Antonio de Aguirre¹¹⁵⁰.

En 1773, junto con Baltasar de Iruegas y Miguel Matías de Sobrevilla, constituyeron una compañía para construir una fábrica de curtidos en Aravaca (Madrid), aprovechando que los dos primeros eran asentistas para el aprovisionamiento de monturas y vestuario, que incluía los correajes, para las tropas de la Casa Real, que podrían adquirir en esa fábrica. La compañía se creó por tiempo indefinido, con un capital de 600.000 reales poniendo cada socio 200.000. Se acordó que la gestión de la compañía y la fábrica sería llevada por Antonio de Ibarrola, que fue nombrado director general, contador y tesorero, dotándole de poderes que le concedían la capacidad de decisión en todos los aspectos, y fijándole una retribución anual de 12.000 reales. La compañía debía operar y conocerse en el comercio a nombre de Antonio Ibarrola. Las ganancias o pérdidas que resultasen se dividirían a partes iguales entre los socios. Iruegas se separó de la compañía a finales de 1779 y Sobrevilla en 1780, quedando como único dueño Ibarrola, sin obligaciones para los dos accionistas. Acordó pagar 266.000 reales a cada uno de los dos socios, de los que 200.000 correspondientes por el capital puesto y 66.000 “de intereses que habían convenido por las utilidades” desde el 20 de junio de 1773 en que se creó la compañía hasta el 31 de diciembre de 1779. Los pagos se realizaron en plazos hasta junio

¹¹⁴⁹ Emeterio Cacho Calderón (Valladolid. 1750). Oidor de la Audiencia de Filipinas (1774), alcalde del Crimen de la Audiencia de México (1786), oidor de la Audiencia de México (1791), Auditor de guerra del Virreinato de Nueva España (1794). Fichoz, núm. 00030477, consulta: 10 de febrero de 2018.

¹¹⁵⁰ Expediente de información y licencia de pasajero a Indias de Emeterio Cacho, oidor de la Real Audiencia de Manila, a Filipinas, con los siguientes criados: Manuel Trasbiña, natural de Castro, hijo de José Trasbiña y de María Santos de Seobales; Manuel Antonio de Aguirre, natural de Murga, hijo de Domingo de Aguirre y de María de Ochoa. AGI, *Contratación*, leg. 5519, n. 2, r. 19, "Emeterio Cacho", 12 de septiembre de 1774.; AHPM, t. 17.600, ff. 209-304, *Poder: D. Antonio Ibarrola Llaguno y D. Miguel Matías de Sobrevilla a favor de D. Emeterio Cacho, oidor de la real Audiencia de Manila*, 27 de julio de 1774.

de 1783. En realidad, la participación de Sobrevilla e Iruegas encubrió un préstamo a un tipo de interés compuesto del 4% anual, y les facilitó el acceso a artículos de cuero que necesitaban para el asiento que tenían para suministrar monturas para las tropas de la Casa Real¹¹⁵¹. Eugenio Larruga da noticia, en 1788, del establecimiento de “una gran fábrica de curtidos en la villa de Aravaca” creada por Ibarrola Llaguno, Sobrevilla e Iruegas, y la gran cantidad de productos que se fabricaban, desde suelas de zapatos y correaje a gamuzas para guantes e incluso pergaminos para librereros, detallando las cantidades que se fabricaban anualmente de cada uno de ellos. Destaca la que la fábrica es muy completa por su edificio fabril, oficinas, almacenes y los instrumentos de que dispone, dando trabajo a 70 hombres¹¹⁵².

En 1780 fue nombrado por la Junta de Comercio encargado principal del almacén de tejidos de las Reales Fábricas de Talavera que había en Madrid, sustituyendo a Antonio de Velasco Chavarri, que pasaba a la administración del almacén de Paños de la Real Fábrica de Talavera, que había quedado vacante al fallecer José Melchor de Urquijo¹¹⁵³.

Adquirió 25 acciones del Banco de San Carlos que le permitieron acceder al equipo directivo del Banco. Junto con Domingo Javier de Arecha y Felipe Victorio Ravara, fueron designados vocales de la comisión propuesta por la dirección del Banco que tenía por objeto juzgar la conducta de los directores, de la que hemos tratado en el apartado dedicado a la familia Aguirre Arecha, que acabó emitiendo un dictamen favorable a la dirección, aunque él fue uno de los discrepantes en la comisión. A propuesta de Pedro de Lerena, secretario de Hacienda, fue nombrado director bienal del Banco (1791-1794) y vocal de la Junta gobierno (1800-1802)¹¹⁵⁴. Sus relaciones y su actuación en el Banco de San Carlos le abrieron el camino para ser nombrado ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda (1797-1806)¹¹⁵⁵.

¹¹⁵¹ AHPM, t. 17.598, ff. 677-684, *Compañía entre D. Antonio de Ibarrola, D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla, de la fábrica de Curtidos de Aravaca*, 23 de junio de 1773; AHPM, t. 19.535, ff. 412-417, *Separación de un socio en una compañía, cesión de sus derechos en los otros dos socios por la cantidad de 266 mil reales de principal fondo e intereses, y obligación de pago en dos plazos, otorgada por D. Antonio de Ibarrola, D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla, todos del comercio de esta Corte*, 31 de diciembre de 1778; AHPM, t. 19.538, ff. 92-97, *Carta de pago, finiquito y solvencia de 266.000 rs. vn., importe de una obligación, otorgada por D. Baltasar de Iruegas a favor de D. Antonio de Ibarrola*, 17 de febrero de 1781.

¹¹⁵² Larruga, *Memorias...*, op. cit., vol. III, pp. 83.85, 1788.

¹¹⁵³ AHN, *Hacienda*, lib. 10.821, f. 260, 19 de julio de 1780.

¹¹⁵⁴ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 179, 181, 192, 202, 293.

¹¹⁵⁵ Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., p. 393.

En junio de 1806 la situación económica de la fábrica de curtidos de Aravaca era crítica, según pone de manifiesto el propio Antonio de Ibarrola, debido a la falta de liquidez y por el descenso de las ventas. Había recurrido a pedir dinero prestado, documentado mediante letras de cambio, adeudando a sus sobrinos Antonio de Laiseca y Fernando de Ibarrola Laiseca 100.000 reales vencidos y 600.000 reales con vencimiento diciembre de 1807, respectivamente, y otros 200.000 reales vencidos a Mariano de Villodas. Ante esta situación los acreedores le exigieron que les cediese la fábrica, a lo cual no tuvo más remedio que acceder. Para mostrar su oposición otorgó, previamente, una escritura ante escribano denunciando su protesta ante la injusticia que se iba a producir, quejándose de tener su salud muy quebrantada y que se había actuado con mala fe en su contra¹¹⁵⁶. Poco antes de su fallecimiento, hallándose muy enfermo otorgó un poder para testar a su hermano paterno, Manuel Vicente de Ibarrola Sauto a quien instituyó como su heredero universal, al haber enviudado y no tener descendencia directa. Unos días antes, el 25 de junio de 1806, se vio obligado a ratificar la venta de las 25 acciones de las 25 acciones del Banco de San Carlos que había poseído a su hermano Manuel Vicente, que eran reclamadas por sus acreedores¹¹⁵⁷.

Manuel Vicente de Ibarrola Sauto (Respaldiza, 1765)¹¹⁵⁸, se licenció en leyes por la Universidad de Alcalá, solicitó su nombramiento de abogado de los abogados de los Reales Consejos en 1791. Obtuvo la prebenda de canónigo de la catedral de Toledo, fue un destacado clérigo afrancesado. Se encargó de decir misa ante José I en la visita que éste realizó a Toledo, el 23 de mayo de 1809. Fue nombrado caballero de la Orden Real de España en 1810. En noviembre de 1811 fue nombrado por el marqués de Almenara, ministro del Interior josefino, director del Real Colegio de Niños Desamparados de Madrid¹¹⁵⁹, manteniendo su remuneración de canónigo de la catedral de Toledo por

¹¹⁵⁶ AHPM, t. 22.372, ff. 117-122, *Escritura de protesta que hace y otorga el Sr. D. Antonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, vecino de esta Corte, en razón de otra que ha de otorgarse por dicho señor contra su voluntad por lo que expone*, 27 de junio de 1806.

¹¹⁵⁷ AHPM, t. 22.372, ff. 114-115, *Escritura de ratificación y declaración de la venta de 25 acciones del Banco Nacional de San Carlos hechos por el Sr. D. Antonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, a favor de su hermano, el Sr. D. Manuel Vicente de Ibarrola canónigo de la Santa Iglesia de Toledo*, 25 de junio de 1806; AHPM, t. 22.372, ff. 135-138, *Poder para testar otorgado por el Sr. D. Antonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, vecino de esta Corte, a favor de su hermano, el Sr. D. Manuel Vicente de Ibarrola canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, a quien instituye y nombra por su universal heredero*, 11 de julio de 1806.

¹¹⁵⁸ Manuel de Ibarrola Sauto AHDV, *Respaldiza, Ayala, Santa María de la Asunción, Bautizos*, sig. 02267/004-00, f. 120, 27 de octubre de 1765.

¹¹⁵⁹ Cargo que ocuparía Pedro Sainz de Baranda en 1816, como veremos más adelante.

dedicarse a una actividad de beneficencia pública, cargo en el que estuvo hasta 1813 en que emigró a Francia estableciendo su residencia en el departamento de Gers¹¹⁶⁰.

Los dos sobrinos que pasaron a ser propietarios de la fábrica eran cuñados. Fernando de Ibarrola y Layseca (Gordejuela, 1779), hijo de Santiago de Ibarrola Llaguno (Zuazua, valle de Ayala, 1740) y Benita de Layseca Villar (Gordejuela, 1754), desarrolló su carrera administrativa, desde 1795 en la Secretaría de Gracia y Justicia de la Cámara de Castilla de la que llegó a ser oficial mayor, fue secretario suplente de la Junta de Viudedades (1817-1820) y recibió el nombramiento de caballero pensionado de Carlos III en 1824¹¹⁶¹. Antonio de Laiseca Villar (Gordejuela, 1752), contrajo matrimonio con la hermana de Fernando, María de Ibarrola Layseca (Gordejuela, 1776), en 1795, era hermano de Benita de Layseca, la madre de Fernando y María, y por tanto su tío carnal¹¹⁶². El otro acreedor importante, fue el ayalés Mariano de Villodas Lezama (Respaldiza, 1774 - Madrid, 1830), hijo de Juan José Villodas Ibarrola, natural de Respaldiza y Josefa Lezama Aldama, natural de Amurrio. Estudió derecho en la Universidad de Alcalá de Henares, donde se licenció, ejerció como abogado, fue miembro de la Real Academia de Jurisprudencia, y también se dedicó al comercio. En su condición de regidor del Ayuntamiento Constitucional fue nombrado diputado suplente por la provincia de Madrid en las Cortes de Cádiz¹¹⁶³.

5.13.- Grupo Dutari Fagoaga.

Este grupo familiar tiene su origen en las localidades de Azpilicueta y Errazu del valle de Baztán, Urdax y Zugarramurdi, situadas en el Norte de Navarra y fronterizas con

¹¹⁶⁰ AHN. *Universidades*, leg. 71, exp.9, “Ibarrola Sauto, Manuel Vicente”, 1790; AHN, *Consejos*, leg. 12150, exp.93, “Ibarrola, Manuel Vicente”, 1791; Ceballos-Escalera, Arteaga, op. cit., p. 137; L. Higuera del Pino, “Mentalidad del clero afrancesado y colaboracionista”, en G. Dufour, *El Clero afrancesado: actas de la mesa redonda, Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*, Aix-en-Provence, Université de Provence Marseille, 1986, pp. 67,113; L. Barbastro Gil, *El episcopado español y el alto clero en la Guerra de la Independencia (1808-1814). La huella del afrancesamiento*, Alicante, Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2013, pp. 210, 214-215; G. Dufour, “La emigración a Francia del clero afrancesado”, en G. Dufour, *El Clero afrancesado: actas de la mesa redonda, Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*, Aix-en-Provence, Université de Provence Marseille, 1986, p. 188.

¹¹⁶¹ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1848; Fichoz, núm. 00004092, consulta 22 de junio de 2018.

¹¹⁶² Antonio de Laiseca Villar, AHDV, *Gordejuela, San Esteban Protomártir, Bautismos*, sig. 2245/001-00, f. 029, 17 de agosto de 1752; María de Ibarrola Layseca, AHDV, *Gordejuela, San Esteban Protomártir, Bautismos*, sig. 2245/001-00, f. 143, 10 de octubre de 1776; y AHDV, *Gordejuela, San Esteban Protomártir, Matrimonios*, sig. 2250/002-00, f. 037, 3 de junio de 1795.

¹¹⁶³ AHN, *Universidades*, lib. 540, f.72, “Villodas, Mariano 1790-1791”; AHN, *Universidades*, lib. 411, f.96, 1793; AHN, *Universidades*, leg. 507, exp.196, “Villodas, Mariano de”, 1791-1794; AHN, *Consejos*, leg. 12156, exp.15, “Villodas y Lezama”, Mariano de 1797, J. Agirreazkuenaga, M. Urquijo Goitia (dirs.), *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles I, Cortes de Cádiz...*, op. cit.

Francia. El personaje más destacado del grupo es Juan Bautista de Dutari Zuelgaray, fundador de la casa comercial y de banca Dutari Hermanos establecida en Madrid. Parte de la documentación personal y comercial de la compañía se encuentra en el Archivo del Banco de España, siendo Jesús Cruz el primer investigador que utilizó esa documentación sobre la casa Dutari en una publicación de 1986. Rafael Torres Sánchez también ha investigado la trayectoria de esta familia y compañía¹¹⁶⁴.

A principios del siglo XVIII ya se había instalado en Madrid, Juan de Dutari Buztinaga (Errazu, 1681 - Madrid 1740), hijo de Martín Dutari Iturralde y María Buztinaga Sumusua, naturales de Errazu. Junto con el navarro Miguel de Allo, comerciante del Gremio de Sedería madrileño, compraron la tienda del mismo gremio de Juan Ortiz de Zarate situada en la Puerta de Alcalá de Madrid (1716). Además de su comercio de sedas realizó otras actividades mercantiles y financieras: fue nombrado administrador del almacén de paños de la fábrica de Guadalajara en Madrid por la Junta de Comercio (1730), que no era un oficio menor – dada su nada despreciable retribución de 11.400 reales anuales– y fue desempeñado por otros importantes comerciantes como José Melchor de Urquijo; depositario de los caudales procedentes de la venta de mercedes y de indultos de escribanos (1731-1735); arrendador de rentas reales de la provincia de Guadalajara; y arrendador de las rentas de la sede vacante del Arzobispado de Toledo. Tuvo relaciones con su pariente Juan Bautista de Iturralde, marqués de Murillo, actuando como su testaferro al arrendar la sisa del vino de Olivenza con dinero de Iturralde. Falleció, soltero, el 19 de marzo de 1740 en Madrid. Su primo Pedro de Iturriría Buztinaga que residía en Madrid y con el que había tenido negocios conjuntos, se encargó de liquidar sus cuentas¹¹⁶⁵. En cuanto a la tienda de sedas, Allo –que falleció en Madrid el 2 de octubre de 1740– y Dutari tenían dos mancebos que a la vez eran socios minoritarios, Juan de Sobrado y el navarro Bernardo de Oarriz. Ambos se encargaron de efectuar la valoración del inventario previo a la disolución y liquidación de la compañía a consecuencia del fallecimiento de los dos accionistas principales. A los herederos de Juan de Dutari le correspondieron 638.135 reales y 5 maravedíes, en géneros y deudas a cobrar.

¹¹⁶⁴ Cruz Valenciano, "Cambistas madrileños...", *op. cit.*, pp. 456-466, 469-471; y Ídem, *Los notables de Madrid...*, *op. cit.*, pp. 73, 77, 92-94; R. Torres Sánchez, "El negocio de la lana. Comercio y finanzas en el España del siglo XVIII", en J. M. Usunariz (ed.), *Historia y humanismo. Estudios en honor del profesor Dr. don Valentín Vázquez de Prada*. II. Historia económica, Pamplona, EUNSA, 2000, p. 308-315; Ídem, "Lana y banca...", *op. cit.*, pp. 237-267; Ídem, "La hora navarra y el triunfo de los navarros...", *op. cit.*, pp. 285-294; Ídem, "Emigrantes y financieros navarros...", *op. cit.*, pp. 252-256.

¹¹⁶⁵ Sobre la biografía de Pedro de Iturriría Buztinaga véase Caro Baroja, *La hora navarra...*, *op. cit.*, pp. 249-256.

Los herederos eran su hermano y sobrinos, residentes en el valle del Baztán, para los que era impracticable gestionar la materialización de esos bienes en dinero. Se debían de atender varios legados, así como la aportación de 220.000 reales a la fundación de un mayorazgo a favor de la casa nativa de Buztinaga, creado en 1739 por Juan de Dutari, para el que había designado como patrono a su sobrino, Nicolás de Dutari Irigoyen –hijo de Pedro de Irigoyen Echenique y María de Dutari Buztinaga, hermana de Juan de Dutari– que cambió sus apellidos de acuerdo con la condición exigida al aceptar el mayorazgo. Iturriría llegó a un acuerdo con los herederos que se escrituró el 25 de abril de 1741, después de analizar el valor real de la herencia, por la que se comprometió a pagar 500.000 reales en un plazo máximo de 8 años, aunque en lo relativo al pago del importe a aportar al mayorazgo se haría a la mayor brevedad. En el momento en que Iturriría redacta su testamento en 1748 estaban pendientes de pago menos de 30.000 reales. Para hacer frente a los pagos había firmado un contrato, a continuación del que había suscrito con los herederos, por importe de 530.000 reales con Bernardo de Oarriz traspasándole la tienda de sedas, por el que este continuaba con la actividad comercial de la misma y se obligaba a pagarle a en los mismos plazos que había pactado con los herederos¹¹⁶⁶.

Juan Bautista de Dutari Zuelgaray (Zugarramurdi, 1714 - Madrid, 1785) era hijo del primer matrimonio de Esteban de Dutari Borda (Zugarramurdi, 1646) y de Catalina de Zuelgaray, natural de Zugarramurdi, con la que tuvo cinco hijos. Su abuelo paterno Martín de Dutari Aguirrea (Azpilicueta, 1646) fue regidor de Zugarramurdi (1685), su bisabuelo paterno Esteban de Dutari también era natural de Azpilicueta, donde estaba la casa solar de los Dutari. Su padre volvió a contraer matrimonio en segundas nupcias en 1742 con Ana Francisca de Galainena Alzate (Zugarramurdi, 1721), con la que tuvo otros siete hijos¹¹⁶⁷.

Juan Bautista contrajo matrimonio en primeras nupcias con Juliana del Sarro, natural de Pedrezuela (Madrid) del que no tuvo descendencia. Se casó en segundas

¹¹⁶⁶ AHPM, t. 16.528, ff. 14-26, *Testamento otorgado por D. Pedro de Iturriría vecino de esta villa*, 16 de enero de 1748; Torres Sánchez, "El negocio de la lana...", *op. cit.*, p.308; Ídem, "*La hora navarra y el triunfo...*", *op. cit.*, pp. 286-287; G. Castellano de Gastón, "Iglesia y Monarquía. Obispos baztaneses en el siglo XVIII", en R. Torres Sánchez (ed.), *Volver a la hora navarra: la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA 2010, p. 144-146; Fichoz, núm. 00043119, consulta: 8 de febrero de 2018; Véase Apéndice III.

¹¹⁶⁷ Los datos biográficos de la mayor parte de la familia se encuentran en el expediente de pruebas para obtener el título de caballero de la Orden de Carlos III del presbítero Domingo de Dutari y de Galainena en AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1551; AHPM, t. 17.083, ff. 93-96, *Testamento de D. Juan Bautista de Dutari*, 7 de julio de 1751; AHPM, t. 19.626, ff. 314-316, *Poder para testar otorgado por D. Juan Bautista de Dutari a favor de D^a. Joaquina de Borda, su mujer*, 11 de agosto de 1783;

nupcias con Joaquina de Borda Hualde nacida en Zaragoza –su padre Juan de Borda era natural de Zugarramurdi y su madre María Ana Hualde de Errazu– con la que tuvo un único hijo, Vicente Antonio de Dutari Borda que nació en Madrid. Se trasladó muy joven a Madrid donde se encontraba ya instalado su pariente Juan de Dutari. En 1738, con 24 años, era propietario de una tienda de productos textiles y coloniales en la Plazuela de Antón Martín. En 1743 se trasladó a la calle de Postas y se integró en el Gremio de Mercería, Especería y Droguería. En 1747 se hizo cargo de la comercialización en su tienda de las bulas de la Santa Cruzada, tras un acuerdo con su tesorero Domingo de Carranza, continuando con esta actividad al menos hasta 1763, operación que, según Rafael Torres, le dio una gran visibilidad como persona fiable en la sociedad madrileña¹¹⁶⁸. Fue socio fundador de la compañía de comercio que crearon los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752, así como de la compañía general de comercio constituida en 1763 por los mismos. En 1764 fue uno de los 14 socios fundadores de la Compañía de Lonjistas, creada por un grupo de comerciantes de su gremio, a la que aportó 500.00 reales capital¹¹⁶⁹. También se hizo con el monopolio de la venta de jabón en los territorios del duque de Medinaceli, pagándole 650.000 reales¹¹⁷⁰. Según señala Rafael Torres, progresivamente se dedicó al comercio al por mayor llegando a comprar productos directamente en Cádiz o San Sebastián. Entró en contacto con el productor, comerciante y exportador de lana Pedro de Lignes, establecido y natural de Citruénigo (Navarra), convirtiéndose en su banquero, encargándose de gestionar sus pagos y descontar sus letras de cambio, facilitándole apoyo financiero para colocar la lana en el exterior. Posteriormente se asoció a Lignes con el que entró en el mercado de producción y exportación de lana, para lo que contó con la ayuda de Domingo de Carranza, que llegó a financiar dos tercios de los fondos necesarios para las compras de lana que realizó Lignes por cuenta de Dutari, como ha señalado Rafael Torres¹¹⁷¹. Dutari paso a ser hermano del Honrado Consejo de la Mesta, siguió ampliando su negocio de producción y comercialización de lana, comprando ganado, arrendando cabañas y exportando lana de otros productores. La exportación de lana le daba acceso a abrir cuenta con importadores europeos. España tenía un importante déficit comercial con otros países europeos, que causaba una importante demanda de letras de cambio por los importadores españoles, por

¹¹⁶⁸ Torres Sánchez, "Lana y banca...", *op. cit.*, p. 238, 240; Ídem, "La hora navarra y el triunfo...", *op. cit.*, pp. 286-287.

¹¹⁶⁹ AHPM, t. 18.968, ff. 763-766, 25 de abril de 1764; Véase Apéndice III.

¹¹⁷⁰ Zylberberg, *Une si douce domination...*, *op. cit.*, pp. 282-283.

¹¹⁷¹ Torres Sánchez, "Lana y banca---", *op. cit.*, p. 243-248.

lo que varios de estos recurrían a la casa de Dutari para obtener éstas contra plazas europeas para pagar a sus suministradores, lo que llevó a que se convirtiese en una de las principales casas de banca madrileñas¹¹⁷². La casa Dutari Hermanos se encuentra entre los “cambistas” de la *Guía de litigantes y pretendientes* desde 1786 hasta 1816¹¹⁷³.

A su casa llegaron para ser empleados de su casa familiares directos o indirectos procedentes de Zugarramurdi. A alguno de ellos les dio participación en su negocio, como fue el caso de su sobrino Gracián de Dutari Larrondo nacido en Ascaín (Francia), hijo de su hermano Domingo de Dutari Zuelgaray que se había establecido en dicha localidad francesa y Andrés del Sarro, sobrino de su primera mujer, con los que formó una compañía en 1752, en que el primero tenía una participación de una cuarta parte en los resultados y el segundo una sexta parte, que se disolvió en 1756¹¹⁷⁴. Reclamó a su hermano paterno Domingo de Dutari Galainena “mayor” (Zugarramurdi, 1746- Madrid, 1814) –llamado ‘mayor’ porque tuvo un hermano de padre y madre con el mismo nombre, estaba casado con María Josefa de Dutari Camino nieta de otro hermano paterno, Domingo de Dutari Zuelgaray–, para trabajar en su casa con el que colaboró estrechamente y al que dio participación en los resultados formando una compañía bajo la razón Dutari Hermanos. La compañía suscribió 200 acciones del Banco de San Carlos en el momento de su constitución en 1782 por importe de 400.000 reales¹¹⁷⁵.

Juan Bautista de Dutari Zuelgaray falleció el 18 de julio de 1785 en Madrid. En el testamento que otorgó en 1783, dejó como heredero universal a su hijo Vicente Antonio de Dutari Borda, con un legado del quinto de libre disposición de los bienes que le correspondiesen para su hermano paterno Domingo de Dutari y Galainena, al que se lo había prometido por haberse encargado de la gestión y dirección de su casa y negocio. En enero de 1785, previamente al fallecimiento de su padre, su hijo renunció a todos sus derechos sobre la herencia en favor de su padre y de su madre, ya que había ingresado como novicio del convento de Santo Tomás de la Orden de predicadores religiosos dominicos de Madrid. Su viuda Joaquina de Borda, se encargó de la ejecución del testamento de su marido en diciembre de 1785. Para ello se realizó la valoración del inventario de todos los activos y pasivos de la tienda y comercio a 31 de diciembre de

¹¹⁷² Torres Sánchez, “Emigrantes y financieros navarros...”, *op. cit.*, pp. 252-256.

¹¹⁷³ Véase *Guía de litigantes y pretendientes*, (1786), p. 115-116; (1790), pp. 61-62; (1800), pp. 90-91; (1808), pp. 130-132; (1816), pp. 123-124.

¹¹⁷⁴ Torres Sánchez, “*La hora navarra y el triunfo...*”, *op. cit.*, p. 294.

¹¹⁷⁵ Tortella Casares, *Índice de los primitivos accionistas...*, *op. cit.* p. 393.

1785, preparado por Domingo de Dutari y Pedro Miguel de Liges – cuya amistad y confianza con los Dutari fue mucho más allá de las relaciones comerciales como podemos observar – según las disposiciones del testamento de su marido. El capital total ascendió a 9.903.769 reales y 24 maravedís, de los que correspondían a la viuda por su dote, arras, gananciales y la herencia de su hijo el importe de 8.916.874 reales 25 maravedís, y a Domingo por su quinto líquido –deducidos los gastos del funeral, misas entierro y legados de Juan Bautista– 986.894 reales y 33 maravedís. Los dos herederos procedieron a formar una compañía para gestionar la herencia, en febrero de 1786, a la que aportaron el caudal hereditario de cada uno, que tendría una duración de nueve años que finalizarían el 31 de diciembre de 1794, y operaría bajo la razón de Dutari Hermanos para dar continuidad a los compromisos y contratos existentes. Se acordó que el resultado obtenido en las operaciones de la compañía se distribuiría por partes iguales entre los dos socios, ya que Domingo de Dutari sería el responsable de la gestión y dirección de sus actividades. En la compañía estaban empleados, Pedro José de Dutari, Pedro de Sansinena y Domingo de Iribarren Dutari. Domingo de Dutari acordó cederles la mitad de los resultados económicos que le correspondiesen. Los resultados totales de la compañía se dividirían de la siguiente forma: 50% para Joaquina de Borda, 25% para Domingo de Dutari, 8,93% para Pedro José de Dutari, 8,93% para Sansinena y 7,14% para Iribarren. Estas retribuciones sustituían a los sueldos que cobraban anteriormente, si no hubiese beneficios o hubiese pérdidas no cobrarían nada, pero no participarían en las pérdidas. En ningún caso esto les hacía adquirir la condición de socios de la compañía, eran únicamente partícipes en los resultados¹¹⁷⁶.

Pedro José de Dutari Camino era hermano de la mujer de Domingo de Dutari Galainena, María Josefa de Dutari Camino, ambos eran naturales de Lucena (Córdoba), hijos de Gracián de Dutari Larrondo (Ascaín) –sobrino por vía paterna de Domingo, que había trabajado en la tienda de comercio familiar como hemos visto más arriba– y de María Camino (Torrebeleña, Guadalajara). Domingo de Iribarren Dutari era hijo de Juan

¹¹⁷⁶ AHPM, t. 19.627, ff. 553-555, *Renuncia a la legítima y futuras sucesiones hecha por Fr. Vicente Antonio de Dutari a favor de sus padres, D. Juan Bautista de Dutari y D^a. Joaquina de la Borda*, 20 de enero de 1785; AHPM, t. 19.627, ff. 724-731, *Testamento de don Juan Bautista de Dutari hecho en virtud de su poder por doña Joaquina de Borda su mujer*. 12 de diciembre de 1785; AHPM, t. 19.628, ff. 765-768, *Escritura de compañía otorgada por D^a. Joaquina de Borda, viuda de D. Juan Bautista de Dutari y D. Domingo de Dutari, su hermano*, 4 de febrero de 1786.

de Iribarren y Juana de Dutari Larrondo (Ascaín), hermana de Gracián de Dutari Larrondo, también sobrina de Domingo¹¹⁷⁷.

Joaquina de Borda ingresó como religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de Madrid en 1787, tomando el nombre de sor Joaquina Benita de la Cruz. En febrero de 1788 decidió renunciar a todos sus bienes, para lo que llegó a un acuerdo con su cuñado y socio Domingo de Dutari Galainena para disolver la sociedad que mantenían. Para ello se hizo una valoración de todos los activos y pasivos de la compañía al 31 de diciembre de 1787 por Pedro Miguel de Liges en representación de Joaquina y por el propio Domingo. Todos los bienes que la correspondían en la compañía los dejó en manos su socio para que hiciese frente a los pagos de los legados que estableció, indicando que debían pagarse en el plazo de duración de la compañía preexistente y perjudicando lo mínimo posible su actividad comercial. Nombró a tres comisarios liquidadores, a Pedro Miguel de Liges, a su cuñado Domingo de Dutari Galainena, el mayor, y a su hermano Domingo de Dutari Galainena, presbítero, conocido como Domingo el menor, a los que también nombró patronos de las fundaciones. Los legados y donaciones específicos alcanzaron un importe de a 3.726.000 reales:

- Las casas y terrenos en Zugarramurdi son donados a miembros de la familia Borda los suyos y a los Dutari los de su marido, su importe no está detallado, pero no va contra los activos de la compañía de comercio.
- Fundaciones en Zugarramurdi: Hospital, capellanía perpetua, escuelas, edificio de la iglesia y culto divino, beca perpetua en el seminario de Pamplona, 1.032.000 reales.
- Renta vitalicia a su hijo Fray Vicente, censo redimible sobre el Reyno de Navarra al 3%, 200.000 reales.
- Donaciones, al convento de Santa Catalina de Siena de Madrid, en el que residía, 1.000.000 reales, y a conventos y religiosos en toda la Península, 400.000 reales.
- Donaciones a parientes y familiares en metálico, 644.000 reales.
- Donación de la tienda de mercería, especería y droguería en la calle de las Postas de Madrid a sus dos sobrinos Matías y Francisco de Castañeda, asimismo les lega por mitad 100.000 reales de vellón en géneros, las acciones de la Compañía de los Cinco Gremios mayores de Madrid y de la Fábrica de holandilla, valoradas en 350.000 reales.
- Varias pensiones vitalicias a personal de su casa y familiares.

Del remanente, dos tercios se destinaron para el culto divino y limosnas y un tercio a repartir entre los hermanos Domingo de Dutari mayor y el presbítero Domingo de

¹¹⁷⁷ AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1551.

Dutari. El capital de la compañía a 31 de diciembre de 1785 ascendía a 9.903.769 reales como hemos visto anteriormente, y según los datos obtenidos por Jesús Cruz de los libros de la compañía al 31 de diciembre de 1787 se situó en 10.807.944 reales, lo que suponía un beneficio de 904.175 reales. A Joaquina le debían corresponder su aportación inicial de 8.916.874 reales y el 50% de los beneficios por 452.088 reales, lo que haría un total de 9.368.962 reales. Considerando que los legados detallados suponían 3.726.000 reales, el remanente ascendería a 5.642.962 reales, de los que dos terceras partes por 3.761.964 reales debería destinarse a culto divino y limosnas, lo que supondría un total de 7.487.974 reales los que deberían de salir de la compañía. Este importe sería el de las deudas asumidas por la compañía Dutari Hermanos, aunque no supusiesen una salida de fondos inmediata sino dilatada en el tiempo. Quedarían 940.494 reales para cada uno de los dos hermanos, Domingo de Dutari presbítero y Domingo de Dutari mayor socio de la compañía. La compañía Dutari Hermanos abandonó el comercio, ya que la tienda pasó a los sobrinos de Joaquina, dedicándose únicamente a las finanzas¹¹⁷⁸.

Domingo de Dutari Galainena procedió de manera inmediata a constituir una nueva compañía, con la misma denominación social de Dutari Hermanos, con duración hasta el 31 de diciembre de 1794, fecha en que terminaba la anterior para dar continuidad a las actividades, compromisos, derechos y obligaciones que había asumido la compañía anterior con Joaquina de Borda. Incorporó sus antiguos empleados como socios, estableciendo un reparto de los resultados –beneficios o pérdidas– del 50% para Domingo de Dutari, el 18% para Pedro de José Dutari, el 18% para Pedro de Sansinena y el 14% para Domingo de Iribarren¹¹⁷⁹.

La casa Dutari Hermanos dejó de ser accionista de la Compañía de los Cinco Gremios al pasar la tienda a los sobrinos de Joaquina de Borda, también se procedió a la venta de la acción que tenían en la Compañía de Lonjistas en la que habían invertido 500.000 reales¹¹⁸⁰, y parte de sus acciones en el Banco de San Carlos, pasaron de tener

¹¹⁷⁸ AHPM, t. 19.629, ff. 19-39, *Renuncia hecha por sor Joaquina Benita de la Cruz, religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de esta Corte*, 7 de febrero de 1788; Cruz Valenciano, “Cambistas madrileños...”, *op. cit.*, pp. 463-465.

¹¹⁷⁹ AHPM, t. 19.629, ff. 42-44, *Escritura de compañía otorgada por D. Domingo y D. Pedro José de Dutari, y D. Pedro de Sansinena del giro y comercio de esta Corte*, 25 de febrero de 1788.

¹¹⁸⁰ No aparecen en la relación de accionistas de la Compañía de Lonjistas en 1805. AHPM, t. 19.991, ff. 607-608, *Poder de los individuos de la compañía de lonjistas de Madrid a tres de los mismos para el manejo y demás de ella*, 20 de diciembre de 1805.

200 acciones valoradas en 400.000 reales a 25 acciones en 1789¹¹⁸¹. La casa se centró en el negocio de la lana y en su actividad bancaria, desde 1786 hasta 1816 se encuentra en la relación de casas de cambiantes de Madrid que negocian letras de cambio tanto a nivel nacional como internacional¹¹⁸². En 1794, como señala Rafael Torres, la compañía se vio en grandes dificultades, debido a que se inmovilizaron fondos por más cuatro millones de reales en Francia debido a la guerra contra la Convención –una situación análoga a la ocurrida a la casa Aguirre e Hijos, aunque en ese caso por diez millones de reales, como hemos visto anteriormente– aunque los acreedores le concedieron un aplazamiento para poder cumplir sus obligaciones¹¹⁸³. La compañía también quedó deudora por cerca de tres millones de reales en letras dadas al Banco de San Carlos, cuyo importe recuperó el banco al año siguiente¹¹⁸⁴. Según los datos recogidos por Jesús Cruz el capital de la compañía pasó de 10.807.944 reales en 1787 a 3.652.367 reales al final del año 1794, lo que supuso una disminución de 7.155.557 reales¹¹⁸⁵. Sin duda esta disminución no solo fue debida únicamente a los problemas de liquidez ocasionada por la retención de fondos en Francia, sino también al drenaje de fondos que supuso la salida de fondos por las obligaciones contraídas por las donaciones realizadas por Joaquina de Borda, por un importe muy similar al de la disminución del capital de la compañía.

La compañía se fue renovando en períodos consecutivos. El 23 de febrero de 1799, otorgaron escritura de sociedad Domingo y Pedro José de Dutari con Pedro de Sansinena por un periodo de seis años que terminó el 31 de diciembre de 1804, continuando las que anteriormente habían formalizado los mismos socios y Domingo de Iribarren que falleció en 30 de junio de 1796. Pedro de Sansinena falleció también el 8 de agosto de 1803. A los socios fallecidos se les liquidaron sus cuentas de acuerdo con el balance de situación que se cerró al final del año correspondiente a su fallecimiento. Los dos socios que quedaron, Domingo y Pedro José de Dutari, llegaron a un acuerdo de participación en los beneficios con sus familiares José de Fagoaga Dutari y Juan Bautista de Dutari Fagoaga a partir de 1804. Posteriormente acordaron los dos primeros admitir en la sociedad a los segundos, como sobrinos carnales criados desde su infancia en la casa y

¹¹⁸¹ Banco de San Carlos, *Séptima Junta General del Banco Nacional de San Carlos, celebrada en la casa del mismo Banco en los días 29, 30, 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 1789*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1789, p. 25.

¹¹⁸² Véase *Guía de litigantes y pretendientes*, (1786), p. 115-116; (1790), pp. 61-62; (1800), pp. 90-91; (1808), pp. 130-132; (1816), pp. 123-124.

¹¹⁸³ Torres Sánchez, "Lana y banca...", *op. cit.*, p. 260-261.

¹¹⁸⁴ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, p. 272.

¹¹⁸⁵ Cruz Valenciano, "Cambistas madrileños...", *op. cit.*, pp. 463-464.

para ocupar la participación que tuvo en aquella Pedro de Sansinena, para lo que formalizaron, el 8 de febrero de 1805, una nueva escritura de compañía por seis años, que debían contarse desde el 1 de enero de 1805 y acabarían el 31 de diciembre de 1810, con la misma razón social que hasta el momento: Dutari Hermanos. Los resultados, pérdidas o ganancias, se repartiría de la siguiente forma: Domingo de Dutari 50%, Pedro José de Dutari 25%, José de Fagoaga 12,5% y Juan Bautista de Dutari 12,5%. Todas las partes acordaron la aportación de lo que resultó del balance de situación de la compañía al 31 de diciembre de 1804. Domingo de Dutari, cedió a favor de la compañía los rendimientos de las plazas de corredores de cambio de letras del número de Madrid que poseía, que estaban arrendadas a Pedro de Reclusa, Pedro de Echeverría y Juan Planté, para destinarlos al pago de las rentas vitalicias a que se había obligado ante Joaquina de Borda cuando renunció a su herencia¹¹⁸⁶. Él había sido corredor mayor a título individual entre 1796 y 1802¹¹⁸⁷.

De acuerdo con los datos recogidos por Jesús Cruz el capital, o fondos propios, de la compañía al 31 de diciembre de 1804 ascendía a 5.391.532 reales lo que suponía un incremento de 1.739.165 reales un 48% sobre el capital que quedó después de la separación de Joaquina de Borda de la compañía. La compañía continuó su curso centrada en el mercado financiero y el de lana. Su capital al final de 1814 se situaba en 4.016.001 reales, una disminución relativamente pequeña con respecto a la de 1805, dado que en medio de ese período se había producido la guerra de la Independencia¹¹⁸⁸.

Domingo de Dutari Galainena falleció en Madrid en 1814, dejando en su testamento por herederos por partes iguales a María Josefa de Dutari Camino, su mujer y a su hermano Domingo de Dutari (Zugarramurdi, 1752 - Madrid, 1823), el menor¹¹⁸⁹. Este estudió en la Universidad de Alcalá de Henares donde obtuvo el grado de doctor en Teología (1777), fue ministro honorario del Consejo de Estado (1818) y ministro honorario del Santo Tribunal de la Inquisición de Granada, y caballero pensionado de la Orden de Carlos III (1816), falleció en Madrid el 3 de marzo de 1823 dejando por

¹¹⁸⁶ AHPM, t. 22.195, ff. 63-72, *Escritura de compañía para el giro y comercio de la casa titulada Dutari Hermanos; otorgada por D. Domingo y D. Pedro José de Dutari, D. José de Fagoaga y D. Juan Bautista de Dutari, por tiempo de seis años a fin de diciembre de 1810*, 8 de febrero de 1805.

¹¹⁸⁷ *Guía de litigantes y pretendientes*, (1796), pp. 70-71; (1800), pp. 91-92; (1802), p. 91.

¹¹⁸⁸ Cruz Valenciano, "Cambistas madrileños...", *op. cit.*, pp. 464-466.

¹¹⁸⁹ AHPM, t. 22.201, ff. 206-217, *Testamento de don Domingo de Dutari, otorgado en virtud de poder por el Dr. D. Domingo de Dutari presbítero y doña María Josefa de Dutari su hermano y viuda*, 1 de noviembre de 1814.

herederos a Juan Bautista de Dutari Fagoaga y José de Fagoaga Dutari, sus sobrinos que habían estado a cargo de la compañía familiar, por partes iguales¹¹⁹⁰.

Quedaron como socios de la compañía Dutari Hermanos –al separarse José de Fagoaga Dutari– únicamente María Josefa de Dutari Camino, viuda de Domingo de Dutari Galainena y Juan Bautista de Dutari Fagoaga (Zugarramurdi, 1784). Este era hijo de Juan Francisco de Dutari Galainena –hermano de Domingo mayor y Domingo menor– y María de Fagoaga¹¹⁹¹. María Josefa de Dutari otorgó poderes notariales a Juan Bautista de Dutari, que continuó con las operaciones como administrador y director único de la compañía. Al cierre del ejercicio de 1825 la situación financiera de la compañía había empeorado notable, su activo real, neto de cuentas a incobrables, se situaba en 4.777.710 reales frente a unos pasivos exigibles de 4.769.029 reales, lo que suponía que el patrimonio neto era solamente de 8.681 reales. Como indica Jesús Cruz, esto se produjo tanto por razones particulares de la familia como por la crisis del mercado lanero, posiblemente siendo esta última la más importante. Ante esta situación se produjo la quiebra de la compañía, solicitada judicialmente por Juan Bautista de Dutari el 20 de diciembre de 1826, que siguió como director único de la compañía y liquidador de la misma hasta su fallecimiento en 1829. Por esa causa María Josefa de Dutari llegó a un acuerdo con los acreedores por el que cedió a José de Fagoaga y Dutari –que conocía el negocio al haber sido antiguo socio– todos sus bienes y derechos en la compañía para que este se hiciese cargo de sus obligaciones en la liquidación de esta¹¹⁹².

José de Fagoaga Dutari (Zugarramurdi, 1779) era hijo de Juan Bautista de Fagoaga Borda (Zugarramurdi, 1740) y Catalina de Dutari Galainena (Zugarramurdi, 1744), hermana de Domingo mayor y Domingo menor. Continuó con su actividad comercial y financiera a título individual, tras separarse de la compañía Dutari Hermanos y fue uno de los integrantes del Consulado de Madrid desde el momento de su creación.

¹¹⁹⁰ AHPM, t. 22.208, ff. 208-224, *Testamento del Excmo. Sr. D. Domingo de Dutari presbítero, otorgado en virtud de poder por el Sr. Anacleto de Fagoaga y Dutari*, 2 de junio de 1824; *Estado, Carlos III*, exp. 1551; y AHN, *Universidades*, lib. 409, f. 10, "Dutari, Domingo, natural de Zugarramurdi (Navarra). Asiento de grado de Doctor en Teología por la Universidad de Alcalá", 1777.

¹¹⁹¹ Juan Bautista de Dutari Fagoaga, bautizados en la parroquia de la Asunción de Zugarramurdi (29 de julio de 1784). Antzinako, Base de datos de actos, [en línea]. http://antzinako.org/acteDetail.php?type=B&clef=2142&code_releve=663. [Consulta, 10 de octubre de 2018].

¹¹⁹² AHPM, t. 24.124, ff. 388-389, *Escritura de cesión de todos los bienes, créditos, acciones y derechos presentes y futuros de la casa de Comercio titulada dictar y hermanos: la señora doña María Josefa de Dutari a favor de don José de Fagoaga Dutari socio que fue de la misma*, 13 de junio de 1829; y Cruz Valenciano, "Cambistas madrileños...", *op. cit.*, pp. 464-466.

Manuel de Iturralde –heredero único de Manuel de Arizcun Horcasitas, marqués de Iturbietta– le nombró su heredero y fideicomisario de todos sus bienes. Tuvo destacada presencia en la dirección del Banco de San Carlos y en el Banco de San Fernando, fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III en 1829. Soltero, en su testamento instituyó como único y universal heredero a su sobrino Joaquín de Fagoaga Laurencena, al no tener herederos forzosos¹¹⁹³.

Joaquín de Fagoaga Laurencena, (Zugarramurdi, 1808 - Elizondo, 1866), hijo de Domingo de Fagoaga Dutari (Zugarramurdi, 1771) y María de Laurencena e Iribarren (Zugarramurdi, 1780), partiendo de la base del patrimonio familiar que heredó de su tío José de Fagoaga Dutari, fue un destacado comerciante, banquero e inversor en compañías de los sectores de seguros, industrial, agrícola y comercial en la década de 1840¹¹⁹⁴. Tuvo el cargo de tesorero general de la Casa Real (1840-1847). Fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III (1833). Participó activamente en la vida política, siendo diputado en el Congreso por Navarra (1844-1849)¹¹⁹⁵. Ocupó varios cargos en la dirección del Banco de San Fernando, consiliario (1836-1837) y director general del (1838-1843). En 1846 fue reelegido director general por tres años, pero el 30 de junio de 1848 renunció a su cargo¹¹⁹⁶, siendo inmediatamente acusado de malversación de los fondos del Banco, lo que le llevó a presentar la quiebra en octubre del mismo año¹¹⁹⁷. En 1851 fue condenado a seis años de prisión menor, con suspensión de todo cargo y derecho político durante el mismo tiempo, y al reintegro de 61.392.620 reales en títulos del 3 y 5% y 14.168.659 reales con 26 maravedís en efectivo¹¹⁹⁸. Falleció en Elizondo en 1866, según publicaron algunos diarios madrileños¹¹⁹⁹.

Anacleto de Fagoaga Dutari (Zugarramurdi, 1793) –hermano de José Fagoaga Dutari– estudió derecho en la Universidad de Alcalá de Henares, abogado de los reales consejos (1799), siguió la carrera judicial, fue alcalde del crimen de la Chancillería de

¹¹⁹³ Véase Apéndice IV; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1997, "Fagoaga y Dutari Borda y Galainena, José de", 1829.AHPM, t. 23.603, ff. 313-316, *Testamento del Ar. D. José de Fagoaga y Dutari*, 31 de julio de 1832.

¹¹⁹⁴ Participó en 16 compañías entre 1847 y 1848, la relación en: Otazu, *Los Rothschild...*, *op. cit.*, p. 317

¹¹⁹⁵ A. Otazu, *op. cit.*, pp. 307-350; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2175, "Fagoaga y Laurencena Dutari e Iribarren, Joaquín de", 1833; y Agirreazkuenaga, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876) ...*, *op. cit.*, pp. 393-395.

¹¹⁹⁶ *Gaceta de Madrid*, (1 de julio de 1848), p. 1.

¹¹⁹⁷ *Diario oficial de avisos de Madrid*, (7 de octubre de 1848), p.1.

¹¹⁹⁸ Moreno Fernández, *El personal del Banco de España...*, *op. cit.*, vol. 2., pp. 81-86; *La Esperanza*, (5 de noviembre de 1851), p. 4; y *El Clamor Público*, (4 de noviembre de 1851).

¹¹⁹⁹ *La Época*, (16 de septiembre de 1866), p. 3; y *El Pabellón Nacional*, (18 de septiembre de 1866), p. 3.

Granada (1815-1817) y secretario de la Junta de Examen y Liquidación de Reclamaciones a Francia creada tras finalizar la guerra de Independencia (1816-1823), magistrado de la Audiencia de Castilla la Nueva (1820-1823), fiscal del Consejo de Hacienda (1829); fue nombrado caballero de Carlos III (1821)¹²⁰⁰.

Es de destacar presencia de los Dutari en la dirección del Banco de San Carlos y en la del Banco de San Fernando que resumimos para facilitar una visión global. Con respecto al Banco de San Carlos, Pedro José de Dutari fue vocal de la Junta de Gobierno (1801-1802), Domingo de Dutari fue vocal de la comisión formada por iniciativa de Francisco de Cabarrús, en ese momento ministro de Hacienda, para la reforma del Banco (1809), Juan Bautista de Dutari Fagoaga fue vocal de la Junta de Gobierno y Dirección (1801-1802). José de Fagoaga Dutari fue vocal de la Junta de Gobierno y Dirección (1814, 1819-1820) y director general (1826-1829) del Banco de San Carlos; en el Banco de San Fernando fue síndico (1830- 1833), consiliario (1834) y vocal de la comisión de liquidación del extinguido Banco de San Carlos (1830-1833); y en el mismo banco Joaquín de Fagoaga Laurencena fue consiliario (1836-1837) y director general (1838-1843 y 1846-1848). En cuanto a las relaciones comerciales, el Banco de San Carlos asignó a Dutari Hermanos, en condición de “comerciantes grandes y notables” cuotas de descuento entre 1.000.000 y 1.500.000 reales en el período 1795-1819, las más altas concedidas a ese rango de clientes¹²⁰¹.

5.14.- Grupo Oarriz – Laurnaga – Uztáriz.

Agrupamos en este apartado a Bernardo de Oarriz, natural la localidad de navarra de Donamaria, que se encuentra muy cerca, a poco más de 4 km de las localidades de Legasa, Narvarte y Oyeregui, pertenecientes al valle de Bertizarana (Navarra) de donde proceden las familias Laurnaga y Uztáriz.

¹²⁰⁰ En las pruebas para su nombramiento como caballero de Carlos III, incorporó una ejecutoria de hidalguía de la Audiencia Territorial de Navarra, de fecha 19 de octubre de 1820, en se reconocía su hidalguía y la de sus hermanos: José, Miguel José, José María, Domingo, Joaquín, Ana Francisca, María Tomasa, María Dominica y María Cruz, como descendientes de las casas de Fagoaga, Dutari, Borda y Galainena. AHN, *Consejos*, leg. 12158, exp.78, 1799; AHN, *Estado, Carlos III*, exp 1818, "Fagoaga y Dutari Borda y Galainena, Anacleto", 1821; AHN, *Consejos*, leg.13349, exp.140, "Relación de Méritos de Anacleto de Fagoaga y Dutari, natural de Zugarramurdi", 17 de septiembre de 1824; Fichoz, núm. 00019391, 2 de octubre de 2018.

¹²⁰¹ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, p. 291, 295, 335, 345, 352, 360; Ídem, "Comerciantes y banqueros madrileños...", *op. cit.*, pp. 312.

Bernardo de Oarriz, natural de Donamaria (Navarra) fue hijo de Pedro de Oarriz y María de Bengoechea, naturales de dicho lugar. Se trasladó a Madrid y empezó a trabajar en la tienda comercio de sedería propiedad de los navarros Miguel de Allo y Juan de Dutari, de la que llegó a tener una participación minoritaria en su capital junto con otro mancebo de la casa, Juan de Sobrado. Al fallecimiento de los propietarios en 1740 se hizo cargo de la compañía mediante un traspaso de los herederos por 500.000 reales que pagó en ocho años. Pasó a tomar parte del Gremio de Sedería. Según Miguel Capella y Antonio Matilla de él partió la iniciativa de constituir la compañía de comercio formada en 1752 por los Cinco Gremios Mayores, que dio lugar a la compañía que constituyeron estos con los hermanos Uztáriz de Cádiz que comenzó sus operaciones en 1753, de las que fue accionista y director como apercado general de su gremio. Fue nombrado director la Real Fábrica de tejidos de seda, plata y oro de Valencia cuando quedó a cargo de los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1755. Falleció soltero, dejó por herederos a sus hermanos, y por testamentarios y liquidadores de todos sus bienes a Julián de Arozarena el mancebo de su tienda –al que legó 12.000 reales–, a Juan Miguel de Uztáriz y a Juan Bautista de Lournaga¹²⁰².

Juan Bautista de Lournaga Irigoyen era natural de Narvarte, valle de Bertizarana (Navarra), hijo de Miguel de Lournaga, natural del mismo lugar, y Agustina de Irigoyen. Contrajo matrimonio con Josefa de Amarita, hija de Francisco de Amarita, comerciante del Gremio de Joyería de Madrid, natural de Torrecilla de Cameros (La Rioja), y Catalina Martínez de Santa Olalla¹²⁰³. Se estableció en Madrid integrándose en el Gremio de Joyería, al que pertenecía su suegro. Fue diputado de rentas junto a Domingo Antonio de Gorriti en 1746, cuando se añadió, por parte de la Real Hacienda, el arrendamiento de las rentas de millones al resto de las rentas provinciales de Madrid a los Cinco Gremios Mayores¹²⁰⁴. Como fue habitual en estos grupos familiares, se encargó de la educación y la carrera profesional en la Universidad de Alcalá de su sobrino Pedro de Lournaga, hijo de su hermano José Miguel de Lournaga (Narvarte) y María Josefa de Gortairi Vertiz

¹²⁰² Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 78, 115-116, 138, 446-447; Caro Baroja, *La hora navarra...*, *op. cit.*, pp. 252-253; AHPM, t. 16.528, ff. 14-26; AHPM, t. 14.961, ff. 47-50, *Testamento de D. Bernardo de Oarriz, mercader de sedas en la Puerta de Guadalajara de esta Villa*, 29 de marzo de 1750.

¹²⁰³ AHPM, t. 14.561, ff. 30-31, *Poder para testar que otorgan D. Juan Bautista de Lournaga y D^a. Josefa de Amarita*, 26 de marzo de 1729; Véase Apéndice III.

¹²⁰⁴ AHNOB, *Osuna*, caja 3117, núm. 37, Real Cédula concediendo el arrendamiento de las Rentas de Millones de Madrid a los cinco gremios mayores, 10 de marzo de 1746.

(Oyeregui)¹²⁰⁵. Fue accionista y contador en la primera compañía de comercio que crearon los Cinco Gremios Mayores en 1752; volvió a ser diputado-director de esta compañía (1761-1763)¹²⁰⁶. En 1754 fue nombrado consiliario de la Real Congregación de los Hospitales General y de la Pasión¹²⁰⁷. Tuvo una estrecha relación de negocios con Juan Miguel de Uztáriz –del que debía ser primo según Julio Caro Baroja– el hermano de los Uztáriz de Cádiz que residía en Madrid, como representante y apoderado de los negocios familiares¹²⁰⁸. Debdo a esta amistad fue promotor con la familia Uztáriz de la creación de la compañía de comercio denominada San Juan Evangelista¹²⁰⁹.

El grado de confianza con Juan Miguel de Uztáriz fue tal que le cedió los créditos que tenía contra la testamentaría de Francisco María Pico, duque de la Mirandola y marqués de la Concordia, siendo el principal acreedor por más de 1.000.000 reales. A cambio de esta cesión Uztáriz le constituyó un censo, con intereses al 3% sobre los bienes de la testamentaría por importe de 750.000 reales. Laurnaga, dejó firmadas varias memorias, con fecha 1 de junio de 1761, en que afirmaba haber expresado a Juan Miguel de Uztáriz sus voluntades, “esperaba de su amistad que dispondría la cosa conforme a sus deseos y fines, suplicando a su esposa hermanos y testamentarios, y demás que pudieran ser interesados en su disposición que pasasen por lo que hiciese”, y le dio poderes para que se encargase de sus bienes a su fallecimiento. La partición de bienes que se hizo con posterioridad a su muerte en Madrid, el 29 de diciembre de 1767, fue ejecutada por Juan Miguel de Uztáriz, que fue apoderado de los hermanos de Laurnaga que residían en Oyeregui (Navarra), encargándose del pago a los acreedores existentes mediante la correspondiente hijuela de deudas. La valoración del caudal hereditario ascendió a 1.322.429 reales, de los que se debía a diferentes acreedores 212.104 reales, importe del

¹²⁰⁵ AHN, Universidades, leg. 68, exp. 257, Laurnaga, Pedro, información genealógica, 1741; AHN, *Universidades*, leg. 33, exp. 4, Cesión de Juan Bautista de Laurnaga, mercader, a favor de Pedro de Laurnaga, colegial en el de San Jerónimo de Alcalá de Henares, y catedrático de Artes en su Universidad, para ayuda de sus estudios y manutención; 1742; AHN, *Universidades*, lib. 408, f.77, Laurnaga, Pedro, natural de Oieregui (Navarra). Asiento de grado de Doctor en Teología por la Universidad de Alcalá, 1741; AHN, *Universidades*, lib. 408, f. 415, Laurnaga, Pedro, natural de Oieregi (Navarra). Asiento de grado de Doctor en Teología por la Universidad de Alcalá, 1742.

¹²⁰⁶ Véase Apéndice III

¹²⁰⁷ “Proemio histórico en que se refieren los principios, progresos, y estado actual de los Reales Hospitales General, y de la Pasion de la Coronada Villa de Madrid”, en *Constituciones y ordenanzas, para el gobierno de los Reales Hospitales General, y de la Passion de Madrid*, [s.a.], Madrid, Imprenta de Antonio Marín, 1760, p. 14.

¹²⁰⁸ Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., pp. 326-327.

¹²⁰⁹ AHPM, t. 19.595, ff. 228-238, *Escritura de compañía otorgada por varios sujetos que se expresan, vecinos de esta corte, con la casa de unos señores Uztáriz hermanos de Cádiz, por cuatro años que se cumplirán en fin de junio de 1770*, 21 de junio de 1766.

que se hizo cargo Uztáriz, con los correspondientes bienes que se le asignaron. De capital líquido neto de deudas por 1.110.325 reales les correspondieron a los herederos de Juan Bautista de Laurnaga 558.745 reales y 581.304 reales a su esposa, Josefa de Amarita. Al no tener hijos. Juan bautista dejó por herederos a sus hermanos: Juan Miguel, vecino de Oyeregui; Juana María Laurnaga, casada con Domingo de Larraín, vecinos del mismo lugar; Felipa de Laurnaga, vecina de Legasa, viuda de Juan Bautista de Micheo; y Josefa de Laurnaga, casada con Pedro de Iriarte, vecinos de Elgorriaga. El capital de la herencia correspondiente a sus hermanos quedó inalienable hasta que falleciese Josefa de Amarita, usufructuaria vitalicia¹²¹⁰.

Entre los capitales recibidos por Josefa de Amarita al fallecer su marido se encontraba la propiedad de 257.361 reales y el usufructo vitalicio de otros 198.050 reales propiedad de los herederos directos de su marido, correspondientes al censo constituido por Juan Miguel de Uztáriz a cambio de la cesión de los bienes del conde de la Mirandola, por los que recibía 12.000 reales anuales de Manuel García de Tejada, pagador de Uztáriz. Debido al fallecimiento de Uztáriz en diciembre de 1772 y algunos retrasos en el cobro de su testamentaría, firmó un contrato, con fecha 17 de marzo de 1774, con García de Tejada por el que le cedió todos sus derechos sobre la deuda de 257.361 reales que eran de su propiedad, a cambio de recibir 1.333 reales mensuales hasta el momento de su fallecimiento, importe que se iría deduciendo del capital cedido, además de los intereses que se pudiesen cobrar de la testamentaria. Al fallecimiento de Josefa de Amarita, García de Tejada se obligaba a seguir pagando 10.000 reales anuales a sus herederos hasta completar el capital pendiente, pero sin intereses de ningún tipo¹²¹¹. Pocos días después de firmar el contrato de cesión, otorgó testamento, falleciendo pocos meses más tarde, en septiembre de 1774¹²¹². Dejó por herederos a sus cinco sobrinos, hijos de su hermano: María Josefa, Brígida, Joaquina, Francisco y José de Amarita Gonzalo¹²¹³. Eran hijos de su hermano, Francisco de Amarita y Gertrudis Gonzalo Soto, naturales de Madrid. Este fue comerciante del Gremio Joyería, continuando con el negocio de su padre, fue socio de la primera compañía que crearon los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1726, y

¹²¹⁰ AHPM, t. 17.631, ff. 702-746, *Partición de los bienes que quedaron por muerte de D. Juan Bautista de Laurnaga*, 17 de abril de 1769.

¹²¹¹ AHPM, 17.637, ff. 125-132, *Cesión: D^a. Josefa de Amarita a favor de Manuel García de Tejada*, 17 de marzo de 1774.

¹²¹² APSGM, *Defunciones*, lib. 16, f. 419, Amarita, Josefa de, 11 de septiembre de 1774.

¹²¹³ AHPM, 17.637, ff. 133-140, *Testamento de D^a. Josefa de Amarita*, 20 de marzo de 1773.

socio fundador de la compañía de comercio que formaron los Cinco Gremios en 1752, falleció el 16 de diciembre de 1769 en Madrid¹²¹⁴.

Juan Miguel de Uztáriz Gaztelu (Narvarte, 1722 - Madrid, 1772), denominado el mayor porque tuvo un hermano con su mismo nombre Juan Miguel (menor) de Uztáriz Gaztelu (Narvarte, 1746), fue hijo de Juan Bautista de Uztáriz Vertiz (Narvarte, 1666) y María Francisca de Gaztelu Albirena (Narvarte, 1704). Cursó estudios en la Universidad de Salamanca, donde se graduó como licenciado en Derecho (1745). Fijó su residencia en Madrid, por lo que cedió la propiedad del Palacio de Reparacea sito en Oyeregui (valle de Bertizarana), que le correspondía al ser el mayor de los hermanos, a su hermano menor Juan Bautista¹²¹⁵. Fue socio, apoderado y representante de los intereses en la capital de su primo José Agustín de Uztáriz Micheo y de sus hermanos Juan Bautista y Juan Felipe de Uztáriz Gaztelu que se habían establecido en Cádiz, llegando a ser uno de los principales actores del comercio con las Indias. En el año 1752 se encargó de las negociaciones con los Cinco Gremios Mayores de Madrid para constituir una compañía conjunta para el comercio con Indias. Ya existía una relación comercial previa con estos, al ser Juan Bautista de Uztáriz su apoderado en Cádiz desde 1750 para todo lo relacionado con el comercio con las Indias. Por otra parte, Juan Miguel de Uztáriz mantuvo una estrecha relación personal –como hemos visto anteriormente– con los navarros Bernardo de Oarriz y Juan Bautista de Laurnaga, que eran dos de los siete comerciantes que componían la dirección de los Cinco Gremios en ese momento. Fruto de estas negociaciones se constituyó, el 18 de diciembre de 1752, una compañía de comercio conjunta con un capital de 15 millones de reales, en la que los Cinco Gremios aportaban diez millones y los Uztáriz cinco millones, bajo la razón social de Uztáriz y Compañía, que empezaría sus operaciones el 1 de enero del siguiente año con una duración de seis años. Juan Miguel fue designado apoderado de la compañía en Madrid. Esta compañía no se renovó al final del periodo establecido, ya que los Cinco Gremios formaron su propia compañía para el comercio con las Indias¹²¹⁶.

¹²¹⁴ Véase Apéndice III; AHPM, t. 17.631, ff. 34- 43, *Testamento de D. Francisco de Amarita*, 5 de abril de 1760; AHPM, t. 17.631, ff. 44-45, *Protocolización Testamento de D. Francisco de Amarita a petición de Gertrudis Gonzalo y Soto, su viuda*, 21 de enero de 1769.

¹²¹⁵ Caro Baroja, *La hora navarra del XVIII...*, *op. cit.*, pp. 318-323; Fichoz, núm. 00035784, consulta: 3 de abril de 2018.

¹²¹⁶ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp.117-118.

Los Ustáriz buscaron la forma de continuar con sus negocios mercantiles y tratar de obtener mercancías para la exportación de forma independiente, por lo que llegaron a un acuerdo con la Real Hacienda para hacerse cargo de las Reales Fábricas de tejidos de seda, plata y oro de Talavera. Estas se habían creado en 1748, con la supervisión de la Junta de Comercio y fondos aportados por la Real Hacienda, formando parte del impulso de José de Carvajal y el marqués de la Ensenada a las manufacturas nacionales. El 30 de junio de 1762 la Real Hacienda procedió a la entrega de las fábricas a la Uztáriz Hermanos y Compañía de Cádiz, sociedad que se constituyó por los tres hermanos Uztáriz Gaztelu para este contrato específico, firmando el contrato Juan Miguel de Uztáriz, residente en Madrid. En las condiciones del asiento se le concedían las habituales exenciones de impuestos (alcabalas y cientos en Madrid); la autorización para fletar un navío anual a Nueva España, La Habana y Perú; se mantenía el contrato con los Cinco Gremios Mayores de Madrid por el que se obligaban a comprar entre 800.000 y 900.000 reales anuales. Se tasaron las existencias, telares, utensilios y pertrechos en 6.788.363 reales, que debían abonarse en cuatro plazos anuales iguales de 1.697.090 reales, el primero de ellos pagadero en diciembre de 1762. La evolución de los negocios no fue favorable, los Cinco Gremios solo compraron la cuarta parte de los géneros comprometidos, la producción no generaba beneficios, y había dificultades para la repatriación de las mercancías, o la plata, procedentes de América para el pago de los géneros enviados. Todo esto fue puesto en conocimiento a la Real Hacienda por Juan Miguel de Uztáriz, planteando la renuncia a las fábricas si no se remediaba esta situación¹²¹⁷.

Un intento de tratar de paliar la delicada situación de las fábricas de Talavera fue recurrir a buscar nuevos socios entre los comerciantes madrileños, para lo que se constituyó una compañía bajo el nombre de San Juan Evangelista, que tenía como fin principal el comercio con Indias. Un grupo de seis promotores formaron una junta de gobierno para regir la sociedad según refleja la escritura de constitución, Juan Miguel de Uztáriz director de la casa de comercio que se establecería en Cádiz, Rodrigo de Angulo y Manuel de Lumbreras directores de la casa de comercio que se establecería en Madrid, Juan Bautista de Lurnaga y Juan Miguel de Uztáriz consiliarios de la compañía, Francisco de Zulueta contador y Manuel García de Tejada tesorero. El fondo principal o capital de la compañía se estableció en 15.000.000 reales, de los que 10.500.000 reales

¹²¹⁷ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 145-149; J. B. Ruiz Rivera, "La compañía de Uztáriz, las Reales Fábricas de Talavera y el comercio con Indias", *Anuario de estudios americanos*, 36 (1979), pp. 217-230.

sería aportados por Juan Miguel de Ustáriz y sus hermanos en la siguiente forma: 6.000.000 de reales correspondientes al valor de las existencias y enseres de la fábrica de sedas de Talavera que destinaban y ponían en la compañía con todos los efectos y demás pertenencias de la fábrica, incluyendo los derechos y permisos que les habían sido concedidos al obtener el asiento con la Real Hacienda; 4.500.000 en el valor de cuatro navíos pertenecientes a los mismos, obligándose a entregar en efectivo el valor de cualquiera de los navíos si se perdiese antes de su arribo a Cádiz; y los 4.500.000 reales restantes corresponderían al importe de las acciones a ser suscritas por particulares, cada una de 30.000 reales, este importe debería estar suscrito antes del 31 de diciembre de 1766. La compañía se estableció por un período de 4 años, al final de los cuales los Ustáriz se comprometían a adquirir las fábricas de Talavera y los barcos aportados. Firmaron como interesados en ser accionistas 40 personas en total, que podían comprar una o varias acciones¹²¹⁸. No se consiguió recaudar los 4.500.000 reales que estaban previstos para el final de 1766, únicamente se suscribieron acciones por algo menos de 2.000.000 de reales, por lo que se procedió a la disolución amigable de la compañía, de acuerdo con el art.º 28 de la escritura de constitución¹²¹⁹. Siguió las dificultades económicas de la compañía, unidas al de sus actividades navieras y comerciales, que provocaron en 1772 la declaración de insolvencia de Ustáriz Hermanos y Compañía. La casa de su primo Juan Agustín de Ustáriz, “San Ginés y Compañía”, asumió todas sus obligaciones y se hizo cargo de su quiebra a partir de 1773. La fábrica volvió de nuevo a la Real Hacienda en 1780, quedando a cargo de la Junta de Comercio¹²²⁰.

Juan Miguel de Ustáriz, según declara en su testamento, había invertido dinero propio, de su mujer y de la compañía familiar para hacerse cargo de todas las deudas de la testamentaría de Francisco María Pico, duque de la Mirándola, marqués de la Concordia y mayordomo mayor del Rey, que murió en 1747 dejando importantes deudas. La principal de ellas era la que correspondía al préstamo que le había hecho Juan Bautista de Larnaga – como hemos visto anteriormente – por 1.000.000 de reales, que le cedió a

¹²¹⁸ AHPM, t. 19.595, ff. 228-238, *Escritura de compañía otorgada por varios sujetos que se expresan, vecinos de esta corte, con la casa de los señores Ustáriz hermanos de Cádiz, por cuatro años que se cumplirán en fin de junio de 1770*, 21 de junio de 1766.

¹²¹⁹ Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, pp. 150-152; AHPM, t. 19.595, ff. 131-132, *Separación de la compañía de San Juan Evangelista que se estableció por algunos sujetos de esta Corte y Cádiz*, 8 de abril de 1767.

¹²²⁰ Caro Baroja, *La hora navarra...*, *op. cit.*, pp. 325-326; Ruiz Rivera, “Rasgos de modernidad en la estrategia comercial de los Ustáriz, 1766-1773”, *Temas americanistas*, 3 (1983), pp. 32-35; Capella, Matilla Tascón, *op. cit.*, p. 153.

Uztáriz a cambio de un censo de 750.000 reales al 3% anual de interés. Todos los acreedores de la testamentaria cedieron su deuda a Uztáriz. Para hacer frente a la deuda había cuantiosos bienes que estaban situados en Ferrara (Italia), donde se habían detectado varias casas tasadas en 1.224.000 reales que le pertenecían, aunque la deuda total ascendía a 5.694.952 reales. Juan Miguel de Uztáriz falleció en Madrid, el 19 de diciembre de 1772, dejando por heredera de todos sus bienes a su mujer, María Micaela de Barría. Esto provocó importantes dificultades en sus acreedores, como hemos visto anteriormente en el caso de Josefa de Amarita, viuda de Juan Bautista de Laurnaga, que dejó de cobrar los intereses del censo contratado con Uztáriz. Según Julio Caro Baroja, este asunto también contribuyó a la quiebra de Uztáriz Hermanos y Compañía en 1772¹²²¹.

Juan Bautista de Uztáriz Gaztelu (Narvarte, 1728), contrajo matrimonio en Cádiz con María Pascuala de Aristegui. Se matriculó en el Consulado de Cádiz en 1755, socio de las compañías de comercio Uztáriz y Cía., Uztáriz Hermanos y Cía., San Juan Evangelista, accionista del Banco de San Carlos con 75 acciones (1782), socio fundador de la compañía de seguros Uztáriz, Bernoya y Compañía de Cádiz. fue nombrado caballero de la Orden de Santiago (1756) y primer conde de Reparaz (1763). En 1776 cedió a su hermano Juan Miguel el “menor” el Palacio de Reparaceá, que el mismo recibió de su hermano Juan Miguel “mayor”, al no poder residirlo¹²²².

Juan Felipe de Uztáriz Gaztelu (Narvarte, 1734) contrajo matrimonio en Cádiz con Francisca de Paula Valenciano. Se matriculó en el consulado de Cádiz en 1755, socio de las compañías de comercio Uztáriz y Cía., Uztáriz Hermanos y Cía., San Juan Evangelista, fue nombrado caballero de la Orden de Santiago (1756)¹²²³.

José Agustín de Uztáriz Micheo (Narvarte, 1716), fue hijo José de Uztáriz Vertiz (Narvarte, 1716) que estaba matriculado en el Consulado de Cádiz desde 1730 al igual que sus hermanos Pedro y Carlos de Uztáriz Vertiz. Se matriculó en el Consulado de Cádiz en 1742, desarrolló su carrera en el comercio tanto de manera individual como

¹²²¹ Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., p. 327; AHPM, t. 17.637, ff. 94-102, *Testamento de D. Juan Miguel de Uztáriz, otorgado por D^a. María Micaela de Barría*, 5 de febrero de 1773.

¹²²² Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., p. 323; Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, op. cit., pp. 218; AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 8381, “Uztáriz y de Gaztelu, Juan Bautista de”, 1756; Fichoz, núm. 00016905, consulta: 3 de abril de 2018.

¹²²³ J. B. Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, op. cit., pp. 218; AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 8382, “Uztáriz y de Gaztelu, Juan Felipe de”, 1756; Fichoz núm. 00037998, consulta: 3 de abril de 2018.

asociado con sus primos y otros comerciantes. Contrajo matrimonio con María Antonia Arroyave, natural de Cádiz, en 1745. Fue nombrado marqués de Echandía [I] en 1763. Su hijo, Miguel José de Uztáriz Arroyave (Cádiz, 1745 - Madrid, 1817), fue caballero de la Orden de Santiago (1767), procurador general de las cuatro órdenes militares en el Consejo de Órdenes Militares, y sucedió a su padre como marqués de Echandía [II]¹²²⁴.

5.15.- Grupo Goicoechea Echevarría – Galarza – Iribarren – Muguiro.

Las familias Goicoechea Echevarría y Galarza tenían su origen en las localidades de Bacaicoa. Iturmendi y Alsasua del valle de la Burunda (Navarra), emparentaron con los Iribarren y los Muguiro que eran originarios de Lecumberri y Aldaz, localidades situadas en el valle de Larraun (Navarra).

5.15.1.- Familia Goicoechea Echevarría – Galarza.

El grupo familiar Goicoechea Echevarría Galarza tiene su inicio con el matrimonio de Joaquín de Goicoechea Echevarría con Juana de Galarza. Tuvieron dos hijos, Catalina de Goicoechea Echevarría y Galarza (Bacaicoa) y Cristóbal de Goicoechea Echevarría y Galarza (Bacaicoa) que dieron lugar a dos ramas familiares, para simplificar las denominaremos los Galarza y los Goicoechea Echevarría, la mayoría de sus descendientes se establecieron en Madrid y continuaron los enlaces matrimoniales entre ambas ramas.

La rama Galarza surge del matrimonio de Catalina de Goicoechea Echevarría y Galarza con Esteban de Galarza Gainza-Mendizábal (Bacaicoa, 1686), tuvieron cuatro hijos, de los que se instalaron en el comercio madrileño tres, Francisco, Agustín y Cristóbal, así como los hijos del cuarto, Francisco Antonio.

Agustín de Galarza Goicoechea (Bacaicoa), se instaló en Madrid como comerciante del Gremio de Joyería, fue socio fundador de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios en 1763¹²²⁵. Francisco de Galarza Goicoechea (Bacaicoa, 1722 – Madrid, 1793) se casó en Madrid con Magdalena Gómez de Cosío (Madrid, 1729), hija del comerciante madrileño Diego Gómez de Cosío, natural de la villa de Torrelavega (Cantabria) y María Muñoz natural de la villa de Lupiana (Guadalajara), otras dos de sus

¹²²⁴ Ruiz Rivera, *El Consulado de Cádiz...*, op. cit., pp. 126, 130; AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp.8379, “Uztáriz y Arroyave, Miguel José”, 1767; Fichoz, núm. 00016906 y 00022857, consulta: 3 de abril de 2018.

¹²²⁵ Véase Apéndice III.

hermanas contrajeron matrimonio con miembros las familias Galarza y Goicoechea.; fue comerciante del Mercería Especería y Droguería –al que también pertenecía su suegro– y fue accionista fundador de las compañías de comercio que crearon los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752 y 1763. Acogió en su tienda y comercio a sus sobrinos Miguel (Bacaicoa, 1746) y Martín Francisco (Bacaicoa, 1752) de Galarza y Lizargárate –hijos de su hermano Francisco Antonio de Galarza Goicoechea (Bacaicoa, 1716), casado con Ana María Lizargárate (Bacaicoa)– con los que formó compañía con participación en los resultados, un 25% a Miguel y un 8,33% a Martín, asimismo dio entrada en la compañía a su único hijo León Pedro de Galarza (Madrid, 1759 - Madrid, 1811), al que dejó como heredero a su fallecimiento en Madrid en 1792, después de haber enviudado de su esposa¹²²⁶.

León de Galarza siguió la actividad comercial de su padre junto con sus primos, con los que litigó conjuntamente contra el Ayuntamiento de Madrid para que fuese reconocida su condición de hidalgos en 1804¹²²⁷. Fue accionista de la Compañía de Nuestra Señora de Nieva, creada por algunos comerciantes de droguería¹²²⁸. Tuvo un destacado papel en la dirección del Banco de San Carlos, fue vocal de la Junta de Gobierno (1798, 1800, 1803 y 1804), y director general (1805-1807). El gobierno bonapartista le nombró director general, junto a Manuel de la Torre, en 1808, ambos presentaron su dimisión varias veces, que no fue aceptada por Francisco de Cabarrús, ministro de Hacienda, se mantuvo en su cargo hasta febrero de 1811 en que falleció en Madrid¹²²⁹.

El hermano mayor, Cristóbal de Galarza Goicoechea (Bacaicoa, 1712 - Madrid, 1763) contrajo matrimonio con Josefa Gómez de Cosío (Madrid, 1729 - Madrid, 1771), –que era hermana de la esposa de su hermano Francisco– en Madrid el 6 de febrero de

¹²²⁶ AHPM, t. 18.815, ff. 823-824, *Poder para diferentes fines, otorgado por D. Francisco Galarza a favor de D^a. Magdalena Gómez de Cosío y D. Miguel y Martín de Galarza*, 22 de mayo de 1779; AHPM, t. 22.519, ff., 554-558, Testamento otorgado por D. Francisco Galarza vecino y del comercio de esta corte, 20 de junio de 1792; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 15, f. 305, Galarza, Francisco, 03 de febrero de 1793; Véase Apéndice III.

¹²²⁷ Información biográfica obtenida de ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 283, núm. 6, "Pleito de León de Galarza, y Miguel y Martín de Galarza, vecinos de Madrid" 1800; ARCHV, *Registro de Ejecutorias*, caja 3773, núm. 2, Ejecutoria del pleito litigado por Miguel y Martín, hermanos, y León de Galarza, vecinos y del comercio de Madrid, con el fiscal del rey y el ayuntamiento de la misma, sobre hidalguía, 1804; Véase Apéndice III.

¹²²⁸ AHPM, t. 19.989, ff. 426-434, *Poder de los individuos de la Real Compañía de Drogueros de esta Corte a dos de los mismos*, 31 de diciembre de 1783.

¹²²⁹ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 292, 295, 303, 306.

1752¹²³⁰. Fue comerciante del Gremio de Mercería Especería y Droguería –al que también pertenecían su hermano y su suegro– y, al igual que su hermano Francisco fue accionista fundador de las compañías de comercio que crearon los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1752 y 1763. Además de su tienda de comercio, tuvo actividad como almacenista que comerciaba al por mayor quincalla y otros artículos de su gremio, vendiendo a comerciantes más pequeños tanto en Madrid como a otros lugares y asistiendo a ferias, esta actividad era la que más volumen de negocio le aportaba, lo que se refleja en el inventario realizado a al 31 de diciembre de 1769, valorado en un importe total neto de deudas a terceros, de 2.688.518 reales, en el que había existencias contabilizadas por 1.825.736 reales que correspondían a géneros que estaban en manos de varios sujetos para su venta. De su matrimonio tuvo seis hijos con su esposa de los que únicamente sobrevivieron tres hijas, Josefa, Tomasa y María Juana de Galarza Gómez, a las que dejó como únicas herederas a su fallecimiento en Madrid en 1763¹²³¹. Su mujer volvió a contraer matrimonio con Francisco de Zorrilla (Sangrices [valle de Carranza], 1724 - Madrid, 1792)¹²³² que se encargó de gestionar el negocio familiar hasta el fallecimiento de María Josefa en 1771¹²³³.

Francisco de Goicoechea Echevarría (Bacaicoa), hijo de Cristóbal de Goicoechea Echevarría y Galarza (Bacaicoa) –iniciador de la que hemos denominado la rama familiar de los Goicoechea Echevarría– y su segunda esposa, María López de Zubiria (Bacaicoa). Se estableció en Madrid como comerciante del Gremio de Joyería, fue socio fundador de la Compañía General de Comercio de los Cinco Gremios Mayores construida en 1763, de la que fue director (1785-1794) como apoderado de su gremio. Contrajo matrimonio con Isabel Gómez de Cosío, hermana de las esposas de Francisco y Cristóbal de Galarza Goicoechea¹²³⁴.

¹²³⁰ Información biográfica obtenida de AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292.

¹²³¹ AHPM, t. 17.152, *Poder para testar de D. Cristóbal de Galarza y D^a. Josefa Gómez de Cosío*, 14 de octubre de 1752; AHPM, t. 20.033, fols. 1-843, *Liquidación, cuenta y partición de todos los bienes, caudal y efectos que quedaron por fallecimiento de D. Cristóbal de Galarza, vecino y del comercio que fue de esta Corte*, 25 de octubre de 1770.

¹²³² Francisco de Zorrilla, tuvo una hija de su primer matrimonio, Felipa Benicia Zorrilla y Gómez. Después de enviudar de Josefa Gómez de Cosío se volverá a casar el 28 de junio de 1774 con Sebastiana Galarza, tendrán 5 hijos: María, Gregorio, Mateo, Buenaventura y Leocadia de Zorrilla y Galarza, J. Fauque, R. Etcheverría, *Goya y Burdeos 1824-1828*, Zaragoza, Ediciones Oroel, 1982, pp. 101-102; AHDM, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 15, f. 280, Zorrilla, Francisco, 24 de junio de 1792,

¹²³³ Véase AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292,

¹²³⁴ Véase Apéndice III. Fauque, Etcheverría, *Goya y Burdeos...*, *op. cit.*, p. 102.

Fue nombrado tutor y curador *ad bona* de sus sobrinas las hermanas María Juana (Madrid, 1758) y Tomasa de Galarza Gómez (Madrid, 1760-Madrid, 1807) al fallecer su madre, habiendo fallecido anteriormente su padre y su hermana. Correspondió a las dos hermanas por sus legítimas paterna y materna un importe de 1.833.756 reales, qué se entregaron a Francisco de Goicoechea, cómo tutor y curador. Al no poder atender personalmente los negocios de la tienda por tener que ocuparse de su casa y comercio propio, y teniendo plena satisfacción y confianza en los empleados que estaban trabajando en la tienda y almacenes, que además eran parientes, propuso formar compañía con ellos por tiempo de seis años para que se ocupasen de la gestión de los negocios. Estos eran: Francisco Esteban de Galarza y Lizargárate, Esteban de Goicoechea Echevarría, y los hermanos Martín y Fernando López de Zubiria, todos ellos naturales de Bakaicoa¹²³⁵. Las dos menores, representadas por su tutor y curador, aportaron como por caudal y fondo de esa compañía el importe resultante del inventario y balance de situación al 31 de diciembre de 1771, que suponía más del 90% de su caudal hereditario. De los resultados que se produjesen corresponderían un 12% a Francisco Esteban de Galarza y Esteban de Goicoechea y un 8% a Martín y Fernando López de Zubiria, lo que supone un 40% de los resultados que produjese el comercio y venta de géneros. Con respecto a los repartos de resultados, favorables o adversos, procedentes del arrendamiento de las rentas de Madrid y provincia, qué estaban a cargo de los Cinco Gremios Mayores y los de la compañía general de Comercio de estos, quedarían a beneficio o pérdida de dichas dos menores. Las operaciones se debían hacer bajo la razón social de Cristóbal de Galarza, y toda la documentación legal, comercial, cartas, etc. podría ser realizada por Francisco Esteban de Galarza, al que otorgó poder el tutor para firmar los documentos del giro de la compañía, y solo si faltase este, podrían firmar los otros tres socios¹²³⁶.

Francisco de Goicoechea Echevarría, en su condición de tutor y curador, se encargó de organizar el doble matrimonio de las hermanas Tomasa María y Juana de Galarza, la primera con Esteban de Goicoechea –socio de la compañía “Cristóbal de Galarza” como se ha indicado anteriormente, de la que eran socias las dos hermanas– y

¹²³⁵ Francisco Esteban de Galarza y Lizargárate, era hijo de Francisco Antonio de Galarza Goicoechea y Ana María Lizargárate, cuyos dos hermanos Martín y Miguel trabajaban en el comercio de Francisco de Galarza Goicoechea. Esteban de Goicoechea Echevarría (Iturmendi, 1748-Madrid, 1807), hijo de Joaquín de Goicoechea Echevarría (Iturmendi, 1706-Iturmendi, 1772) y Graciana Echevarría y Ezquer de Lizarraga (Iturmendi, 1708-Iturmendi, 1784. AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292.

¹²³⁶ AHPM, t. 18.802, ff. 513-518, *Escritura de Compañía otorgada entre la parte de D^a. María Juana y D^a. Tomasa de Galarza, con D. Francisco Esteban de Galarza, D. Martín y D. Fernando López de Zubiria*, 21 de noviembre de 1772.

la segunda con el primo de este, Miguel Martín de Goicoechea (Alsasua, 1755-Burdeos, 1825), hijo de Martín de Goicoechea Echevarría (Alsasua) y Teresa Fernández de Garayalde (Alsasua), matrimonio que se llevó a cabo el 12 de octubre de 1775, en la parroquia de San Ginés de Madrid. Ambos eran sobrinos del mencionado tutor, recayendo en ellos la dirección y gestión de las operaciones mercantiles que pertenecían a sus esposas, que eran menores de 20 años en ese momento. La tienda del ramo de mercería y droguería pasará a denominarse Herederos de Cristóbal de Galarza, mientras que las actividades de almacenaje y venta de mercancía al por mayor, que incluía el comercio con el extranjero, además de las operaciones financieras en la que actuaban como banqueros, operó bajo la razón social de Galarza y Goicoechea¹²³⁷.

Martín Miguel de Goicoechea y María Juana de Galarza tuvieron cinco hijos: Mariano, Manuela, Gumersinda, Jerónima, y Cesárea Goicoechea Galarza¹²³⁸. Mariano de Goicoechea Galarza (Madrid, 1780-Madrid, 1834), además de participar en el negocio familiar –la compañía Galarza y Goicoechea– de la que fue director a partir de 1823, cuando su padre emigró a Francia, ocupó varios cargos en la dirección del Banco de San Carlos, vocal de la Junta de Gobierno en 1814 y 1819 y vocal de la Junta de Gobierno y Dirección en 1820, durante el Trienio Liberal, falleció soltero en Madrid en enero de 1834¹²³⁹. Cesárea de Goicoechea Galarza (Madrid, 1794) se casó con Mariano de Monasterio Zulueta (Bilbao, 1777). Manuela de Goicoechea Galarza (Madrid, 1785) se casó con el financiero y banquero José Francisco de Muguiro Iribarren (Aldaz, 1783) del que trataremos más adelante. Gumersinda de Goicoechea Galarza (Madrid, 1788) se casó, el 8 de julio de 1805, con el financiero Francisco Javier de Goya Bayeu (Madrid, 1784 – Madrid, 1854), hijo de Josefa Bayeu (Zaragoza, 1747 - Madrid, 1812) y el pintor Francisco de Goya Lucientes (Fuendetodos, 1746 - Bayona, 1828) que pintó muchos retratos de las familias Galarza, Goicoechea y Muguiro, que pueden verse en el Museo del Prado y otros museos. Martín Miguel de Goicoechea, de ideología liberal, emigró a Francia en 1823 con el final del Trienio liberal, mantuvo una estrecha amistad con su consuegro, Francisco de Goya, ambos fallecieron en Bayona (Francia) donde vivieron los

¹²³⁷ M. Lasso de la Vega y López de Tejada, *Miscelánea madrileña, histórica y artística, primera serie: Goya en Madrid, su familia y allegados, 1746-1856*, Madrid, Maestre, 1952, p. 240.

¹²³⁸ AHPM, t. 22.869, ff. 105-108, *Testamento otorgado por D. Martín Miguel de Goicoechea y D^a. María Juana de Galarza marido y mujer vecinos de esta corte*, 8 de febrero de 1807.

¹²³⁹ Tedde de Lorca, *Banco de San Carlos...*, op. cit., pp. 335, 352; AHDm, *Parroquia de Santa Cruz, Defunciones*, lib. 21, f. 187, Goicoechea Galarza, Mariano, 9 de enero de 1834.

últimos años de sus vidas¹²⁴⁰. Francisco de Goya fue enterrado el 17 de abril de 1828 en el mismo panteón que Martín Miguel de Goicoechea, fallecido en 1825, que era propiedad de la familia del yerno de este último, los Muguiro Iribarren¹²⁴¹.

Agustín de Goicoechea, hermano de Martín, contrajo matrimonio con Cayetana de Goicoechea y Goicoechea, natural de Zaragoza, hija de Cristóbal de Goicoechea y Echeverría, natural de Iturmendi, y Rafaela de Goicoechea y Ciordia, natural de Zaragoza, que pertenecía a la rama de la familia Goicoechea originaria de Bacaicoa establecida en dicha ciudad, donde sus componentes tuvieron una importante presencia en su comercio sus finanzas¹²⁴². Tuvieron tres hijos de su matrimonio, Francisco Miguel, Cayetana Ceferina y a Agustina Aureliana Goicoechea. Su actividad se centró en el comercio de lana para la exportación. Con la llegada de los franceses se trasladó a Cádiz donde fijó su residencia, dando poderes a su hermano Martín Miguel para que se administrase sus bienes y se encargase de sus negocios¹²⁴³.

Los copropietarios de la compañía Galarza y Compañía, Tomasa María de Galarza y su esposo, Esteban de Goicoechea, tuvieron una hija, Juana de Goicoechea Galarza (Madrid, 1777 - Madrid, 1851). Contrajo matrimonio en Madrid el 1 de febrero de 1796 con Gabriel Balez Duran (Cartagena, 1776 - Madrid, 1825) –hijo de Gabriel Ignacio Balez (Lombes, [Departamento de Gers, Francia], 1735) y María Duran (Montpellier [Francia], 1737)–, y tuvieron cuatro hijos de su matrimonio, Juan Luciano, María Celestina, María de la Soledad y Rafael Balez Goicoechea¹²⁴⁴. Gabriel Balez se dedicó a la actividad bancaria a partir de 1797, en 1808 la administración fiscal bonapartista estimó su capital

¹²⁴⁰ Lasso de la Vega, *op. cit.*, pp. 12-13, 35-39.; J. Baticle, *Goya*, Barcelona, Crítica, 1995, pp. 200-202; Caro Baroja, *La hora navarra*, *op. cit.*, pp. 409-411; Fauque, Etcheverría, *Goya y Burdeos...*, *op. cit.*, pp. 96, 100-102, 164.

¹²⁴¹ Fauque, Etcheverría, *Goya y Burdeos...*, *op. cit.*, pp. 206-207; M. Núñez de Arenas. “Manejo de noticias. La suerte de Goya en Francia”, *Bulletin Hispanique*. t. 52, 3 (1950), pp. 229-273.

¹²⁴² Rafaela de Goicoechea Ciordia (Zaragoza, 1746 – Zaragoza, 1786) era prima del personaje más destacado del grupo familiar, Juan Martín de Goicoechea Galarza (Bacaicoa, 1732 - Zaragoza 1806), caballero de Carlos III (1790), comerciante, prestamista, inversor en inmuebles, accionista de las compañías de Caracas, San Fernando de Sevilla, de Comercio de Barcelona y de Zaragoza, y del Banco de San Carlos. Su sobrino carnal materno, Pedro Miguel López de Goicoechea (Bacaicoa, 1756-Zaragoza, 1808), fue caballero de Carlos III (1803) y tesorero de la Acequia Imperial y Canal Real de Tauste. Gómez Zorraquino, J. I., *Los Goicoechea y su interés por la tierra y el agua*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, 1989, pp. 31-51, 73-100; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 386, “Goicoechea y Galarza Goicoechea y Albizu, Juan Martín de, 1790; AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 1216, “López de Goicoechea y Goicoechea Ciordia Martínez de Goicoechea y Galarza, Pedro Miguel”, 1803.

¹²⁴³ AHPM, t. 22.848, ff. 787-791, *Testamento otorgado por D. Agustín de Goicoechea y D^a. Cayetana de Goicoechea vecinos de esta corte*, 1 de septiembre de 1802; Lasso de la Vega, *op. cit.*, p. 39; Fauque, Etcheverría, *Goya y Burdeos...*, *op. cit.*, p. 96.

¹²⁴⁴ Información biográfica obtenida de AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292.

financiero en 800.000 reales. El Banco de San Carlos le clasificó dentro del grupo de “comerciantes medios y pequeños”, asignándole cuotas de descuento que oscilaron entre 80.000 y 160.000 reales (1797-1804) y entre 400.000 y 5000.000 (1807-1828). Fue nombrado intendente honorario de provincia en 1819. A la muerte de su suegro en 1807 pasó a ser director de la compañía Goicoechea y Galarza, sin dejar su actividad bancaria, cargo que compartió con Mariano Goicoechea Galarza. A su fallecimiento, en 1825, su actividad mercantil fue continuada bajo la razón social Viuda de Balez e hijos, compañía que se incorporó al Consulado de Madrid en el momento de su creación¹²⁴⁵, que fue dirigida por su hijo Juan Luciano Balez Goicoechea (Madrid, 1804). Este cursó estudios en el Seminario de Vergara (1814-1819) y fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III en 1836¹²⁴⁶. Su hermana María Celestina Balez Goicoechea (Madrid, 1798 - Madrid, 1862) fue dama noble de la Orden de la Reina María Luisa¹²⁴⁷, contrajo matrimonio en 1819 con Antonio Remón Zarco del Valle (La Habana, Cuba, 1775 - Madrid, 1866), ingeniero militar, político y diplomático, que llegó a ser secretario de Estado y de Despacho de Guerra en el reinado de Isabel II¹²⁴⁸.

La compañía Galarza y Goicoechea fue considerada como una de las principales casas de banca madrileña, la administración fiscal bonapartista estimó su capital financiero en 6.000.000 reales en 1808. Dada su capacidad financiera, el Banco de San Carlos clasificó a la compañía dentro del grupo de “comerciantes grandes y notable”, asignándole cuotas de descuento que oscilaron entre 300.000 a 400.000 reales (1795-1797), 1.000.000 a 1.600.000 reales (1800-1817) y 200.000 a 600.000 (1818-1828)¹²⁴⁹. Al fallecimiento de Gabriel Balez y Martín Miguel de Goicoechea en 1825 se efectuó un balance al 31 de diciembre que valoró los fondos propios de la compañía en 3.409.596

¹²⁴⁵ Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños...”, *op. cit.*, p.p. 311, 317; RCCM, *Guía mercantil...*, *op. cit.*, vol. I, pp. 482-489.

¹²⁴⁶ Lasso de la Vega, *op. cit.*, p. 39; AHN, *Estado Carlos III*, exp. 2292; Fichoz, núm. 00067305, consulta: 6 de mayo de 2018.

¹²⁴⁷ AHN, *estado*, leg. 7572, exp. 20 Expediente relativo al fallecimiento, sufragios y recogida de insignias de las siguientes Damas Nobles de la Orden de la Reina María Luisa: María Celestina Báez y Goicoechea, 1862.

¹²⁴⁸ Antonio Remón Zarco del Valle, su larga carrera militar culminó con su nombramiento como teniente general (1836); secretario de Despacho de Guerra interino (1820), secretario de Despacho de Guerra y Marina interino (1833-1844) secretario de Despacho de Guerra (1834); embajador en Inglaterra (1822); senador (1838, 1840, 1841, 1846); senador vitalicio (1846.1864; caballero de la Orden de San Fernando (1821), caballero gran cruz de Carlos III (1836) caballero del Toisón de Oro (1860). Fichoz, núm. 00029441, consulta: 6 de mayo de 2018; Lasso de la Vega, *op. cit.*, p. 39.

¹²⁴⁹ Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños...”, *op. cit.*, p.p. 311, 312-314.

reales¹²⁵⁰. La compañía tuvo continuidad, se matriculó en el Consulado de Comercio de Madrid, bajo la dirección de Mariano de Goicoechea, en 1829¹²⁵¹.

5.15.2.- Familia Iribarren – Muguiro.

Los hermanos Juan Bautista (Lecumberri, 1740–Madrid, 1813) y Martín Lorenzo de Iribarren Iriarte (Lecumberri), eran hijos de Juan Bautista de Iribarren Huici (Lecumberri, 1704) y Juana María Iriarte López de Barrenechea (Lecumberri, 1718), viuda de Juan Francisco de Osambela. Su padre fue regidor de Lecumberri en 1738 y 1744, al igual que su abuelo, Juan de Iribarren que lo fue en 1719, 1724 y 1735¹²⁵². Se instalaron en el comercio de Madrid en 1783. Martín Lorenzo en el Gremio de Lencería, fue accionista de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores, regentó su comercio hasta 1804, fecha pasó a sus herederos que continuaron con las operaciones comerciales bajo la razón social de Herederos de Martín de Iribarren¹²⁵³. Juan Bautista de Iribarren se instaló inicialmente como comerciante del Gremio de Mercería Especería y Droguería y fue accionista de la Compañía de los Cinco Gremios Mayores¹²⁵⁴, aunque su actividad principal fue la financiera y bancaria. Fue accionista del Banco de San Carlos, suscribiendo 67 acciones en el momento de su creación, aunque fue bajando su participación hasta tener 25 acciones en 1791¹²⁵⁵. Tuvo un destacado papel en la dirección de dicho banco del que fue vocal de la Junta de Gobierno (1794-1798) y director general (1794 y 1798-1803), se encargó en 1802 de cerrar la Caja de Descuentos del Banco establecida en Cádiz¹²⁵⁶. Falleció, soltero, en Madrid el 15 de febrero de 1813. En su testamento había designado por albaceas a Juan Vicente de Iribarren, presbítero y abad de la iglesia parroquial de Lecumberri, a Juan Francisco de Osambela, presbítero – ambos eran sus hermanos por parte de padre–, y a Joaquín de Astiz que había sido capellán de la iglesia de San Fermín de Madrid. Dejó por herederos a sus tres sobrinos, Juan de Iribarren, Juan y José Francisco de Muguiro Iribarren, por partes iguales; el primero era hijo de su

¹²⁵⁰ Lasso de la Vega, *op. cit.*, p. 39.

¹²⁵¹ Véase Apéndice II.

¹²⁵² ARCHV, *Sala de Hijosdalgo*, caja 985, núm. 35, “Iribarren, Juan Bautista y Martín Lorenzo de; vecinos de Madrid”, 1783.

¹²⁵³ Almanak Mercantil, (1805), p. 400; Véase Apéndice III.

¹²⁵⁴ Véase Apéndice III.

¹²⁵⁵ Tortella Casares, *Índice...*, *op. cit.*, p. 396; Banco de San Carlos, *Novena Junta General*, *op. cit.*, p. 4.

¹²⁵⁶ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, *op. cit.*, pp. 217, 291, 292.

hermano Martín Lorenzo y los otros dos eran hijos de su hermana María Francisca de Iribarren¹²⁵⁷.

José Francisco de Muguiro Iribarren (Aldaz, 1783 - Madrid, 1841) y Juan de Muguiro Iribarren (Aldaz, 1786 - Madrid, 1746) fueron hijos de Pablo Ángel de Muguiro Migueltoarena (Aldaz, 1742) y María Francisca de Iribarren Iriarte (Lecumberri, 1751), hermana de Juan Bautista y Martín Lorenzo de Iribarren Iriarte¹²⁵⁸. Ambos hermanos fueron acogidos en las casas de comercio de sus tíos. José Francisco se crio, educó y trabajó en la casa de su tío Martín Lorenzo de Iribarren, junto con Juan de Iribarren su único hijo, posteriormente pasó trabajar con su tío Juan Bautista de Iribarren, junto con su hermano Juan, que se había criado y educado en la casa de éste. Ambos hermanos aceptaron la herencia de su tío Juan Bautista de Iribarren a beneficio de inventario, al igual que su primo Juan de Iribarren, que había sido nombrado tercer heredero. Durante el proceso de partición de los bienes heredados llegaron a un acuerdo con su primo Juan, por el que se separó y tomó su parte de herencia, y los hermanos José Francisco y Juan de Muguiro e Iribarren continuaron con la casa bajo la razón de Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos, de acuerdo con lo dispuesto por su tío en su testamento¹²⁵⁹. José Francisco emitió una circular a sus clientes y proveedores el 1 de diciembre de 1813, comunicando los cambios efectuados, por sí y en ausencia su hermano, cuya firma se reconoció y comunicó por otra circular de 1 de enero de 1816. La ausencia de Juan de Muguiro se debía a que había dejado la compañía de comercio, con la anuencia de su tío para incorporarse, el 25 de septiembre 1808, como voluntario en el Regimiento de Infantería 1º. de Línea de Voluntarios de la Patria de Madrid, en el que ingresó como cadete, y llegó a alcanzar el grado teniente de Infantería. Hizo toda la guerra de la Independencia sirviendo en diferentes cuerpos y ejércitos hasta el 31 de octubre de 1814, en que siendo capitán efectivo en el Regimiento de Infantería de Málaga obtuvo la licencia absoluta para

¹²⁵⁷ AHPM, t. 23.107, ff. 356-367, *Testamento de Juan Bautista de Iribarren, otorgado por su apoderado D. Joaquín de Astiz*, 29 de agosto de 1813.

¹²⁵⁸ En varias publicaciones se denomina, erróneamente, a Juan de Muguiro e Iribarren con el nombre de Juan Bautista de Muguiro Iribarren. Son personas diferentes, este último era hermano del primero, fue presbítero y abad de la iglesia parroquial de Lecumberri – oficio que había desempeñado su tío Juan Vicente de Iribarren Iriarte – según consta en el testamento de su madre, María Francisca de Iribarren fechado en Lecumberri el 11 de noviembre de 1791 que se incluye en el expediente de pruebas de caballero de la orden de Carlos II de José Francisco Muguiro e Iribarren. AHN, *Estado, Carlos III*, exp. 2236.

¹²⁵⁹ AHPM, t. 23.107, ff. 421-433, *Convenio entre los herederos de D. Juan Bautista de Iribarren*, 8 de octubre de 1813.

retirarse del servicio¹²⁶⁰. José Francisco fue vocal de Junta de Gobierno y Dirección del Banco de San Carlos (1822-1824), aunque los dos últimos años figura como ausente¹²⁶¹.

A la caída del gobierno constitucional en 1823, los hermanos Muguiro Iribarren, al igual que el suegro de José Francisco, Miguel Martín de Goicoechea –padre de Manuela de Goicoechea con quien había contraído matrimonio–, y otros comerciantes comprometidos políticamente con el liberalismo, emigraron a Francia. El 1 de marzo del mismo año los dos hermanos emitieron una circular comunicando a clientes y proveedores la disolución de la sociedad y extinción de su casa de comercio, de cuya liquidación se encargó, mediante el otorgamiento del correspondiente poder, Miguel de Echarri, que era empleado de la casa y hermano de María Teresa de Echarri, casada con Juan Luis de Muguiro Iribarren, hermano de José Francisco y Juan. Los dos hermanos volvieron de su emigración al extranjero en 1828, y el 1 de septiembre de ese mismo año comunicaron mediante una circular el restablecimiento de las actividades con la razón comercial de la casa de Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos, dando a conocer como socio industrial con efectos desde 1823 a Miguel de Echarri –que realmente había actuado como su testaferro en su ausencia– al que le corresponderían la tercera parte de los resultados¹²⁶². La compañía continuó con sus actividades financiera y bancarias, se matriculó en el Consulado de Madrid desde su creación en 1827, y fue un importante actor en el comercio y el mercado financiero madrileño.¹²⁶³ La estancia de los dos hermanos en Francia les permitió tener contactos con financieros a nivel internacional. Buena prueba de ello fue la participación Aguirre y sobrinos de dos ofertas presentadas por Peter Harmony, del comercio de Nueva York, y Juan de Zulueta, de Londres, de las siete ofertas presentadas en la pública subasta del mercurio de Almadén que realizó el gobierno español en 1835, que se adjudicó al banquero británico Lionel Rothschild¹²⁶⁴.

La vuelta a España de los dos hermanos fue acompañada de una destacada presencia en la actividad institucional madrileña. José Francisco de Muguiro volvió al Banco de San Carlos como director general (1829), fue vocal de la Comisión de

¹²⁶⁰ Al testamento de Juan de Muguiro Iribarren se incluyen una serie de notas manuscritas en que se refleja su trayectoria personal y profesional, así como la de su familia. AHPM, t. 25.371, ff.574-597, *Testamento de D. Juan de Muguiro e Iribarren, vecino que fue de esta corte*, 25 de octubre de 1846; AGMS, *Personal*, leg. 4724, exp.2, “Muguiro Iribarren, Juan”.

¹²⁶¹ Tedde de Lorca, *El Banco de San Carlos...*, op. cit., 352, 360.

¹²⁶² Notas para otorgar el segundo testamento de Juan de Muguiro Iribarren. AHPM, t. 25.371, ff.576-579.

¹²⁶³ Véase Apéndice II.

¹²⁶⁴ Otazu, *Los Rothschild...*, op. cit., pp. 36-37.

liquidación del extinguido Banco Nacional de San Carlos (1830-1833) y subdirector general del Banco de San Fernando (1830-1833)¹²⁶⁵. En 1834 fue nombrado caballero supernumerario de la Orden de Carlos III y ese mismo año fue elegido procurador por Navarra de las Cortes establecidas con el Estatuto Real de 1834 en las elecciones del 30 de junio, aunque no llegó a tomar posesión al renunciar al cargo por enfermedad¹²⁶⁶. La compañía Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos se matriculó en el Consulado de Comercio de Madrid desde su creación¹²⁶⁷. Fue nombrado por el Gobierno para participar en varias comisiones relacionadas con temas hacendísticos, en septiembre de 1836 para la comisión encargada para redactar el proyecto de Deuda Pública, junto con Juan de Guardamino¹²⁶⁸. Nuevamente con Juan de Guardamino fue nombrado miembro de la Junta revisora de los nuevos aranceles, presidida por José Canga Arguelles, establecida por Real Decreto de 23 de noviembre de 1840¹²⁶⁹.

José Francisco de Muguiro, falleció en Madrid el 15 de abril de 1841 sin descendencia. En su testamento dejó por herederos a su esposa y a su hermano Juan de Muguiro, ambos por partes iguales. Por esta causa este último y el tercer socio de la compañía, Miguel de Echarri, tomaron la decisión de proceder a la liquidación de la casa para su extinción, todo de acuerdo con la viuda del difunto. El 31 de diciembre de 1842 se comunicó mediante una circular a los deudores y acreedores, que se había concluido en casi su totalidad la liquidación de la casa, que quedaba desde aquel día extinguida, así como la razón social, encargándose Juan de Muguiro Iribarren, bajo su solo nombre, de terminar la liquidación y atender a todos los asuntos y reclamaciones pendientes¹²⁷⁰.

Juan de Muguiro Iribarren tuvo una intensa actividad política y parlamentaria, fue oficial de la Milicia nacional y diputado progresista del Congreso por Navarra en las Cortes Constituyentes de 1836 y presidente de la Cámara; posteriormente fue senador por la provincia de Madrid entre 1837 y 1843¹²⁷¹. Contrajo matrimonio con Micaela de Muguiro Iriarte, hija de Miguel Ángel de Muguiro Arrizurieta (Echarri, 1778) – comerciante establecido en Madrid que fue cuarto cónsul de su Consulado de Comercio–

¹²⁶⁵ Francisco Olmos..., *op. cit.*, pp. 345-348.

¹²⁶⁶ Agirreazkuenaga, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876) ...*, *op. cit.*, pp. 657-658.

¹²⁶⁷ Véase Apéndice II.

¹²⁶⁸ *Gaceta de Madrid*, (7 de septiembre de 1836), p. 4.

¹²⁶⁹ *El Corresponsal*, (24 de noviembre de 1840), p. 2.

¹²⁷⁰ AHPM, t. 25.371, ff.576-579.

¹²⁷¹ Su trayectoria política se detalla en los epígrafes 4.2.2 y 4.2.3 del capítulo 4 de esta obra.

y María del Carmen de Iriarte Miquelatorena (Madrid, 1789)¹²⁷², sobrina de Francisca de Muguiro Arrizurrieta, que se casó con Joaquín Mariano de Muguiro Iribarren, el hermano mayor de Juan de Muguiro y dueño de la casa familiar denominada de Martinena sita en Aldaz. Micaela de Muguiro falleció el 16 de enero de 1838. Quedó una hija del matrimonio, Juana Bautista de Muguiro y Muguiro que falleció a la edad de ocho años el 28 de enero de 1846. Juan de Muguiro falleció el 6 de octubre de 1846. En su testamento, otorgado el 25 de octubre de 1846 por sus albaceas testamentarios –Manuel Vicente, Francisco Javier, Juan José y Rafael de Muguiro, hermanos de su esposa; Manuel de Galarza y Miguel Francisco de Muguiro– a los que además nombró tutores de su único y universal heredero, Fermín de Muguiro Azcárate (Olite, 1831 - Madrid, 1892), hijo huérfano de su hermano Simón de Muguiro, que residió en la ciudad de Olite, ciudad de la que era natural su esposa, María de Azcárate. Juan de Muguiro le acogió en su casa de Madrid y ayudó económicamente a sus dos hermanos mayores, Mariano para que continuase con la casa y tierras familiares y a Teresa proporcionándole una dote¹²⁷³. Fermín de Muguiro y Azcárate continuó con los negocios financieros que había heredado de su tío, y destacó como empresario del sector agrícola, adquirió 371 hectáreas en Villamejor (Aranjuez) que dio empleo a más de 300 trabajadores. Además de su actividad empresarial se dedicó a la política con una destacada actividad parlamentaria, fue diputado por Navarra (1876-1877) y senador por la provincia de Navarra (1877-1881) por la provincia de Toledo (1884-1886) y por la provincia de Madrid (1891); en 1888 Alfonso XII le concedió el título de conde de Muguiro¹²⁷⁴.

5.16.- *Grupo de la Torre Aragorri Negrete.*

El grupo se articula alrededor de las relaciones familiares que surgen a raíz de que una de las hijas de Antonio de la Torre Manzanal, natural del valle de Villaverde (Encartaciones), contrajese matrimonio en segundas nupcias con Simón de Aragorri, natural de Hendaya (Francia) establecido en España, y otra se casase con Ambrosio José de Negrete Ampuero, originario del valle de Carranza (Encartaciones).

¹²⁷² Datos biográficos de la familia de Micaela de Muguiro e Iriarte tomados de las pruebas para la concesión del título de caballero de la Orden de Calatrava a su hermano Manuel Vicente de Muguiro. AHN, OM *Caballeros Calatrava*, mod. 283, “Muguiro e Iriarte Arrizurrieta, Manuel Vicente de”, 1866.

¹²⁷³ AHPM, t. 25.371, ff.583-588, 592-597.

¹²⁷⁴ Agirreazkuenaga, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*, op. cit., vol. 2, pp. 1.751-1.752

Antonio de la Torre Manzanal (Valle de Villaverde, 1657 - Madrid, 1736), hijo de Antonio de la Torre y Catalina Manzanal, se estableció en Madrid como asentista, compartiendo el arrendamiento de las alcabalas, tercias y cientos de Extremadura con Diego Manzanal, hermano de su madre, de cuya casa de comercio fue nombrado administrador general a su fallecimiento en 1711 por designación de su viuda. Posteriormente fue vocal del Tribunal de la Contaduría Mayor de Cuentas y administrador de la Tesorería General de Maestrazgos. Recibió el nombramiento de caballero de la Orden de Santiago en 1706¹²⁷⁵. La información que estaba a su disposición sobre pecios y rendimientos agrícolas y ganaderos en todos los territorios de Castilla en que estaban situados los terrenos de los Maestrazgos, posiblemente fuera la causa para introducirse en el sector de la ganadería trashumante y el mercado de la lana, por lo que en 1708 era propietario de una cabaña de 13.217 cabezas de ganado lanar¹²⁷⁶. Contrajo matrimonio en 1709 con Lucía González de Castañeda (Madrid, 1682 - Madrid, 1748), hija de Mateo González de Castañeda (San Pedro de Cervatos, Cantabria) y Felipa Pérez de Gamboa (Madrid). A su fallecimiento en 1736 nombró a su esposa administradora general de sus casas y negocios, lo que suponía el poder total de disposición sobre todos sus bienes mientras viviese. Esta continuó con el negocio de la lana, tomó a su cargo el arrendamiento de la Tesorería General de Maestrazgos que se renovó al final de diciembre 1737, prosiguió en el arrendamiento por dos quinquenios más hasta diciembre de 1747, y volvió a obtener el arrendamiento por otro quinquenio que dio comienzo el 1 de enero de 1748¹²⁷⁷.

Hasta que no falleció Lucía González de Castañeda, en 1748, no se inició el proceso de partición de los bienes que habían correspondido al matrimonio. Este proceso culminó en 1753, por acuerdo sus cuatro hijos y herederos: Antonio, Julián, María Agustina y Josefa Teresa de la Torre González de Castañeda. El total del caudal hereditario ascendió a 21.883.824 reales, que se repartió en partes iguales ente todos los herederos, a razón de 5.470.956 reales a cada uno. De ellos, 18.655.160 reales correspondían a efectos correspondientes a deudas de la Tesorería de rentas provinciales

¹²⁷⁵ Datos biográficos tomados de AHN, *Estado Carlos III*, exp. 487, “Negrete y la Torre Ampuero y González de Castañeda, Manuel de”, 1791; Fichoz, núm. 00020353, consulta: 4 de julio de 2018; Senado de España, *Archivo, Senadores y candidatos a senador entre 1834 y 1923*, “Muguiro y Azcárate Fermín de” [en línea]. <http://www.senado.es/buscador/page/senado-form-senadores>. [Consulta: 12 de enero de 2019].

¹²⁷⁶ García Martín, *La ganadería mesteña...*, op. cit., p. 349.

¹²⁷⁷ AHPM, t. 14.804, ff. 158-166, D^a. Lucía González de Castañeda, su testamento, 7 de junio de 1748.

de Salamanca y Ciudad Rodrigo, de la Tesorería General de Guerra y la Tesorería Mayor. Todos los efectos estaban afianzados por la renta de los tres Maestrazgos de Santiago, Calatrava y Alcántara, que había estado a cargo de Lucía González de Castañeda, y quedaron en proindiviso de los herederos para facilitar su cobro. El resto se distribuyó por partes iguales entre los herederos, por importe de 3.228.664 reales que correspondía a casas, dinero en efectivo, y una considerable cabaña de 22.900 cabezas de ganado lanar merino valorada a 45 reales por cabeza por un total de 1.030.500 reales, que igualmente se dividió en cuatro partes iguales¹²⁷⁸.

Julián de la Torre González de Castañeda, caballero de la O. M. de Santiago (1747), fue contador de la Contaduría General de Indias desde 1741 hasta su fallecimiento en Madrid en 1754, en que repartió sus bienes entre sus tres hermanos como herederos¹²⁷⁹. Antonio de la Torre González de Castañeda (Madrid, 1715 - Madrid, 1757), arrendó el oficio de regidor perpetuo de Madrid (1737), fue nombrado caballero de la O. M. de Santiago (1747), según el Catastro de Ensenada de 1756 era propietario de una cabaña de 12.000 a 13.000 cabezas de ganado lanar, que incluían las que recibió en la partición de la herencia de sus padres y las recibidas como parte de la herencia de su hermano Julián cuando falleció¹²⁸⁰.

5.16.1.- Familia Aragorri de la Torre.

Josefa de la Torre González de Castañeda nació en Madrid, contrajo matrimonio en primeras nupcias, el 16 de julio de 1745, con Fernando de Llano Hernández (San Julián de Musquiz, valle de Somorrostro (Encartaciones), 1704 - Madrid, 1775), hijo de Juan de Llano (San Julián de Musquiz, 1657) y Antonia Hernández (San Julián de Musquiz, 1667); fue tesorero general de sisas reales y municipales de Madrid y caballero de la O. M. de Santiago (1741). Josefa aportó al matrimonio 7.967.406 reales 16 maravedís, según la valoración efectuada al fallecimiento de su marido, que incluía una cabaña de 14.300 cabezas de ganado lanar merino, procedente de su dote, de la herencia de sus padres y la

¹²⁷⁸ AHPM, t. 14.965, ff. 329-373, *Escritura de partición de los bienes, hacienda y efectos que quedaron por fallecimiento de D. Antonio de la Torre y D^a. Lucía González de Castañeda*, 25 de junio de 1753.

¹²⁷⁹ AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 8117, “Torre y González de Castañeda, Julián de la”, 1747; Fichoz, núm. 00015170, consulta: 4 de julio de 2018.

¹²⁸⁰ Antonio de la Torre González de Castañeda arrendó el oficio de regidor perpetuo de Madrid a Alonso Ortega Ponce de León y Catalina María Sanguineto y Zayas, su mujer, marqueses de San Antonio de Miralrío, por importe de 2.680 reales. Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit., pp. 135, 332, 407; Matilla Tascón, “*El primer catastro...*”, op. cit., AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 8116, “Torre y González de Castañeda, Antonio de la”, 1747; Fichoz, núm. 00040104, consulta: 4 de julio de 2018.

de sus hermanos Antonio y Julián de la Torre. Fernando de Llano falleció en Madrid el 13 de enero de 1775, sin descendencia directa, nombrando por heredera usufructuaria vitalicia de todos sus bienes a su esposa Josefa de la Torre, y para después de su fallecimiento a sus sobrinos Francisco de Guereta Llano, tesorero general de la Renta de Correos, en la mitad de su caudal y a los hermanos Fernando y Manuel de Trevilla Llano la otra mitad por partes iguales¹²⁸¹. El importe total del caudal hereditario ascendió, en septiembre de 1775, a 11.699.120 reales, de los que correspondieron a Josefa de la Torre en propiedad 10.287.528 reales, así como en usufructo el resto 1.411.592 reales, cuya nuda propiedad pertenecía a los herederos de su esposo. En ese importe se incluían muebles, ropas, pinturas, libros y joyas por más de 1.000.000 de reales, el valor de varias casas en Madrid y Aranjuez por 786.574 reales, 2.000.000 reales depositados en los Cinco Gremios Mayores de Madrid, 2.000.000 reales en un vale de fecha 1 de enero de 1774 de su hermana María Agustina, condesa de Monte Alange, y deuda de la Real Hacienda y de particulares por más de 2.800.000 reales. Así mismo se incluía la cabaña de 14.300 cabezas valorada en 635.356 reales –el mismo precio por cabeza a que se le habían adjudicado en la partición de bienes de sus padres– una casa de esquila en Villacastín valorada en 432.785 reales, 181.116 reales de anticipos sobre el valor de la pila y 390.262 reales de saldos a su favor en casas de comercio de Bristol y Londres por exportaciones de lana, lo que suponía un importe total de 1.639.519 reales dedicados al negocio de la lana¹²⁸².

Josefa de la Torre contrajo matrimonio en segundas nupcias con Simón de Aragorri y Olavide, marqués de Iranda, en 1777. Aportó una dote de 9.631.497 reales en propiedad, y el usufructo de 1.646.562 reales correspondientes a los herederos de su marido difunto. La composición de su capital es similar a la procedente de la partición de la herencia de su marido. No obstante, es de destacar el importe de las partidas dedicadas al comercio de la lana, que nos facilita una idea de su actuación como gestora durante los dos años transcurridos entre su viudedad y su nuevo matrimonio. Seguía manteniendo la casa esquila Villacastín, con oficina, cercados, etc., valorada en 432.785 reales. La cabaña pasó a tener 19.470 cabezas de ganado lanar, por un valor tasado en 1.473.174

¹²⁸¹ AHN, OM *Caballeros Santiago*, exp. 4725, “Llano y de Hernández, Fernando de”, 1741; ARCHV, *Registro de Vizcainías*, caja 7, núm. 68, Real provisión de vizcainía expedida a petición de Juan Francisco de Guereta y Llano, tesorero general de Correos y Postas y de la renta de estafetas, natural y originario de San Julián de Musques (Vizcaya) y vecino de Madrid, 10 de marzo de 1786. Fichoz núm. 00139722, consulta: 10 de julio de 2018.

¹²⁸² AHPM, t. 17.916, ff. 1082-1238.

reales, 76 reales por cabeza frente a la valoración de 45 reales por cabeza en 1753, fecha en que se adjudicó la herencia de sus padres. Había adelantado 79.876 reales para el corte de lana previsto en 1778. Tenía saldos a su favor por exportaciones de lana con los banqueros Juan Leusly y Cía. de Bristol, Errecarte del Rio y Cía. de Londres, Nicolás de Echenique de Ámsterdam, Ángel María Gneco e Hijos de Génova, Bohl Hermanos de Cádiz, por importe de 527.355 reales –muchos de estos banqueros también serán corresponsales de su hermana, María Agustina de la Torre condesa de Campo Alange–. El importe dedicado al negocio de la lana se situaba en 2.513.190 reales, casi 900.000 reales más que dos años antes. Adicionalmente se dedicó al comercio de seda, comprada a través de su corresponsal en Alicante, y a la exportación de almendras y aceite a Holanda, aprovechando sus contactos con Echenique y Cía. de Ámsterdam¹²⁸³. Esto nos hacen pensar que durante su primer matrimonio debió estar directamente implicada en la gestión del negocio familiar, lo que le facilitó sus actuaciones en las complejas estrategias comerciales y financieras del comercio internacional de la lana.

Simón de Aragorri Olavide (Hendaya, 1720 - Madrid, 1801) fue hijo de Nicolás Aragorri Leremburu, natural de Hendaya (Francia) y Juana de Olavide y Michelena, natural de Ainhoa (Francia). Su padre y su tío, Juan de Aragorri, eran armadores de San Juan de Luz (Francia) con actividad, entre otras, en la pesca de la ballena, establecieron su residencia en San Sebastián en 1722, donde actuaron como consignatarios de los propietarios y armadores de balleneros franceses que invernaban en el puerto de Pasajes. La decadencia experimentada por las pesquerías hacia mediados de siglo les obligó a diversificar sus actividades¹²⁸⁴.

Simón de Aragorri y su hermano Martín se instalaron en Madrid hacia mitad de la centuria¹²⁸⁵. Simón compartió sus actividades entre Madrid y Santander donde estaba la casa de comercio “Aragorri Hermanos” dedicada a servicios de importación y exportación de mercancías. Desde este puerto actuó como consignatario de los buques neutrales que transportaban suministros a Canadá durante la guerra de los Siete Años y

¹²⁸³ AHPM, t. 17.918, ff. 552-582, *Carta de pago y recibo de dote que otorgó el Sr. Marqués de Iranda, a favor de la Sra. D^a. Josefa de la Torre*, 4 de septiembre de 1777.

¹²⁸⁴ Á. Aragón Ruano, «Con casa, familia y domicilio». mercaderes extranjeros en Guipúzcoa durante la Edad Moderna, *Studia historica: Historia moderna*, 31 (2009), p. 200.

¹²⁸⁵ Martín de Aragorri Olavide (Hendaya, 1730 – Madrid, 1787), vivió toda su vida a la sombra de su hermano Simón, a quien sirve de testaferro y hombre de confianza, fue director de la “Fanderia” de Rentería, accionista de la Compañía Guipuzcoana de Caracas. Fichoz, núm. 00033105, consulta: 4 de noviembre de 2018.

como corresponsal de la Caja de Descuentos de París¹²⁸⁶. Se introdujo en la actividad de asentista para aprovisionamientos a la Armada consiguiendo el asiento de la provisión del alquitrán y tablas (1761-1766). y el de la provisión de hierro para los arsenales del Ferrol, Cádiz y Cartagena (1761-1771). También obtuvo el asiento de la provisión de víveres para la Armada en la Península (1765-1771), a través de Jerónimo Retortillo del que fue garante, desplazando a la familia Arizcun, que lo había mantenido hasta ese momento y lo recuperó más tarde. A través de su casa de comercio, Simón de Aragozri efectuó importantes compras de granos en el extranjero (1764-1766), llegando a ser una de las principales de España en el comercio de granos, lo que llevó a que fuese nombrado director del Pósito de Madrid (1764)¹²⁸⁷. El asiento para la provisión de hierro a la Armada le llevó a crear junto con su hermano Martín, en 1769, una fundición con un moderno tren de laminación, conocido como la “Fandería”, que constaba del edificio de la fundición, otro de almacén, un dique y una presa situada en término de Rentería, en la cabecera del Puerto y canal del Pasaje (Guipúzcoa)¹²⁸⁸. Sus servicios a la Corona fueron recompensados con el otorgamiento del título de marqués de Iranda en 1769, posteriormente fue nombrado consejero honorario del Consejo de Hacienda (1785-1786)¹²⁸⁹ y vocal de la junta particular que tenía a su cargo la dirección de la Compañía de la Habana a partir de 1790¹²⁹⁰. En 1789 fue nombrado, junto a Juan Ignacio de Gardoqui, vocal de la Junta de Gobierno encargada de la dirección de la Compañía de Filipinas para representar los intereses de la Real Hacienda, los del rey y su familia, que tenían una importante participación en la sociedad, cargo que ocupó hasta 1797 en que dimitió por motivos de salud¹²⁹¹.

El capital aportado a su matrimonio con Josefa de la Torre muestra la situación de sus operaciones comerciales y financieras al 31 de julio de 1777. Su patrimonio neto

¹²⁸⁶ J. M. Delgado Ribas, *Dinámicas imperiales (1650-1796): España, América y Europa en el cambio institucional del sistema colonial español*, Barcelona, Bellaterra, 2007, p. 174.

¹²⁸⁷ R. Torres Sánchez, “Campomanes y el comerciante y financiero Simón Aragozri”, en D. Mateos Dorado (coord.), *Campomanes: doscientos años después*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2003, pp. 710-716; M. Zylberberg, *Une si douce domination...*, op. cit., pp. 135-139; Fichoz, núm. 00016958, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹²⁸⁸ M. L. Odriozola Oyarbide, “La Fandería de Aragozriola en el siglo XVIII”, *Bilduma*, 5 (1991), p. 51-68.

¹²⁸⁹ AHN, *Consejos*, leg. 11758, A.1769, exp.8, “Aragozri, Simón de”, 5 de octubre de 1769. Certificado de Carta de pago de media anata en 24 de octubre por don Simón Aragozri, causada por la merced de títulos de Vizconde de Ascubea, cancelado, y de Marqués de Iranda; Francisco Olmos, *Los miembros del Consejo de Hacienda...*, op. cit., p. 434.

¹²⁹⁰ Gárate Ojanguren, *Comercio ultramarino e ilustración...*, op. cit., pp. 323-324.

¹²⁹¹ Díaz-Trechuelo. *La Real Compañía de Filipinas...*, op. cit., p. 169.

ascendía a 18.934.810 reales. En él estaba incluido su patrimonio personal, formado por mobiliario, enseres, joyas, librería y bienes raíces por 2.079.263 de reales. Su patrimonio empresarial total por 17.810.143 que deducidos los saldos de acreedores y cuentas a pagar por 954.596 quedaba reducido a 16.855.547. La composición del patrimonio empresarial total, ordenado de menor a mayor liquidez, era el siguiente:

- Inversión, a largo plazo, en la fundición “la Fandería” de Rentería que se puede considerar como una inversión a largo plazo... .. 1.361.093 rs.
- Préstamos a parientes 2.760.078 rs¹²⁹².
- Existencias comerciales, correspondientes a partidas de café en Santo Domingo, café de Surinam en Ámsterdam, sedas, trigo en Liorna (Italia), añil y algodón en Marsella (Francia)... .. 3.141.365 rs.
- Préstamos a particulares, entre los que estaban diplomáticos extranjeros en España y varios nobles... .. 4.944.352 rs.
- Letras de cambio, nacionales y extranjeras... .. 4.757.350 rs.
- Salos a su favor en bancos extranjeros, procedentes de su actividad comercial internacional... .. 845.905 rs.

Es de destacar el volumen de la cartera de letras de cambio sobre las plazas de Madrid (62% del total), Londres (26%), Cádiz (8%) y Amiens (3%), supone un importante volumen de negociación, dada la rotación de estos activos, podría suponer que se negociaban letras de cambio por un importe total anual de 18 millones de reales asumiendo que los vencimientos fuesen a 90 días¹²⁹³. Fue uno de los banqueros más importantes de Madrid, aunque según Michel Zylberberg no se encontró entre los relacionados en los almanaques comerciales en el apartado de cambistas, equivalente a banquero, únicamente hemos detectado que se incluye en la relación de cambistas de la *Guía de litigantes y pretendientes* de 1805 a la casa del marqués de Iranda. Sin embargo, el Banco de San Carlos le consideraba como uno de los “comerciantes principales” con cuotas de descuento aprobadas que pasaron de 1.500.000 reales (1794-1785) a 2.000.000 reales (1797-1800)¹²⁹⁴.

Simón de Aragorri, pasó a gestionar el capital conjunto del matrimonio, que ascendía a la notable suma de 28.566.307 reales, con la ventaja que unía negocios

¹²⁹² Familiares a los que se habían concedido préstamos: Juan Aragorri de San Sebastián, su tío, 1.187.792 reales; Úrsula de Aragorri, hermana 473.296 reales; Juan Felipe Castaños, intendente Barcelona, yerno, 621.374 reales; Alejandro O'Reilly, sobrino político, 136.032 reales; Simón de las Casas, sobrino, 145.776 reales; Luis de las Casas, sobrino, 135.208; Juan Bautista de Oyarzabal, su primo, 60.600 reales.

¹²⁹³ AHPM, t. 21.653, ff. 907-967, *Escritura de capital otorgada por la Sra. Josefa de la Torre marquesa de Iranda a favor del Sr. marqués de Iranda su marido*, 11 de julio de 1785.

¹²⁹⁴ Tedde de Lorca, “Comerciantes y banqueros madrileños ...”, *op. cit.*, p. 314; Zylberberg, *Une si douce domination...*, *op. cit.*, p. 137; *Guía de litigantes y pretendientes*, (1805), pp. 163-164.

complementarios y añadían el comercio de lana al negocio internacional de Aragorri. La cabaña de que eran propietarios en 1791 se estimaba en 22.500 cabezas de ganado lanar¹²⁹⁵. Adicionalmente a las actividades indicadas anteriormente realizó inversiones en la Isla Española de Santo Domingo, donde adquirió terrenos agrícolas en los que se construyó un ingenio azucarero que se denominó de Santa María del Rosario de Andiarena, creó una hacienda dedicada a la cría de vacas y construyó una casa en la ciudad de Santo Domingo. Para ello actuó como testaferro su primo Juan Bautista de Oyarzabal que, según declaración realizada ante escribano en 1806, reconoció que todos esos bienes habían sido adquiridos por cuenta y con el dinero aportado por el Marqués de Iranda¹²⁹⁶.

Simón de Aragorri falleció, ya viudo, pocos días después de otorgar su testamento el 15 de abril de 1801, sin herederos directos –al igual que su hermano Martín, que falleció antes que él dejándole por heredero–, por lo que su herencia recayó en sus hermanas, casadas con militares y diplomáticos, que no continuaron sus actividades financieras y comerciales¹²⁹⁷. Legó 60.000 reales a su sobrino el mariscal de Campo Francisco Javier de Castaños Aragorri, hijo de su hermana difunta María de Aragorri Olavide, casada en primeras nupcias con Manuel de las Casas y de la Cuadra, natural de Sopuerta (Encartaciones) y en segundas nupcias con Juan Felipe Castaños Urioste natural de Portugalete (Encartaciones)¹²⁹⁸. Nombró a su primo Juan Bautista de Oyarzabal como administrador general, director de todos los negocios de su casa y testamentario único. Designó como herederas de todos sus bienes a sus hermanas Rosa de Aragorri Olavide –casada con José Agustín de Zuaznavar Eguino¹²⁹⁹– y Úrsula de Aragorri Olavide –casada

¹²⁹⁵ Phillips, Phillips, *Spain's golden fleece...*, pp. cit., p. 330.

¹²⁹⁶ A. Julián, “Documento. El marqués de Iranda, su importancia económica, política y social, y sus redes familiares. Relación con la colonia española de Santo Domingo. Propiedades rurales y urbanas”, *CLÍO, Órgano de la Academia Dominicana de la Historia*, año 81, 184 (2012), pp. 253-288

¹²⁹⁷ AHPM, t. 21.682, ff. 496-498, *Testamento otorgado por el Excmo. Sr. Marqués de Iranda*, 15 de abril de 1801.

¹²⁹⁸ Francisco Javier Castaños Aragorri (Madrid, 1758-Madrid, 1852) – hijo del segundo matrimonio de María de Aragorri con Juan Felipe Castaños Urioste (Portugalete, 1715-Espluga de Francolí, Tarragona, 1785), intendente del Ejército y caballero de la O. de Carlos III – era mariscal de Campo en 1801 cuando le dejó el legado su tío, dirigió a las tropas españolas en la Batalla de Bailén, recibió un gran número de títulos y honores entre ellos el de duque de Bailén. Fichoz, núm. 00010352 y 00010348, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹²⁹⁹ Rosa de Aragorri Olavide casó con el comerciante y director de la Compañía Guipuzcoana de Caracas José Agustín de Zuaznavar Eguino (Hernani [Guipúzcoa], 1710). Fichoz, núm. 00058501, consulta: 2 de noviembre de 2018.

con Fernando Senra Losada¹³⁰⁰—. Dejó como heredero del título de marqués de Iranda a Fernando de las Casas Senra¹³⁰¹, hijo de Bárbara Senra Aragorri y Simón de las Casas Aragorri¹³⁰² y nieto de las citadas Úrsula de Aragorri y María de Aragorri¹³⁰³; manifestando en su testamento que “encarga expresamente a su madre y a todos los que cuiden de su educación que le instruyan en la Ciencia de la economía política”, disciplina de la que Simón de Aragorri fue un importante promotor de su difusión en España¹³⁰⁴.

5.16.2.- Familia Negrete de la Torre¹³⁰⁵.

María Agustina de la Torre González de Castañeda (Madrid, 1712 - Madrid, 1784), contrajo matrimonio en 1735 con Ambrosio José de Negrete Ampuero (Madrid, 1706 - Madrid, 1762), hijo de José de Negrete Sumiano (Ranero, valle de Carranza, 1677 - Madrid, 1745) y Lorenza Ampuero (Talavera de la Reina)¹³⁰⁶.

José de Negrete Sumiano se estableció en Madrid como hombre de negocios. En 1708 fue socio, de manera forzosa, de la Compañía de Víveres para el Ejército, creada para cubrir las necesidades de abastecer al Ejército, en la que se obligaba a participar a los principales comerciantes madrileños, con inversiones obligatorias fijadas entre 60.000

¹³⁰⁰ Úrsula de Aragorri Olavide (Ainhoa, 1726) se casó con Fernando Senra Losada (Cabañas [La Coruña], 1720 - Madrid, 1792), secretario de la Junta de Tabaco y de la Sala de Millones del Consejo de Hacienda, Fichoz, núm. 00000771, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹³⁰¹ Fernando de las Casas Senra (Venecia, [Italia], 1791), marqués de Iranda (II) estudio en el Seminario de Vergara. Fichoz, núm. 00021321, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹³⁰² Bárbara Senra Aragorri se casó con su primo Simón de las Casas Aragorri (San Sebastián, 1742 - San Clemente [Cuenca], 1792), diplomático, fue embajador en Londres y consejero del Consejo de Estado, era hijo de María de Aragorri y Manuel de las Casas. Fichoz, núm. 00000424, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹³⁰³ María de Aragorri Olavide (Ainhoa, 1724-Madrid, 1771) contrajo matrimonio en primeras nupcias con el encartado Manuel de las Casas y de la Cuadra (Sopuerta, 1703-San Sebastián, 1751), intendente de la Marina y caballero de la O. de Santiago. De este primer matrimonio nacieron, además de simón de las Casas Aragorri: Luis de las Casas Aragorri (San Sebastián, 1745-Puerto de Santa María, 1800), capitán general de Cuba y gobernador de Cádiz; María Rosa de las Casas Aragorri (San Sebastián, 1744-Madrid, 1811), casada con Alejandro O'Reilly Mc Dowell (Moylough [Irlanda], 1723 - Bonete [Albacete], 1794), capitán general de Cataluña, caballero O. Alcántara, duque de O'Reilly(I); e Isabel de las Casas Aragorri (Ainhoa, 1747), casada con Jerónimo Morejón Girón y Moctezuma, (Ronda [Málaga], 1741-Sevilla, 1819), teniente general, caballero de la O. de Santiago, de la O. de San Fernando, caballero gran cruz del O. de Carlos III y, marqués de las Amarillas. Fichoz, núm. 00010336, 00000151, 00000594, 00090337, y 00009839, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹³⁰⁴ AHPM, t. 21.682, f. 498v.

¹³⁰⁵ Mauro Hernández ha tratado con detalle la trayectoria de la familia Negrete en el capítulo 6 de su obra *A la sombra de la Corona...*, op. cit. pp. 234-271, y en “Los señores trashumantes entre Madrid y Segovia. Los Negrete”, en M. Á. Melón Jiménez, A. Pérez Díaz, A. Rodríguez Grajera, (coord.) *Extremadura y la trashumancia (siglos XVI-XX)*, Mérida, Junta de Extremadura, Editora Regional de Extremadura, 1999, pp. 55-65.

¹³⁰⁶ Datos biográficos tomados de AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp.5714, “Negrete y de la Torre, Manuel”, 1747; AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 5707 “Negrete y de Ampuero, Ambrosio José de”, 1738.

y 300.000 reales de vellón según la riqueza estimada de cada uno, con promesa de devolución del dinero con un interés del 6%. Fue arrendador de sisas del Ayuntamiento de Madrid, de la de la renta general del aguardiente y de la renta salinas de Extremadura, adicionalmente de su actividad como asentista también fue prestamista, y propietario de una fábrica de jabón en Leganés (Madrid). Sus relaciones con el Ayuntamiento de Madrid le llevaron a adquirir oficios de regidor perpetuo para cada uno de sus hijos, Ambrosio José y Cándido José¹³⁰⁷, para el primero en 1726 por 352.000 reales y para el segundo en 1733 por 303.000 reales. José de Negrete no perdió el contacto con su tierra natal, fue regidor (1704, 1733) y síndico (1738) del valle de Carranza. Falleció en Madrid dejando un considerable caudal hereditario líquido de 6.245.119 reales¹³⁰⁸.

Ambrosio José de Negrete Ampuero, tuvo una destacada actividad pública, además del oficio de regidor perpetuo de Madrid fue nombrado diputado del Reino en la Sala de Millones (1734) y ministro de la Junta de Abastos de Madrid, como delegado del Ayuntamiento, desde su creación en 1748 hasta 1760. Fue nombrado caballero de la O. M. de Santiago (1738), consejero de Hacienda (1757) y conde de Campo Alange (1761). Su comienzo en el negocio de la lana se produjo a raíz de su primer matrimonio, en 1729, con Vicenta Sáenz de Buruaga, fallecida en 1734, que había recibido 8.651 cabezas de ganado lanar de la herencia paterna, que pasaron a ser administradas por su marido hasta que la única hija de ese matrimonio, Vicenta Ramona de Negrete Sáez de Buruaga, llegase a la mayoría de edad o se casase¹³⁰⁹. Un año más tarde del fallecimiento de su primera esposa contrajo matrimonio con María Agustina de la Torre, que aportó otras 2.000 cabezas de ganado en su dote. Esto, unido a algunas compras adicionales que realizó, situó la cabaña en 12.000 cabezas de ganado en 1734. El negocio de la lana, que implicaba no solo la actividad ganadera sino también una importante actividad financiera nacional e internacional, se convirtió en la principal actividad económica de la familia, que llegó

¹³⁰⁷ Cándido José de Negrete Ampuero (Madrid, 1712 - Madrid, 1755) además de regidor perpetuo de Madrid (1733) fue caballero de la O. M. de Santiago (1738). AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. 5708, “Negrete y de Ampuero, Cándido Francisco José de”, 1738; Fichoz, núm. 00139589, consulta 20 de junio de 2018.

¹³⁰⁸ Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit, pp. 237-242; José de Negrete Sumiano en Fichoz, núm. 00040242, consulta: 20 de junio de 2018.

¹³⁰⁹ Vicenta Sáez de Buruaga, natural de Madrid, era hija de Juan Sáez de Buruaga, natural del lugar de Ondategui, Cigotia (Álava) y María García, natural de Navalcarnero (Madrid). Su hija Vicenta Ramona de Negrete Sáez de Buruaga (Madrid, 1733 - Madrid, 1802), contrajo matrimonio, en 1752, con Francisco de Paula Gómez de Terán y García de Lamadrid (Madrid, 1730 – Madrid, 1795), caballero de la Orden de Calatrava, marqués de Portago (IV). AHN, *OM Casamiento Calatrava*, exp. 492, “Negrete Sáez, María de”, 1752; Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit, pp. 243, 245, 249; Fichoz, núm.00018133, consulta: 20 de junio 2018.

a situar su cabaña en 40.000 cabezas de ganado, una de las mayores del país, según los datos del Catastro de Ensenada en 1757. Para ello Ambrosio José y su mujer adquirieron tierras de pasto para su cabaña, entre las que se encontraba la Dehesa de Campo Alange en Extremadura que fue comprada a la Corona, procedente del patrimonio de las ordenes militares, por 3.276.900 reales en 1752. Hay que recordar que María Agustina de la Torre recibió 5.470.956 reales procedentes de la herencia de sus padres, que incluía 5.725 cabezas de ganado. Ambrosio José de Negrete falleció en 1762, pero previamente él y su mujer habían fundado dos mayorazgos. El principal estaba destinado a su heredero, incorporaba 24.000 cabezas de ganado, unas casas en Madrid, la Dehesa de Campo Alange, el título de conde y el oficio de regidor perpetuo de Madrid. El segundo, con un capital de 300.000 ducados –3.300.000 reales– estaba destinado a su hija Manuela de Negrete de la Torre. Los vínculos solo se constituirían a la muerte de los fundadores, y en caso de fallecimiento de uno de ellos todos los bienes quedarían en usufructo del superviviente¹³¹⁰.

María Agustina de la Torre, asumió el título de condesa viuda de Campo Alange se encargó personalmente de la gestión de los negocios familiares durante 22 años, hasta su fallecimiento en 1784, para lo que contó con la colaboración de un numeroso personal. Durante ese período la casa de Campo Alange adquirió más dehesas para facilitar pastos para su cabaña por importe de 3.179.856 reales, continuó y amplió sus actividades de exportación a Londres, Bristol, Ámsterdam, París o Rouen, encargándose también de la gestión de rebaños ajenos. Participó activamente en el mercado financiero a través de la negociación de letras. Según Mauro Hernández, en el período de dos años que va de junio de 1782 a diciembre de 1784 el importe de las letras giradas ascendió a 10.009.261 reales, a su casa acudían para obtener letras para el extranjero, entre otros, “los señores Cabarrús, Lalane y Cía., los Cinco Gremios Mayores de Madrid y el propio Banco de San Carlos”. En 1780 su cabaña ascendía a 42.948 cabezas de ganado lanar, la mayor del Honrado Concejo de la Mesta. Su patrimonio personal en el momento de su fallecimiento superaba los nueve millones de reales, que fueron a parar a su hijo Manuel, heredero del mayorazgo. Según Mauro Hernández la condesa viuda de Campo Alange era “una mujer activa, minuciosa, tremendamente pendiente de la evolución de los negocios, aunque sin descuidar otro tipo de obligaciones”. Habitualmente realizaba numerosas obras benéficas, tuvo a su cargo la administración las rentas de las Descalzas Reales, desde 1766 fue

¹³¹⁰ Hernández, *A la sombra de la Corona...*, op. cit, pp. 242-250.

síndica y procuradora del Convento de Capuchinas de Castellón de la Plana al que donó una serie de diez cuadros del taller de Zurbarán, que actualmente están depositados en el Museo de Bellas Artes de Castellón de la Plana¹³¹¹. Fue una mujer de una gran cultura, llegó a tener una colección de libros de diferentes materias de “1.660 cuerpos impresos y manuscritos” inventariados en el momento de su fallecimiento, por una disposición testamentaria se vinculaba la biblioteca al mayorazgo, por lo que constituyó el punto de partida de una biblioteca que se incrementó a lo largo de los años por sus herederos¹³¹². El original de índice de la librería de la condesa de Monte Alange, fechado en 1779 está depositado en la Biblioteca Marqués de Valdecilla de Universidad Complutense y es accesible en línea¹³¹³.

Manuel María de Negrete y de la Torre (Madrid, 1736 - París, 1818), hijo mayor de Ambrosio José Negrete y María Agustina de la Torre, fue el sucesor del mayorazgo y el título de conde de Campo Alange que recibió en 1784, cuando falleció su madre. Fue nombrado caballero de la O. M. de Santiago (1747) a la edad de 11 años, al igual que su hermano José¹³¹⁴ que tenía 8 años en ese momento, con el que estudió en el Seminario de Nobles. En 1758 contrajo matrimonio con María Agustina de Adorno y Sotomayor (Jerez de la Frontera, 1739 - Lisboa, 1804). En 1764 heredó el oficio de regidor perpetuo de Madrid a raíz del fallecimiento de su padre. En 1765 fue comisionado por el Ayuntamiento de Madrid para organizar las fiestas que se celebraron con motivo de la boda del príncipe de Asturias. En 1766 recibió el título de marqués de Torremanzanal, cedido por Diego de Adorno su suegro, y en 1784 el de conde de Campo Alange [II] al fallecer su madre. Siguió la carrera militar, sin tener experiencia previa fue nombrado coronel de Infantería del Regimiento de Voluntarios Extranjeros que creó a sus expensas, en 1767, invirtiendo más de tres millones de reales del patrimonio familiar. Siguió su carrera militar, en la que llegó a alcanzar el grado de capitán general (1795). Su carrera en la Administración le llevó a ser consejero del Consejo de Guerra (1790), consejero de

¹³¹¹ Hernández, “Los señores trashumantes...”, *op. cit.*, p. 64; Ibidem, pp. 250-253; B. Castellano y Salamanca, P. Rodríguez-Ponga y Salamanca, “Agustina de la Torre y González de Castañeda (1712-1784). I Condesa del Campo de Alange”, en *Mujeres emprendedoras entre los siglos XVI y XIX*, Madrid, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, 2017 pp. 73-86.

¹³¹² A. Santos Aramburo, “Una lectora de libros de caballerías: la condesa de Campo de Alange”, pp. 312-316, en J. M. Lucía Megías, *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2008, pp. 312-316.

¹³¹³ http://dioscorides.ucm.es/proyecto_digitalizacion/index.php?b22539840

¹³¹⁴ José de Negrete y de la Torre (Madrid, 1739), estudió en el Seminario de Nobles (1749-1752), alférez de Infantería del Regimiento de Galicia (1760). AHN, *OM Caballeros Santiago*, exp. .5713, “Negrete y de la Torre, José de” 1747; y Fichoz, núm. 00063017, consulta: 20 de junio de 2018.

Estado (1798) y secretario de despacho de Guerra (1790-1795) durante la guerra contra la Convención. Al terminar esta recibió el grado de capitán general, y fue nombrado embajador en Austria, embajador plenipotenciario en el Congreso de Amiens (1801) y embajador en Portugal (1802-1807). Recibió un gran número de títulos y honores, gentilhombre de cámara del Rey (1789), caballero gran cruz de la Orden de Carlos III (1791) grande de España de primea clase (1792). Abrazó la causa bonapartista, José I le nombró ministro de Negocios Extranjeros (1808-1811) y posteriormente embajador en París (1811- 1814). Murió en el exilio en París en 1818¹³¹⁵. Su carrera militar y diplomática le impidió encargarse de la administración de su patrimonio, del que era una parte importante el negocio de la lana. En 1784, cuando recibió el mayorazgo, otorgó poderes a los mayores para que llevasen la gestión de su cabaña, pero a partir de 1792 contrata la venta de toda la lana a los Cinco Gremios Mayores de Madrid, y en 1796 procederá al arrendamiento de toda la cabaña al comerciante madrileño Frutos Álvaro Benito. El arrendamiento supuso un incremento en la cabaña, que pasó a tener 45.000 cabezas de ganado lanar. Como consecuencia de la guerra de la Independencia la cabaña se extinguió. Por una parte, vendió 8.000 cabezas valoradas en tres millones de reales, que se exportaron a Francia, cuyo importe fue invertido en adquirir bienes nacionales, al igual que los dos millones de reales cobrados en cédulas hipotecarias emitidas por el gobierno de José I, como recompensa a sus servicios. Estos bienes nacionales debieron revertirse sin contrapartida a sus antiguos propietarios, ya que todos sus bienes fueron incautados dada su condición de josefista. Entre los bienes incautados se encontraba la mayoría de la cabaña extremeña –30.000 cabezas– que fue vendida a Gran Bretaña, y otra parte se perdió durante el período bélico¹³¹⁶.

Dos de sus hijos siguieron la carrera militar. Su hijo primogénito, Manuel María de Negrete y Adorno (Madrid, 1759 – Madrid, 1819), siguió la carrera militar que inició como capitán en el regimiento que creó su padre, llegando a obtener el grado de coronel en el Regimiento de Húsares Españoles de Palma de Mallorca (1808). A raíz de que su padre y su hermano Francisco Javier siguiesen a José I en su salida de Madrid, el 31 de julio de 1808 –después de la derrota de las tropas francesas de la batalla de Bailén–, escribió y publicó un manifiesto en el que mostró su rotundo rechazo a la actuación de su

¹³¹⁵ Hernández, *A la sombra de la Corona...*, *op. cit.*, pp. 253-268; Fichoz, núm. 00000807, consulta: 2 de noviembre de 2018.

¹³¹⁶ Hernández, *ibidem...*, *op. cit.*, pp. 258-261. 267.268; Ídem, “Los señores trashumantes” ..., *op. cit.*, p. 65; Mercader Riba..., *op. cit.*, p. 424.

padre y su hermano al seguir al rey intruso. Durante la guerra de la Independencia, combatió contra los franceses encuadrado en el Ejército de Cataluña y el de Aragón. Su actuación le sirvió para recuperar parte de los bienes pertenecientes a los mayorazgos confiscados que habían pertenecido a su madre, que heredó a la muerte de su padre, al que sucedió en los títulos de conde de Campo Alange [III] (1818) y marqués de Torremanzanal [II] (1818)¹³¹⁷. A su fallecimiento los dos títulos pasaron a su hermano Francisco Javier de Negrete y Adorno (Madrid 1763 – París, 1827), que también inició su carrera militar en el regimiento de su padre, pero tuvo una brillante carrera militar, que le llevó a ser nombrado brigadier de Infantería (1791), mariscal de campo (1793), teniente general (1795), capitán general en Galicia (1800), inspector general de la Infantería (1801-1807) y capitán general de Castilla La Nueva (1807-1808), fue nombrado caballero de la Orden de Santiago (1792) y caballero gran cruz de la Orden de Carlos III (1802). Como capitán general de Castilla la Nueva el 2 de mayo de 1808, tenía bajo su mando las tropas españolas acuarteladas en Madrid a las que dio la orden de no intervenir cuando estalló la sublevación. Leal a José I, entre otros cargos, fue nombrado capitán general de la Guardia Real (1812-1813); por su fidelidad a la causa josefina fue nombrado duque de Cotadilla. Al finalizar la guerra se exilió en París hasta su muerte¹³¹⁸.

5.17.- Grupo Arízcun Garro.

Miguel de Arizcun Mendinueta (Elizondo, valle del Baztán, 1691 - Madrid, 1741), se estableció en Madrid, incorporándose a la casa de comercio de su tío Norberto de Arizcun (Elizondo)¹³¹⁹, asentista principal de la provisión general de víveres para la Armada –asociado con Francisco de Mendinueta Hualde–, contrato con el que continuó al fallecer su tío en 1726, del que heredó todos sus negocios con la razón social de casa de Arizcun. Este asiento se mantendría en la familia Arizcun desde 1722 hasta 1783, con excepción del período (1765-1771) que estuvo en manos del marqués de Iranda, También obtuvo los asientos para arrendar las rentas provinciales del reino de Galicia y las rentas generales de las lanas de los reinos de Castilla y Aragón a partir de 1731 que obtuvo como contrapartida a las deudas que la Real Hacienda mantenía por atrasos en el pago del asiento de provisión de víveres a la Armada. Desarrolló actividades en el sector privado,

¹³¹⁷ Fichoz, núm., 00010273, consulta: 10 de julio de 2018.

¹³¹⁸ Fichoz, núm., 00003268, consulta: 10 de julio de 2018.

¹³¹⁹ Fichoz, núm. 00020815, consulta: 28 de marzo de 2018; núm. 00013491, consulta: 25 de marzo de 2018.

fue socio de la fábrica de balas de Iturbietta situada en Eracun (Navarra), realizó operaciones como prestamista y se introdujo al negocio de la lana aprovechando sus conocimientos en el arrendamiento de las rentas de las lanas para adquirir una cabaña de ganado en 1736. A través de un testaferro realizó la compra de 3.029 cabezas de ganado lanar al Conde de Lemus y de Andrade, pagando 145.454 reales y arrendándole también 2.500 hectáreas de terrenos para pastos en la encomienda del Sancti-Spiritus (Badajoz). Fue nombrado caballero de la O. M. de Santiago (1729), y marqués de Iturbietta (1741). Estableció dos mayorazgos, uno en que se incluían todos sus bienes y derechos, incluyendo el título de marqués de Iturbietta, y otro menor para el mantenimiento de su casa natal de Elizondo. A su fallecimiento dejó como heredero del mayorazgo que había creado en el que incluía su casa de comercio, con todos sus bienes y derechos –incluyendo la cabaña de ganado lanar– y su título nobiliario, a su hermano Francisco de Arizcun Mendinueta¹³²⁰.

Francisco de Arizcun Mendinueta, (Elizondo, 1685–Madrid, 1763), estuvo algunos años como oficial de la Armada en las Indias, a la vuelta a la Península fue nombrado pagador general de la Superintendencia de Juros (1723-1753), y regidor perpetuo de Segovia (1739), dejó en manos de su yerno, Ambrosio Agustín de Garro Micheltorena, la gestión de los asientos de que era titular la casa de Arizcun, aunque él continuó con el negocio de la lana, adquiriendo, en 1754, 6.544 hectáreas de terrenos para pastos en la Real Dehesa de la Serena (Badajoz) por 2.930.175 reales, llegando a tener una cabaña de 29.000 cabañas de ganado lanar en 1756. Contrajo matrimonio en La Puebla de los Ángeles (Nueva España) con María Josefa Irigoyen (Puebla de los Ángeles, 1702)¹³²¹. A su fallecimiento heredó el título y el mayorazgo, aunque por poco tiempo, su hijo, Francisco Javier de Arizcun Irigoyen (Puebla de los Ángeles, 1723-Madrid, 1763), casado con y Blasa de Horcasitas y Horcasitas, fue nombrado caballero de Santiago (1743) y mayordomo de semana del rey (1747)¹³²².

¹³²⁰ Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., pp. 262-271; Torres Sánchez, “Los navarros en la provisión de víveres a la Armada...” op. cit., pp. 213-262; Aquerreta González, “La elite financiera de origen navarro...” op. cit., pp. 493-504; Aquerreta González “La casa de Arizcun...” op. cit., pp. 659-678; Fichoz, núm. 00013491, consulta: 12 junio de 2018.

¹³²¹ Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., pp. 283-284; Hernández, “El desembarco de los nuevos mesteños...” op. cit., p. 97; García Martín, *La ganadería mesteña...*, op. cit., p. 349; Fichoz, núm. 00023022, consulta: 12 junio de 2018;

¹³²² Caro Baroja, *La hora navarra...*, op. cit., p. 28; AHM, *OM Caballeros Santiago*, exp. 615, “Arizcun y de Irigoyen, Francisco Javier de”, 1743; Fichoz, núm. 00064211, consulta: 12 junio de 2018

El título y el mayorazgo pasó al hijo y heredero de Francisco Javier de Arizcun, Manuel María de Arizcun Horcasitas (Madrid, 1750–Madrid, 1819). Estudió en el Real Seminario de Nobles de Madrid, en el que ingresó el 5 de octubre de 1758. Obtuvo el título de marqués de Iturbietta al fallecer su abuelo y su padre, en 1763. Continuo con el negocio de la lana de la familia, fue hermano del Honrado Concejo de la Mesta, siendo propietario de una cabaña de 24.579 cabezas de ganado lanar en 1780 y de 23.500 cabezas en 1791. Fue elegido alcalde en el primer gobierno constitucional de Madrid que se constituyó en 1812. En 1771 contrajo matrimonio con María Juana Sierra Ferrara Cienfuegos de la que enviudó. A su fallecimiento nombró por heredero de todos sus bienes libres a su mayordomo y apoderado Manuel de Iturralde, los bienes afectos al mayorazgo y el título quedaron en la familia Arizcun¹³²³.

Ambrosio Agustín de Garro Micheltorena (Elizondo, 1703–Madrid, 1785), hijo de Juan de Garro y Graciana de Arizcun, contrajo matrimonio con Josefa María de Arizcun Irigoyen (Puebla de los Ángeles, 1724), hija de Francisco de Arizcun Mendinueta. Fue administrador de la casa de Arizcun, tomó a su cargo el asiento de la provisión de víveres de la Armada (1753- 1764). Fue nombrado caballero de la O. M. de Santiago (1743) y tesorero del infante don Luis desde 1736¹³²⁴. Su hijo, Nicolás Ambrosio de Garro Arizcun (Madrid, 1747–Madrid, 1825), contrajo matrimonio con María Joaquina Robles, marquesa de las Hormazas, de la que tomó el título de marqués de las Hormazas. Tuvo a su cargo el asiento para la provisión de víveres a la Armada (1777-1783) que anteriormente había estado en manos de su padre. Caballero y gran cruz de la Orden de Carlos III (1819), presidente de la Junta de los Reales Hospitales (1818), tuvo una destacable carrera en la Administración. Fue director del Banco de San Carlos, consejero de Hacienda y de la Junta de Comercio, secretario de Hacienda (1797), secretario interino de Hacienda y superintendente general de la Real Hacienda de Indias (1809), secretario interino de Estado y secretario interino de Marina (1810)¹³²⁵.

¹³²³ AHN, Universidades, leg. 661, exp.67, “Arizcun Horcasitas, Manuel María de”, 1758, Genealogía del alumno del Real Seminario de Nobles de Madrid: Manuel María de Arizcun Horcasitas; AHN, Consejos, leg.11756, A.1763, exp.12, “Arizcun Horcasitas, Manuel María de”, 13 de octubre de 1763, Certificado de carta de pago de media anata en 8 de octubre, por don Manuel de Arizcun y Horcasitas, tocante a la sucesión en el título de Marqués de Iturbietta, por muerte de don Francisco de Arizcun, su abuelo; *Diario de Madrid*, (23 de agosto de 1812), pp. 213-214; AHPM, t. 22.206, 296-302, Testamento del Sr. D. Manuel de Arizcun y Horcasitas, marqués de Iturbietta, vecino de Madrid, 24 de diciembre de 1819; Fichoz, núm., 00075389, consulta: 12 junio de 2018.

¹³²⁴ Caro Baroja, *La hora navarra, op. cit.*, pp. 280-267; Torres Sánchez, “Los navarros en la provisión de víveres a la Armada...”, *op. cit.*, pp. 213-262; Fichoz, núm. 00001841, consulta: 12 junio de 2018

¹³²⁵ Fichoz núm. 00003134, consulta: 2 de febrero de 2018.

Conclusiones.

El principal objetivo de nuestra investigación se ha centrado en el estudio de las trayectorias de los grupos familiares de vascos y navarros, y las redes que formaron a su alrededor, cuyos miembros constituyeron una élite comercial y financiera con un papel predominante en la gestión y dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y de los bancos de San Carlos y San Fernando. Entre otras actividades, fueron banqueros privados, se dedicaron al negocio de lana y, finalmente, dieron el salto a la participación en la vida política. El estudio de esta élite mercantil establecida en la capital de la Monarquía representa una contribución a las investigaciones que se están realizando sobre las élites administrativas, militares y eclesiásticas en el período de reformismo borbónico partiendo de las redes sociales de vascos y navarros. El período temporal de este estudio abarca más de un siglo a lo largo del cual se han ido analizando las trayectorias de los individuos y familias integrantes de esta élite a partir de un extenso y en buena parte inédito repertorio de fuentes primarias, en especial protocolos notariales y registros sacramentales; una documentación densa y compleja que ha desvelado una valiosa información sobre las relaciones, de todo tipo, existentes en el seno de estos grupos familiares. La identificación de las trayectorias de los directivos de la Compañía General de los Cinco Gremios durante su periodo de expansión en la segunda mitad del siglo XVIII ha constituido uno de los ejes principales sobre el que se ha articulado nuestro análisis. Esta línea motriz nos ha conducido hacia otros aspectos complementarios e igualmente importantes como la situación financiera de la Compañía, el impacto de sus relaciones con las finanzas del Estado y el efecto que todo ello tuvo en sus asociados a raíz de la crisis de 1808.

Los comerciantes vascos y navarros que se establecieron en el comercio madrileño se integraron en los Cinco Gremios Mayores de Madrid, cuyo proceso de unificación, iniciado para conseguir el arrendamiento de las rentas provinciales y sus agregados, es decir la totalidad de la contribución indirecta estatal, de la capital y su provincia, se consolidó con la creación de una compañía de comercio conjunta en 1752, y sobre todo a partir de octubre de 1763, cuando se constituyó la Compañía General y de Comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, con un capital de quince millones de reales, que supuso un salto cuantitativo y cualitativo que facilitará su crecimiento y expansión. Su objetivo era, además de administrar rentas públicas y actuar conjuntamente en el mercado de bienes de lujo madrileño, comerciar en Europa, América y demás partes del mundo,

así como ampliar sus actividades en los ramos manufacturero, de seguros, rentas vitalicias, bancario y de cambios. Para ello se abrieron casas-factorías y sucursales en Cádiz, Barcelona y en las principales plazas de comercio de Europa y América. Esta multiplicidad de actividades la convirtió en la principal compañía comercial, industrial y financiera del país.

La participación en la actividad manufacturera de los Cinco Gremios estuvo muy ligada a su relación con la Real Hacienda. Se inició en 1755, cuando se hicieron cargo de la fábrica de tejidos de seda, plata y oro de Valencia, promovida por el marqués de la Ensenada a través de la Junta de Comercio. Entre 1785 y 1786 asumieron, mediante arrendamiento, la gestión de las reales de Talavera, la de la Villa de Ezcaray, y la de Cuenca, que eran propiedad de la Real Hacienda. Ese mismo año hicieron lo propio con la fábrica de hilar y torcer seda a la piamontesa de Murcia, que estaba gestionada por la Junta de Comercio debido a su mala situación económica. Esta actividad permitía equilibrar su balanza comercial con el exterior, sobre todo con América, al compensar con exportaciones de tejidos de sus fábricas las importaciones de materias primas o productos que no se fabricaban en el país.

Al arrendamiento de las rentas provinciales de Madrid, se unió el asiento para el arrendamiento de la gracia del excusado en la mayoría de las diócesis peninsulares a partir de 1765. Este tributo eclesiástico se recaudaba en especie y la Real Hacienda tenía necesidad de obtener dinero en efectivo. Este contrato supuso la creación y mantenimiento de una infraestructura de medios humanos y materiales, con una capacidad logística que permitiese la identificación de los contribuyentes establecidos por toda la Península, así como la recaudación, transporte y distribución del grano. Esta organización, unida a su capacidad para adquirir grano en el exterior, convirtió a la Compañía en uno de los actores principales en el comercio de grano del país, lo que le facilitó hacerse con el asiento de suministros de víveres para la totalidad de las tropas del ejército acantonadas en la Península y Baleares a partir de 1768. A pesar de su eficacia en la gestión de este asiento, a partir de 1783 los suministros de víveres para el Ejército que estaban en manos de los Cinco Gremios, así como los de la Marina, pasaron a ser gestionados por el recién creado Banco de San Carlos. El resultado de la gestión del banco fue negativo y constituyó un gran fracaso, supuso quejas continuas e insatisfacción en los suministros de víveres a las tropas, así como una gran pérdida económica para los accionistas del banco. Para solventar esta situación se volvió a adjudicar a los Cinco

Gremios el asiento de víveres para las tropas, tanto del Ejército como de la Armada a partir de 1791, aunque este contrato se acordó con la condición de que éstos lo realizarían por cuenta y riesgo de la Real Hacienda, cargando a los costes de los productos adquiridos los gastos de administración, así como una comisión del diez por ciento. Los contratos se mantuvieron hasta el final de 1799, en que pasaron a ser gestionados directamente por el Estado. A pesar de las cautelas acordadas en este contrato, en el período de la guerra con Francia (1793-1795) se produjeron retrasos continuados en los pagos por parte de Hacienda, lo que supuso que los anticipos de los Cinco Gremios llegasen a alcanzar los 240 millones de reales. Su recuperación se demoró en el tiempo, estando todavía pendientes 100 millones de reales en 1808.

La actividad bancaria de los Cinco Gremios comenzó desde que tomaron a su cargo, en 1734 y de forma exclusiva, el arrendamiento de las rentas provinciales de Madrid y su provincia. Para ello se creó la Diputación de Rentas de los Cinco Gremios que gozaba de la autorización, que ya había sido otorgada desde 1700 al conjunto de los gremios, para tomar préstamos con interés, con el fin de financiar los anticipos o donativos que debían entregar a la Real Hacienda. Esta autorización se fue renovando en todos los contratos sucesivos. Esto dio lugar a recurrir a un incipiente mercado de capitales, en el que existía una demanda de depositantes potenciales deseosos de colocar sus recursos en la Diputación y en la Compañía General de los Cinco Gremios. Así se convirtieron en el primer banco del país hasta el establecimiento del Banco de San Carlos. Su éxito se basaba en la seguridad que daba a sus depositantes el que cada uno de los asociados respondiese, de forma mancomunada a través de cada gremio, de la devolución de los capitales impuestos. Su política financiera se ajustaba a la actividad bancaria moderna. Se basaba en la obtención de recursos procedentes de diferentes fuentes —la función de una banca de depósitos— que tuviesen un coste financiero inferior a los beneficios obtenidos en sus inversiones, que se empleaban en actividades muy diversificadas, tanto de índole mercantil como manufacturera o de servicios, actuando en mercados nacionales y extranjeros. Esto contrastaba con la política financiera del Banco de San Carlos, que no recurrió a un mercado diversificado para obtener fondos para sus operaciones, solo utilizó el capital de sus accionistas y sus inversiones estuvieron muy concentradas en financiar la deuda del Estado y algunas infraestructuras.

La situación financiera del Estado experimentó un gran cambio a partir de 1779, en que España entró en guerra con Gran Bretaña. Este acontecimiento supuso el inicio de

un largo ciclo marcado por sucesivos períodos de enfrentamientos bélicos que se fueron encadenando hasta culminar con la guerra de la Independencia. Estas circunstancias extraordinarias exigieron un incremento de recursos financieros para hacerles frente, con el consiguiente esfuerzo por parte de la Real Hacienda, lo que tuvo un efecto significativo sobre la situación financiera de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, dada su relación de interdependencia con las finanzas públicas. Hasta ese momento habían actuado como los principales financiadores del Estado, anticipando los fondos necesarios que se iban recuperando de los ingresos de las diversas rentas arrendadas. Únicamente pudieron conseguir 20 millones de reales, entre diciembre de 1779 y octubre de 1780, de un préstamo de 60 millones de reales, que debían ser entregados en seis plazos de 10 millones, que les había pedido el conde de Floridablanca. Esto dio lugar a la aparición de nuevos agentes en la financiación del Estado, frente a la hegemonía que habían mantenido los Cinco Gremios hasta ese momento.

La necesidad de financiar los gastos militares dio lugar a la creación de nuevos instrumentos como las rentas vitalicias y los censos sobre las rentas del tabaco, al ser estas últimas unas de las que más aportaban a los ingresos de la Real Hacienda y, sobre todo, a la emisión de “vales reales”. Se trataba de títulos de deuda pública al portador, que tenían un interés anual del 4%, con la novedad de poseer poder liberatorio, con la excepción del pago de salarios, pensiones del Estado y compras y ventas al por menor, y de ser transmisibles mediante simple endoso. Además, se recurrió a la creación de nuevos impuestos y subidas de los existentes, contratar empréstitos nacionales y extranjeros, petición de donativos forzosos, retrasos en pagos a suministradores y empleados públicos, y finalmente a la desamortización de los bienes de las obras pías de instituciones eclesiásticas tanto en la Península como en las Indias. Esto produjo un incremento en la deuda pública del Estado de 5.282,3 millones de reales hasta alcanzar los 7.478,3 millones en 1808, lo que supuso un incremento que superaba el doble de la existente en 1788 que se situaba en 2.401,5 millones de reales. La deuda exterior en 1808 suponía el 5% del total, por lo que todo el esfuerzo económico que esto supuso recayó en individuos, compañías comerciales, grupos sociales e instituciones nacionales, que vieron afectados de manera notable sus patrimonios, ya que sus inversiones en esa deuda pública tardarían muchos años en recuperarse.

La aparición de los nuevos instrumentos de deuda pública supuso, inicialmente, una disminución de los depósitos Compañía de los Cinco Gremios Mayores, aunque su

situación financiera era relativamente holgada en 1788. En ese momento manejaban un total de los 260 millones de reales, de los que únicamente 20 millones correspondían a los fondos propios aportados por sus accionistas, mientras que 240 millones correspondían a imposiciones de terceros, que estaban remuneradas entre el 2,5% y el 3%. Las imposiciones experimentaron un importante crecimiento entre 1788 y 1808 en que alcanzaron los 332 millones de reales, a pesar de la competencia de los vales reales y otros instrumentos de deuda pública y de la crisis financiera general provocada por el crecimiento de la deuda del Estado. La explicación del crecimiento de las imposiciones, mientras que la cotización de los vales reales disminuía drásticamente, puede deberse a la confianza que tenían los ahorradores en el Estado era menor a la que tenían en los Cinco Gremios como entidad financiera. Una de las razones de este comportamiento pudo ser que estos estuvieron pagando los intereses a los depositantes puntualmente hasta finales de 1808, mientras que el Estado se retrasaba en los pagos comprometidos, incluidos los intereses de la deuda.

El gran problema financiero de la Compañía de los Cinco Gremios se originó por el cuantioso volumen de la deuda que con ella mantenía la Real Hacienda debido a su interrelación durante décadas a través de diferentes contratos de arrendamiento de rentas y fábricas, de suministro de bienes y servicios, y de préstamos y anticipos. Esto unió su destino al del Estado, que incrementó la Deuda Pública hasta límites exorbitantes para hacer frente a los gastos militares. En 1788 el 38% de sus recursos, por importe de 100 millones de reales, estaban empleados en préstamos al Estado, pasando al 44%, por importe de 189 millones de reales, en 1808. Pero lo importante no era el volumen prestado, sino la falta de pago por parte de la Real Hacienda que estaba en una situación prácticamente de quiebra, que hizo imposible que la Compañía de los Cinco Gremios hiciesen frente al pago de intereses o a las solicitudes de retirada de fondos de los depositantes. Esto provocó un desequilibrio en la situación financiera de la compañía lo que, unido a las dificultades para recuperar los fondos que tenía en América a causa de la situación bélica, la llevó irremediablemente a un largo proceso de quiebra y liquidación. Se podría pensar que, si los Cinco Gremios no hubiesen asumido los asientos de suministros de víveres cuando los dejó el Banco de San Carlos, en un momento de paz que podría parecer duradero, su situación financiera hubiese sido un poco mejor, pero la paralización de la actividad comercial, causada por la guerra a partir de 1808, unida a la

destrucción que sufrieron sus fábricas y la presión del Estado para recaudar fondos, hubiesen llevado posiblemente a la misma situación.

No obstante, el patrimonio financiero de los comerciantes, que eran socios de la Compañía General de los Cinco Gremios, solo se vio afectado por la pérdida del capital de sus acciones por un importe máximo de 200.000 reales cada uno –que era el valor completo de la acción aunque las había por importe de la mitad, la cuarta o la quinta parte de ese valor– según lo establecido el Reglamento de 1785, por los retrasos en la recuperación de sus depósitos en la Compañía, que se dilatarían varios años al igual que el resto de los depositantes, o por los vales reales que tuviesen en su poder recibidos en muchos casos en cobro de deudas comerciales, que tardarían años en convertirse en dinero metálico salvo que se vendiesen con pérdidas en el mercado financiero. Hubo intentos de reclamación por parte de algunos de los depositantes a comerciantes socios de la compañía, ya que, en teoría, tenían responsabilidad mancomunada sobre el pago de intereses y la devolución de capitales, pero no prosperaron. Los comerciantes adujeron en su defensa que la compañía haría frente a sus obligaciones según fuese cobrando las deudas que el Estado había reconocido a su favor, lo que se dilató durante muchos años.

El número de comerciantes de los Cinco Gremios Mayores fue creciendo gradualmente a lo largo del siglo XVIII, siguiendo el ritmo del crecimiento económico y el incremento de la población de Madrid. Pasó de 129 individuos, cuando se constituyó la primera compañía de comercio conjunta en 1726 –entre los que había 32 vascos y navarros que representaban el 25% del total– a 227 asociados a la Compañía General de Comercio creada en 1763 –los vascos y navarros habían pasado a ser 105, el 46% del total–. El número de asociados en la Compañía fue creciendo hasta llegar a 368 en 1796, lo que se debió tanto al incremento del volumen de comercio madrileño como a que el Reglamento de 1785 estableció la obligación de ser accionista de la compañía para integrarse en cualquiera de los gremios.

A partir de ese año, la crisis económica general que afectó a la Compañía de los Cinco Gremios Mayores tiene su reflejo en un progresivo descenso del número de asociados, que pasó a 323 en 1802 y a 279 en 1808. En 1823 quedaba un número residual de 48 comerciantes agremiados en los Cinco Gremios Mayores, de los que una parte importante eran comerciantes “sin tienda”. Que los comerciantes madrileños dejaran de pertenecer a los Cinco Gremios Mayores no significaba que no siguiesen su actividad. Muchos habían diversificado sus actividades adquiriendo inmuebles rústicos y urbanos,

pero una vez pasada la situación bélica se dedicaron de nuevo al comercio. Entre los comerciantes que se integraron en el Consulado de Comercio de Madrid que se creó en 1827 se encontraba muchos de los asociados de la Compañía General de Comercio en 1808. Entre 1829 y 1830 se inscribieron en la matrícula de comerciantes de Madrid 86 comerciantes vascos y navarros, que representaban el 10,4% del total de los 826 comerciantes matriculados en esos dos años.

La dirección de las compañías de comercio que se crearon entre los Cinco Gremios Mayores a partir de 1752 estuvo a cargo de una junta compuesta por un apoderado general por cada uno de los cinco gremios y los dos diputados-directores que tenían a su cargo la administración del arrendamiento de las rentas provinciales, que pasaron a ser cuatro a partir del reglamento aprobado en 1785. Los diputados-directores tuvieron en sus manos el poder ejecutivo en la gestión de la compañía, tenían amplias atribuciones que les otorgaban los apoderados generales de cada uno de los gremios y que obligaban a todos sus asociados; ostentaban la representación legal de los mismos con poder de decisión sobre todas las operaciones de la compañía y se responsabilizaban de la negociación y firma de todo tipo de contratos, ya fuesen de compra y venta de mercancías, de préstamo o de depósito necesarios para la financiación, los asientos de suministros con el Estado o los de adquisición de fábricas a la Real Hacienda. Únicamente tenían la obligación de presentar anualmente a la Junta la relación del estado de las actividades de la compañía, y solo cada cuatro años debían presentar a la Junta la liquidación de cuentas y la propuesta de reparto de resultados a los socios.

En el período comprendido entre 1752 y 1808 la dirección y gestión de las compañías de los Cinco Gremios recayó en un número reducido de personas. Solamente hubo 31 diputados-directores que tuvieron el poder ejecutivo de la compañía. Para obtener este liderazgo, además de obtener la confianza de los asociados era necesario que estuviesen dotados de una gran capacidad profesional, experiencia, dotes de negociación y de organización, condiciones imprescindibles para gestionar una compañía que llegó a tener 12.000 empleados en 1808, varias fábricas textiles, almacenes de géneros, el mayor banco comercial de España, además de mantener dependencias en Europa y América. Únicamente uno de los diputados-directores procedía de Lugo. Destaca el número de riojanos, ocho. Del resto, quince procedían de dos zonas muy concretas de las provincias vascas, las Encartaciones de Vizcaya y el valle de Ayala (Álava), cuatro del Valle de Mena (Burgos) y dos de Cantabria, territorios colindantes entre sí, que puede considerarse

que forman una unidad geográfica. Solo uno procedía de Navarra. Por tanto, más de la mitad, 16, procedían de las provincias vascas y Navarra, por lo que al ser los poderes de los diputados-directores mancomunados, cualquier decisión que se tomase o cualquier contrato que se firmase siempre tuvo que contar con la aprobación de uno, o dos en su caso, de los componentes de este colectivo.

La presencia en la dirección del Banco de San Carlos estuvo más repartida, hubo siete directivos originarios de Navarra, cinco del valle de Ayala y cinco de las Encartaciones –aunque uno de ellos fue también diputado-director de los Cinco Gremios. Los directivos navarros procedían del valle de Bertizarana y el colindante valle del Baztán, situados al norte de Navarra y fronterizos con Francia, así como de los valles de la Burunda y Larraun lindantes con Álava y Guipúzcoa situados al noroeste de la provincia. También hemos incluido en el colectivo de directivos a cuatro banqueros privados que se dedicaron al negocio de lana, de los que uno era originario de Hendaya, Simón de Aragorri, dos de las Encartaciones, Ambrosio José de Negrete y Antonio de Pando Sabugal, y otro de Navarra, Miguel de Arizcun Mendinueta.

En resumen, los treinta y seis directivos vascos y navarros eran originarios de unas zonas geográficas muy concretas: uno de Hendaya, quince de las Encartaciones de Vizcaya, diez del valle de Ayala en Álava y diez de valles del norte y el noroeste de Navarra, zonas de las que también procedían un buen número de cuadros de la Monarquía y el Imperio. Todos ellos formaban parte de una red de grupos familiares estrechamente relacionados, que se fue creando a lo largo de sus trayectorias vitales y profesionales mediante diferentes tipos de vínculos cruzados: los lazos de parentesco, los más fuertes y los más importantes en la sociedad del Antiguo Régimen; las relaciones de patronazgo y clientelismo; y los lazos personales de amistad que se establecieron a través de sus actividades comerciales.

En esa red de grupos familiares se integraron, además del colectivo de 36 directivos, otros 94 individuos del mundo del comercio y de las finanzas madrileñas con los que mantenían lazos familiares. Los orígenes geográficos de esos 130 comerciantes y financieros nos permiten tener una visión de las relaciones existentes entre ellos. El 69% eran naturales de las Encartaciones, los valles de Ayala y los valles del norte y noroeste de Navarra, los mismos de los que procedía el colectivo de directivos. El resto procedían, sobre todo, de dos lugares muy concretos, Madrid y el valle de Mena. En lo referente a los naturales de Madrid, que representaban el 15% del total, se trataba de hijos o nietos

de naturales de aquellas zonas geográficas, lo que pone de manifiesto el proceso de continuidad en los negocios dentro de las propias familias a lo largo del tiempo. Los naturales del valle de Mena suponían el 12% del total de comerciantes, dada su proximidad geográfica, con las Encartaciones y el valle Ayala –colindantes con dicho valle– facilitó los intercambios matrimoniales entre familias de las tres zonas geográficas.

Las relaciones creadas a través de los matrimonios tuvieron una gran importancia para consolidar las alianzas empresariales. Hemos analizado 82 matrimonios contraídos entre miembros de la red de 130 comerciantes y financieros en el que se detecta que el 52% de las esposas de los comerciantes naturales de las Encartaciones, el valle de Ayala y los valles de Navarra, eran originarias de las mismas zonas geográficas de las que procedían sus maridos. Y casi la totalidad de las esposas de comerciantes nacidos en Madrid eran naturales de las mismas zonas geográficas de donde eran originarias las familias de sus maridos, lo que denota la existencia de un alto nivel de endogamia geográfica que propiciaba esos matrimonios.

Uno de los principales objetivos de estos comerciantes y financieros era conseguir el mantenimiento del patrimonio familiar, requisito indispensable a la hora de asegurar la continuidad en los negocios y el incremento del capital económico procedente de las operaciones mercantiles y financieras. Esa continuidad suponía la transmisión tanto del capital empresarial como del capital relacional acumulado a lo largo de su vida profesional. Con estos objetivos como horizonte, las familias desarrollaron diferentes estrategias según sus propias características.

Una línea muy clara de actuación fue la política de enlaces matrimoniales, tanto dentro como fuera de la familia. Gracias a ella, pudo preservarse esa continuidad a través de los hijos políticos, en el caso de que la sucesión recayese en las hijas, y mediante la unión de patrimonios empresariales. Esta estrategia produjo un proceso de concentración con la formación de grupos familiares más amplios y poderosos que lograron aumentar su capacidad financiera. Diecisiete de los treinta y seis grupos familiares a los que pertenecían los directivos experimentaron este proceso.

Otra estrategia familiar muy frecuente se basaba en la transmisión del patrimonio mediante la herencia de padres a hijos. En este caso el reparto de los bienes solía hacerse por partes iguales entre ellos, siempre que estos tuviesen las condiciones necesarias para ejercer la actividad comercial y mantener la continuidad de las operaciones. De no haber

descendientes directos, o si los existentes no eran capaces de seguir con los negocios, se optaba por transferir los patrimonios empresariales a hermanos o a sobrinos; este es el caso de nueve de los individuos del colectivo de directivos. Varias casas de banca y comercio muy importantes surgieron al constituirse compañías entre sus fundadores y los sobrinos que más destacaron en los negocios.

La actividad de estos grupos familiares se articuló en el entorno de las casas de comercio, que componían una sola entidad con las casas familiares, situadas bajo la autoridad de uno o varios familiares que tenían a su cargo la administración y dirección de las operaciones mercantiles. El patrón o comerciante principal daba empleo a sus aprendices y mancebos, generalmente unidos a él por vínculos familiares, de parentesco o amistad, entre los que se estrechaban los lazos existentes por medio de la actividad profesional, que habitaban en la casa de comercio, con cuyos ingresos se atendían los gastos de su manutención y salarios, y en donde recibían la educación y formación necesaria para el ejercicio de la actividad comercial. Para organizar la actividad empresarial de la casa fue habitual que se estableciesen contratos de sociedad o compañía entre el comerciante principal y aquellos empleados –fuesen o no familiares– que tuviesen mejores aptitudes para la actividad comercial. La existencia de una compañía asociada a la casa de comercio definía un marco jurídico que suponía la garantía de su continuidad. La propia denominación social de las casas de comercio remarcaban su carácter familiar al recoger el nombre y/o apellidos de los propietarios y refleja la evolución y continuidad de la familia, a modo de ejemplo: Herederos de Manuel de los Heros; Herederos de José Pérez Roldán; Herederos de Cristóbal de Galarza; Galarza y Goicoechea; Iruegas y Sobrevilla; Viuda de Juan Bernardo de Hernáiz; Viuda de Trasviña y Sobrinos; Ramón Angulo e Hijo; Aragorri Hermanos; Dutari Hermanos; Gorbea y Sobrinos; Manuel Francisco de Aguirre e Hijos; Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos.

Como consecuencia de estas estrategias hubo varios grupos familiares que tuvieron continuidad en los negocios mercantiles a lo largo de varias generaciones, alguno de ellos durante más de un siglo, como pueden ser los casos del grupo Guardamino, el grupo Iruegas o el grupo Dutari.

Los financieros que participaron en el negocio de la lana siguieron la estrategia de la fundación de vínculos para transmitir sus patrimonios tras su fallecimiento. Esta estrategia de transmisión de los patrimonios familiares a través del mayorazgo fue la seguida de forma generalizada la nobleza y la élite política española de los siglos

modernos. En este caso estuvieron Ambrosio José de Negrete, que fundó un mayorazgo junto con su esposa, después de ser nombrado primer conde de Monte Alange; también Francisco de Paula Pando y Pando, quien lo recibió en herencia de su tío abuelo Antonio de Pando y Bringas, junto con el título de conde de Villapaterna y, por último, el fundado por Miguel de Arizcun Mendinueta, marqués de Iturbieta.

Entre los comerciantes pertenecientes a los Cinco Gremios Mayores, las relaciones profesionales eran múltiples y continuas, materializándose en la pertenencia obligatoria al gremio correspondiente y la integración en las compañías de comercio que estos formaban, la cercanía de sus casas de comercio, y la formación de compañías para gestionar en común algunos de sus negocios. Más allá de las relaciones estrictamente mercantiles, se crearon lazos de amistad de los que surgía el que fuesen apoderados recíprocos, testigos en expedientes de hidalguía, de limpieza de sangre y en pleitos, o albaceas testamentarios. Fue relativamente frecuentemente la designación de albaceas entre comerciantes, ya que a la amistad y la confianza se unía la garantía de poner en manos de expertos conocedores del mercado la disposición del patrimonio empresarial acumulado a lo largo de vida del testador, una circunstancia siempre beneficiosa para los herederos. Ocho de los dieciséis diputados-directores vascos y navarros fueron albaceas o testadores de otros diputados-directores. Un ejemplo de esto se da entre las familias de tres diputados-directores naturales del valle de Carranza, Juan Antonio de los Heros, Francisco de Guardamino y José Pérez Roldán. Juan Antonio de los Heros y su hermano Manuel nombraron albaceas a José Pérez Roldán y a Francisco de Guardamino, y tanto este como su esposa nombraron albaceas a Juan Antonio de los Heros.

El conocimiento y la experiencia en el comercio y las finanzas, unido a al crédito personal, fue el requisito indispensable para que los comerciantes vascos y navarros fuesen elegidos por el conjunto de los agremiados para poner en sus manos los cargos directivos en los Cinco Gremios Mayores, ya que sobre ellos recaía el poder ejecutivo y el máximo nivel de decisión. El concepto de “crédito” en el caso de los comerciantes debe entenderse en un doble sentido, de una parte, reputación y confianza y de la otra solvencia financiera, y constituye un componente imprescindible en la construcción de un valor intangible como es el capital relacional de los grupos familiares de comerciantes. El crédito, tanto a nivel individual como de los grupos familiares que pertenecían a los Cinco Gremios Mayores de Madrid, estaba amparado y reforzado, a nivel colectivo, por la confianza que en ellos había puesto el mercado financiero. Muchas personas y entidades

depositaban sus capitales en el “banco” de los Cinco Gremios porque ofrecía a sus depositantes la garantía del conjunto de los agremiados. El crédito atribuido a los comerciantes pertenecientes a los Cinco Gremios condujo a que personas, familias y entidades de todo tipo, que necesitaban hacer gestiones de índole económica en Madrid, recurriesen a los comerciantes de los Cinco Gremios. Como ejemplo tenemos el que el hermano de Juan Antonio de Los Heros, Manuel de los Heros, fuese nombrado representante y agente del Señorío de Vizcaya en la Corte desde 1764 hasta su fallecimiento en 1781.

El colectivo de comerciantes vascos y navarros que iniciaron su actividad en las tiendas de comercio integradas en los Cinco Gremios Mayores fueron ampliando y diversificando el ámbito de sus actividades, aunque raramente dejaron sus tiendas y su pertenencia al gremio correspondiente. Esa diversificación se desplegó en varios sectores relacionados con su actividad principal: en el sector público como asentistas, en las finanzas como prestamistas y banqueros privados, en el negocio de la lana que tenía un importante componente financiero y, de manera ocasional, en la fabricación de manufacturas.

Entre los asentistas cabe recordar a Francisco Antonio Bringas, que llegó a hacerse con el asiento para proveer de camas y utensilios a las tropas de la Real Casa así como de todas las tropas de guarnición en la capital y Sitios Reales; Baltasar de Iruegas y Miguel Matías de Sobrevilla se hicieron con el asiento de suministro de monturas y vestuario de las tropas de la Casa Real y ambos se asociaron con Antonio de Ibarrola Llaguno para establecer una fábrica de curtidos en Aravaca (Madrid) de la que podrían aprovisionarse con artículos para suplir el contrato de suministro. Simón de Aragorri, marqués de Iranda, fue el asentista más importante del colectivo, obtuvo los asientos para el suministro de alquitrán, tablas y hierro para los arsenales de la Armada, así como la provisión del suministro de todos los víveres para la Armada en la Península durante seis años.

La diversificación hacia la actividad financiera y bancaria como una extensión de su actividad principal se inició desde muy pronto mediante la concesión de aplazamiento de pagos a sus clientes que finalmente se convirtió en la realización de préstamos tanto a sus clientes como a particulares. Algunos comerciantes tomaron a su cargo la tesorería de casas nobiliarias, una operación con características especiales que exigía al tesorero disponer de un capital importante para cubrir las necesidades financieras de estas casas, entre ellos estuvieron Manuel de Iruegas, tesorero del duque de Arcos, Francisco de

Iruegas Bárcena, al servicio del conde marqués de Perales del Rio y Francisco de Guardamino al frente de la tesorería del duque de Uceda.

Madrid se convirtió en el mercado principal de negociación de letras de cambio en la segunda mitad del siglo XVIII. La creación del Banco de San Carlos, en 1782, consolidó el mercado de letras de cambio madrileño, al tener como uno de sus objetivos el descuento y conversión a efectivo de vales reales, pagarés y letras de cambio, en el caso de éstas uno de los tres obligados cambiarios de la letra –librador, aceptante, endosante– debía ser una firma conocida establecida en Madrid. Esto supuso una gran oportunidad para financieros y comerciantes que, tanto a título individual como agrupados en compañías familiares, aprovecharon para entrar en ese mercado actuando como “cambistas”, denominación que fue cambiando a la de “banquero” a finales de la centuria. Entre estos banqueros privados se encontraban las compañías de Manuel Francisco de Aguirre e Hijos, Dutari y Hermanos, Gorbea y Sobrinos, Galarza y Goicoechea, Galarza Hermanos, y las casas de Ramón de Angulo Guardamino y del marqués de Iranda; y entre los corredores de letras, Manuel de Basualdo y Domingo de Dutari.

Las exportaciones de lana merina española, que experimentaron un fuerte incremento a lo largo del siglo XVIII debido a la demanda internacional, tuvieron gran peso en las exportaciones españolas. En 1792 representaban un 33% del total, por lo que resultaban indispensables para tratar de paliar el déficit comercial crónico de la economía española: las importaciones eran muy superiores a las exportaciones y ello producía salidas del país de dinero en metálico, principalmente plata, con el fin de equilibrar la balanza de pagos. Esto atrajo el interés de financieros, comerciantes y banqueros, debido a su capacidad económica, conocimientos y experiencia en los mercados nacionales e internacionales. Dicho mercado ofrecía a los exportadores de lana la posibilidad de abrir cuentas con comerciantes europeos importadores; y ello dio lugar a que importadores españoles de todo tipo de productos, ya fueran madrileños o de otras plazas, recurriesen a las casas de comercio de los exportadores para obtener letras de cambio contra plazas europeas. De esta forma se salvaban las dificultades de sacar dinero en metálico del país al estar controlada por el Estado cualquier salida de plata. En este negocio entraron varios comerciantes. Entre ellos estuvo la compañía Dutari Hermanos, que se dedicó principalmente a la comercialización y exportación de lana, así como al arrendamiento de rebaños de algunos nobles residentes Madrid, con lo que se hacía cargo de una parte de

la producción integrando verticalmente su negocio de la lana. Dutari Hermanos se convirtió en una de las principales casas de banca de Madrid gracias a las operaciones con letras de cambio internacionales. La casa de Manuel Francisco Aguirre e Hijos, con la misma operativa, además de arrendar cabañas de terceros, adquirió en propiedad rebaños de ganado, llegando así a reunir una cabaña lanar de considerable tamaño.

Además de estos comerciantes, varios financieros vascos y navarros —que compatibilizaron su actividad principal como arrendadores de rentas del sector público con actividades en el sector privado— entraron en el negocio de la lana a través de un proceso de integración vertical en el que se unía la propiedad del granado, la de los terrenos para pastos, la comercialización, el transporte y la exportación de la lana. Con ello lograron mejorar tanto el control como los márgenes de beneficios en todas las fases del negocio, hasta llegar a convertirse en importantes banqueros y financieros por su acceso a los mercados internacionales. Aunque no tenían experiencia directa previa en ese mercado, el origen de los fondos que invirtieron provenía de su actividad como arrendadores de rentas de contribuciones indirectas en varios lugares de España, lo que les facilitó una valiosa información sobre la situación de ese mercado. En este negocio participaron: la familia Arizcun, marqueses de Iturbietta; la familia Pando condes de Villapaterna; Juan Francisco de los Heros, conde de Montarco y su mujer María Teresa de Salazar, marquesa de Someruelos, aunque en este caso en lo relativo a la producción de lana; Antonio de la Torre y su mujer, Lucía González de Castañeda; Simón de Aragorri, marqués de Iranda, y su mujer Josefa de la Torre González de Castañeda; Ambrosio José de Negrete y María Agustina de la Torre González de Castañeda, condes de Campo Alange. Las cabañas de ganado lanar de su propiedad estaban entre las 20 mayores de la Mesta en 1780, siendo la cabaña de Campo Alange la mayor con 42.948 cabezas.

La capacidad de gestión de los individuos del colectivo de dirigentes vascos y navarros en la dirección de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, el comercio, las finanzas y la banca privada permitió a varios de ellos ocupar cargos directivos en las otras dos grandes corporaciones mercantiles y financieras existentes en el país: el Banco de San Carlos y la Compañía de Filipinas, establecida en 1785. Ambas se beneficiaron del impulso y el apoyo económico del Gobierno y la Corona. En 1794, se aprobó un nuevo reglamento para la Dirección General del Banco de San Carlos, que pasaba a estar formada por tres directores responsables de la gestión y dirección de todas las operaciones

que realizase la entidad. Para acceder al cargo de director sería necesario acreditar un amplio conocimiento de las firmas y casas de comercio nacionales e internacionales, así como todo lo relacionado con operaciones de cambio de moneda y negociación de letras de cambio. Las condiciones de conocimiento y experiencia en el comercio y las finanzas permitieron, a partir de ese momento, que se produjese la entrada de los comerciantes-banqueros vascos y navarros en la dirección del Banco. En 1794, 1798-1808, 1824 y 1829 siempre hubo, al menos, un director general perteneciente al colectivo. El último año tuvieron el cargo de director general José de Fagoaga Dutari y José Francisco de Muguiro que, junto con Juan de Guardamino, desempeñaron cargos directivos en el Banco de San Fernando –creado en 1829 como sucesor en cierta manera del Banco de San Carlos–, al igual que Joaquín de Fagoaga Laurencena, sobrino y heredero del primero.

La Real Compañía de Filipinas estuvo regida a partir de 1789 por una Junta de Gobierno formada por tres directores y nueve vocales, dos por parte del Banco de San Carlos, dos por la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, uno por la Compañía de San Fernando de Sevilla, dos representantes de los accionistas particulares y dos representantes de los intereses de la Real Hacienda y de la familia real, Juan Ignacio de Gardoqui y Simón de Aragorri, marqués de Iranda. Este participó activamente en las tareas de la Junta y ocupó el cargo hasta 1797. Desde 1785 los dos vocales correspondientes a los Cinco Gremios fueron algunos de sus diputados-directores, uno de ellos, José Pérez Roldán, se mantuvo en el cargo hasta 1798; a Pérez Roldán le sucedieron los diputados-directores Diego de Palacio (1799-1802) y Enrique de Santa María (1803-1806). También fue vocal de la Junta de Gobierno León de Galarza, en representación del Banco de San Carlos (1806-1808) del que era director general en ese momento. Siempre hubo un representante del colectivo de directivos vascos y navarros en la Junta de Gobierno de la compañía.

La presencia en la dirección de las mayores entidades comerciales y financieras del país, el Banco de San Carlos, la Compañía de Filipinas y la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, de miembros del colectivo de dirigentes vascos y navarros comportaba un valiosísimo acceso a información privilegiada tanto sobre el mercado financiero español como el internacional, que les permitía detectar sus variaciones en cada momento y transmitir las rápidamente a su red de grupos familiares.

El establecimiento de un Consulado de Comercio había sido una antigua aspiración de los comerciantes madrileños. Finalmente, en 1827 se erigió el Real

Consulado de Comercio de Madrid, cuya normativa fue un avance de lo que contendría el Código de Comercio promulgado en 1829. El Consulado se dividió en dos secciones: El Tribunal Consular, encargado de los asuntos judiciales del comercio, y la Junta de Comercio, a la que pertenecerían todos los individuos matriculados. La Junta estaría dirigida por un prior, cuatro cónsules, ocho consiliarios y dos síndicos, todos ellos comerciantes matriculados. El Tribunal Consular estaría formado por el prior y los dos cónsules más antiguos. En ese mismo decreto se designaban los titulares de esos cargos, entre los que, nuevamente, encontraremos una presencia notable de varios de los miembros del colectivo de dirigentes vascos y navarros. Ramón de Angulo Guardamino fue designado para el cargo de prior, Feliciano del Arco y Miguel Ángel Muguiro –yerno de Juan de Muguiro Iribarren– para cónsules, y Juan de Guardamino y Mariano de Goicoechea para síndicos.

Como regla general, los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores de Madrid no intervinieron directamente en el comercio atlántico. Sus necesidades de productos que procediesen de las Indias, para abastecer a sus clientes locales, se satisfacían a través de la Compañía General de Comercio. No obstante, un grupo de quince comerciantes de los Cinco Gremios Mayores, entre los que estuvieron Manuel Francisco de Aguirre, Juan Bautista de Dutari y Juan Antonio de los Heros, sin dejar de pertenecer a sus gremios, participaron en la creación de una compañía que se dedicó al comercio directo con las Indias denominada Compañía de Lonjistas. La aportación de fondos por parte de cada uno de los socios fue considerable, quinientos mil reales, con un capital total de siete millones y medio de reales. La compañía inició su comercio directo con América en 1768, y estableció factorías en Cádiz, La Coruña, La Habana y Buenos Aires; también tuvo una importante actividad en el mercado financiero madrileño.

Por otra parte, algunos familiares del colectivo de dirigentes de los Cinco Gremios se establecieron en el comercio de Cádiz y Nueva España a título individual. Allí desarrollaron sus actividades de forma independiente, y aunque mantuvieron el contacto con familiares establecidos en el comercio madrileño, sus casas de comercio no mantuvieron relaciones comerciales directas con ellos ni se puede afirmar que fueran continuadores de las casas de comercio familiares en América. Con excepción de la familia Uztáriz que tuvo su base principal en el comercio de Cádiz, las familias de comerciantes establecidos en Madrid tuvieron una presencia poco significativa, solo se instalaron de forma permanente un hermano de Feliciano del Arco, y un hermano de José

Pérez Roldán. En México la presencia fue más importante, aunque escasa. Juan de Guardamino, hermano de Francisco de Guardamino fue un destacado comerciante en la ciudad de México, nombró por heredero a su sobrino, Lorenzo de Angulo Guardamino, al que había llamado para que emigrase y le ayudase en sus negocios. José los Heros, hermano de Juan Antonio de los Heros emigró también a Nueva España, trabajó con Juan de Guardamino del que llegó a ser socio, hasta que se independizó. Desarrolló actividades mercantiles en la ciudad de México y en la zona minera del noroeste de Nueva España y fue cónsul del Consulado de México; al igual que Juan de Guardamino, reclamó a un nieto de su hermana, Francisco del Campo Heros, para que le ayudase en el comercio nombrándole heredero.

Aunque, en términos generales, el papel de las mujeres fue pasivo en el comercio, debemos poner de manifiesto la actuación en el mundo de los negocios de varias mujeres viudas pertenecientes a los grupos familiares que estamos analizando. Su condición de viudas les daba una libertad de acción que estaba limitada para las mujeres casadas, cuya capacidad legal para ejercer el comercio estaba sometida a la obtención del permiso marital. Estas mujeres tuvieron una participación muy eficaz en la dirección y gestión de los negocios familiares, administrando cuantiosos patrimonios personales y empresariales con el fin de conservarlos y/o ampliarlos y teniendo que superar las dificultades que implicaban sus actividades comerciales y financieras, un campo en el que no era habitual la presencia femenina.

Entre ellas cabe recordar a Josefa de los Heros Fernández, hermana de Juan Antonio de los Heros, que se hizo cargo de la dirección de la casa de comercio de su marido Juan Bernardo Hernaiz cuando enviudó, durante 10 años. Dejó por heredera a su única hija, María del Rosario Hernaiz de los Heros, quien al enviudar de Manuel de Trasviña, participó en la dirección la casa de comercio familiar durante 20 años. María Ángela de Iruegas Gil enviudó en 1785 de Miguel Matías de Sobrevilla, aunque contrajo matrimonio en segundas nupcias con José Francisco de Bringas formó una compañía con la denominación de Iruegas y Sobrevilla para gestionar los bienes de la herencia de su primer marido, junto con los hijos de este, que estuvo bajo su dirección durante 19 años. María Josefa de Iruegas Aldama tras enviudar de Baltasar de Iruegas Sotomayor en 1806, estuvo a cargo de la gestión de los negocios familiares durante siete años hasta su fallecimiento en 1813. Posiblemente el conjunto más destacable de mujeres que tuvieron en sus manos la gestión de los negocios familiares es el integrado por Lucía González de

Castañeda y sus dos hijas, que se hicieron cargo de los negocios familiares, incluyendo el negocio de la lana que, como hemos visto, era enormemente complejo y exigía conocer los mercados financieros y cambiarios a nivel nacional e internacional. Lucía González de Castañeda, cuando enviudó de Antonio de la Torre Manzanal, se hizo cargo del negocio de la lana y del arrendamiento de la Tesorería General de Maestrazgos durante 12 años hasta que falleció en 1748, dejando por herederos a dos hijas, Josefa Teresa y María Agustina y a dos hijos. Josefa Teresa de la Torre González de Castañeda enviudó de Fernando de Llano y Hernández en 1775, contrajo matrimonio en segundas nupcias con Simón de Aragoiri y Olavide, marqués de Iranda, en 1777; durante esos dos años se hizo cargo de un cuantioso patrimonio familiar que incluía una numerosa cabaña de ganado lanar heredada de su familia, por lo que es de suponer que durante su primer matrimonio estuviese implicada en la gestión del negocio familiar. María Agustina de la Torre González de Castañeda, viuda de Ambrosio José de Negrete Ampuero, conde de Monte Alange, pasó a encargarse personalmente de la gestión de los negocios familiares –que, como hemos visto anteriormente, incluían la mayor cabaña de la Mesta en 1780– durante 22 años, hasta su muerte en 1784.

Las actividades de los grupos familiares que formaron la élite de comerciantes vascos y navarros tenían un carácter eminentemente práctico, por lo que el desarrollo de las nuevas ideas y valores ilustrados despertaron su interés sobre algunos aspectos, como la aparición y expansión de la nueva ciencia de la Economía Política o la puesta en práctica de las ideas ilustradas sobre la mejora de la educación. En este escenario, varios miembros de estos grupos familiares fueron autores y divulgadores de la naciente Economía moderna además de tener presencia activa en las Sociedades Económicas de Amigos del País y promover la aplicación de las ideas educativas ilustradas mediante la fundación de centros de enseñanza primaria. Todo ello pone de manifiesto la integración de estas familias en los grupos ilustrados que se incorporaron al servicio de la Corona.

Dos componentes de la familia de los Heros y Simón de Aragoiri fueron protagonistas en la difusión de la Economía Política, una de las materias más significativas de la Ilustración en toda Europa. Juan Antonio de los Heros a través de la publicación de los *Discursos sobre el Comercio* refleja esa influencia de las ideas de los autores europeos, tal y como indican las referencias que hace a los mismos a lo largo de su obra. En ella desarrolla sus ideas más originales sobre el papel de los comerciantes, que, según él, componen la verdadera nobleza que necesita el país, ya que su actividad

fomenta la creación de riqueza nacional, uno de los objetivos promovidos por los políticos ilustrados como el mejor medio de servir al país y a la monarquía. Otro aspecto destacable es su defensa de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, de los que fue, además de su director, el ideólogo que impulsó su consolidación y crecimiento a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. En su *Representación sobre el Comercio Clandestino de América y su remedio*, Juan Antonio de los Heros expone una serie de pospuestas para evitar el contrabando en la Indias y mejorar el comercio con la Península mediante la libertad de comercio en el espacio atlántico español. Algunas de estas ideas son análogas a las recogidas por Simón de Aragorri en sus *Reflexiones sobre el estado actual del comercio de España*, especialmente las relativas a la liberalización de comercio entre la Península y las Indias, que incluye un “Sistema de Comercio” con propuestas para mejorar el comercio español. Esta obra, que tuvo una amplia difusión entre los políticos españoles como Campomanes, toma las ideas de autores de Economía Política europeos como Hume o Forbonnais, defensores del librecambismo, que tuvieron notable influencia en las élites políticas españolas.

Juan Francisco de los Heros, sobrino de Juan Antonio de los Heros, muestra otro ejemplo de la difusión de este ideario a través de la utilización de traducciones privadas de textos de destacados autores de Economía Política franceses y británicos, con la intención de apoyar y crear opinión entre los componentes de un círculo restringido, pero con una gran capacidad de influencia, como era el de los componentes de la Real Junta de Comercio. Puede considerarse que su traducción, manuscrita y no publicada, de la obra *Essai sur la nature du commerce en général* de Richard Cantillon es la primera traducción completa realizada en español hasta la publicada en 1950.

Varios componentes de los grupos familiares de comerciantes vascos y navarros residentes en Madrid aplicaron las ideas educativas ilustradas mediante la fundación de centros de enseñanza de primeras letras en sus lugares de origen a finales del siglo XVIII. La fundación de estas escuelas, además de su espíritu altruista, tenía un objetivo eminentemente práctico para sus fundadores, el que los niños y niñas recibiesen una educación básica –leer, escribir y cuentas– que los preparase para aquellos casos, muy frecuentes, en que fuesen requeridos por sus parientes o paisanos del comercio madrileño para trabajar con ellos con el fin de contar con personal de confianza en la expansión de sus negocios. La familia Sainz de Baranda Gorriti, creó una escuela en Quintanaedo (Merindad de Montija, Burgos). Joaquina de Borda, viuda de Juan Bautista de Dutari creó

otra en Zugarramurdi (Navarra), estas escuelas seguían manteniendo su función docente en 1849. En las Encartaciones de Vizcaya se fundaron cuatro escuelas por parte de los comerciantes José Bringas de la Peña, Antonio de Basualdo, Fernando de la Trevilla y la familia Guardamino. Cabe destacar que se mantuvo la función docente de estas fundaciones hasta 1921, año en el que el Gobierno dispuso que los maestros de los patronatos pasasen al Escalafón general del Magisterio primario. En la actualidad, tres de ellas se siguen manteniendo como fundaciones benéfico-docentes activas.

Durante el siglo XVIII se produjo en toda Europa, de manera gradual, la emergencia de una esfera pública que propició la creación de asociaciones constituidas de forma privada y libre por sus fundadores; basadas en la adhesión voluntaria, y en las que todos los socios eran iguales, el debate era libre y las decisiones se tomaban de forma mayoritaria. Estas sociedades eran radicalmente diferentes a las formas tradicionales de sociabilidad, de tipo comunitario, corporativo y religioso, características de la sociedad del Antiguo Régimen. En España este fenómeno se materializó a través del nacimiento, en la segunda mitad del siglo XVIII de las Sociedades Económicas de Amigos del País, uno de cuyos fines principales sería promover el desarrollo económico del país, y que jugaron un papel fundamental en la politización y la apertura ideológica de las élites españolas. La primera que surgió fue la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País en 1764. Siguiendo su ejemplo, en 1775 se constituyó la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid, por iniciativa del poder político, especialmente por Campomanes, para que fuese el modelo a seguir para la creación de estas sociedades por toda España, con un criterio uniformador y centralista, tratando de conciliar el espíritu ilustrado con la política reformista gubernamental y limitando el papel de estos organismos un nivel meramente consultivo.

La constitución de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid atrajo el interés de los comerciantes de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, ya que entre sus socios fundadores hay un buen número de ellos. De los treinta y seis socios fundadores de la Matritense había dos directores de la Compañía de Caracas, y catorce eran comerciantes pertenecientes a los Cinco Gremios Mayores, entre los que estaban José Melchor de Urquijo, Baltasar de Iruegas, Antonio de Ibarrola Llaguno y Juan Antonio de los Heros. Posteriormente se incorporaron José Pérez Roldán, Isidoro del Castillo. Manuel de los Heros hermano de Juan Antonio, Vicente Fernando de Gorriti hermano de Domingo Antonio de Gorriti, Miguel Matías de Sobrevilla y su hermano

Pedro de Sobrevilla, y Juan Francisco de los Heros Herrán, sobrino de Juan Antonio de los Heros. Sin embargo, solo pertenecieron a la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País Juan Antonio y Manuel de los Heros Fernández, como socios en Madrid, y el hermano de ambos, José como socio en México, el sobrino de los tres, Juan Francisco de los Heros y Herrán, y Juan de Guardamino, socio en México.

La acumulación de riqueza en las familias que se dedicaron al comercio y las finanzas se convirtió en una herramienta para acelerar su ascenso social en una sociedad de base estamental en la que cualquier cambio se realizaba muy lentamente. En el sistema de valores imperante en el Antiguo Régimen se admitía la superioridad de la nobleza titulada, que gozaba de una serie de privilegios, fiscales, jurídicos o políticos, además de la preeminencia honorífica, que se transmitían a partir del linaje.

A partir de la segunda mitad del siglo XVII se empezó a considerar que el comercio al por mayor en general, y el comercio atlántico en particular, eran profesiones honorables, por lo que quienes las ejercían empezaron a recibir hábitos de órdenes militares. que en ese momento ya se habían convertido en órdenes de mérito -como lo fue la orden civil de Carlos III creada en 1771- y actuaban como vía de asimilación con el estamento nobiliario. Ese proceso de ascenso social se vio favorecido por la promulgación de un conjunto de normas legales orientadas al fomento del comercio y la industria nacionales que incentivaban la consideración social de quienes ejercían esas actividades; entre estas disposiciones destacan las siguientes: 1.- La pragmática de Carlos II de 1682, que propiciaba la participación de la nobleza en el comercio y en las actividades fabriles. 2.- La Real Orden de 23 de diciembre de 1765 por la que se declaraba que las hijas y nietas de los individuos de los Cinco Gremios Mayores de Madrid pudieran casarse con los oficiales del ejército, considerándolas como nobles. 3.- la Real Cédula de 18 de marzo de 1783 que, entre otras disposiciones, establecía que podría optar a la concesión o privilegio de nobleza el cabeza de familia, o el director, de aquellas familias de comerciantes o fabricantes que ejerciesen de forma continuada, durante tres generaciones, actividades de utilidad para el Estado.

Los cuatro miembros de las familias de asentistas que se dedicaron al negocio de la lana compartieron esa actividad con su condición de suministradores de bienes y servicios al Ejército y la Armada, y de arrendadores de rentas públicas, lo que implicaba en muchas ocasiones financiar los frecuentes atrasos en el pago por parte de la Real Hacienda a cambio de “recompensas” como la concesión de hábitos y títulos nobiliarios.

Varios miembros de estas familias recibieron diez nombramientos de caballeros de Santiago, uno de caballero de Alcántara, uno de caballero de Calatrava, cuatro caballeros de Carlos III, un Toisón de Oro, y los siguientes títulos nobiliarios de nueva creación: Simón de Aragorri, marqués de Iranda; José Ambrosio de Negrete y Ampuero, conde de Campo Alange; su hijo, Manuel de Negrete y de la Torre, heredó el título de su padre y recibió el de marqués de Torremanzanal cedido por su suegro; Miguel de Arizcun Mendinueta, marqués de Iturbieta; Francisco de Paula Pando y Pando, recibió el título de conde de Villapaterna de su tío Antonio de Pando Bringas; el título pasó a su hijo, Carlos de Pando Álava, que fue nombrado primer marqués de Miraflores con grandeza de España.

Sin embargo, para los comerciantes y financieros vascos y navarros que fueron directivos de los Cinco Gremios Mayores y del Banco de San Carlos no fue suficiente la hidalguía colectiva de que gozaban, sino que debieron esperar a la promulgación de la mencionada Real Cédula de 1783 que facilitaba la obtención de la nobleza a los comerciantes y fabricantes cuyas actividades fuesen de utilidad pública. De los 32 directivos vascos y navarros de los Cinco Gremios y el Banco de San Carlos, 9 consiguieron el nombramiento de caballeros de Carlos III, lo que –al igual que en las familias de asentistas– abrió el camino para que el otorgamiento de honores y títulos nobiliarios se extendiesen a otros miembros de sus grupos familiares. Los primeros nombramientos de caballeros de Carlos III se concedieron a los cuatro diputados-directores de la Compañía General de los Cinco Gremios que lo eran en 1795, a raíz de la paz con Francia tras la guerra de la Convención: Sixto de la Cámara, Francisco Antonio Pérez, Lorenzo de Iruegas Aldama –yerno del anterior– y José Pérez Roldán. El año siguiente (1796) los cuatro fueron nombrados ministros honorarios de la Junta de Comercio, lo que les daba acceso a la valiosa información que estaba en manos de ese organismo, que además estaba encargado de la supervisión y control jurisdiccional de los Cinco Gremios. Sin duda estas recompensas se debieron al esfuerzo económico de la Compañía General de los Cinco Gremios para financiar los gastos bélicos. En 1796 también fue nombrado ministro honorario de la Junta de Comercio el fabricante Antonio de Ibarrola Llaguno. José de Murga y Aguirre fue nombrado ministro honorario de la Junta de Comercio y caballero de Carlos III en 1808 y vocal de la Junta de Gobierno del Banco de San Carlos en 1809. Otros cinco nombramientos de caballeros de Carlos III se otorgaron a directivos del Banco de San Carlos: Manuel José de Rivacoba Gorbea, Juan

de Guardamino de la Tejera, Pedro Sainz de Baranda y Gorriti, José de Fagoaga Dutari y José Francisco de Muguiro Iribarren.

Estos nombramientos abrieron el camino para que el otorgamiento de honores y títulos nobiliarios se extendiesen a otros veintitrés miembros de sus grupos familiares. De ellos once fueron nombrados caballeros de Carlos III, cuatro caballeros de Santiago, cuatro caballeros de Alcántara, uno caballero de Calatrava, uno caballero de Montesa, dos obtuvieron la cruz de Isabel la Católica. Entre ellos, cinco obtuvieron títulos de nobleza de nueva creación: Juan Francisco de los Heros Herrán, conde Montarco; Cándido Alejandro de Palacio y Espina, conde de Berlanga de Duero; Fermín de Muguiro Azcárate Iribarren, conde de Muguiro; Juan Bautista de Uztáriz Gaztelu, marqués de Reparaz; José Agustín de Uztáriz Micheo, marqués de Echandía.

La crisis de 1808 dio inicio un profundo cambio político y social, que produjo el fin de los privilegios estamentales y el establecimiento progresivo del Estado liberal a partir de la promulgación de la Constitución de 1812. Uno de los efectos de este cambio fue la aparición de partidos políticos que ampliarán los cauces de participación directa de los ciudadanos en la vida política.

La ocupación francesa en 1808 supuso la aparición de dos grandes grupos políticos. De una parte, los que se opusieron frontalmente a la invasión, los denominados patriotas, que se distribuyeron en dos partidos con idearios políticos radicalmente diferentes, el absolutista y el liberal, pero que se unieron para luchar contra el enemigo común. De otra parte, los que colaboraron con el rey José Bonaparte, componentes del llamado partido francés –traidores según los patriotas–, y que asumieron los acontecimientos como un mero cambio de dinastía, habían estado al servicio de la administración borbónica y consideraban que su colaboración podría ser útil para intentar salvar lo que se pudiese de la nación e influir en el nuevo rey.

Los afrancesados pertenecientes a los grupos familiares en los que hemos centrado nuestro estudio tuvieron algunas características comunes: ocuparon altos cargos en la administración josefina, pertenecieron a la Orden Real de España creada para premiar la fidelidad al rey José I en 1809 y adquirieron bienes nacionales procedentes de las confiscaciones que efectuó el gobierno josefino de bienes eclesiásticos, o pertenecientes aquellos que no hubiesen reconocido a la nueva dinastía. Esta última no fue una buena inversión, los compradores de bienes nacionales en el periodo del gobierno de José I

perdieron los derechos de propiedad sobre los bienes adquiridos, así como los capitales invertidos, de acuerdo con lo dispuesto en la Real Cédula de 31 de agosto de 1814 que declaró nulas todas esas compras.

Los que cumplieron con todos los requisitos indicados fueron: Manuel de Negrete y de la Torre, consejero del Consejo de Estado creado por José I, que le nombró duque de Campo Alange, caballero y montero mayor del rey, caballero de la Orden del Toisón de Oro, y ministro de Negocios Extranjeros desde 1808 hasta que fue nombrado embajador en París, en 1811. Su hijo, Francisco Javier de Negrete y Adorno era capitán general de Castilla la Nueva el 2 de mayo de 1808, por lo que tenía bajo su mando las tropas españolas acuarteladas en Madrid a las que dio la orden de no intervenir cuando estalló la sublevación; fue nombrado virrey de Navarra, por un breve plazo en 1808, así como capitán general de la Guardia Real y duque de Cotadilla. Juan Francisco de los Heros Herrán fue consejero y presidente de la Sección de Interior y Policía General del nuevo Consejo de Estado bonapartista, desempeñó interinamente el cargo de Ministro de Asuntos Eclesiásticos, y después fue nombrado comisario general para Andalucía, teniendo a su cargo la administración civil de todas las provincias andaluzas y Extremadura. Los tres fueron nombrados caballeros grandes bandas de la Orden Real de España, declarados traidores por la Junta Central Gubernativa del Reino, que mandó confiscar todos sus bienes –incluidos los bienes nacionales que habían adquiridos con su propio dinero y con las cédulas hipotecarias que emitidas por el gobierno josefino que les fueron entregadas como retribución a su fidelidad– y fallecieron exiliados en Francia.

No hubo muchos comerciantes vascos y navarros afrancesados. José de Murga formaba parte del círculo de Cabarrús; nombrado regidor de la Municipalidad josefina y caballero de la Orden Real de España siguió a José I en las salidas que hizo de Madrid y falleció en Ávila en 1812; invirtió importantes cantidades en la adquisición de bienes nacionales, que fueron requisados por traidor a la patria, dejando en una delicada situación económica a su familia y a la casa de Juan Francisco de Aguirre y Sobrinos de la que había sido director. Lorenzo de Iruegas fue nombrado caballero de la Orden Real de España, en octubre de 1809, poco después de ser nombrado regidor de la Municipalidad de Madrid instituida por José I, cargo que ocupó hasta 1812 en que se instauró el Ayuntamiento Constitucional con el que colaboró; no consta que fuese represaliado ni que su patrimonio se viese afectado por estas circunstancias. Ramón de Angulo Guardamino fue nombrado procurador del común en la Municipalidad josefina, ejerció

su cargo hasta finales de 1811, y fue elegido regidor del Ayuntamiento Constitucional en 1813. Algún autor le incluye entre los afrancesados, al igual que a Manuel de Rivacoba Gorbea, nombrado regidor por el gobierno josefino, el 4 de diciembre de 1812, que no llegó a tomar posesión del cargo.

La capacidad económica de los miembros de las familias de comerciantes y financieros facilitó su acceso al poder político, logrando por esa vía una consideración social equiparable a la que tenía la nobleza y en consonancia con la nueva escala de valores que progresivamente se había abierto paso en la sociedad. Después de la guerra volvieron a los negocios y, en términos generales, mantuvieron sus patrimonios, diversificaron algunas de sus inversiones hacia el sector inmobiliario y agrícola, mantuvieron sus redes sociales y familiares. Se dieron cuenta de que en la nueva situación político-social la participación directa en la política era una ventana de oportunidad que no debían desaprovechar, y que les permitía alcanzar por esa vía una consideración social equiparable a la que tenía la nobleza, en consonancia con la nueva escala de valores que progresivamente se había abierto paso en la sociedad. Un primer paso de su actividad política se produjo con su participación en el Ayuntamiento Constitucional constituido en 1812.

La administración local de Madrid sufrió cambios sustanciales bajo el gobierno josefino. En agosto de 1809 se instauró la Municipalidad de Madrid, compuesta por un corregidor y 16 regidores, un procurador del común, un sustituto de este y un secretario; los oficios de los corregidores perpetuos existentes quedaron extinguidos. La Municipalidad estuvo en vigor hasta el 10 de agosto de 1812, fecha en que se produjo la evacuación de Madrid por parte de José I, su gobierno y las tropas francesas que ocupaban la ciudad. Esto dio lugar a que se proclamase en Madrid la Constitución Política de la Monarquía Española promulgada en Cádiz el 18 de marzo de 1812 y se pusiese en marcha el proceso para constituir el Ayuntamiento de acuerdo con lo dispuesto en ella. El 19 de agosto de 1812 se nombró a los individuos que habían sido elegidos para componer el Ayuntamiento: dos alcaldes, 18 regidores y dos procuradores síndicos generales. La mayoría de ellos estaban ligados al comercio y los negocios y había una amplia representación de los grupos familiares de comerciantes y financieros vascos y navarros entre los que predominaba el ideario liberal. Los alcaldes elegidos fueron Manuel María de Arizcun Horcasitas, marqués de Iturbietta y Carlos de Pando Álava, conde de Villapaterna. Entre los regidores estaban: Pedro Sainz de Baranda Gorriti; Manuel de

Rivacoba y Gorbea; Agustín de Goicoechea, comerciante, tío de Mariano de Goicoechea Galarza; Domingo de Dutari; José de Arratia Villachica, natural de Respaldiza comerciante y fabricante de curtidos, tío de Francisco de Acebal Arratia; Mariano de Villodas Lezama, pariente de Antonio de Ibarrola Llaguno, abogado y comerciante. fue nombrado, en octubre de 1812, diputado en las Cortes en representación del Ayuntamiento de Madrid.

De todos ellos, sin duda, el más destacado y conocido es Pedro Sainz de Baranda, a raíz de su actuación cuando se produjo un vacío de poder en la capital tras la salida, a finales de octubre de ese mismo año, de las tropas españolas y de la mayoría de los integrantes la corporación municipal. Sainz de Baranda fue nombrado regidor interino de un ayuntamiento mixto -formado por los regidores electos que quedaron en la ciudad y los regidores de la Municipalidad josefina- que se hizo de cargo la seguridad pública, poniéndola en manos de ciudadanos dirigidos por los alcaldes de barrio, y estableció normas para recuperar el comercio y la actividad económica de la capital. Aunque las tropas francesas volvieron a Madrid entre el 2 y el 7 de diciembre, se mantuvo la calma en la población debido a los llamamientos hechos por Sainz de Baranda.

Casi simultáneamente al establecimiento del Ayuntamiento Constitucional, una orden del mariscal Carlos de España, comandante general interino de Castilla la Nueva y de la villa de Madrid, dispuso la formación de una Milicia nacional urbana de alistamiento obligatorio, de acuerdo con lo que establecía la Constitución, que debería tener a su cargo la guarnición militar y el mantenimiento del orden y la tranquilidad en la capital. Se creó un escuadrón de caballería y ocho batallones de infantería, entre cuya la oficialidad había muchos comerciantes, varios de ellos familiares de los regidores constitucionales.

En diciembre de 1813 se convocaron elecciones para la renovación de los cargos municipales para 1814. Fueron elegidos alcaldes Alonso Marcilla de Teruel Moctezuma, conde de Moctezuma y Nicolás Ambrosio de Garro y Arizcun, marqués de las Hormazas. Entre los regidores estaban: Manuel de Rivacoba Gorbea, Agustín de Goicoechea y Ramón de Angulo Guardamino. Este Ayuntamiento tuvo una vida breve. Tras el regreso a España de Fernando VII, la Real Cédula de 30 de julio de 1814 decretó la disolución y extinción de los ayuntamientos constitucionales en toda España, así como la disolución de la Milicia nacional.

El comienzo del Trienio Constitucional (1820-1823) supuso la restauración del régimen liberal y la reposición de todo el ordenamiento jurídico emanado de la Constitución de 1812. Uno de los primeros pasos que se dieron en Madrid fue recuperar el poder municipal, restaurando el Ayuntamiento Constitucional de 1814. El 9 de marzo de 1820, se eligió por aclamación a Pedro Sainz de Baranda y Rodrigo de Aranda como alcaldes constitucionales que, se mismo día, por la tarde, estuvieron presentes en el juramento del rey Fernando VII de la Constitución de 1812. Se formó el nuevo ayuntamiento, entre cuyos regidores fueron nombrados Manuel de Ribacoba Gorbea y Ramón de Angulo Guardamino por haberlo sido en 1814; ambos estuvieron en su cargo hasta la celebración de elecciones, de acuerdo con el ordenamiento constitucional. El 9 de abril del mismo año tomaron posesión los nuevos componentes del Ayuntamiento, en el que tenía una gran fuerza los liberales, entre los que se encontraba Agustín de Goicoechea como regidor. José Francisco de Muguiro Iribarren fue elegido regidor para el período 1821-1822. Pedro Sainz de Baranda fue nombrado jefe político de la provincia de Madrid en 1821.

Una de las primeras acciones del Ayuntamiento Constitucional elegido en abril de 1820 fue acometer la organización de la Milicia nacional, restablecida mediante un Real Decreto de 26 de abril de 1820. A diferencia de lo dispuesto en el reglamento de 1814, el alistamiento pasaba a ser voluntario, y solo podían serlo aquellos que se pudieran costear el uniforme y tuviesen la edad de 18 a 50 años cumplidos. Muchos de los miembros de las familias de comerciantes que habían pertenecido a la Milicia en 1814 se alistaron voluntariamente.

El restablecimiento del poder municipal quedó en manos de los liberales El Ayuntamiento Constitucional asumió toda la autoridad local en Madrid, incluyendo una fuerza armada como la Milicia nacional local que, en cierto modo, representaba a los seguidores del liberalismo de toda España. Además, el edificio del Ayuntamiento se encontraba en las proximidades del Palacio Real, la sede del poder de un monarca absolutista, aunque hubiese jurado la Constitución.

La tensión entre absolutistas y liberales en Madrid fue continua y tuvo su punto álgido en los sucesos del 7 julio de 1822 con la sublevación de las tropas de la Guardia Real contra el gobierno constitucional alentada por el propio Fernando VII. Las tropas sublevadas fueron derrotadas gracias a la decisiva la actuación de la Milicia nacional local. Esta victoria constitucional sobre los absolutistas, celebrada por los liberales en

toda España, tuvo varias consecuencias políticas. De una parte, se produjo la unión entre los liberales exaltados y los moderados, que advirtieron que desde la corona se actuaba en contra de sus intereses económicos y el gobierno no era capaz de mantener el orden público y frenar a las fuerzas absolutistas. De otra parte, se puso de manifiesto la incapacidad de Fernando VII y los absolutistas para lograr acabar por si mismos con el sistema político constitucional. La intervención militar francesa de los “cien mil hijos de San Luis” en abril de 1823 dio fin al Trienio Liberal. Se declararon nulos todos los actos del gobierno constitucional, se disolvieron los ayuntamientos constitucionales y la Milicia nacional, símbolos de la política liberal, que volverán, finalmente, en 1834. Esta situación provocó que un buen número de miembros de los grupos familiares de comerciantes vascos y navarros, mayoritariamente comprometidos con el liberalismo, optaran por la emigración, principalmente a Francia, donde fijaron su residencia.

Pedro Sainz de Baranda Gorriti salió de España en 1823, residiendo en Lisboa y Burdeos antes de instalarse en París en 1825. En esta ciudad se dedicó a los negocios estableciendo contactos con otros comerciantes españoles para importar tabaco de Cuba a París. En 1830 volvió a España. Con el inicio del reinado de Isabel II se incorporó a la vida política, siendo honrado con el título de regidor perpetuo de Madrid. José de Acebal Arratia, se trasladó a Francia e Inglaterra en 1823, donde visitó establecimientos industriales dedicados al tratamiento de pieles y curtidos, los mismos que se producían en la fábrica familiar, y regresó en 1824 para continuar dedicándose a sus negocios. Los hermanos José Francisco y Juan de Muguiro Iribarren, al igual que el suegro del primero, Miguel Martín de Goicoechea y su familia, emigraron a Francia en 1823. Se establecieron en Burdeos, donde también se instaló el pintor Francisco de Goya y Lucientes, consuegro de Miguel Martín de Goicoechea, cuyo hijo, Mariano de Goicoechea Galarza, se quedó en Madrid al frente de la casa Goicoechea y Galarza. Desde Burdeos los hermanos Muguiro Iribarren siguieron haciendo operaciones mercantiles y manteniendo relaciones con comerciantes y financieros a nivel internacional. Dejaron en Madrid a un pariente, Miguel de Echarri, como testaferro y encargado de sus intereses mercantiles, hasta su regreso a la capital en 1828, fecha en la que vuelven a hacerse cargo de los negocios familiares.

El regreso de los comerciantes exiliados a España se produce a partir de 1827, antes de que finalice la Década Ominosa (1823-1833). Ello se pudo deber a una relativa mejora de la política económica, que se materializó a través de algunas reformas

favorables a la actividad mercantil, como la fundación de la Bolsa de Comercio, la creación del Banco de San Fernando, la promulgación del Código de Comercio y la Ley de Enjuiciamiento de los Negocios y Causas Comerciales, todo ello en el marco de un relativo “liberalismo” de los gobiernos absolutistas posteriores a 1827.

La restitución del sistema liberal, tras el fallecimiento de Fernando VII a finales de 1833, indujo a los miembros de las familias de comerciantes y financieros vascos y navarros, a intervenir en la vida política de forma activa, siguiendo la tendencia iniciada con su participación o en los ayuntamientos constitucionales de Madrid en 1812 y 1820. Esto no suponía abandonar sus negocios, que habían reconstruido, y en alguno caso se habían reforzado por parte de algunos de los comerciantes exiliados temporalmente, que aprovecharon las circunstancias para ampliar sus relaciones en los mercados financieros europeos. Los hermanos Acebal Arratia siguieron con su actividad de fabricación a través de la compañía Arratia Hermanos, y entre los inscritos en la matrícula del Consulado de Comercio en 1829-1830 están las casas de comercio de: Ramón de Angulo e Hijo; Francisco de Bringas; Galarza y Goicoechea; Manuel de Guardamino de la Tejera; Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos; Joaquín de Fagoaga; Francisco de Iruegas. sin abandonar sus negocios

En 1835 fueron nombrados regidores del Ayuntamiento de Madrid Juan de Muguiro, Francisco Acebal y Arratia y Juan de Guardamino; este último fue nombrado teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid el 10 noviembre de 1835, y sustituyó al corregidor temporalmente durante su ausencia en 1836. Varios de los que habían pertenecido a la Milicia nacional en el Trienio Liberal volvieron a incorporarse a la misma cuando se restauró a partir de 1834, como Juan de Guardamino y su hermano Rafael, Juan de Muguiro Iribarren o los hermanos Francisco y José de Acebal y Arratia.

Juan de Muguiro Iribarren, Juan de Guardamino y Joaquín de Fagoaga formaron parte del denominado “grupo de Mendizábal”, integrado por un conjunto de importantes comerciantes y hombres de negocios establecidos en Madrid, que apoyaron a Juan Álvarez de Mendizábal cuando llegó al poder en 1835 como ministro de Hacienda y presidente del Consejo de Ministros. Esto se puso de manifiesto cuando, ese mismo año, se creó una comisión patriótica del comercio de Madrid, que se encargó del equipamiento completo del cupo de 2.652 hombres correspondientes a la provincia del reclutamiento extraordinario de cien mil hombres para la guerra contra los carlistas. La comisión estaba formada por catorce de los principales comerciantes, de los cuales ocho eran vascos y

navarros: Juan de Guardamino, Joaquín de Fagoaga, Juan de Muguiro Iribarren, Manuel Vicente de Muguiro –cuñado del anterior–, Juan Luciano Bález Goicoechea, y otros tres que se habían introducido en el comercio madrileño a partir de 1815, Domingo de Norzagaray –natural de Llanteno (valle de Ayala)–, Francisco de las Bárcenas y José Cano Sainz –naturales del valle de Carranza (Encartaciones). En noviembre del mismo año se creó la Junta de armamento y defensa de Madrid, compuesta por el capitán general de Madrid, como presidente; el gobernador civil; el intendente; cinco comerciantes entre los que estaban Joaquín de Fagoaga, Juan de Guardamino y Francisco Acebal y Arratia –elegido secretario–; y cuatro individuos del ayuntamiento.

De la presencia en las instituciones municipales se dio el salto a la representación en el poder legislativo y, en algún caso, a la obtención de cargos en el Gobierno de la nación, sobre todo a partir de la nueva Constitución de 1837. Fue frecuente que, aunque residiesen en Madrid, fuesen parlamentarios por sus provincias de origen, en algunos casos participando en la política local. Francisco de Acebal y Arratia fue senador por la provincia de la provincia de Álava, de la que procedía su familia, su hermano y socio de la compañía mercantil familiar, Arratia Hermanos diputado del Congreso por Madrid. El otro parlamentario alavés, Francisco Urquijo de Irabien Villachica, participó activamente en la política alavesa, fue diputado en el Congreso por Álava y posteriormente elegido diputado general de Álava; al término de su mandato fue nombrado Padre de Provincia; fue el primer diputado general de Álava no nacido en la provincia, había nacido en Burgos. Entre los navarros, Joaquín de Fagoaga Laurencena, fue diputado por Navarra, al igual que Juan Bautista de Muguiro Iribarren, que también fue senador por Madrid; su sobrino y heredero, Fermín de Muguiro Azcárate fue diputado por Navarra y senador por Navarra, Toledo y Madrid.

Dos de los parlamentarios ocuparon cargos en el Gobierno de España. Los historiadores Martín de los Heros, diputado por Vizcaya, senador por Madrid y senador vitalicio, fue ministro del Interior interino (1835-1836) en el gobierno progresista de Mendizábal; y Manuel de Pando Fernández de Pinedo, senador por Barcelona y Ciudad Real y senador vitalicio, perteneciente al partido moderado, fue presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado durante poco más de un mes en 1846; ministro de Estado (1851-1852); presidente del Consejo de Ministros, ministro de Estado (1863-1864) y, durante tres meses en 1863, ministro de Ultramar Interino.

Sus trayectorias suponen la culminación de un largo camino iniciado varias generaciones antes por sus grupos familiares. A lo largo de este periodo se fue conformando una élite mercantil, integrante de lo que cabría denominar “elites ilustradas” del siglo XVIII español, cuyos miembros fueron actores principales en el proceso de construcción del estado moderno. Las fortunas acumuladas a lo largo del tiempo por estas familias, las redes sociales creadas y su propia actividad mercantil y financiera, que nunca abandonaron, les permitió dar el salto a la actividad política, tanto en el poder legislativo como en el ejecutivo, con el común denominador de su ideario liberal, ya fuesen del partido moderado o del progresista. Una actividad política que, con la implantación del régimen liberal, a partir de 1834, acompañó la transformación de la sociedad del Antiguo Régimen e impulsó una nueva y definitiva alianza entre el poder político y los intereses económicos.


APÉNDICES


APÉNDICE I

Cuadros genealógicos familiares.

SÍMBOLOS UTILIZADOS


 Hombre


 Hombre comerciante

 Comerciante
Títulos, Honores

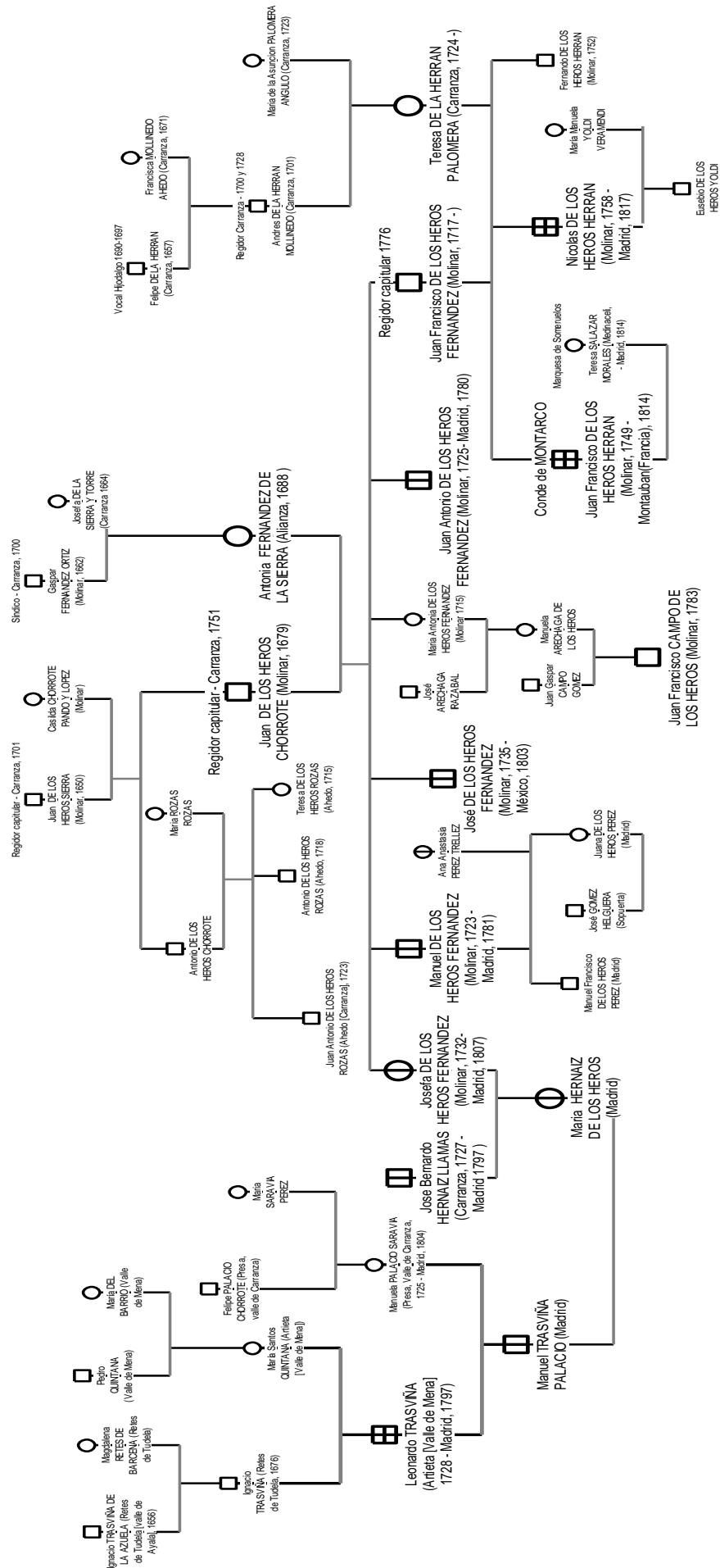
 Parlamentario

 Mujer

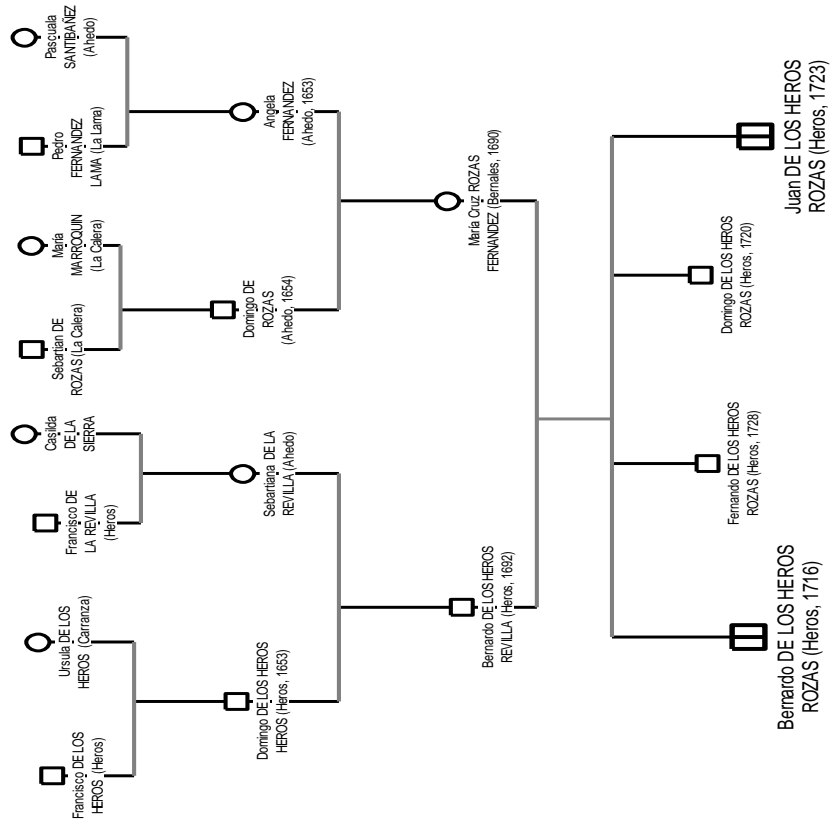
 Mujer comerciante

 Títulos, Honores

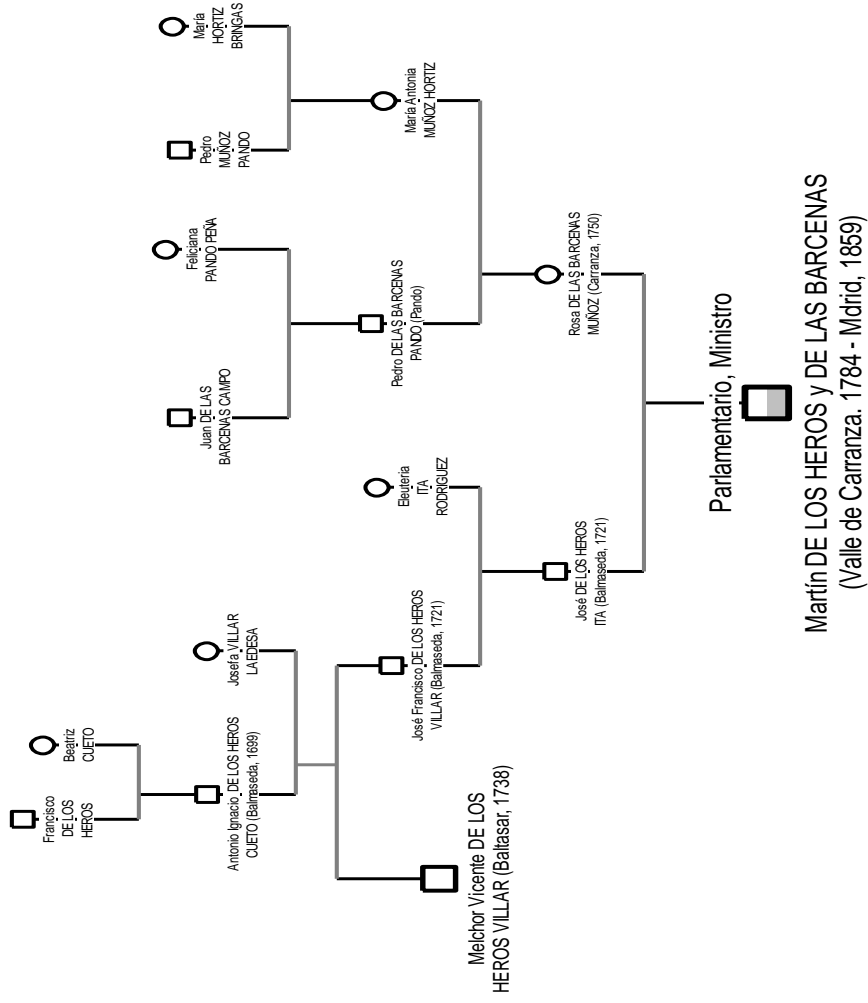
5.1.1-2. HEROS - FERNÁNDEZ - TRASVIÑA



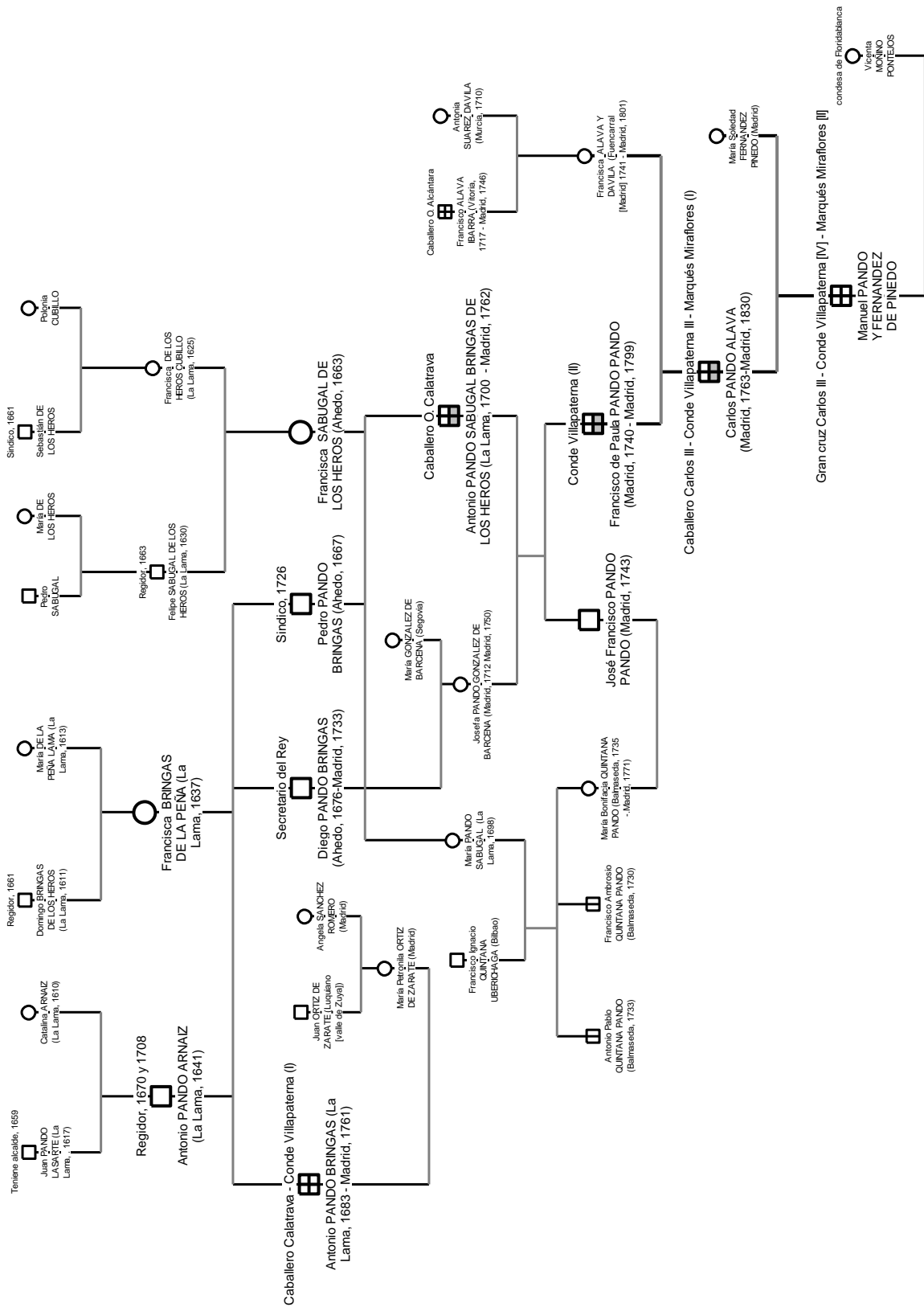
5.1.3. HEROS - ROZAS



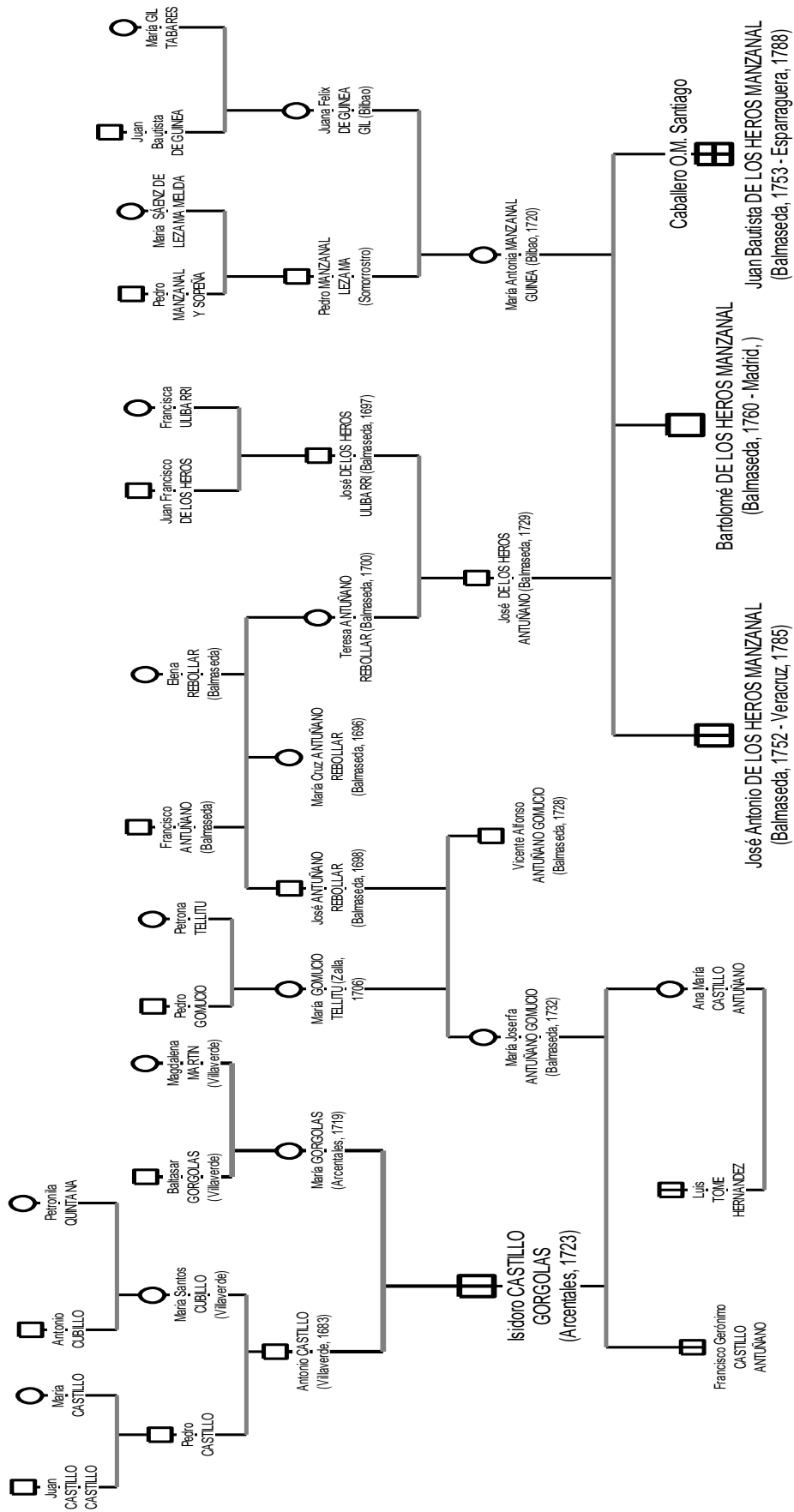
5.1.4 HEROS - VILLAR - BARZENAS



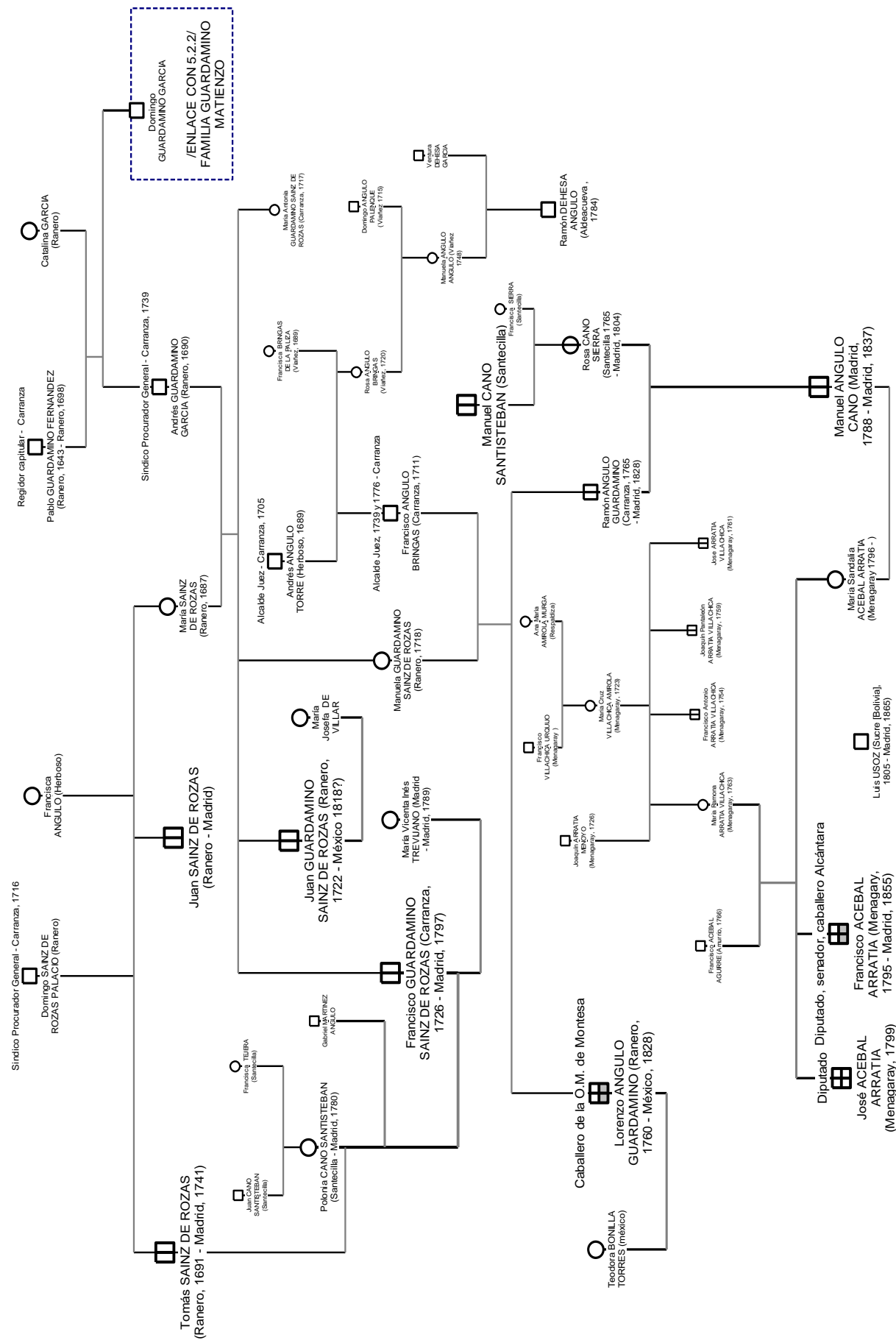
5.1.5..PANDO - SEBUGAL - BRINGAS - HEROS



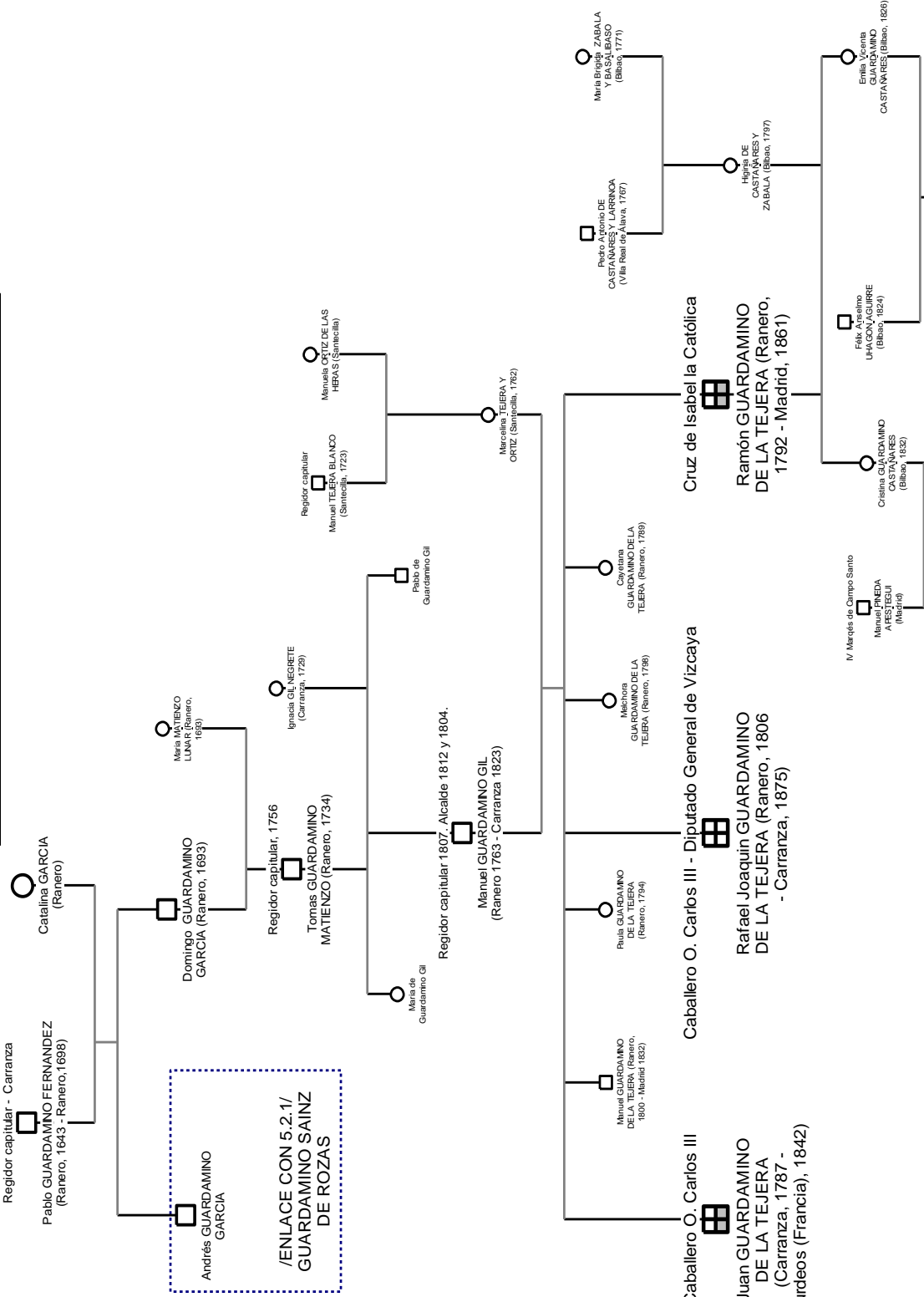
5.1.6- CASTILLO HEROS MANZANAL ANTUÑO



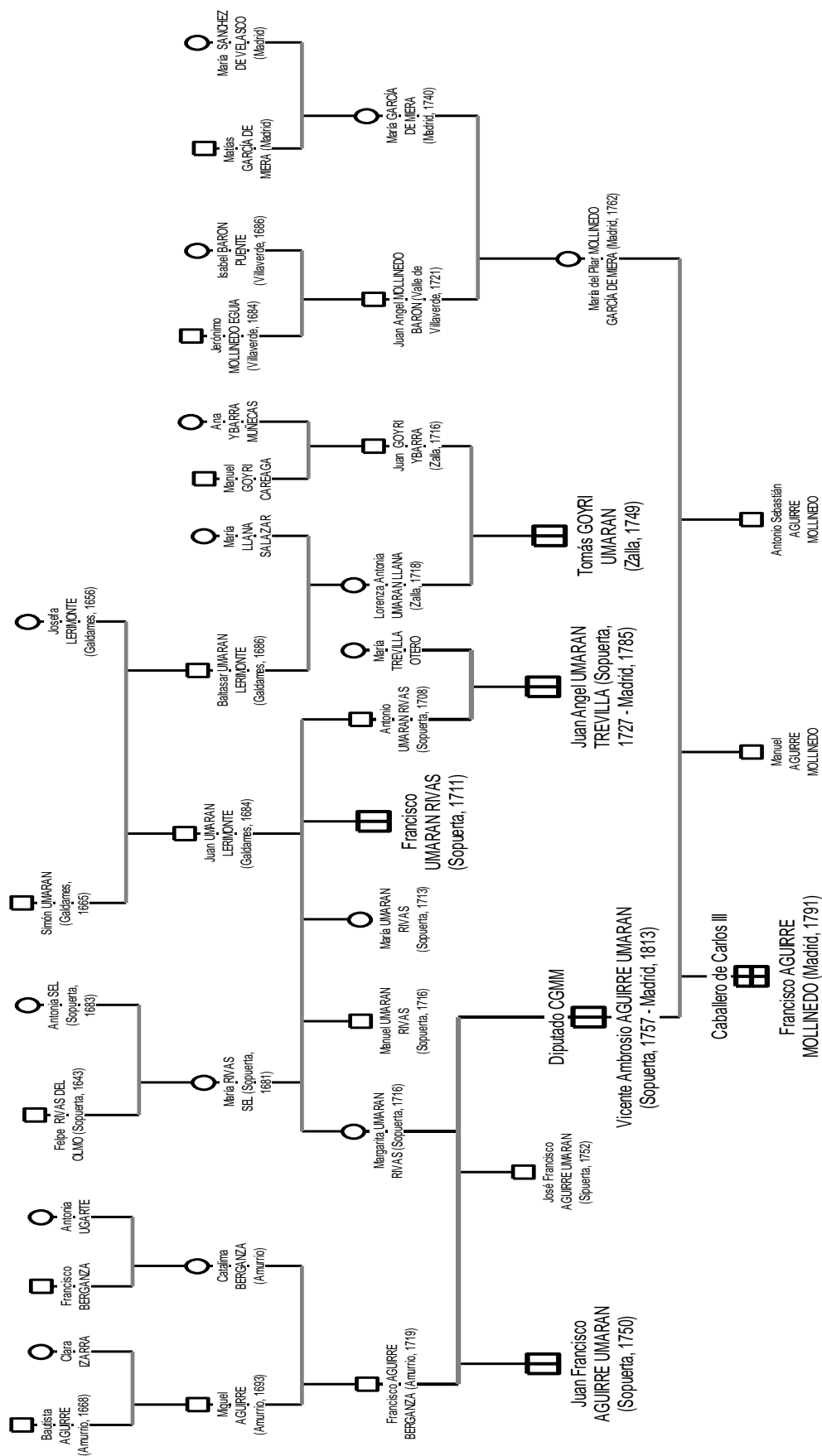
5.2.1. GUARDAMINO SAINZ DE ROZAS



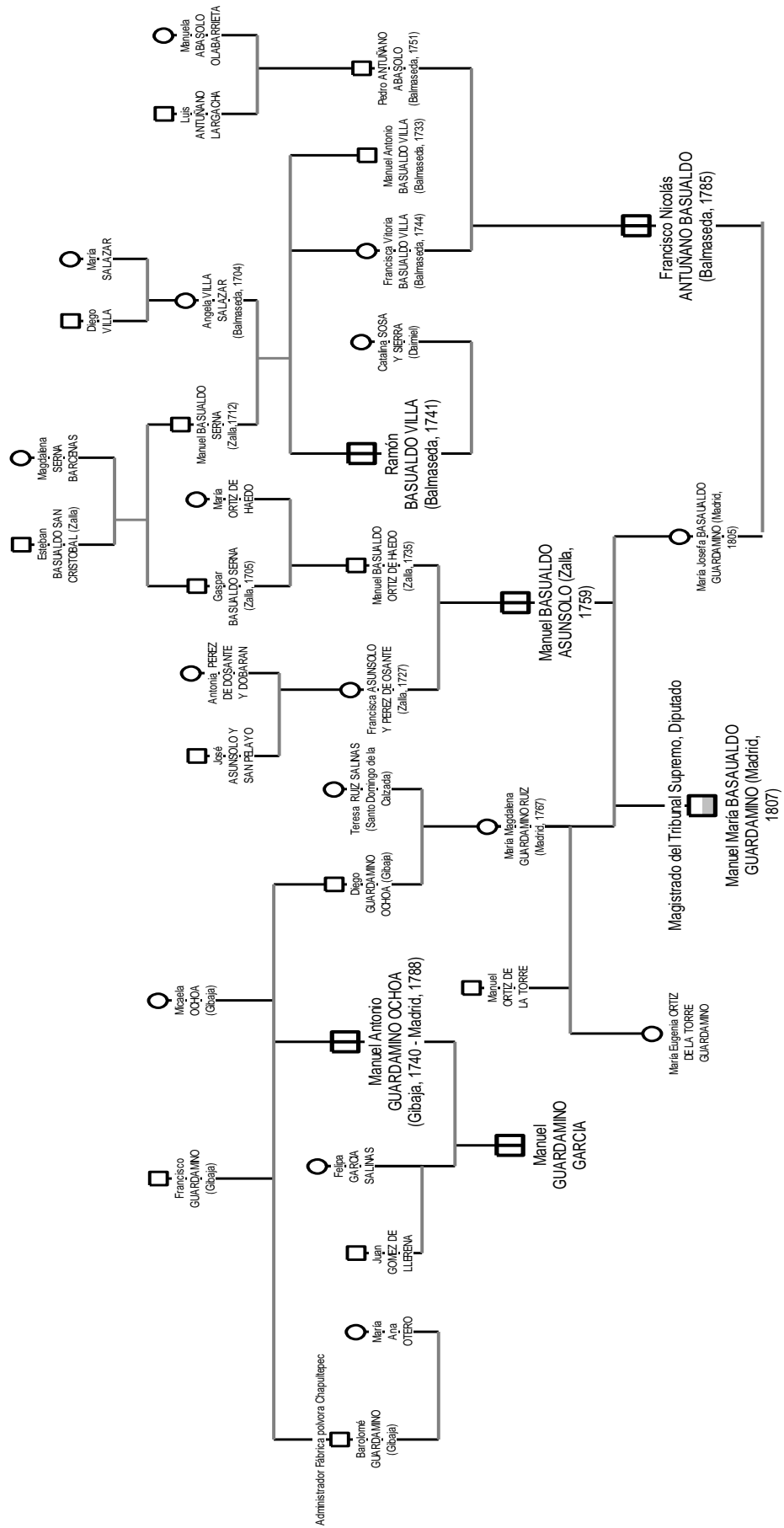
5.2.2. GUARDAMINO MATIENZO



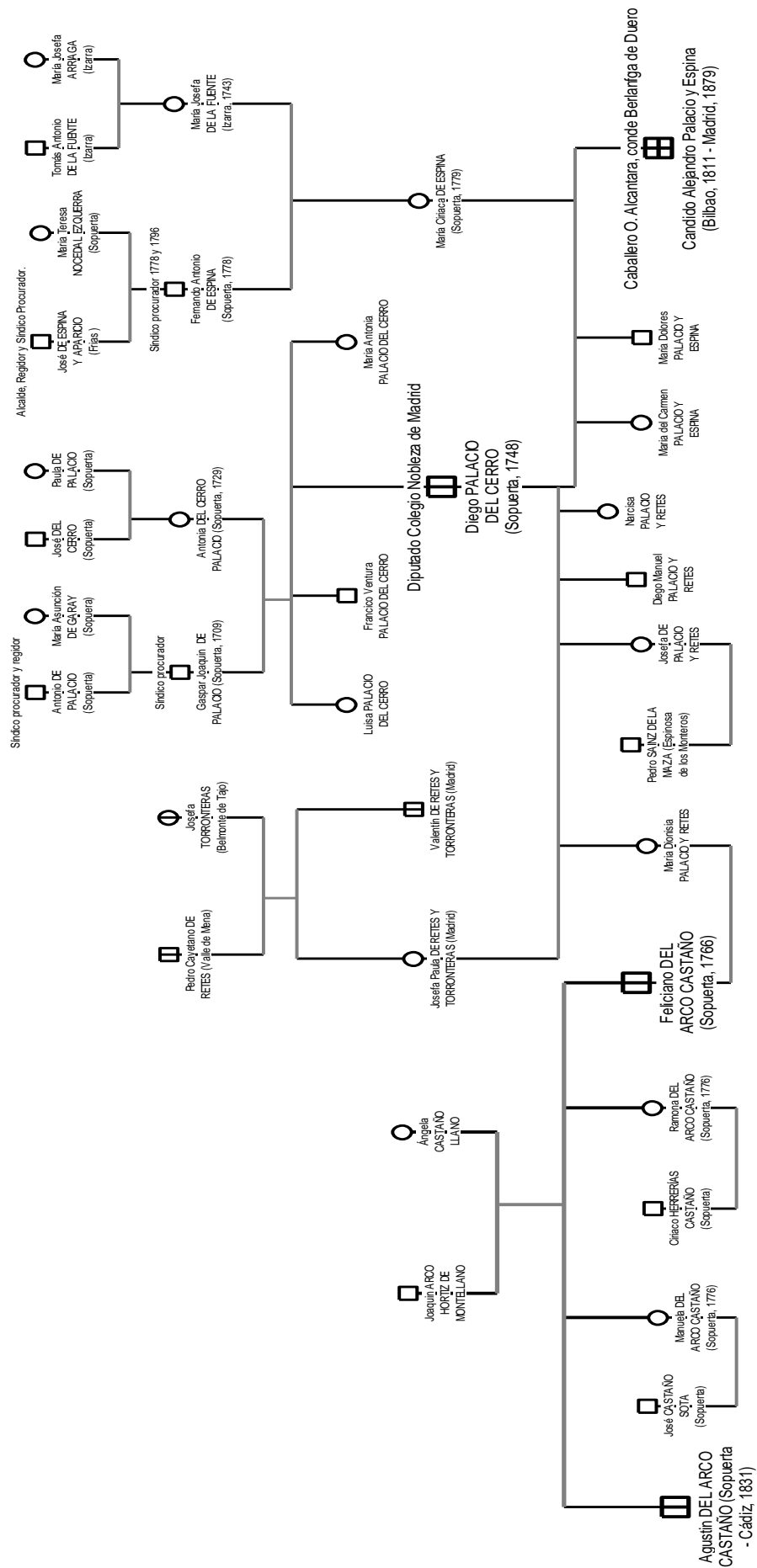
5.3. AGUIRRE - UMARAN



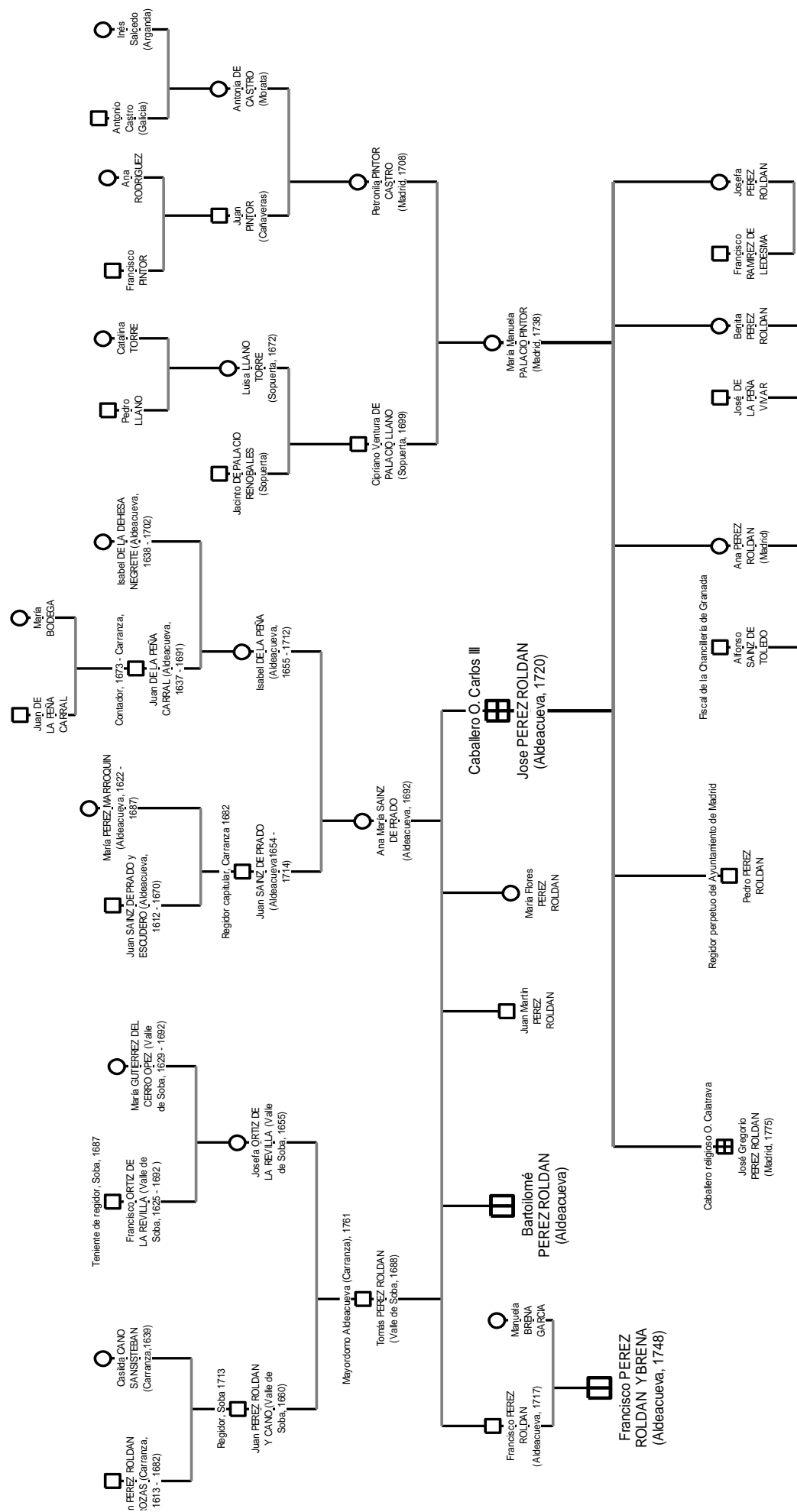
5.4. BASUALDO - ANTUÑO



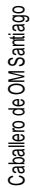
5.5. PALACIO - DEL ARCO



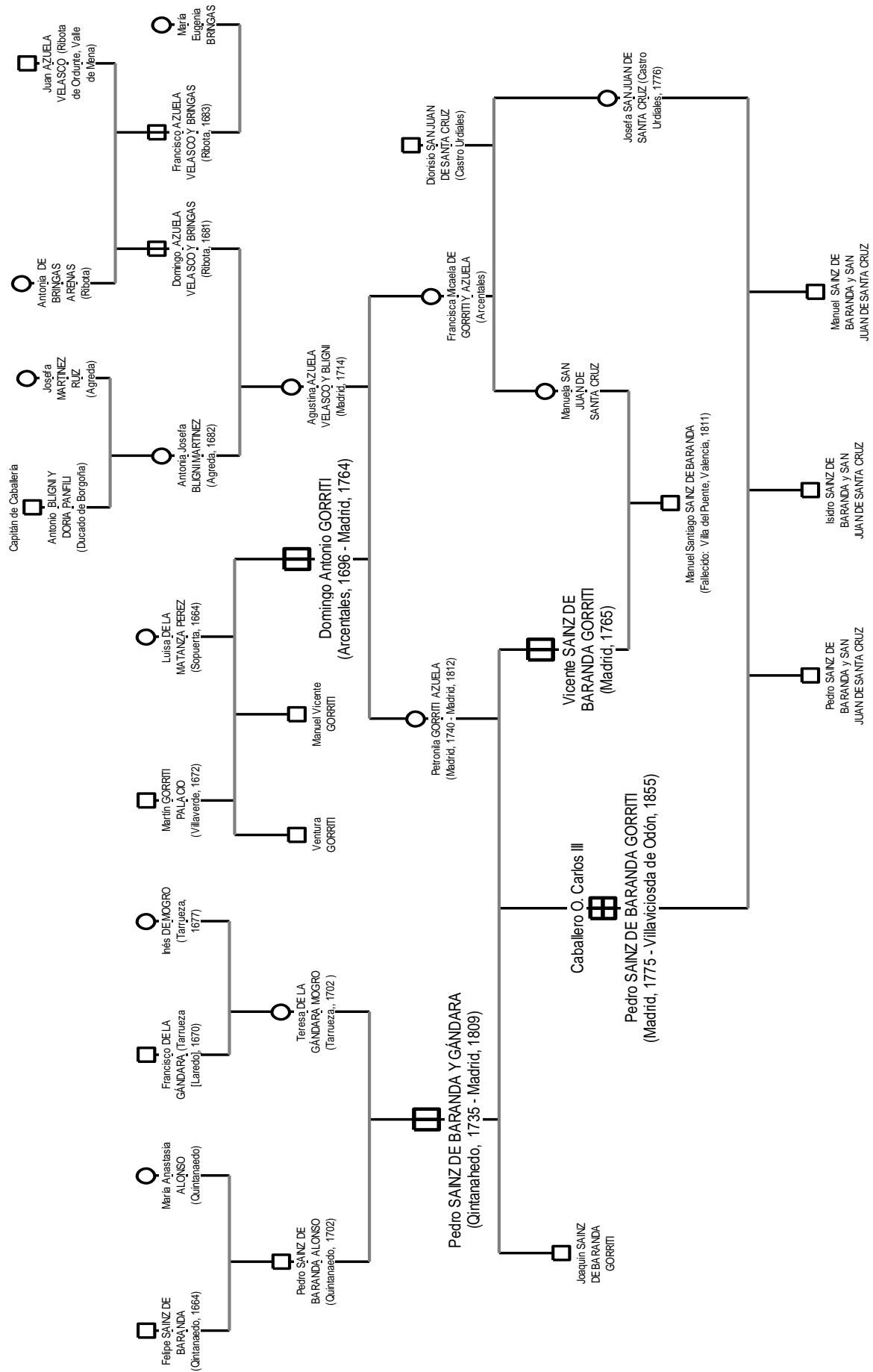
5.6.- PÉREZ ROLDÁN



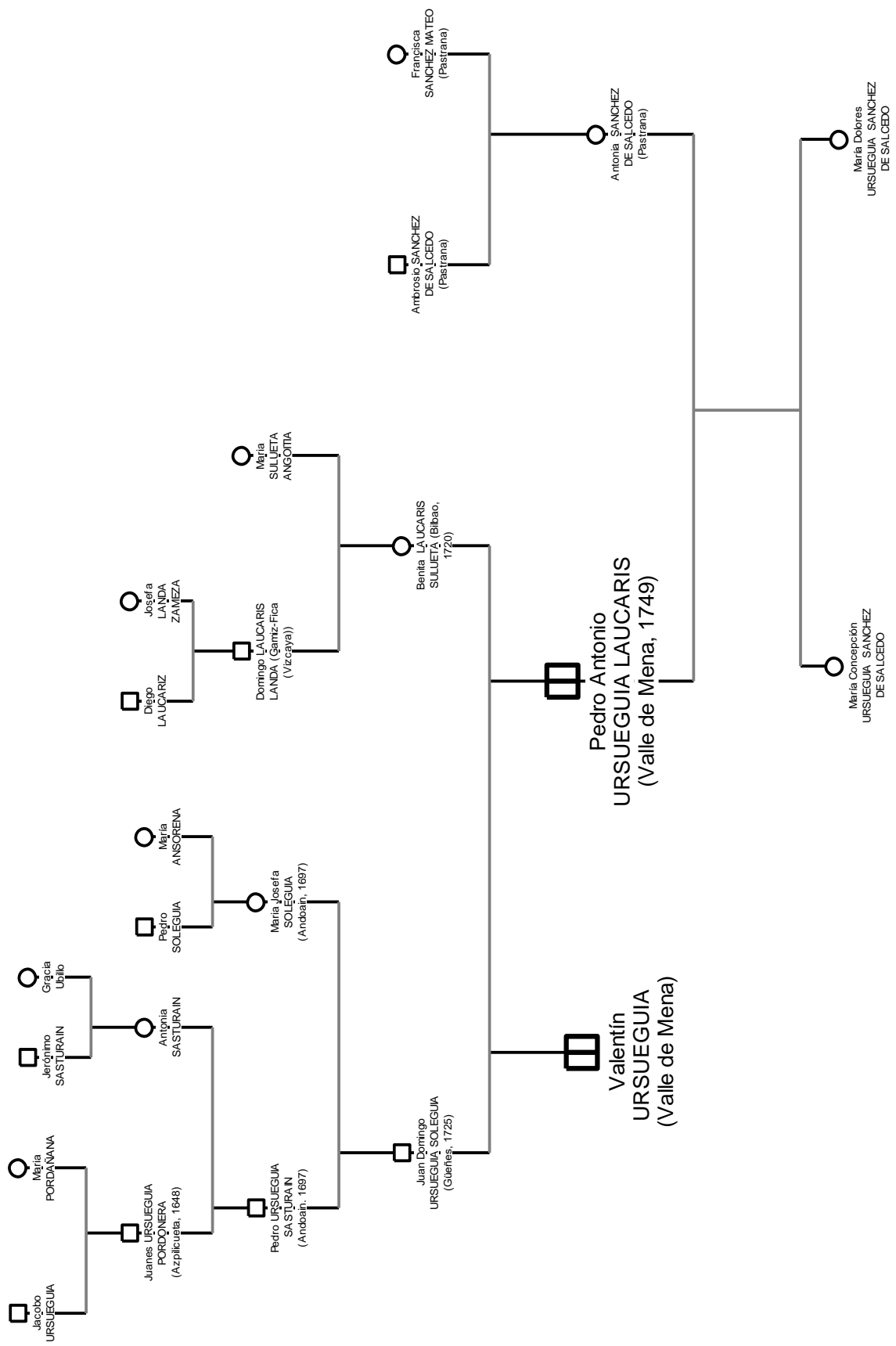
5.7. SANTA MARÍA - FERNÁNDEZ DE MARURI



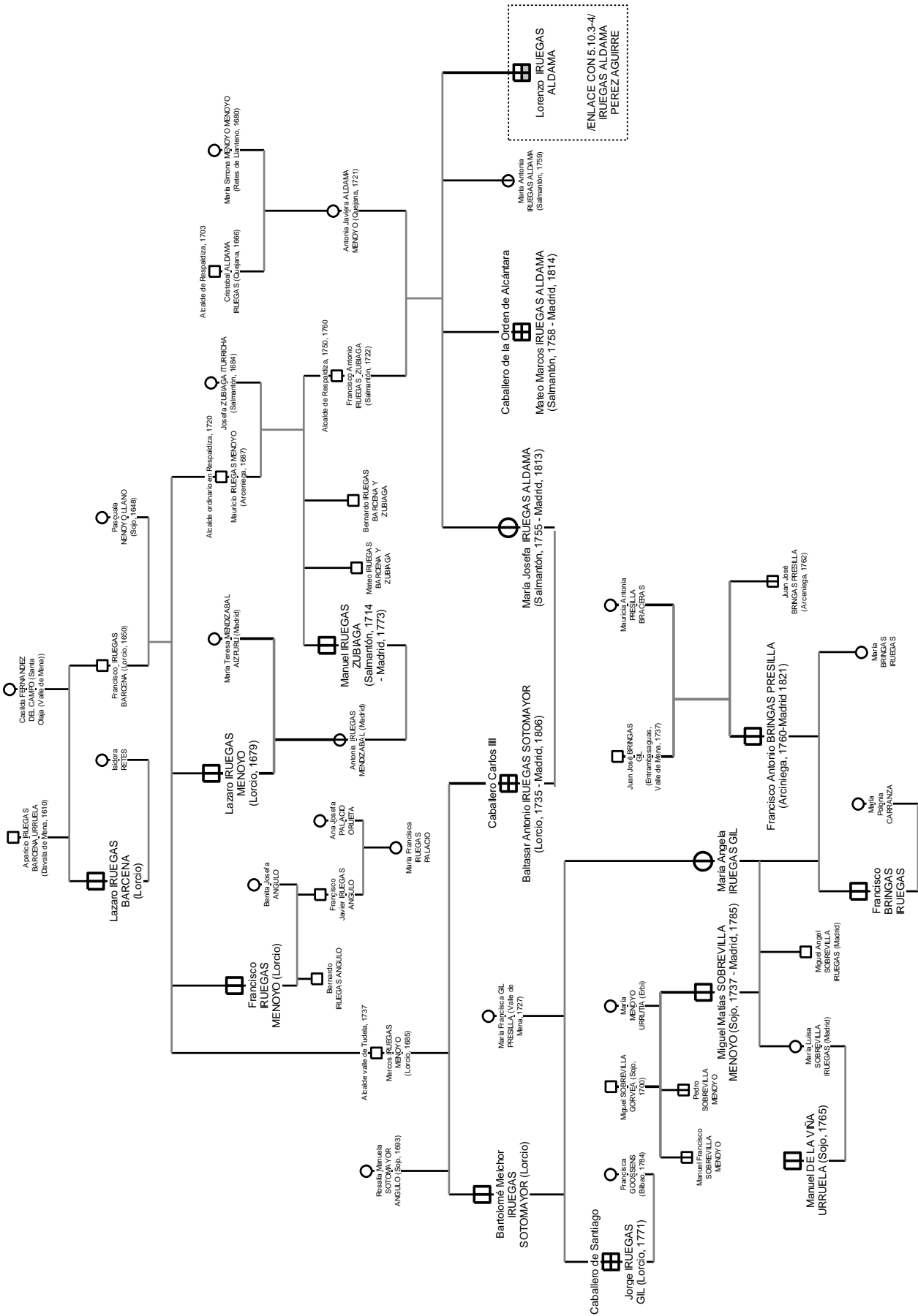
5.8. SAINZ DE BARANDA GORRITI



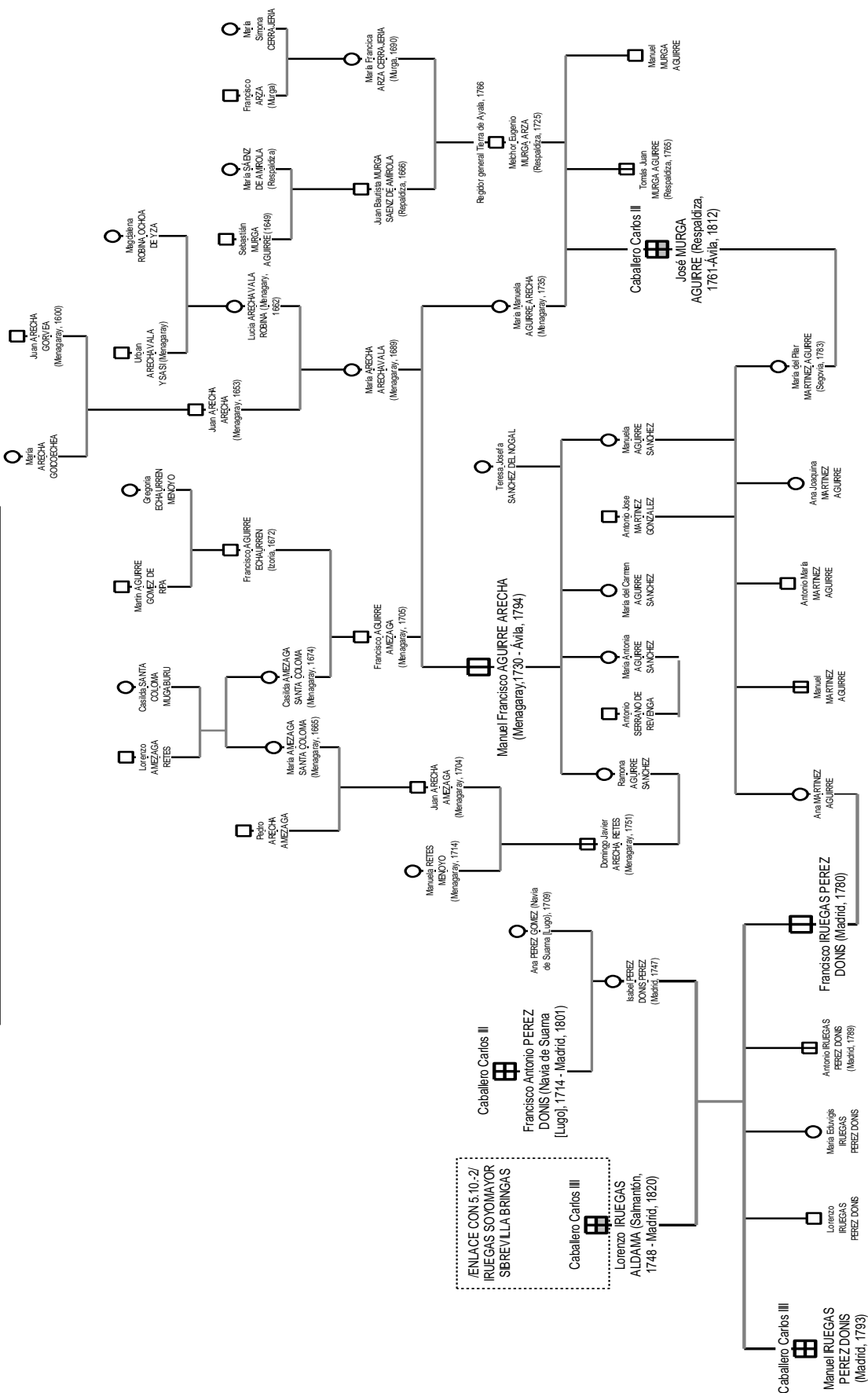
5.9. URSUEGUIA



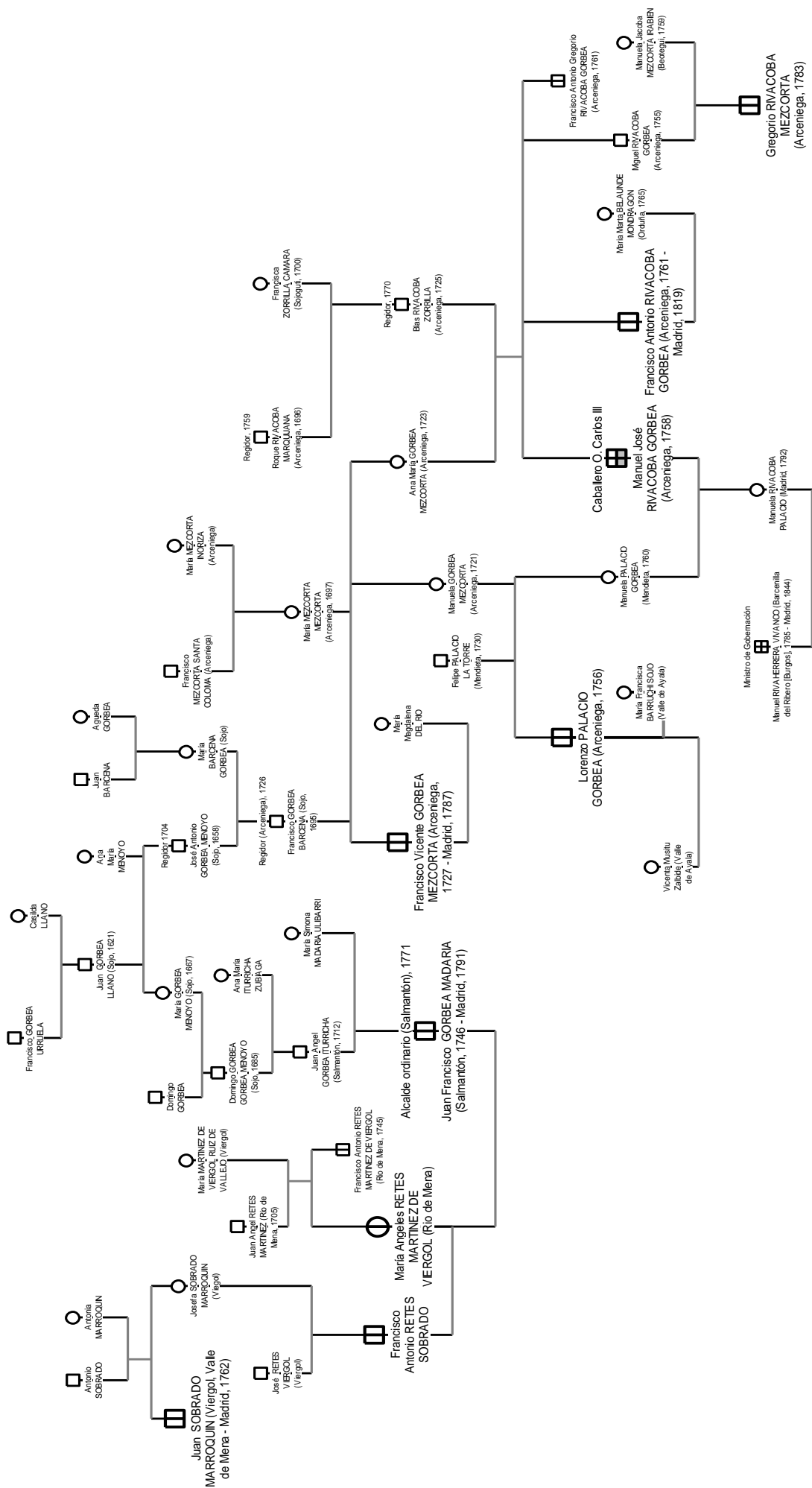
5.10.1-2. IRUEGAS - SOTOMAYOR - BRINGAS - SOBREVILLA



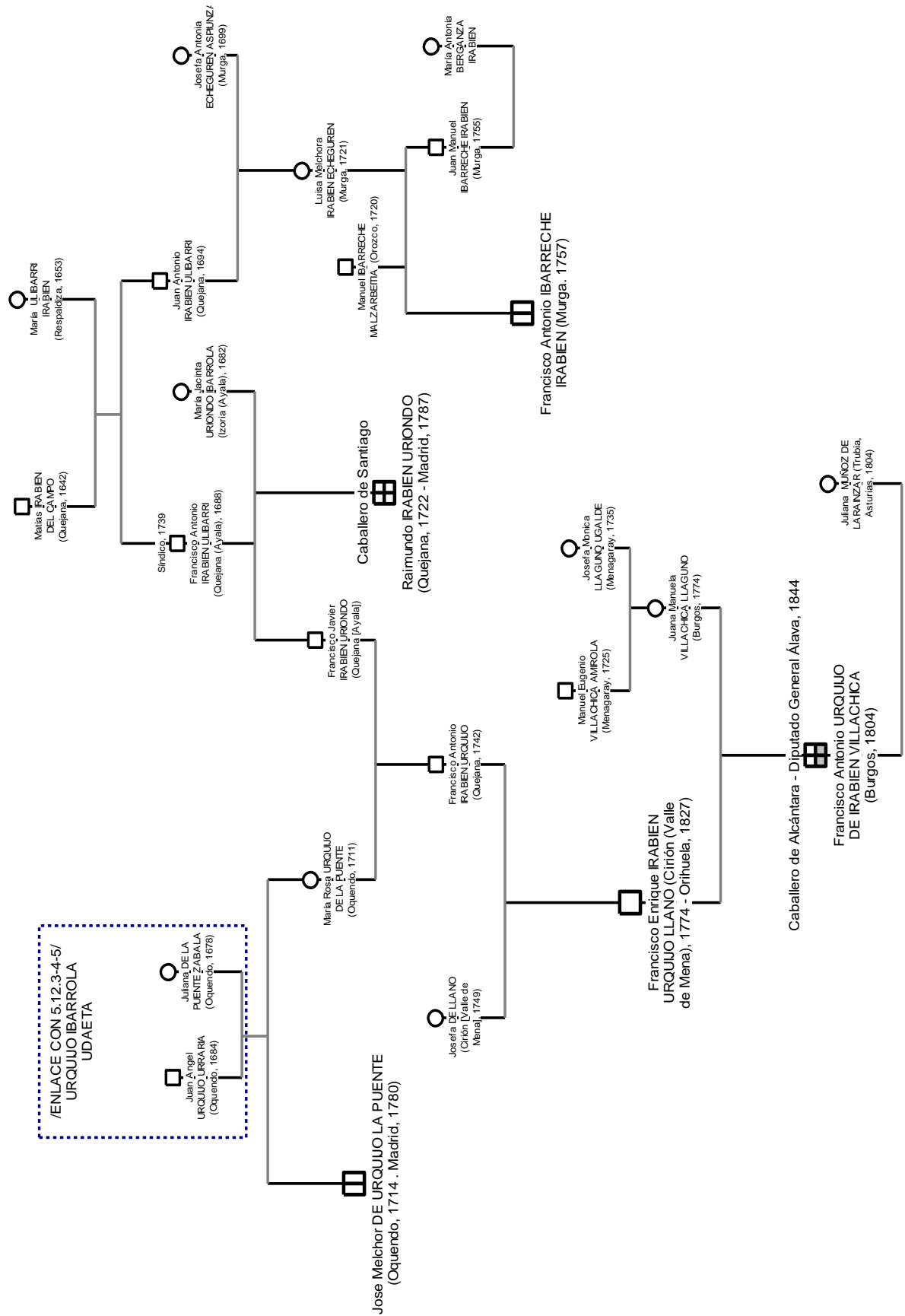
5.10.3-4 IRUEGAS ALDAMA PEREZ AGUIRRE ARECHA MURGA



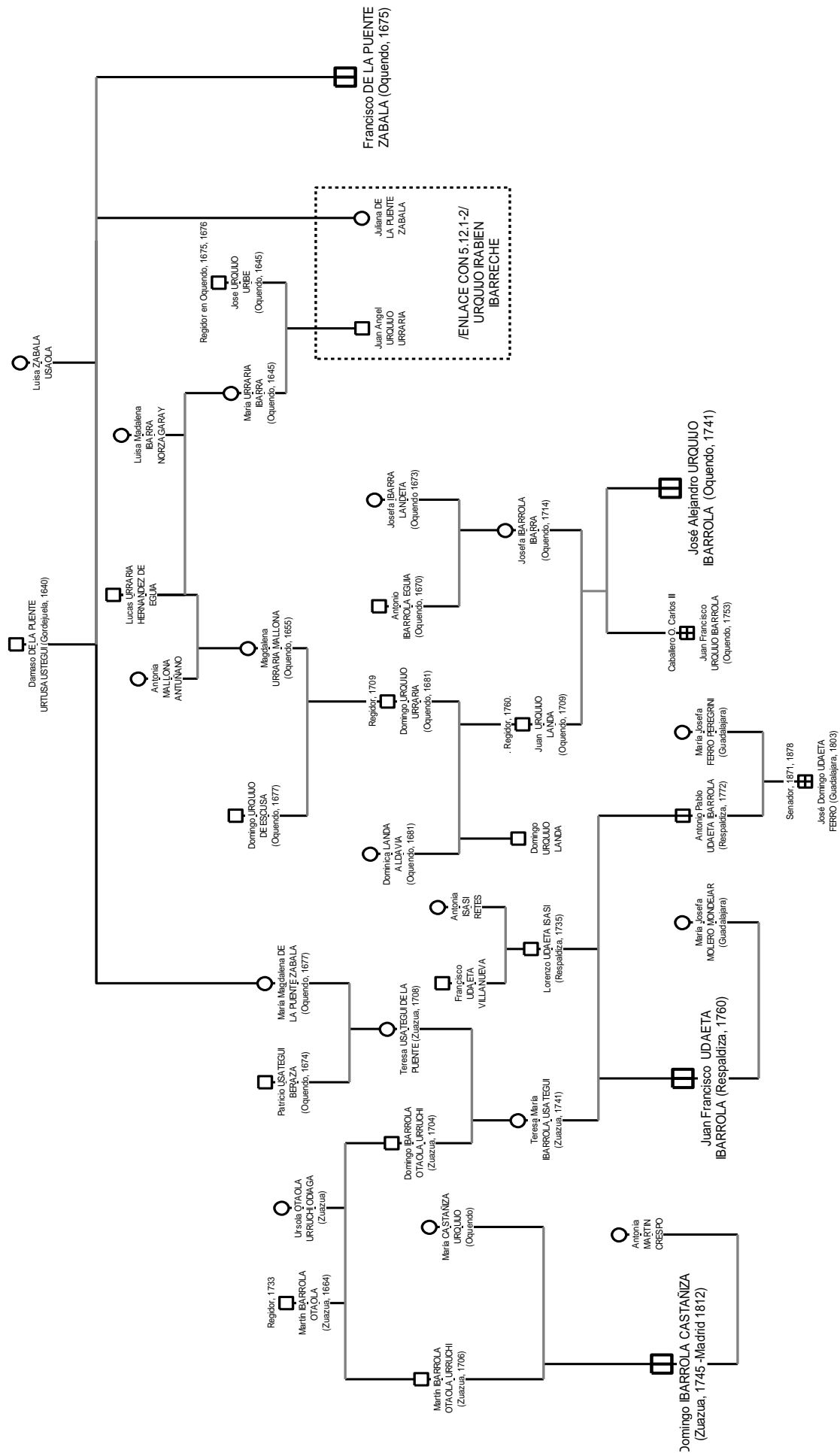
5.11.- SOBRADO - RETES - GORBEA - RIVACOBIA



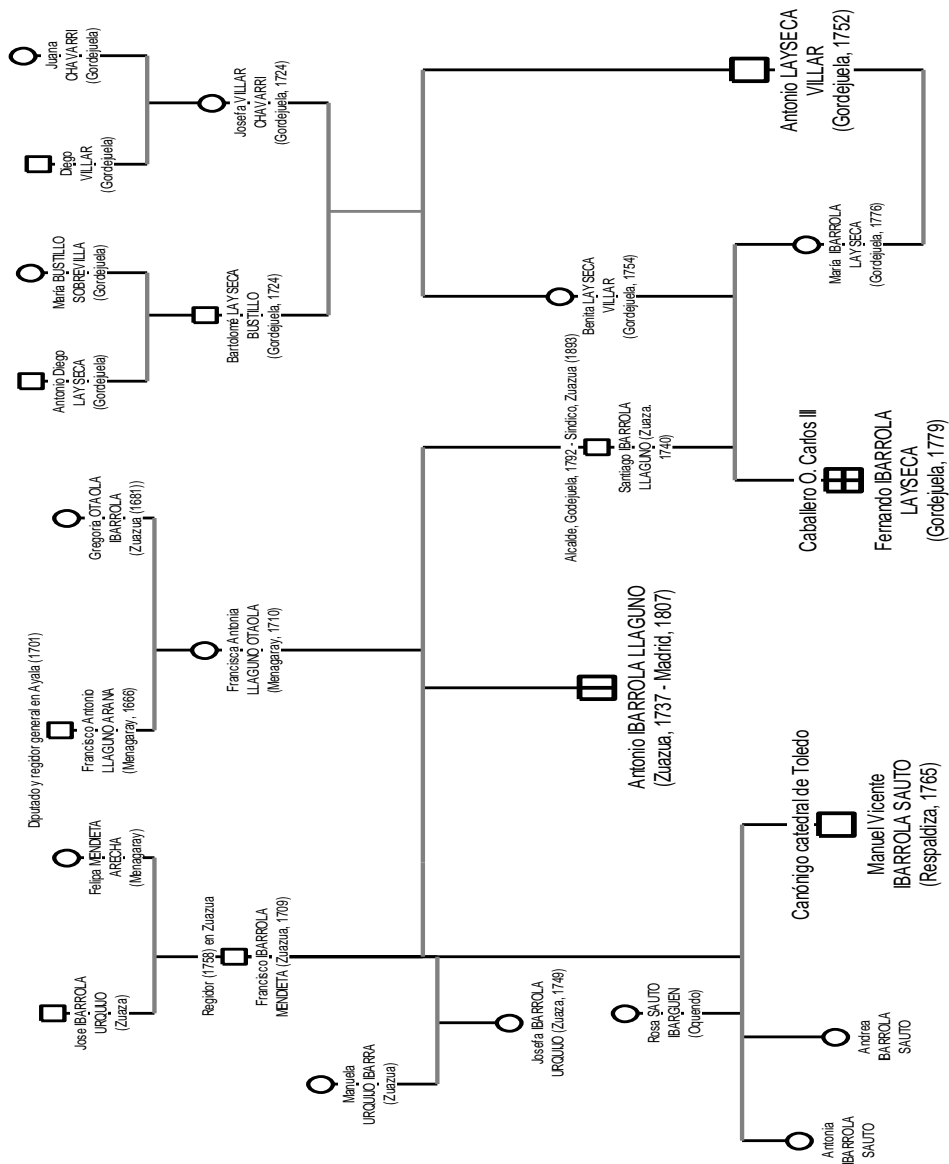
5.12.1-2. URQUIJO - IRABIEN - IBARRECHE



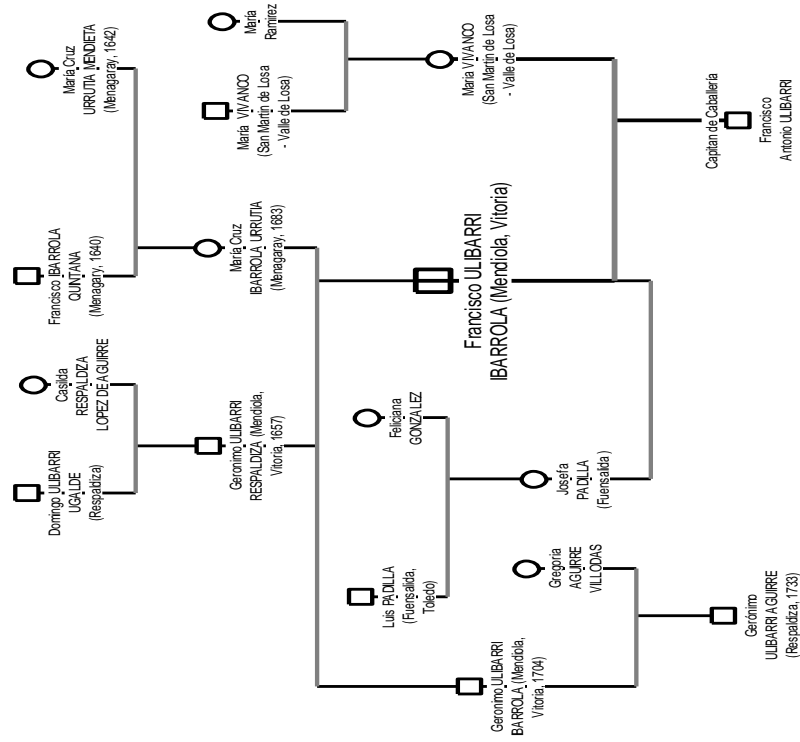
5.12.3-4-5 URQUIJO IBARROLA CASTAÑIZA UDAETA



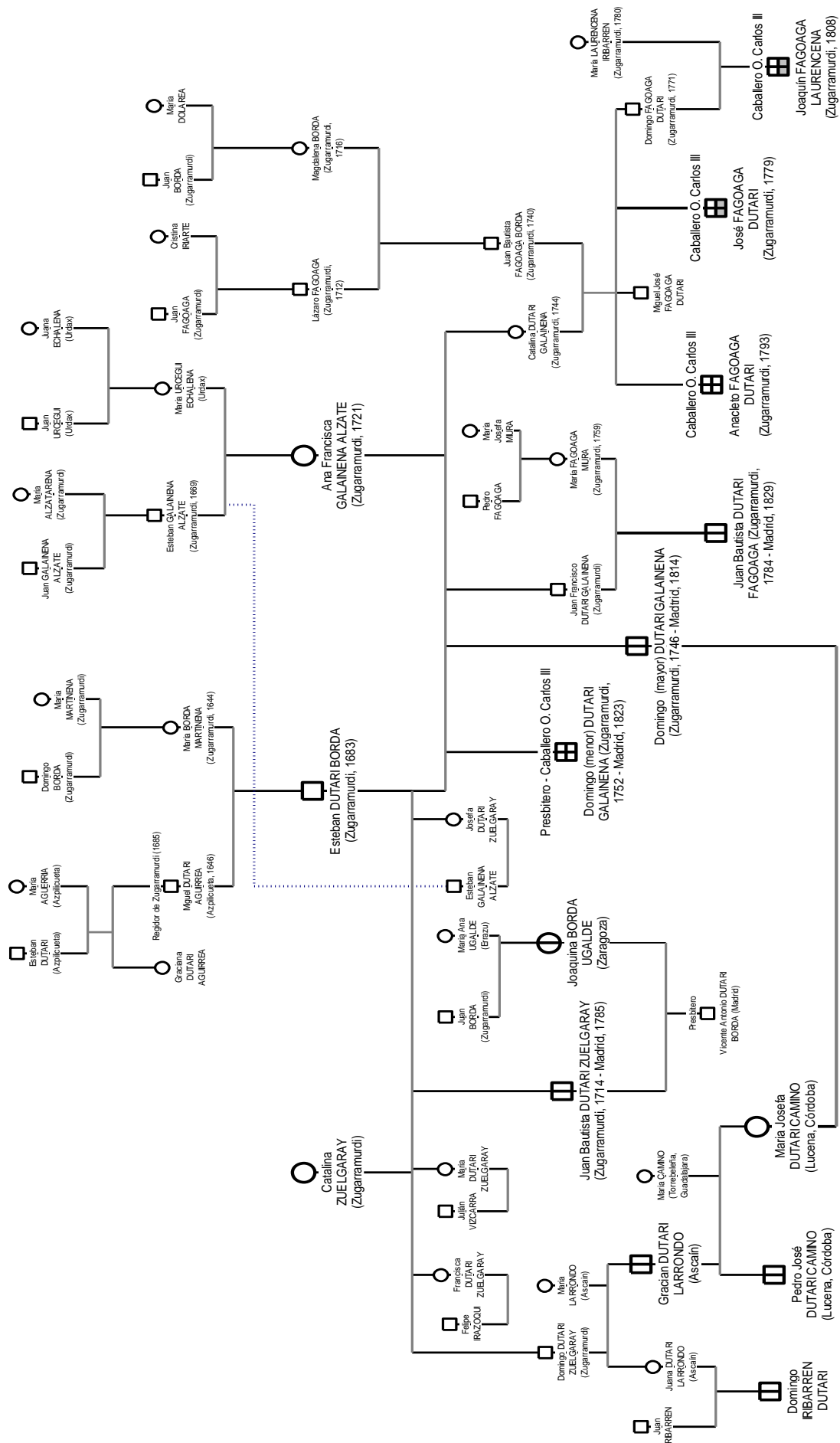
5.12.7. IBARROLA LLAGUNO



5.12.6. ULIBARRI IBARROLA



5.13.- DUTARI FAGOAGA



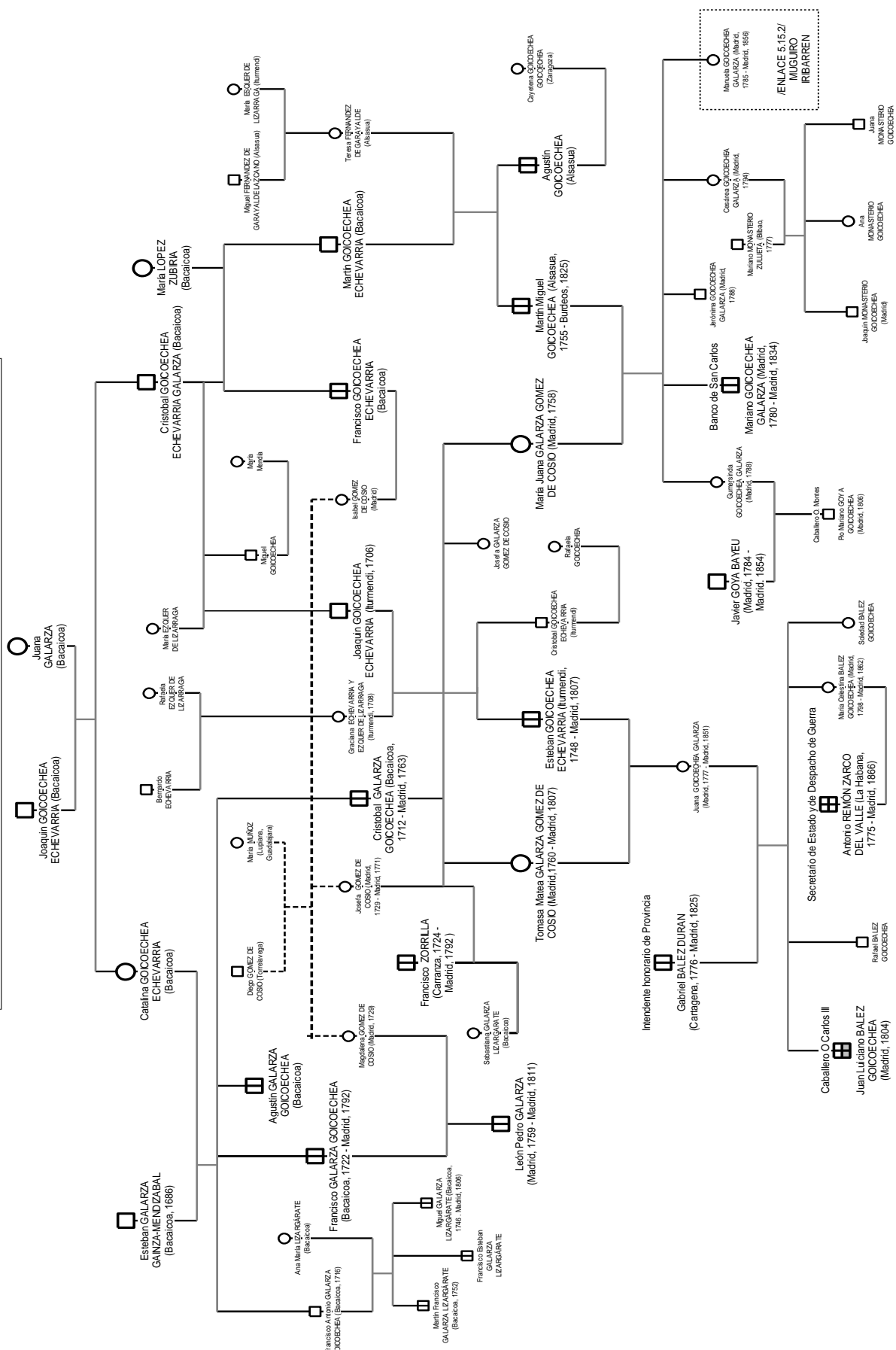
5.14. UZTÁRIZ



5.14. LAURNAGA



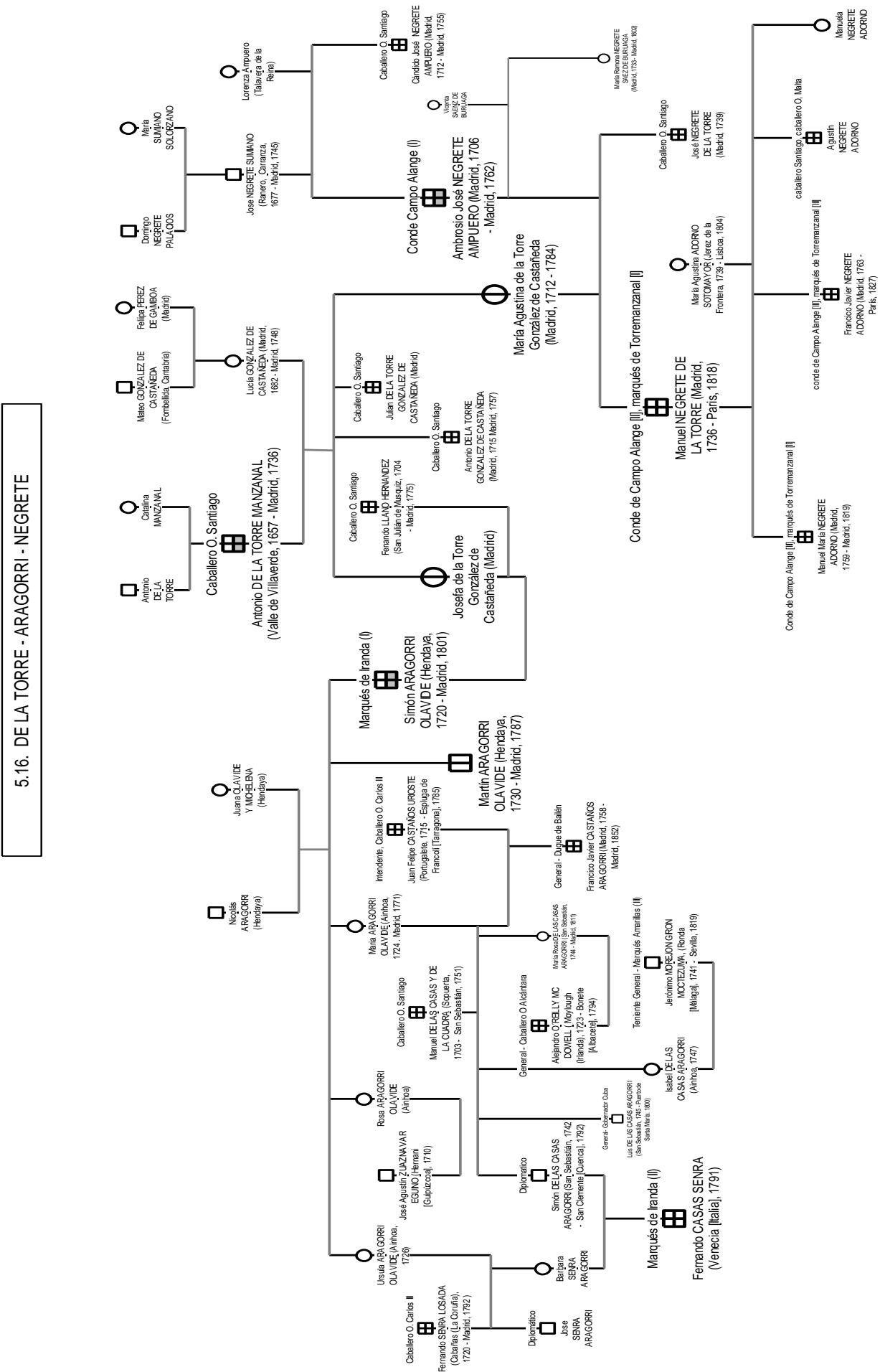
5.15.1.- FAMILIA GOICOECHEA ECHEVERRÍA - GALARZA



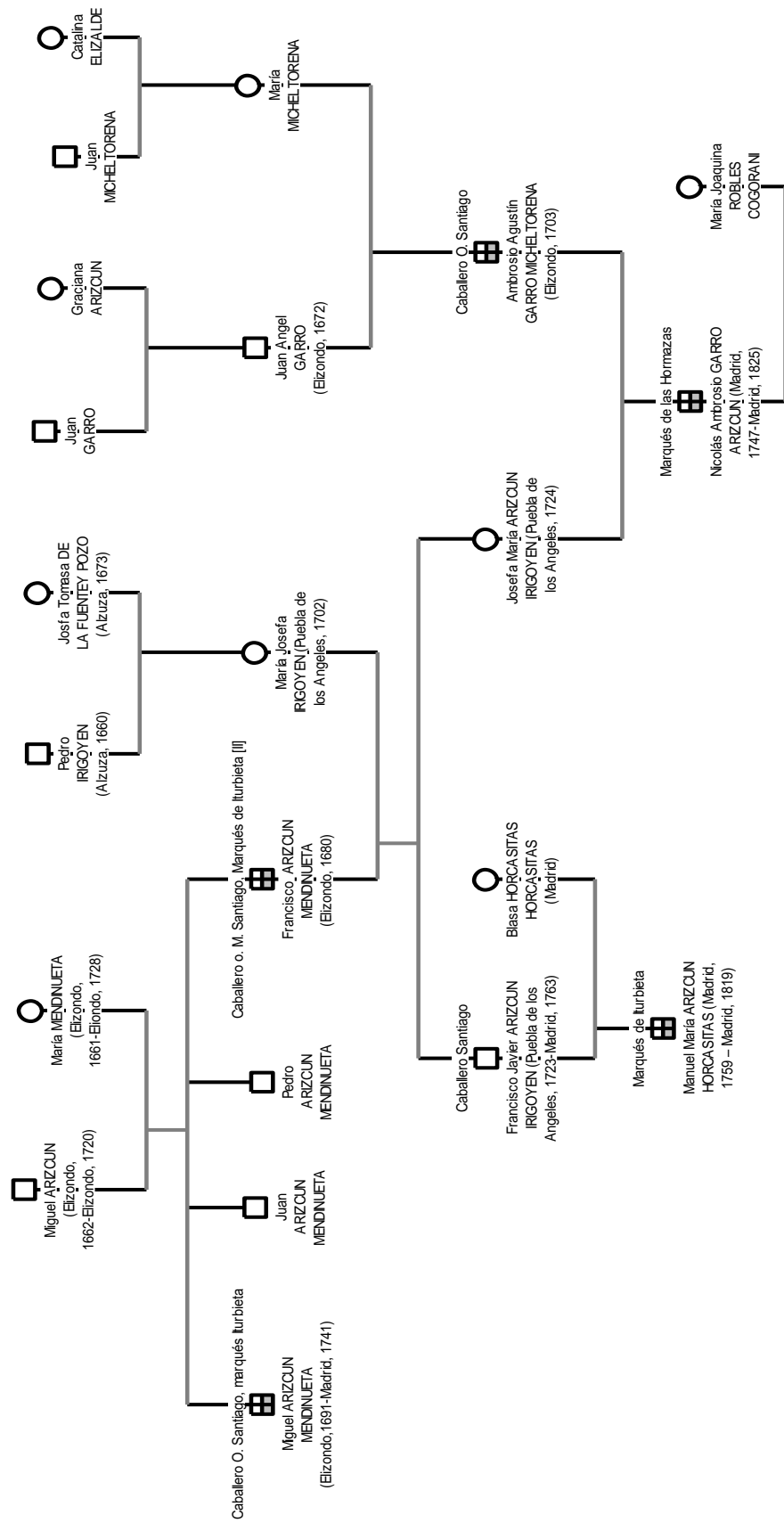
5.15.2. IRIBARREN MUGUIRO



5.16. DE LA TORRE - ARAGORRI - NEGRETE



5.17 ARIZCUN -GARRO



APÉNDICE II

Comerciantes originarios de las provincias vascas y navarras inscritos en la matrícula de comerciantes de Madrid (1829-1839)¹.

Año	Nombres	Naturaleza	Clase de comercio y casa
1829	Abrisqueta, Agustín	Orozco	especería, lonja de chocolate y sedas, por menor
1829	Álava, Manuel de	Quejana	lonja de chocolate y demás generos, por menor
1829	Angulo e Hijo, Sr. D. Ramón	Madrid	banca y fábrica de jabón
1829	Angulo, Andrés	Trucios	generos coloniales y otros efectos
1829	Arostegui, Juan	Oyardo (Álava)	tejidos de hilo, algodón u otros al por menor tienda
1829	Arratia y Sobrinos	Menagaray	fábricas de harinas y curtidos en la Ribera de Curtidores
1829	Arrazola, Domingo de	Oñate	ferretería por mayor y menor
1829	Arrazola, Francisco Borja de	Oñate	ferrería y quincalla, por mayor y menor
1829	Arrazola, Manuel de	Oñate	ferrería y quincalla, por mayor y menor
1829	Aycega, Francisco	Errasun	sedería, lencería y tejidos de algodón y lana, por menor
1829	Azuela, Francisco de la	Santecilla	tejidos de hilo y algodón
1829	Bárcenas, Francisco de las	Valle de Carranza	lencería y demás tejidos por mayor y menor
1829	Bárcenas, viuda e hijo	Oñate	hierro
1829	Basualdo, Francisco Antonio	Balmaseda	lonja de chocolate y sedas por mayor y menor
1829	Bringas, Francisco	Madrid	tejidos de lana y otros, tienda en Plaza Mayor
1829	Bringas, Francisco y Antonio de	Madrid	paños por menor, en tienda - Puerta del Sol
1829	Bringas, José	Callejo [Encartaciones]	lonja de chocolate y especería, por menor

¹ AVM, sec. 2, leg. 428, núm. 1, Inscripción de comerciantes establecidos en esta Corte que con arreglo al art.º 11 del Código de Comercio han presentado en el Corregimiento sus respectivas declaraciones (1829 y 1830).

1829	Cano, Francisco	Valle de Carranza	lonja de géneros coloniales y chocolate, por mayor y menor
1829	Carranza, Basilio de	Valle de Carranza	frutos coloniales, por mayor y menor
1829	Centeno, Andrés	Carranza	Banca, por mayor
1829	Cerrajería, Francisco Antonio de	Respaldiza	sedas, por mayor y menor
1829	Chaves Gutiérrez, Felipe	Lanestosa	lencería y chocolate, por menor
1829	Chaves, José y Francisco	Valle de Trucios	lonja de chocolate, botones y otros, por menor
1829	Collantes, Pedro	Salvatierra	ultramarinos por mayor y menor
1829	Echevarría, Placido de	Arceniega	tejidos de hilo y algodón
1829	Eguíluz, Ambrosio de	Bellogin [Amurrio]	tejidos de seda, por menor
1829	Erice, Martín Francisco de	Larrainzar	lonja por menor
1829	Fernández de la Colina, Francisco	Lanestosa	chocolate por menor
1829	Galarza y Goicoechea, director Mariano Galarza y Goicoechea	Madrid	comercio de giro
1829	Galíndez, Ramón de	Valle de Llodio	lonja de chocolate y demás de su clase
1829	García y Echevarría	Avejar [Soria] / Barambio[Amurrio]	tejidos de varias clases en tienda
1829	Górgolas, José de	Villaverde de Trucios	Roperia de nuevo, por menor
1829	Guardamino, Juan de	Ranero	tejidos de todas clases, por mayor y menor / c. Postas, 5
1829	Guardamino, Manuel de	Ranero	tejidos de lana, algodón, seda, hilo, por menor / c.Postas, 11
1829	Iribarren Casa titulada de D. Juan Bautista de Iribarren y Sobrinos. Socios: D. Juan y D. José de Muguiro y D. Juan Echarri	Los dos primeros de Aldaz, el otro de Lecumberri	Giro
1829	Irigoyen, Antonio	Irún	tienda de abacería
1829	Irunciaga, José de	Bilbao	comisionista al por mayor
1829	Larreta, José de	Valle de Llodio	lonja de chocolate y demás de su clase
1829	Leza, Castor de	Amurrio	chocolate, por menor
1829	Licauriaza [Esaauriaza] Bartolomé de	Llodio	tejidos de lana, por menor
1829	Llano y Gordon, Ángel de	Trucios	tejidos de lana, gerga y cáñamo

1829	Llano y Gordon, Ángel de	Trucios	tejidos de lino, cáñamo y otros, por menor en tienda
1829	Llano, Andrés de	Sopuerta, Encartaciones	aceite, jabón y velas por mayor y menor
1829	Llano, Felipe de	Retes de Llanteno	lencería, por menor
1829	Marcalain, Miguel	Latasa [Navarra]	azúcar y cacao por menor
1829	Maruri, Juan Antonio	Zalla	lencería, por menor
1829	Mier, José de la	Bollain, Carranza	lonja de seda por menor
1829	Murga y Michelena, Mateo de	Llanteno	frutos coloniales, por mayor y menos
1829	Norzagaray, Domingo	Llanteno	tejidos de hilo, seda, lana y algodón, por mayor
1829	Ochoa, María Magdalena	Vizcaya	mercería por menor
1829	Oriaga, Francisco María	Beotegui	chocolate por menor
1829	Ortiz Soro, Felipe	Aldeacueva	tejidos de hilo, seda, lana y algodón, por menor
1829	Ortiz, Juan Ángel	Santecilla	negociaciones en banca
1829	Paliza, José Antonio	Carranza	tejidos de hilo y algodón por menor
1829	Pando, Francisco Antonio de	Pando, Señorío de Vizcaya	quincalla y sus agregados, por mayor y menor
1829	Pando, Manuel	Carranza	lonja de chocolate y otros géneros por mayor y menor
1829	Pascual, Basilio	Oyón, Álava	ultramarinos por menor
1829	Pérez, Nicolás Antonio	Villaverde	ultramarinos
1829	Quintana, José de la	Villaverde de Trucios	seda y otros, por mayor y menor
1829	Respaldiza, José de	Ayala	comestibles y almacén de carbón
1829	Sainz de la Lastra,	Nestosa [Lanestosa]	lienzos, sedas, chocolate, licores y legumbres, por menor
1829	Taranco Hermanos, Sres.	Santecilla	curtido al por mayor y menor
1829	Torre, Pedro Ventura de la	Sopuerta, Encartaciones	lienzos, por menor
1829	Uriarte, Valentín de	Zuaza	Quincalla, sedas, hilos, lana y algodón, por menor
1829	Urquijo Hermanos, Sres.	Zuazua	lonja de sedas en tienda
1829	Urtiaga, Manuel Gregorio	Gordejuela	molino de chocolate y lonja

1829	Urtiaga, Nicolás	Gordejuela	molino de chocolate y lonja
1829	Villota, Manuel	Carranza	droguería por mayor y menor
1829	Vivanco, Francisca de	Lezama	paños por menor, en tienda
1829	Yarritu, Antonio de	Lezama	ultramarinos por menor
1829	Zavala Castaños y Cía., y José Torre y Bringas	Valle de Carranza	hierro y demás metales al por mayor y menor
1829	Zulueta, Félix María de	Bilbao	comisionista al por mayor
1830	Abellando, Patricio	Galdames	molino y tienda de chocolate
1830	Aguirre Solarte, José Ventura	Lequeitio	giro y demás comercio por mayor y por menor
1830	Andueza, Venancio	Sopuerta	hierro al por menor
1830	Angulo, José	Valle de Carranza	chocolate y otros géneros por mayor y menor
1830	Cano y Sainz, José	Valle de Carranza	chocolate y especería
1830	Chaves, Miguel	Trucios	almacén paños, por mayor
1830	Elerzondo, Marcos	Oñate	comercio de hierro
1830	Fagoaga, Joaquín de	Zugarramurdi	negociación de letras
1830	Iruegas, Francisco	Madrid	almacén general del Reyno y Extranjero
1830	Larramendi, Santiago	Arrazola	paños por menor
1830	Llanos, Lucio	Retes	lonja de chocolate
1830	Moncabian, José Luis y Ruiz, Valerio	Lanestosa	comercio por mayor de chocolate
1830	Ruiz de Hoyo, Juan	Lanestosa	chocolate, seda y demás, por menor
1830	Sarachaga, Manuel	Güeñes	vinos generosos

APENDICE III

Asociados a las compañías de comercio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1726-1823)².

GR	ASOCIADOS	1726	1752	1753	1763	1796	1802	1808	1823
JO	AGANZA, DOMINGO DE				*				
JO	ALBO, HEREDEROS DE JOSE					*	*	*	
JO	ALONSO DE MIJARES, JUAN	*							
JO	ALONSO, HEREDEROS DE JUAN MANUEL						*		
JO	ALTARRIVA, RAFAEL DE						*	*	
JO	ALVAREZ, AMBROSIO					*	*	*	
JO	AMANDI, MIGUEL ANTONIO DE					*	*	*	
JO	AMARITA, FRANCISCO DE	*		*	*				
JO	ANGELIN, HEREDEROS DE ANTONIO					*			
JO	ANGELIN, SANTIAGO		*	*	*				
JO	ARPRESTE Y CIA, GERONIMO			*					
JO	BARO, JUAN FRANCISCO		*						
JO	BARRA, DIEGO VENTURA DE LA		*						
JO	BAYLE, HEREDEROS DE JUAN						*	*	
JO	BAYLE, JUAN					*			
JO	BAYLE, PEDRO					*	*	*	
JO	BAZO IBÁÑEZ DE TEJADA, JUAN FRANCISCO			*					
JO	BAZO, HEREDEROS DE JUAN						*		
JO	BAZO, JUAN					*		*	
JO	BUSTAMANTE, MANUEL LEANDRO DE					*	*		
JO	CABALLERO, JOSÉ					*	*	*	*
JO	CABEZON, ANGEL								*
JO	CALZADA, HEREDEROS DE JUAN BAUTISTA					*			
JO	CODES, DOMINGO JOAQUIN DE			*					
JO	CORRAL, JUAN FRANCISCO DEL		*	*					
JO	CORRAL, MANUEL ISIDORO DEL		*	*		*	*		
JO	CORRAL, PEDRO DEL	*							
JO	FACINI, PABLO					*	*	*	
JO	FERNANDEZ DE SEMPRUN, ANDRÉS	*							
JO	FURZIDOS, FRANCISCO			*					
JO	GALARZA, AGUSTIN DE				*	*			
JO	GALARZA, HEREDEROS DE GABRIEL					*	*	*	
JO	GALLARDO, PEDRO		*	*					
JO	GALLINAR, CARLOS				*				
JO	GANDARILLAS, PEDRO DE	*							
JO	GARCÍA DE ALDEANUEVA, HEREDEROS DE MANUEL					*	*	*	
JO	GARCÍA DE LA PLAZA, JUAN				*				
JO	GARCIA DE OLALLA Y COMPAÑÍA, SIMÓN	*							
JO	GARCIA NOILA, PEDRO	*							

² Fuente: AHPM, t. 15.210, ff.1-34; AHPM, t. 17.865, ff. 71-170; AHPM, t. 17.866, ff. 106-108; AHPM, t. 19.103, ff. 368-424; *Almanak Mercantil o Guía de Comerciantes*, años 1796, 1802 y 1808; y AVM, *Corregidor*, sec. 1, leg. 206, núm. 1.

JO	GARCIA RADE Y HELGUETA, MANUEL		*						
JO	GARCIA Y PINILLOS, PEDRO					*	*	*	
JO	GARCÍA, CASIMIRO					*		*	
JO	GARCIA, HEREDEROS DE CASIMIRO						*		
JO	GEMAN Y CÍA, JOSÉ				*				
JO	GENIANI Y COMPAÑIA, HEREDEROS DE JOSE					*	*	*	
JO	GENIANI, JOSÉ		*	*					
JO	GIL DEL BARRIO, PEDRO			*	*				
JO	GIL, MICAELA - VIUDA DE LORENZO GONZÁLEZ MORO								
JO	GOICOECHEA Y ECHEVARRIA, FRANCISCO DE				*	*			
JO	GOICOECHEA, AGUSTIN						*	*	
JO	GOICOECHEA, ESTEBAN DE					*	*	*	
JO	GOMANE, JOSÉ DE		*						
JO	GOMEZ DE TORRES, FELIPE				*				
JO	GOMEZ SONTTO, FRANCISCO		*						
JO	GOMEZ, FELIPE			*					
JO	GOMORA, JOSE DE			*					
JO	GONZALEZ DE AGUILAR, FRANCISCO		*	*	*				
JO	GONZÁLEZ DE NAVA, JOSÉ				*				
JO	GONZALEZ DE VALDEOSERA, JOSÉ		*	*					
JO	GONZALEZ DEL BARRIO, VASCO		*						
JO	GONZALEZ MORA, LORENZO		*						
JO	GONZALEZ MORO, PEDRO					*	*	*	*
JO	GONZALEZ MOZO, LORENZO			*					
JO	GONZALEZ Y SEGURA, MANUEL					*	*	*	
JO	GOZANE, JUAN FRANCISCO		*		*				
JO	GOZANI, HEREDEROS DE JUAN FRANCISCO					*			
JO	GRILLO, GAUDENCIO,			*					
JO	GUARDO, PEDRO				*				
JO	GUERRERO, JUAN	*							
JO	GUTIERREZ DE PALACIOS, MANUEL			*	*				
JO	GUTIERREZ SOLANA, VICENTE					*	*	*	
JO	HAEDO, JUAN DE		*	*	*				
JO	HERNANDEZ, HEREDEROS DE LUCAS					*			
JO	IGUERETA, JUAN MIGUEL DE	*							
JO	ITURRALDE, PEDRO DE	*							
JO	LANDAVERDE, MARTIN DE	*							
JO	LANDAVERE, MARIA DE			*					
JO	LASTIRI, JUAN FRANCISCO DE		*	*	*				
JO	LAURNAGA, JUAN BAUTISTA DE	*	*	*					
JO	LUENGAS, HEREDEROS DE MATIAS DE					*	*	*	
JO	LUENGAS, MATÍAS DE				*				
JO	LUMBRERAS Y COMPAÑÍA, MANUEL DE			*					
JO	MARTINEZ DE ESCUDERO, VIUDA E HIJOS DE JOSÉ					*	*	*	

JO	MARTINEZ DE LA CALLE, CLEMENTE		*	*					
JO	MARTINEZ DE NOVALES, TORIBIO		*	*					
JO	MARTINEZ DE PINILLOS, FRANCISCO		*	*	*				
JO	MARTINEZ DE TEJADA, DIEGO		*	*					
JO	MARTÍNEZ DE ZURBITU, JOSÉ				*				
JO	MARTINEZ DEL CERRO, HEREDEROS DE BARTOLOMÉ RUFINO					*			
JO	MARTINEZ HERMANOS Y COMPAÑÍA						*	*	
JO	MAYORAL, ANTONIO					*	*	*	
JO	MERINO, HEREDEROS DE SANTIAGO					*	*	*	
JO	MOREDA, MANUEL					*	*	*	
JO	MOREDA. JUAN JOSÉ					*	*	*	
JO	MORENO, PABLO			*	*				
JO	NOVALES, HEREDEROS DE JUAN DE						*		
JO	NOVALES, JUAN DE				*	*			
JO	ORTIZ DE ARIÑEZ Y COMPAÑÍA, TOMÁS		*						
JO	ORTIZ DE TRASPEÑA, ANTONIO			*					
JO	ORTIZ DE ZARATE, FRANCISCO					*			
JO	ORTIZ DE ZARATE, FRANCISCO ANTONIO				*				
JO	ORTIZ DE ZARATE, JOSÉ	*							
JO	ORTIZ DE ZARATE, JOSÉ BALTASAR		*	*	*				
JO	ORTIZ DE ZÁRATE, PEDRO		*	*					
JO	PALACIO, FRANCISCO ANTONIO DE				*				
JO	PALACIOS, HEREDEROS DE JOAQUIN DE					*	*	*	
JO	PALACIOS, JOAQUIN DE		*	*	*				
JO	PALACIOS, JOSÉ DE					*	*	*	
JO	PARRIOSEN Y COMPAÑÍA, PEDRO				*				
JO	PARROSIEN, HEREDEROS DE PEDRO					*			
JO	PEDRORENA, HEREDEROS DE MIGUEL DE					*			
JO	PEREZ DE LA VEA, MANUEL					*	*	*	
JO	PEREZ DE VEA Y COMPAÑÍA, JUAN			*					
JO	PEREZ GONZALEZ, FRANCISCO					*	*	*	
JO	PEREZ, FRANCISCO ANTONIO			*	*	*	*	*	
JO	PEREZ, JUAN ANTONIO		*						
JO	PRIETO DEL VIVERO, FRANCISCO	*							
JO	RADE Y HELGUETA, MANUEL GARCÍA			*					
JO	RIBAS ALBEAR, MANUEL DE		*	*	*	*	*	*	
JO	RIO, JUAN JOSÉ DEL	*							
JO	ROMERO DE TEJADA, FRANCISCO		*	*					
JO	RUIZ DE TEJADA, MARCOS		*	*					
JO	RUIZ DE VILLA, TORIBIO	*							
JO	RUIZ URBAR DE LABARRA, DIEGO			*					
JO	SAENZ DIEZ, MARTIN DIEGO					*	*	*	
JO	SAENZ LOPEZ Y CABEZON, ANGEL						*	*	
JO	SAINZ, HEREDEROS DE JOSE						*	*	
JO	SAINZ, JOSE					*			

JO	SANCHEZ DE TEJADA, JUAN JOSÉ	*							
JO	SANCHEZ DE VILLANUEVA, JOSÉ		*	*					
JO	SEGURA, GABRIEL DE			*	*	*			
JO	SEGURA, HEREDEROS DE GABRIEL DE						*	*	
JO	SEGURA, JOSÉ ANTONIO DE				*				
JO	SORZANO COLLADO, FRANCISCO	*							
JO	SORZANO COLLADO, MARTÍN		*	*					
JO	TARSIS, LORENZO		*	*	*				
JO	TIRADO, HEREDEROS DE IGNACIO					*	*	*	
JO	TORRE GARCIA, JUAN DE					*	*	*	
JO	TORRE, FRANCISCO DE LA	*							
JO	TRAMARRIA, BENITO DE				*				
JO	TRAMARRIA, HEREDEROS DE BENITO DE					*			
JO	TRUCIOS, FRANCISCO DE		*		*				
JO	TRUCIOS, HEREDEROS DE FRANCISCO					*	*	*	
JO	UNZUETA, MANUEL DE	*							
JO	URRUOLA, LUCAS DE			*					
JO	URSUEGUIA, PEDRO ANTONIO DE					*	*	*	
JO	VALLE, HEREDEROS DE MIGUEL DEL					*			
JO	VERGARA, JUAN MANUEL DE					*	*	*	
JO	VIANA, FRANCISCO XAVIER DE		*	*	*				
JO	VICIOSA, ALFONSO				*				
JO	VICIOSA, FRANCISCO DE			*					
JO	VILLABA, ANTONIA					*	*		
JO	ZORBITO, TERESA					*	*	*	
JO	ZULUETA, FRANCISCO		*	*					
JO	ZULUETA, HEREDEROS DE FRANCISCO					*	*	*	
JO	ZURBITU, JOSÉ			*					
LI	AGUIRRE, PEDRO DE				*				
LI	AHEDO, FRANCISCO ANTONIO DE			*	*				
LI	ALCOLEA, ANTONIO DE					*			
LI	ALCOLEA, MANUEL DE	*	*						
LI	ALDAY, RAMÓN DE					*	*		
LI	ANGULO Y GUARDAMINO, RAMÓN					*	*	*	
LI	ANGULO ZUBIAGA Y CIA				*				
LI	ANGULO, FRANCISCO DE	*							
LI	ANGULO, MIGUEL DE		*	*					
LI	ARCE, MARÍA ANTONIA					*			
LI	ARENAL, SANTIAGO DEL				*				
LI	ARMUÑA, FRANCISCO DE				*				
LI	ARMUÑA, HEREDEROS DE FRANCISCO DE					*	*	*	
LI	ARO, VICENTA DE					*	*	*	
LI	BAÑOS, VIUDA Y SOBRINO DE					*			
LI	BARCENA, HEREDERO DE JUAN DE LA							*	
LI	BARCENAS, ADRIANO DE LAS						*	*	*
LI	BARRERAS, JOSÉ DE LAS							*	

LI	BARRIO, FRANCISCO DEL					*	*	*	
LI	BARRIO, JOSÉ DEL					*	*	*	
LI	BASUALDO, ANTONIO DE	*	*	*	*				
LI	BASUALDO, COSME DE				*				
LI	BASUALDO, FRANCISCO DE	*	*						
LI	BASUALDO, JUAN ANTONIO DE	*	*	*					
LI	BASUALDO, MARÍA RAMONA					*	*		
LI	BASUALDO, MIGUEL DE	*							
LI	BORDA, ESTEBAN DE				*				
LI	BRENA PALACIO, JUAN DE LA				*				
LI	BRENA, CLEMENTE DE LA					*	*		
LI	BRENA, FRANCISCO DE LA			*					
LI	BRENA, HEREDEROS DE CLEMENTE DE LA							*	
LI	BRENA, JOSÉ DE LA		*	*					
LI	BREÑA, FRANCISCO DE LA	*							
LI	CACHO, HEREDEROS DE NICOLÁS							*	
LI	CALERO, MANUEL DE				*				
LI	CAMBRON Y VIVERO, PEDRO	*							
LI	CANO SANTISTEBAN, MANUEL			*		*	*		
LI	CANO SANTISTEBAN, HEREDERA DE MANUEL							*	
LI	CAÑEQUE, FRANCISCO			*	*				
LI	CAÑEQUE, JUAN		*						
LI	CAÑETE, LUISA					*	*	*	
LI	CARRIZEDO, MIGUEL DE -POR AUSENCIA		*						
LI	CASTILLO Y COMPAÑÍA, ISIDORO DEL		*	*					
LI	CASTILLO, HEREDEROS DE FRANCISCO DEL					*	*		
LI	CAZIZEDO, MIGUEL DE			*					
LI	CERECEDO, PABLO							*	
LI	CHAVARRI, DOMINGO DE				*	*	*	*	
LI	COBO BRIZ, JUAN DE				*	*	*	*	
LI	CONDE, ALRJANDRO DEL							*	
LI	CORRAL, JUAN FRANCISCO DEL					*	*	*	
LI	CORTAZAR, HEREDERA DE JOSE DE					*	*	*	
LI	CRISTÓBAL, MANUEL DE SAN			*					
LI	DEHESA, JOSÉ DE LA					*	*	*	
LI	ENTRAMBASAGUAS, JOSÉ DE				*				
LI	ENTRAMBASAGUAS, HEREDEROS DE JOSÉ DE					*			
LI	ENTRAMBASAGUAS, JORGE DE		*						
LI	ENTRAMBASAGUAS, MANUEL						*	*	
LI	FERNANDEZ, MANUEL	*							
LI	FERNÁNDEZ MARÍN, ANTONIO				*				
LI	FERNÁNDEZ DE MARURI, ESTEBAN DE					*	*	*	
LI	FUENTE, ANTONIO DE LA		*	*	*				
LI	FUENTE, THOMAS DE LA		*	*					
LI	FUENTES, JUAN AGUSTÍN DE LAS					*			

LI	FUENTES, JUAN FRANCISCO DE LAS				*				
LI	GAMBOA, ANTONIO DE				*				
LI	GARAY, MIGUEL DE				*				
LI	GARCIA DE LA PRADA, HEREDEROS DE JUAN SIXTO						*		
LI	GARCÍA DE LA PRADA, JUAN SIXTO					*			
LI	GARCIA DE SANTIBAÑEZ, HIJO DE MANUEL							*	
LI	GARCIA DE SANTIBAÑEZ, MANUEL						*		
LI	GARCÍA DEL SAZ, JERÓNIMO MARÍA		*						
LI	GARCÍA RAMÍREZ, BRIGIDA			*					
LI	GIL DE SANTIBAÑEZ, JUAN GREGORIO							*	
LI	GIL LOPEZ, ANTONIO					*			
LI	GIL, VIUDA E HIJO DE ANTONIO							*	
LI	GOICOECHEA Y PALACIO, INES DE			*					
LI	GOMEZ DE HAEDO Y COMPAÑÍA, FRANCISCO	*	*						
LI	GOMEZ DE HAEDO, JUAN ANTONIO			*					
LI	GOMEZ RUIZ, JUAN				*				
LI	GOMEZ, ANTONIO VENTURA		*		*				
LI	GOMEZ, PAULA BENITA		*	*					
LI	GOMEZ, SEBASTIAN	*	*	*					
LI	GONZALEZ CACHO, NICOLÁS				*	*	*		
LI	GONZALEZ CERECEDO, PABLO					*	*		
LI	GONZALEZ DE LA OYUELA, JOSÉ					*	*		
LI	GONZALEZ DE MIRANDA, FRANCISCO	*							
LI	GONZÁLEZ DE MIRANDA, MANUEL ANTONIO				*				
LI	GONZALEZ, ANTONIO					*			
LI	GONZALO Y ORDUÑA, DOMINGO				*				
LI	GORBEA, FRANCISCO VICENTE DE				*				
LI	GUARDAMINO, FRANCISCO DE		*	*	*				
LI	GUTIERREZ, JOSÉ							*	
LI	HERIZAS, MILLÁN DE			*					
LI	HERNAIZ, JOSÉ					*			
LI	HERNAIZ, VIUDA DE JOSÉ						*	*	
LI	HERNAIZ, JUAN BERNARDO DE				*	*			
LI	HERNAIZ, VIUDA DE JUAN BERNARDO						*	*	
LI	HERNANDEZ, THERESA			*					
LI	HEROS, BERNARDO DE LOS			*	*				
LI	HEROS, HEREDEROS DE BERNARDO DE LOS							*	
LI	HERVIAS, MILLÁN DE		*		*				
LI	IBAÑEZ, JUAN BAUTISTA	*							
LI	ILLEA, GERÓNIMO DE LA	*							
LI	IRIBARREN, MARTIN DE					*	*		
LI	IRIBARREN, HEREDEROS DE MARTIN DE							*	
LI	JAUREGUI, JOSÉ DE		*	*					
LI	LAGUNA, MANUELA DE LA					*	*	*	

LI	LOPEZ GONZALO, MARÍA TERESA					*	*		
LI	LOPEZ HERNANDEZ, PEDRO		*						
LI	LOPEZ MARTINEZ, FRANCISCO	*							
LI	LOPEZ MARTINEZ, MARIA FELIPA					*			
LI	LOPEZ MARTINEZ, HEREDERA DE MARIA FELIPA						*		
LI	LOPEZ MARTINEZ, MATIAS		*	*	*				
LI	LOPEZ MARTINEZ, HEREDEROS DE MATIAS					*	*		
LI	LOPEZ MARTINEZ, PEDRO				*				
LI	LOPEZ MARTINEZ, HEREDEROS DE PEDRO					*			
LI	LOPEZ MARTINEZ, IGNACIO	*							
LI	LOPEZ MARTINEZ, MARIA							*	
LI	LOPEZ MUÑOZ, PEDRO			*					
LI	LOPEZ, ANGELA RAMONA					*	*		
LI	LOPEZ, DIEGO					*	*		
LI	LOPEZ, HEREDEROS DE VICENTA					*			
LI	LOPEZ, JOSÉ		*	*	*				
LI	LOPEZ, MARIA		*	*					
LI	MACHON, FRANCISCO	*							
LI	MANDRI Y CAMIN, ANTONIO							*	*
LI	MANIN, ANTONIO DE					*			
LI	MARTIN, JUAN ANTONIO	*							
LI	MARTÍNEZ DE LUARTE, FRANCISCA					*			
LI	MARTINEZ DE NOVALES, JUAN ANDRÉS		*						
LI	MARTINEZ DE NOVALES, JUAN ANTONIO	*							
LI	MARTÍNEZ DE RETUERTA, PEDRO					*	*		
LI	MARTINEZ DE ROBLEDO, JUAN				*				
LI	MARTINEZ DE ROBLEDO, VIUDA DE JUAN JOSÉ					*	*		
LI	MARTÍNEZ, ANDRÉS ANTONIO				*				
LI	MATIENZO, ANDRÉS DE		*	*	*	*			
LI	MATIENZO, HEREDEROS DE ANDRÉS DE						*		
LI	MIRANDA Y COMPAÑÍA, FRANCISCO LUCAS DE		*						
LI	MIRANDA, FRANCISCO ANTONIO DE					*			
LI	MIRANDA, HEREDEROS DE FRANCISCO ANTONIO DE						*		
LI	MIRANDA, JOSÉ DE			*					
LI	MONLAÑAN, MANUEL DE			*					
LI	MORA, MICAELA DE LA					*	*		
LI	MORALES, DIEGO	*							
LI	MUÑOZ DE PANDO Y CIA, MANUEL		*		*				
LI	MUÑOZ DE PANDO, VIUDA DE JUAN							*	
LI	MUÑOZ DE ROBLEDO, JUAN			*					
LI	MUÑOZ NOVALES, ANTONIO			*					
LI	MUÑOZ, JUAN		*	*					
LI	NOVALES, DIEGO DE								
LI	NOVALES, DIONISIO DE		*		*	*	*		

LI	NUBINA Y COMPAÑÍA, DIEGO DE	*							
LI	OBREGON, ANTONIO DE				*				
LI	OBREGON, FERNANDO	*							
LI	OBREGON, LUIS AGAPITO DE				*	*			
LI	OBREGON, VIUDA DE LUIS AGAPITO DE						*		
LI	OJEDA, HEREDEROS DE JUAN CLEMENTE DE							*	
LI	OJEDA, JUAN CLEMENTE DE					*	*		
LI	ORDUÑA Y COMPAÑÍA, DOMINGO GONZALO					*	*		
LI	ORDUÑA, HEREDERO DE DOMINGO GONZALO DE							*	
LI	ORDUÑA, JUAN ANTONIO DE		*	*					
LI	ORTIZ DE CORTAZAR, JOSÉ					*			
LI	ORTIZ DE TARANCO, MANUEL				*				
LI	ORTIZ DE TRASPEÑA, JUAN MANUEL					*	*		
LI	ORTIZ DE URBINA, VICENTE					*	*		
LI	ORTIZ SARO, FRANCISCO					*	*	*	*
LI	ORTIZ, ANDRÉS							*	
LI	ORTIZ, FELIPE				*				
LI	ORTIZ, FERNANDO					*			
LI	ORTIZ, HEREDEROS DE FERNANDO							*	
LI	ORTIZ, JUAN VENTURA					*	*	*	
LI	ORTIZ, VIUDA DE FERNANDO						*		
LI	ORTIZ. VIUDA DE JOSÉ						*	*	
LI	OYUELA, JOSE DE LA							*	
LI	PACHECO, CARLOS						*		
LI	PACHECO, FRANCISCO		*	*					
LI	PALACIO BASUALDO, MANUEL DE					*			
LI	PALACIO VELARDE, MANUEL DE				*				
LI	PALACIO, FRANCISCO DE								*
LI	PALACIOS, CLEMENTE DE						*	*	
LI	PALACIOS, EUGENIA					*			
LI	PALACIOS, HEREDERO DE MANUEL DE							*	
LI	PALACIOS, MANUEL DE		*	*	*	*	*		
LI	PALIZA, ANTONIO DE LA		*	*					
LI	PALIZA, MARIA ELEUTERIA DE LA					*	*		
LI	PANDO Y COMPAÑÍA, GREGORIO RODRIGO DE		*						
LI	PANDO, FRANCISCO ANTONIO							*	
LI	PAZ, MARÍA ELENA DE			*					
LI	PEREZ, SANTIAGO						*	*	
LI	PERON, JOSÉ DE					*	*		
LI	PERON, MIGUEL DE							*	
LI	PRADA, HEREDEROS DE JUAN DE LA							*	
LI	PRADA, JUAN BAUTISTA DE LA		*						
LI	PRESA, JOSÉ DE LA - APODERADO DE VICENTA DEL RIO		*						
LI	QUINTANA, JACINTO DE LA							*	

LI	RAMOS, HEREDEROS DE MARÍA MAGDALENA						*		
LI	RANERO, GERÓNIMO DE				*				
LI	RANERO, JUAN DE	*							
LI	RETUERTA, PEDRO							*	
LI	RIVACOBIA, DIEGO DE		*	*	*				
LI	RIO, MARIA MAGDALENA DEL			*					
LI	RÍO, VICENTA DEL			*					
LI	ROBLEDO, JUAN		*						
LI	ROBLEDO, JUAN JOSÉ					*			
LI	ROBLEDO, VIUDA DE JUAN JOSÉ							*	
LI	RODRIGUEZ DE MENDAROSQUETA, JOSÉ					*	*		
LI	RODRÍGUEZ DE PANDO Y CIA, GREGORIO	*		*					
LI	ROMAÑA, JOAQUIN VENTURA					*	*	*	
LI	ROS, MARÍA VICENTA					*	*		
LI	RUIZ DE CEBALLOS, ANTONIO	*							
LI	RUIZ DE LA PRADA, JUAN BAUTISTA			*	*				
LI	RUIZ, MIGUEL				*				
LI	RUMOROSO, PEDRO DE			*					
LI	RUMOROSO, FERNANDO DE		*	*					
LI	SAENZ, FRANCISCO -PODER DE FRANCISCO LUIS SAENZ				*				
LI	SAENZ, AGUEDA						*		
LI	SAENZ, ANTONIA VICENTA			*					
LI	SAENZ, FRANCISCO			*	*				
LI	SAETA, HEREDEROS DE MARÍA ANTONIA SAETA					*	*	*	
LI	SAINZ DE ROZAS, JUAN	*							
LI	JUAN SAINZ DE ROZAS, HEREDEROS DE JUAN		*	*					
LI	SAINZ DE ROZAS, TOMAS	*							
LI	SAINZ Y DEHESA Y CIA, VICENTA					*			
LI	SAINZ, ANTONIA					*	*		
LI	SAINZ, FRANCISCO ANTONIO							*	
LI	SAINZ, RITA					*	*		
LI	SAIZ, HEREDEROS DE FRANCISCO LUIS						*		
LI	SAN CRISTOBAL, HEREDEROS DE MANUEL DE					*	*		
LI	SAN CRISTOBAL, MANUEL DE		*						
LI	SAN JUAN DE HENAO, GABRIEL DE	*							
LI	SÁNCHEZ DE LA OYUELA, JUAN	*	*	*					
LI	SANCHEZ DEL VALLE, FRANCISCO					*	*	*	
LI	SANCHEZ DEL VALLE, MATEO				*	*	*		
LI	SANTA MARIA, ENRIQUE					*	*		
LI	SANTA MARIA, ESTEBAN							*	
LI	SANTIBAÑEZ Y IBARRA, JOSÉ DE		*		*				
LI	SANTIBAÑEZ, JUAN GREGORIO						*		
LI	SANTIBAÑEZ, HEREDEROS DE SEBASTIAN DE					*			

LI	SANTIBAÑEZ, JUAN ANTONIO					*	*	*
LI	SANTIBAÑEZ, JUAN JOSÉ				*	*		
LI	SANTO RAMOS, ANTONIO		*	*				
LI	SANTUISTE, DOMINGO						*	
LI	SIERRA, FRANCISCO DE LA				*			
LI	SIMÓN CARRILLO, HEREDEROS DE JUANA						*	
LI	SIMÓN CARRILLO, JUANA				*	*		
LI	SUAREZ PRIETO, BARTOLOMÉ				*			
LI	TEJERA, MANUEL DE LA		*	*				
LI	TENORIO, CHRISTOBAL DE	*						
LI	TORRE Y RUMOROSO, VICENTE DE LA							*
LI	TORRE, FRANCISCO DE LA			*				
LI	TORRE, JUAN DOMINGO DE LA				*			
LI	TORRE, PEDRO DE LA				*		*	
LI	TORRE, VICENTE DE LA				*	*	*	
LI	TRASMIERA, JOSÉ DE					*		
LI	TRASPEÑA, JUAN MANUEL DE						*	
LI	TREVILLA Y LLANO, MANUEL				*	*	*	
LI	TREVILLA, FERNANDO DE				*			
LI	URBINA, JUAN BAUTISTA DE		*	*	*			
LI	URBINA, VICENTE						*	
LI	URRUELA, JUAN DE LA				*	*	*	
LI	UTRILLA, JUAN DE				*			
LI	VALLE, FRANCISCO LEÓN DEL					*		
LI	VALLE, HEREDEROS DE FRANCISCO LEÓN DEL							
LI	VELARDE, ANGELA				*	*		
LI	VELASCO, DIEGO	*						
LI	VELASCO, FRANCISCO	*						
LI	VELASCO, MARÍA DE				*	*	*	
LI	ZUBIAGA, ASENSIO DE				*			
LI	ZUBIAGA, CAYETANO DE			*				
LI	ZUBIAGA, PEDRO DE				*	*	*	
LI	ZUBIAGA, RAFAEL				*			
LI	ZUBIAGA, RAFAELA				*			
ME	ABBAD, JOSÉ LUIS	*						
ME	ACEPRADA, DIEGO MANUEL DE				*			
ME	ACHA, FRANCISCO DE		*	*	*			
ME	ACHA, JUAN GUMERSINDO DE				*	*	*	
ME	AGUIRRE, JUAN FRANCISCO				*	*	*	
ME	AGUIRRE, PEDRO DE		*	*	*			
ME	ALONSO, HEREDEROS DE JUAN MANUEL					*		
ME	ALONSO, JUAN MANUEL				*			
ME	ALSAR, HEREDEROS DE JUAN MANUEL				*	*	*	
ME	ALTABE, MANUEL DE				*	*	*	
ME	ALVAR, JUAN MANUEL DE		*		*			

ME	ALVAREZ, DIEGO LUIS					*			
ME	ALVAREZ, HEREDEROS DE DIEGO LUIS							*	
ME	ANGULO, FRANCISCO DE	*	*	*					
ME	ARAMBURU, SANTIAGO DE							*	*
ME	ARCE, GASPAS DE								*
ME	ARCE, GREGORIO DEL							*	
ME	ARCO, SIMON DEL				*	*	*	*	
ME	ARECHE, PEDRO			*					
ME	ARREVILLAGA, HEREDEROS DE JUAN BAUTISTA DE					*	*		
ME	ARRIVILLAGA, JUAN BAUTISTA DE		*	*					
ME	ARROYO GARCIA, JOSÉ					*	*	*	
ME	ARROYO, FRANCISCO DEL						*		
ME	AZOFRA LOZANO, JUAN DE					*	*	*	
ME	BARRERAS, FRANCISCO DE LAS						*	*	
ME	BARRERAS, HEREDEROS DE JUAN DE LAS					*	*	*	
ME	BASUALDO. RAMON DE					*	*	*	
ME	BENAVENTE, HEREDEROS DE FRANCISCO					*	*	*	
ME	BENITO REBOLLO, HEREDEROS DE NICOLAS						*	*	
ME	BENITO REBOLLO, JUAN JOSÉ							*	
ME	BENITO REBOLLO, NICOLAS					*			
ME	BENITO Y IBARRA, JOSÉ						*		
ME	BERMEJO, FRANCISCO								*
ME	BLACH, PEDRO ANTONIO		*						
ME	BRAZERAS, AGUSTÍN			*					
ME	BRINGAS DE LA TORRE, ANDRÉS	*							
ME	BRINGAS DE LA TORRE, JOSÉ	*							
ME	BRINGAS DE LA TORRE, JUAN	*							
ME	BRINGAS Y FALLA, JOSÉ		*	*					
ME	BUSTAMANTE, MANUEL DE								*
ME	CANAL, AGUSTIN DE LA							*	*
ME	CARACHACHA, MANUEL DE								*
ME	CASARES, JUAN FRANCISCO DE		*	*	*				
ME	CASTAÑEDA, PEDRO LLUIZ DE	*							
ME	CEBALLOS, FRANCISCO DE		*	*					
ME	CEBALLOS, JUAN ANTONIO DE				*				
ME	CERRAJERÍA, FRANCISCO ANTONIO		*	*					
ME	CERRAJERIA, HEREDEROS DE FRANCISCO ANTONIO DE					*	*	*	
ME	CHINIQUE, JUAN BAUTISTA			*					
ME	COLINA, MIGUEL DE LA					*	*		
ME	CORRAL, ANDRÉS DE EL	*							
ME	CORRAL, MANUEL ISIDRO DEL						*		
ME	CORRALERO, JUAN	*							
ME	CRESPO DE TEJADA, DIEGO					*	*	*	*
ME	CRESPO, BENITO					*	*	*	
ME	CRESPO, FRANCISCO	*							

ME	CRESPO, HEREDEROS DE RAFAEL					*	*		
ME	CRESPO, RAFAEL FRANCISCO				*				
ME	CUEVAS, HEREDEROS DE MANUEL ANTONIO DE					*	*	*	
ME	CUEVAS, JUAN JOSÉ DE			*	*				
ME	DESIG, AGUEDA		*						
ME	DIAZ DE ARELLANO, ALFONSO		*	*					
ME	DIAZ DE ARELLANO, BARBARA, MUJER DE JOSE MANZANO					*	*		
ME	DIAZ DE ARELLANO, HEREDEROS DE BARBARA							*	
ME	DIAZ DE TOLEDO, JUAN VICENTE		*	*	*	*	*	*	
ME	DUTARI, JUAN BAUTISTA			*	*				
ME	ECHENIQUE, JUAN BAUTISTA DE		*						
ME	ECHENIQUE, MARTÍN DE			*					
ME	ELEJALDE, BARTOLOME DE					*			
ME	ELEJALDE, HEREDEROS DE BARTOLOME DE						*	*	
ME	ELEJALDE, JUAN ANTONIO DE					*	*	*	
ME	ESCUDERO LENDOÑO, FRANCISCO		*	*					
ME	ESCUDERO LENDOÑO, HEREDEROS DE PEDRO					*	*		
ME	ESCUDERO, DIEGO	*							
ME	ESCUDERO. HEREDEROS DE FRANCISCO					*			
ME	ESCUZA Y LARRINAGA, HEREDEROS DE JUAN ESTEBAN DE							*	
ME	ESCUZA Y LARRINAGA, JUAN ESTEBAN DE					*	*		
ME	ESNARRIAGA, ESTEBAN DE					*	*	*	
ME	ESTEPA, HEREDEROS DE JOSÉ ANTONIO					*	*		
ME	EZQUERRA Y TRAPAGA, MANUEL DE					*	*	*	
ME	FERNANDEZ DE ANGULO, JOSÉ		*						
ME	FERNANDEZ DE LA COLINA, FRANCISCO								*
ME	FERNANDEZ DE LABIN, FRANCISCO DE						*	*	
ME	FERNANDEZ DE VALLEJO, FRANCISCO	*							
ME	FLORES, VICENTE		*	*					
ME	FLOREZ ARGANCUA, VICENTE				*				
ME	FUENTE, FRANCISCO DE LA	*							
ME	FUENTE, HEREDEROS DE JUAN ANTONIO FRANCISCO DE LA					*	*	*	
ME	FUENTE, JUAN DE LA		*	*					
ME	GALARZA, CRISTOBAL		*	*	*				
ME	GALARZA, HEREDEROS DE CRISTOBAL DE					*	*	*	
ME	GALARZA, FRANCISCO			*	*				
ME	GALARZA, HEREDEROS DE FRANCISCO DE					*			
ME	GALARZA, LEON DE						*	*	
ME	GANDARA, MANUEL ANTONIO DE LA					*			
ME	GANDARA, HEREDEROS DE MANUEL ANTONIO DE LA						*		
ME	GARAY, FELIPE DE	*		*					
ME	GARCIA DE ANGULO, FRANCISCO					*	*	*	

ME	GARCIA DE ANGULO, JUAN				*				
ME	GARCÍA DE PRADILLO, PEDRO	*							
ME	GARCIA DE ROZAS, FRANCISCO							*	*
ME	GARCÍA, BLAS		*	*	*				
ME	GARCÍA, MANUEL DE	*							
ME	GAXAR, FELIPE DE		*						
ME	GIL DE SOLORZANO, FRANCISCO						*	*	
ME	GIL DEL BARRIO, HEREDEROS DE ROQUE					*	*		
ME	GIL DEL BARRIO, ROQUE				*				
ME	GIL MARTINEZ, HEREDEROS DE MANUEL						*		
ME	GIL MARTINEZ SOLORZANO, HEREDEROS DE PEDRO					*			
ME	GIL MARTINEZ, MANUEL					*			
ME	GIRNALDAS, ALONSO		*						
ME	GOIRI, HEREDEROS DE FELIX ANTONIO							*	
ME	GOMEZ DE COSIO, DIEGO		*	*		*	*		
ME	GOMEZ DE COSIO, HEREDEROS DE DIEGO DE							*	
ME	GOMEZ DE COSIO, MANUEL				*				
ME	GOMEZ DE LLARENA, JUAN			*					
ME	GOMEZ LLAXEN Y COMPAÑÍA, JUAN		*	*					
ME	GOMEZ, FRANCISCO		*						
ME	GOMEZ, SALVADOR			*					
ME	GONZALEZ CLEMENTE, FRANCISCO		*	*					
ME	GONZALEZ DE BUSTAMANTE, MANUEL							*	
ME	GONZALEZ DE LA TORRE CEBALLOS, TOMAS				*				
ME	GONZALEZ DE SANTA MARTA, SERAPIO					*	*		
ME	GONZALO, ANTONIO	*							
ME	GONZALO, MIGUELA ANA			*					
ME	GOZANI, JUAN PABLO	*							
ME	GREGORIO Y PINILLOS, HEREDEROS DE GABRIEL DE					*	*		
ME	GUARDAMINO, HEREDEROS DE MANUEL ANTONIO DE					*	*		
ME	GUEBAR, JUAN JOSÉ DE		*						
ME	GUIZNALDOS, ALONSO			*					
ME	GUTIÉRREZ DE HERO, JOSÉ				*				
ME	GUTIERREZ, RAFAELA				*				
ME	HAEDO PICO, FRANCISO DE		*	*	*				
ME	HEREDIA, HEREDEROS DE JOSEFA							*	
ME	HEREDIA, JOSEFA, VIUDA DE JUAN JOSÉ DE CUEVAS					*	*		
ME	HERNAIZ , MIGUEL				*				
ME	HERNANDEZ DE SANTA CRUZ, VITORIANO					*	*	*	
ME	HEROS, HEREDEROS DE MANUEL DE LOS					*	*	*	
ME	HEROS, MANUEL DE LOS				*				
ME	HEROS, JUAN ANTONIO DE LOS				*				
ME	HERRA, ANACLETO PANTALEON DE		*						

ME	HERRERES, FRANCISCO MARÍA							*	
ME	HOZ, PEDRO SIMÓN DE				*				
ME	HUEBEN, HEREDEROS DE FRANCISCO JAVIER					*	*	*	
ME	IBARRA, ANTONIO DE					*	*	*	
ME	IBARRA, JOSÉ BENITO DE					*			
ME	IBARROLA, DOMINGO DE					*	*	*	
ME	IBIETA, HEREDEROS DE MATEO DE					*			
ME	IBIETA, MATEO DE			*	*				
ME	IRIBARREN, JUAN BAUTISTA DE					*	*	*	
ME	ITURRICA Y COMPAÑÍA, JUAN ANTONIO DE		*	*					
ME	IZQUIERDO, JOSÉ MELCHOR DE		*						
ME	JIMENEZ, JOSÉ MARIA					*	*		
ME	LAMA Y PANDO, JUAN DE LA					*	*	*	
ME	LAMA, FRANCISCO DE LA			*					
ME	LAMA, GONZALO ANTONIO DE LA		*						
ME	LAMBARRI, AGUSTIN DE					*	*		
ME	LAMBARRI, FRANCISCO DE				*				
ME	LAMBARRI, HEREDEROS DE AGUSTIN DE							*	
ME	LANDALUCE, HEREDEROS DE MANUEL DE						*		
ME	LANDALUCE, MANUEL DE					*			
ME	LANDERAS, HEREDEROS DE MIGUEL DE LAS						*	*	
ME	LANDERAS, MIGUEL DE LAS				*	*			
ME	LARIOS DE MEDRANO, MANUEL					*	*	*	
ME	LARRETA, ANDRÉS DE					*	*		
ME	LARRINAGA Y GOIRI, HEREDEROS DE MANUEL DE					*	*	*	
ME	LARRINAGA Y GOIRI, MANUEL DE				*				
ME	LESAMANO, JORGE DE		*						
ME	LEXALDE Y COMPAÑÍA, JUAN DE		*						
ME	LEZAMA, MARTIN DE	*							
ME	LIA, AGUEDA DE			*					
ME	LIZINIANA, SANTIAGO FRANCISCO DE		*	*					
ME	LLAGUNO Y LLAGUNO, JUAN DE					*	*	*	
ME	LLAGUNO, HEREDEROS DE MIGUEL DE						*		
ME	LLAGUNO, JUAN DE		*	*					
ME	LLAGUNO, MIGUEL DE					*			
ME	LLANO Y COMPAÑÍA, JUAN DE		*						
ME	LLANOS, JUAN DE			*					
ME	LLARENA, JUAN				*				
ME	LLAVE Y COMPAÑÍA, BARTOLOME DE		*	*					
ME	LOMBARDO, FRANCISCO DE		*	*	*				
ME	LOPEZ DE LA PUENTE, FRANCISCO		*	*					
ME	LOPEZ DE SEDANO Y COMPAÑÍA, MATEO	*							
ME	LOPEZ GONZALO, MANUEL		*	*	*				
ME	LUENGAS, ISIDRO						*		

ME	LUENGAS, MATHAS DE		*						
ME	LUERTO, DOMINGO DE -MARIDO DE TERESA TOMÉ		*	*	*				
ME	MADRAZO, BARTOLOME DIEGO					*			
ME	MADRAZO, HEREDEROS DE BARTOLOME DIEGO					*			
ME	MAESTRO CHACON, PEDRO					*	*	*	
ME	MAGANTT, MANUEL	*							
ME	MARTIN PALACIO, ANTONIO					*	*	*	
ME	MARTÍNEZ ABAD, JOSÉ					*	*	*	
ME	MARTÍNEZ DE HAEDO, HEREDEROS JUAN MANUEL							*	
ME	MARTÍNEZ DE HAEDO, JUAN MANUEL					*	*		
ME	MARTINEZ DE ROZAS, HEREDEROS DE JOSE							*	
ME	MARTINEZ DE ROZAS, JOSE						*		
ME	MARTÍNEZ, JOAQUIN ANTONIO					*	*	*	
ME	MEDEL, ANDREA - VIUDA DE ANFRÉS DE CARRO					*	*		
ME	MEDEL, HEREDEROS DE ANDREA							*	
ME	MEJORADA VILLALUENGA Y COMPAÑÍA, MANUEL DE		*	*					
ME	MENDIETA, FRANCISCO ANTONIO			*					
ME	MENDIETA, JUAN ANTONIO DE		*						
ME	MENOYO, CRISTOBAL DE	*							
ME	MENOYO, HEREDEROS DE MATIAS DE					*			
ME	MENOYO, PHELIPE			*					
ME	MIÑA VELARDE, CRISTOBAL				*				
ME	MIQUELATORENA, HEREDEROS DE RAFAEL MARIA DE						*	*	
ME	MIQUELATORENA, JOSÉ ANTONIO DE				*				
ME	MIQUELATORENA, RAFAEL MARIA DE					*			
ME	MOLINILLO, GASPARD DE			*					
ME	MORA CEVALLOS, JUAN MANUEL DE LA		*						
ME	MORENO LOMBARDO, PEDRO					*	*	*	
ME	MUIS, HEREDEROS DE JOSÉ DE							*	
ME	MUIS, JOSÉ DE					*	*		
ME	MUÑOZ GARCÍA, ANDRÉS	*							
ME	MUÑOZ, MANUEL				*				
ME	MUÑOZ, MANUELA - VIUDA DE JOSE MORENO					*	*	*	
ME	MURGA, TOMAS JUAN DE					*	*	*	
ME	NIETO MARQUEZ, ANDRÉS				*				
ME	NIETO MARQUEZ, HEREDEROS DE ANDRES					*	*	*	
ME	NOVALES, FRANCISCO ANTONIO DE					*			
ME	NOVALES, HEREDEROS DE FRANCISCO ANTONIO						*		
ME	ORTIZ DE GUEVARA, JUAN	*							
ME	OLABARRIETA, HEREDEROS DE JUAN ANGEL DE						*		
ME	OLABARRIETA, JUAN ANGEL DE				*	*			

ME	OLANO VILLANUEVA, HEREDEROS DE MANUEL						*	*	
ME	OLANO VILLANUEVA, MANUEL					*			
ME	ORTIZ DE LA PEDRUEZA, HEREDEROS DE MANUEL						*	*	
ME	ORTIZ DE LA PEDRUEZA, MANUEL				*				
ME	ORTIZ DE LA PEDRUEZA. MANUEL					*			
ME	ORTIZ DE LA PEÑA, HEREDEROS DE MANUEL						*		
ME	ORTIZ DE LA PEÑA, MANUEL					*			
ME	ORTIZ, JUAN MANUEL								*
ME	ORTIZ, MARCOS		*	*					
ME	PALACIO VELARDE, FRANCISCO DE		*	*					
ME	PALACIO, ANTONIO MARTIN DE								
ME	PALACIO, DIEGO DE					*	*	*	
ME	PANDO, FRANCISCO DE								*
ME	PANDO, HEREDEROS DE FRANCISCO ANTONIO DE					*	*	*	
ME	PANDO, JUAN ANTONIO DE				*				
ME	PANDO, MANUEL DE								*
ME	PAVÓN, BARTOLOME			*	*				
ME	PAVON,HEREDEROS DE BARTOLOME					*	*		
ME	PEÑA RODRIGO, JOSE DE LA					*	*		
ME	PEÑA RODRIGO, JUAN DE LA				*				
ME	PEÑA RODRIGO, MANUEL DE LA					*	*		
ME	PEÑA VIVAR, MANUEL DE LA					*	*	*	
ME	PEÑA, JUAN DE LA		*	*	*				
ME	PEÑA, SANTIAGO DE LA								*
ME	PEREZ CABEZON Y URQUIZU, ANTONIO					*	*	*	
ME	PEREZ DE CEBALLOS, HEREDEROS DE MARCOS					*	*	*	
ME	PEREZ DE CEBALLOS, MARCOS				*				
ME	PEREZ DE LA TORRE CEBALLOS, HEREDEROS DE TOMÁS							*	
ME	PEREZ DE TEJADA, GREGORIO							*	
ME	PEREZ DE TEJADA, JUAN FRANCISCO		*	*	*				
ME	PEREZ DE TEJADA, MANUEL					*			
ME	PEREZ ROLDAN, HEREDEROS DE JOSE						*	*	
ME	PEREZ ROLDAN, JOSÉ				*	*			
ME	PÉREZ, JUAN MANUEL				*				
ME	PINILLOS, FRANCISCO DE							*	
ME	PINILLOS, HEREDEROS DE GREGORIO					*	*	*	
ME	PINILLOS, HEREDEROS DE JUAN FRANCISCO DE					*	*	*	
ME	POSADILLO, DOMINGO DE					*			
ME	POSADILLO, HEREDEROS DE DOMINGO DE					*	*		
ME	POSADILLO, HEREDEROS DE FRANCISCO DE					*			
ME	POSADILLO, JUAN DE					*	*	*	
ME	POSADILLO, JUAN SANTOS DE					*	*		

ME	POSADILLO, MARIA BENITA DE								
ME	PUGA, SANTIAGO DE		*		*	*			
ME	QUINTANA, MANUEL FRANCISCO DE LA		*	*					
ME	RAMIREZ, BERNARDO BARTHOLOME				*				
ME	RAMIREZ, PEDRO		*	*	*				
ME	RESAMANO, JORGE DE			*	*				
ME	RESAMANO, JUAN DE					*	*	*	
ME	RETA, ANDRÉS DE LA							*	
ME	RETES, FRANCISCO DE	*							
ME	RETES, FRANCISCO MARIA DE					*	*		
ME	RETES, PEDRO CAYETANO DE				*				
ME	RETES, VALENTIN DE					*	*	*	*
ME	RIBAS ALBEAR LORENZO DE		*						
ME	RIBAS ALBEAR, HEREDEROS DE RICARDO							*	
ME	RIBAS ALBEAR, RICARDO					*	*		
ME	RIBAS ALBEAR, SEBASTIÁN DE				*				
ME	RIVERA LOPEZ, FRANCISCO DE				*	*			
ME	RIVERA LOPEZ, HEREDEROS DE BLAS DE					*	*		
ME	RIVERA LOPEZ, JUAN ANTONIO					*			
ME	RIVERA, FRANCISCO			*					
ME	ROBINA, RAFAEL DE					*	*	*	
ME	ROMERO DE TEJADA, VICENTE					*	*	*	
ME	RUBIO, PEDRO DE					*	*	*	*
ME	RUIZ DE CASTAÑEDA, ANTONIO	*							
ME	RUIZ Y SAINZ, MIGUEL					*	*	*	
ME	SACRISTANA, FRANCISCO				*	*	*	*	
ME	SAENZ DE OLAMENDI, ANTONIO	*							
ME	SAENZ DE OLAMENDI, GERONIMO		*	*	*				
ME	SAENZ DIAZ, JOSÉ		*	*	*				
ME	SAENZ LOPEZ, JOSÉ		*	*	*				
ME	SAEZ DE TEJADA, HEREDEROS DE MARTIN					*	*		
ME	SAINZ DE BARANDA, PEDRO					*			
ME	SAINZ DE BARANDA, HEREDEROS DE PEDRO						*		
ME	SAINZ DE BARANDA, VICENTE					*	*		
ME	SAINZ DE BARANDA, HEREDEROS DE VICENTE							*	
ME	SAINZ DE BARANDA, SIMON							*	
ME	SAINZ DE BARANDA. MANUEL					*	*		
ME	SAINZ DE PRADO, MANUEL							*	*
ME	SALAZAR, PEDRO DE	*	*	*					
ME	SALVADOR GOMEZ		*						
ME	SAMILO, FRANCISCO DE				*				
ME	SAN CRISTOBAL, VENTURA DE	*							
ME	SAN ROMAN. MARCELO DE					*	*	*	
ME	SANCHEZ DE MOYA, RAMÓN				*				
ME	SANCHEZ DE MOYA. HEREDEROS DE RAMON					*	*		

ME	SANCHO, MIGUEL ANGEL						*	*	
ME	SANTA ANA, MANUEL DE					*			
ME	SANTA MARÍA Y TEJADA, ANDRES DE		*	*					
ME	SANTA MARIA, HEREDEROS DE ANDRES DE					*	*	*	
ME	SANTA MARÍA, IGNACIO DE		*	*					
ME	SANTAYANA, MANUEL DE								*
ME	SANTIBAÑEZ, GREGORIO					*	*		
ME	SANTIRSO, HEREDEROS DE LIBRADA							*	
ME	SANTISTEBAN, MANUEL DE					*	*	*	
ME	SARABIA Y SALCEDO, HEREDEROS DE JUAN DE						*	*	
ME	SARABIA Y SALCEDO, JUAN DE					*			
ME	SARABIA, ANDRÉS DE		*						
ME	SARACHAGA Y HAEDO, MANUEL					*	*	*	
ME	SARRO, ANDRÉS DEL				*				
ME	SESMILO, FRANCISCO DE			*		*			
ME	SIERRA MUÑOZ, JUAN DE, Y HERMANOS					*	*	*	
ME	SIERRA, ANTONIO PANTALEÓN DE			*					
ME	SIERRA, MIGUEL DE		*	*					
ME	SITIBO Y COMPAÑÍA, MANUEL DEL	*							
ME	SOBERA, JOSÉ DE LA				*				
ME	SOBRADO, MANUEL DE		*	*	*				
ME	SOBREVILLA, MANUEL DE				*				
ME	SOBREVILLA, HEREDEROS DE MANUEL DE					*	*	*	
ME	SOBREVILLA, PEDRO DE					*	*		
ME	SOBREVILLA, HERDEROS DE PEDRO DE							*	
ME	SOLO DE ZALDIVAR, JUAN FRANCISCO		*		*				
ME	SORIA ZALDIVAR, FRANCISCO DE		*	*					
ME	SORZANO DE SORIA, PAULINO					*		*	
ME	SORZANO Y COMPAÑÍA, MARTIN	*							
ME	TELECHEA, FRANCISCO JAVIER DE					*	*		
ME	TELECHEA, HEREDEROS DE FRANCISCO JAVIER DE							*	
ME	TERROBA TEJADA, HEREDEROS DE JOSÉ					*			
ME	TERROBA TEJADA, JOSÉ DE				*				
ME	TERUEL, HEREDEROS DE M.						*	*	
ME	TERUEL, MANUEL					*			
ME	TIVAR, JUAN MANUEL DE			*					
ME	TORRE CARRANZA, MANUEL DE LA					*	*	*	
ME	TORRE CEBALLOS, HERDEROS DE TOMAS DE LA						*		
ME	TORRE CEBALLOS, TOMAS DE LA					*			
ME	TORRE RAURI, HEREDEROS DE MANUEL DE LA							*	
ME	TORRE RAURI, MANUEL DE LA					*	*		
ME	TORRES, DIEGO		*						
ME	TORROBA, DIEGO DE						*	*	*
ME	TRAPAGA Y TORRE, PHELIPE DE				*				

ME	TRAPAGA, HEREDEROS DE GREGORIO ANTONIO DE					*		*	
ME	TRAPAGA, HEREDEROS DE JUAN ANTONIO DE					*	*		
ME	TRASVIÑA, HEREDEROS DE LEONARDO DE						*		
ME	TRASVIÑA, LEONARDO DE				*	*			
ME	TRASVIÑA, MANUEL DE							*	*
ME	UBARENA Y COMPAÑÍA, JUAN DE	*							
ME	ULÍBARRI Y COMPAÑÍA, ANTONIO DE	*							
ME	ULIBARRI Y COMPAÑÍA, DOMINGO DE	*							
ME	URCONDO Y COMPAÑÍA, JUAN ANTONIO DE		*						
ME	URQUIJO, FRANCISCO DE	*							
ME	URQUIJO, GENARO PATRICIO						*	*	
ME	URQUIJO, JOSÉ ALEJANDRO DE					*	*	*	*
ME	URQUIJO, JOSÉ MELCHOR DE			*	*				
ME	URTIAGA, MANUEL								*
ME	VELASCO NAVARRO, TOMAS DE					*	*	*	
ME	VELASCO, HEREDEROS DE FELIPE DE					*			
ME	VELASCO, PHELIPE DE			*	*				
ME	VELEZ, HEREDEROS DE FRANCISCA					*	*		
ME	VILLACENCIO, GASPAS DE		*						
ME	VILLALUENGA, FRANCISCO DE					*	*	*	*
ME	VILLALUENGA, GABRIEL ANTONIO DE					*	*	*	
ME	VIZCAYA, JOSÉ JOAQUIN DE				*				
ME	YBIETA, MATEO DE		*						
ME	ZORRAQUIN, MANUEL DE		*	*					
ME	ZORRILLA, GREGORIO DE						*	*	
ME	ZORRILLA, HEREDEROS DE FRANCISCO DE					*			
ME	ZULUETA, ANA					*	*	*	
PA	ABAD, GIL						*	*	
PA	AGUIRRE LAISECA, FRANCISCO DE	*							
PA	AGUIRRE, VICENTE AMBROSIO DE					*	*	*	
PA	ALONSO DE LA POMPA, GERVASIO			*					
PA	ALTUBE, DOMINGO DE					*	*	*	
PA	ANGUIANO, JOSÉ	*	*	*					
PA	ANGULO IRUEGAS, FRANCISCO ANTONIO			*					
PA	ANGULO IRUEGAS, JUAN ANTONIO DE		*						
PA	ANGULO, GREGORIO DE		*	*					
PA	ARANZASU, FRANCISCO ANTONIO DE		*	*					
PA	ARGONZ, JUAN ANTONIO					*	*	*	
PA	AROSTEGUI, SANTIAGO DE		*	*					
PA	ARRO Y COMPAÑÍA, FRANCISCO DEL		*						
PA	ARROYO Y COMPAÑÍA, FRANCISCO			*					
PA	ARROYO, JOSÉ		*	*	*				
PA	AZUELA BRINGAS, FRANCISCO DE LA	*							
PA	AZUELA VELASCO, DOMINGO DE LA	*							
PA	AZUELA VELASCO, FRANCISCO DE LA	*							

PA	AZUELA VELASCO, JOSÉ DE LA			*	*				
PA	AZUELA, HEREDEROS DE JOSÉ DE LA					*			
PA	BARBADO DE LA TORRE, PEDRO				*				
PA	BARBADO, JUAN ANTONIO					*			
PA	BARREDA Y COMPAÑÍA, MANUEL DE		*	*	*				
PA	BAZO IBÁÑEZ DE TEXADA, FRANCISCO JAVIER				*				
PA	BAZÓN, JUAN				*				
PA	BLONDEAU, HEREDEROS DE MARIA					*	*	*	
PA	BRINGAS Y COMPAÑÍA, ALFONSO				*				
PA	BRINGAS, FRANCISCO ANTONIO DE					*		*	
PA	BRINGAS, HEREDEROS DE ALFONSO DE					*			
PA	BRINGAS, INOCENCIO		*	*					
PA	BRINGAS, JUAN JOSÉ DE							*	
PA	BRINGAS, MANUEL DE						*	*	
PA	BRONCHALO Y COMPAÑÍA, MANUEL	*							
PA	BRONCHALO, MANUEL		*	*					
PA	BUSTAMANTE, FRANCISCO ANTONIO DE		*	*					
PA	CABALLERO, JUANA				*				
PA	CAMPO, MANUEL DEL					*	*		
PA	CAMPO, MIGUEL DEL		*	*					
PA	CAMPOS, JULIÁN DE				*				
PA	CASTILLO, ANDRES DEL	*							
PA	CASTILLO, HEREDEROS DE JOSE DEL					*			
PA	CASTILLO, JOSÉ DEL				*				
PA	CORREA, LUIS DE	*							
PA	DIAZ DE PALACIO. PEDRO ANTONIO					*	*		
PA	DIAZ, ALEJANDRO	*							
PA	FERNANDEZ DE BUSTAMANTE, FRANCISCO ANTONIO				*				
PA	FERNANDEZ GARCIA, FRANCISCO						*	*	*
PA	FERNANDEZ, DOMINGO						*		
PA	FERNANDEZ, HEREDERA DE DOMINGO							*	
PA	FRANCOS, MANUEL DE	*							
PA	GARCÍA DE SANTIAGO, MANUEL		*	*	*	*			
PA	GARCÍA Y MONASTERIO, GABRIEL				*				
PA	GARCÍA, FRANCISCO	*							
PA	GARRIDO DE CEBALLOS, RAFAEL						*	*	
PA	GIL, DOMINGO					*			
PA	GIMÉNEZ, JOSÉ JOAQUIN			*					
PA	GOMEZ DE VELLA, DOMINGO		*						
PA	GONZALEZ CACHO, ANTONIO	*	*	*					
PA	GONZALEZ CACHO, JOSÉ				*				
PA	GONZALEZ DE TEJADA, PEDRO					*	*		
PA	GONZÁLEZ DE VILLA, DOMINGO	*		*	*				
PA	GONZALEZ DE VILLA, HEREDEROS DE DOMINGO					*			

PA	GORRITI, DOMINGO ANTONIO DE		*	*					
PA	GORBEA, HEREDEROS DE FRANCISCO DE					*	*		
PA	GORBEA, VIUDA DE							*	
PA	GUTIERREZ, AGUSTÍN								*
PA	HAURENA, JUAN DE	*							
PA	HERNANDO, SIMON DE				*				
PA	HERRANES, PEDRO DE LAS		*	*					
PA	HERRERA RIVA, FELIPE DE		*	*	*				
PA	HERRERA RIVA, HEREDEROS DE FELIPE DE					*			
PA	IBARROLA, JOSÉ ANTONIO DE					*	*		
PA	ICAZATE, DOMINGO ANTONIO DE					*	*		
PA	ILLEA, MIGUEL DE	*							
PA	IRUEGAS SOTOMAYOR, BALTASAR DE					*	*	*	
PA	IRUEGAS Y UMARAN				*				
PA	IRUEGAS, LAZARO DE	*							
PA	IRUEGAS, LORENZO DE					*	*	*	
PA	IRUEGAS, HIJOS DE LORENZO DE								*
PA	IRUEGAS, MANUEL DE		*	*					
PA	IRUEGAS Y SOBREVILLA					*			
PA	IRUEGAS, SANTIAGO DE	*							
PA	JAUREGUI Y URRUTIA		*						
PA	JÁAREGUI, TOMÁS DE			*	*	*			
PA	JIMENEZ, JOSE JOAQUIN		*		*				
PA	LAISECA, FRANCISCO DE							*	
PA	LARRAMENDI, SANTIAGO								*
PA	LEARZO Y COMPAÑÍA, DOMINGO DE		*						
PA	LIERGAS Y COMPAÑÍA, MANUEL DE			*					
PA	LOPE GARCÍA, SALVADOR DE	*							
PA	LUENGAS Y COMPAÑÍA, JOSÉ DE	*							
PA	LUENGAS, MANUEL ÁNGEL DE				*				
PA	LUETO, COSME DE	*							
PA	MADARIA, BERNABÉ DE								*
PA	MARROQUÍN, PEDRO			*	*				
PA	MARTINEZ DE LAISECA, JOSÉ		*		*	*			
PA	MARTÍNEZ DE LA REVILLA, JOSÉ			*					
PA	MARTIN DE LAISECA, FRANCISCO					*	*		
PA	MARTÍNEZ DE SALAZAR, JUAN ANTONIO					*	*		*
PA	MARTINEZ DE VALLEJO, FRANCISCO			*	*				
PA	MARTINEZ DE VENTAS, MATIAS	*							
PA	MARTÍNEZ DE VERGOL, LUIS		*		*				
PA	MARTINEZ DE VIERGOL, FELIPE	*	*	*					
PA	MARTINEZ DE VIERGOL, FRANCISCO		*						
PA	MARTINEZ DE VIERGOL, HEREDEROS DE LUIS					*	*		
PA	MARTINEZ DE VIERGOL, JOSÉ		*						
PA	MERTENS, MARIA IGNACIA			*					

PA	MINGUEZ, JOSÉ								*
PA	MOLLINEDO, JUAN ANGEL DE		*	*	*				
PA	MOLLINEDO. MARIA DEL PILAR					*	*		
PA	MONTEROS, JAVIER	*							
PA	MORALES, JUAN DE		*	*					
PA	MUÑOZ DE LAISECA, JOSÉ			*					
PA	NARRO, SIMON DE				*				
PA	NIETO MARQUES, PEDRO			*	*				
PA	NIETO VIUDA DE MANUEL							*	
PA	NIETO YEBRA, MANUEL					*	*		
PA	NIETO, JUAN						*	*	*
PA	NOVALES, MANUEL					*	*		
PA	ORRANTIA, AGUSTIN							*	
PA	ORTIZ DE LEGUIZAMON, MANUEL					*	*		
PA	ORTIZ DE TARANCO Y COMPAÑÍA, FRANCISCO		*	*					
PA	ORTIZ DE URBINA, HEREDEROS DE JOSÉ					*	*		
PA	ORTIZ DE VELASCO Y CIA., MANUEL				*				
PA	ORTIZ DE VELASCO, HEREDEROS DE MANUEL								
PA	ORTIZ DE VELASCO, MANUEL					*			
PA	OYOS, MANUEL DE							*	
PA	PALACIO Y HERRAN, PEDRO							*	
PA	PALOMERA Y COMPAÑÍA, FRANCISCO DE	*							
PA	PASCUAL DE LAS FUENTES				*				
PA	PEREZ, MATEO	*							
PA	POMPA, EUGENIO ALONSO DE LA					*			
PA	POMPA, HEREDEROS DE EUGENIO DE LA							*	
PA	PONGA, GERVASIO ALONSO DE LA		*						
PA	PRESILLA, JOSÉ MATHIAS DE LA		*						
PA	QUINTANA, FRANCISCO DE LA			*	*				
PA	REBOLLO, DOMINGO BENITO					*	*		
PA	REBOLLO, HEREDERA DE DOMINGO BENITO							*	
PA	REVILLA, JOSÉ MATIAS DE LA				*				
PA	RIVACOBIA, FRANCISCO ANTONIO DE		*	*	*				
PA	RUBIO Y CIA, JUAN ANTONIO			*					
PA	RUBIO, HEREDEROS DE MANUEL ANTONIO					*			
PA	RUBIO, MANUEL ANTONIO		*		*		*		
PA	RUIZ VALLEJO, FELIPE		*	*	*				
PA	RUIZ Y COMPAÑÍA, JUAN ANTONIO DE	*							
PA	RUIZ Y LA QUINTANA, SANTIAGO	*							
PA	RUYGOMEZ, MANUEL					*			
PA	SAINZ DE TEJADA, JOSÉ	*							
PA	SALAZAR Y COMPAÑÍA, JUAN DE	*							
PA	SALAZAR, JUAN DE							*	
PA	SAN PELAYO, EUGENIO DE					*	*		
PA	SAN PELAYO, MANUEL DE					*			

PA	SAN VICENTE TELECHEA Y COMPAÑÍA, ANTONIO DE				*				
PA	SANTA COLOMA Y COMPAÑÍA, ANTONIO DE	*							
PA	SANTA MARÍA, FRANCISCO DE		*	*					
PA	SANTA MARIA, HEREDEROS DE JUAN JOSE					*	*	*	
PA	SANTELICES, HEREDEROS DE MANUEL					*			
PA	SANTIBAÑEZ, FRANCISCO IÑIGO DE	*							
PA	SANTIBÁÑEZ, JOSÉ IÑIGO DE			*					
PA	SOTA, MANUEL DE LA		*	*					
PA	SOTILLA, JOSÉ JOAQUIN DE LA						*	*	
PA	SOTO VELARDE, BERNARDO							*	
PA	TELLECHEA, FRANCISCO JAVIER					*	*	*	*
PA	TELLECHEA, HEREDEROS DE JOSÉ			*					
PA	TELLECHEA, JOSÉ DE		*						
PA	TORIÑO, JOSÉ					*	*		
PA	TORRE, ANTONIO DE LA				*				
PA	TORRE, BENITO DE LA				*				
PA	TORRE, DOMINGO DE LA					*		*	
PA	TORRE, ESTEBAN DE LA					*	*	*	
PA	TORRE, FELIPE DE LA					*		*	
PA	TORRE, JOAQUIN DE LA								*
PA	TORRE, JUAN ANTONIO DE LA		*	*	*	*			
PA	UGARTE, ASENSIO DE					*	*	*	
PA	ULIBARRI, FRANCISCO DE		*	*					
PA	UNGO, LUIS DE	*		*					
PA	URBINA, VIUDA DE							*	
PA	VALLE Y CANO, DOMINGO DEL							*	*
PA	VALLE, FRANCISCO DEL					*	*	*	
PA	VALLE, JOSÉ DEL								*
PA	VALLE, MANUEL DEL		*	*	*				
PA	VARBADO DE LA TORRE, PEDRO			*					
PA	VELASCO, DOMINGO ANGEL DE					*			
PA	VELASCO, TOMAS								*
PA	VELASCO, VIUDA DE DOMINGO DE							*	
PA	VELASCO, VIUDA DE MANUEL DE							*	
PA	VIERGOL VELASCO, MANUEL DE	*							
PA	VIERGOL, LUIS DE		*						
PA	VILLASANTES, JOSÉ DE		*	*	*				
PA	VIÑA, HEREDEROS DE MANUEL DE LA						*		
PA	VIÑA, MANUEL DE LA				*	*		*	*
PA	VITO MARQUEZ, PEDRO		*						
PA	YARTO, HEREDEROS DE SIMON					*	*	*	
PA	YARTO, SIMÓN DE		*	*					
SE	ALESON Y COMPAÑÍA		*						
SE	ALLO Y COMPAÑÍA, MIGUEL DE	*							
SE	ALMARZA, JOSÉ ANDRES DE		*	*					

SE	APARICIO Y CIA, ROMAN				*				
SE	ARMERO, VUIDA DE TOMAS					*			
SE	BAÑOS, FELIPE DE					*			
SE	BAÑOS, JUAN MANUEL DE		*	*	*				
SE	BAÑOS, VIUDA Y SOBRINOS DE						*	*	
SE	BILBAO LA VIEJA Y COMPAÑÍA, TOMAS DE		*	*	*				
SE	CABALLERO, ANDRES					*	*		
SE	CHAVARRI, MATEO DE					*	*		
SE	ESCUDERO FERNANDEZ Y COMPAÑÍA, JOSÉ	*							
SE	ESTEBAN, PEDRO	*		*	*				
SE	FERNANDEZ GUTIERREZ, JUAN			*					
SE	FUENTES, DIEGO					*	*		
SE	GARCÍA DE CARRASQUEDO Y COMPAÑÍA, FELIPE				*				
SE	GARCIA DEL VALLE. FRANCISCO					*	*		
SE	GARCÍA, FRANCISCO		*	*					
SE	GIL DE LA TORRE Y CIA, JOSÉ			*					
SE	GONZALEZ DE VILLA, DOMINGO				*				
SE	GONZALEZ GUTIERREZ, JUAN		*						
SE	GONZALO DEL VALLE		*						
SE	GONZALO Y SOTO, JOSÉ			*					
SE	HERCE, DIEGO DE								*
SE	HERMOSO DE TEJADA. HERMANOS						*		
SE	HERMOSO Y COMPAÑÍA, MIGUEL		*	*	*				
SE	HERMOSO, DAMASO						*		
SE	HERMOSO, JOSEFA					*			
SE	HERMOSO, MARÍA IGNACIA					*	*		
SE	HERNANDEZ, JOSÉ		*						
SE	HERRAN, PEDRO		*						
SE	HERVIAS, JOSÉ			*					
SE	HUMBRÍA, JOSÉ LOPEZ DE LA	*							
SE	IRUEGAS, IBARRA Y COMPAÑÍA, BALTASAR DE					*	*	*	
SE	LAISECA, ANDRÉS DE		*	*					
SE	LLANO Y COMPAÑÍA, JUAN ANGEL DE		*	*					
SE	LOPEZ MARTINEZ, VIUDA E HIJOS DE JOSÉ					*	*	*	
SE	LOPEZ SALCES, JOSÉ					*	*	*	
SE	MANTILLA MACHON Y COMPAÑÍA, PEDRO					*			
SE	MANZANO MARTÍNEZ Y COMPAÑÍA				*				
SE	MARRON, JUAN FRANCISCO DE	*							
SE	MARTINEZ DE HEREDIA Y COMPAÑÍA, TOMAS					*			
SE	MARTÍNEZ DE SANTIDRÍAN, ANTONIO				*				
SE	MAZA, JUAN ANTONIO DE LA					*	*		
SE	MERINO, JUAN				*				
SE	MERINO, MANUEL	*				*	*	*	*
SE	MERINO, VICENTE		*	*	*	*			

SE	MORALES, JUAN MARTIN DE	*							
SE	MUÑOZ DE SANTIDRIÁN, ANTONIO			*					
SE	MURGA ALESON Y CIA, GABRIEL DE			*	*				
SE	MURGA, GABRIEL		*						
SE	NÁJERA, PEDRO DE				*				
SE	NAJERA, JUAN MANUEL DE					*	*	*	
SE	NAVAJAS, HERMOSO HERMANOS							*	
SE	OARRIZ, BERNARDO DE		*	*					
SE	PEÑA RODRIGO, MANUEL DE LA					*	*	*	
SE	PEÑA RODRIGO, FRANCISCO DE LA							*	*
SE	PEREZ DE LA PEÑA, MANUEL		*	*	*				
SE	PIZON Y COMPAÑÍA, MANUEL	*							
SE	POZO DE CEBALLOS, FRANCISCO ANTONO DEL		*		*				
SE	POZO, FRANCISCO DEL			*					
SE	RETES Y SOBRADO, FRANCISCO DE				*				
SE	RETES, VIUDA DE					*	*	*	
SE	RIBA, JOSÉ MANUEL DE LA	*							
SE	RODRIGUEZ VALLE, MANUEL							*	
SE	ROMERO, CLARA ANTONIA		*	*					
SE	SAENZ DE TEJADA HERMOSO, POLICARPO					*			
SE	SAENZ, PEDRO MATIAS					*			
SE	SAEZ DE ZALDUA, ANTONIO		*	*					
SE	SAEZ DE ZALDUA, SANTIAGO		*						
SE	SAEZ, FRANCISCO MATEO					*			
SE	SALCES Y COMPAÑÍA, HIJA DE					*	*	*	
SE	SOBRADO, JUAN DE		*	*					
SE	SOJO, FRANCISCO FERNANDO DE					*			
SE	SOJO, VIUDA DE FRANCISCO FERNANDO DE						*	*	
SE	SORZANO DE SORIA, JUAN MANUEL					*	*	*	
SE	SOTO, JOSÉ GONZALO DE		*						
SE	TEMEZ, ROSA			*					
SE	TORRE Y VARANDALLO					*	*		
SE	TORRE, MANUEL LUCAS DE LA				*				
SE	VALLE Y SOJO				*				
SE	VALLE, FRANCISCO DEL					*			
SE	VALLE, LUIS DEL				*				
SE	VELASCO CHAVARRI, MANUEL					*	*		
SE	VELEZ, VIUDA DE SANTIAGO SAEZ DE ZALDUA				*				
SE	VIDALES, FRANCISCO DE	*							
SE	ZORRAQUÍN, ANTONIO DE		*	*					
SE	ZORRAQUIN, GREGORIO					*	*	*	
SE	ZORRAQUIN, JUAN ANTONIO					*	*	*	

APENDICE IV

Relación de documentos del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid utilizados en esta Tesis.

Tomo de protocolos, folios, descripción, fecha
14.561, ff. 30-31, Poder para testar que otorgan D. Juan Bautista de Laurnaga y D ^a . Josefa de Amarita, 26 de marzo de 1729.
14.591, ff. 1a-2a, Poder para testar otorgado por D. Lázaro de Iruegas y D ^a Teresa del Espíritu Santo Mendizábal su mujer, 13 de enero de 1722.
14.804, ff. 158-166, D ^a . Lucia González de Castañeda, su testamento, 7 de junio de 1748
14.961, ff. 47-50, Testamento de D. Bernardo de Oarriz, mercader de sedas en la Puerta de Guadalajara de esta Villa, 29 de marzo de 1750.
14.965, ff. 329-373, Escritura de partición de los bienes, hacienda y efectos que quedaron por fallecimiento de D. Antonio de la Torre y D ^a . Lucía González de Castañeda, 25 de junio de 1753
15.210, ff. 1-34, Escritura de convenio otorgada por los gremios de Puerta de Guadalajara, Calle Mayor, Paños, Lienzos y Especería, 19 de enero de 1726
15.899, ff. 369-384, Testamento y última disposición de D. Francisco de Bringas, vecino de esta corte, en el que se hace fundación de cierto vínculo y Patronato Real de Legos, 1 de diciembre de 1778.
16.293, ff. 617-629, Testamento y memorias de D. Antonio de Basualdo, 26 de abril de 1775.
16.528, ff. 14-26, Testamento otorgado por D. Pedro de Iturriría vecino de esta villa, 16 de enero de 1748
16.684, ff. 101-102, Escritura de venta de una cabaña de ganado hecha por los señores marqueses de Tejares, 9 de agosto de 1758.
16.685, ff. 119-123, Capitulaciones matrimoniales entre el Sr. conde de Villapaterna y otros, 9 de Agosto de 1763
16.744, ff. 105-106, Poder para testar que otorgó Juan Francisco de Lastiri, vecino de Madrid, 23 de septiembre de 1758.
16.774, ff. 107-109, Poder que otorgó el Gremio de joyería de Calle Mayor en favor de D. Marcos Sorzano, D. Joseph de Gómara, D. Diego Ruiz y D. Francisco Antonio Pérez. Todos los cuatro individuos de dicho gremio, 26 de septiembre de 1758.
17.083, ff. 93-96, <i>Testamento de D. Juan Bautista de Dutari</i> , 7 de julio de 1751.
17.151, ff. 566-570, Testamento y fundación de Patronato Real de Legos otorgado por D. Francisco Bringas, vecino de esta Villa, 20 de mayo de 1751.
17.152, Poder para testar de D. Cristóbal de Galarza y D ^a . Josefa Gómez de Cosío, 14 de octubre de 1752.
17.166, ff. 1-685, Cuenta y participación de todos los bienes que dejó al tiempo de su fallecimiento el Sr. D. Antonio de Pando y Sabugal, 7 de enero de 1763.
17.327, s. fol., Poder para testar que otorgaron D. Pedro de la Torre y los Heros y D ^a . Joaquina Martínez su mujer, 15 de febrero de 1759.
17.375, ff. 54-55, Poder para testar otorgado por D. Francisco de Ulibarri y D ^a . María de Vivanco, su mujer, vecinos de la villa de Madrid, 17 de mayo de 1739.
17.426, fol. 97-98, Poder para testar que otorgó D. Domingo de Ulibarri, 28 de agosto de 1749.
17.510, 36-45, Testamento que otorgó D. Cipriano Ventura de Palacio, escribano de Cámara y de Gobierno, vecino de esta Villa, 2 de junio de 1767.
17.542, f. 39, Carta de pago otorgada por D. Domingo de Menoyo a favor de D. Lázaro de Iruegas, vecinos de esta Corte, 18 de febrero de 1742
17.566, ff. 25-28, <i>Testamento de D. Francisco de Basualdo</i> , 14 de enero de 1753.
17.598, ff. 677-684, Compañía entre D. Antonio de Ibarrola, D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla, de la fábrica de Curtidos de Aravaca, 23 de junio de 1773.
17.599, Traspaso de la tienda de paños de la Cruz. D ^a . Antonia de Iruegas a D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla, 11 de abril de 1774.
17.600, ff. 209-304, Poder: D. Antonio Ibarrola Llaguno y D. Miguel Matías de Sobrevilla a favor de D. Emeterio Cacho, oidor de la real Audiencia de Manila, 27 de julio de 1774.

17.617, Licencia para testar. Otorgada por D ^a . Agustina de la Azuela y Velasco y D. Domingo Antonio de Gorriti, 2 de diciembre de 1752
17.626, ff. 126-141, <i>Testamento de D. Domingo de Gorriti</i> , 4 de mayo de 1764
17.631, ff. 702-746, Partición de los bienes que quedaron por muerte de D. Juan Bautista de Lournaga, 17 de abril de 1769.
17.631, ff. 34- 43, Testamento de D. Francisco de Amarita, 5 de abril de 1760;
17.631, ff. 44-45, Protocolización del Testamento de D. Francisco de Amarita a petición de Gertrudis Gonzalo y Soto, su viuda, 21 de enero de 1769.
17.637, ff. 94-102, Testamento de D. Juan Miguel de Uztáriz, otorgado por D ^a . María Micaela de Barría, 5 de febrero de 1773.
17.637, ff. 125-132, Cesión: D ^a . Josefa de Amarita a favor de Manuel García de Tejada, 17 de marzo de 1774.
17.637, ff. 133-140, <i>Testamento de D^a. Josefa de Amarita</i> , 20 de marzo de 1773.
17.865, ff. 71-152, Escrituras de nombramiento de diputados, tesorero y contador, junto con el apoderamiento de cada uno de los cinco gremios mayores de Madrid, 30 de junio a 21 de agosto de 1752.
17.865, ff. 106-159, Escritura de compañía, para comerciar en la Europa y América, otorgada por los apoderados de los Cinco gremios mayores de esta Villa, 4 de diciembre de 1752.
17.865, ff. 164-171, Escritura de compañía formada entre los Cinco Gremios mayores de esta Villa, dando parte en ella a D. Juan Agustín y D. Juan Bautista de Ustariz, vecinos de Cádiz, 18 de diciembre de 1752.
17.866, ff. 14-19, Escritura otorgada por los diputados, contador y apoderados de los Cinco gremios mayores de esta Villa, en que establecen las reglas que se han de observar para la nueva Compañía formada por ellos en 4 de diciembre de 1752, 27 de marzo de 1753.
17.866, ff. 106-108, Testimonio pormenorizado de los individuos interesados en la Compañía de los Cinco gremios mayores de esta Villa, 14 de agosto de 1753.
17.916, ff. 1082-1238, Escritura de partición amigable convencional del caudal, bienes y efectos que dejó el Sr. D. Fernando de Llano, otorgada entre la Sra. D ^a . Josefa de la Torre su viuda y los herederos futuros de su herencia, 15 de septiembre de 1775.
17.918, ff. 552-582, Carta de pago y recibo de dote que otorgó el Sr. Marqués de Iranda, a favor de la Sra. D ^a . Josefa de la Torre, 4 de septiembre de 1777.
17.918, ff. 552-582, Carta de pago y recibo de dote que otorgó el Sr. Marqués de Iranda, a favor de la Sra. D ^a . Josefa de la Torre, 4 de septiembre de 1777.
18.185, ff. 756-785, Testamento de D. Josef Melchor de Urquijo vecino de Madrid, 13 de julio de 1780.
18.415, ff. 28-31, Poder para testar que hizo D. Manuel de sobrado, 19 de septiembre de 1764.
18.418, fol. 9, Poder para testar que uno a otro recíprocamente se dan y otorgan D. Bernardo y D. Juan de los Heros, legítimos hermanos vecinos de esta Corte, 20 de enero de 1750.
18.603, ff. 14-17, Escritura de reconocimiento de un censo de 420.000 reales y mutación de una hipoteca. Los marqueses de Someruelos, a favor del R. P. Prior General de la sagrada religión de Carmelitas Descalzos y Descalzas de la congregación de España, 14 de enero de 1784.
18.669, ff. 5-6, Cesión otorgada por D. Francisco de Guardamino en favor de D. Manuel Antonio de Guardamino, 11 de enero de 1779.
18.669, ff. 224-227, Poder general otorgado por Guillermo Berninghan rector del Colegio de los Irlandeses de Salamanca a favor de D. Miguel de Sobrevilla, 30 de julio de 1778.
18.669, ff. 253.254, Obligación y fianza otorgada por D. Miguel de Sobrevilla para la administración del Colegio de los Irlandeses de Salamanca, 23 de septiembre de 1778.
18.669, ff. 272-276, Redención de un censo de 500 ducados de principal por la Sacramental de San Sebastián en favor de D. Manuel Cano, 23 de noviembre de 1778.
18.669, ff. 168-261, Autos de la venta judicial en la villa de Antopar por Matías de Sobrevilla como apoderado del Colegio Seminario de Valladolid, 20 de mayo de 1779.
18.670, ff. 95-105, Testamento y memoria protocolizada que dejó D ^a . Polonia Cano Santisteban, 22 de mayo de 1780.

18.670, ff. 272-295, Capital de bienes de D. Francisco Guardamino que otorga a D ^a . María Trevijano su mujer, 23 de junio de 1781
18.671, ff. 193-194, Escritura de obligación de 90.000 reales de vellón, otorgada por D. Justo de Haedo, en favor de D. Francisco Guardamino, 23 de septiembre de 1782
18.671, ff. 107-112, Escritura de cesión de una tienda de lienzos otorgada por D. Francisco de Guardamino en favor de D. Ramón de Angulo, 2 de febrero de 1783.
18.671, ff. 493-494, Carta de pago de Manuel [Antonio] de Guardamino en favor de la Diputación de los Cinco Gremios, 20 de diciembre de 1783.
18.671, ff. 150-164, Escritura de obligación de las tiendas y géneros de D. Josef Melchor de Urquijo, 17 de marzo de 1783.
18.672, ff. 126-128, Carta de pago de otorgada por D. Miguel de Sobrevilla a favor del Ilmo. Sr. Obispo de Valladolid, 14 de julio de 1784.
18.672, ff. 3-13, Escritura de traspaso de las dos tiendas que fueron de D. Josef Melchor de Urquijo, y obligación otorgada por sus tres mancebos, 20 de enero de 1785.
18.674, ff. 84-124, Inventario y partición amistosa de los bienes de D ^a . María Vicenta Inés de Trevijano, 22 de junio de 1789.
18.763, ff. 186-189, Testamento de D. Francisco de Ulibarri y D ^a . Josepha Padilla marido y mujer, herederos sus hijos, 28 de febrero de 1784.
18.788. ff. 7 r-8 v, Escritura de declaración otorgada por D. Antonio de Alba a favor de Manuel de los Heros, 10 de enero de 1764
18.788. ff. 455r-456v, Testamento de D. Juan Antonio de los Heros, 8 de junio de 1764
18.797, ff.335-336, Poder para cobrar y otras cosas otorgado por D. Manuel y D. Juan Antonio de los Heros, a D. Juan de Guardamino y D. Joseph de los Heros, 20 de octubre de 1769
18.801, ff. 467-469, Carta de pago otorgada por D. Antonio Berete a favor de D. Vicente Merino y D. Joseph Pérez Roldán, 29 de mayo de 1772.
18.802, ff. 513-518, Escritura de Compañía otorgada entre la parte de D ^a . María Juana y D ^a . Tomasa de Galarza, con D. Francisco Esteban de Galarza, D. Martín y D. Fernando López de Zubiría, 21 de noviembre de 1772.
18.809, ff. 103-105, Testamento otorgado por D. Josef de Santibañez e Ybarra, 29 de enero de 1776.
18.809, ff. 499-502, 11 de mayo de 1776, Poder para testar otorgado por Josef Luis de Mollinedo a favor de D. Manuel Mollinedo su hermano
18.811, ff. 266-273, Venta de un censo perpetuo de treinta reales y dos gallinas y media de renta al año, sobre casas calle de la Greda, otorgada por D. Agustín de Aldecoa, a favor de D. Juan Antonio de los Heros, 25 de febrero de 1777
18.812, ff. 130-133, Capitulaciones Matrimoniales otorgadas por la Sra. D ^a . Teresa de Salazar, Marquesa viuda de Someruelos, y el Dr. D. Juan Antonio de los Heros, 15 de agosto de 1777.
18.813, ff. 263-264, Testamento otorgado por D. Jacinto Marroquín, 26 de marzo de 1773.
18.815, ff. 230-231, Obligación otorgada por Francisco Antonio Castellano y Juan Joseph de Quixano, a favor de D. Juan Antonio de los Heros, 9 de febrero de 1779.
18.815, Obligación otorgada por Francisco Antonio Castellano y Juan Joseph de Quixano, a favor de D. Juan Antonio de los Heros, 9 de febrero de 1779, ff. 230-231
18.815, ff. 323-2326, Poder que otorgaron los socios de la Compañía de Nuestra Señora de la Salceda, en favor de D. Bernardo Hernaiz y D. Vicente Ortiz de Urbina, 22 de febrero de 1779.
18.815, ff. 540-542, Poder para hacer información de hidalguía otorgado por D. Lorenzo de Trasviña en favor de D. Ignacio y D. Melchor de Trasviña, 7 de abril de 1779.
18.815, ff. 823-824, Poder para diferentes fines, otorgado por D. Francisco Galarza a favor de D ^a . Magdalena Gómez de Cosío, D. Miguel y Martín de Galarza, 22 de mayo de 1779.

18.816, fols. 590-592., Obligación otorgada por los directores de la compañía de del Gremio de especería, droguería y mercería, en favor de la compañía formada por D ^a . Manuela Arias Coman, 27 de septiembre de 1779
18.816, ff. 122-123, Poder para otorgar ciertas capitulaciones matrimoniales, otorgado por D. Josef Pérez Roldán y su mujer a favor de D. Juan Pérez Roldán, 10 de julio de 1779. (capitulaciones Benita Pérez Roldán)
18.816, ff. 764-765, Poder otorgado por los señores D. Juan Francisco de los Heros y D ^a . Teresa de Salazar, su conjunto, a favor de procuradores, 18 de noviembre de 1779.
18.817, ff.63-83, Testamento otorgado por D. Juan Antonio de los Heros a favor de D. Nicolás de los Heros su sobrino, 16 de enero de 1780
18.818, ff. 352-433, Carta de Pago Liberación y Cancelación otorgada por D. Miguel Martinez y D ^a . María Ana Valenti a favor de los herederos de D. Joaquín de Palacios y Saravia
18.818, ff. 434-443, Joaquín de Palacios. Testamento y memoria protocolizada en virtud de escritura de 26 de octubre de 1780
18.818, ff. 414-418, Escritura de separación otorgada por D. Pedro Cayetano de Retes y D. Gregorio Santivañez, directores de la Nieva a favor de D. Josef de Menoyo y D ^a . Isabel Moreno de la Plaza, 22 de mayo de 1780.
18.823, ff.432-443, Obligación otorgada por D ^a . Anastasia Pérez Trellez viuda de D. Manuel de los Heros a favor de D. Manuel Francisco de los Heros su hijo, 22 de junio de 1785
18.831, ff. 74-77, Poder para testar, otorgado por los Sres. condes de Villapaterna, el uno al otro y el otro al otro, 14 de agosto de 1758.
18.897, ff. 122-125, Curaduría ad bona de D. Nicolas de los Heros a favor de D. Manuel de los Heros su tío, 28 de enero de 1780
18.905, ff. 321-324, Testamento y última voluntad de D ^a . Paula Canoya, mujer de D. Joaquín de Palacios, vecina de la Villa de Madrid, 21 de junio de 1771
18.919, ff. 1-12, Poder general otorgado por el Gremio de Mercería, Especería y Droguería, en favor de Juan Antonio de los Heros, 2 de enero de 1761.
18.920, ff. 9-10, Poder otorgado por D. Manuel de Iruegas y D. Juan Ángel de Umaran, en favor de D. Jacinto de Uría Nafarrondo, 20 de enero de 1762.
18.920, ff. 3-4; Poder otorgado por los administradores y contador de la compañía de paños, y otros; en favor de don Ramón de Prado y don Juan Andrés Larios, 10 de enero de 1762.
18.921, s.f., Testamento de D ^a . Manuela López, otorgado por D. Francisco de Soria Zaldivar, en virtud de poder, 6 de abril de 1763.
18.922, ff. 1-9, Poder general otorgado por los individuos del Gremio de Mercería, Especería y Droguería uno de los Cinco Mayores de esta Corte a favor de D. Joseph Pérez Roldán, 2 de enero de 1764
18.922, ff. 64-68, Escritura de formación de compañía otorgada por D. Manuel de Iruegas de una parte, y de la otra D. Antonio de Ibarrola y D. Estanislao Manuel de Zubiaga, 27 de febrero de 1764
18.922, ff. 303-306, Testamento otorgado por D. Francisco de Umaran, en favor de D ^a . María y D ^a . Margarita de Umaran. 2 de julio de 1764.
18.924, s. f., Poder otorgado por D. Manuel Lucas de la Torre, en favor de Francisco Andrés de las Bárcenas, cura del lugar de Hoz, 22 de agosto enero de 1767
18.924, s. f., Escritura de formación de compañía otorgada de la una parte por D. Andrés de Matienzo y de la otra por D. Antonio Fernández de Maruri individuos del Gremio de Lienzos. 28 de mayo enero de 1767,
18.925, s. f., Testamento otorgado por D. Francisco de Umaran, 30 de octubre de 1781
18.925, Escritura de Compañía otorgada por D. Tomás de Goyri y D. Vicente Ambrosio de Aguirre, 7 de junio de 1785
18.925, s. f., Testamento otorgado por D. Francisco de Umaran, 29 de noviembre de 1786.
18.926, s. f., Carta de pago otorgada por D Josef y D. Juan Manuel Fernández de Maruri, apoderados de D. Josef Fernández de Maruri y Avellaneda, en favor de D. Juan Francisco de Aguirre, 10 de mayo de 1788

18.926, s.f., Escritura de compañía otorgada de la una parte por D. Josef y D. Juan Manuel Fernández de Maruri, como apoderados de D. Josef Fernández de Maruri y Avellaneda, y de la otra por D. Juan Francisco de Aguirre, 10 de mayo de 1788.
18.926, s. f., Testamento otorgado por D. Francisco de Umaran, 24 de octubre de 1788
18.926, s.f., Poder otorgado por D. Francisco Martín de Layseca y Zorrilla y Zorrilla en favor de D. Miguel de la Torre y D. Diego de la Peña y Soto, 26 de agosto de 1789.
18.926, s. f., Carta de pago otorgada por D Josef y D. Juan Manuel Fernández de Maruri, apoderados de D. Josef Fernández de Maruri y Avellaneda, en favor de D. Juan Francisco de Aguirre, 10 de mayo de 1788.
18.968, ff. 763-766, Poder General. Los interesados en la Compañía formada por los individuos del Gremio de Especería de esta Corte, 25 de abril de 1764.
18.968, ff. 65-91, Testamento de Juan de Sobrado, y subarriendo de rentas, ejecutado por su sobrino Juan Francisco de Retes Sobrado, 13 de marzo de 1762.
18.968, ff.330-334, Poder de la Compañía de Lonxistas a los Sres. Olabarrieta, Elejalde y Ruiz Sainz, 4 de mayo de 1780
18.968, ff. 602-603, Subarriendo de rentas, D. Francisco Antonio de Retes a favor de D. Domingo de Retes y Manuel Escudero, vecinos de esta Villa, 12 de noviembre de 1763
19.074, ff. 74-77, Cesión de una acción de 500.000 rs. vn. en la Compañía de Lonjistas para liquidar sumas que debían D. Manuel Guardamino y su mujer a D. Francisco de Guardamino, 19 de marzo de 1788.
19.103, ff. 361-424, Escritura de Sociedad otorgada por los Cinco Gremios Mayores de esta Corte, 6 de octubre de 1763.
19.108, ff. 484-487, Nombramiento de directores de los Cinco Gremios Mayores de esta Corte, 28 de noviembre de 1766.
19.143, ff. 579 - 672, Testimonio de la escritura otorgada en concepto de capital de bienes de Sr. marqués de Someruelos y de dote de la Sra. marquesa de Someruelos que se hizo el 12 de octubre de 1781, 23 de marzo de 1782
19.303, ff.1-7, Testamento de D. Manuel de los Heros, 1 de enero de 1781.
19.535, ff. 412-417, Separación de un socio en una compañía, cesión de sus derechos en los otros dos socios por la cantidad de 266 mil reales de principal fondo e intereses, y obligación de pago en dos plazos, otorgada por D. Antonio de Ibarrola, D. Baltasar de Iruegas y D. Miguel Matías de Sobrevilla, todos del comercio de esta Corte, 31 de diciembre de 1778.
19.536, ff. 16-22, Capitulaciones matrimoniales para el que han de contraer D. Miguel Matías de Sobrevilla y D ^a . María Ángeles de Iruegas, 20 de enero de 1779.
19.536, ff. 231-246, Carta de dote por importe de 183.506 reales Con inclusión de las arras otorgada por D. Miguel Matías de Sobrevilla a favor de D ^a . María Angela de Iruegas, 8 de junio de 1779; Ídem, ff. 255-271, Capital de bienes, caudal y efectos que ha llevado al matrimonio D. Miguel Matías de Sobrevilla, 12 de junio de 1779.
19.538, ff. 92-97, Carta de pago, finiquito y solvencia de 266.000 rs. vn., importe de una obligación, otorgada por D. Baltasar de Iruegas a favor de D. Antonio de Ibarrola, 17 de febrero de 1781.
19.538, ff. 17-21, Carta de dote de D ^a . María Vicenta Inés de Trevijano, por importe de 73.182 rs. 28 mrs., otorgada por D. Francisco de Guardamino, 23 de junio de 1781.
19.549, ff.279-283, Carta de pago y finiquito del haber en una compañía y separación de ella otorgada por D. Juan Francisco de Urquijo a favor de D. Baltasar de Iruegas, 29 de julio de 1792.
19.549, ff. 282-286, Codicilo de don Francisco de Bringas, 30 de julio de 1792
19.549, ff. 345-348, Escritura de compañía en una tienda de sedas otorgada por D. Bartolomé de Iruegas, dueño de ella y D. Andrés de Ibarra, mancebo mayor, 28 de agosto de 1792.
19.558, ff. 201-207, Testamento del Sr. D. Baltasar de Iruegas, otorgado en virtud de poder por la Sra. D ^a . María Josefa de Iruegas su viuda, 30 de junio de 1807.
19.559, ff. 77-80, Escritura de convenio por D ^a . María Josefa y D ^a . María Angela de Iruegas dividiendo por suertes los créditos que existen de la Compañía de Iruegas y Sobrevilla que les han pertenecido, 9 de julio de 1808.
19.574, ff. 1-6, Testamento y última disposición de D. Juan Ángel de Umaran, 18 de abril de 1785.

19.595, ff. 228-238, Escritura de compañía otorgada por varios sujetos que se expresan, vecinos de esta corte, con la casa de unos señores Uztáriz hermanos de Cádiz, por cuatro años que se cumplirán en fin de junio de 1770, 21 de junio de 1766
19.595, ff. 131-132, Separación de la compañía de San Juan Evangelista que se estableció por algunos sujetos de esta Corte y Cádiz, 8 de abril de 1767
19.608, ff. 67-78, Escritura de Compañía. D. Joseph de Maruri y otros sus hermanos en fuerza de poder de su padre D. Joseph de Maruri a favor de D. Juan Francisco Aguirre, 14 de marzo de 1780.
19.626, ff. 314-316, Poder para testar otorgado por D. Juan Bautista de Dutari a favor de D ^a . Joaquina de Borda, su mujer, 11 de agosto de 1783.
19.627, ff. 553-555, Renuncia a la legítima y futuras sucesiones hecha por Fr. Vicente Antonio de Dutari a favor de sus padres, D. Juan Bautista de Dutari y D ^a . Joaquina de la Borda, 20 de enero de 1785.
19.627, ff. 724-731, Testamento de don Juan Bautista de Dutari hecho en virtud de su poder por doña Joaquina de Borda su mujer. 12 de diciembre de 1785
19.628, ff. 745-758, Testamento de D ^a . Joaquina de Borda, viuda de D. Juan Bautista de Dutari, 26 de enero de 1786.
19.628, ff. 765-768, Escritura de compañía otorgada por D ^a . Joaquina de Borda, viuda de D. Juan Bautista de Dutari y D. Domingo de Dutari, su hermano, 4 de febrero de 1786.
19.629, ff. 19-39, Renuncia hecha por sor Joaquina Benita de la Cruz [en el siglo Joaquina de Borda], religiosa novicia en el convento de Santa Catalina de Siena de esta Corte, 7 de febrero de 1788.
19.629, ff. 42-44, Escritura de compañía otorgada por D. Domingo y D. Pedro José de Dutari, y D. Pedro de Sansinena del giro y comercio de esta Corte, 25 de febrero de 1788.
19.629, ff. 45-46, Obligación otorgada por D. Domingo de Dutari y compañía a favor de Sor Joaquina Benita de la Cruz religiosa del convento de Santa Catalina de Siena de esta Corte de contribuirle con 6.000 rs. anuales para sus religiosas necesidades, 25 de febrero de 1788.
19.673, ff. 19-23, Testamento de D. Lorenzo de Ribas Albear, en virtud de poder, 23 de enero de 1780.
19.770, ff. 1-11, Traspaso de una tienda de mercería otorgada por D. Pedro Luis de Rettes, a favor de Juan Francisco de Udaeta, 4 de enero de 1784.
19.770, ff. 518-522, Declaración de pertenecer a D. Manuel Antonio de Guardamino dos acciones, una en la Compañía de Lonjistas y otra en la General de Comercio, por D. Pedro Uría, 12 de noviembre de 1784.
19.770, ff. 523-526, Declaración de pertenecer a D. Francisco de Guardamino 582.937 rs.vn. 2 mrs., de unas acciones en la Compañía de Lonjistas y General de Comercio, por D. Manuel Antonio de Guardamino, 13 de noviembre de 1784.
19.810, ff. 123-124, Poder para testar, D. Sebastián de Ribas Albear a favor de D. Manuel de Ribas, 1786
19.810, ff. 161-164, Testamento de D. Sebastián de Ribas Albearen virtud de poder 1787
19.828, ff. 415, Poder para administrar y otras cosas: D. Fernando de la Trevilla y Llano a D. Manuel y D. Manuel de Trevilla su hermano y sobrino, 19 de mayo de 1788.
19.828, ff. 784-786, Poder para testar de D. Marcos de la Torre y Carranza y D ^a . María Francisca Fuertes y Toledo su mujer, dejando por herederos a sus hijos, 21 de diciembre de 1789
19.834, fols 293-298, Testamento de D. Fernando Trevilla, otorgado por poder a D. Manuel de Trevilla, su sobrino y heredero, 15 de septiembre de 1801.
19.891, ff. 94-95, Poderes para desposarse y otorgar capitulaciones matrimoniales D. Bartolomé de Elejalde, 4 de mayo de 1776.
19.891, fol. 183 Poder para administrar varios bienes en Vizcaya de D. Domingo de Acha, 20 de octubre de 1776
19.892, ff.330-334, Poder de la Compañía de Lonxistas a los Sres, Olabarrieta, Elejalde y Ruiz Sainz, 4 de mayo de 1780
19.892, ff. 289-290 Obligación de 35.350 rs Cristoval de Rivera a D. Joseph de la Dehesa del comercio de esta Corte, 26 de enero de 1780
19.897, ff. 315-317, Poder para testar otorgado por D. Joseph Humaran. Vecino y del comercio de esta Corte, en favor de D. Pedro Humaran. D. Manuel de las Casas y D. Joseph Humaran de la misma vecindad, 11 de noviembre de 1775.

19.897, ff. 319-321, Testamento que en virtud de poder otorgó D. Pedro Humaran, vecino y del comercio de esta Corte, 5 de diciembre de 1775.
19.897, ff. 388-389, Escritura de cesión otorgada por D. Manuel de las Casas en favor de D. Pedro Humaran, 12 de diciembre de 1776.
19.897, ff. 438-441, Escritura de transmisión, ajuste y convenio otorgada por D. Pedro Humaran y D. Manuel de las Casas, 19 de septiembre de 1777.
19.897, ff. 637-639, Testamento que otorgó don Pedro de Humaran vecino y del comercio de fierro de esta corte, 26 de mayo de 1780.
19.898, ff. 372-373, Poder para testar recíproco, D. Gregorio y D. Juan Joseph Santibañez, vecinos de esta Corte, 3 de junio de 1764.
19.904, s. f., Testamento de D ^a . Isabel del Campo. Otorgado en virtud de poder por D. Juan Martínez de Robledo, su marido, 11 de julio de 1767
19.944, Cesión de créditos contra la Real Hacienda que otorgó Manuel Ruiz de Ochoa en favor de Juan Bautista de Iribarren, del comercio de esta Corte, 3 de mayo de 1787.
19.945, ff. 393-296, Testamento de D ^a . Josefa de Torronteras, instituyendo por herederos a sus dos hijos, D. Valentín y D ^a . Josefa Paula de Retes, ambos casados, 3 de septiembre de 1788
19.972, f. 224-228. 19.972, f. 224-228. Transacción entre un socio, de la Compañía de Longistas de esta Villa, separación de ella, solvencia y obligación de 530 mil rs. vn., 19 de mayo de 1786.
19.973, ff. 209-269, Dote de D ^a . María Eugenia de Zubiaga que la otorgó D. Pedro de Zubiaga su marido por importes de 1.328.277 rs. 15 mrs., 29 de abril de 1787.
19.973, ff. 273-293, Capital e inventario de los bienes y caudal que D. Pedro de Zubiaga entra al matrimonio con D ^a . María Eugenia de Zubillaga, vecinos de esta villa, importante 512.865 rs. líquidos. 29 de abril de 1787.
19.973, ff. 152-155, Testamento de D ^a . María Eugenia de Zubillaga, mujer en segundas nupcias de D. Pedro de Zubiaga, 19 de abril de 1788.
19.973, ff. 19-22, Capital de los bienes que entrega D. Francisco Martín de Laiseca a su matrimonio con D ^a . Ángela Francisca de la Torre importante 475.295 rs. vn., 26 de enero de 1787.
19.973, ff. 72-75, Testamento de D. Francisco Martín de Laiseca, marido de D ^a . Ángela Francisca de la Torre y Zorrilla, 13 de febrero de 1787.
19.973, ff. 126-127, Declaración de pertenecer a D. Francisco de Guardamino cierta nueva acción de la Compañía de Lonjistas, otorgada por D. Manuel Antonio de Guardamino, 9 de marzo de 1787.
19.974, ff. 9-10, Carta de pago de 30.887 rs. 27 mrs. otorgada por pate de D ^a . Magdalena de Guardamino a D. Manuel su tío, 13 de enero de 1788.
19.974, ff. 156-168, Testamento de D. Manuel Antonio de Guardamino, otorgado por D ^a . Felipa García de Salinas, su viuda, en virtud de su poder, 23 de abril de 1788.
19.989, ff. 426-434, Poder de los individuos de la Real Compañía de Drogueros de esta Corte a dos de los mismos, 31 de diciembre de 1783.
19.989, ff. 419-425, Poder de los individuos de la compañía de lonjistas de esta Corte a tres de ellos para directores y contador de la misma, 30 de diciembre de 1808.
19.990, ff. 219-222, Traspaso de una tienda de droguería y obligación a la paga de su importe, otorgada por D. Josef Alejandro de Urquijo y D. Francisco Antonio de Ibarreche, 30 de abril de 1804.
19.990, ff. 277-279, Testamento de D. Melchor Antonio de Urquijo, otorgado por D. Genaro y D. Eusebio, sus hermanos, 10 de junio de 1804.
19.991, ff. 607-608, Poder de los individuos de la compañía de lonjistas de Madrid a tres de los mismos para el manejo y demás de ella, 20 de diciembre de 1805
19.992, ff. 248-251, Poder para testar de D. Marcos de Urquijo a sus hermanos, 20 de julio de 1806.
20.033, ff., 1-843, Liquidación, cuenta y partición de todos los bienes, caudal y efectos que quedaron por fallecimiento de D. Cristóbal de Galarza, vecino y del comercio que fue de esta Corte, 25 de octubre de 1770.

20.034, ff. 511-911, Liquidación, cuenta, partición y división de D ^a . María Bonifacia de la Quintana y Pando, mujer legítima que fue de D. Josef Francisco de Pando y Pando González de Barzenas, 6 de julio de 1776.
20.189, Testamento del Sr. D. Josef Pérez Roldán, 12 de septiembre de 1800.
20.229, ff. 37-40, Testamento de D. Francisco Antonio de Ibarreche en que deja heredero a su hermano D. Juan Manuel, 19 de febrero de 1813.
20.348, s. f.; Testamento que otorga D. Josef del Castillo, vecino y del Comercio de esta villa de Madrid, 13 de julio de 1786.
20.371, ff. 131-134, Poder para varias cosas que otorgaron los comerciantes de Fierro de esta Corte a favor de D. Manuel de Oyuelo y otro, 2 de abril de 1779.
20.379, s. f., Poder para testar otorgado por D. Diego de Palacio y el Cerro y D ^a . Josefa Paula de Retes y Torronteras su mujer, recíprocamente, 8 de octubre de 1781.
20.383, ff. 627-659, Escritura de venta real de quatro casas, que otorgó el Sr. D. Nicolás de los Heros, a favor del Sr. D. Francisco de la Pedrueza, 10 de febrero de 1794
20.425, ff.395-398, Testamento de D. Juan Francisco de Gorbea hecho por D ^a . María Ángel de Retes su viuda, 1 de diciembre de 1791.
20.436, ff. 20-53, Declaración de dote y capital que llevaron a su matrimonio D. Juan Francisco Gorvea y D ^a . María Angela de Retes, 8 de febrero de 1787
20.436, ff. 590-598, Poder para testar, D. Juan de Gorbea y D ^a . María Ángel de Retes su mujer, 30 de noviembre de 1787
20.436, ff. 599 y ss., Escritura de declaración para los mayorazgos fundados por D. Juan Francisco de Retes y Sobrado por D ^a . María Ángel de Retes su mujer, 30 de noviembre de 1787.
20.436, ff. 590-598, Poder para testar, D. Juan de Gorbea y D ^a . María Ángel de Retes su mujer, 30 de noviembre de 1787.
20.440, fol. 529-530, Codicilo otorgado por D. Juan Francisco de Gorbea, 31 de octubre de 1791.
20.502, fols-69-70, Consignación de Lanzas por el condado de Montarco. Sr. D. Juan Francisco de los Heros a favor de la Real Hacienda, 21 de noviembre de 1789.
20.554, ff. 375-381, Testamento de D. Cosme de Basualdo, 30 de noviembre de 1784.
20.664, ff. 8-12, Carta de pago: D. Francisco Cipriano de Ortega, como apoderado de D ^a . Josefa Meñaca a favor D. José Pérez Roldán y Vicente Merino, diputados de los cinco gremios mayores, 23 enero 1771.
20.789, ff. 33-34, Testamento de D. Benito de la Torre otorgado por poder por su hermano D. Antonio, 3 de febrero de 1786.
20.789, ff. 35-40, Testamento que otorga D. Antonio de la Torre, de estado soltero, vecino y del comercio de esta Corte, 5 de febrero de 1786.
20.821, ff. 55-61, Testamento y última voluntad de D. Francisco Guardamino, 20 de febrero de 1797
20.833, ff. 83-89, Testamento otorgado por D. Enrique de Santa María y D ^a . Francisca Xaviera de Arechaga, su legítima mujer, vecinos de esta Corte, 4 de abril de 1783
20.833, ff. 83-89, Testamento otorgado por D. Enrique de Santa María y D ^a . Francisca Xaviera de Arechaga, su legítima mujer, vecinos de esta
20.876, ff. 118-120, Testamento otorgado por D ^a . María Josefa de los Heros, viuda vecina de esta Corte, 27 de agosto de 1804.
20.876, ff. 118-120, Testamento otorgado por D ^a . María Josefa de los Heros, viuda vecina de esta Corte, 27 de agosto de 1804.
20.898, Testamento de D. Manuel de Ribas Albear, en que nombra por testamentarios a D. José Ortiz de la Peña, D. Agustín Caballero, D. Melchor Muxica y D. Manuel del Portillo, y deja por su único y universal heredero a su sobrino D. Agustín Caballero, 14 de marzo de 1797.
21.007, ff. 245-251, Testamento en virtud de poder: D. Pedro Antonio de Ursueguía, en nombre de su mujer, 26 de noviembre de 1806.
21.007, Aceptación de cesión de herencia por parte de Dominique de Iribarren y Dutari, 12 de diciembre de 1806.

21.011, ff. 5-7, Testamento, D. Ramón de Basualdo y su esposa, 19 de enero de 1812.
21.012, ff. 26-28, Testamento de D. Pedro Antonio de Ursueguía, 16 de mayo de 1814.
21.095, ff. 213-226, Capitulaciones para el matrimonio de D. José Manuel de Murga y D ^a . María del Pilar Martínez y Aguirre, 6 de abril de 1801.
21.102, s. f., Poder otorgado por Bartolomé Melchor de Iruegas y Sotomayor a D. Baltasar de Iruegas y Sotomayor su hermano, 24 de noviembre de 1778.
21.121, ff. 345-358, Testamento de D. Diego de Palacio, vecino y del comercio de esta Corte, 23 de abril de 1802.
21.121, ff. 36-46, Testamento de Mateo de Chavarri Laiseca, 21 de marzo de 1797.
21.123, Testamento otorgado por D. Antonio de Ibarrola y Llaguno, 2 de febrero de 1784.
21.175, ff. 412-413, Poder para testar que otorga D ^a . Rosa Cano y Sierra a favor de D. Ramón de Angulo su marido, 25 de noviembre de 1804.
21.175, ff. 454-455, Testamento de D ^a . Rosa Cano y Sierra otorgado en virtud de poder por D. Ramón de Angulo su marido, 22 de diciembre de 1804.
21.179, ff. 162-171, Protocolización del testamento y memoria bajo el que falleció D. Bartolomé de los Heros y Manzanal, 31 de diciembre de 1809.
21.395, ff. 357-358, Codicilo otorgado por D ^a . María Ángela de Iruegas por el que revoca algunas cláusulas del testamento que otorgó en 9 de mayo de 1795 ante el presente escribano, dejando lo demás en su fuerza y vigor, 25 de marzo de 1801.
21.401, Testamento otorgado por D ^a . María Ángela de Iruegas, mujer legítima en segundas nupcias del Sr. D. Francisco Antonio Bringas, que en primeras lo fue de del Sr. D. Miguel Matías de Sobrevilla, por el que instituye por sus herederos a D. Miguel y D ^a . María del primero, y a D. Francisco y D ^a . María de Bringas del segundo, 29 de junio de 1806.
21.401, ff. 782-793, Liquidación, cuenta y partición de los bienes y efectos que pertenecieron por su muerte a D. Bartolomé de Iruegas, 20 de octubre de 1806
21.408, ff. 15-18, Codicilo otorgado por el Sr. D. Francisco Antonio de Bringas, vecino de esta Corte, 3 de marzo de 1813.
21.408, Testamento otorgado por D. Manuel de la Viña, soltero, por el que instituye por sus herederos a su hermanos y sobrinos, 4 de marzo de 1813.
21.421, Testamento de D. Martín Lorenzo de Iribarren y D ^a . María Antonia Martínez, su mujer, protocolizado por D. Juan Bautista de Iribarren, 7 de abril de 1802.
21.592, ff. 122-193, Poder para pedir partición que otorgó D. Juan Francisco de Udaeta a favor de D. Blas López de Arroyo, 8 de junio de 1791.
21.613, ff. 2-8, Carta de dote importante 236.562 rs. vn, otorgada por D. Manuel de Basualdo a favor de su futura esposa D ^a . María Magdalena de Guardamino, 13 de febrero de 1804.
21.613, ff. 9-18, Escritura de capital importante 1.311.212 rs. vn., otorgada por D ^a . María Magdalena de Guardamino a favor de su marido D. Manuel de Basualdo, 29 de febrero de 1804.
21.613, ff. 33-38, Testamento otorgado por D. Enrique de Santa María con cláusula de herederos, 3 de diciembre de 1800.
21.614, ff. 79-82, Testamento de D ^a . Josefa de Santa María con cláusula de herederos, 16 de junio de 1809.
21.650, ff. 859-861, Carta de pago que D. Isidoro del Castillo y D. Juan Manuel de Baños, diputados de los cinco gremios mayores, otorgan a favor del Ayuntamiento de Madrid, 12 diciembre 1783.
21.653, ff. 907-967, Escritura de capital otorgada por la Sra. Josefa de la Torre marquesa de Iranda a favor del Sr. marqués de Iranda su marido, 11 de julio de 1785
21.673, ff. 346-354, Testamento y Memoria del Sr. D. Domingo Marcoleta, 16 de agosto de 1796.
21.682, ff. 496-498, Testamento otorgado por el Excmo. Sr. Marqués de Iranda, 15 de abril de 1801.
21.721, ff. 84-86, Testamento de Bartolomé de los Heros Manzanal, natural de la villa de Valmaseda, 13 de septiembre de 1782.
21.770, ff. 554-564, Testamento y memoria de D. Pedro Rubio Lombardo y D ^a . Teresa Ontanillas, 25 de diciembre de 1811.
21.771, ff. 298-301, Testamento de don Manuel de Entrambasaguas, vecino de esta Villa, 22 de mayo de 1812.

21.784, ff. 370-375, Testamento otorgado en Madrid a cuatro de agosto de 1817 por D. Francisco Antonio de Urquijo, protocolizado el 17 de junio de 1822.
21.987, ff. 53-54, Poder para testar: otorgado por D. Manuel Ezquerro y Trápaga, y D ^a . María del Rosario Herrera Sesmiolo su mujer; herederos sus hijos, 12 de junio de 1801
22.521, ff. 262-265, Poder general otorgado por D ^a . María Navarro viuda de D. Manuel de Sobrevilla a favor de D. Pedro de Sobrevilla, 4 de agosto de 1794.
22.195, ff. 63-72, Escritura de compañía para el giro y comercio de la casa titulada Dutari Hermanos; otorgada por D. Domingo y D. Pedro José de Dutari, D. José de Fagoaga y D. Juan Bautista de Dutari, por tiempo de seis años a fin de diciembre de 1810, 8 de febrero de 1805,
22.201, ff. 206-217, Testamento de don Domingo de Dutari, otorgado en virtud de poder por el Dr. D. Domingo de Dutari presbítero y doña María Josefa de Dutari su hermano y viuda, 1 de noviembre de 1814.
22.208, ff. 208-224, Testamento del Excmo. Sr. D. Domingo de Dutari presbítero, otorgado en virtud de poder por el Sr. Anacleto de Fagoaga y Dutari, 2 de junio de 1824
22.273, ff. 128-32, Testamento otorgado por la Excma. Sra. D ^a . Teresa de Salazar y Morales, marquesa de Someruelos, condesa de Montarco de la Peña de Badija, vecina de esta Corte y natural de Medinaceli, 18 de abril de 1814.
22.273, fol. 210, Codicilo de la Excma. Sra. Condesa de Montarco, 17 de mayo de 1814.
22.274, ff. 59-61, Poder general: la Sra. Juana de los Heros y la Herrán a favor de su sobrino Eusebio de los Heros, 18 de enero de 1815.
22.274, ff. 72-73, Otro [poder] para percibir y cobrar: D ^a . Juana de los Heros y de la Herrán, a favor de su hijo D. Apolinar Saez de Texada, 23 de enero de 1815.
22.275, ff.614-615, Licencia para casarse a D ^a . María Anunciación Saez de Texada, su madre D ^a . Juana de los Heros, 17 de julio de 1815
22.276, Escritura de adjudicación judicial de varias dehesas en Castuera, Casas en Aranjuez y Campanario, que corresponden a la testamentaria de la Excma. Sra. D ^a . Teresa de Salazar y Morales, Madrid, 30 de enero de 1816, ff. 87-150.
22.337, ff. 91-94, Testamento de D. Nicolás de los Heros en virtud de poder conferido al licenciado D. Pedro María Cano y D. Jaime Pedrós, instituyendo por herederos a D. Eusebio y D ^a . María Patrocinio de los Heros y Yoldi, sus dos hijos, 27 de abril de 1818.
22.372, ff. 114-115, Escritura de ratificación y declaración de la venta de 25 acciones del Banco Nacional de San Carlos hechos por el Sr. D. Antonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, a favor de su hermano, el Sr. D. Manuel Vicente de Ibarrola canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, 25 de junio de 1806.
22.372, ff. 117-122, Escritura de protesta que hace y otorga el Sr. D. Anonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, vecino de esta Corte, en razón de otra que ha de otorgarse por dicho señor contra su voluntad por lo que expone, 27 de junio de 1806.
22.372, ff. 135-138, Poder para testar otorgado por el Sr. D. Antonio Ibarrola Llaguno, del Consejo de S. M., ministro honorario de la Real Junta de Comercio y Moneda, vecino de esta Corte. a favor de su hermano, el Sr. D. Manuel Vicente de Ibarrola canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, a quien instituye y nombra por su universal heredero, 11 de julio de 1806.
22.402, Testamento de D. Diego Gómez Cosío otorgado en virtud de poder por su esposa D ^a . Antonia Pulido, 10 de octubre de 1801.
22.519, ff., 554-558, Testamento otorgado por D. Francisco Galarza vecino y del comercio de esta corte, 20 de junio de 1792
22.521, ff. 262-265, Testamento de D. Manuel de Sobrevilla, otorgado por D ^a . María Navarro en virtud de poder, 24 de agosto de 1794.
22.521, ff. 266-270, Copia del poder para testar otorgado por D. Manuel de Sobrevilla y D ^a . María Navarro, su mujer, 1 de abril de 1786.
23.025, ff. 1-2, Escritura de traspaso de droguería sita en la calle Imperial que otorga D. Manuel Gil de Santibáñez a favor de D. Pedro Antonio de la Peña en la cantidad de 1.264.806 rs. 8 mrs., 3 de enero de 1806.

23.025, ff. 14-18, Escritura de separación de compañía que otorga D. Domingo de Urruela como apoderado de D. Manuel de Ribacoba, su sobrino, y cesión que hace del derecho de la parte de dicha compañía, cediéndolo en favor de D. Manuel García de la Herrán, 21 de febrero de 1805.
23.025, ff. 109-112, Carta de dote que otorga el Sr. D. Diego de Palacio a favor de D ^a . María Josefa Delgado de la cantidad de 13.509 rs. 17 mrs., 29 de julio de 1805.
23.025, ff. 123-124, Poder que otorga D. Feliciano del Arco a favor de D. Joaquín del Arco y D. Ciriaco de las Herrerías, para que cedan a su hermana D ^a . Manuela una escritura de 14.000 rs, para ayuda de su dote, 23 de agosto de 1805.
23.025, ff. 1-2, Escritura de traspaso de droguería sita en la calle Imperial que otorga D. Manuel Gil de Santibáñez a favor de D. Pedro Antonio de la Peña en la cantidad de 1.264.806 rs. 8 mrs., 3 de enero de 1806.
23.025, ff. 67-68, Escritura de nombramiento de capellán que otorga D. Vicente Fernando de Gorriti a favor de D. Manuel Sainz de Baranda San Juan de Santa Cruz Gorriti su sobrino, 26 de abril de 1806.
23.025, ff. 125-126, Carta de pago de 11.000 rs. que otorgan D. Agustín Martínez y D ^a . Josefa de Gorriti su mujer a favor de D. Pedro Sainz de Baranda y D ^a . Petronila Gorriti. 30 de septiembre de 1806.
23.025, ff. 151-155, Testamento que otorga D ^a . Petronila de Gorriti y la Azuela en que deja por herederos a D. Joaquín y D. Pedro Sainz Baranda y Gorriti, sus dos hijos, y a D. Manuel Santiago Sainz de Baranda, su nieto, 27 de diciembre de 1806.
23.025, ff. 37-38, Poder general que otorga D. Diego de Palacio a favor de D ^a . María Ciriaca de Espina, su mujer, D. Francisco Ugarte y D. Manuel Álvarez de Linera, 22 de mayo de 1807.
23.025, ff. 39-47, Testamento que otorga el Sr. D. Diego de Palacio en que deja por herederos a D ^a . Dionisia, D ^a . Josefa, D. Diego Manuel y D ^a . Narcisa de Palacio y Retes, y a también a D ^a . María del Carmen Palacio y Espina, sus hijos, 22 de mayo de 1807.
23.025, ff. 48-50, Escritura que otorga D ^a . María Ciriaca de Espina, mujer de D. Diego de Palacio en la que declara que dicho su marido llevó al matrimonio 833.399 rs en lugar de los 806.990 rs. que constan en la escritura que le otorgó en 12 de enero de 1799 ante D. Valentín de Castaño, escribano de S. M., 22 de mayo de 1807.
23.026, ff. 29,-32 Testamento que otorga D. Manuel de Basualdo En el que deja por herederos a sus dos hijos don Manuel y doña Josefa de Basualdo y Guardamino y mejora en el quinto de sus bienes a doña María Magdalena Guardamino, 31 de marzo de 1811.
23.026, ff. 33-34, Poder general que otorga don Manuel de Basualdo vecino de esta corte, a favor de doña María Magdalena de Guardamino, don Ramón de Basualdo y don Juan Ángel Ortiz, 17 de abril de 1811
23.026, ff. 42-44, Testamento que otorga María Magdalena Guardamino, en qué nombra herederos a doña María Ortiz de la Torre, don Manuel y doña Josefa Basualdo Guardamino, sus tres hijos, 22 de abril de 1812.
23.026, ff. 124-125, Codicilo que otorga D ^a . Petronila de Gorriti y la Azuela, por el que revoca las mandas hechas en el testamento que hizo en 27 de Diciembre de 1806, 14 de octubre de 1812.
23.027, ff. 7-8, Poder para administrar, percibir, cobrar etcétera, que otorga don Manuel Ángel Ortiz a favor de Juan de Guardamino, 18 de enero de 1817.
23.027 ff. 122-123, Escritura que otorga D. Ramón de Angulo, D. Manuel de Angulo y D ^a . Ramona de Arratia, por la que declara que corresponden al segundo seis millones de reales y otras cosas, 3 de mayo de 1816.
23.027 ff. 124-129, Escritura de carta de pago y recibo de dote que otorga D. Manuel de Angulo y Cano a favor de D ^a . María Sandalia del Acebal y Arratia, 3 de mayo de 1816.
23.028, ff. 45.47, Escritura de obligación que otorga don Ramón de Basualdo por las que se obliga a pagar a su sobrino D. Manuel de Basualdo 200.000 reales en el término de cuatro años, 29 de marzo de 1817.
23.028, ff. 60- 71, Escritura de carta de pago y recibo de dote de 259.225 reales que otorga D. Manuel López y Galíndez a favor de D ^a . Narcisa de Palacio y Retes, 23 de mayo de 1817.
23.028, ff. 108-109, Testamento que otorga don Francisco Antonio de Urquijo, en el cuál nombró por su heredera a doña Leonor Feliciano de Arza y Urquijo, su sobrina, 4 de agosto de 1817.
23.028, fol. 1, Poder para percibir, cobrar, etc., que otorga D. Ramón de Angulo a favor de D. Juan de Guardamino vecino de esta corte, 5 de enero de 1822.
23.028, ff. 19-23, Escritura de carta de pago y recibos de dote que otorga don Francisco Nicolás de Antuñano y Basualdo a favor de doña María Josefa de Basualdo y Guardamino de la cantidad de 154.759 rs. y 27 mrs., 15 de marzo de 1822.
23.036, ff. 5-6, Testamento que otorgan D. Vicente Ambrosio de Aguirre y D ^a . María Pilar de Mollinedo, su mujer, en el que nombran herederos a sus dos hijos D. Francisco Froilán y D. Manuel de Aguirre y Mollinedo, 20 de enero de 1813.

23.036, ff. 61-62, Codicilo que otorga D ^a . María Pilar de Mollinedo, por el que lega a sus dos hijos, D. Francisco Froilán y D. Manuel de Aguirre y Mollinedo y a otras personas, joyas y alhajas, 13 de agosto de 1813.
23.036, ff. 5-6, Testamento que otorgan D. Vicente Ambrosio de Aguirre y D ^a . María Pilar de Mollinedo, su mujer, en el que nombran herederos a sus dos hijos D. Francisco Froilán y D. Manuel de Aguirre y Mollinedo, 20 de enero de 1813.
23.036, ff. 61-62, Codicilo que otorga D ^a . María Pilar de Mollinedo, por el que lega a sus dos hijos, D. Francisco Froilán y D. Manuel de Aguirre y Mollinedo y a otras personas, joyas y alhajas, 13 de agosto de 1813.
23.069, ff. 534-543, <i>Partición, Manuel de la Peña Rodrigo</i> , 21 de marzo de 1816.
23.094, ff. 738-757, Escritura de separación y extinción de compañía otorgada por D. Baltasar y D ^a . María Ángela de Iruegas, tío y sobrina, vecinos de esta Corte, 30 de noviembre de 1800.
23.094, ff. 756-767, Escritura de separación de dos casas en el Portal largo de Paños de la Plaza Mayor, fabricadas con caudal de la Compañía de Iruegas y Sobrevilla ya extinguida, otorgada por los sus dos socios, D. Baltasar y D ^a . María Ángela de Iruegas, 30 de noviembre de 1800.
23.107, ff. 356-367, Testamento de Juan Bautista de Iribarren, otorgado por su apoderado D. Joaquín de Astiz, 29 de agosto de 1813.
23.107, ff. 421-433, Convenio entre los herederos de D. Juan Bautista de Iribarren, 8 de octubre de 1813.
23.134, ff. 143-147, Testamento de D. Ramón de Angulo, 9 de febrero de 1828.
23.134, ff. 580-581, Poder otorgado por D. Manuel de Angulo y Cano a favor de D. Juan de Guardamino, 15 de abril de 1828
23.395, ff. 405-410, Testamento otorgado por D. Domingo de Ibarrola, vecino de esta Corte natural del lugar de Zuaza, provincia de Álava, 20 de julio de 1812.
23.396, ff. 455-484, <i>Testamentaría de D. Domingo de Ibarrola</i> , 8 de abril de 1813.
23.400, ff. 902-942, Escritura otorgada por D. Joaquín de Cariga, vecino y del comercio de esta Corte, como heredero fideicomisario de la Sra. D ^a . María Josefa de Iruegas, en relación con los bienes que pertenecían a la Sra. D ^a . María Antonia de Iruegas, entrega a ella y carta de pago, 28 de octubre de 1815.
23.401, ff. 91-103, Escritura de cesión y traspaso de una tienda y demás agregados en el Portal Nuevo de Paños, otorgada por D. Lorenzo de Iruegas a favor de D. Vicente de Pereda y D. Matías de Ángulo todos de esta ciudad, 27 de enero de 1816.
23.401, ff. 75-77, Testamento de D. Lorenzo de Iruegas y D ^a . Isabel Pérez su mujer, vecinos de esta Corte, 23 de enero de 1816.
23.568, ff. 1803-1841, Carta de dote de Ana Martínez de Aguirre y capital de bienes de Francisco Iruegas Pérez, 3 de octubre de 1806.
23.603, ff. 313-316, Testamento del Sr. D. José de Fagoaga y Dutari, 31 de julio de 1832.
23.741, s. f., Ramón de Angulo, Carta de pago de su casa comercio con su hijo a favor de Manuel Díaz y su mujer Dominga Morán, 5 de diciembre de 1829.
23.976, ff. 5-6, Poder recíproco para testar otorgado por D. Manuel Angulo Cano y su esposa Dña. María Sandalia Acebal y Arratia, 10 de enero de 1831.
24.119, ff. 306-339, Partición de bienes de D. Francisco de Ribacoba y Gorvea, 25 de mayo de 1824.
24.124, ff. 388-389, Escritura de cesión de todos los bienes, créditos, acciones y derechos presentes y futuros de la casa de Comercio titulada dictar y hermanos: la señora doña María Josefa de Dutari a favor de don José de Fagoaga Dutari socio que fue de la misma, 13 de junio de 1829.
24.897, ff. 86-141, Capital de bienes de D. Josef Melchor de Urquijo, 13 de marzo de 1755.
25.089, fols. 498-537, <i>Testamento de D. Juan de Guardamino</i> , 26 de noviembre de 1842.
25.147, ff. 245-392, Partición de los bienes quedados por fallecimiento de los Sres. D Manuel de Trasviña y su esposa D ^a . María del Rosario Hernaiz, 2 de marzo de 1843.
25.171, ff. 792-793, Poder general para lo que se expresa: el Sr. D. Ramón de Guardamino y D. Ramón de la Dehesa Angulo testamentarios a favor de D. Rafael de Guardamino, otro de ellos y heredero de D. Juan de Guardamino 12 de mayo de 1843.

25.171, ff. 794-795, Testamento de D. Rafael de Guardamino Tejera, 13 de mayo de 1843.
25.171, ff. 1188-1195, Escritura de declaración y ratificación de las hijuelas y partición de bienes hecha por D. Juan de Guardamino. Otorgada entre D. Ramón de Guardamino, D. Feliciano de la Mora, D. Rafael de Guardamino y D. Felipe Ruiz Tagle, cada uno en la representación que tiene, 12 de octubre de 1843
25.171, ff. 1277-1281, Escritura de declaración, otorgada entre los señores D. Ramón de Guardamino testamentario liquidador de la casa de su difunto hermano D. Juan, D. Jaime Ceriola y D. José Manuel Collado, 22 de noviembre de 1843.
25.371, ff.574-597, Testamento de D. Juan de Muguiro e Iribarren, vecino que fue de esta corte, 25 de octubre de 1846
25.916, ff. 290-291, Testamento de la señora doña Manuela Ribacoba y Gorbea, de esta ciudad, 25 de febrero de 1850.
25.959, ff.326-336, Escritura de conclusión y terminación de la testamentaría de D. Juan de Guardamino, otorgada entre D. Ramón y D. Rafael de Guardamino, D. Juan José de la Colina como marido de D ^a . Lucía de la Mora y Guardamino y D. Pedro Ruiz de Tagle como apoderado y padre de D. Felipe, marido de D ^a . Paula de Guardamino, 17 de abril de 1858.
25.962, ff. 459-479, <i>Testamento de D. Ramón de Guardamino</i> , 8 de mayo de 1850.

Índice de cuadros, gráficos y mapas.

Cuadro 1.1. Ingresos totales anuales de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1757).	37
Cuadro 1.2 Cinco Gremios Mayores de Madrid - Asociados y caudales de giro (1777).	47
Cuadro 1.3 Ingresos y gastos de la Tesorería General (1779-1807).	52
Cuadro 1.4. Fábricas de los Cinco Gremios Mayores. Inversión-empleados (1786-1787).	66
Cuadro 1.5. Obligaciones asumidas en la guerra con Gran Bretaña hasta febrero de 1783.	68
Cuadro 1.6 Deuda Pública al comienzo del Reinado de Carlos IV (1788)	69
Cuadro 1.7. Vales reales existentes en 1808.	74
Cuadro 1.8.- Importe de la Deuda Pública (1808).	80
Cuadro 1.9. Ingresos de la Tesorería General en 1807,	81
Cuadro 1.10. Ingresos de la Caja de Consolidación en 1808.	81
Cuadro 1.11.- Situación financiera de la Compañía General de los Cinco Gremios.	83
Cuadro 1.12.- Deuda de la Tesorería General. Atrasos de pago de réditos (1808).	85
Cuadro 1.13. Cinco Gremios Mayores de Madrid. Imposiciones al 19 de julio de 1810.	86
Cuadro 1.14.- Evolución de la Deuda de la Real Hacienda con la Compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid (1808-1825).	88
Cuadro 1.15. Cinco Gremios Mayores de Madrid. Evolución del número de agremiados	91
Cuadro 2.1. Distribución geográfica de los comerciantes asociados a las compañías formadas por los Cinco Gremios Mayores de Madrid en 1726 y 1763.	99
Cuadro 2.2.- Cinco Gremios Mayores de Madrid. Origen geográfico de los diputados- directores (1752-1808).	101
Cuadro 2.3.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de La Rioja.	102

Cuadro 2.4.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de Cantabria y el valle de Mena.	104
Cuadro 2.5.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de las Encartaciones de Vizcaya.	105
Cuadro 2.6.- Directores-diputados de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios del valle de Ayala.	106
Cuadro 2.7.- Directores de los Cinco Gremios Mayores de Madrid originarios de Navarra.	106
Cuadro 2.8.- Vocales de la Junta de Gobierno, comisarios y directores del Banco de San Carlos originarios de las provincias vascas y Navarra.	107
Cuadro 2.9.- Lugares de nacimiento de los componentes de la red de comerciantes estructurada en torno del colectivo de directivos vascos y navarros.	109
Cuadro 2.10.- Orígenes geográficos de los comerciantes-financieros y sus esposas.	110
Cuadro 2.11. Cinco Gremios Mayores de Madrid. Diputados-directores albaceas.	124
Cuadro 2.12. Cabañas de ganado lanar de financieros y comerciantes vascos y navarros.	134
Cuadro 2.9. Comerciantes y banqueros vascos y navarros dirigentes Banco de San Carlos.	141
Cuadro 3.1. Comparación de los índices de las traducciones de Manuel Sánchez Sarto y Juan Francisco de los Heros, conde de Montarco, con el del original del <i>Essai sur la nature du commerce en général</i> de Richard de Cantillon.	178
Cuadro 4.1. Títulos y honores: asentistas-negociantes de lana.	202
Cuadro 4.2. Títulos y honores: grupos familiares de comerciantes y banqueros.	205
Cuadro 4.3. Diputados y senadores.	237
Gráfico 1.1.- Ingresos de la Tesorería General (1779-1807).	51
Gráfico 1.2.- Evolución de las rentas ordinarias (1779-1807).	55
Gráfico 1.3.- Evolución de la cotización de los vales reales (1780-1807).	75
Mapa 2.1. Encartaciones, valles de Ayala, Soba y Mena, Junta de Parayas.	103

Fuentes y bibliografía.

Fuentes documentales:

Archivo General de Indias.

Contratación, legs.: 5504, N.172; 5516, N.170; 5702, N.4; 5494, N.1, R.38; 5527, N.1, R.19:
México, leg. 2498, N.1

Archivo General Militar de Segovia.

Personal, legs: E-878, núm. 55; 4724, exp.2; A-1824; 75, exp. 13.

Archivo General de Simancas.

Secretaría de Hacienda, legs: 786; 788; 792.
Secretaría de Guerra, legs.: 6800, exp. 18; 6987, exp.10.
Gracia y Justicia, Gobierno Intruso, legs. 1134; 1137.

Archivo General Universidad Complutense de Madrid,

Libro AH-487, Real Estudio de San Isidro.

Archivo Histórico Foral de Bizkaia.

Archivo Municipal de Bilbao: 0234/024; 0236/012, 0419/001/010.
Consulado de Bilbao, Consulado: 0073/002/025; 0074/015; 0912/002; 0674/0361824; 0585/008, 0931/017/005; 0916/034,
Gobierno y Asuntos Eclesiásticos: AJ01532/086; AJ01575/008.
Judicial, Corregidor. Civil: JCR1128/009; JCR4312/002; JCR2922/036; JCR0384/046; JCR3472/004.
Judicial, Consulado, JCR0519/086; JCR1059/008.
Municipal, Lanestosa, 0018/001/001.
Municipal, Zalla: 0055/035; 0097/002.
Seguridad Pública, Guerras y Servicio Militar, AQ00231/227

Archivo Histórico Diocesano de Madrid.

Parroquia de Santa Cruz, Defunciones, libros: 14; 15; 16; 17; 18; 20, 21; 22.
Parroquia San Martín, lib. 24.

Archivo Histórico Nacional.

Consejos, legs: 4818; 5115; 5516; 5379; 5380; 5516; 6189; 6199; 6221; 7224; 8979; 8988; 11755; 11756; 11758; 11756; 11944; 12104; 12150; 12153; 12158; 13349, 26896; 29387; 31518; 31190; 51387, 51433.
Consejos, libs. 1476; 1578.
Consejos, Registro del Sello de Corte, leg. 8978.
Diversos, Colecciones, leg. 157; 160.
Diversos, general, legs: 31, 217-236.
Diversos, Títulos y familias, leg. 2579; 2246.
Estado, legs.: 68 A; 77 A; 3182; 3229; 7217; 7224; 7562; 7572.
Estado, Orden de Carlos III, expedientes: 220; 301; 357; 386; 487; 767; 879; 934; 935; 967; 991; 1055; 1216; 1389; 1434; 1551; 1722; 1818; 1834; 1848; 1997; 2131; 2175; 2215; 2292; 2236; 2292; 2494; 2501.

Hacienda, libs: 6099, 6198; 6588; 10821.
Inquisición, leg. 1334; 2244.
Ministerio de Justicia, Magistrados y Jueces, leg, 4296.
OM Caballeros Alcántara, expedientes: mod. 177; mod. 150; 223; 758.
OM Caballeros Calatrava, expedientes: 36; 484; 492; 1945, mod. 276; mod. 283; mod, 316.
OM Caballeros Montesa, expediente mod. 29.
OM Caballeros Santiago, expedientes: 3871; 4110; 4132; 4725; 5707; 5713; 5714; 5862; 7992; 7994; 8116; 8117; 8368; 8379; 8381; 8382.
OM Casamiento Calatrava, exp.53.
OM Casamiento Santiago, apend.207.
Universidades, legs: 33; 68; 71; 383; 487; 643; 661; 669; 670.
Universidades, libs.: 408; 409; 410; 411; 1148.

Archivo Histórico de la Nobleza.

Almodóvar, cajas: 14; 17.
Baena, caja 171.
Bornos, caja. 744.
Osuna, cajas: 1156; 1158; 3117.
Someruelos, caja 16.

Archivo Histórico Provincial de Ávila.

Protocolos Notariales, t. 1551.

Archivo Histórico Provincial de Cádiz.

Protocolos notariales, sigs.: CA 3841; CA 4301; CA 4260; CA 5266; CA 5762.

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.

El Apéndice IV recoge una relación de los documentos utilizados en esta Tesis.

Archivo Municipal de Burgos.

Fondo Municipal, Sección Histórica, sig. HI-5052.

Archivo de la Parroquia San Ginés de Madrid.

Defunciones, libros: 16; 17; 18.

Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.

Registro de Ejecutorias, cajas: 3773; 3829.
Registro de Vizcainías, cajas: 2; 7: 8.
Sala de Hijosdalgo, cajas: 283; 984; 985; 986; 1047; 1052; 1118; 1128; 1131; 1132; 1133; 1137: 1155; 1164; 1171; 1217; 1231.

Archivo de Villa de Madrid.

Corregidor, Sección 1, leg. 206, núm. 1
Secretaría, Sección 2, legajos: 26, núm. 2; 29, núm.1; 28, núm. 13; 428, núm. 1; leg. 23, núm. 23; leg. 3, núm. 1; 206, núm. 1; 52; núm. 4; 206, núm. 1.

Fondo antiguo anterior a 1900:

Alamán, L. *Historia de Méjico desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año 1808 hasta la época presente. t. II, Méjico*, J. M. Lara, 1850.

Alday, J. F. de, *Elogio fúnebre de D. José Melchor de Urquijo, leído en Junta el 24 de noviembre de 1781*, Madrid 20 de julio de 1781, Archivo de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (ARSEMAP), manuscrito, leg. 40, exp. 15.

Aragorri, S. de, *Reflexiones sobre el estado actual de el comercio de España*, [s. a.] [s. l.], 1761. BNE, R/40476.

Archivo Municipal de Segovia. Sig.764-31, *Real Cédula de su Magestad, de 11 de septiembre de 1785 por la que Se ha dignado entregar á los cinco Gremios Mayores de Madrid las Reales Fábricas de Paños, y otros Texidos de Lana de la Villa de Ezcaray, para que las administren de su cuenta por tiempo de 20 años*, Madrid, Imprenta de Blas Román, 1785.

Archivo General de Indias. Indiferente General 1339, Real Cedula de S. M. y señores de su Real Junta General de Comercio de 2 de junio de 1786: por la qual se ha servido resolver que los cinco Gremios mayores de Madrid tomen á su cargo la Fábrica de hilar y torcer seda á la Piamontesa establecida en la Ciudad de Murcia, por compra de sus edificios, máquinas, pertrechos, enseres y demás utensilios en la forma que por menos se expresa, en las condiciones de este traspaso, Madrid, Viuda de Ibarra, Hijos, y Compañía, [s.a.]

Archivo Histórico de la Nobleza. Ducado de Osuna, leg. 3117, núm. 37, “Real cédula, concediendo el arrendamiento de las Rentas de Millones de Madrid a los cinco gremios mayores”, 10 de marzo de 1746

Armona y Murga, J. A. de, *Noticias privadas de casa útiles para mis hijos, Introducción y notas de Joaquín Álvarez Barrientos, J., Imízcoz, J.M. y Aranburuzabala, Y., Gijón, Trea – Instituto Feijoo del siglo XVIII - UPV*, 2012.

Banco de San Carlos, *Quarta Junta General del Banco Nacional de San Carlos, celebrada en la casa del mismo Banco el día 29 de diciembre de 1785*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra Hijos y Compañía, 1786.

Banco de San Carlos, *Séptima Junta General del Banco Nacional de San Carlos, celebrada en la casa del mismo Banco en los días 29, 30, 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 1789*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1789.

Banco de San Carlos, *Novena Junta General del Banco Nacional de San Carlos, celebrada en la casa del mismo Banco los días 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24 y 25 de octubre de 1791*, Madrid, Gerónimo Ortega y Herederos de Ibarra. 1792.

Baldrich y de Viciano, Alberto [atribuido], *Historia de la Guerra de España contra Napoleón Bonaparte: escrita y publicada de orden de S.M.*, Madrid, Imprenta de M. de Burgos), 1818.

BNE, MSS/12462, *Varios pareceres sobre contratos*, [Manuscrito] [ca. 1790],

BNE MSS/5647, *Consulta de los Cinco Gremios Mayores de Madrid al R. P. Maestro Fr. Juan Ramírez de Orozco*, [Manuscrito], siglo XVIII.

BNE, MSS/13366, *Papeles referentes a gremios y cofradías de Madrid*, siglo XVIII.

BNE, VE/1220/29, *Real Cédula de su Magestad, de 11 de septiembre de 1785 por la que se ha dignado entregar a los cinco Gremios Mayores de Madrid las Reales Fábricas de Textidos de Oro, Plata y Seda de la Villa de Talavera de la Reyna para que las administren de su cuenta por un tiempo de 20 años*, Madrid, Imprenta de Blas Román, 1785.

BNE, VE/1638/16, *Oficina de la testamentaria de Ontiveros, Declaración en la capilla, de los asesinos de Guardamino y Hoyo, y motivos por qué se suspendió la ejecución de los ahorcados de ayer*, México, Oficina de la testamentaria de Ontiveros, 1828.

Cabarrús, F., Conde de, *Memoria que Don Francisco Cabarrus presentó a su Magestad para la formación de un Banco Nacional por mano del ... Conde de Floridablanca su primer Secretario de Estado el 22 de octubre de 1781*, Madrid, Joachin Ibarra, 1782.
Colección legislativa de la deuda pública de España, t. III, Madrid, Imprenta Nacional, 1860., t. VII, 1861.

Caja de Ahorros de Madrid, *Memoria anual de la Caja de Ahorros de Madrid y estados generales de su situación y operaciones en 1855*, Madrid, Imprenta Viuda de Antonio Yenes, 1856.

Canals y Martí, J. P., *Colección de lo perteneciente al ramo de la rubia ó granza en España: en que se contienen varias Cédulas Reales, Ordenanzas, Memorias é Instrucciones relativas á la perfección, fomento y arreglo del cultivo, beneficio y comercio de esta planta: con los destinos antiguos y modernos en la tintura, á más de otras ventajas que trahe a la Agricultura, á las Fábricas y a la Industria*, Madrid, Imprenta de Blas Román, 1779

Código de Comercio, decretado, sancionado y promulgado en 30 de Mayo de 1829, Madrid, Imprenta Real, 1829.

Galería militar contemporánea: colección de biografías y retratos de los generales ... en los ejércitos liberal y carlista durante la última guerra civil: con una descripción de las campañas del Norte y Cataluña: obra original [basada en] diarios de operaciones y otros documentos..., 2 tt., Madrid, Sociedad Tipográfica de Hortelano y Compañía, 1846.

Lista de los Mayordomos de semana y Gentiles hombres de boca y casa de S.M. Existentes en 1º de enero de 1859 por el orden de su antigüedad, Madrid, Aguado, 1859.

Lista de los Mayordomos de semana y Gentiles hombres de boca y casa de S.M. Existentes en 1º de enero de 1863 por el orden de su antigüedad, Madrid, Aguado, 1863.

Branchat, V., *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real patrimonio en el Reyno de Valencia y de la jurisdicción del intendente como subrogado en lugar del antiguo Bayle General*, Valencia, Imprenta de Joseph y Tomas de Orga, t. III, 1784,

Canga Argüelles, J., *Diccionario de Hacienda, con aplicación a España*, 2 tt., Madrid, Imp. de Marcelino Calero y Portocarrero, 1833-1834.

Cantillon, R., *Essai sur la nature du commerce en général, traduit de l'anglais*, A Londres, Chez Fltetcher Gyles. Dans Holborn, 1755.

Cantillon, R., *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general* [Manuscrito], [s.l.], [s.n.], [entre 1755-1814]. BBE, sig. FEV-SV-M-00105, núm. 000101623.

Codes, Simón de, *Memoria sobre qué providencias convendrían tomarse para precaver las quiebras o bancarrotas fraudulentas*, Madrid, Imprenta de Doblado, 1803. (pp. 31-32).

Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Certificación de las Reales órdenes y resoluciones de S.M., acuerdos, oficios y papeles de la Junta de dirección y gobierno de los cinco Gremios Mayores de Madrid, concernientes á la nueva forma de su establecimiento, según las soberanas instrucciones en beneficio del Estado, del público y de las Comunidades*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1785.

Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Representación que la Junta General de Gobierno de los Cinco Gremios Mayores de Madrid hizo al rey en 30 de julio del año 1814, exponiendo el estado actual de esta benemérita compañía nacional de comercio, manifestando el origen, progresos y gravedad de los males que han causado su decadencia, y proponiendo los medios para su renacimiento y fomento*, Madrid, Imprenta de Repullés, 1820.

Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Memoria histórica de la Compañía general de Comercio de los cinco Gremios mayores de Madrid: mandada presentar al Ministerio de Fomento por su Real Orden de 17 de Diciembre de 1832*, Madrid, Marcelino Valero y Portocarrero, 1834.

Cinco Gremios Mayores de Madrid, *Exposición [sic] que la Junta administrativa y liquidadora de los cinco Gremios mayores de Madrid hace a la general de capitalistas y accionistas de la misma compañía*, Madrid, Imprenta de I. Sancha, 1836.

Cortes Generales de España, *Colección de los decretos y ordenes generales de las Cortes Ordinarias de 1820 y 1821, desde 6 de julio hasta 9 de noviembre de 1820*, t. VI., Madrid, Imprenta Nacional, 1821.

Cortes General de España, *Ordenanza para el régimen, constitución y servicio de la Milicia nacional local de la Península e islas adyacentes*, Madrid, Imprenta de D. Tomás Alban y Compañía, 1822.

Cortes Generales de España, *Informe de la Comisión especial sobre los resultados que dan los documentos mandados pasar a ella, especialmente sobre las ocurrencias de los días primeros de julio último*, Madrid, Imprenta de D. Tomás Albán y Compañía, 1823.

Coyer, G. F.: *La Nobleza comerciante. Traducción del Tratado que escribió en francés el Abate Coyer. Hecha para la utilidad de la Real Sociedad Económica de Mallorca, con*

un discurso preliminar y varias notas por Don Jacobo María de Spinosa y Cantabrana, Madrid, Joaquín Ibarra, 1781.

Coyer, Abbé G. F., *La Noblesse commerçante*, Londres, Fletcher, y Paris, chez Duchesne, 1756.

Dalloz, A., *Jurisprudence Générale du Royaume. Recueil Périodique et Critique de Législation, de Doctrine et de Jurisprudence*, Paris, Bureau de la Jurisprudence Générale du Royaume, 1839.

Danvila, B. J., *Lecciones de Economía civil, o de el Comercio, escritas para el uso de los caballeros del Real Seminario de Nobles*, Madrid, Joaquín Ibarra. 1779.

Elizondo, F. A. de, *Práctica universal forense de los tribunales de España y de las Indias*, vol. VIII, Madrid, Imprenta de la Viuda de Don Pedro Marín, 1791, pp. 137-138.

Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la industria española remitidos á la Exposición pública de 1827*, Madrid, Imprenta de D. L. Amarita. 1828.

Floridablanca, José Moñino, Conde de, *Representación hecha al Rey de España [Carlos IV] por su Ministro de Estado, Conde de Floridablanca: demuestra en ella los sucesos ocurridos en los 12 años de su ministerio*, [manuscrito], [s.l.], [siglo XVIII]. BNE, MSS/9816.

Forbonnais, F. V. de, *Reflexiones acerca de la necesidad de comprender el estudio del comercio y la Haz[ien]da en el de la política*, [manuscrito], [s.l.]. [s. n], [entre 1755-1814], Biblioteca del Banco de España (BBE), sig. FEV-SV-M-00105, núm. 000100360.

Forbonnais, F. V. de, *Considérations sur les finances d'Espagne. Seconde édition, augmentée de Réflexions sur la nécessité de comprendre l'étude du commerce et des finances dans celle de la politique*, Imprime à Dresde, Et se trouve à Paris Chez les Frères Estienne, 1755.

Forbonnais, V. de, *Elemens du commerce. Premiere [-Seconde] partie. Seconde edition. Imprimé à Leyde, Se trouve à Paris, chez Briasson...*, 1754.

Forbonnais, F. V. de, *Elementos del Comercio*, traducidos en Español por Don Carlos Le-Maur, Ingeniero... y Teniente Coronel..., Madrid, Hermanos Orcel, 1765

Guardamino, D. de, *Prontuario y claves de las correspondencias, que, entre sí, tienen de granos, de palmos, y peso sutil de Castilla, con las de varios reynos, y provincias de la Europa, Señorío de Vizcaya, y demás continente de España*, Madrid, Antonio Marín, 1757.

Guardiola y Sáez, L., *Manual del Gobierno y Administración de los Pósitos del Reyno*, Madrid, Imprenta Real, 1802.

Heros, B. de los, *Relación de los pueblos que tienen pósitos*, 1786, [Manuscrito], RAH, 9/5545.

Heros de las Bárcenas, M. de los, *Bosquejo de un viaje histórico é instructivo de un español en Flandes*, Madrid, Herederos de D. José Collado, 1835.

Heros de las Bárcenas, M. de los, *Historia de Valmaseda: villa del antiguo condado y señorío de Vizcaya*, [s. l.], 1848, Edición facsímil: Valladolid, Editorial Maxtor, 2014.

Heros Fernández, J. A. de los, “Discursos sobre el Comercio, las utilidades, beneficios y opulencias que producen los dignos objetos que ofrece para bien de la Patria: el que exercitan los cinco Gremios mayores de Madrid, participando todo el Reyno de sus ventajas, y que es compatible el Comercio con la primera nobleza”, *Semanario erudito*, t. XXVI, pp.145-280, y t. XXVII pp. 3-222, Madrid, Antonio Espinosa, 1790.

Heros Fernández, J. A. de los, “Representación al Rey nuestro Señor sobre el Comercio Clandestino de América, y su remedio, hecha por un buen vasallo”, en *Semanario erudito*, t. XXVII, pp. 223-240.

Heros Fernández, J. A. de los, Guardamino Sainz de Rozas, F., “Representación hecha al Rey nuestro Señor por los Diputados Directores de los cinco Gremios mayores , sobre lo que predicó contra sus contratos el Reverendísimo Padre Maestro Fray Antonio Garcés, solicitando se aclarase este punto en justificación del honor, conducta y conciencia de los mismos cinco Gremios”, en *Semanario erudito: que comprehende varias obras inéditas, críticas morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos. Dalas a luz Don Antonio Valladares de Sotomayor*, Antonio Espinosa, 1790, t. XXVII. pp. 240-244

Heros Herrán, J. F. A. de los, *Varias respuestas fiscales, apuntaciones de algunas especies y resoluciones en materias de comercio, moneda, minas y dependencias de extranjeros*, (1784-1791), 13 tt., en 14 vols., [manuscrito], [s.l.], [s. a], [s.f.], BDFG, 091 HER var 14, t. II, fols. 1-36.

Jovellanos, G. M. de, *Obras Completas, t. X, Escritos económicos*, J. M. Caso González, Edición crítica, introducción y notas, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, 2008.

Lafuente, Modesto, *Historia general de España: desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII*, t. V, Barcelona. Montaner y Simón, 1885.

Larruga, E., *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España: con inclusión de los reales decretos, ordenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento*, 45 vols., Madrid, Imprenta de Benito Cano, 1787-1800.

Mably, G. B. de, *Le droit public de l'Europe, fondé sur les traites: Troisième Edition revue, corrigée & augmentée, 3 tomes*, Geneve, La Compagnie des libraires, 1764.

Mably, G. B. abad de, *Derecho publico de la Europa fundado en los tratados concluidos hasta el año 1740 / [l'Abbé de Mably]; traducido del idioma francés al castellano por Don Joseph Antonio de Abreu y Bertodano...; tomo I [-II]*, Madrid, Oficina de la Viuda de Peralta, 1746.

Mably, G. B. de, *Entretenimientos de Phocion sobre la semejanza y conformidad de la moral con la política: traducidos del griego de Nicoclés ... y del Francés por Don Marín Fermín de Labiano*, Madrid, por D. Joaquín Ibarra, 1781.

Mably, G. B. de, *Elementos de moral escritos en francés / por el Abate de Mabli; y traducidos al castellano por D. Tiburcio Maquieyra Serrador*, Valladolid, Viuda e Hijos de Santander, [ca. 1787].

Mably, G. B. de, *Entretenimientos de Phocion sobre la relación que tiene la Moral con la Política / traducidos del Griego de Nicoclés con algunas notas por el Abate Mably, y del idioma francés al castellano por Juan Xavier Somoza i Ulloa*, Santiago de Compostela, D. Ignacio Aguayo, 1788.

Madoz, P. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 2ª ed., 16 vols., Madrid, [s. n.], 1846-1850.

Memorial ajustado hecho con citacion y asistencia de las partes para el pleyto que en apelacion de la junta superior de Méjico (sic) ha venido al Consejo seguido por el conde que fué de Montarco y herederos abintestato de don José de los Heros, vecino y del comercio de aquella ciudad, con Don Francisco del Campo Heros y consortes, sobre nulidad del testamento bajo que falleció dicho don José de los Heros. Madrid, Imprenta de Repullés, 1819.

Negrete y Adorno, Manuel María de, *Manifiesto que el Coronel Manuel María de Negrete, Capitán de Regimiento de Húsares Españoles, hace à la Nación Española de su inocencia en los acontecimientos de su padre y hermano, el Conde de Campo Alange y Teniente General Francisco Xavier de Negrete*, [s. l.], [s.n.], [1808], BNE, . R/60026(58).

Novísima recopilación de las Leyes de España: dividida en XII libros: en que se reforma la Recopilación publicada por el Señor Don Felipe II en el año de 1567, reimpressa últimamente en el de 1775, y se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes y resoluciones Reales, y otras providencias no recopiladas, y expedidas hasta el de 1804 mandada formar por el Señor Don Carlos IV, 6 vols., Madrid, [s.n.], 1805-1807.

Ovilo y Otero, M., *Historia de las Cortes de España, y biografías de todos los Diputados y Senadores más notables contemporáneos, t. IV*, Madrid, Imprenta de D. Baltasar González, 1848.

Pando Fernández de Pinedo, M, marqués de Miraflores, *Apuntes histórico-críticos para escribir la historia de la revolución de España, desde el año 1820 hasta 1823*, Londres, Oficina de Ricardo Taylor, 1834.

Quílez Santa Cruz, A., *Colección, que comprehende el Breve de concesión de la gracia del excusado, las Bulas declaratorias posteriores, Instrucciones, Concordias, Reales Decretos, Resoluciones de S.M. Despachos, y demás que ha ocurrido desde el año de 1571*, Madrid, Imprenta de Pedro Marín, 1788.

Porlier, A. D., *Fuentes de la riqueza pública*, Madrid, J. Espinosa, 1833

Real Academia de la Historia, *Diccionario geográfico-histórico de España. Sección I. Comprende el Reyno de Navarra, Señorío de Vizcaya, y provincias de Álava y Guipúzcoa*, 2 tt., Madrid, Imprenta de la Viuda de D. Joaquín Ibarra, 1802.

Real Casa y Patrimonio de la Corona de España, *Memoria que acerca de la administración de la Real Casa y Patrimonio de S. M. en el año de 1842 presenta al Excmo. Sr. Tutor de S. M. D. Agustín Argüelles, el intendente general en comisión de la misma Real Casa y Patrimonio*, Madrid, Aguado, 1843.

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la cual se crea, erige y autoriza un Banco nacional y general para facilitar las operaciones del Comercio y el beneficio público de estos Reynos y los de Indias, con la denominación de Banco de San Carlos baxo las reglas que se expresan, Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1782.

Real Cédula de S. M. y señores del Consejo por la qual se declara, que no solo el Oficio de Curtidor, sino también los demás Artes y Oficios de Herrero, Sastre, Zapatero, Carpintero y otros á este modo, son honestos y honrados; y que el uso de ellos no envilece la familia, ni la persona del que los exerce, ni la inhabilita para obtener los empleos municipales de la República en que estén avecindados los Artesanos ó Menestrales que los exerciten; con lo demás qué se expresa. Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1783.

Real Cédula de erección de la Compañía de Filipinas, 10 de marzo de 1785, Madrid, Joaquín Ibarra, 1785.

Real cedula de S.M. y señores del Consejo, por la cual se concede á los cinco gremios mayores de Madrid privilegio exclusivo por tiempo de ocho años para transportar a estos reinos de los puertos de Marruecos, los granos y demás frutos que produce aquel país, en la forma que se expresa, Madrid, Imprenta Real, 1796.

Real cedula de S.M. y señores del Consejo por la cual se amplía a diez años el privilegio exclusivo que por tiempo de ocho se concedió á los Cinco Gremios mayores de Madrid para transportar a estos Reinos de los puertos de Marruecos los granos y demás frutos que produce aquel país, debiendo contarse dicho término desde el ajuste y publicación de la paz, con lo demás que se expresa, Madrid, Imprenta Real, 1800.

Real Cedula de S.M. y señores del Supremo Consejo de Hacienda de 26 de agosto de 1827, insertando el Real Decreto de 7 del mismo, por el cual se erige un Consulado de Comercio en Madrid, bajo las bases que establece. Madrid, Imprenta de Repullés, 1827.

Real Congregación de Naturales y Originarios de las Tres provincias Vascongadas, *Noticia del origen, fundación, objeto y constituciones de la Real Congregación de Naturales y Originarios de las Tres Provincias Vascongadas, establecida bajo la advocación del glorioso San Ignacio de Loyola*, Madrid, Hijos de M.G. Hernández, 1896.

Real Consulado de Comercio de Madrid, *Guía mercantil de España; 1829*, 2 vols., Madrid, Imprenta de I. Sancha, 1828.

Real Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid (RSEAPM), *Memorias de la Sociedad Económica. Tomo Cuarto*. Madrid. Antonio Sancha, 1787.

Representación que hace el Comercio de Madrid a S. M. las Cortes Ordinarias, sobre el importante y utilísimo establecimiento de un consulado en esta Capital, Madrid, Imprenta de Sancha, 1814.

Río J. del, “Sobre el establecimiento de Escuelas Patrióticas de Comercio”, en RSEAPM, *Memorias de la Sociedad Económica*, vol. II, Madrid, Antonio Sancha, pp. 107-120.

Ripia, J., Gallard, D. M., *Practica de la administración y cobranza de las rentas reales y visita de los ministros que se ocupan en ellas; corregida con las nuevas cédulas, decretos y órdenes y añadida con las noticias correspondientes a las rentas del servicio ordinario y extraordinario*, 5 vols., Madrid, Viuda e hijo de Marín, 1796.

Rodríguez Campomanes, P., *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*, Madrid, Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1775.

Rodríguez Campomanes, P. *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento. Apéndice a la Educación popular, parte tercera*, Madrid, Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1776

Rodríguez Campomanes, P., *Bosquejo de política económica española delineado sobre el estado presente de sus intereses. Edición preparada por Jorge Cejudo*, Madrid, Editora Nacional, 1984.

Santillán, R., *Memoria histórica sobre los bancos Nacional de San Carlos, Español de San Fernando, Isabel II, Nuevo de San Fernando, y de España*, 2 vols., Madrid, T. Fortanet, 1865.

Savary, J., *Le parfait negociant, ou instruction generale pour ce qui regarde le commerce des marchandises de France, & des pays etranger, t. I.*, Paris, Chez les Frères Estienne, 1763.

Terreros y Pando, E. de, *Diccionario castellano: con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina é italiana*, 4 vols., Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1786-1793.

Tribunal Supremo, *Colección legislativa de España. Sentencias del Tribunal Supremo en su Sala Primera. Recursos de casación, admisión de los mismos y competencia en materia civil. Segundo semestre de 1873*, Madrid, Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia, 1876.

Uría Nafarrondo Joseph María de, *Aumento del comercio con seguridad de la conciencia*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1785.

Zabala y Auñón, M. de *Representación al Rey N. Señor D. Phelipe V ... dirigida al más seguro aumento del Real Erario y conseguir la felicidad, mayor alivio, riqueza y abundancia de su Monarquía...*, [s.l.], [s.n.], 1732. BNE, 2/65146.

Bases de datos documentales y hemerotecas y bibliotecas en línea:

Antzinako, asociación de genealogía vasca e historia local, para los registros sacramentales de Navarra en <http://antzinako.org/>.

Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia, <http://internet.aheb-beha.org>.

Archivo Histórico Diocesano de Vitoria, <http://internet.ahdv-eah.org>.

Archivo Histórico Diocesano, San Sebastián, <https://artxiboa.mendezmende.org>.

Dokuklik, buscador de registros sacramentales de las diócesis vascas: <https://dokuklik.euskadi.eus/sacramentales/sacramentalesbilatzailea>

FamilySearch, Servicio proporcionado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días: www.familysearch.org

Archivo del Senado de España, Archivo, Senadores y candidatos a senador entre 1834 y 1923, <http://www.senado.es/buscador/page/senado-form-senadores>

Archivo del Congreso de los Diputados, Histórico de Diputados 1810 – 1977, <http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu>

En las siguientes webs se puede encontrar un buen número de obras digitalizadas, varias de ellas se han utilizado para elaborar esta Tesis:

Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Digital Hispánica, <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html>

Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid <https://biblioteca.ucm.es/historica>

Bibliothèque Nationale de France, <https://catalogue.bnf.fr/index.do>.

Hemeroteca Digital BNE, <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>.

Almanak mercantil o Guía de comerciantes

Diario de avisos de Madrid

Diario de Madrid

El Castellano

El Clamor Público

El Correo nacional

El Corresponsal

El Eco del comercio

El Español

El Espectador

El Heraldo

El Pabellón Nacional

Gaceta de Bayona

Gazeta de México

Guía de forasteros en Madrid

Guía de litigantes y pretendientes

Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid
La Época
La Esperanza
La Estafeta
La Revista Española
Mercurio de España
Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid.
Mercurio histórico y político
Muerte política de la República Mexicana
Regeneración política de la República Mexicana

BOE: *Gazeta de Madrid*, http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/gazeta.php
Bibliografía:

Aguilar Piñal, F., *Madrid en tiempos del "mejor alcalde"*, Sant Cugat, Arpegio, 2016.

Aguilar Piñal, F., “La enseñanza primaria en Sevilla durante el siglo XVIII”, *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 1 (1973), pp. 39-83.

Aguilar Piñal, F., “La política docente”, en Batllori, M., (coord.), *Historia de España, XXXI: La época de la Ilustración*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, pp. 437-484. [FILE]

Agirreazkuenaga, J. (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria, Parlamento Vasco, 1993.

Agirreazkuenaga, J. (dir.), *Diccionario biográfico de los Diputados Generales, Burócratas y Patricios de Bizkaia (1808 - 1876)*, Bilbao, Juntas Generales de Bizkaia, 1995.

Agirreazkuenaga, J. (y otros), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*, vol. 2, Vitoria, Parlamento Vasco, 2007.

Agirreazkuenaga, J., Urquijo Goitia, M. (dirs.), *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles 1, Cortes de Cádiz, 1810-1814* [DVD-ROM]. Madrid, Cortes Generales, 2010.

Ainz Ibarrondo, M. J. “Territorio y población en el valle de Ayala”, en García Fernández, E. (coord.), *La tierra de Ayala: actas de las Jornadas de Estudios Históricos en conmemoración del 600 aniversario de la construcción de la Torre de Quejana*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2001, pp. 25-41.

Alonso de Cadenas A. y López, Cadenas y Vicent V. de (Recopilación y redacción), *Elenco de grandezas y títulos nobiliarios españoles. 2001*, Madrid, Hidalguía, 2001.

Andújar Castillo, F., “Cargos públicos y negocios privados en el tránsito del siglo XVII al XVIII”, Madrid, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 46, 1 (2016), págs. 45-53.

Andújar Castillo, F., *El sonido del dinero. Monarquía, ejército y venalidad en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004.

Anes y Álvarez de Castrillón, G., “Los Pósitos en la España del siglo XVIII”, *Moneda y crédito*, 105 (1968), pp. 39-69.

Anes y Álvarez de Castrillón, G., *Las crisis agrarias en la España moderna*, Madrid, Taurus, 1970.

Anes y Álvarez de Castrillón, G., *El antiguo régimen: Los Borbones*, Madrid, Alianza, 1975.

Anes y Álvarez de Castrillón, G., “Sociedad y economía”, en Congreso Internacional sobre "Carlos III y la Ilustración" (1988 Madrid), *Actas del Congreso Internacional sobre "Carlos III y la Ilustración. Vol. 2, Economía y sociedad"*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, 1-138.

Angulo Teja, M. C., “Los ingresos y gastos procedentes de las rentas provinciales, 1768-1784”, *Revista de Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History*, año 20, 3 (2002), pp. 479-507.

Aragón Ruano, Á., «Con casa, familia y domicilio». mercaderes extranjeros en Guipúzcoa durante la Edad Moderna, *Studia historica: Historia moderna*, 31 (2009), pp. 155-200.

Aranburuzabala Ortiz de Zárate, Y., “Grupos de parentesco en la carrera del honor: Los caballeros del Valle de Ayala en el siglo XVIII.”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne]*, *Colloques, mis en ligne le 24 mars 2008*, consulté le 16 juin 2016. <http://nuevomundo.revues.org/29732>.

Aranburuzabala Ortiz de Zárate, Y., *Los caballeros vascos y navarros en el siglo XVIII. Honores, ascenso social y repercusiones en el territorio*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2019.

Areitio y Mendiola, D., *El Gobierno universal del Señorío de Vizcaya. Cargos y personas que los desempeñaron*, Bilbao, Imp. Provincial, 1943.

Artola Gallego, M., *La Hacienda del Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Editorial - Banco de España, 1982.

Artola Gallego, M. *La España de Fernando VII*, Madrid, Espasa Calpe, 1999,

Artola Gallego, M., *Los afrancesados*, 2ª edición, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

Aquerreta González, S. “La casa de Arizcun 1725-1742: las estrategias financieras de un hombre de negocios en el Madrid de la ilustración” en Serrano Martín, E., Sarasa Sánchez, E.(coords.), Ferrer Benimeli, J. A. (dir.), *El Conde de Aranda y su tiempo*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, vol. 1, pp. 659-678.

Aquerreta González, S., “Reforma fiscal y continuidad en el sistema de arrendamientos: la renta de lanas en el reinado de Felipe V”, en González Enciso, A. (ed.), *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001, pp. 109-134.

Aquerreta González, S. “La elite financiera de origen navarro en el Madrid del siglo XVIII”, en Banús Irusta, E., Elío, B. (coord.), *Actas del VI Congreso de Cultura Europea*, Elcano (Navarra), Thomson Reuters Aranzadi, 2002, pp. 493-504.

Aquerreta González, S (coord.), *Francisco Mendinueta: finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2002.

Astigarraga Goenaga, J., *Los ilustrados vascos: ideas, instituciones y reformas económicas en España*, Barcelona, Crítica, 2003.

Astigarraga Goenaga, J., “Campomanes y las Sociedades Económicas de Amigos del País. Estructura política, descentralización económica y reformismo ilustrado”, en Mateos Dorado, D. (coord.), *Campomanes: doscientos años después*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2003, pp. 617-668.

Astigarraga Goenaga, J. “La finalidad política de las traducciones económicas. George Grenville en la Ilustración española”, *Historia y política*, 27 (2012), pp. 169-201

Astigarraga Goenaga, J., (ed.), *The Spanish Enlightenment revisited*, Oxford, Voltaire Foundation, 2015.

Astigarraga Goenaga, J., “Economic societies and the politicisation of the Spanish Enlightenment”, en Astigarraga Goenaga, J., (ed.), *The Spanish Enlightenment revisited*, Oxford, Voltaire Foundation, 2015, pp. 63-81.

Astigarraga Goenaga, J. “Las «Reflexiones sobre el estado actual del comercio de España» (1761), de Simón de Arago: contenido, estudio de fuentes y primera interpretación”, *Documentos de trabajo de la Asociación Española de Historia Económica*, 9 (2011), pp. 1-57.

Astigarraga Goenaga, J., “Forbonnais and the Discovery of the ‘Science of Commerce’ in Spain (1755–1765)”, *History of European Ideas*, 40 (2014), pp. 1087-1107. [Publicado en línea 06 Nov 2014], <http://dx.doi.org/10.1080/01916599.2014.968333> [Consulta: 7 noviembre 2017].

Astigarraga Goenaga, J., *La política del comercio: cultura económica y traducción en la ilustración española (1743-1794)*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2017. <http://eprints.ucm.es/45440/>.

Astigarraga Goenaga, J., Zabalza Arbizu, J., “La fortuna del Essai sur la nature du commerce en général (1755), de Richard Cantillon, en la España del siglo XVIII”, [en línea]. *Investigaciones de Historia Económica*, 7 (2007), pp. 9-36. <http://www.elsevier.es> [Consulta: 15 de diciembre de 2016].

Astigarraga Goenaga, J., Zabalza Arbizu, J., “Francisco Crawinkel, plagio de Richard Cantillon (1760-1763) una ‘nueva política’ para la Monarquía española”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, 44, 2 (2014), pp. 225-247.

Atienza y Navajas, J. de, “Grandezas y Títulos del Reino concedidos, rehabilitados y autorizados por Su Majestad el Rey Don Alfonso XII (1875-1855)”, *Hidalguía*, 68 (1965), pp. 49-64.

Balparda G. de, *Don Martín de los Heros y el Progresismo Vascongado de su Tiempo*, Bordeaux, Féret & Fils, 1925.

Barbier, J. A. y Klein, H. S., "Revolutionary Wars and Public Finances: The Madrid Treasury, 1784-1807", *The Journal of Economic History*, vol. 41, 2 (1981), pp. 315-339.

Barbastro Gil, L., *El episcopado español y el alto clero en la Guerra de la Independencia (1808-1814). La huella del afrancesamiento*, Alicante, Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2013

Barrio Moya, J. L., "El hidalgo vizcaíno don Antonio de Pando Sabugal. Secretario del Rey Carlos III (1761)", *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, vol. 48, t. 3-4 (1992), pp. 285-296.

Barrenechea, J. M., "Juan Antonio de los Heros, economista y diputado de los Cinco Gremios Mayores", en *II Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 1989, pp. 311-355.

Barrenechea, J. M., "Prólogo", en J. A. de los Heros, *Discursos sobre el comercio: representaciones y dictámenes: las utilidades, beneficios, y opulencias que produce*, Madrid, BBV - Espasa Calpe, 1989, pp. I-LXXXV.

Barrenechea, J. M., (ed.), "Estudio Preliminar" en *Moral y economía en el siglo XVIII. Antología de textos sobre la usura: Zubiaur, Calatayud, los Cinco Gremios Mayores y Uría Nafarrondo*, Vitoria, Gobierno Vasco, Departamento de Justicia, Economía, Trabajo y Seguridad Social, 1995, pp. XIII-CIV.

Barrios, F., *El consejo de estado de la monarquía española. 1521-1812*, Madrid, Consejo de Estado, 1984.

Basas Fernández, M., "Vida y fortuna de los Cortázar. Caballeros ilustrados de Bilbao en el siglo XVIII", *Anuario de Historia Económica y Social*, núm. 1 (1968), pp. 403-459.

Baticle, J., *Goya*, Barcelona, Crítica, 1995.

Beerman, Eric, *El diario del proceso y encarcelamiento de Alejandro Malaspina (1794-1803)*, Madrid, Editorial Naval, 1992.

Benito Pascual, Jesús de, "La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y las Escuelas de Primeras Letras (1771-1793)" en Areta Armentia, L. M., *Las ideas pedagógicas de los ilustrados vascos*, Vitoria, Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1990, pp. 103-133.

Bermejo Mangas, D., "Lo que no se ha visto: los ilustrados de origen vascongado y su papel en la Monarquía Borbónica. Algunas notas", en Ortega-del-Cerro, P., Irigoyen, A. López (eds.), *Profesiones, ciclos vitales y trayectorias familiares entre la continuidad y la transformación (ss. XVII-XX)*, Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2019, pp. 117-142.

Berumen, Sergio A., “Fabián Estapé Rodríguez: precursor del pensamiento schumpeteriano en España”, en Perdices de Blas, Luis y Baumert, Thomas (coord.), *La hora de los economistas: entrevistas a cuarenta economistas que han contribuido a la modernización de la economía española*, Madrid, Ecobook, 2010, pp.207-218.

Blanco Mozo, J.L., *Orígenes y desarrollo de la ilustración vasca en Madrid 1713-1793, de la Congregación de San Ignacio a la Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Madrid, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 2011.

Blanco Mozo, J. L., “Juan Bautista de Goizueta Huici”, en Torres E. (dir.), *Cien empresarios madrileños*, Madrid, LID, 2017, pp. 38-44.

Borchart de Moreno, C. R., *Los mercaderes y el capitalismo en la ciudad de México: 1759-1778*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Bourdieu, P., “Le capital social. Notes provisoires”, *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 31 (1980), pp. 2-3.

Bourdieu, P., *Poder, derecho y clases sociales*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001.

Brading, D., *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1975.

Bustos Rodríguez, M., *Cádiz en el sistema atlántico: la ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830)*, Madrid, Sílex, 2005.

Caballero Espericueta, M., “Las uniones estratégicas de los comerciantes e industriales madrileños (1800-1813)”, *Cuadernos de historia contemporánea*, 23 (2001), pp. 217-240.

Caballero Espericueta, M., *Comercio e industria madrileños en la transición del Antiguo Régimen al Sistema Liberal (1788-1833)*, [Tesis doctoral], Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006,

Cadenas y Vicent, V. de, Alonso, M. E., *Pleitos de hidalguía que se conservan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid: extracto de sus expedientes, siglo XVIII*, Madrid, Hidalguía - CSIC, 44 vols., 1980-2003.

Cadenas y Vicent, V. de, *Pleitos de hidalguía que se conservan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid: extracto de sus expedientes, siglo XIX*, Madrid, Hidalguía - CSIC, 9 vols., 1976.

Cadenas y Vicent, V. de (coord.), *Caballeros de la Orden de Alcántara que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XIX*, Madrid, Hidalguía, 1956.

Cadenas y Vicent, V. de, “Padrón de la ciudad de Ávila de 1793”, *Hidalguía*, 142 (1977), pp. 377-384.

Cadenas y Vicent, V. de, *Caballeros de Montesa, que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XIX*, 2ª ed., Madrid, Hidalguía, 1995.

Cadenas y Vicent, V. de, *Extracto de los expedientes de la Orden de Carlos 3º: 1771-1847*, 13 vols., Madrid, Hidalguía - CSIC, 1979-1988,

Camarero Bullón, C., *Madrid y su provincia en el catastro de Ensenada. I. La villa y la Corte, 1750-1759*, Madrid, Ediciones del Umbral, 2001.

Callahan, W. J., *Honor, commerce and industry in eighteenth-century Spain*, Boston, Mass., Baker Library, Harvard Graduate School of Business Administration, 1972

Cantillon, R., *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general. Prefacio y traducción de Manuel Sánchez Sarto*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

Capel Martínez, R. M., Cepeda Gómez, J., *El siglo de las luces: política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2006.

Capella, M., y Matilla Tascón, A., *Los cinco Gremios mayores de Madrid. Estudio crítico-histórico*, Madrid, Cámara de Comercio de Madrid, 1957.

Carbajo Isla, M., *La población de la Villa de Madrid. Desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1987.

Caro Baroja, J., *La hora de navarra del XVIII. (Personas, familias negocios e ideas)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1969.

Carrasco González, M. G., “Comercio, negocios y comerciantes en Cádiz a finales del siglo XVIII”, en Torres Sánchez R. (coord.), *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2000, pp.107-140.

Castellano, J. L., “Notas sobre el pensamiento educativo de Jovellanos”, *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, 11 (1980), pp. 39-56.

Castellano de Gastón, G., "Iglesia y Monarquía. Obispos baztaneses en el siglo XVIII", en R. Torres Sánchez (ed.), *Volver a la hora navarra: la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA 2010, p. 117-158.

Castellano y Salamanca, B., Rodríguez-Ponga y Salamanca, P., “Agustina de la Torre y González de Castañeda (1712-1784). I Condesa del Campo de Alange”, en *Mujeres emprendedoras entre los siglos XVI y XIX*, Madrid, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, 2017 pp. 73-86.

Castillo Montero, M. D., *El Ayuntamiento de Madrid durante la Guerra de la Independencia*, Legardeta (Navarra), Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2017.

Caula, E., “Parentesco, amistad y paisanaje: los vascos en el Río de la Plata”, *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 12 (2000), pp.131-152;

Caula, E., “Sociabilidades mercantiles y prácticas comerciales de los mercaderes vascos en el Buenos Aires virreinal, *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, 101 (2013), pp. 193-216.

Ceballos-Escalera, A. de, Arteaga, A. de, *La Orden Real de España (1808-1813)*, Madrid, Ediciones Montalbo, 1997.

Cepeda Adán, J. y Cepeda Gómez, J. “El reformismo ilustrado. Política y economía” en Fernández García, A. (dir.), *Historia de Madrid*. Madrid, CSIC, 2007, pp. 289-327.

Cepeda Gómez, P., “La situación jurídica de la mujer en España durante el Antiguo Régimen y régimen liberal”, en María Carmen García-Nieto (coord.), *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres: siglos XVI a XX*, Madrid, Ediciones de la UAM, 1986, pp. 181-194.

Charles L., “Le cercle de Gournay : usages culturels et pratiques savantes” en Théré, C., Charles, L., Lefebvre, F., (ed.), *Le cercle de Vincent de Gournay Savoirs économiques et pratiques administratives en France au milieu du XVIIIè siècle*, Paris, INED, 2011, pp. 63-88.

Chaparro Sainz, A. *La formación de las élites ilustradas vascas: el Real Seminario de Vergara (1776-1804)*, Lejona (Vizcaya), Universidad del País Vasco Servicio Editorial, 2011.

Condori, J. V., “Entre la bonanza y la crisis. Los Cinco Gremios Mayores de Madrid en Arequipa (1790-1820)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 40 (2014), pp. 203-231.

Cruz Valenciano, J., “Cambistas madrileños de la segunda mitad del siglo XVIII” en Otero Carvajal, L. E., Baharnonde Magro, A. (coords.), *Madrid en la sociedad del siglo XIX, vol. I*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1986, pp. 453-475.

Cruz Valenciano, J., “Revolucionarios con clase. Vida, cultura y fortuna de la familia Sainz de Baranda, 1750-1850”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.ª Contemporánea*, t. 3, 1990, pp. 25-50.

Cruz Valenciano, J., “Notability and Revolution: Social Origins of the Political Elite in Liberal Spain, 1800 to 1853”, *Comparative Studies in Society and History*, 36/1 (1994), pp. 97-121.

Cruz Valenciano, J., *Gentlemen, bourgeois, and revolutionaries: political change and cultural persistence among the Spanish dominant groups 1750-1850*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

Cruz Valenciano, J., *Los notables de Madrid: las bases sociales de la revolución liberal española*, Madrid, Alianza, 2000.

Cruz Valenciano, J., “Los Bringas y su entorno. Comercio, finanzas y sociedad en el Madrid de finales del Antiguo Régimen”, en Rafael Torres Sánchez (coord.), *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2000, pp. 315-340.

Cruz Valenciano, J., Sola Corbacho, J. C., “El mercado madrileño y la industrialización en España durante los siglos XVIII-XIX”, en B. Yun Casalilla, J. Torras (dirs.), *Consumo, condiciones de vida y comercialización: Cataluña, Castilla, siglos XVII-XIX*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1999.

Cuenca, J. M., Miranda, S., *El poder y sus hombres: por quienes hemos sido gobernados los españoles (1705-1998)*, Madrid, Actas, 1998.

Cuenca Esteban, J., “Ingresos netos del Estado Español, 1788-1820”, *Hacienda pública española*, 69 (1981), pp. 183-208.

Díaz-Trechuelo, M. L., *La Real Compañía de Filipinas*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano Americanos, 1965.

Dedieu, J-P., “Prólogo”, en Torres Sánchez, R., *La llave de todos los tesoros: la Tesorería General de Carlos III*, Madrid, Sílex, 2012, pp. 9-11.

Dedieu, J-P., “Un instrumento para la historia social: la base de datos Ozanam”. *Cuadernos de Historia Moderna*, 24 (2000); pp. 11-31.

Dedieu, J-P., “Fichos 2011. Balance de una base de datos sobre la España moderna”, en A. Jiménez Estrella, (y otros), *Construyendo historia. Estudios en torno a Juan Luis Castellano*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2103, pp. 185-200.

Dedieu, J. P., A. Chaparro, « De la base au réseau. L’apport des bases de données à l’étude des réseaux », *Les Cahiers de Framespa* 12 (2013), [en línea], <https://journals.openedition.org/framespa/2173>. [Consultado el 25 marzo 2015].

Domínguez Ortiz, A., *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, Barcelona, Ariel, 1990.

Domínguez Ortiz, A., *Carlos III y la España de la Ilustración*, Madrid, Alianza Editorial, 1990

Dubet, A., “El gobierno de las haciendas reales hispánicas en el siglo XVIII: dinámicas de los reformismos borbónicos”, [en línea]. *MAGALLÁNICA, Revista de Historia Moderna*, 5/9, (2018), pp.: 39-79.

<http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/magallanica> [Consulta: 20 de enero de 2019].

Dubet, A., Solbes Ferri S., *El rey, el ministro y el tesorero. El gobierno de la Real Hacienda en el siglo XVIII español*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2019.

Dufour, G., “La emigración a Francia del clero afrancesado”, en Dufour, G., *El Clero afrancesado: actas de la mesa redonda, Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*, Aix-en-Provence, Université de Provence Marseille, 1986, pp.167-206.

Ebright, M., Escudero, T., Hendricks, R., “El espadón de puño de oro: vida y muerte de Tomás Vélez Cachupín, gobernador de Nuevo México”, *Monte Buciero*, 15 (2011-2012), pp. 29-56.

Editorial Porrúa, Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 4 vols., México, Porrúa. 1995.

Esperón Fernández, A. J., “Ascenso y caída de un noble afrancesado: Juan Francisco de los Heros ante la crisis del Antiguo Régimen”, en Moreno Seco, M., Fernández-Sirvent, R., Gutiérrez Lloret R. A. (eds.), *Del siglo XIX al XXI: tendencias y debates*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019, pp. 479-491.

Etapé, F., “Algunos comentarios a la publicación del ‘Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general’ de Cantillon”, *Moneda y Crédito*, XXXIX (1951), pp. 38-76.

Fauque, J., Villanueva Etcheverría, R., Goya y Burdeos 1824-1828, Zaragoza, Ediciones Oroel, 1982.

Fernández Díaz, R., “La burguesía barcelonesa en el siglo XVIII: la familia Gloria”, en Tedde de Lorca, P. (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. II. Manufacturas*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, pp. 1-131.

Fernández Aguado, J., *Historia de la Escuela de Comercio de Madrid y su influencia en la formación gerencial española (1850-1970)*. [Tesis doctoral], Madrid. Universidad Complutense de Madrid, 1996.

Fernández Escudero, A., “Madrid, entradas, estancias y salidas del rey José Napoleón I”, [en línea], *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 14 (2016), pp. 1-23, <http://www.uc3m.es/hispanianova> [Consulta: 18 de diciembre de 2017]

Fernández Pérez, P., *El rostro familiar de la metrópoli: redes de parentesco y lazos mercantiles en Cádiz, 1700-1812*, Madrid, Siglo XXI, 1997.

Fernández Pérez, P., Sola-Corbacho, J. C., “Familia y comerciantes en la España del Antiguo Régimen” en Chacón Jiménez, F., Hernández Franco, J. (eds.), *Espacios sociales, universos familiares. La familia en la historiografía española*, Murcia, Universidad de Murcia, 2007, pp. 177-192.

Fleury, Gabriel, *François Véron de Fortbonnais, sa famille, sa vie, ses actes, ses oeuvres, 1722-1800*, Mamers, Imprimerie Fleury, 1915.

Flores Caballero, R., “La consolidación de vales reales en la economía, la sociedad y la política novohispanas”, en Menegus Bornemann, M. (coord.), *Problemas agrarios y propiedad en México, siglos XVIII y XIX*, México, D.F., Colegio de México, 1995, pp. 56-100.

Fontana Lázaro, J., *Hacienda y Estado en la crisis final del Antiguo Régimen Español: 1823-1833*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1973.

Fontana Lázaro, J., *La quiebra de la monarquía absoluta, 1814-1820*, Barcelona, Ariel, 1974.

Francisco Olmos, J. M. de, *Los miembros del Consejo de Hacienda (1722-1838) y organismos económico-monetarios*, Madrid, Castellum, 1997.

Franco Rubio, G. A., “Captar súbditos y crear ciudadanos, doble objetivo de los ‘Amigos del País’ en el siglo XVIII”, *Historia social*, 64 (2009), pp. 3-23.

Franco Rubio, G. A., “Las Sociedades Económicas de Amigos del País: un observatorio privilegiado para la práctica política y el nacimiento de la ciudadanía a finales del antiguo régimen”, en Astigarraga, J. M., y otros (eds.), *Ilustración, ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, vol. 1, pp. 351-368.

Gárate Ojanguren, M., *La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de ediciones y Publicaciones, 1990.

Gárate Ojanguren, M., *Comercio ultramarino e ilustración: La Real Compañía de la Habana*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 1993.

Gárate Ojanguren, M., “De los catalanes en Gipuzkoa”, en Pérez Picazo, M. T., Segura i Mas, A., Ferrer i Alòs, L. (eds.), *Els catalans a Espanya, 1760-1914*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Departament d'Història Contemporània: Centre d'Història Contemporània de Catalunya, 1996, pp. 139-147.

García Brocara, J. L., *La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: (páginas de una gloriosa historia), con apuntes biográficos de sus fundadores*, Madrid, Real Sociedad, 1991.

García Colmenares, P., *La Ciudad de Palencia en el siglo XIX: la desamortización y su transformación urbanística (1836-1868)*, Palencia, Diputación, Departamento de Cultura, 1986.

García Fuentes, L., *Sevilla, los vascos y América: las exportaciones de hierro y manufacturas metálicas en los siglos XVI, XVII y XVIII*, Bilbao, Fundación BBV - Edit. Laida, 1991.

García Fuentes, L., “Los vascos en la Carrera de Indias en la Edad Moderna: una minoría predominante”, *Temas americanistas*, 6 (2003), pp. 29-49

García Sanz, A., “El Siglo XVIII: entre la prosperidad de la trashumancia y la crítica anti mesteña de la Ilustración 1700-1808”, en Anes, G., (coord.), *Mesta, trashumancia y vida pastoril*, Madrid, Junta de Castilla y León, 1994, pp. 137-160.

García Martín, P., *La ganadería mesteña en la España borbónica (1700-1836)*, Madrid, Secretaria General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1992.

Garrido Yerobi, I., “Los Goossens: un linaje de mercaderes flamencos asentado en Bilbao”, *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, 17 (2014), pp. 281-343.

Gil Novales, A., *Diccionario biográfico del trienio liberal (DBTL)*, Madrid, El Museo Universal, 1991.

Gómez Prieto, J., *Balmaseda S. XVI-XIX: una villa vizcaína en el Antiguo Régimen*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1991.

Gómez Prieto, J., “El contexto histórico de las Encartaciones y de la villa de Balmaseda en el siglo XVIII”, en Larrazábal Basáñez, S., Gallastegi, C. (coord.), *Esteban Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuita: III Centenario, 1707-2007*, Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2008, pp. 463-502.

Gómez Ruiz, M., Alonso Juanola, V., *El ejército de los Borbones. IV, Reinado de Carlos IV (1788-1808)*, Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, 1995.

Gómez Zorraquino, J. I., *Los Goicoechea y su interés por la tierra y el agua*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, 1989.

González Caizán, C., “La cofradía de Nuestra Señora de Valvanera: Riojanos en Madrid (1723-1782)”, *Magina: Revista Universitaria, UNED*, 12 (2004), pp. 25-39.

González Enciso, A., *Estado e industria en el s. XVIII: la fábrica de Guadalajara*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1980.

González Enciso, A., “La política industrial en la época de Carvajal y Ensenada, 1698-1754”, en J. M. Delgado Barrado, J. L. Gómez Urdáñez, (eds.), *Ministros de Fernando VI*, Córdoba, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 2002, pp. 251-270.

González Enciso, A., *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001.

González Enciso, A., “Introducción: la lana, negocio financiero”, en González Enciso, A. (ed.), *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001, pp. 11-28.

González Enciso, A., “La política industrial en el siglo XVIII”, en L. Ribot, L. De Rosa, C. Belloso Martín (eds.), *Pensamiento y política económica en la Época Moderna*, Madrid, Actas, 2000, pp. 137-172;

González Enciso, A., “El ‘Estado económico’ en la España del siglo XVIII”, *Memoria y Civilización (M y C)*, 6 (2003), pp. 97-139.

González Enciso, A., “La crisis del siglo XVII”, en Matés Barco, J. M., González Enciso, A. (coords.), *Historia económica de España*, Barcelona, Ariel, 2006, pp. 103-133.

González Sánchez, C. A., *La Real Compañía de Comercio y Fábricas de San Fernando de Sevilla (1747-1787)*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1994.

Gómez Rojo, M. E.: “Las implicaciones jurídicas, sociales y económicas de los Cinco Gremios Mayores de Madrid como institución mercantil y financiera en la España del siglo XVIII”, *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, 30, 2008, pp. 187-214.

Guiard Larrauri, T., *Historia de la Noble Villa de Bilbao, (1800-1836). t. IV*, Bilbao, Imprenta y Librería de José de Astuy, 1912.

Guerrero Elecalde, R., Tarragó, G., “La parte del León: vizcaínos en la disputa por el comercio con Buenos Aires (1720-1750)”, *Revista História, histórias*, 2/3 (2014), pp. 35-54.

Guerrero Elecalde, R., Tarragó, G., “La articulación de los territorios de la monarquía durante el primer reformismo borbónico: gobernadores, comerciantes y compañías privilegiadas de comercio. Río de la Plata (1700-1746)”, *Magallánica: revista de historia moderna*, 4/7 (2017), pp. 93-120.

Guiard Larrauri, T., *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la villa, 1700-1832*, vol. 2º, Bilbao, Imprenta y Librería de José de Astuy, 1914.

Grafe, R., *Distant Tyranny. Markets, Power and Backwardness in Spain 1650-1800*, Princeton, Princeton University Press, 2012;

Grafe, R., Irigoin, A., “Bounded Leviathan: Fiscal Constraints and Financial Development in the Early Modern Hispanic World, en Coffman, D. y otros (eds.) *Questioning Credible Commitment. Perspectives on the Rise of Financial Capitalism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013, pp.188-227.

Gutiérrez Alonso, A., “Los miembros del Consulado de Burgos en el siglo XVIII: Aproximación a sus comportamientos económicos”, en A. González Enciso, *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2004, pp. 135-174.

Gutiérrez Gutiérrez, C., Soldevilla Oria, C., “La aportación de los emigrantes al nivel educativo de Cantabria”, *Anales de Historia Contemporánea*, 15 (1999), pp. 289-300.

Habermas J., “Further Reflections of the Public Sphere”, en Calhoun C. (ed.), *Habermas and the Public Sphere*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1966, pp. 421-461.

Hamilton, E. J., “War and Inflation in Spain, 1780-1800”, *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 59, 1 (1944), pp. 36-77.

Hamilton, E. J., “El Banco Nacional de San Carlos (1782-1829)”, en Ruiz Martín, F. (y otros), *El Banco de España: Una historia económica*, Madrid, Banco de España, 1970, pp. 197-231.

Helguera Quijada, J., “Las Reales Fábricas”, en F. Comín, y P. Martín Aceña (eds.), *en Historia de la Empresa Pública en España*, Madrid, Espasa Calpe, 199, pp. 51-88.

Hernández, M., *A la sombra de la Corona. Poder local y oligarquía urbana (Madrid, 1606-1808)*, Madrid, Siglo XXI, 1995.

Hernández, M., “El desembarco de los nuevos mesteños en Extremadura: la venta de la dehesa de La Serena y las transformaciones de la trashumancia, 1744-1770”, *Historia Agraria*, 27 (agosto, 2002), pp. 65-100.

Hernández, M., “Los señores trashumantes entre Madrid y Segovia. Los Negrete”, en Melón Jiménez, M. Á., Pérez Díaz, A., Rodríguez Grajera, A. (coord.) *Extremadura y la trashumancia (siglos XVI-XX)*, Mérida, Junta de Extremadura, Editora Regional de Extremadura, 1999, pp. 55-65.

Herr, R., “Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV”, *Moneda y crédito*, 117 (1971), pp. 37-100.

Herr, R., “El experimento de los Vales Reales (1780 a 1808)”, en Otazu, A. (ed.), *Dinero y crédito: (siglos XVI al XIX). Primer Coloquio Internacional de Historia Económica*, Madrid, Moneda y Crédito, 1978, 115-124.

Herrero Fernández-Quesada, M. D., *La enseña enseñanza militar ilustrada: el Real Colegio de Artillería de Segovia, Segovia*, Academia de Artillería, 1990.

Higueruela del Pino, L., “Mentalidad del clero afrancesado y colaboracionista”, en Dufour, G., *El Clero afrancesado: actas de la mesa redonda, Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*, Aix-en-Provence, Université de Provence Marseille, 1986, pp. 55-128.

Imízcoz Beunza, J. M., “Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia global”, *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, 5 (2004), pp. 115-140.

Imízcoz Beunza, J. M., “Las redes sociales de las élites: conceptos, fuentes y aplicaciones”, en Soria Mesa, E., y otros (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 77-112.

Imízcoz Beunza, J. M., “El capital relacional. Relaciones privilegiadas y redes de influencia en el Estado español del siglo XVIII”, en J. M. Imízcoz y O. Oliveri (eds.), *Economía doméstica y redes sociales en el Antiguo Régimen*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 227-274.

Imízcoz Beunza, J. M., “La hora del XVIII. Cambios sociales y contrastes culturales en la modernidad política española”, *Príncipe de Viana*, 254 (2011), pp. 37-64.

Imízcoz Beunza, J.M., “Las redes de la monarquía: familias y redes sociales en la construcción de España”, en Chacón, F., y Bestard, J., (dirs.), *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Madrid, Cátedra, 2011, pp. 393-444.

Imízcoz Beunza, J.M., “Los agentes de la monarquía borbónica. Un contexto para Armona”, en Armona y Murga, José Antonio de, *Noticias privadas de casa útiles para mis hijos*, Gijón, Ediciones Trea, 2012, pp. 17-47.

Imízcoz Beunza, J.M., “Las bases sociales de la educación en la España alfabetizada. Demanda familiar, fundaciones de escuelas y despegue económico de la periferia norteña, 1650-1800” en Imízcoz Beunza, J. M., Chaparro Sáinz, Á.(coord.), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Silex, 2013, pp.63-87.

Imízcoz Beunza, J. M. “Las relaciones de patronazgo y clientelismo. Declinaciones de la desigualdad social”, en Imízcoz Beunza, J. M. Artola Renedo, A. (coords.), *Patronazgo*

y *clientelismo en la monarquía hispánica (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Servicio editorial UPV/EHU, 2016, pp. 19, 23-26.

Imízcoz Beunza, J. M., “El paradigma relacional. Actores, redes, procesos para una historia global”, en Bertrand. M., Andújar Castillo, F., Glesener, T. (coord.), *Gobernar y reformar la monarquía: los agentes políticos y administrativos en España y América, Siglos XVI - XIX*, Valencia, Albatros, 2017, pp. 65-80.

J. M. Imízcoz Beunza, “Actores de procesos de cambio. Reflexiones metodológicas desde el análisis relacional”, en T. Nava Rodríguez, (ed.), *De ilustrados a patriotas. Individuo y cambio histórico en la Monarquía española*, Silex ediciones, Madrid, 2017, pp. 19-40.

Imízcoz Beunza, J. M., Chaparro, Á., “Los orígenes sociales de los ilustrados vascos”, en. Astigarraga, J. M., y otros (eds.), *Ilustración, ilustraciones*, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 2009, vol. II, pp. 993-1027.

Imízcoz Beunza, J. M., Guerrero Elecalde, R., “Familias en la Monarquía. La política familiar de las élites vascas y navarras en el Imperio de los Borbones”, en *Casa, familia y sociedad (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX)*, Bilbao, Servicio editorial UPV/EHU, 2004, pp. 177-238.

Imízcoz Beunza, J. M., Guerrero Elecalde, R. “Negocios y clientelismo político. Los empresarios norteños en la economía de la monarquía borbónica”, en J. Ocampo Suárez-Valdés (ed.), *Empresas y empresarios en el norte de España (siglo XVIII)*, Gijón, Trea, 2012, pp. 331-362.

Iturriz Magaña, Ángel, *Estudio del subsidio y excusado (1561-1808): contribuciones económicas de la Diócesis de Calahorra y La Calzada a la Real Hacienda*, Logroño, Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1987.

Janke, P., *Mendizábal y la instauración de la monarquía constitucional en España (1790-1853)*, Madrid, Siglo XXI, 1974.

Jevons, W. S., “Richard Cantillon y la Nacionalidad de la Economía Política”, en R. Cantillon, *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general. Prefacio y traducción de Manuel Sánchez Sarto; con un estudio de México*, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 201-231.

Julián, A., “Documento. El marqués de Iranda, su importancia económica, política y social, y sus redes familiares. Relación con la colonia española de Santo Domingo. Propiedades rurales y urbanas”, *CLÍO, Órgano de la Academia Dominicana de la Historia*, año 81, 184 (2012), pp. 253-288.

Kicza, J. E., *Empresarios coloniales: familias y negocios en la ciudad de México durante los Borbones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Labayru y Goicoechea, E. J. de, *Historia General del Señorío de Vizcaya, t. VI*, Bilbao, Andrés P. Cardenal, 1903.

Laguna Sanz, E., *Historia del merino*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1986.

Lamikiz, X., “Movilidad transatlántica: navarros en el comercio directo entre España y el Perú, 1739-1796”, en Torres Sánchez, R. (coord.), *Volver a la ‘hora navarra’, la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010, pp. 343-386.

Lamikiz, X. “Transatlantic Networks and Merchant Guild Rivalry in Colonial Trade with Peru, 1729-1780: A New Interpretation”, *The Hispanic American Historical Review*, 91, 2011, pp. 299-331;

La Parra López, E., *El rey y la contrarrevolución absolutista al final del trienio constitucional*, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 37-42 (2004-2006), pp. 197-213.

Lasa, J. I., “Completando dos biografías, Heros e Iturriaga estudiantes de la Universidad de Oñate”. *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, San Sebastián, 23:1 (1967), pp. 37-44.

Lasso de la Vega y López de Tejada, M., *Miscelánea madrileña, histórica y artística, primera serie: Goya en Madrid, su familia y allegados, 1746-1856*, Madrid, Maestre, 1952.

Llanos y Torriglia, F. de, *Año de 1801 "La casa de Heros". Apunte historico del edificio que fué residencia del consejo de ministros en la calle de Alcala 54*, Madrid, Artes Gráficas Maleu, 1920.

Llombart, V. A. “Traducciones españolas de economía política (1700-1812): catálogo bibliográfico y una nueva perspectiva”, *Cromohs: Cyber Review of Modern Historiography*, 9 (2014).
<http://www.fupress.net/index.php/cromohs/article/view/15644/14764>. {Consultado: 5 de febrero de 2017}.

Llombart, V. A. “El pensamiento económico de la Ilustración en España (1730-1812)”, en Fuentes Quintana, E. (coord.), *Economía y economistas españoles, vol. 3, (La Ilustración)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2000, pp. 7-89.

Llopis Agelán, E., “Las explotaciones trashumantes en el siglo XVIII y primer tercio del XIX: la cabaña del Monasterio de Guadalupe”, en Anes Álvarez, G. (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. I. Agricultura*, Madrid, Alianza, 1982, pp. 1-101.

Lohmann Villena, G., “Los comerciantes vascos en el Virreinato peruano”, en Jornadas sobre el Comercio Vasco con América en el Siglo XVIII y la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas en el II Centenario de Carlos III, *Los Vascos y América*, Bilbao, Edit. Laida, 1989, pp. 53-106.

López Tabar, J., *Los famosos traidores: los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

Luengas Otaola, V. F., *Introducción a la historia de la muy noble y muy leal Tierra de Ayala*, Bilbao, Imp. La Editorial Vizcaína, 1974.

Maravall, J. A., *Poder, honor y élites en el siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1979.

Marichal, C., “Beneficios y costes fiscales del colonialismo: las remesas americanas a España, 1760-1814”, *Revista de Historia Económica*, año XV, 3 (1997), pp. 471-505.

Marichal, C., “Beneficios y costes fiscales del colonialismo: las remesas americanas a España, 1760-1814”, *Revista de Historia Económica*, año XV, 3 (1997), pp. 471-505.

Marichal, C., *La bancarrota del virreinato, Nueva España y las finanzas del imperio español, 1780-1810*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1999.

Marichal, C., *La revolución liberal y los primeros partidos políticos en España: 1834-1844*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1980.

Marcos Martín, A., *España en los siglos XVI, XVII y XVIII. Economía y Sociedad*, Barcelona, Crítica, 2000,

Martín García, Gonzalo *El ayuntamiento de Ávila en el siglo XVIII: la elección de los regidores trienales*, Ávila, Institución "Gran Duque de Alba", 1995.

Martín Moreno, S., “Reseña de los materiales pétreos de la casa de los Cinco Gremios Mayores”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 35 (1995), pp. 281-292.

Martín Rodríguez, M., “Antonio Domingo Porlier y su anacrónica traducción del *Essai* de Cantillon”, *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, 38 (2000), pp. 17-38.

Martín-Valdepeñas Yagüe, E., Sánchez Hita, B., Castells Oliván, I. -Fernández García, E., “Una traductora de Mably en el Cádiz de las Cortes. La marquesa de Astorga”, *Historia constitucional*, 10 (2009), pp. 63-136, [en línea], <http://www.historiaconstitucional.com>, [Consulta: 2 de octubre de 2017].

Martínez Borralló, A., “Comerciantes vascos en los Cinco Gremios Mayores de Madrid”, *Magallánica, Revista de Historia Moderna*, 4/7, (junio-diciembre 2017), pp. 145-179.

Martínez Borralló, A., “Elites ilustradas y redes familiares en la Monarquía borbónica: la familia de los Heros”, en Nava Rodríguez T. (ed.), *De ilustrados a patriotas. Individuo y cambio histórico en la Monarquía española*, Madrid, Sílex ediciones, 2017, pp. 123-149.

Martínez del Cerro, V.E. *Una comunidad de comerciantes: navarros y vascos en Cádiz. (Segunda mitad del Siglo XVIII)*, Sevilla, Consejo Económico y social de Andalucía, Ateneo Literario Artístico y Científico de Cádiz, 2006.

Martínez Millán, J., “Introducción: la investigación sobre las elites del poder”, en Martínez Millán, J., (coord.), *Instituciones y élites de poder en la monarquía hispana*

durante el siglo XVI, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1992, pp. 11-24.

Martínez Rueda, F., *Los poderes locales en Vizcaya: del Antiguo Régimen a la Revolución Liberal (1700-1853)*, Bilbao: Servicio Editorial de la UPV/EHU, 1994.

Martínez Ruiz, J., *Catálogo General De Individuos De La R.S.B. De Los Amigos Del País, (1765-1793)*. San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1985.

Matilla Quizá, M. J., “Las Compañías privilegiadas en la España del Antiguo Régimen”, en Artola Gallego, M. (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. IV. Instituciones*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, pp. 323-401.

Matilla Tascón, A., “El primer catastro de la Villa de Madrid”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, t. LXIX,2 (1961), pp. 463-530. [MHMA+DHA Descargados]

Matilla Tascón, A., *Las rentas vitalicias en el siglo XVIII: inventario*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Subdirección General de Archivos, 1980.

Medina Bustos, J. M., “Jerarquía social, vecindad y juntas de vecinos en la provincia de Sonora (siglos XVII y XVIII): un acercamiento a la representación política de antiguo régimen en una zona marginal y fronteriza del imperio español”, *Anuario IEHS Instituto de Estudios Histórico Sociales*, 23 (2008), pp. 237-270.

Medrano, J. M. y Malamud, C., “Las actividades de los Cinco Gremios Mayores en el Perú. Apuntes preliminares”, *Revista de Indias*, 48 (1988), pp. 421-433.

Mercader Riba, J., *José Bonaparte, rey de España (1808-1813): estructura del estado español bonapartista*, Madrid, CSIC Instituto de Historia Jerónimo Zorita, 1983.

Merino Navarro, J. P., *Las cuentas de la Administración Central española: 1750-1820*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1987.

Merino Navarro, J. P., *La hacienda de Carlos IV*, en Batllori, M., (coord.), *Historia de España, XXXI: La época de la Ilustración*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, pp. 853-911.

Mina, M. C., “Aristocracia”, en Fernández Sebastián, J., Fuentes Aragonés, J. F. (dirs.), *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, pp. 95-103.

Molas Ribalta, P., *La burguesía mercantil en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, Cátedra, 1985.

Molas Ribalta, P., “La actitud económica de la burguesía en la España del siglo XVIII”, *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 4 (1989), pp. 407-424.

Moreno Fernández, R., *El personal del Banco de España: Desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 2: Banco de San Fernando (1829-1856)*, Madrid, Banco de España, 2010.

Moreno Fernández, R., “Las demandas contra la actuación gestora de Cabarrús y demás directores del Banco Nacional de San Carlos (1782-1797)”, *Estudios de Historia Económica /Banco de España*, 67 (2014).

Nava Rodríguez, T., “Ilustrar y enseñar: paradojas de la escolarización femenina a finales del Antiguo Régimen”, en Astigarraga, J. M., y otros (eds.), *Ilustración, ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, vol. 1, pp. 275-292.

Nava Rodríguez, T., “Problemas y perspectivas de una historia social de la administración: los Secretarios del Despacho en la España del siglo XVIII”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, t. 30-2, (1994). *Epoque moderne*. pp. 151-166.

Nava Rodríguez, T., “Nervios de Bóveda: Las Tesorerías Centrales de la Hacienda borbónica (1716-1743)”, en Martínez Ruiz, E. (coord.), *Vínculos y sociabilidades en España e Iberoamérica siglos XVI-XX*, Puertollano (Ciudad Real), Ediciones Puertollano, 2005, págs. 111-131.

Nieto Sánchez, J. A., *Artisanos y mercaderes: una historia social y económica de Madrid, 1450-1850*, Madrid, Fundamentos, 2006.

Núñez de Arenas, M., Escosura, M. de la, “Manejo de noticias. La suerte de Goya en Francia”, *Bulletin Hispanique*. t. 52, 3 (1950), pp. 229-273.

Odriozola Oyarbide, M. L. “La Fanderia de Aragoiriola en el siglo XVIII”, *Bilduma*, 5 (1991), p. 51-68.

Oliva Melgar, J. M., *Cataluña y el comercio privilegiado con América en el siglo XVII: la real compañía de comercio de Barcelona a Indias*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1987.

Olivares Galvañ, P., *Historia de la seda en Murcia*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 2005.

Ortego Agustín, M. Á., “El ámbito doméstico de las mujeres viudas en la sociedad madrileña del siglo XVIII”, [en línea]. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (28 de enero de 2008), <http://nuevomundo.revues.org/21193> [Consulta; 4 de enero de 2015].

Otaola, A. de, “Nobleza comerciante y Sociedades de Amigos del País”. Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, Año XXI, cuaderno 2º (1965), pp. 133-150.

Otazu, A. de, *Los Rothschild y sus socios españoles, (1820-1850)*, Madrid, O. Hs. Ediciones, 1987.

Otazu, A. de, *Hacendistas navarros en Indias*. Bilbao: Gráficas Ellacuría, 1970.

Perdices de Blas, L., “Heros y Fernández de la Sierra, Juan Antonio de los”, en Perdices L. de Blas y Reeder, J., *Diccionario de Pensamiento Económico en España (1500-2000)*, Madrid, Síntesis- Fundación ICO, 2003, pp.529-530.

Perdices de Blas, L., "El desarrollo intelectual de Jovellanos en la Sevilla de Olavide (1768-1776). *Dieciocho: Hispanic enlightenment*, vol. 36, 1 (2013), pp. 51-78.

Pérez Garzón, J. S., *Milicia nacional y revolución burguesa, el prototipo madrileño: 1808-1874*, Madrid, C. S. I. C., 1978.

Pérez Núñez, J., “La revolución de 1840: la culminación del Madrid progresista”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36 (2014), pp. 141-164.

Pérez Sarrión, G., “Intereses financieros y nacionalismo. La pugna entre mercaderes banqueros españoles y franceses en Madrid, 1766-1796”, *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, VII (2008), pp. 31-72.

Pérez Sarrión, G., “La formación política manufacturera de la ilustración española en la primera mitad del siglo XVIII: una aproximación”, en G. Pérez Sarrión (coord.), *Más estado y más mercado: absolutismo y economía en la España del siglo XVIII*, Madrid, Silex, 2011, pp.181-234.

Pérez Sarrión, G., *La Península comercial: mercado, redes sociales y estado en España en el siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons Ediciones de Historia, 2012.

Pérez Sarrión, G., “Gremios, gremios mayores, Cinco Gremios Mayores: Madrid, 1680-1790”, en A. Angulo Morales, y Á. Aragón Ruano (eds.), *Recuperando el Norte. Empresas, capitales y proyectos atlánticos en la economía imperial hispánica*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2016, pp. 19-62.

Pérez Sarrión, G., “Política hidráulica y capital financiero en la España ilustrada, 1766-1792”, en Pérez Sarrión, G. y Redondo Veintemillas, G. (ed. e intr.), *Los tiempos dorados. Estudios sobre Ramón Pignatelli y la Ilustración*, Diputación General de Aragón, Zaragoza 1994, pp. 225-299.

Pérez-Soba Díez del Corral, I., “Los montes de Tauste en la desamortización de Madoz (1855-1921)”, en Jornadas sobre la Historia de Tauste 18ª 2017 Tauste, Tauste en su historia. Actas de las XVIII Jornadas sobre la historia de Tauste, 15, 16, 17, 23 y 24 de febrero de 2017”, pp. 5-119.

Petit, C., *Historia del Derecho Mercantil*, Madrid, Marcial Pons, 2016.

Petit, C., “From Commercial Guilds to Commercial Law: Spanish Company Regulations (1733-1848)”, en De ruysscher, D. y otros (eds.), *The Company in Law and Practice: Did Size Matter? (Middle Ages-Nineteenth Century)*, Leiden/Boston, Brill, 2017, pp. 128-157.

Phillips, C. R., Phillips, W. D. Jr., *Spain's golden fleece: wool production and the wool trade from the Middle Ages to the nineteenth century*, Baltimore, London, Johns Hopkins University Press, 1997.

Pinto Rodríguez, Jorge, “Los Cinco Gremios Mayores de Madrid y el comercio colonial en el siglo XVIII”, *Revista de Indias*, 192 (1991), pp. 293-326.

Prados de la Escosura, L., “Comercio exterior y cambio económico en España (1792-1849)”, en Fontana. J. (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. III. Comercio y Colonias*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

Quirós Linares, Francisco, *Inversores, empresarios y técnicos en los hornos altos de Sabero, 1841-1862*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Turismo, 2013.

Reyes Leoz, J. L. de los, “Evolución de la población, 1561-1857”, en Pinto Crespo, Virgilio (coord.), *Madrid, Atlas histórico de la ciudad siglos IX-XIX*, Madrid, Lunweg Editores, 2001, pp. 140-145.

Riley, J. C., *International government finance and the Amsterdam capital market, 1740-1815*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980.

Ringrose, D. R., *Madrid y la economía española, 1560-1850*, Madrid, Alianza Universidad, 1985.

Ringrose, D. R., “El desarrollo urbano y la decadencia española”, *Revista de Historia Económica*, año I 1 (1983), pp. 37-57

Ringrose, D. R., *Ciudad, país y revolución burguesa: Madrid, del siglo XVIII al siglo XIX*, en Otero Carvajal, L. E., Baharnonde Magro, A. (coords.), *Madrid en la sociedad del siglo XIX, vol. I*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1986, pp. 453-475.

Ringrose, D. R., *España, 1700-1900; el mito del fracaso*, Madrid, Alianza Universidad, 1996.

Ringrose, D. R., “Madrid, Capital Imperial (1561-1833)”, en *Madrid: historia de una capital*, Juliá, S., Ringrose, D., Segura, C., Madrid, Alianza, 1997, pp. 121-252.

Río Dueñas, I. del, “Comercio, libranzas de Real Hacienda y circulación monetaria en el norte de la Nueva España (1773-1810)”, *Estudios de historia novohispana*, 35 (2006), pp. 117-131.

Ruiz de Gordejuela Urquijo, J., “El comercio gaditano con el Perú entre 1814 y 1826, ¿desaparición o adaptación?”, *Anuario de Estudios Americanos*, 73, 2 (julio-diciembre, 2016), pp. 689-721.

Ruiz de Gordejuela Urquijo, J., “Retorno de los comerciantes españoles tras la Independencia de México”, *Temas Americanistas*, 37 (diciembre 2016), pp. 217-240.

Ruiz Martín, F., “La Banca en España hasta 1782”, en Ruiz Martín, F. (y otros), *El Banco de España: Una historia económica*, Madrid, Banco de España, 1970, pp. 1-196.

Ruiz Rivera, J. B., “La Casa de Ustariz, San Ginés y Compañía”, en *La burguesía Mercantil gaditana (1650-1850)*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1976, pp. 183-199.

Ruiz Rivera, J. B., “La compañía de Uztáriz, las Reales Fábricas de Talavera y el comercio con Indias”, *Anuario de estudios americanos*, 36 (1979), pp. 209-250.

Ruiz Rivera, J. B., “Rasgos de modernidad en la estrategia comercial de los Uztáriz, 1766-1773”, *Temas americanistas*, 3 (1983), pp. 32-45.

Ruiz Rodríguez, J. I., *Las Órdenes Militares castellanas en la Edad Moderna*, Madrid, Arco Libros, 2001.

Salgado Olmeda, F. “Tipología social de una oligarquía urbana: los regidores de Guadalajara en el siglo XVIII. ¿Elite nobiliaria o burguesía funcionarial?”, *Hispania*, LXII/2, 211 (2002), pp. 693-746.

Salvá, A., *Burgos en la Guerra de la Independencia*, Burgos, Imprenta de Marcelino Miguel, 1913.

Sánchez García, R., “Los gentilhombres de Palacio y la política informal en torno al monarca en España (1833-1885)”, *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 96 (2018), pp. 33-64.

Santos Aramburo, A., “Una lectora de libros de caballerías: la condesa de Campo de Alange”, pp. 312-316, en Lucía Megías, J. M., *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2008, pp. 312-316.

Sanz Ayán, C., “Las redes financieras franco-holandesas y la lana en el tránsito del siglo XVII al XVIII”, en González Enciso, A. (ed.), *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, EUNSA, 2001, pp. 77-108.

Schumpeter, J. A., *Historia del análisis económico*, Barcelona, Ariel, 2012.

Simón Segura, Francisco, *Contribución al estudio de la desamortización en España: la desamortización de Mendizábal en la provincia de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1969.

Sirinelli, J-F. (dir.). *Dictionnaire de l'histoire de France*, Paris, Larousse, 2006

Smith, R. S. “A Spanish Edition of Cantillon's Essai”, *Southern Economic Journal*, vol. 33, 4 (April, 1967), pp. 572-573. <http://www.jstor.org/stable/105565>.

Sola Corbacho, J. C., “El papel de la organización familiar en la dinámica del sector mercantil madrileño a finales del siglo XVIII”, *Historia social*, núm. 32 (1998), pp. 3-21.

Sola Corbacho, J. C., “Capital y negocios: el comercio agremiado de Madrid a finales del siglo XVIII”, *Hispania: Revista española de historia*, núm. 204 (2000), pp.225-253.

Sola Corbacho, J. C., “El mercado de crédito en Madrid (1750-1808)”, en Torres Sánchez, R. (coord.), *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2000, pp. 211-246.

Sola Corbacho, J. C., “Family, paisanaje, and migration among Madrid’s merchants (1750-1800)”, *Journal of Family History*, 27/ 1 (2002), pp. 3-24.

Socolow, Susan Migden, *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: familia y comercio*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1991.

Soler Pascual, Emilio, *Antagonismo político en la España de Godoy: la conspiración Malaspina (1795-1796)*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, Diputación de Alicante, 1990.

Stiffoni, G., “La fortuna di Gabriel Bonnot de Mably in Spagna tra illuminismo e rivoluzione borghese”, *Nuova rivista storica*, vol. 76, núm. 2, 1992, pp. 495-530.

Stone, L., *El Pasado y el Presente*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Suárez Argüello C. E., “El parecer de la élite de comerciantes del Consulado de la ciudad de México ante la operación del libre comercio (1791-1793)” en B. Hausberger, A. Ibarra (coords.), *Comercio y poder en América colonial: los consulados de comerciantes, siglos XVII-XIX*, Madrid, Iberoamericana, 2003, pp. 103-130.

Tarragó, G., “Hierro vizcaíno/plata potosina: ferrones y empresarios vascos en la reconfiguración de un territorio americano (Río de la Plata, virreinato del Perú, 1700-1745)”, en Favaro, V., Merluzzi, M., Sabatini, G. (eds.), *Fronteras. Procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (Siglos XVI-XX)*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 519-532.

Tedde de Lorca, P., “Comerciantes y banqueros madrileños al final del Antiguo Régimen”, en Sánchez Albornoz, N. (y otros), *Historia económica y pensamiento social. Estudios en homenaje a Diego Mateo del Peral*, Madrid, Alianza - Banco de España, 1983, pp. 301-331.

Tedde de Lorca, P., “Crisis del Estado y Deuda Pública a comienzos del siglo XIX”, *Hacienda Pública Española*, 108-109 (1987), pp. 169-195.

Tedde de Lorca, P., “Los negocios de Cabarrús con la Real Hacienda (1780-1783)”, *Revista de Historia Económica*, año V, 3 (1987), pp. 527-551,

Tedde de Lorca, P., *El Banco de San Carlos*, Madrid, Alianza Editorial-Banco de España, 1988.

Tedde de Lorca, P., “Política financiera y política comercial en el reinado de Carlos III”, en Congreso Internacional sobre "Carlos III y la Ilustración" (1988 Madrid), *Actas del Congreso Internacional sobre "Carlos III y la Ilustración, vol. 2, Economía y sociedad"*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, pp. 219-280.

Tedde de Lorca, P., “Banca y banqueros privados en el reinado de Carlos III”, en Coloquio Internacional Carlos III y su siglo (1988, Madrid), *Coloquio internacional Carlos III y su siglo. Actas, vol. I*, Madrid, Universidad Complutense, 1990, pp. 235-260.

Tedde de Lorca, P., “Los vales reales y las finanzas de la monarquía española”, en Álvarez Nogal, C., Comín, F. (eds.), *Historia de la deuda pública en España (siglos XVI-XXI)*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 2014, pp. 137-157.

Tedde de Lorca, P., “La política financiera de la Monarquía Ilustrada, 1760-1808 entre la moderación fiscal y la defensa del imperio”, en Gelman, J., Llopis, E. y Marichal, C. (coord.), *Iberoamérica y España antes de las independencias, 1700-1820: crecimiento, reformas y crisis*, México D.F., El Colegio de México, 2014, pp. 447-480.

Toboso Sánchez, P., *La deuda pública castellana durante el Antiguo Régimen (juros) y su liquidación en el siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1987.

Toboso Sánchez, P., “La Junta del Crédito Público en el Trienio Liberal”, *Revista de estudios políticos*, 93 (1996), pp. 401-414.

Torres Sánchez, R., “Servir al Rey, más una comisión: el fortalecimiento de los asentistas en la corona española durante la segunda mitad del siglo XVIII”, en Fernández Albaladejo, P. (coord.), *Disidencias y exilios en la España moderna. Vol. 1. Monarquía, Imperio y Pueblos en la España Moderna*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1997, pp. 149-168.

Torres Sánchez, R., “El negocio de la lana. Comercio y finanzas en el España del siglo XVIII”, J. M. Usunariz (ed.), *Historia y humanismo. Estudios en honor del profesor Dr. don Valentín Vázquez de Prada. II. Historia económica*, Pamplona, EUNSA, 2000, p. 301-315,

Torres Sánchez, R., “Lana y banca. Los servicios financieros al negocio lanero en el siglo XVIII”, en A. González Enciso, *El negocio de la lana en España (1650-1830)*, Pamplona, Universidad de Navarra, EUNSA, 2001, pp. 235-267.

Torres Sánchez, R., “Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III”, en M.B. Villar García, P. Pezzi Cristóbal (dirs.), *Los extranjeros en la España moderna: actas del I Coloquio Internacional, celebrado en Málaga del 28 al 30 de noviembre de 2002*, vol. 2, Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003, pp. 771-780;

Torres Sánchez, R., “Campomanes y el comerciante y financiero Simón Aragorri”, en Mateos Dorado, D. (coord.), *Campomanes: doscientos años después*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2003, pp. 709-718.

Torres Sánchez, R., “El gran negocio de la época, la provisión de víveres al ejército por Francisco Mendiñeta (1744-1763)”, en Aquerreta, S., *Francisco Mendiñeta: finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2004, pp. 101-134.

Torres Sánchez, R., “La hora de los negocios. El triunfo económico de los navarros en el siglo XVIII”, en *Juan de Goyeneche y el triunfo de los navarros en la monarquía hispánica del siglo XVIII*, Pamplona, Fundación Caja Navarra, 2005, pp. 195-213

Torres Sánchez, R., “Seguro de hombres y auxilio de Reyes: el fondo vitalicio y la Real Hacienda Española de Carlos III”, *Obradoiro de historia moderna*, 15 (2006), pp. 139-172.

Torres Sánchez, R., “La hora navarra y el triunfo de los navarros: el banquero navarro Juan Bautista Dutari y sus relaciones con navarra durante el siglo XVIII”, en González Enciso, A. (coord.), *Navarros en la Monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2007, pp. 283-308.

Torres Sánchez, R. “Emigrantes y financieros navarros en la Corte Madrileña”, en Burgo Tajadura, J. I. del (coord.), *Vascos y navarros en la historia de España*, Pamplona, Laocoonte 2007, pp. 241-256.

Torres Sánchez, R., “Los navarros en la provisión de víveres a la armada española durante el siglo XVIII”, en Torres Sánchez, R. (coord.), *Volver a la “hora navarra”, la contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010, pp. 213-262.

Torres Sánchez, R., “Los Cinco Gremios Mayores y el abastecimiento de víveres al Ejército Español en el siglo XVIII”, *Studia historica: Historia moderna*, 34 (2012), pp. 407-443.

Torres Sánchez, R., *La llave de todos los tesoros: la Tesorería General de Carlos III*, Madrid, Sílex, 2012.

Torres Sánchez, R., *El precio de la guerra. El Estado fiscal-militar de Carlos III (1779-1783)*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2013.

Tortella Casares, T., *Índice de los primitivos accionistas del Banco Nacional de San Carlos*, Madrid, Archivo Histórico del Banco de España, 1986.

Tortella Casares, G., *Los orígenes del capitalismo en España. Banca, industria y ferrocarriles en el siglo XIX*, 3ª ed., Madrid, Tecnos, 1995.

Tovar Martín, V., *Los Cinco Gremios Mayores de Madrid: artífices de la entrada pública en la capital de España de los reyes Don Fernando VI y Doña Bárbara de Braganza, octubre de 1746*, Madrid, Cámara Oficial de Comercio e Industria, 1980.

Tovar Martín, V., “La Casa-Palacio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 24 (1987), pp. 61-72.

Turiso Sebastián, J., *Comerciantes españoles en la Lima borbónica. Anatomía de una elite de poder (1701-1761)*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2002

Vara Ara, M. V., “Crisis de subsistencia en el Madrid de comienzos de siglo: 1800-1805”, en Otero Carvajal, L. E., Baharnonde Magro, A. (coords.), *Madrid en la sociedad del siglo XIX, vol. II*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1986, pp. 245-266

Voltes Bou, P., “Repertorio de documentos de tema español conservados en el Archivo de Hamburgo”, *Cuadernos de historia económica de Cataluña*, (1969-1970), t. I, pp. 135-171.

Voltes Bou, P., “Documentos de tema español en el Archivo de Estado de Bremen”, *Cuadernos de historia económica de Cataluña*, (1969-1970), t. II, p. 381-383.

Von Wobeser, Gisela, “La consolidación de vales reales como factor determinante de la lucha de independencia en México, 1804-1808”, *Historia Mexicana*, vol. LVI, núm. 2 (2006), pp. 373-425.

Yun Caslillas, B., Comín, F., “Las crisis de la Deuda Pública en España (siglos XVI-XIX).”, *Actas del X Congreso Internacional de la AHEH* (2011), <https://www.aehe.es/x-congreso-internacional/>.

Zylberberg, M., “Un centre financier ‘périphérique’ - Madrid dans la seconde moitié du XVIII^e siècle”, *Revue Historique*, t. 269/2 (Avril-Juin 1983), pp. 265-309.

Zylberberg, M., *Une si douce domination. Les milieux d'affaires français et l'Espagne vers 1780-1808*. Paris, Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 1993.